

The image features two vertical panels of a map of Warsaw, Poland, illustrating urban development. The left panel shows the city's layout in 1945, characterized by a dense, irregular street network and numerous small, rectangular building footprints. The right panel shows the city in 1970, with a more organized and expanded urban grid, including larger blocks and more prominent structures. The maps are rendered in a grayscale, textured style.

PROCESOS URBANOS

de posguerra

1945 **VARSOVIA** 1970

UN CUARTO COMPLETO

josé maría lópez jiménez

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: José María López Jiménez
ISBN: 978-84-9163-121-7
URI: <http://hdl.handle.net/10481/45096>

TESIS DOCTORAL

PROCESOS URBANOS de posguerra, **VARSOVIA**. 1945-1970. Un cuarto completo



Universidad de Granada

Programa de Doctorado: Urbanismo, Medio Ambiente y Ordenación del Territorio

Director de Tesis: Rafael Reinoso Bellido

Fecha de Defensa de Tesis: 11 de enero de 2016

El doctorando José María López Jiménez y el director de la tesis Rafael Reinoso Bellido, garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección del los directores de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada a 11 de Noviembre de 2015

Director **Rafael Reinoso Bellido**

Doctorando **José María López Jiménez**

Fdo.:

Fdo.:

A Amanda

A mis hijos, Amandita y Enzo

A mi madre, a mi padre, a mi hermana y a mi tío

A toda mi familia

A mi director, Rafael Reinoso

sin su apoyo, este trabajo no habría sido posible

PROCESOS URBANOS DE POSGUERRA: VARSOVIA, UN CUARTO COMPLETO

A. MOTIVACIONES

B. INTRODUCCIÓN. ESTADO DEL ARTE

C. OBJETIVOS

D. ESQUEMA ESTRUCTURANTE

E. METODOLOGÍA

CAPITULO PRIMERO

37

1. DISERTACIONES HISTÓRICAS

1.1. PROCESOS DE POSGUERRA

1.1.1. EL VALOR DE LA MEMORIA

1.1.2. LAS CONTIENDAS ARTÍSTICAS DE ENTREGUERRAS. LAS VANGUARDIAS POLACAS

1.2. LAS “CONVERGENCIAS” ESTRATÉGICAS

1.2.1. LA CORRIENTE OCCIDENTAL. LOS URBANISMOS DE LOS CIAM

1.2.2. LOS VANGUARDISMOS SOVIÉTICOS. EL CONSTRUCTIVISMO. URBANISMOS SOCIALISTAS

1.3. RECOMPOSICIONES POSBÉLICAS. LAS LÍNEAS ARGUMENTALES

1.3.1. REMINISCENCIAS DE LA CIUDAD: EN LA LÍNEA VERNACULAR E HISTORICISTA

1.3.2. LA REORGANIZACIÓN DE LA CIUDAD, SIGUIENDO UNA LÍNEA INNOVADORA.

1.3.3. LAS ATADURAS INÚTILES Y SU DESVINCULACIÓN EN LA LÍNEA RENOVADORA.

1.3.4. ALGUNAS VISIONES ESTÉTICAS PARA UNA NUEVA CIUDAD

CAPITULO SEGUNDO

87

2. LA RE-CREACIÓN HISTÓRICA COMPLETA

2.1. VARSOVIA PRIMIGENIA. UNA CIUDAD EN CONSTANTE ASEDIO

2.2. EL URBANISMO DE VARSOVIA. POLÍTICAS URBANAS DE LA PRIMERA POSGUERRA.

2.2.1. UNA NUEVA ARQUITECTURA DEL DESEQUILIBRIO ENTREGUERRAS

- 2.2.2. LA FASE DE CONTROL REGIONAL, LA PLANIFICACIÓN DE UNA GRAN AGLOMERACIÓN
- 2.2.3. LA ORGANIZACIÓN URBANA DE VARSOVIA, GRAN PLAN GENERAL DE 1931
- 2.2.4. LA INMERSIÓN EN EL MODERNO OCCIDENTE: PLAN VARSOVIA FUNCIONAL
- 2.2.5. LA INTROMISIÓN NAZI. NUEVAS PERSPECTIVAS DE CIUDAD: EL PLAN PABST

CAPITULO TERCERO

135

3. URBANISMOS DE VARSOVIA

3.1. PRIMEROS PASOS DE LA POSGUERRA

- 3.1.1. LOS ARGUMENTOS POLÍTICOS EN POS DE UNA “CIUDAD SOCIALISTA”
- 3.1.2. IDENTIDAD: EL VALOR PERDURABLE DE LA MEMORIA

3.2. LOS INICIOS DE LA RECOMPOSICIÓN

- 3.2.1. EL PERÍODO DE RECONSTRUCCIÓN. LA RECUPERACIÓN DE LA ZONA DAÑADA
- 3.2.2. EL SURGIMIENTO DE UNA NUEVA REALIDAD: EL REALISMO SOCIALISTA
- 3.2.3. LA DECADENCIA DEL REALISMO SOCIALISTA. PRIMERAS SEÑALES DE OCCIDENTE.

CAPITULO CUARTO

185

4. UN CUARTO COMPLETO: LAS PRINCIPALES PROPUESTAS

4.1. LAS METODOLOGÍAS DE LA RECOMPOSICIÓN

4.2. LA RECOMPOSICIÓN VERNACULAR

- 4.2.1. EL CENTRO HISTÓRICO: STARE MIASTO.
- 4.2.2. EL ACCESO AL STARE MIASTO: LA RUTA REAL

4.3. LA REESTRUCTURACIÓN RENOVADORA

- 4.3.1. UNA RUTA PARA LOS HÉROES: TRAZA ESTE-OESTE
- 4.3.2. EL CONJUNTO DE LA AVENIDA MARSZAŁKOWSKA
- 4.3.3. LA PROLONGACIÓN EN NOVOMARSZAŁKOWSKA : EL FIN DE UNA ÉPOCA

4.4. LA RENOVACIÓN INNOVADORA

- 4.4.1. LA VIVIENDA EN EL NUEVO GUETO

4.4.2. PARADIGMA DE LA ARQUITECTURA DE POSGUERRA: LA BARRIADA DE MURANOW: EL MODELO SOCIALISTA

4.4.3. EL JARDÍN DE ZELAZNA

4.4.4. NUEVOS COMPLEJOS HABITACIONALES EN EL EXTRARRADIO

CAPITULO QUINTO

5. ENCLAVES URBANOS. LOS VACÍOS ARTICULADORES.

303

5.1. LA RED ARTICULAR. MUTACIONES METABÓLICAS.

5.1.1. LA LECTURA HISTÓRICA DE VARSOVIA, PLAC GRZYBOWSKI.

5.1.3. UN TELÓN DE ACERO: PLAZA DE LA PUERTA DE ACERO (PLAC ZELAZNEJ BRAMY).

5.1.3. APERTURAS URBANAS, UNA AMPLIACIÓN EN LA PLAZA DEL BANCO (PLAC BANKOWY).

5.1.4. PLAZA DEL TEATRO (PLAC TEATRALNY), EL RESURGIMIENTO MONUMENTAL.

5.1.5. TESTIGO REGENERATIVO, PLAZA DE LAS TRES CRUCES (PLAC TRZY KRZYZY).

5.1.6. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (PLAC KONSTYTUCJI), UN LUGAR DE MANIFESTACIÓN OBRERA.

5.1.7. LA MONUMENTAL PLAZA DEL PALACIO, PLAZA DE LOS DESFILES (PLAC DEFILAD).

5.1.8. LA PLAZA SAJONA (PLAC SASKI / PLAC PILSUDSKI), EN EL CAMINO DEL PARQUE SAJÓN.

5.1.9. RECÓNDITOS INTERIORES, LA PLAZA EWANGELICKI (PLAC STANISLAWA MALACHOWSKIEGO).

5.1.10. EL OTRO LADO DE MARSZAŁKOWSKA, EL DESCANSO VERDE DE LA PLAZA VERDE (PLAC ZIELONI).

5.1.11. UNA PARADA EN LA MONUMENTAL AVENIDA SOCIALISTA, LA PLAZA DEL SALVADOR (PLAC ZBAWICIELA).

5.1.12. DE LA TRADICIÓN A LA MODERNIDAD, LA PLAZA DEL CASTILLO (PLAC ZAMKOWY).

5.1.13. LA PLAZA DEL MERCADO CENTRAL DE LA CIUDAD VIEJA (PLAC RYNEK STAREGO MIASTO).

5.1.14. ASOMANDO AL VÍSTULA, UN ACERCAMIENTO DESDE LA PLAZA DE LA CIUDAD NUEVA (PLAC NOWE MIASTO).

5.2. LA RED MOVIMENTAL. LÍNEAS CONECTIVAS.

5.2.1. LÍNEAS CRUZADAS: DEL VÍSTULA AL GUETO

5.2.2. AVENIDA JEROZOLIMSKIE : LA CLARA DIRECCIONALIDAD OCCIDENTAL

5.2.3. LA APERTURA DE JANA PAWLA II: EL FIN DE UNA ÉPOCA

5.2.4. LA REGRESIÓN DEL PARQUE SAJÓN. CONTINUIDAD VITAL EN MARSZAŁKOWSKA

5.2.5. LA TRANSICIÓN COMERCIAL : EN CAMINO POR LA RUTA REAL.

5.2.6. DESCONGESTIÓN HISTÓRICA: LA HENDIDURA BAJO EL CASTILLO: EN LA RUTA DE LOS HÉROES

5.2.7. LA CIRCULACIÓN RADIAL. EL TRAZADO DE LA RONDA CIRCUNDANTE

5.3. LA RED VEGETAL. VACÍOS VERDES.

5.3.1. LA ESCARPA DEL RÍO Y LAS BANDAS VERDES PERIFÉRICAS

5.3.2. LA REINVENCIÓN DE LOS PARQUES URBANOS

5.4. LAS REDES SUPERPUESTAS. INFRAESTRUCTURAS SECUENCIADAS.

5.4.1. LA CONEXIÓN SUPERFICIAL Y LA OLVIDADA LÍNEA SUBTERRÁNEA

5.4.2. CIRCULACIÓN INTERREGIONAL. LA RED FERROVIARIA

CAPITULO SEXTO

419

6. REGIÓN URBANA : DE LA SINTONÍA REGIONAL A LA VIVIENDA SOCIAL

6.1. NOTACIONES DE POSGUERRA: LAS PRIMERAS PROPUESTAS

6.1.1. EN TERRITORIOS SOCIALISTAS. CONCEPCIONES COLONIZADORAS DE ENTREGUERRAS.

6.1.2. UN PLAN DESCENTRALIZADOR DESDE LA VARSOVIA FUNCIONAL

6.1.3. ANDANZAS IDEOLÓGICAS. DESDE EL TERRITORIO ENTREGUERRAS A LA INFLEXIÓN DE POSGUERRA.

6.2. LA DISPERSIÓN POSBÉLICA. UN CAMINO HACIA LA CIUDAD FLUIDA.

6.2.1. EL REDISEÑO MODERNISTA: DE LA CIUDAD DENSA A LA CIUDAD FLUIDA EN EL PERÍODO POSBÉLICO

6.2.2. EL CAMINO HACIA LA EXPERIMENTACIÓN: LAS SUPERMANZANAS EN LA CIUDAD RETAL

6.3. LA RED ESTRUCTURAL DE VARSOVIA. LA BÚSQUEDA DE UNA DIMENSIÓN INTERNACIONAL

6.4. LOS PRIMEROS TRABAJOS DEL BOS. LAS INFLUENCIAS DE LOS CONTACTOS OCCIDENTALES.

CAPITULO SÉPTIMO

461

7. TERRITORIO MULTICAPA. HACIA LA CIUDAD POLICÉNTRICA

7.1. ALOJAMIENTOS PERIFÉRICOS. NUEVOS BARRIOS RESIDENCIALES.

7.1.1. LAS INDAGACIONES EN LOS MICRODISTRITOS MODERNOS

7.1.2. LA RESIDENCIA INDUSTRIALIZADA. UN SENCILLO TRABAJO SOCIAL

7.1.3. EL RETORNO AL FUNCIONALISMO. MODESTO MOVIMIENTO MODERNO

7.2. LAS OSIEDLE EN LOS DISTRITOS PERIFÉRICOS

7.2.1. EL PRIMER GRAN ASENTAMIENTO. OSIEDLE KOŁO

7.2.2. UN RESIDENCIAL EN EL ÁREA NORTE. OSIEDLE SADY ZOLIBORZ Y ZATRASIE

7.2.3. UNA UTOPIA HABITADA, LA OSIEDLE RAKOWIEC

7.2.4. EL COMPLEJO HABITACIONAL DEL SUR. OSIEDLE MOKOTOW

7.2.5. SOLUCIONES EXPERIMENTALES DE VANGUARDIA.

7.3. UN MICRODISTRITO URBANO. EL CULMEN DEL EJE SAJÓN: ZELAZNA BRAMA.

7.4. PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS EN EL ANILLO CENTRAL.

7.4.1. EL ENTORNO DE LA TRAZA. OSIEDLE MIODOWA

7.4.2. OSIEDLE KOMBANJN UNA PARADA EN LA RUTA DE JERUSALÉN.

7.4.3. OTRAS RESEÑAS CIRCUNDANTES.

7.4.4. CONCEPTOS RESIDENCIALES: NOWE MIASTO, LA OSIEDLE DE FRANCISKANSKA

7.3.5. ENTORNO PERIFÉRICO, LA OSIEDLE DE MLYNOW

7.3.6. OSIEDLE MURANOW POLNOCNE

7.3.7. OTRAS RESEÑAS

CAPITULO OCTAVO

515

8. RESUMEN. LA CIUDAD DE POSGUERRA. VARSOVIA, UN COMPLETO MODELO.

8.1. ANÁLISIS HISTÓRICO: ANTECEDENTES Y EXPERIENCIA TEÓRICAS.

8.2. METODOLOGÍAS DE TRANSFORMACIÓN

8.3. LA CIUDAD DILUIDA

8.4. VARSOVIA Y EL URBANISMO DE SUS REDES

8.3.1. PRIMERA ETAPA

8.3.2. SEGUNDA ETAPA

8.3.3. TERCERA ETAPA

9. CONCLUSIONES. GRAFISMOS DE POSGUERRA

9.1. TRANSMISIONES COETÁNEAS

9.2. EL CAMINO DE UN REFERENTE

9.3. PROCESO DE ANÁLISIS

9.4. CALIGRAFÍA DE LA CIUDAD

9.5. BIBLIOGRAFÍA

RESUME URBAN PROCESSES OF POSTWAR

PREAMBLE

RESUME. POSTWAR CITY. VARSOVIA, A COMPLETE MODEL

CONCLUSIONS. GRAPHICS OF POSTWAR

CALLIGRAPHY CITY

**PROCESOS URBANOS DE
POSGUERRA: VARSOVIA,
UN CUARTO COMPLETO**



A. MOTIVACIONES

Se acercaba el invierno del año 2010 cuando me dispuse a realizar mi primera visita a Varsovia. En ella pude reconocer in situ el emplazamiento donde pretendía desarrollar mi etapa investigadora predoctoral dándole forma de tesina.

Mis visitas previas a Polonia despertaron cierto interés en descubrir una realidad plagada de acontecimientos históricos, culmen de la configuración europea iniciada en la primera mitad del siglo XX, en un espacio hasta ese momento apenas reconocible para mí.

Los diversos contactos y fuentes, las cuales me sirvieron de preciada toma de contacto y acercamiento a la ciudad, fomentaron aún más mi interés por hacer crecer mi conocimiento. Aún recuerdo el momento en que me situé delante de la inmensa mole de piedra ocre (el Palacio de Cultura y Ciencia de Varsovia), dónde me había citado con Wojciech Olenski, arquitecto de la Oficina Municipal de Urbanismo en Varsovia, sin duda una de las personas cuyo conocimiento me ha dado capacitación y dirección en el trabajo. Esto me llevó incluso a aprender hasta nuestra última tertulia-café en la calle Krakowskie. Entretanto, casi cuatro años de contactos muy productivos; la barbacoa en la casa de campo del Profesor Jerzy Kochanowski, con quien aprendí y comprendí la lectura de la recomposición posbélica; las múltiples visitas a la Biblioteka Politechnika, guiadas a partir de las conversaciones con uno de los mejores urbanistas de Varsovia, el Profesor Krzysztof Domaradzki, que me llevó a saber entender la transformación de la ciudad densa a la ciudad fluida, dirimiendo una serie de etapas en este proceso de recomposición postbelica; la visita a Piotr Majewski, también profesor y director de los Museos de Varsovia en aquella barriada de viviendas unifamiliares con tanto arraigo, cómplices de una regeneración periférica de posguerra; el conocimiento del Profesor Pawel Skibinski, donde conseguí vislumbrar, desde el finalmente ejecutado Templo de la Divinidad, otro punto de vista de las ruinas, de los templos más devastados, allá donde se escondieron muchas de las mejores obras artísticas durante el asedio, la visita a Jacek Leociak, máximo responsable del Instituto Judío el cual me deslumbró con su sabiduría sociológica particularizada en las conformación del Gueto antes de 1939; el apoyo de Artur Jerzy Filip, para conseguir documentación privilegiada del despacho de su director...

No han sido pocas las visitas al Museo Judío, a las Bibliotecas de Varsovia y a los archivos (el Archivo de la Ciudad, el Archivo de la Biblioteca Nacional, el Archivo de la Universidad o el Archivo de Arte Nuevo) donde he tenido el placer de conocer a los amables trabajadores sin cuya ayuda me hubiese sido harto complicado conseguir tanta documentación.

En bastantes conversaciones ha surgido la pregunta ¿ qué hace un español investigando sobre Varsovia ? La respuesta resultaba evidente: tras reconocer el ámbito de trabajo supe que mi inmersión tenía cabida. Secuenciaba un proceso urbano de conformación y recomposición de una ciudad, convertida,

tras una catástrofe, en totalmente nueva, libre de ataduras, abordada con un modelo determinado por los ambientes artísticos coetáneos. Un proceso en el cual una mirada libre de prejuicios sociológicos e ideológicos, a la vez de persuadida por el ambiente cultural de los proyectos, modelaba una visión independiente para leer la estructura regenerativa.

En el largo camino extendido por más de cinco años se ha conseguido mantener vivo el incontenible apego a la investigación desvelado desde la primera toma de contacto, donde la ciudad descubría a cada paso capítulos de su historia reciente, cuya identidad perdurable formulaba teorías en todos los campos abarcables. Ésta ofrecía un resquicio por donde inmiscuirse para, como hiciese el historiador Alfredo Boscolo en su tesis doctoral (Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale), ofrecer una "línea" visual diferente, reconocer un período, unas metodologías de trabajo, y contemplar una ciudad arrojando una mirada inmersa en el profundo cambio estructural cuyas consecuencias se percibieron en el controvertido paso de ciudad compacta a ciudad diluida, en un breve lapsus de tiempo.

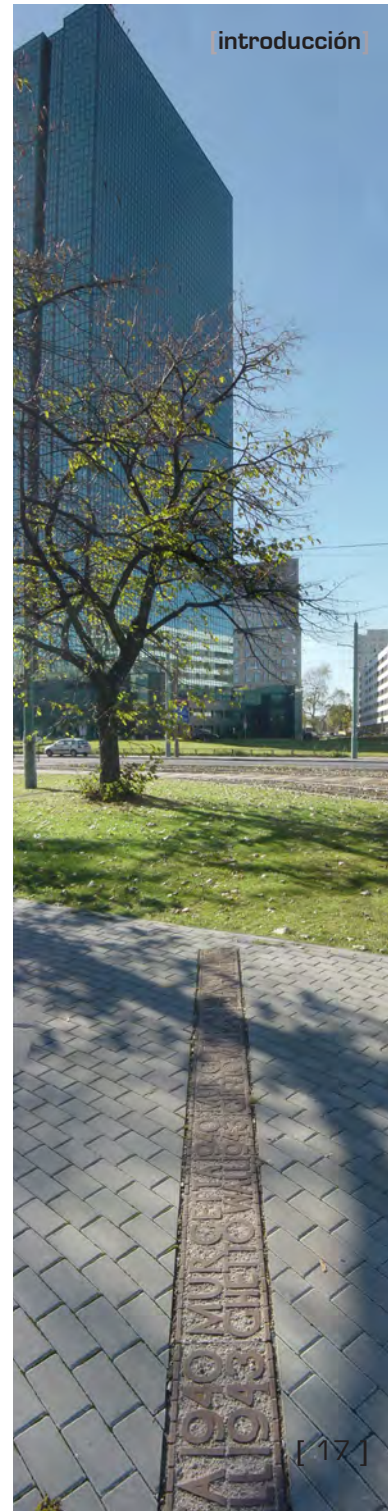
_Secuelas del asedio nazi a los edificios del Gueto Judío (2013)

Fuente [Autor]



La línea del antiguo muro del Gueto de Varsovia, marcó un antes y un después en la historia de la ciudad, un PROCESO URBANO seña de un lugar donde ahora se elevan inmensas torres, junto a las que crece el verde.

Fuente [Autor]



B. INTRODUCCIÓN. ESTADO DEL ARTE.

Para cualquier proceso de desarrollo urbano actual se considera fundamental conocer la forma en que emerge la nueva ciudad; desde los destellos más ínfimos de renovación hasta las macropropuestas territoriales se influyen de los aspectos espaciales y temporales para su configuración. Ese sistema espacial y su proceso de ejecución fluyen en el tiempo marcando el devenir de los lugares de oportunidad; fragmentos degradados o marginales, lugares olvidados, lugares carentes de sentido, caídos en desuso, o simplemente desarraigados de unas trazas anteriores, atemperando la forma de involucionar o evolucionar.

Pretender entender, valorar y saber dar respuesta a estos lugares es uno de los mayores retos a la hora de re-crear las ciudades, por el simple hecho de fabricar modernas cualificaciones urbanas para otorgar un giro en los valores, así como sentido para la vida de los habitantes de las urbes. El hecho de re-crear, puede suscitar y generar cierta controversia, por un volver a crear, evolutivo o involutivo, que siendo cualquiera el punto al cual miremos, cobrará sentido para dar nuevos aires a la ciudad.

Sin que quepa la menor duda, tienen amplia cabida y relevante importancia los proyectos surgidos tras una circunstancia imprevista, catastrófica: un acontecimiento climático, una revuelta social, incluso las propias innovaciones tecnológicas, pueden llevarnos más allá de una simple transformación urbana, al encontrarse capacitadas para modificar el carácter y la fisonomía de ese lugar. La destrucción de parte de la trama existente genera un espacio de oportunidad, por donde el discurrir de ese proceso urbano, que marca el devenir de la sociedad, moldea su progreso en un sentido u otro.

Es por ello que resulta interesante estudiar lo que sucede tras una contienda bélica de gran magnitud, ver las espirales descritas, los sentidos de giro acentuados por una gran ruptura social, los vacíos arrojados a la ciudad, desde las Guerras Mundiales al 11 de Septiembre, con las pretensiones de mejora inmediata para resarcirse del destrozo causado.

Las energías sustraídas al mismo nivel que las suministradas influyen en la población, su memoria y su recuerdo, haciendo a los ilustrados en la materia valorar sus intervenciones, de modo que doten de sentido a las mismas, en conjunción con los poderes políticos del buen hacer, tanto a nivel social como de re-creación urbana por su ya comentado carácter progresivo o regresivo.

Surge pues, por un lado, un planteamiento de respeto al pasado con la mirada puesta en el futuro, y en paralelo, las proposiciones para la reconstrucción, recomposición, reestructuración o reordenación, entendiendo esa memoria ciudadana en todo momento con la capacidad de asimilarla y administrarle nuevas energías acordes a los procesos urbanos cambiantes que configuran la mutación de la ciudad.

Son de sobra conocidas las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial tuvo en numerosas capitales europeas, con una enorme alteración del paisaje urbano de las mismas; desde Berlín, a Le Havre



_Varsovia, se convirtió en un depósito de ruinas y escombros

Fuente (Dom Spotkan z Historia)

pasando por Rotterdam, innumerables arquitectos e historiadores, políticos y sociólogos, también los propios ciudadanos comenzaron múltiples cambios urbanos en uno u otro sentido.

Resultó con acentuado interés el reconocimiento de la huella de Varsovia, donde se sucedieron una variedad de propuestas que vendrían comandadas por las influencias socialistas en algunos casos, y por aquellas que propugnaban aires de identidad nacional en otros. Aún así, estas variantes urbanas trataron de compensar el estado social generado tras la Segunda Guerra Mundial, para alcanzar el bienestar de los damnificados y supervivientes y articular la ciudad, con la intención de construir espacios agradablemente habitables, partiendo de las premisas de ese momento, sin perder su arraigo y en todo caso, facilitando unas condiciones de mejora. En ella los arquitectos abordaron la problemática en esos vacíos, y para el caso de la imperiosa necesidad temporal, cualificando y calificando cada una de las áreas, acordes a sus necesidades, permitiendo dar respuesta a los valores intrínsecos de los lugares de oportunidad generados tras la destrucción de las trazas históricas.

El “relleno” de esos vacíos alojó una transición desde la CIUDAD COMPACTA a la CIUDAD DILUIDA. Varsovia, en un CUARTO DE SIGLO (1945-1970) fue capaz de recomponer UN CUARTO COMPLETO de su extensión. En este marco, Varsovia extendió un amplio abanico de intervenciones, estableciendo unos PROCESOS URBANOS cuya sistemática se configuró en diferentes vertientes para recuperar su funcionamiento como ciudad.

Ante esta tesitura, comenzó a utilizarse un término que añadía los matices idóneos a la causa de estos desastres bélicos: el concepto de urbicidio¹, fuertemente señalado en Varsovia. La entrada de las tropas nazis arrasando tanto con los elementos de identidad cultural, social y política del país, como con los ciudadanos, hizo considerar a este proceso destructivo como urbicidio a gran escala. A diferencia de aquéllos causados por catástrofes climatológicas, afrontaba la idea del hombre destructor de los valores humanos esenciales a postergar en su memoria; pretendiendo la evidente conservación de las muestras valiosas, un acto urbicida terminó con ellas, dejando grandes secuelas en la sociedad y su emplazamiento.

Varsovia se vio obligada a tejer los retales de una compleja trama urbana. Iniciando un proceso de encaje de las propuestas a la salida de los invasores zaristas su transición se redujo a un escueto período donde renació la democracia, hasta la llegada del gobierno militar del mariscal Pilsudski. Con el contrapunto impuesto por las tropas alemanas comandadas por Hitler se señalaron aún más las necesidades de entrelazar la red estructurante. El completo desastre al cual se vio sometida la ciudad, conllevó a una remodelación atrapada por la coacción impuesta desde el totalitarismo estalinista, terminando por configurar gran parte de las actuaciones realizadas mediada la década de los cincuenta.

1 El concepto urbicidio surgió en la década de los años sesenta de la mano de Michael Moorcock en el ámbito de la literatura (1963). Este concepto comenzó a ser acuñado en los años noventa tras la Guerra de los Balcanes, en Sarajevo y Mostar, por los arquitectos que preparaban la recomposición de las ciudades. Pretendió mostrar la destrucción masiva y sistemática realizada por el hombre para borrar las señales, las huellas y todos aquellos recuerdos del pasado, como ya citara Andrew Herscher [Herscher, 2006]



_Las actuaciones llevadas a cabo por el ejército nazi, contra Varsovia y sus ciudadanos, culminaron con la ruina de entorno al 80% de la ciudad, como se puede ver en esta imagen. Se reconoce aquí un caso de urbicidio y destrucción contra el pueblo polaco. El gueto de Varsovia, mostró hasta donde llegó el exterminio realizado por las tropas nazis, cuyas consecuencias en la trama urbana se apreciaron notablemente.

Fuente (Roca, 2007)

_La iglesia de San Agustín fue la única que se mantuvo en pie a pesar de los bombardeos, incendios y acoso recibido por la ciudad, y más concretamente en el Gueto Judío

Fuente (Autor)



Los procesos urbanos, ya sea de forma pausada o con el fin de resolver una situación catastrófica, deben dar respuesta a estos problemas, con lo cual la línea a seguir será meticulosa, de modo que sea factible organizar las nuevas tramas acordes a los mismos.

Las consecuencias de cualquier desastre bélico atañen principalmente a los habitantes del lugar, quebrantando sus emblemas identificativos. Apreciamos por tanto cómo se sumergen en ruinas las estructuras urbanas consolidadas de numerosas ciudades inmersas en batallas de escala nacional o internacional, pero cuyas trazas quedan destruidas y sus elementos urbanos más destacados sensiblemente dañados.

Está Tesis Doctoral se centra en un período situado a mitad de siglo XX, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial en el año 1944, que llevó a un palpable estado de descomposición y ruina en numerosas ciudades europeas como Amiens, Le Havre, Berlín, Rotterdam o Londres entre los casos más conocidos.

La extensión de dicha época, contemplada en 3 fases diferenciadas que se extenderán desde 1945 a 1970, se sumerge en las indagaciones urbanas planteadas desde 1915 en adelante.

En ese período se comenzaron a perfilar teorías continuistas e historicistas, para el desarrollo urbano de la ciudad compacta, si bien, el emplazamiento de Varsovia, empapó su lenguaje tanto de las corrientes Orientales como de las Occidentales.

En 1920 se inició un cambio generacional dirigido hacia unas apuestas mucho más centradas en las construcciones masivas de urbanizaciones de bloques (como hiciese Ernst May para la Romerstadt, o los trabajos de Scharoun en la Siemensstadt), en la confrontación de cinturones verdes en las ciudades y en apreciaciones modernas más utópicas surgidas hasta ese momento donde los ismos emergieron con clara vocación innovadora, dando paso a unos regímenes totalitaristas, con profundas raíces conservadoras, los cuales derribaron los avances en muchas de ellas.

El urbanismo y la arquitectura de los treinta también tomó partido por las corrientes fascistas tanto de Mussolini como de Hitler “contra la Bauhaus bolchevique” con una arquitectura sobria y rígida, plasmando los ideales de un neoclasicismo duro en sus formas puras.

Dominando el panorama urbanístico, los coloquios socialistas entretejieron su dialéctica a partir de personajes clave (Leonidov, Tatlin, Miljutin), sobre cuyas orientaciones se resituó la arquitectura de la capital polaca. Las nociones de Sabsowich sobre las comunas urbanas, la particular línea de la escuela de la Bauhaus, o la implantación de las corriente modernas (ismos)², fueron parte de los fundamentos que

2 Los ismos hacen referencia a las corrientes modernas de vanguardia: expresionismo, impresionismo, fauvismo, futurismo, dadaísmo, etc... surgidas en la primeras décadas del siglo XX.



El rojizo color del ladrillo, se diluía en el entorno de la periferia urbana, donde se acumularon restos de las ruinas de la derruida ciudad

Fuente (Dom Spotkan z Historia)

enriquecieron el bagaje cultural de un prominente y elevado grupo de intelectuales polacos formados en las mejores escuelas artísticas de Europa.

En la década de los 20, el auge cultural de la ciudad implementó la creación de revistas artísticas como Praesens o Blok donde la clase cultural transcribió sus experiencias. El resultado fue una herencia de gran valor con enorme peso para su transmisión posterior.

Cabe destacar la interrelación con la época de formulación previa a la ciudad de posguerra. Establecida después de la salida alemana, en el año 1918, tras la ocupación zarista, coincidente casi con el fin de la Primera Guerra Mundial, señalaron el inicio de una etapa totalmente nueva dirigida por los cánones de una democracia polaca interrumpida repentinamente en el año 1926 por el gobierno militar del mariscal Pilsudski.

En esta creativa fase a nivel europeo se emplazaban ya los CIAM, donde se discutían y replanteaban los patrones establecidos, derivando hacia divergentes teorías.

El estancamiento causado por la guerra, detuvo en el año 1939 el proceso modernizador en las principales ciudades europeas, si bien es cierto, que el lastre soportado hasta 1944 desencadenó una cadena de respuestas muy diversas en las ciudades asediadas por las bombas y la destrucción.

Dominados por el urbanismo Occidental, lugares como Londres, Amsterdam, Le Havre o Amiens, se apresuraron a resurgir de forma coetánea a Varsovia o Berlín, (siendo clave el esquema metodológico hacia donde se dirimieron los encargados de recomponerlas). En estos últimos casos los influjos socialistas trascendieron del mismo modo que los principios funcionalistas o historicistas de la Europa Oriental.

El hecho de centrar el estudio en el período comprendido entre 1945 y 1970 se debe a la capacidad de asimilación proyectual y urbana de Varsovia, donde convivieron las ideas más vernaculares con las corrientes modernas más actuales de la época, dejando espacio para la aparición de las tendencias socialistas.

El año 1945 supuso un punto de inflexión en la concepción urbana, retomando las políticas de preguerra, en varias etapas. Estas se diferenciaron por las mayores imposiciones políticas, principalmente bajo el mandato socialista desde Moscú (1950-1956), período intermedio entre la conceptualmente productiva primera fase (1945-1950) y la decadencia económica de la última etapa (1956-1970).

El cuarto de siglo completo se da por culminado en 1970, un período de crisis social y económica, con los levantamientos instigados por Lech Walesa en los astilleros de Gdansk, estableciendo el final del presente discurso.



_La ciudad, en el año 1945, dejaba ver en las imágenes aéreas como sobre los montículos de escombros aun permanecían en pie algunos edificios, dibujando su trama urbana.

Fuente (<http://www.um.warszawa.pl/>)

C. OBJETIVOS

La investigación que aquí se presenta tiene por objetivo profundizar en un conjunto de propuestas urbanas muy valiosas por la variedad de conceptos empleados a la hora de una regeneración urbana (mezcolanza de reconstrucción y recomposición), tras producirse una catástrofe de la naturaleza de la Segunda Guerra Mundial. Observando el impacto que en determinadas zonas generó la arquitectura del Movimiento Moderno, incorporó valores, integrados junto con concepciones vernáculas e historicistas, al proceso de diseño de la ciudad.

Se trata de reconocer los patrones empleados en la recomposición de Varsovia, los cuales se fueron repitiendo de forma similar en la Arquitectura y el Urbanismo de las ciudades asediadas y destruidas durante la batalla, pero que no configuraron la estructura urbana del mismo modo que en Varsovia.

Este campo de investigación, el cual ya ha sido profundamente estudiado, en trabajos de Tesis Doctorales como los del Profesor Piotr Majewski "Ideologia i Konserwacja", Alfredo Boscolo con "Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale", "Rebuilding Warsaw: Conflicting Visions of a Capital City, 1916-1956" escrito por Anna Jozefacka o libros de gran calado como "Realizm Socjalistyczny w Warszawie" de Jaroslaw Zielinski, han dejado algunos resquicios que han permitido materializar la presente investigación, entre otras cosas, por no haber sido abordados por arquitectos, sino por otras ramas científicas, entre ellas historiadores o filósofos.

De un lado el período y de otro la temática y forma de abordarlo, me han permitido introducirme en una nueva vertiente de investigación a través de algunas nociones hasta el momento no descritas. Por ello se ha buscado cómo a través de los proyectos urbanos, de las líneas movimentales y los nodos articuladores, se ahondó en la estructura de la ciudad, cuya consolidación vino en parte debida a la lectura acertada de los puntos de confluencia, dirigidos hacia su transformación. También me permitió implicarme en cómo se introdujo en la recomposición de Varsovia un modelo de ciudad policéntrica irradiado a la periferia, para trabajar en él modelos utópicos de asentamientos residenciales reconocidos en el ámbito internacional.

Otro de los aspectos cuyo conocimiento en profundidad reconoció ciertos matices novedosos fue la implicación y versatilidad tanto de las escalas como de la jerarquización circulatoria y estructural en la construcción de una ciudad preparada para el futuro.

El reconocimiento de los valores metodológicos con que se pusieron en práctica para recuperar la ciudad, así como la duración de una última fase, definida por el Profesor Domaradzki como Modesto Modernismo, han servido para proyectar un conocimiento diferente al existente hasta este momento.

Además de esto se plantean los siguientes objetivos específicos:



_La destrucción de los puentes durante la guerra para aislar a la población y controlar militarmente las ciudades dejó ver la urgente necesidad de regeneración en base a las determinaciones necesarias restablecidas..

Fuente [Dom Spotkan z Historia]

1. Asimilar las nociones culturales y sociales desde las cuales se retomó el proceso de configuración urbana y arquitectónica.

2. Mostrar los arquetipos metodológicos con los cuales se intervino, donde se implicaron teorías para la renovación urbana, cuyo punto de partida figuró en los CIAM, contrapuestas a aquellas otras imbricadas en la mimesis de la ciudad emergente desde la memoria urbana, y ambas, entremezcladas con concepciones provenientes de la extinta Unión Soviética, dejando ver la reconfiguración del plano de la ciudad, generado en la simbiosis coyuntural con la cual se envolvió.

3. Comprender cómo determinadas características del emplazamiento, situación geográfica, topografía, costumbres de vida, han sido habilitadoras de un proyecto de una “ciudad nueva”, marcada por influencias contemporáneas, que mientras tanto conservó los principales valores remanentes de su historia: Varsovia, donde lo vernáculo complementó a lo moderno.

4. Reconocer los valores identitarios de la Memoria, observando su carácter evolutivo o involutivo, desde las líneas planteadas por Benjamin o Halbwachs.

5. Identificar la multiescalaridad de los trabajos urbanísticos, alcanzando desde las propuestas territoriales a las incisiones centrales de los proyectos urbanos. Descubrir con ello como los mecanismos de la arquitectura se adaptaron a las necesidades ciudadanas y a la vez urbanas, sin dejar de lado la interacción regional, todo ello utilizando las diferentes escalas proyectuales.

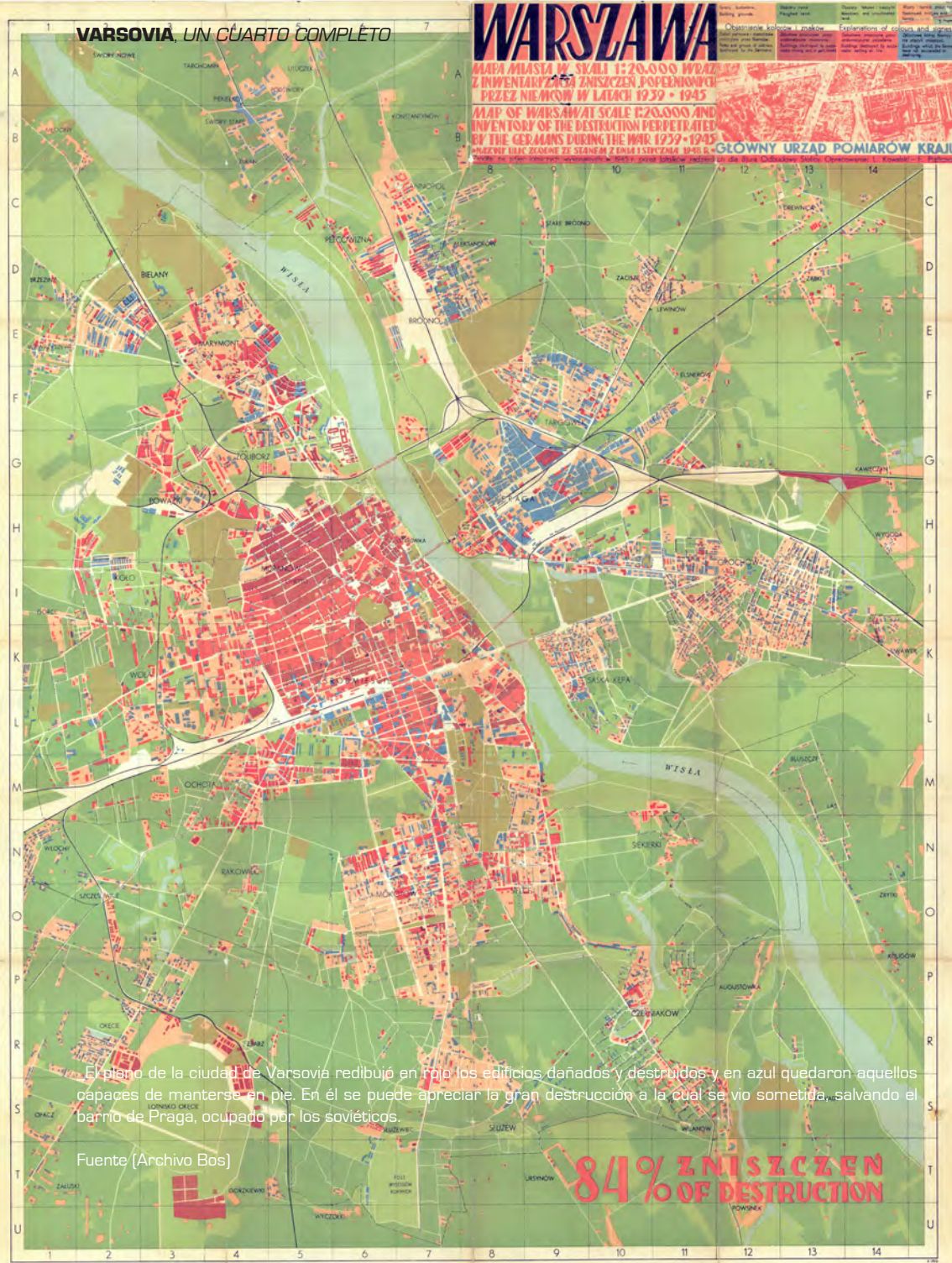
6. Revisar el prototipo conceptual para la ciudad, adentrándose en la malla metropolitana, hasta alcanzar a ver qué sucede a nivel de calle, como se articularon sus funciones y el resultado de este proceso para crear un hábitat adaptado a las necesidades evolutivas y al determinado grado de vitalidad que el pueblo polaco necesitó.

7. Abordar la situación social, política y cultural sobre la que se apoyó la recomposición de la ciudad.

8. Establecer vinculaciones jerárquicas en la evolución de la red estructural urbana en la transición del modelo compacto al diluido.

9. Buscar las variables coetáneas de las vanguardias, desde las cuales pudo existir una coexistencia o interrelación con las propuestas urbanísticas reconocidas.

Con el fin de obtener desde aquí una percepción globalizadora y completa de la ciudad, su carácter local podría verse extrapolado para abrir las posibilidades investigadoras en futuras tesis y trabajos urbanos, tomando como base general la presente tesis, capaz de reconocer desde sus vacíos la transformación posbélica. Se trata en definitiva, de aprender de este referente, estudiando las condiciones en las que se realizó, y cómo se materializó, identificándolo como modelo significativo de regeneración tras una catástrofe.



El plano de la ciudad de Varsovia redibujó en rojo los edificios dañados y destruidos y en azul quedaron aquellos capaces de mantenerse en pie. En él se puede apreciar la gran destrucción a la cual se vio sometida, salvando el barrio de Praga, ocupado por los soviéticos.

Fuente [Archivo Bos]

D. ESQUEMA ESTRUCTURANTE

El presente trabajo de tesis doctoral se fragmenta en varios apartados ligados por la complementariedad de sus resultados. Estos fueron obtenidos al formalizar la reconfiguración local, regional y metropolitana de la ciudad de posguerra.

1. La primera parte, plasmará el ambiente histórico y las principales tendencias que comenzaron a desarrollarse desde la finalización de la Primera Guerra Mundial hasta los inicios de la Segunda, en la arquitectura europea y la cultura polaca.

Mostrará por un lado, las influencias donde se plantea la evolución que experimentaron las tendencias constructivistas soviéticas (muchas de las cuáles fueron ciertamente abandonadas a su suerte con las pragmáticas concepciones estalinistas) y por otro la creación y desarrollo del movimiento moderno. Visualizará una serie de preceptos influyentes en la sociedad, el arte y la cultura polaca de posguerra, tendentes a un evolucionismo conceptual afrontado desde numerosas perspectivas, con incursiones en el urbanismo de entreguerras, esbozado en varias líneas con reminiscencias del pasado pero con un acercamiento de miras al futuro.

A su vez se indaga en los principales aspectos recogidos en los CIAM, que en torno a esa época comenzaron el desarrollo teórico de las tendencias residenciales y urbanísticas, haciendo cierto hincapié en los preceptos de Le Corbusier incluidos en la Carta de Atenas (Corbusier, Carta de Atenas, 1942) y de los demás participantes de los CIAM. También será de vital importancia reseñar el valor que le otorgaron a los conceptos abarcados por las teorías de la restauración, desde Viollet Le Duc a Camillo Boitto, pasando por Ruskin, o la identificación de Halbwachs a cerca de la Memoria Colectiva y la identidad, de los cuales ciertas tesis argumentales son identificables en la formalización de la renovación urbana del casco antiguo de Varsovia.

2. Una segunda fase de la investigación se centra en analizar las estrategias a partir de las cuales se generaron las diferentes apuestas de conformación de la nueva metrópoli, en continuidad con la dicotomía expresada entre "lo tradicional y lo moderno", haciendo hincapié en el valor de la Memoria, que propugnaba Walter Benjamin (Benjamin, La Memoria, 1936) para la sociedad y como se reprodujo en la realidad, viendo como la occidentalización de los argumentos de entreguerras, conformaron unas propuestas urbanas progresistas y de gran calado, que marcaron rasgos recogidos en los parámetros que Maurice Halbwachs cifró para concebir su concepto de memoria como valor colectivo, es decir, la casuística entre la memoria historicista y la evolutiva.

3. Para la tercera parte de la investigación pretendo describir el encuentro que se produce en la Varsovia de posguerra de las estrategias y metodologías expuestas. Constituyendo un proceso cuyo punto de partida fue un lenguaje establecido, comenzó de forma acelerada a arraigar la herencia de las nuevas concepciones

de ciudad en la Europa del Movimiento Moderno, implicándose, en el uso y en la vida del lugar, en las nuevas tecnologías y en los avances, aunque a veces ensimismándose con todos aquellos monumentos derruidos cuyo valor no era tan trascendente.

Una vez hecha la reseña hacia ciertos valores esenciales característicos de Varsovia, se indicó la controversia generada por los principales argumentos metodológicos evaluados y cómo se plasmaron en ella; cómo desde los aspectos urbanísticos de escala regional, diferentes propuestas se concretaron en el detalle para el área metropolitana; cómo a posteriori la atención del estudio recayó en el tallado de la ciudad de posguerra, cuyo proceso sufrió un continuo y dispar evolucionismo desde sus orígenes y trazado urbanístico, marcado por las confrontadas formalizaciones de actuación acaecidas ya en los diferentes frentes abiertos y donde de forma coetánea se perfilaron los métodos de intervención planteados previamente, confinando excepcionales aportes para dirigirse hacia una ciudad diluida.

En estas líneas recae la gran importancia de los nodos articuladores, espacios vacíos de “contenido pero no de significado” volcados en su regeneración tras la caótica situación a la cuál los sometió el dominio alemán. En ellos el concepto de metabolismo³ permitió asemejar la alteración de dichos elementos como puntos de potencialidad dentro del sistema direccional, para recibir y gestionar los estratos funcionales y jerárquicos que configuraron la CIUDAD RETAL, una CIUDAD MULTICAPA.

Abordando las principales líneas conectivas, cuya formalización recogía tránsitos por los diversos nodos de articulación se plantearon las intuitivas relaciones regionales desde estos vacíos, cuya capacidad quedaba reducida por las edificaciones entre las que había surgido. Los cambios relacionales transcritos en el redibujo de la ciudad, atañeron a puntos clave en la reestructuración urbana, sirviéndose de las diversas metodologías para incluirlas, en uno u otro sentido, en el proyecto real de la nueva VARSOVIA.

4. La penúltima parte, el salto al sistema de regeneración territorial, sirve para comprender la influencia de la región integrada hasta llegar a la escala de la red urbana, y como las necesidades habitacionales con carácter social, se implantaron de forma consensuada siguiendo los preceptos abanderados por las diferentes ideologías, consintiendo la génesis de una ciudad completa dirigida hacia el policentrismo.

En este proceso, se produjo un intercambio conceptual fomentado por apuestas funcionales, cuya garantía de éxito estuvo marcada por la capacidad de financiación gubernamental y las condiciones del contexto social y político, generando algunas implantaciones provenientes de las utopías de entreguerras.

5. En los dos últimos capítulos se extraen las indicaciones obtenidas en las diferentes fases del estudio, presentando el resumen conceptual de las líneas de trabajo y las conclusiones. Desde ella se deriva hacia un modelo teórico capaz de dirigir un proceso de similar envergadura.



Para concluir, se presenta la documentación gráfica donde se delinearán las principales conclusiones obtenidas así como una visión personal a cerca de las metodologías empleadas para resolver las cuestiones surgidas en la posguerra, basadas en los análisis de la documentación obtenida y reelaborada, del período que comprende este estudio. En este final, se añade la relación bibliográfica, fuentes, y la documentación consultada.

E. METODOLOGÍA

Redescubrir la transformación de una ciudad de posguerra, junto a la constatación y conocimiento del lugar, ampara la importancia y significación de esta investigación como aporte científico, al servir para consensuar la estructuración urbana y superponerla a unos vacíos estructurales, leyendo su configuración histórica para marcar el camino que siguió.

Resolver una apuesta de la envergadura de este documento, conlleva el seguir unos pasos y directrices estructurados, los cuales finalicen en la obtención de unos resultados capaces de explicarlo.

En el reconocimiento y testimonio de la ciudad, del lugar y su materialización física, se señala la base primordial para un estudio donde los procesos urbanos jugaron el papel más relevante.

La investigación se ha abordado desde un punto de vista integrador, realizando una aproximación relevante en un lugar, fuera del contexto Occidental, donde la mirada crítica y sesgada ha estado libre de prejuicios sociales, culturales y políticos, resultando totalmente independiente y veraz sobre una realidad existente.

La metodología de trabajo se ha fundamentado en una dinámica del proceso de conocimiento estructurada en fases de acción:

a. Buscando la obtención de datos veraces y fiables a partir de los cuales comenzar a retomar un discurso. Para ello, Varsovia es una fuente capaz de ofrecer, en bibliotecas y archivos inagotables vivencias, imágenes, experiencias personales, documentos, cartografías, etc....

b. Seleccionando documentación y material, el contacto con estudiosos de la cuestión, profesores, catedráticos, estudiantes, directores culturales, tales como Jerzy Kochanowski, Pawel Skibinski, Piotr Majewski, Wojcieh Olenski, Krzysztof Domaradzki, Jurek Pysak, Jacek Leociak, Jacek Chylak, Tomek Markiewicz, Artur Jerzy Filip, referentes en campos y materias diversas, ha servido para ampliar el abanico de líneas y referencias, algunas de las cuales, sin ser objeto concreto del presente trabajo, si permitieron aproximaciones veraces a algunos de las hipótesis planteadas, facilitando la obtención de comparativas.

c. Observando desde la mirada de arquitecto, la trascendencia en el proceso de rediseño de la



ciudad, se ha visto la implicación de diferentes argumentos urbanos. Se ha tejido un hilo conductor capaz de entrelazar la recomposición de Varsovia tras la Segunda Guerra Mundial, incluyendo los aspectos sociales e identitarios, políticos y económicos.

d. Derivando desde la profunda investigación hacia una recopilación documental con la cual dirigir el trabajo sin perturbar el guión establecido en las hipótesis. La cantidad de información obtenida abrió muchas puertas, requiriendo de una concienzuda valoración de los elementos influyentes a partir de los cuales establecer el discurso.

e. Mostrando los materiales fundamentales obtenidos de la consulta en archivos históricos, bibliotecas, documentos digitales, museos, han mostrado los materiales en los que se ha fundamentado este trabajo de investigación. Son, en definitiva, las referencias bibliográficas y la documentación escrita de muy amplio espectro ubicada en dichos puntos la base primaria. Por otro lado, algunas referencias bibliográficas de apoyo y documentación han sufrido múltiples revisiones y comparaciones con otras fuentes a fin de proceder a contrastar y detallar las conclusiones.

f. Asignando un período de reelaboración documental en el cual discernir y extraer las claves cartográficas sobre las cuales se ha construido la investigación, desde las hipótesis planteadas para el reconocimiento de la ciudad, y con los datos obtenidos.

En este marco, las consultas a las principales bibliotecas de la ciudad, como la Biblioteca Nacional, la Biblioteca de la Universidad de Varsovia, la Biblioteca Mazoviana, los catálogos digitales, la Biblioteca de la Universidad Politécnica de Varsovia, el archivo de Arte Moderno, el Archivo de la Escuela de Historia del Arte, el Archivo de la Ciudad Capital, la Biblioteca de la Escuela de Historia del Arte, el Archivo del SARP, la visita al Museo Nacional, al Museo Judío, al Museo del Levantamiento, al Museo de la Historia, han supuesto una documentación sustancial para la redacción del presente trabajo, debido [a pesar de la desaparición de muchas fuentes en el asedio nazi], a la extensa colección cartográfica y documental, principalmente a partir de 1916.

La materialización documental se ha servido de un argumento general, cuya situación estratégica y temporal se situó en Varsovia a partir de 1945, con la literatura desarrollada en capítulos, acompañada por una aportación gráfica de archivo y de elaboración personal para la explicación visual de las cuestiones.

CAPITULO PRIMERO

“La modernidad no significa necesariamente vitalidad, y el cambio no es siempre a mejor [...]. La tradición no está necesariamente pasada de moda y no es sinónimo de estancamiento [...]. La tradición es la analogía social del hábito personal, y en el arte tiene ese mismo efecto de liberar al artista de las decisiones no esenciales que le distraigan, de modo que pueda prestar toda su atención a las que son vitales.”

HASSAN FATHY ⁴

El interesante documento fotográfico recogido por E. Cobb en su visita como estudiante a Polonia, el año 1947, reflejó la profunda herida al pueblo polaco, a sus emblemas monumentales y edificaciones, como muestra esta imagen de una Varsovia desolada.

Fuente (Dom Spotkan z Historia)



1

■ DISERTACIONES HISTÓRICAS

1.1. PROCESOS DE POSGUERRA

Las ciudades de hoy en día necesitan adecuarse a los cambios y a los sucesivos procesos de transformación que se experimentan a lo largo del tiempo: procesos urbanos, procesos continuos de modificación mediante operaciones preconcebidas, marcados por sus cualidades espacio temporales.

En general, siendo esto lo habitual en procesos regenerativos, los acontecimientos espontáneos aceleran las transformaciones de la ciudad porque distorsionan sus contenidos, significados y morfología; generan exigencias de cambio inmediatas, incluyendo una nueva variable: la velocidad de transformación, con una componente unas veces modernizadora, otras historicista o simplemente renovadora.

En los últimos tiempos, nos encontramos una serie de catástrofes que suponen una gran crisis en todos los aspectos para el enclave geofísico: los ataques contra las Torres Gemelas, el modelo de terrorismo más aterrador de los últimos diez años configura un marco incomparable en el que fijar puntos de actuación posteriores moldeados hacia las innovaciones proyectuales; la propia Guerra de los Balcanes, quizás tras la Segunda Guerra Mundial, el mayor desastre bélico orientado por fines religiosos, con la destrucción de múltiples lugares de valor histórico y social, o la Guerra de Irak, que culminó con la caída de Bagdad en 2003. Aún proseguirán los conflictos sociales, religiosos y políticos, afrontando la destrucción de las raíces de estructuras urbanas en los inestables países con constantes contiendas bélicas, un proceso cíclico de repetición habitual.

Más allá de lo meramente histórico, del valor teorizado y esgrimido de la memoria, la incipiente cantidad de procesos que albergan estos drásticos sucesos, generan, a nivel urbano, mezclas de diferentes metodologías para la recomposición urbana, de gran calado, donde es posible reconocer valores diametralmente opuestos, variando desde el resurgir de los conceptos historicistas más involutivos, hasta

_La catástrofe natural, acaecida en Japón, en marzo del año 2011, supuso la destrucción de una vasta región, a causa de un gran terremoto y sus consiguientes replicas en el tsunami.

Los daños colaterales en la zona, introdujeron una variable urbana a su población, por la necesidad urgente de adaptar áreas de acogida.

Fuente (<http://noticias.terra.es>)



_La Segunda Guerra Mundial, ocasionó una urgente renovación de la mayoría de las ciudades afectadas por la contienda bélica.

Berlín fue sin duda una de las más afectadas, pero a su vez, a la hora de llevar a cabo su recomposición, fue una de las más prosperas con las obras e intervenciones de posguerra para constituir una nueva ciudad.

Fuente (Orjuela, 2014)



la eclosión de las más arriesgadas concepciones evolutivas para un centro urbano.

Las ciudades son frágiles ante estos acontecimientos y expuestas a ellos, sufren modificaciones de sustancial importancia; su proceso evolutivo, de transformación urbana, habitualmente, lento y cotidiano, pasa a producirse de forma violenta y brusca, con lo cual se impulsan “acciones” inminentes, se abren líneas donde una multiplicidad de capas será tenida en cuenta a la hora de re-crear la ciudad.

Las transformaciones urbanas de posguerra surgen como “oportunidades”, detonantes de los mecanismos intervencionistas, para mostrar la viabilidad y posibilidad de la capacidad de recomposición a través de operaciones de gran complejidad, cargadas simultáneamente de una mirada crítica hacia la antigua ciudad, y de un uso creativo de la memoria; sobremanera se valoró el peso que tuvieron los instrumentos contemporáneos provenientes de otros lugares en esa época, puestos en práctica con las aproximaciones proyectuales actualizadas y de los cuales aún hoy persisten bastantes influencias, aunque algunas aparezcan cargadas de un halo de recuerdo melancólico, hacia un sentir del estado previo.

Las intervenciones bélicas que arrasan la esencia ciudadana, su propia identidad y sus valores socio-culturales generan ciertas capacidades para desarrollar la recuperación de las mismas tras una gran catástrofe, incumbiendo esto a los poderes (representados habitualmente por la rama política), a la población, que muestra sus ideales (ambiciones sociales) y a la rama cultural encargada de transcribirlo (arquitectos, urbanistas y pensadores).

Los avances tecnológicos a nivel armamentístico y la continua evolución industrial implicaron un cambio en el concepto de guerra, pasando de una Primera Guerra Mundial (guerra de trincheras), a una Segunda Guerra Mundial (con ataques a centros históricos) en la búsqueda del dominio y control político, social, económico. Mientras, la revolución a nivel investigador no se detuvo. Esta etapa entreguerras afectó bastante a las trazas urbanas de las ciudades asediadas. Existió una necesaria e inminente búsqueda de modificaciones que facilitó las demandadas transformaciones urbanísticas.

Un preludeo de los acontecimientos de Varsovia durante la Segunda Guerra Mundial, venía ya de la Guerra Civil española, (1936-1939), donde los ejércitos alemán e italiano, (cuyo apoyo fue notable a los tropas de ideales fascistas para evitar ver atacadas sus concepciones totalitarias por gobiernos liberales republicanos), la usaron como experiencia y campo de pruebas para la aviación, en un moderno modelo de ataque.

Las secuelas de los ataques aéreos, se han ido comprobando a posteriori en todas y cada una de las batallas acaecidas, con grandes daños a elementos conformadores de la identidad urbana, y la destrucción de la memoria colectiva de la ciudad. La guerra española fue un campo experimental tanto para las tropas soviéticas, como alemanas e italianas, donde sus ejércitos consiguieron confinar un experto equipo de intervención bélica por aire.



_En Viena, la consecución de los diferentes anillos se conformó a través de una trama intermedia con zonas públicas verdes y redes viarias de diferente dimensión, logrando armonizar ambas zonas de la ciudad: la histórica con la de nueva materialización.

Fuente [Autor]

De hecho, las vastas murallas medievales, consecuentes con el ideal de fortaleza defensiva, tomaron un carácter artístico y cultural, remanente de su historia, modificando su funcionalidad a la vez de erigirse como hitos monumentales, legado de generaciones. El comercio cultural empleado como recurso económico y social, se forjó durante siglos, durante los que Varsovia convivió entre el fuerte y constante asedio y la batalla de mediados del siglo XX dirigida por las fuerzas aéreas. Todo ello, con el único fin de destronar y eliminar cualquier valor identitario de la ciudadanía, con la intención de hacerle perder parte de su carácter.

Las bombas dirigidas a áreas residenciales, hicieron temer a la población civil por los incendios, destruyendo las estructuras de las viviendas y con ello a sus habitantes, a la vez de causar graves daños en la estética urbana, conformando cruentos ataques a sus valores más simbólicos.

La urbe tradicional, hasta ese momento asentada en el valor de lo doméstico, con la llegada de los CIAM, vio surgir apuestas derivadas hacia unas nuevas organizaciones urbanas.

En sí, podría decirse que es “lo vernáculo”, quien ejerce como hilo conductor del proceso urbano, aunque no siempre es la forma de abordarlo.

1.1.1. El valor de la Memoria

Como dice Walter Benjamín, el conocimiento que otorga la memoria⁵ a una ciudad, arraigándose en iconos historicistas ya instaurados en la misma, se convierte en uno de los argumentos fundamentales para las intervenciones recomponedoras, pues en sus diferentes vertientes, podría ser empleada como una memoria de olvido o garantía de memoria de recuerdo. En todo caso se utiliza como la herramienta básica de partida, con la cual se originan todas las aptitudes y actitudes a adoptar y centrar las topologías diferentes de los procesos de reconstrucción, reordenación y recomposición urbana, transformaciones morfológicas, transformaciones metodológicas, reestructuraciones; es clave, la llave de apertura de las variadas propuestas centradas en la mejora espacial o aletargadas en los vestigios pasados.

Si bien, según Goldberger, también se fragmenta la noción particularizada del papel de la memoria en cada individuo, donde “nuestros recuerdos, nuestras experiencias [...] marcan la pauta para la manera en que experimentamos lo nuevo [...] en función de como encaja en una visión del mundo que estaba formada por una arquitectura que hemos visto antes, incluso aunque no la recordemos activamente”⁶

Se centran en esta confluencia tres luchas ideológicas confrontadas entre sí: la que ejercerán por un lado los arquitectos, en otro los políticos y por otro el pueblo. En suma, tanto los aspectos modernizadores como los tradicionales valorarán la realidad urbana, teniéndola en cuenta desde el desarrollo de la

5 (Benjamin, La Memoria, 1936)

6 (Goldberger, 2012)

Recomposición urbana de Viena: "El RING"

_ Viena primera mitad del siglo XIX

_ Viena segunda mitad del siglo XIX

Fuente: (Benevolo, 1999)



_ Viena a comienzos del siglo XX

La intervención en la recomposición urbana de Viena, se conformo a través de una red de calles y parques que otorgaron una solución apropiada para enlazar las diferentes trazas circulares de la ciudad. En este caso, la jerarquía viaria fomentó la inserción de los dos anillos con el nuevo proyecto, unificando el conjunto.

Fuente: (Benevolo, 1999)

memoria, para identificar los iconos que la describan y señalar las herramientas a adoptar en el proceso recomponedor.

Walter Benjamín⁷ insistía en que: “la historia se construye sobre ruinas”

La recomposición en ciudades sometidas a devastación se presenta como la oportunidad para reorganizar los tejidos y el grano, innovar en materia de tipologías, ordenar el espacio público, y materializar otros cambios que habitualmente y siguiendo unas pautas, conformarían un proceso extenso en el tiempo. Mientras la ciudad esperaba pausadamente y acrecentándose nuevas concepciones sociales pero sin ser posible un cambio drástico, hasta que, por haberse dado la trágica circunstancia de una catastrófica e inesperada destrucción, se planteara el actuar e intervenir. Representará una casi única oportunidad de construir una nueva historia sobre las ruinas que otros han dejado, sobre los rescoldos y romos restos edificatorios.

Cita Ortega y Gasset que “toda cultura tiene su raíz en la barbarie y toda renovación de la cultura se engendra en ese fondo de barbarie, y cuando ésta se agota la cultura se seca, se anquilosa y muere”, dejando ver esta plausible convicción.⁸

Podríamos hablar para estos casos de varios términos, transversales entre ellos en múltiples y variadas situaciones, pero originados desde una concepción diametralmente opuesta, basándose en el uso de la memoria, como ya se ha mencionado, pero estampando los rasgos participativos de cada uno de ellos:

El Urbicidio tal y como se ha mencionado antes, supone una destrucción masiva de una ciudad realizada por el hombre para borrar las señales y recuerdos del pasado; un concepto surgido en los años noventa, pero del cual Varsovia dio buena cuenta por la incesante destrucción a la cual fue sometida. Tal y como cita Fernando Carrión en la revista Observatorio Cultural “el concepto urbicidio es central en la comprensión de este proceso, porque ayuda a entender lo que se pierde y, a partir de ello, lo que se debe mantener y también construir.”⁹

El proceso analítico sobre la génesis de posguerra, se acoge a la nomenclatura de Recomposición urbana para los procesos de transformación de las ciudades, a la regeneración de los tejidos urbanos vacíos, producto, en este caso, de circunstancias de tremenda crisis de identidad, social y económica, con sistemáticas de importante valor destructivo desde las cuales florecer.

Dentro de la recomposición de la ciudad, es posible re-dibujar las variables implantadas en cada uno de los trabajos, que se denomina Reconstrucción, cuando se trata de volver a resituar el estado originario

7 [Benjamin, La Memoria, 1936]

8 [Ortega y Gasset, 2004]

9 [Carrión, 2014]

o en su defecto acercarlo con la máxima aproximación a la estructura urbana predecesora, mimetizando la mayoría de edificios, y lugares pero valorando las capacidades de mejora adquiridas para ellos.

La oposición a este fenómeno es la Reordenación, proceso válido en el cual el talante innovador se aproxima al máximo a las características que asumen un profundo cambio y en el que se deja sin apenas presencia el valor de la memoria anteriormente mencionado, pues el fin, sin duda, es mejorar la cualificación espacial y urbana.

Entre ambos fenómenos, se sitúa un sistema de actuaciones intermedias, la Reestructuración, empleando este término, dentro del contexto urbano; se configura este proceso para el caso en el que se produzca el intento de obtener un nuevo valor urbano modificando parámetros esenciales del funcionamiento por las generalidades existentes del evolucionismo del lugar, a la vez de acechando la reincorporación de argumentos históricos y enraizados, válidos para esta reforma creativa y renovadora. Quizás aquí comenzaron a deliberarse cuestiones vinculadas a cierta ideología proveniente de la memoria colectiva.

Ruskin habla en todo momento de la memoria como la sexta lámpara de la arquitectura, “la arquitectura es el contenedor de la Memoria del trabajo del hombre, tanto mental como material”¹⁰, es decir que Memoria e Historia están integradas en una misma cosa... desde aquí se ignora o se recurre a ella a la hora de valorar su importancia¹¹ en aquellas acciones o procesos urbanos.

Cualquier casco central histórico, guarda esa memoria de la ciudad cual elemento permanente que se hace indeleble, aunque a veces sea capaz de restituir un elemento obsoleto dando paso a un argumento de nueva ciudad de progreso, evidentemente, para un futuro adaptado a la cambiante sociedad. Será pues, el espacio construido la estructura perdurable, donde sus rasgos asienten la historia con una doble lectura presente en esa recreación urbana; plasma la capacidad que se tiene para reproducir lo ausente o crear un nuevo presente con vistas de futuro, oscilando entre la fidelidad al pasado y las ansias de evolución. Apoyándonos en Walter Benjamín¹² comentaba sobre este asunto que “la memoria de la ciudad es porosa”

Tan importante como ese espacio construido se valorará el incipiente espacio vacío el cual adquiere sentido con su entorno: la plaza, cuya disposición aletarga monumentales edificios, la calle, senda dominada por miradas. La propia ocupación del mismo genera relaciones capaces de transgredir a lo urbano para

10 (Ruskin, 1988)

11 La memoria y el olvido. Socialmente una vez producidas una catástrofe, se adecua parte de la Memoria Creativa, recogiendo mediante una acción selectiva, valorando lo que sirve y lo desechable, para restituir el pasado en función del presente. La lucha se hará constante contra el olvido y arranca los fragmentos interesantes del recuerdo para perpetuarlos, ¿rehacer un edificio es en sí una copia de algo anterior o un edificio nuevo que recuerda un hecho pasado? La ciudad recompuesta difiere, por tanto, de la original.

12 (Benjamin, La Memoria, 1936)

transformar el valor histórico de la ciudad.

Sin embargo, junto a estas concepciones ligadas a un talante muy historicista, abordada desde el punto de vista de la memoria colectiva, sembró otro valor interaccionando a su vez sobre el colectivo habitacional. En este caso, Maurice Halbwachs, sintetizó una serie de condicionantes formalizados en el trabajo del conjunto social, donde la historia carecía de significado sin la sincronía con el presente, allá donde se volcaron las extendidas nociones aprehendidas por la individualidad para ser comunalizadas.¹³

Esta cuestión planeó con significación en las connotaciones a caballo entre las fuertes condiciones impuestas por un estilo reestructurador, dando por sabido la inexistencia de un pasado, destruido, el cual fue rememorado siempre en su presente gracias a la conjunción de factores socializadores, y la interacción entre individuos.

Sobre este asunto Maurice Halbwachs¹⁴ aclaraba en sus documentos : “La memoria colectiva se distingue de la historia al menos en dos aspectos. Es una corriente de pensamiento continua, con una continuidad que no tiene nada de artificial, puesto que retiene del pasado sólo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene”.

Es de destacar las secuelas dejadas por esta noción innovadora de los arcaicos conceptos memorísticos, dispersando en cierta medida el talante histórico hacia una línea condescendiente con el pasado, cuyo anhelo quebrantaba su mirada recuperando fragmentos socializadores comunes, a la vez de confrontar en el presente la conformación de su progreso. Por ello se puede concluir con la siguiente frase de Gabriel Ruiz Cabrera ¹⁵ “La ciudad es un documento cuya información más transcendental, su mayor valor, es la propia memoria.”

1.1.2. Las contiendas artísticas de entreguerras. Las vanguardias polacas.

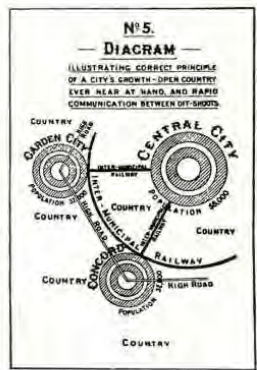
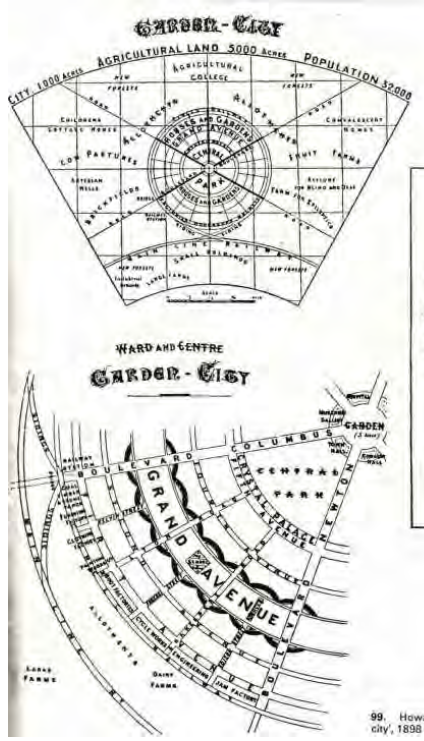
Las lagunas artísticas en el carácter identificativo nacional del pueblo polaco, bajo el control foráneo, no supusieron afrenta alguna a nivel cultural, pues en el período de entreguerras, la vanguardia polaca, se encontraba fuertemente enraizada en todos los campos del arte con la presencia del futurismo ruso y el rigor geométrico, a la vez del ensimismamiento proveniente de las tendencias de la escuela de la Bauhaus.

El sufrido encuentro entre la vertiente progresista de la Europa Occidental y las tentativas comunistas de la Unión Soviética, conformaron una riqueza sin parangón en todas las artes (pintura,

13 Para Halbwachs, el individuo, sin la aportación colectiva no sería capaz de formalizar ningún significado, por su carestía de nociones comparativas, simplificaría el modelo y la forma de dar sentido al pasado.

14 (Halbwachs, 1968)

15 (Varios, Centros Históricos. El corazón que late., 2007)



< Ciudad Jardin. Ebenezer Howard. El arraigo de ciertos modelos urbanos, como se verá a posteriori, marcó las líneas proyectuales de Varsovia.

Fuente: (Benevolo, 1999)

_ Ciudad Funcional, Plan Voisin para Paris, Le Corbusier

Fuente: (Benevolo, 1999)



99. Howard city, 1898

escultura, fotografía, diseño gráfico).

Las injerencias ideológicas otorgaron a los principales exponentes de la vanguardia, ciertamente desplazados en la etapa anterior, un campo creativo inexcusable y liberado en cierta manera del dominio político y la opresión.

Coincidiendo con el final de la década, la eclosión de los primeros fragmentos artísticos fundamentados en pensamientos modernistas y futuristas enraizaron en Polonia, siendo 1917 el año del despertar del expresionismo, incentivado con la llegada de revistas alemanas como “Die Aktion” y “Der Sturm”; el futurismo sin embargo, llegó en una etapa entre 1918-1923 en la cual las publicaciones versaban sobre pensamientos rusos o dadaístas, formalizando una concepción propia, el formismo.¹⁶

Este productivo período para los artistas polacos, se impregnó de las principales corrientes de vanguardia europeas: el mundo germánico, el constructivismo y futurismo ruso o los poetas dadaístas. Dada la capacidad de aceptación y asimilación cultural, en sintonía con largos períodos de ocupación, les hicieron desarrollar la capacidad identitaria propia de los movimientos artísticos polacos, es decir, lograron convertir esas propuestas en identificativas para el país emergente.

Con la crisis del formismo, figuras como Tadeusz Peiper, comenzaron a implantar cambios programáticos y figuran nuevas concepciones espaciales y urbanas, dando lugar a exacerbadas críticas en nuevas revistas del talante de Vanguardia de Cracovia (Avanguardia Krakowska) mediante la formulación de innovadoras concepciones sobre el habitar, utopías donde se refleja la máquina como nueva fórmula con valor sustancial en la vida.¹⁷

La impronta artística se confabuló con Peiper para formalizar equipo junto a Władysław Strzemiński, pintor vanguardista, formulador de la teoría del unismo¹⁸ y de la visión y del concepto de estructuración del espacio, o Katarzyna Kobro, cuyas obras, de gran valor a nivel europeo, señalaron los conceptos suprematistas, despojando las intuiciones Tatlinistas hacia la corriente formal de Malevich.¹⁹

16 El gran auge cultural en Polonia, provocó el nacimiento de concepciones asemejadas a movimientos coetáneos en la Europa Occidental como el futurismo, cubismo o expresionismo, destacando el formismo, nacido a mediados del 1917 y extendido hasta 1922, cuya valoración artística debía de partir del concepto formal. Leon Chwistek le dio origen en Cracovia, con su clara oposición al naturalismo, pues propugnaba un cambio drástico en el concepto artístico y poético, hacia donde dirigió sus miradas.

17 El ensayo “Miasto, masa, maszyna” [Ciudad, masa, máquina] publicado en la revista Avanguardia Krakowska engrandece el valor de la máquina en la nueva concepción urbana.

18 Esta tendencia artística polaca vinculada a la pintura, en los años veinte, enarbolada dentro del constructivismo, reconocía en la existencia del cuadro, de manera objetiva, su única razón de ser, eludiendo cualquier valor no plástico, tales como sentimientos o miradas arrojadas. Carente de contenido, reflejando la simplificación de lo funcional y la maximización de tiempo y esfuerzo humano para sus tareas laborales.

19 Para Malevich “la pintura se compone de forma y color [...] dichas formas no serán la repetición de los objetos que viven en la vida, sino serán en sí mismas un objeto vivo. La superficie coloreada es la forma viva real”. Su postura era esencialmente un idealismo filosófico, en el que esas formas primarias descubiertas por la intervención de lo que él llamaba “razón intuitiva” -en especial el cuadrado- no eran secundarias respecto a las formas reales del mundo sino que constituían un equivalente armonioso de las mismas.



_Las composiciones de Wladyslaw Sterminski, recordaban los parámetros empleados en Escuelas como la Bauhaus, volcados en modelos unistas apegados a indagaciones contemporáneas en Polonia.

Fuente: [Calatrava, 2011]

Dichos artistas, unidos a Teresa Zarnower, muy cercana a Mieczyslaw Szczuka, ejercieron de principales representantes del constructivismo en Polonia durante los movimientos vanguardistas desde 1920, formando parte del grupo Blok. Se procedió al fortalecimiento de sus convicciones sobre la necesidad de vincular las cuestiones artísticas con funciones utilitarias mediante la creación de diseños tipográficos y proyectos escenográficos y arquitectónicos, cuyos preceptos fueron la simplicidad y la lógica de la obra de arte, el uso de nuevos materiales así como sus mencionadas posibilidades utilitarias, y la perfección de las técnicas. En el citado grupo, se enfatizaron las perseverantes discusiones constructivistas, decidiendo formalizarlas en una revista "Blok", su legado artístico, cuya producción en la vanguardia polaca constituyó una enorme contribución artística e intelectual.

Aún a pesar de la creación de dicho grupo, el carácter inequívoco de los distantes puntos de vista, acusado desde las primeras exposiciones de ideas en 1920, no fue óbice, para la creación en 1924 de la revista Blok. Esta supuso el medio donde la arquitectura comenzó a acotar su campo de actuación, a raíz de la primera exposición de Arquitectura Moderna de Varsovia, dando cabida a arquitectos de la talla de Le Corbusier, Konstantin Melnikov, Oud, Auguste Perret, cuyos pensamientos fueron compartidos por los más prominentes investigadores polacos en este terreno: Bohdan Lachert, Szymon Syrkus o Stanislaw Brukalski.

La ruptura de este equipo, consecuencia de las divergentes opiniones en los aspectos, más encaminadas por parte de la pareja Szczuka - Zarnower hacia la utilidad artística, se culminó disolviéndose como grupo de trabajo, pero dando lugar a nuevas líneas, todas ellas impregnadas políticamente de las concepciones comunistas.

Los abanderados del formismo en el campo arquitectónico fueron la pareja Syrkus, Helena y Szymon, cuyos vínculos con la Unión Soviética les llevaron a "formalizar" obras artísticas bajo su influencia; si bien, entre 1922 y 1924 su estancia en la Europa Occidental, etapa contemplativa donde Szymon se relacionó con miembros de la Bauhaus y De Stijl, le hizo regresar a Varsovia y participar de la revista Blok hasta ponerse al mando de un grupo de arquitectos, denominado Praesens a finales de 1925, donde junto a Bohdan Lachert, Stanislaw Brukalski y Josef Snackja integraron el equipo redactor de una revista con ese nombre.

Los conocimientos internacionales proclamaron la ruptura con la tradición arquitectónica y artística, impulsando la industrialización y estandarización de la construcción para asegurar viviendas asequibles y cómodas para los obreros. En la revista Praesens, Syrkus preconizaba los "muebles-máquina, viviendas-máquina y ciudades-máquina". Pusieron en práctica las ideas del grupo en los años treinta a través de la Cooperativa de Vivienda de Varsovia (WZM), en la zona residencial de Rakowiec, si bien su dialéctica para el modelo de crecimiento de Varsovia, llegó a ser expuesto en el CIAM como parte de su excelente trabajo



La ciudad alemana de Colonia, como se aprecia en la imagen, quedó prácticamente ilegible. Sin duda alguna, el desconcierto posterior originado por el desastre posbélico, conllevó nuevas energías para re-crear la ciudad.

Fuente [Solis, 2014]

en este campo investigador.

En paralelo a los trabajos de Praesens, resurgieron los surrealistas polacos, influenciados por la formación de muchos de ellos, derivada de las escuelas del realismo socialista soviético, en los comienzos de la década de los treinta, retomando las seductoras ideas de la primera parte de los años veinte.

Dicho movimiento sumergió en una profunda crisis a las vanguardias del país, volviendo a fragmentarse en ramificadas teorías; en el año 1934, por tanto, se desmoronaron gran parte de los conceptos propios del unismo, a causa del fracaso de las percepciones en las últimas obras de dimensión social, con el consiguiente retorno a las abstractas exposiciones modernistas, pero sirvió como herramienta para ocasionar nuevas producciones culturales en sentidos experimentales.

La vanguardia polaca conformó parte de los diversos modelos europeos de la primera posguerra, época sin un claro regidor y contrapuestas vías de activación artística.

La crisis social e ideológica de los años 1936 y 1937 de un país encajonado entre la Alemania nazi y el régimen estalinista soviético, llevó a dar un radical giro en las concepciones unistas, abogando por corrientes funcionalistas, dado el escaso bagaje de resultados en las materializaciones experimentales de sus preceptos. Por ello, la orientación de los críticos hacia un arte capaz de desperezar las aletargadas ilusiones y sueños, deshaciendo rasgos de una organización social de la vida, esbozaba las lides de recomposición de ciudades para un mejor funcionamiento en lo social y urbano.

Hasta septiembre del 1939, con la invasión nazi de la orilla Oeste del Vístula y de las tropas del ejército rojo de la parte opuesta del río, se entrelazaron en Polonia una amplia y culta generación de artistas. Ensalzaron novedosos y significativos ideales, los cuales, se estamparon contra la acción bélica de la Segunda Guerra Mundial.

La situación provocada, distorsionó la senda de ambiciones y perspectivas para una Polonia independiente; en el subsuelo de Varsovia, durante la ocupación, resguardaron valiosos documentos, por el miedo a su destrucción, a la vez de seguir formalizando, teóricamente la cohesión cultural de una nueva potencia europea; el baño de sangre, derramado en la cruenta batalla, también ocasionó irre recuperables pérdidas artísticas.

1.2. LAS “CONVERGENCIAS” ESTRATÉGICAS

Durante el período de la primera posguerra, confluyeron en Europa algunas de las principales líneas de pensamiento renovadoras, tratando los temas urbanos en Congresos como los CIAM, a partir de los cuales, se llevaron a cabo intensas y variadas argumentaciones repositivas culminadas de diferente forma



_Centro de Rotterdam 2010

Fuente (Autor)



_Después del bombardeo de Mayo de 1940, la ciudad de Rotterdam se presenciaba tal y como se muestra. Las intervenciones de posguerra la llevaron a plantear propuestas tan valiosas como la desarrollada en el 1955 por Bakema - Van den Broek, cuyo espacio de circulación en una calle corredor comercial encaminó los conceptos implantados en la Fachada Oriental de la avenida Marszalkowska en Varsovia, allá por 1960.

_Centro de Rotterdam 1940

Fuente (Aparicio, 2011)

en las más emblemáticas ciudades del continente.

Partiendo de formulaciones teóricas como la ciudad jardín, la ciudad funcional, la ciudad clásica europea basada en la tradición, pasando por los pensamientos ilustrados en la memoria colectiva como identidad de un pueblo, hasta la reacción contra la ciudad tradicional de los CIAM, se sucedieron diversas etapas, aconteciendo una interrelación de todas estas tendencias. Incluso se llegaron a observar como las generalidades de las ideas fascistas y conservadoras comenzaban a diluirse en algunos países hasta las propuestas utópicas del socialismo avanzado, tamizadas con la llegada de Stalin al poder.

Con este tipo de concepciones se llegó a reconocer esa seña, que perduró a lo largo de la historia tras la Segunda Guerra Mundial, originando numerosas variedades estratégicas a la hora de afrontar estas transformaciones, pero con la acertada coincidencia de desarrollarse simultáneamente. En cualquier caso, de forma general, los problemas generados tras un desastre bélico hicieron plantearse sin lugar a dudas la forma de enderezar y reconstituir los valores humanos y urbanos perdidos y desarraigados. Sería la formulación de una malla novedosa levantada sobre cenizas y ruinas.

Partiendo del episodio más voluminoso de destrucción violenta y masiva jamás sufrido en las ciudades europeas en su historia, nos ubicamos, sin lugar a dudas, durante los años de combate de esta Segunda Guerra Mundial, un período en el cual fueron cercenados miles de pueblos y ciudades hasta reducirlos a escombros irreconocibles, tanto en el frente oriental como en el occidental, en la Europa continental como en la insular, destrozando señas enraizadas a lo largo de siglos.

La mayoría de estas destrucciones conllevaron profundos cambios sociales, en función del grado de implicación del país y la proximidad a las áreas centrales de conflicto. Estas variables sirvieron a los procesos de reconstrucción y generación de ciudades devastadas, en la segunda posguerra del siglo XX, como un laboratorio donde comenzar a germinar nuevos instrumentos, procesos e ideas, vinculados al uso de tecnologías modernas y, a veces, de experiencias constructivas de las vanguardias, los cuáles vinieron expresadas a través de argumentos estéticos que, a la postre, nutrieron muchas de las aproximaciones proyectuales contemporáneas.

Sabiendo de la importancia de los nuevos avances tecnológico-mecánicos a la hora de las batallas bélicas, fueron las ciudades, más en concreto sus centros históricos, los principales afectados por los ataques y a su vez "afortunados" con las posteriores operaciones de cirugía urbana, donde la recomposición identitaria marcó comprometidos aspectos para su estabilización.

Por ello, la relevancia de este período no residió sólo en la abrumadora extensión de la destrucción, sino también en la circunstancia de que el paradigma tecnológico de la guerra mecanizada, que habiendo sido el trasfondo previo, y el alma de las experiencias artísticas más innovadoras así como de las mayores esperanzas de libertad y emancipación durante las décadas anteriores, contribuyó a los apabullantes



Después del bombardeo de Mayo de 1940, la ciudad de Berlín quedó tal y como se muestra. Las intervenciones de posguerra la llevaron a plantear propuestas tan valiosas como la desarrollada en la avenida Marszalkowska (el centro de Varsovia) o Khreshchatyk de Kiev con el proyecto para la Stalinallee.

Fuente (Robert, 2014)

exterminios culturales y personales. En este instante el urbanismo polaco retomó la dirección de la ciudad a fin de convertir las devastación en un argumento válido para el ciudadano, buscando el apoyo necesario de las tendencias más historicistas, no sin olvidarse de las técnicas modernas de ejecución.

La comentada tecnología, la cual por un lado, durante y para la guerra alcanzó su extremo más “aterradoramente brillante”, aportó, en paralelo en esta época, nuevos programas de interpretación cultural de las ciudades, nuevos esquemas de organización espacial con sus recargados flujos de energías urbanas: en estos proyectos de reconfiguración y reconstrucción se pudo rastrear la contradictoria genética de la cultura del siglo XX, sus diferentes vertientes y sus potenciales paralelos, muchos de ellos, utopías programáticas vinculadas a los trabajos en la “ciudad paralela” oculta al expolio y destrucción nazi [este fue un período con consecuentes bases metodológicos para la conformación de los estratos urbanos posbélicos, formalizadas en la clandestinidad durante el período de ocupación].

Algunas de estas ciudades de posguerra, comenzaron a reconocer una diversidad de vacíos urbanos, entendiéndose como lugares susceptibles de cambio o mejora, de enfatizar sus valores significativos y dejar perder los que no poseían arraigo. Para ello siempre estuvo presente el conocimiento autóctono, la identificación del lugar, y las gozosas raíces cuya impronta perduraba en los habitantes.

Dentro de este contexto histórico y evolutivo podemos emplazar fragmentos de la ciudad de Berlín, cúmulo de múltiples valores y quizás, la cuna por excelencia de energías y fuerzas renovadoras de posguerra. Su ingente valor urbano y arquitectónico, ciertamente diferenciado y marcado, resultó muy trabajado y rememorado durante toda la fase de re-creación evolutiva, trasmitiendo la posibilidad de otorgar un interés emergente a lo largo del tiempo. Los proyectos ubicados en otras ciudades de forma coetánea, como ocurrió en Varsovia, Amiens, Le Havre, o Rotterdam, alteradas sustancialmente en sus tramas o edificaciones, se vieron obligadas a realizar propuestas de consolidación urbana, apreciando en ellas diferentes directrices metodológicas para su recomposición.

Prácticamente desde el final de la contienda, en el año 1944, se empezaron a suceder nuevas reorganizaciones espaciales en breves lapsos de tiempo e ideas acomodadas a estas surgentes necesidades, variadas. Preestablecidas algunas, sin tan siquiera asimilar otras, en pos del avance de las más innovadoras, se extendieron por un cuarto de siglo.

Contextualmente, el aprendizaje analítico de los hechos acaecidos en Polonia (uno de los países más fuertemente azotados por la ideología nazi y sus destructivas consecuencias) y más concretamente en su capital Varsovia, favoreció la implicación de estas variadas metodologías de posguerra. Marcada por la permanente destrucción en que se había visto envuelta en diferentes fases de su historia, a causa de los sucesivos ejércitos invasores, y sus subsiguientes regeneraciones, se acumularon multitud de acontecimientos en el transcurso de siglos. Incontables series de energías, ideas contrapuestas y parámetros reconstituyentes tanto a la hora de intervenir como de abordar el estudio de los procesos de



_La sede la la Bauhaus en Dessau sirvió de Laboratorio y Taller para concebir y formar a los principales arquitectos vinculados a un movimiento innovador con el cual se insuflaron muchas expectativas en la década de los treinta.

Fuente (Autor)

planificación y proyectos de reconstrucción y recomposición urbana.

La versatilidad observada en un grupo de ciudades devastadas, con equiparables destrucciones bélicas, ayuda a entender y codificar (a través de sus rasgos físicos, pero también por las dinámicas de gestión administrativa y económica asociadas a estas operaciones, así como el intervencionismo de la sociedad) la capacidad real de cambio a ejercer por las herramientas del urbanismo en las ciudades.

El encuentro de corrientes otorgó a Varsovia un carácter sin igual en la recuperación de sus trazas e ideales. La fusión tanto espacial como temporal de tres líneas llevó a Varsovia a un modelo sin precedentes, donde el trabajo de integración dentro de la estructura urbana de todas ellas, estaba separado por escasos metros en ciertos puntos, y vinculado a notas historicistas en otros. La conexión de Oriente y Occidente encontró ese nexo vinculante en el trazado posbélico de la ciudad.

El contrapunto impuesto por la línea vernacular, sirvió para plasmar una imagen reconocible donde se disolvieron las metodologías, resultando identificables a la vez que legibles en la estructura jerárquica sobre la cual se implementaron las actuaciones.

La singularidad de Varsovia por tanto vino recogido desde los conceptos de los CIAM y de la corriente socialista, llevándose a cabo una formalización característica como no sucedió en otro lugar tras la Segunda Guerra Mundial. Estos asuntos sirvieron para definir junto al respeto por las trazas históricas reconstruidas el modelo de ciudad diluida y policéntrica prefigurado por los urbanistas varsovianos.

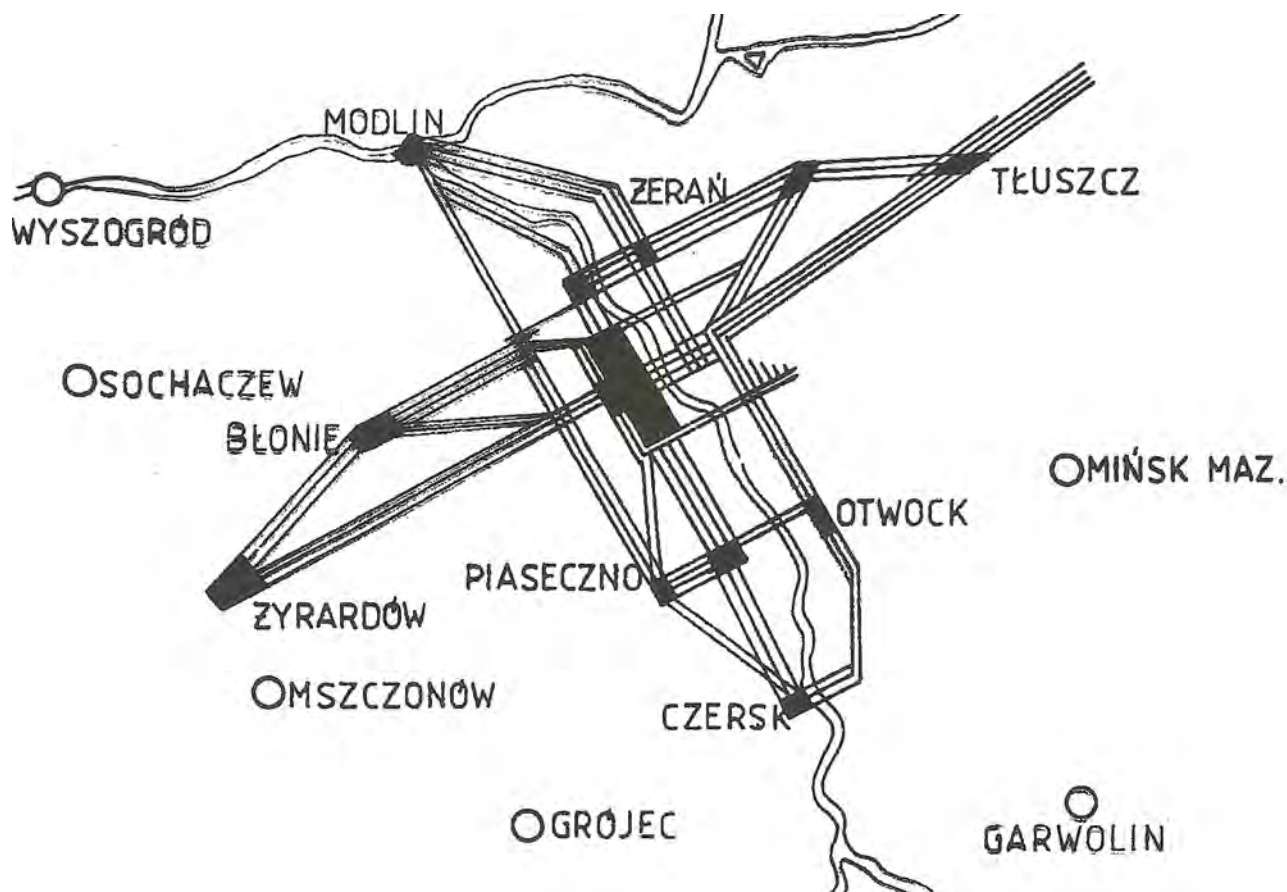
1.2.1. La corriente Occidental. Los urbanismos de los CIAM

Coincidiendo con el período de entreguerras, la actitud emergente de la arquitectura, con la incesante persecución de valores y sentidos (sociales y argumentales) renovados que beneficiasen las mejoras urbanas, comenzó a discutir los principales preceptos establecidos. La evolución ideológica y formal comenzó a tomar sentido cuando los urbanistas (especialmente renombrados arquitectos), se asociaron y reunieron en los CIAM, a fin de compartir los criterios empleados en las diferentes ciudades-laboratorio.

El orden imperante basado en la tradición se asemejaba en bastante poco a los nuevos requisitos y aportaciones, que, surgentes con la evolución técnica y teórica, las vanguardias aplicaron a sus concepciones evolucionistas.

La potencial aparición de los CIAM, fue tal, que engulló con su corte revolucionario al resto de vanguardias emergentes durante las primeras décadas del siglo XX, como el formismo, constructivismo, o el propio unismo polaco. En este sentido el valor de la identidad se enfatizó de otro modo:

Lo “moderno” hará al presente parte del valor de la memoria, pues toda evolución garantiza una



_Plan Varsovia Funcionalista (1934)

El esquema representa las principales líneas y redes para la ciudad funcional de Varsovia, culmen del Urbanismo de Varsovia. La estructura general partía de unas bandas principales Zyrardow-Tluszcz que la atravesaba de Este a Oeste y otra Norte Sur, dirigida de Modlin a Czarsk. Ambos recorridos alojaban bifurcaciones del trazado viario, en cuyos nudos de confluencia generaban centros residenciales, ligando el trabajo a la banda viaria. El núcleo central se situaba en relación a todas estas líneas, comenzando a crearse unidades autosuficientes como Otwock o Piaseczno. El recorrido aportaba continuidad a la ciudad vinculando las dos orillas del río e insertando las redes de comunicación principal dentro de las avenidas de jerarquías de primer nivel del área central.

Fuente: (TUP, 2002)

renovación y a su vez envejecimiento de lo existente. Tal y como describiese Quetglás: ²⁰ "Sin lo moderno, lo antiguo no existiría, seguiría siendo presente y actual. Lo moderno por tanto es lo que hace envejecer el presente. Lo que llega para desplazar al presente hacia atrás, hacia lo pasado. Lo moderno es una máquina anacrónica del presente." ²¹

El Movimiento Moderno tuvo unas pautas muy marcadas, que partían del protagonismo del hombre en el desarrollo funcional, siempre basado en el método y la razón. Observaron el valor social que tanto la arquitectura como el urbanismo poseían, y como el propio escenario humano se transformó con la inserción de las, hasta esa fecha, desconocidas tecnologías. De estas pautas defendibles posteriormente se diversificarían las propuestas teóricas para la evolución de la vivienda y la ciudad. Este argumento permitió a posteriori un proceso de revisión, crítica y evolución, formalizándose como punto de partida de las vanguardias. La crisis a la que se vieron sometidas por el debate político, las hizo, a posteriori fijarse en los conceptos urbanos soviéticos del momento, encaminados a concordar en la misma sintonía tecnológica.

También en los CIAM²², durante su primera etapa, se plasmaron unas tendencias ideológicas cuya radicalidad fue la nota predominante, y el concepto socialista prevaleció en las concepciones urbanísticas, basadas en la zonificación y producción industrial. La preocupación por la vivienda mínima²³ constituyó el estímulo garante del nuevo humano cuya colectivización era lo más importante. Ya en el CIAM III, cuando comenzaba a discutirse la forma de colocación de los bloques de vivienda, en el suelo colectivo, de un modo racional, el debate tornó hacia un profundo estudio de la Ciudad Funcional cuya discusión desembocó en la concreción de dicho asunto para su teorización en el IV CIAM. El mando tomado por Le Corbusier, desde el que floreció la Carta de Atenas, afrontó un diálogo constante donde se revisaron las nuevas concepciones de ciudad, basadas en el estudio de los planteamientos surgidos en 33 ciudades-modelo de desarrollo funcional. No todo fueron acuerdos, pues las divergencias aparecieron sobremanera, quedando segmentadas en líneas de debate contrapuestas.²⁴

Con la concepción de la Carta de Atenas las claves básicas de la ciudad industrial quedaron definidas: trabajo, residencia, circulación y descanso, siendo estas las áreas fundamentales de acción social.

La importante línea seguida por los Urbanistas Soviéticos en esta época, hizo tomarla en

20 El concepto de lo Moderno: Para Josep Quetglás en su concepción de moderno, queda descrita como: "aquello que no es antiguo", validando esta afirmación a partir de la existencia de elementos actuales innovadores que trasladan el presente hacia el pasado.

21 (Quetglás, 2012)

22 Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna se podría subdividir en tres fases de desarrollo: la primera más radical y con tendencias socialistas, una segunda con valoraciones más urbanísticas, y la tercera y última, ya en la posguerra, con una serie de confrontaciones surgidas desde el nivel estético, a favor de unas ideas más liberales.

23 Para la Europa Socialista el ideal de vivienda mínima se afronta desde la idea de las casas-comuna para los obreros.

24 La Ciudad Funcional fue un punto básico entorno al que giró el CIAM IV y cuya influencia fue decisiva en las propuestas de preguerra y posguerra desarrolladas por el "Plan Varsovia Funcional"



_Centro Soyuz de Le Corbusier en Moscú

Fuente (Safer,1989)

consideración como hito de referencia, y desde 1930 se planteó la celebración de una reunión en Moscú, quizás arguyéndose como la forma más idónea de percibir las proposiciones desde el propio emplazamiento donde se llevaban a cabo las conjeturas sobre esos preceptos.

Esta trascendental coyuntura facilitó que la visibilidad que ganó Le Corbusier le hiciese participe de algunos proyectos en esta ciudad, como el Centro Soyuz, el concurso para el Palacio de los Soviets, o la participación en la renovación urbana de la misma con los planes Quinquenales presentados desde 1928 para la capital moscovita. Su fascinación por el Urbanismo que en 1932 se realizaba ya en las áreas metropolitanas soviéticas, influyó probablemente en su decisión de dirigir hacia esos destinos el CIAM IV. Pero el hecho de que Stalin²⁵ comenzase a imponer su tendencia totalitaria, derrocando los conceptos innovadores que hasta el momento no habían sido perturbados, fue una forma evidente de evadir el escenario natural conductor del socialismo,²⁶ en el que la utopía idealista rompía con la idea del socialismo soviético tradicional de preservar los valores del pasado.²⁷

El CIAM V, donde se seleccionaron tres ciudades modelo de Ciudad Funcional, abordó la problemática, instaurada con la continua emigración campo-ciudad que fomentó un sobre crecimiento urbano, para expandir esa Ciudad Funcional dentro del planeamiento regional al servicio de las masas. En una de ellas, Varsovia mostró bajo los designios de Szymon y Helena Syrkus (junto a su habitual colaborador Jan Chmielewski) como los principales conceptos socialistas estampados en su dibujo regional, en cuanto a vivienda, transporte y trabajo en el “Plan Varsovia Funcionalista”, se erigieron como modelo teórico a seguir para las nuevas ciudades.

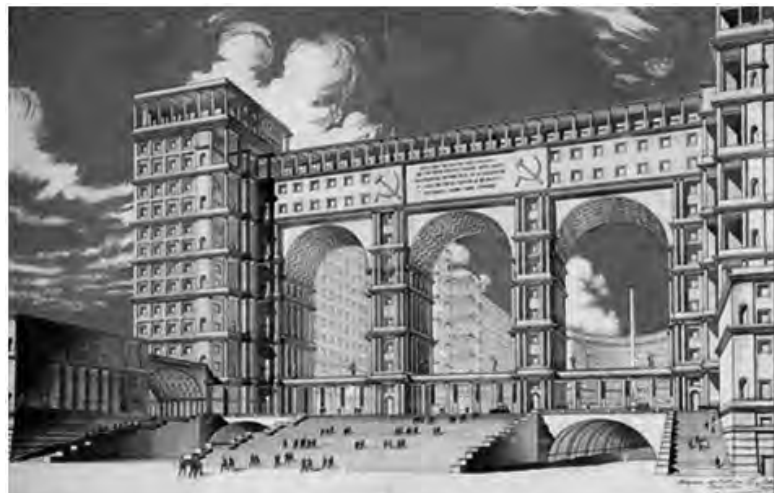
El plan para una “Varsovia Funcionalista” fue presentado en 1935 en el Congreso del CIRPAC²⁸ tras dos años de planteamientos. El estudio, fundamentado en el análisis desde el contexto internacional y abordando la escala nacional, siguió profundizando hasta llegar a abordar la regional desde el complejo territorio. Se adentró en el problema de la expansión urbana mediante la creación de una red de infraestructuras de transporte que sirviese de vínculo entre las diferentes zonas susceptibles de desarrollo, los centros de trabajo (industria, campo, comercio) y el núcleo principal de la urbe. La entrada de las tropas nazis en 1939 en la capital polaca, arrasando con todo, dejó las ideas en meros dibujos, los cuales una vez finalizada la batalla, con los planes posteriores de posguerra, se retomaron en una reconocible integración entre los valores históricos latentes de la ciudad vieja y aquellas pautas integrables en un nuevo proyecto

25 Stalin estaba embaucado por la corriente tradicionalista, con lo cual no logró digerir los conceptos modernos. Al apoyar su política de transformación de la ciudad en los trabajos eclécticos y clasicistas, dejó a un lado la emergente vanguardia socialista.

26 [Mumford, 2011]

27 En un artículo publicado en la revista alemana Die neue stadt se plasman las objeciones del estalinismo soviético contra la Arquitectura moderna.

28 Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea. Este grupo de arquitectos reunió a una serie de representantes que se encargaron de tomar las principales decisiones organizativas de los CIAM, esquematizando los temas e ideas a debatir.



_Palacio de los Soviets. Uno de los edificios más simbólicos del dominio estalinista se propuso en un concurso donde se formularon varias hipótesis. La ganadora en 1934 se modificó en el año 1936, para al final no construirse.

_Proyecto del Comisariado de la Industria Pesada

(Propuesta constructivista de los hermanos Vesnin).

(Propuesta oficialista de I. Fomin).

Los concursos y proyectos soviéticos, a partir de 1930, tornaron hacia un discurso más oficialista, donde se vieron las diferentes vertientes.

Fuente: (www.wordpress.com)

Fuente:(Safer, 1989)

de re-organización urbana.

En los CIAM de preguerra, se afrontó la problemática de la ciudad funcional, reafirmando sus principales propuestas, hasta desembocar en el trágico desenlace de la guerra; con la irrupción de las nuevas generaciones de arquitectos, se empezaron a ramificar las tendencias, y las armas de recomposición jugaron un carácter variable en función de los argumentos identitarios inmersos en el proceso.

1.2.2. Los vanguardismos soviéticos. El constructivismo. Urbanismos Socialistas

La fascinación existente en el período previo a la Segunda Guerra Mundial hacia el Movimiento Moderno en la Europa Occidental, dejó en cierta medida en el olvido algunas de las nuevas tendencias artísticas que comenzaban a desarrollarse de forma coetánea en los países del Este europeo; el valor que preconizaban estas incursiones artísticas sería relevante para los países de la franja de la Europa Oriental, pues marcaría una línea de intervención con valiosas actuaciones durante esta época.

Como motor revolucionario, desde la III Internacional, a partir de 1920 comenzaron a desarrollarse en la Unión Soviética (URSS) nuevas concepciones utópicas que hicieron variar los preceptos predominantes hacia una evolución basada en el constructivismo ruso de los primeros tiempos de la revolución bolchevique, instigada por Lenin, hasta que con la instauración del denominado realismo socialista como tendencia oficial del dictatorial régimen estalinista, estos innovadores artísticos fueron reprimidos entrando ya en la década de los treinta.

Los arquetipos socialistas suscitados, germinaron, formalizándose en las corrientes arquitectónicas, con formas imponentemente geométricas, muy puras, donde el destierro de la excesiva ornamentación pregonó proyectos claramente identificables y reconocibles. Las vanguardias propugnaron nuevos edificios, desde las casas-comuna a equipamientos para el proletariado, siempre basados en la funcionalidad, ahorro y eficacia arquitectónica.

La convivencia de estos insólitos valores con la posibilidad de experimentar formalmente y favorecer la creatividad, sirvió como novedoso punto de partida a su vez, para aquellos arquitectos modernos cuyas ideas se enfrentaban al reto de sacar el máximo provecho de los recursos disponibles en favor de la comunidad. Estos ideales vinieron plasmados por la arquitectura de la revolución soviética, hasta la opresión sufrida con el duro régimen de Stalin, sobre todo a partir de 1929.

La vanguardia rusa puso especial énfasis en la unión existente entre artistas y arquitectos bajo la causa bolchevique, donde sus propuestas venían enraizadas bajo un marcado lenguaje radical a fin de instaurarlo dentro del ideal socialista soviético.

El empleo predominante de los recientes materiales y tecnologías al alcance de sus manos, el



_Maqueta del proyecto de Tatlin para su monumento a la III Internacional Comunista

Fuente (Safer, 1989)

empleo de nuevas estructuras, arrojó una mirada al futuro, a la evolución constante del construir y del crear, del desarrollo de las nuevas técnicas; una serie de arquitectos encabezados por Konstantin Melnikov, Aleksander Vesnin, o Iliá Golosov, se apoyaron en los artistas más reconocidos, de la talla de Tatlin o El Lissitzky, provocando una rica mezcla de disciplinas. Esta sección artística se podría caracterizar por la idea de que: “los pintores proyectaban y los arquitectos dibujaban” en un continuo proceso de ida y vuelta. Señal de identidad del vanguardismo²⁹ arquitectónico de los años veinte fue el proyecto de Vladimir Tatlin para el edificio en la III Internacional Comunista.

Durante este período se ajustaron palpables muestras de las influencias de Le Corbusier y Mendelsohn ligados a estas teorías en las que la construcción urbana se basó en los principios de funcionalidad, avance y progreso y cuyo resultado pudo satisfacer las necesidades de las multitudes colectivas. Si bien es cierto que durante el proceso se realizaron numerosas intervenciones con el fin de poder exponer la industrialización y productividad del pueblo.

Entre estas claves teóricas, se planteó la ciudad socialista como una revolución en la cual se plasmase la ambición de tallar la “Ciudad Ideal” cuyo anhelo se vino produciendo durante tanto tiempo; en ella el trabajo y la producción serían el arma utilitaria para evolucionar al ser humano. Pero la fuerza de acción de Stalin unido a la aparición del movimiento conocido como Proletkult³⁰ acabó por enterrar las pretensiones de este nuevo movimiento revolucionario para la arquitectura y la ciudad. Las formulaciones urbanas surgentes ya en esos momentos en los proyectos tomaron como base la producción industrial al servicio del estado y la necesaria defensa militar, implantándose con fuerza el realismo socialista.³¹ La demagogia con que los dirigentes rusos encabezados por Stalin trataron la evolución artística allanó el camino para incorporar el arte al pueblo.

De forma general, las concepciones urbanísticas que aplicó el realismo socialista partieron de la superación de la problemática campo-ciudad mediante una serie de intervenciones contenidas en el desarrollo para el obrero, donde la vivienda, la desurbanización y la diseminación industrial dieron cabida al ansiado anhelo de una ciudad funcional y comunista.

29 El término vanguardia procede del francés Avant-garde, un término del léxico militar que designa a la parte más adelantada del ejército, la avanzadilla lanzada para experimentar en el territorio, fue acuñado por su similitud en el campo artístico a la vanguardia artística, que fue, pues, la «primera línea» de creación, la renovación radical en las formas y contenidos para, al mismo tiempo que se sustituían las tendencias anteriores, enfrentarse con lo establecido, considerado obsoleto.

30 Frente a la vanguardia rusa, se alzaba la sombra del Proletkult, antípoda de todas aquellas innovaciones en el arte y la literatura y defensor a ultranza de una cultura de arraigo popular. Bogdanov, su principal ideólogo, sostenía abiertamente que en un régimen socialista la individualidad artística estaba condenada a extinguirse, disuelta en la conciencia colectiva. Por consiguiente, en esa misma sociedad, el arte estaba condenado a desaparecer puesto que era fruto de la conciencia individual.

31 El “realismo socialista” se caracterizó porque entre sus preceptos, empezaron a cobrar fuerza razones estéticas. Terminó sustentando las bases de un arte oficialista mucho más ornamental y figurativo.

Esta nueva concepción urbana, difirió de los modelos occidentales en la no especulación del suelo, la exigua cantidad de vehículos privados y las grandes agrupaciones colectivas de vivienda que fomentaron igualdad morfológica a las tramas de las nuevas aglomeraciones. Para esto se planteó la comunidad como la base sustancial del desarrollo urbano, por la vital necesidad de relación de los individuos.

Se originó aquí un punto de inflexión para, una vez acabada la Guerra, intentar transmitir en los urgentes procesos de regeneración urbana estos ideales urbanísticos, siendo eminentemente discutido en los lugares hasta donde el brazo estalinista extendió sus posesiones.

Fue en el período previo a la Segunda Guerra Mundial, donde se convocaron una serie de proyectos en la Unión Soviética dando cabida las propuestas de los movimientos modernos y de las tendencias conservacionistas de la arquitectura oficial, como el Proyecto para el Comisariado de la Industria Pesada, o el Palacio de los Soviets,³² acentuando claramente la vuelta al pasado que experimentó la concepción edificatoria. Se comenzó a recurrir a su memoria para establecer elementos identificativos en las eclécticas propuestas, recuperando las raíces originarias de su cultura.

Los proyectos de estos concursos para edificaciones públicas vinieron marcados por las siguientes medidas: ensalzar la creciente industrialización del país, dotar a las obras de una estética impenetrable y rígida, acorde con la representación de la imagen militar, conmemorar el patriotismo soviético, rindiendo honor y homenajeando las hazañas heroicas de su ejército. Con todo, finalmente se buscó sentar las bases creativas y tecnológicas para los edificios de gran altura, logrando integrar los preceptos socialistas fundamentales.

En lo que respecta al urbanismo, estuvieron especialmente enfatizados todos aquellos aspectos vinculados a la vida comunal, donde se afrontaron los problemas planteados por la vivienda, el verde, y los servicios unidos a la industrialización y crecimiento de los centros históricos. Con el afán de construir una ciudad ideal cuya base fuese la colectivización, proyectaron un evolutivo camino para los conceptos de ordenación, replanteado y revisado de forma continua, deshaciéndose de los estereotipos históricos carentes de valor. La vertiente creativa fue interesante en la concepción de las nuevas ciudades, buscando un tamaño óptimo, relaciones idóneas, organizaciones funcionales y tipos de asentamientos, donde en torno a la clave industrial girase la ubicación del resto de actividades, anclándose como motor de desarrollo.

Los objetivos esenciales para acrecentar el poder del binomio industria-ciudad partieron de descentralizar las grandes aglomeraciones mediante las ciudades satélite (Sputnik) para establecer redes espaciales de conexión, partiendo de unas potentes infraestructuras públicas. En cierta medida

³² El proyecto para el Palacio de los Soviets (icono del triunfo del comunismo soviético en la capital del país de los trabajadores y campesinos) se erigió como representación de Totalitarismo con una altura de 415 metros, en plena Plaza Roja, coronado por una estatua de Lenin de 100. Esta obra introdujo el uso del acero y otras modernas tecnologías. Una vez planteado el concurso en 1934, se eligió como ganadora una solución conservadora planteada por los arquitectos B. Iofan, O. Gelfreikh y V. Schuko, a la postre modificada antes del inicio de las obras durante 1936. Finalmente en el transcurso de la guerra se detuvo la obra para posteriormente demoler la parte construida.

la centralización de las metrópolis principales condujo al sobrecrecimiento poblacional, con la continua y creciente inserción urbana de habitantes, provocando una posterior revisión de los planes existentes. Los enlaces entre esta ciudad y el entorno se formalizaron mediante un anillo verde,³³ que a su vez se integraba con la trama existente mediante una red de parques y zonas naturales para la expansión y el ocio de los ciudadanos, flexibilizando el tejido. La distribución escalar de los servicios y equipamientos, y la división funcional apoyada en una racionalización tanto de las vías de comunicación como de las redes públicas, hizo tener cerca tanto el trabajo como el ocio y el equipamiento colectivo, articulando y homogeneizando las zonas residenciales de las metrópolis mientras a su vez se ganaba en extensión para el crecimiento de los modelos urbanos.

Pero el hecho de que la arquitectura oficial socialista tuviese un carácter popular, implicó para ciertas intervenciones de importante calado, generadas como procesos urbanos, desencadenados tras la Segunda Guerra Mundial, marcar un continuismo del patrimonio histórico existente; el sistema, respetuoso hacia el pasado historicista, hizo reproducir de forma literal ciertos aspectos estéticos y mantener un conservacionismo probablemente demasiado riguroso en algunos casos, pero resuelto con ciertos aires renovadores en otros.

El retorno de la mirada hacia la memoria, fue recurrente tras esta guerra, donde el modelo de desarrollo comenzó a afinar sus intervenciones con la introducción de esponjamientos³⁴ mediante masas vegetales que favorecían la re-ordenación urbana, la desdensificación del centro hacia una ciudad algo más extensa y expandida, pero sin dejar en el olvido aquellos anhelos urbanos por las ciudades preexistentes y sus fragmentos identificativos destruidos desde 1939 a 1944 (como sucedió en el caso del Stare Miasto de Varsovia).³⁵

La calidad del proceso urbano permitió crear, según los dictados, esas áreas esponjadas que cualificasen y calificasen esos lugares de oportunidad, regularizando y favoreciendo sus valores con las réplicas del conjunto del tejido urbano existente, tomando de base la trama originaria, donde la envolvente era solo la fachada de un mundo interior que en algunos casos experimentó valiosas renovaciones.

Si bien es hecho consumado la importancia de la memoria ante aspectos de este calado e índole destructiva, se valora que todo ello venga marcado por el ansia de mantener unas premisas volcadas en el sustento y reordenación de las claves previas. En esta tesitura, se ha trabajado durante largos períodos de tiempo en la restauración con sus diferentes líneas: la memoria como punto de partida para evolucionar o involucionar. Sirve para identificar ciertos procesos donde el peso de lo vernáculo se equilibra ante las

33 Este hecho denota la constatación de la relación con el medio ambiente de las metrópolis soviéticas.

34 Para el urbanismo soviético la identificación con el verde es un valor añadido donde la vegetación, la prefabricación, y los servicios colectivos fueron la base de la SOCIALIZACIÓN URBANA, aportados en la cierta tendencia de alejarse de la producción privada del libre mercado.

35 La actuación en Stare Miasto, en Varsovia constituyó una intervención en la que, su centro histórico el cual había quedado reducido al mínimo, se reconstruyó literalmente con el trazado original.

VARSOVIA_Stare Miasto 1939

Fuente (Archivo de la Universidad Politecnica de Varsovia)



VARSOVIA_Stare Miasto 1944

Fuente (Archivo de la Universidad Politecnica de Varsovia)



VARSOVIA_Stare Miasto 2011

Fuente (Autor)



creativas innovaciones que liberan las cargas existentes apoyadas en la aparición de nuevos ideales con aires renovadores.

El peso de las propuestas preponderantes, a fin de decantar la balanza de estas tendencias en uno u otro sentido resultó polémico y controvertido, y de hecho, se sucedieron vicisitudes y continuos argumentos hasta llegar al reconocimiento adecuado del lugar y conseguir afrontar su recomposición. En tanto como podremos ver a continuación, se identificó la memoria, como la seña identitaria del antes y del después.

1.3. RECOMPOSICIONES POSBÉLICAS. Las líneas argumentales

Mediante el deambular en los procesos urbanos, destacó el continuo trasfondo social que resultaba sobremanera influyente a la hora de afrontar la drástica transformación de posguerra. Por una parte las teorías conservacionistas de Viollet Le Duc, con su célebre frase “devolver al edificio el estado que pudo haber tenido” en el afán de retornar a un monumento su hipotético “estado original”, se llegaron a inventar una serie de formalizaciones que no solo carecían de autenticidad, sino que además trajeron consigo la destrucción de elementos ulteriores de tanta validez como los primitivos. Por otra la concepción esteticista para la ciudad de Camillo Sitte, conjugada con la teorías de Ruskin³⁶, que planteaba en todo momento la idea de “dejar que los edificios mueran dignamente”, “no tocar sus piedras sino esparcir sus restos”, “la restauración es un engaño y un daño menor que la ruina del edificio”, “no tenemos derechos sobre ellos”,³⁷ abrieron una amalgama de posibilidades recomponedoras.

La visión cultural y artística de la ciudad, que buscó mantener los valores estéticos existentes, sin incordiar el posible avance de la industrialización, fue consciente en Sitte, cuyos modelos, en todo caso, no eran elementos interrelacionados con las circunstancias del momento. Fue aquí donde el valor de la Memoria que promulgara Ruskin en su Sexta Lámpara, resultó vital a la hora de la recomposición urbana que continuó la línea historicista: de un lado de vuelta a la tradición, y de otro la primacía a la imagen estética y artística. El hecho de la coexistencia de partidarios y detractores de estos argumentos, unido a la aproximación de teorías modernizadoras durante la posguerra, planteó hibridaciones metodológicas resultado del aporte de las líneas evolutivas e involutivas que dieron forma a las recompuestas áreas metropolitanas, ofreciendo diferentes claves estratégicas.

Según Walter Benjamín, el valor poroso de la memoria urbana, originó el grano sobre el cual se reorganizó o reestructuró la ciudad. Lo que durante tanto tiempo las ciudades buscaron en su identidad,

36 En su libro “Las 7 Lámparas de la Arquitectura”, Ruskin hacía referencia en la Sexta Lámpara, la de la Memoria, a que: “nadie tiene el derecho de tocar las ruinas y lo mejor es dejarlas en paz, para hacer honor a la verdad del edificio”.

37 [Ruskin, 1988]



Las actuaciones en diversas ciudades, tras la Segunda Guerra Mundial fueron reconocidas en algunos casos como Patrimonio de la Humanidad por el conjunto histórico y el planeamiento urbano de las mismas. En este caso la imagen de Le Havre, reproduce la seriación de volúmenes cerca de la avenida principal propuestas por Auguste Perret.

Fuente [Internet, Ciudades Patrimonio Mundial, 2013]

el acercamiento al tamaño de malla idóneo para su regeneración urbana, la apertura de los cauces de acuerdo a los parámetros configurables, a las identidades que recuperar y a las tramas para reordenar y reconstruir, se encauzó a diferentes metodologías para abordar las variadas estrategias de intervención donde se podrían reformular sus actuaciones.

Dentro de esta diversidad de nuevas conexiones para la mejora urbana, se podrán diferenciar los tipos de proyectos, y ver como hay ciudades donde se reproducen de forma coetánea las aportaciones de cada una de las líneas prepositivas, que al final se reunieron para compensar y construir una ciudad completa. Entre ellas Varsovia es sin duda un ejemplo a investigar, por las numerosas muestras recibidas de las múltiples líneas metodológicas surgidas en ella, con extensos trabajos paralelos y variados, así como por su formalización final.

Si nos adentramos en comprender el porqué de la intervención de la tradición para estas operaciones, valoramos la existencia de elementos configurativos en la memoria urbana. El plano de la ciudad y sus espacios urbanos, identifican las bandas de acción que dan carácter a la intervención, codificando unas secuencias espaciales características con sus modos de entrelazar estos espacios vivideros y por supuesto los recuerdos, permanentes bajo el aspecto más urbano y demandado por la sociedad. También aparecen los hitos urbanos, iconos arquitectónicos y detalles de la ciudad, ciertos fragmentos, perdurables o masacrados casi en su totalidad, remarcando el carácter de la misma, como reproducciones urbanas estimables, e identificables con los planos proyectuales de intervención. Es el recuerdo de una imagen urbana memorable que reconoce su identidad, y cuyo proceso urbano retoma la mirada anterior, para desde ahí seleccionar el criterio en el camino de evolucionar o involucionar.

Todo ello se fundamentó en una clasificación basada en tres líneas metodológicas diferenciadas, pero a la vez con valores vinculantes entre sí, postergadas todas ellas, ya sea de índole progresiva, ya sea regresiva.

Varsovia, se apoyó en tres caminos: el vernacular, el innovador y el renovador, obteniendo un alto grado de cualificación urbana debido a la capacidad de complementarse en el tiempo y en el espacio, generando un modelo particular y singular en las recomposiciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial. A su vez aprovechó la coyuntura existente para plasmar el cambio de modelo urbano, encaminado a una ciudad diluida contenedora de estas variadas actuaciones.

Estas tres líneas argumentales abarcan el conjunto de las variadas y diversas intervenciones en las ciudades, pasando a apreciar las implicaciones e imbricación, en la medida en la que aquellas admiten la participación de la memoria; podremos diferenciar Le Havre de Hamburgo o Saint Malo, reconocer la zona de Barbican en Londres, Munich y su histórica cuadrícula central, sin olvidarnos de Berlín con su "línea" de separación Este-Oeste, para acabar fijándonos detenidamente en Varsovia, que si, en cierta manera se considera una ciudad desconocida, la forma de emerger tras los daños causados por el paso de las tropas



_Propuesta Vernacular

Ponte Vecchio (Firenze)

Fuente (Autor)

de Hitler, en todos los campos, comenzó a experimentar de forma continuada y en paralelo el desarrollo de estas tres metodologías de intervención urbana en la recomposiciones de Posguerra.

1.3.1. Reminiscencias de la ciudad: en la línea VERNACULAR e HISTORICISTA

Su principal planteamiento se basa en no renunciar a proponer mejoras para la modernidad y modernización, pero actuando de forma menos evidente, cuidando sus elementos significativos previos, la estética e imagen urbana. En ella, el valor de la memoria permanece presente en todas las actuaciones.

Dentro de los procesos urbanos lo podemos encuadrar en aquél cuyo carácter es ciertamente involutivo, pues los conceptos aplicados suponen un retroceso al pasado, principalmente en aspectos estéticos, una vuelta atrás en el camino a la recurrente tradicionalidad.

Para Giovannoni: “El patrimonio urbano es una arquitectura que pretende salvaguardar las piezas artísticas del patrimonio histórico”.³⁸

Como sucedió en el Ponte Vecchio de Florencia, donde el pueblo solicitó una propuesta inviable en la ejecución, con lo cual debieron conformarse con seguir las ideas, en cierta medida renovadoras, reconocer los criterios fundamentales de la arquitectura destruida y su significado, y saber valorar el sentido del nuevo modelo a ejecutar.

Otro ejemplo de esto, podría ser Saint Malo, pequeña e histórica ciudad portuaria francesa, cuya silueta extramuros, requirió tras la devastación completa ser recuperada. Su imagen exterior se reconfiguró con los patrones y dibujos previos, conformando un interior armonioso entre callejuelas y edificios clasicistas.

Este tipo de operaciones se plantean a través de un evocador carácter formal de la ciudad antigua, de sus rasgos urbanos; retomando parte del paisaje urbano, muestran unos avances en pos de la modernidad, pero plasman significativas reseñas historicistas.

El deambular en la histórica tradición reconstructiva y en los estilos clásicos tan asentados en la tradicional ciudad compacta, rememoraron el proceder de antaño, con arquetipos sumidos en la belleza ornamental estancada en el tiempo.

Estos precedentes habían añadido nociones claras del desarrollo de una ciudad compacta cuyos elementos más valiosos se encontraban insertados en su trama. Las desavenencias de los historicistas [opuestos a la reformulación conceptual de los modelos de ciudad] con las indicaciones evolutivas y modernas, unido al profundo carácter de las áreas monumentales en la identificación urbana, señalaron un campo de trabajo donde se introdujeron innecesarias limitaciones constructivas en los edificios y

38 [Giovannoni, L'urbanisme face aux villes anciennes, 1998 (1ª 1931)]



_Propuesta Innovadora _La Stalinalle (Berlín) marcó un modelo teórico basada en las grandes avenidas socialistas, ejemplificadas en la Kreschatych de Kiev. Fuente (Autor)

estructurantes en la conformación de la retícula de la urbe.

En este punto Varsovia coronó su Ciudad Vieja (Stare Miasto) abordando creaciones basadas en antiguos cuadros de Canaletto recuperados, documentación histórica e indicaciones donde el eclecticismo apareció con fuerza para consentir la realización de proyectos en un centro descorazonado funcionalmente, deshilachado tras desechar el modelo clásico de ciudad.

1.3.2. La reorganización de la ciudad, siguiendo una línea INNOVADORA.

En la mayoría de ciudades de posguerra, comenzaron a aparecer multitud de áreas sin valor ni sentido aparente, donde sus elementos carecieron de variables importantes o en su defecto no interesaron en demasía, constituyéndose como procesos marcadamente evolutivos.

Auguste Perret consideraba que “no era posible rehacer el pasado destruido”³⁹ y para su proyecto urbanístico de Le Havre contabilizó una serie de mejoras tras un largo bagaje de diseño llegando a proponer el cambio del orden de la trama. Para él, su nueva retícula fue capaz de asumir el riesgo de implicarse en trazar una red junto al asentado planteamiento histórico.

Estos cambios, suelen hacerse teniendo en cuenta que sin esos procesos de destrucción, su consideración habría sido meramente de utopías irrealizables, pero a posteriori y tras un gran desastre bélico se unieron las energías suficientes para restablecer la renovación evolutiva; surgieron las oportunidades, lugares cuyo espacio vacío necesitaba imperiosamente ser la base de la refundación de la ciudad, dejando de lado los recuerdos de la historia tras su destrucción, con un borrado sistemático de la referencia al pasado y plasmando las tendencias para “cambiar el mundo”.

Las propuestas de posguerra empezaron poseyendo un claro y marcado carácter experimental y sirvieron como laboratorio de investigación urbanística para poner en práctica las nuevas ideas, siendo fieles al tiempo y a la modernidad, a fin de construir un nuevo presente y un aceptable futuro.

Surgieron variados proyectos en ciudades cuya participación en la guerra había sido mínima. Rotterdam fue un claro ejemplo con las obras de Cornelius van Traa, mezcla de ocio, comercio y vivienda, planteando en sus ideas una “ciudad viva nunca terminada”, o en Le Havre, donde Perret llegó incluso a plasmar secciones viarias nunca culminadas por utópicas.

Para el caso de Rotterdam, desde 1946 se intervino con un plan flexible donde se abandonó la idea de ciudad compacta, se reinventó el sistema viario central con una red de estrechas calles peatonales y se potenció la avenida Coolensingel ensanchándola. A la vez se intensificó el planeamiento de una ciudad funcional y moderna, donde el centro tuviese un carácter comercial alejando las zonas residenciales, la industria



Propuesta Renovadora _Avenida Este Oeste (Hamburgo)

Fuente (Pels, 2006)

se alojase en la periferia y la trama circulatoria principal contemplase su implantación en la retícula con grandes avenidas abiertas

Los proyectos socialistas, desde 1950 en adelante, plantaron semillas innovadoras originando la aparición de grandes avenidas como la Stalinallee de Berlín o la Kreschatik de Kiev, donde se intensificó la idea de reconstruir la ciudad a partir de una imagen ideal, expresando sus nuevas interpretaciones respecto de lo existente y preconcebido. Muchas de estas concepciones ideales quedaron en meras anécdotas, pero dieron para hablar y analizar con posterioridad con algunos fragmentos llevados a cabo. En ellas la importancia radicó en la estética sobria de las fachadas y las amplias avenidas capaces de alojar a las masas.

Estas implantaciones se marcaron por su desapego a las trazas existentes, retomando una forma de concebir el planteamiento urbano para nada condescendiente con el tejido preexistente. Su concepción olvidó las preexistencias y se deshizo de la historia implantando rasgos novedosos. Varsovia, recibió en el Gueto judío las principales apuestas en esta línea. La respuesta al modelo funcional teórico se llevó a la práctica, determinando un nuevo sistema conceptual.

1.3.3. Las ataduras inútiles y su desvinculación en la línea RENOVADORA.

El término intermedio en el campo de actuación surge con este tipo de propuestas. Sus conceptos metodológicos implantados se desarrollan mediante la interacción entre las dos anteriores, en una búsqueda para “liberar los prejuicios incómodos al desarrollo”.

Viendo el resurgir de las ciudades, su templanza urbana busca liberarlas de las cargas que le impiden reconfigurarse, sin olvidar por completo la memoria, exenta de restricciones pero con cierta interacción entre lo previo y lo futuro. Se materializaran ciertamente con algunas de las palabras citadas por Maurice Halbwachs en sus escritos, favoreciendo “la interacción entre individuos”⁴⁰ para la reconstitución de la ciudad de posguerra.

Estas intervenciones, fueron más bien operaciones de cirugía porque no aprovecharon la estructura urbana al completo para hacer una potente incisión, como en los casos de Amiens o Hamburgo. Las dramáticas consecuencias formalizaban vacíos donde consensuar y despegarse de las inconsistentes pruebas del arraigo, para llegar a armónicos cauces dialécticos entre el histórico devenir y el fulgurante ánimo de modernización.

El trabajo en esta línea se basa en que las manzanas preexistentes presentan como solución factible resolver sus carencias, dando paso a una formalización integrada con aquellos elementos útiles, retomando los arraigados en la identidad urbana, y desmenuzando sus ideas para conseguir un diálogo

40 [Halbwachs,1936]

entre lo antiguo y lo moderno.

Se pretende conseguir una imagen alejada del anquilosamiento histórico, del peso de cargas cuyo sentido carece de valor pero a la vez capaz de recuperar la esencia previa de ciertos elementos monumentales.

En Amiens se reprodujo un trazado academicista en el cual se modificaban las vías peatonales enfatizando ciertos monumentos históricos. Del mismo modo se reprodujeron parte de las trazas previas, dejando un vago recuerdo de la ciudad de preguerra, en algunos sitios.

Esta visión logró diluir en el carácter urbano de Varsovia una solución al caos estructural de la ciudad, implementado avenidas capaces de recibir las marcas socialistas, arraigándose en la trama histórica que daba fuerza al valor identitario de la población. El sello estético dibujó un resultado a medida de la intervención, un eclecticismo redundante en ocasiones el cual no mostraba al exterior el análisis de su contenido.

Los trabajos en esta línea se dispusieron a medio camino entre la corriente vernacular y la innovadora, dejando claro en todo momento con la llegada del realismo socialista, su vinculación a las trazas históricas, el apego a la red existente y la revisión profunda de aspectos destinados a la recomposición de Varsovia. Alojadas en la red jerárquica secuenció los espacios para integrarlos en la lectura del cuarto completo.

Como se ha visto, las tres líneas argumentales abarcan el conjunto de las variadas y diversas intervenciones en las ciudades de Posguerra. Se puede apreciar las implicaciones e imbricación, en la medida que las ciudades admiten, e la memoria; podremos diferenciar Le Havre de Hamburgo o Saint Malo, reconocer la zona de Barbican en Londres, Munich y su histórica cuadrícula central, sin olvidarnos de Berlín con su "línea" de separación Este-Oeste, para acabar fijándonos detenidamente en Varsovia, que si, en cierta manera se considera una ciudad poco reconocida, la forma de emerger tras los desastres bélicos causados tras el paso de las tropas de Hitler, en todos los campos, comenzó a experimentar de forma continuada y en paralelo el desarrollo de estas tres metodologías de intervención urbana en la recomposiciones de Posguerra.

1.4. Algunas visiones estéticas para una nueva ciudad.

Los inconsistentes restos históricos, empotrados en el obsoleto tejido, resultaron acompañados por una incesante búsqueda de la ciudad funcional segregada de los fragmentados espacios. Muchos de ellos, totalmente asolados, recibieron, desprovistos de miramientos, las prácticas operativas de la ciudad moderna.

El apoyo en la Carta de Atenas y los preceptos surgidos del CIAM de Atenas para llevar a cabo la novedosa morfología garante de los procesos urbanos evolutivos concebidos al amparo de la significada

crisis recrudescida tras el final de la batalla y en cuya coyuntura desapareció la monumentalidad estética arraigada en la naturaleza urbana, diluyó consolidados espacios urbanos con el único fin de regenerarlos, reimplantando los modelos funcionalistas alejados de interpretaciones arcaicas y ornamentales. Ante la falta de conceptos hubo un aspecto en el que coincidieron todos: “la conciencia colectiva de la población por recuperar sus símbolos urbanos y su espacio de convivencia....fue el motor que promovió la reconstrucción efectiva de todo el patrimonio común e inherente al lugar público de la población afectada. La restitución simbólica de su de patrimonio correría pareja a la rehabilitación de la memoria histórica del continente europeo, tan castigado durante el conflicto”, como comentó Martínez Monedero.⁴¹

La recolección de los revisados aspectos urbanísticos y edificatorios de numerosas ciudades Europeas, en nuevas literaturas restauradoras como la Carta de Venecia,⁴² hilvanó en los conjuntos urbanos halagadores resultados para el deslavazado tejido de tan asediadas áreas urbanas, con acertadas formalizaciones ideológicas en los espacios públicos.

La profunda recomposición de ciudades como Munich o Berlín, vinculadas a vastas destrucciones, expusieron algunos modelos de estudio gracias a la fisonomía encauzada en las correcciones morfológicas de su tejido, cuya depurada sensibilidad provenía de la pericia arquitectónica cuya riqueza proyectual fue visible a lo largo de los años.

Munich, expuso la arquitectura clasista. Habiendo alcanzado a más de la mitad de la ciudad en pérdidas edificatorias. Compatibilizó trabajos temporales para dar respuesta a las urgencias habitacionales con las propuestas de Otto Meitinger para dirigir la planificación de la nueva ciudad; creó un moderno anillo periférico, para mejorar el tráfico a la vez que restauró literalmente el esquema urbano del centro de la ciudad preservando la parcelación medieval, conjugando propuestas innovadoras con las más historicistas. La importancia de la reconstrucción de Munich radicó en que fue un proceso que alumbró multitud de interpretaciones. Los deseos por una positiva reconstrucción urbana fueron plasmadas en renovaciones paradigmas de su modernidad, dentro del conservador panorama de la ciudad.

Berlín en cambio, arrasada casi por completo en los últimos coletazos de la contienda por los ataques aéreos sobre el ejército alemán, se partió, tras finalizar la batalla, en dos confrontados bloques: el capitalista, occidentalizado, y el soviético, orientalizado, modelado hacia una supuesta idea socialista; en apariencia dividida y diferenciada. Soslayó la mezcolanza de teorías, habituando a sus ciudadanos a perpetuar sus trazados bajo las potenciales componentes políticas.

Desde el *Kollektiv Plan* de Hans Scharoun (1945-46) realizado justo tras la guerra sin estar tildado aún por las influencias políticas, se implantó un sistema jerárquico de vías integrado en la topografía.

41 (Martínez Monedero, 2008)

42 Muchas líneas seleccionadas de la Carta de Venecia de Restauración del año 1964, no habían sido prescritas por la Carta de Atenas, por su talante eclecticista.



_La intervención de la Interbau en el programa de materialización de la Hansaviertel, convocó a la plana mayor de la Arquitectura del Movimiento Moderno, realizando actuaciones como la de Niemeyer (a la izquierda) para configurar la imagen de una nueva barriada.

Fuente (View, 2013)

Fuente (Autor)

Insuflado del comunismo conceptual de los años veinte, se aposentó sobre las trazas previas con respeto a los elementos monumentales, sintiendo la capacidad de mantenerse en pie, aún a pesar de las agresivas secuelas. Se definió en base a una malla interconectada con el territorio, sobre la cual se situarían colonias de unos 5000 habitantes.

La confrontación política desdeñó esta imagen urbana y la Alemania del Este propuso un plan arraigado en las concepciones socialistas condicionado por el resurgir de la compleja historicidad monumental, creando una ciudad del futuro, en su sector.

Al son de las actuaciones en ambas bandas, el talante estalinista llegó a su esplendor con el proyecto para la Stalin Allee, la primera gran avenida socialista planteada en Alemania en base a las nociones soviéticas dependientes de Moscú, originó desde 1952, un entorno residencial para los trabajadores con la estética y composición nacionalista, cuya trascendencia temporal se fue deshaciendo hacia final de década en trayectorias apegadas a las unidades de habitación modernas.

El sector oriental, dirigido por Pankow, se deshizo de la mayoría de edificios antiguos con presencia histórica, vestigios de la anterior cultura urbana, recuerdos de un pasado reciente, para implantar sus concepciones sociales e ideológicas. El sentido de apego al lenguaje clasicista ajeno al nuevo orden urbanístico moderno mancilló la inminente oportunidad de desprenderse de cierto bagaje acomodado, recuperando construcciones monumentales como la Puerta de Brandenburgo donde conciliaron posturas ambos bandos en una consecuente regeneración urbana.

El desarrollo urbano en el Este y el Oeste, rápidamente adoptó caminos recorridos a velocidades distantes. La parte oriental de Berlín se señaló con un claro modelo representativo de las andanzas Occidentales. A la vez que la República Democrática de Alemania, ondeaba sus avances al son de las bien aceptadas líneas socialistas, la parte Federal, promovía novedosas concepciones siguiendo la línea del Movimiento Moderno.

La inclusión en el plan Marshall de la Berlín Occidentalizada, participó a las nuevas probaturas urbanas, donde en el año 1957, la INTERBAU,⁴³ cercenó los restos de la Barriada de Hansa, para proceder a modelar un barrio urbano contemplado dentro del paisaje de la ciudad cuyas zonas verdes hacían olvidar casi por completo el tradicional conjunto burgués destruido durante los ataques.

Se perfilaban unas trazas diametralmente opuestas a los bloques de vecindad del siglo XIX, erigiéndose un conglomerado volumétrico de alta y media altura, con dedicación residencial, incluidos entre la vegetación, pero cuya crítica se cebó en el mero estatismo de las actuaciones de renombrados arquitectos sin un plan de diversificación de usos preestablecido y conjuntado.

43 La exposición Internacional de Berlín, desarrollado en el año 1957, participó de las prescripciones más Occidentalizadas, en la incesante búsqueda de una nueva ciudad, regenerada desde las denostadas edificaciones.



_El cierre de la Siedlung de Siemestadt. Obra de Hans Scharoun en el resultado de un concurso celebrado para crear este asentamiento, se caracterizó en su relación con el entorno porque un bloque curvado sirvió de cierre a las pastillas longitudinales situadas en el interior.

Fuente [Autor]

A través de ciertos concursos, el añorado corazón de Centro Europa, recuperó algunas de las virtudes de las cuales se vio desprovista para su renacer en la parte Oriental con la estratagema de trabajo en bloques residenciales vanguardistas provenientes de las experiencias de los modelos de crecimientos previos, borrando las huellas de sus trazas urbanas. Sus secuenciales espacios, tejidos históricamente se deslavazaban ahora entre un fluido ambiente moderno de cierta calidad tanto urbana como arquitectónica.

El camino hacia las Siedlung, urbanizaciones periféricas con el mismo sentido y valor residencial, retomadas de las ideas de los años 20, produjo un avance cuya culminación fue necesaria para dar respuesta a sus habitantes, necesitados de alojamiento, a la vez de situarla formando parte del medio urbano periférico, donde la industrialización y prefabricación tomó un tinte moderno. Cayeron así en el olvido los trasnochados y arcaicos sistemas constructivos anteriores, hasta consagrarse en la reinterpretación de los fabulosos bloques residenciales de la Hansaviertel.

A partir de los 60, Berlín del Este, comenzó a cuidar su aspecto renovador mediante la conservación de elementos arquitectónicos cuya cualificación y envergadura fue capaz de sustentar el vasto legado previo a la Guerra y donde se produjeron algunas reconstrucciones fieles al estado anterior, que posteriormente fueron imitadas en la zona occidental.

El levantamiento del muro en el año 1961 conllevó nuevas tesis urbanísticas para Berlín, de ahí que surgiesen iniciativas donde el tejido histórico formó parte de las nuevas propuestas, alejándose de los conceptos anteriores del Kollektiv Plan. El modelo establecido en Berlín, alumbró una fuente incesante de valores urbanísticos y arquitectónicos, clarificados por la subdivisión política de la ciudad, enjugaron variantes para llevar a cabo una completa estructuración urbana.

Resultó interesante ver como el planteamiento general de Scharoun para el Kollektiv Plan, se veía ejemplificado en el modelo territorial hacia el que se dirigió Varsovia, una ciudad diluida dentro de unas potentes trazas viarias, con cierta integración de las reguladas áreas históricas dirigida hacia unidades habitacionales periféricas. En esos momentos es probable que la cercanía geográfica transportase esa idea de "Garden City" a la recomposición de la capital polaca.

CAPITULO SEGUNDO

“La resistencia que aflora entre los cambios que se suceden en el perfil de una ciudad es un factor que determina hasta qué punto esa ciudad puede ser rediseñada en su totalidad”

OSWALD FRAN - PETER BACCINI⁴⁴

2 ■ ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

LA RE-CREACIÓN DE VARSOVIA

Varsovia, la culturalmente floreciente capital situada en la Europa del Este, contuvo un largo proceso de asedio e invasiones hasta 1956.

Su recomposición durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, vino condicionada por la planificación surgida en el período de entreguerras. Los planes producidos en el período de 1916 - 1938 fueron asumiendo las circunstancias y el carácter del destino hacia donde navegaba la metrópoli.

Su alcance se reprodujo desde las primeras tomas de contacto en las planimetrías dibujadas por Tolwinski, pasando por las vinculaciones de Rozanski a la región y al Gran Plan hasta el culmen conseguido con el Plan Varsovia Funcional. El impacto de la guerra, justo cuando empezaba a motivarse la implantación del Plan Máximo para la ciudad capital, conllevó la aparición de los arquitectos alemanes con ideas “destructivas” (e irrealizadas) para dotarla del talante de una Ciudad Alemana.

En un corto período se estableció un sistema planificado para una urbe en constante crecimiento, lastrado con la invasión y destrucción de la misma y los incontrolados niveles de crecimiento periférico en base a la especulación residencial.

2.1. Una ciudad en constante asedio

Las impactantes consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, donde una urbe de casi millón y medio de habitantes a principios de 1939, fue cercenada con intensidad hasta la desaparición de más de 800.000 de sus habitantes, describen la magnitud de la más grave ocupación sufrida en su historia, a pesar de su incesante dinamismo en la década de los treinta.



_Perfil de Varsovia desde el Vístula siglo XVI

^_ El centro de Varsovia, siglo XIX

Fuente [Ayuntamiento de Varsovia]

Fuente [Ayuntamiento de Varsovia]



Adentrarse en las entrañas de una ciudad en época de posguerra resulta, en cierta manera, controvertido. Nos movemos en un proceso interesante, el resurgimiento de Polonia tras la Segunda Guerra Mundial, pero la explicación del entorno histórico en el cual se sitúa, hace entender mejor la forma de proceder e intervenir en el desarrollo de los procesos urbanos.

La pluma cuya tinta describe la dramática historia de esta ciudad expresó el desigual desarrollo, dependiente de los períodos de estancamiento y recesión económica así como de la temporalidad de las diferentes ocupaciones en las que se vio inmersa. Las diferentes percepciones suscitadas tras la variedad ideológica volatilizaban muchas de las preexistentes. Sujetas a reglas tanto políticas como económicas, moldeaban puntos de vista cargados de literatura popular con los cuales conseguir transcribir en la ciudad la identidad de un pueblo.

El sometimiento sin precedentes⁴⁵ del holocausto nazi en Varsovia, con las planificadas destrucciones de los más emblemáticos edificios, logros culturales, paisajísticos e identitarios, la pérdida cultural, sobrevenida con el expolio de sus tesoros, y principalmente con la aniquilación de toda su población, fue sin lugar a dudas la mayor experimentada en los países asolados por esta batalla. La ciudad dejó de existir, habitacional y materialmente.

A orillas del Vístula, en el último período del siglo XIII surgió en Polonia una nueva población cuya situación estratégica, en una plataforma sobre elevada al río, la hizo ser sede de la capital en 1413, y desde ese momento, comenzó un período de florecimiento poblacional y consecuencia de ello, urbano.

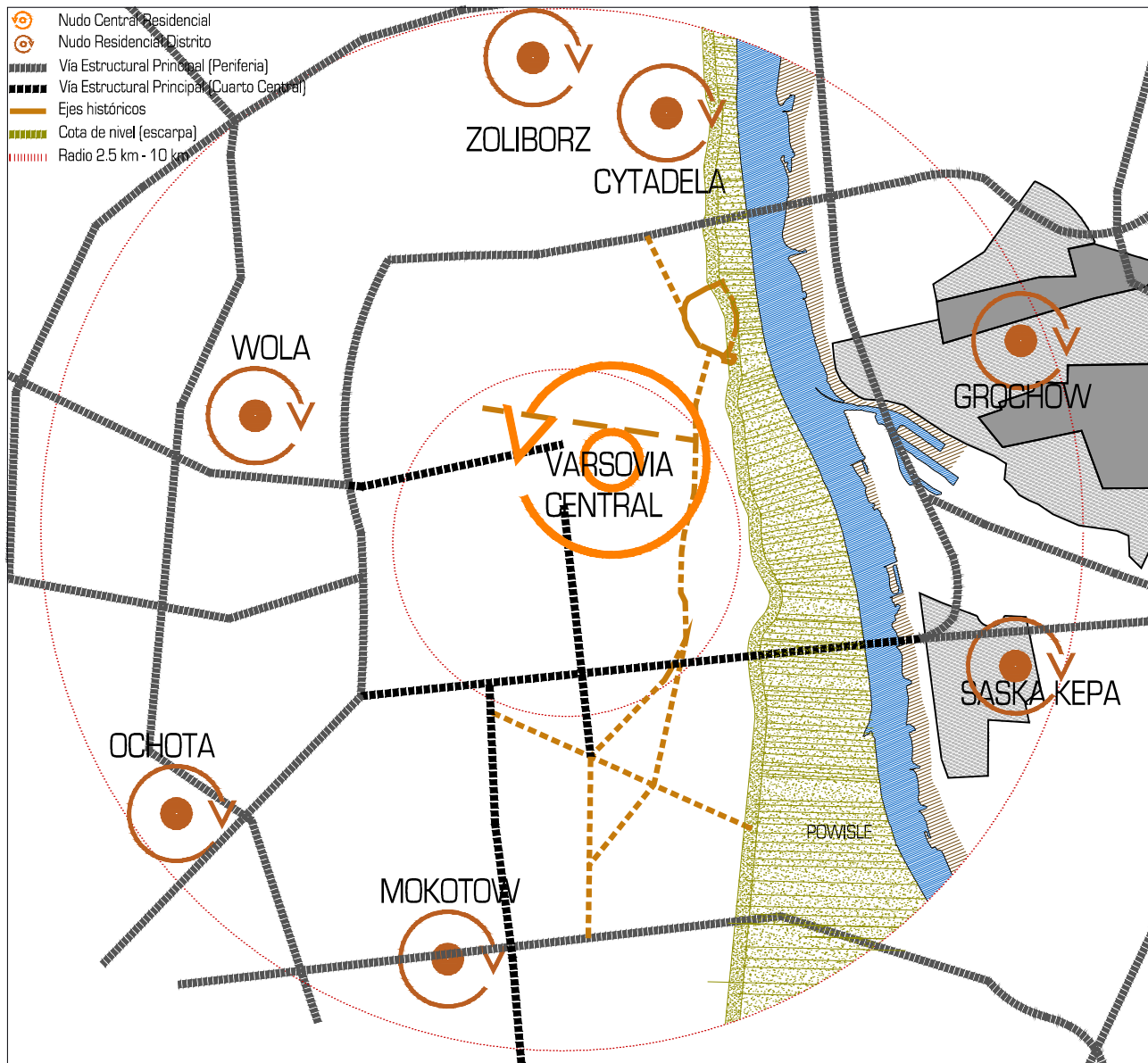
Tras ser invadida y conquistada por suecos y transilvanos en torno a 1670 sufrió en esta fase de asedio y destrucción, una gran pérdida de bienes de apreciado interés cultural y caracterizadores de la identidad polaca; inconexa se formaba como conglomerado débilmente asociado en sus calles, desestructuradas entre la Ciudad Vieja y la Ciudad Nueva.

La segunda época dorada, ya hacia 1765, dinamizó sus transformaciones. Se constituyó como centro político, social y económico, defendiéndose del asedio ruso, hasta volver a ser absorbida, en este caso, por Prusia, Rusia y Austria en la última década del siglo. Ya anteriormente, en 1772 sufrió una primera partición dirigiendo el gobierno el emperador prusiano. Esto no fue óbice para que el país pugnara por su liberación pero las consecuencias fueron nefastas. Desde el año 1791 hasta 1795 las sublevaciones originaron dos nuevas particiones anexionándose finalmente Varsovia como un pueblo de provincias al Reino de Prusia.

La llegada de Napoleón en 1806 conllevó la expulsión de los rusos, consiguiendo aflorar de nuevo como capital de un estado renaciente tanto cultural como socialmente. Este mandato, no se prolongó

45 La utilización de urbicidio urbano describe una terminología, la cual subyace, como ya se ha comentado, de los años noventa, a partir de la Guerra de Los Balcanes, empleada para describir un relevante conjunto de actuaciones bélicas con el único fin de destruir las entrañas urbanas de la ciudad, y de la reunión de arquitectos de Mostar en el año 1992.

Esquema de crecimiento. Desarrollo disperso hasta 1923



Esquema periférico de zonas de expansión de vivienda durante la primera fase de posguerra, situando los asentamientos de Cytadela, Zoliborz, Wola, Mokotow y Grochow y Ochota. Fuente (Autor)

excesivamente por la caída del Imperio Francés, volviendo a manos zarista en el año 1816. Dicho gobierno no concluyó hasta 1915, sucediéndose en ese período diversos levantamientos (como el Levantamiento de Noviembre de 1830) y protestas por parte de los polacos, que culminaron con un dominio militar alejado de las originarias concesiones del Imperio Ruso.

Ante del final del control Ruso, entre 1905 y 1913 se trazaron infraestructuras imponentes como el puente Poniatowski, sucumbiendo los zaristas en el final de esta etapa. Ya en 1915, Polonia consiguió su Independencia, con la salida de las tropas alemanas tras 3 años de ocupación transitoria posteriores a la ocupación del ejército zarista. Varsovia retomó la capitalidad del Estado Polaco, constituyendo aquí un punto de partida para la nueva ciudad el año 1918.

El adulterado gobierno democrático quebrantó de nuevo a Varsovia con un régimen militar en el año 1926, cuando el Mariscal Pilsudski quiso poner fin a la era corrupta tomando el poder, debido al exaltado caos social imperante. Hasta su muerte en el 1935, momento desde el cual sucumbió a los mandatos de coroneles, no se anticipó la terminación de una era ajetreada. Con la llegada de las tropas hitlerianas, al asalto del gobierno, se puso temporalmente punto y aparte.

El largo período de control ruso, marcaría las principales actuaciones urbanas desde ese momento, interrumpido en el breve lapsus de tiempo, que desde 1939 llevaron a cabo los ejércitos nazis, culminada en 1944 con la entrada de las tropas de Stalin.⁴⁶ Dio comienzo en este momento a un gobierno comunista que se extendería hasta 1989; las primeras elecciones libres acabaron por derrocar el Régimen establecido y sus ideales, abriendo nuevos frentes sociales, económicos, culturales y políticos.

El enriquecimiento cultural motivado por la diversificación de colonizadores generó un valiosísimo aporte, por un lado a la trama de la línea histórica de Varsovia, y por el otro a la formación cultural y artística de la ciudad, con la mezcla de diferentes tendencias y estilos.

Actualmente, Varsovia se extiende a las orillas del Río Vístula en un área con una extensión de aproximadamente 520 km². Su población urbana alcanza la cifra de 1.800.000 habitantes, pero su desarrollo en expansión urbana y la relación con los núcleos del extrarradio metropolitano, la hace rondar alrededor de 2.800.000 habitantes. Krzysztof Domaradzki,⁴⁷ comenta en su compendio urbano, sobre la conformación de la ciudad, que “La forma espacial de la ciudad, su carácter y *genius loci* están estrechamente relacionados con su historia”.⁴⁸

46 La presencia nazi, provocando la destrucción masiva de la ciudad, donde cayeron el 84 % de los edificios existentes, arrasó con la mayor parte de la trama y traza histórica y cultural.

47 Este citado profesor de urbanismo de la Universidad politécnica de Varsovia, ha proyectado la renovación de la trama de la margen derecha del Vístula, e intervenido en numerosos proyectos en los últimos años de gran calado: la Estación del Este (2001), la Rotonda Wiatraczna (1995).

48 [Domaradzki, 2013]

Su morfología urbana, aniquilada hasta prácticamente su total desaparición, conllevó un discutido proceso para su regeneración, como símbolo nacional, confirmándose el enorme desafío para los planificadores y arquitectos.

Desde un embrionario centro destruido, establecieron un taller práctico, dirigido en las reuniones clandestinas del subsuelo durante la ocupación, donde la ciudad soterrada sobrevivía y trabajaba en paralelo a las imposiciones del ejército alemán. Dicha trama se asentó y acuñó de forma muy variada y rica para cada una de las contrapuestas direcciones de unos irreconciliables equipos de diseño. La contrariedad y contraposición se imponía en las discusiones entre modernos, acentuando el cariz evolutivo, y conservadores, acomodados en parámetros reconstructivos. Pero aún faltaban por llegar las imposiciones socialistas.

2.2. EL URBANISMO DE VARSOVIA. Políticas urbanas de la primera posguerra.

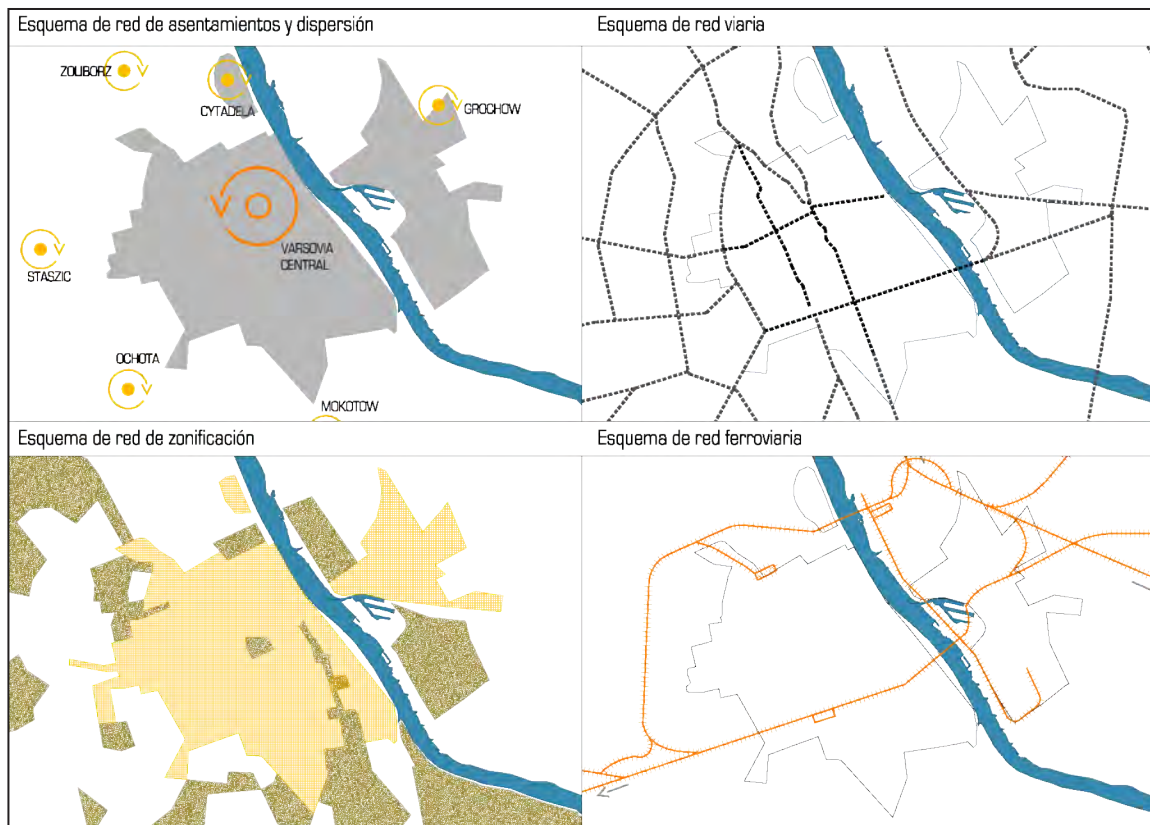
2.2.1. Una nueva Arquitectura del Desequilibrio entreguerras

Con la Independencia, en el año 1918, las actuaciones sobre el medio urbano y arquitectónico se enfocaron hacia la búsqueda de una ciudad moderna en Varsovia, favoreciendo un alto nivel de creatividad. La articulación de núcleos de vivienda adecuados a las funciones de la capital de un Estado Independiente, tan escasos en esos momentos, generó la movilización de los arquitectos polacos entorno a una gran diversidad de asuntos que no solo abordaban la problemática de la escala urbana, sino que se inmiscuían en el desarrollo de las infraestructuras metropolitanas, regionales e incluso nacionales cuya red alcanzaba a estas nuevas áreas.

La ciudad, en esos momentos, se encontraba desestructurada, con un denso centro de carácter comercial e industrial, el cual tenía impedido su crecimiento, pues las zonas periféricas como Wola aglutinaban fábricas con la consecuente incomodidad para la implantación de viviendas. En pleno centro podían verse algunas edificaciones de 6 u 8 plantas flanqueadas por edificios de no más de 2 o 3, donde el corazón medieval de Varsovia, en proceso de descomposición, fue habitado casi exclusivamente por los segmentos más pobres de la población, desplazando al sur a las clases más nobles.

El tráfico no solventó la nueva realidad, donde una sola vía Este Oeste, la Avenida Jerozolimskie cuyo paso sobre el Vístula se realizaba a través del puente Poniatowski, era la salida hacia la URSS. En la dirección Norte Sur, la tradicional traza de Nowy Swiat y Krakowskie Przedmiescie, partiendo del núcleo histórico llegaba al sur comercial y administrativo, siendo insuficiente para solventar las comunicaciones hacia la zona septentrional. Al contrario sucedía con Marszałkowska, incapacitada para llegar al Norte tras romperse abruptamente su tránsito desde el Sur en el Parque Sajón. La irracionalidad de las líneas implementadas se direccionaban en paralelo al curso del Vístula o perpendiculares al mismo, lo cual

Esquema de redes. PLAN METROPOLITANO. 1916. Tadeusz Tolwinski



_En la propuesta para un plano metropolitano se planteó resolver las principales carencias de la ciudad, la conexión con las áreas periféricas estableciendo una red primaria de comunicación, integración de zonas verdes y ampliación del límite urbano. Esta red primaria, marcó las pautas de las necesarias intervenciones en el compacto centro urbano.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Nudo Central Industrial
	Banda Zonas Verdes		Nudo Central Residencial
	Banda de Desarrollo		Nudo Residencial Distrito
	Banda Residencia		Nudo Recreacional
	Banda Núcleo Central		Nudo Residencial Desarrollo
	Banda Trabajo - Industria		
	Arteria Principal Central		
	Arteria Principal Periferia		
	Arteria Ferroviaria		
	Trama urbana		

Esquema de jerarquía de relaciones movimentales. 1916. Tadeusz Tolwinski

Esquemática de jerarquía de relaciones movimentales



La vinculación territorial se afrontó con líneas de conexión para las diversas escalas.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Nudo Central Industrial
	Banda Zonas Verdes		Nudo Central Residencial
	Banda de Desarrollo		Nudo Residencial Distrito
	Banda Residencia		Nudo Recreacional
	Banda Núcleo Central		Nudo Residencial Desarrollo
	Banda Trabajo - Industria		
	Arteria Principal Central		
	Arteria Principal Periferia		
	Arteria Ferroviaria		
	Trama urbana		

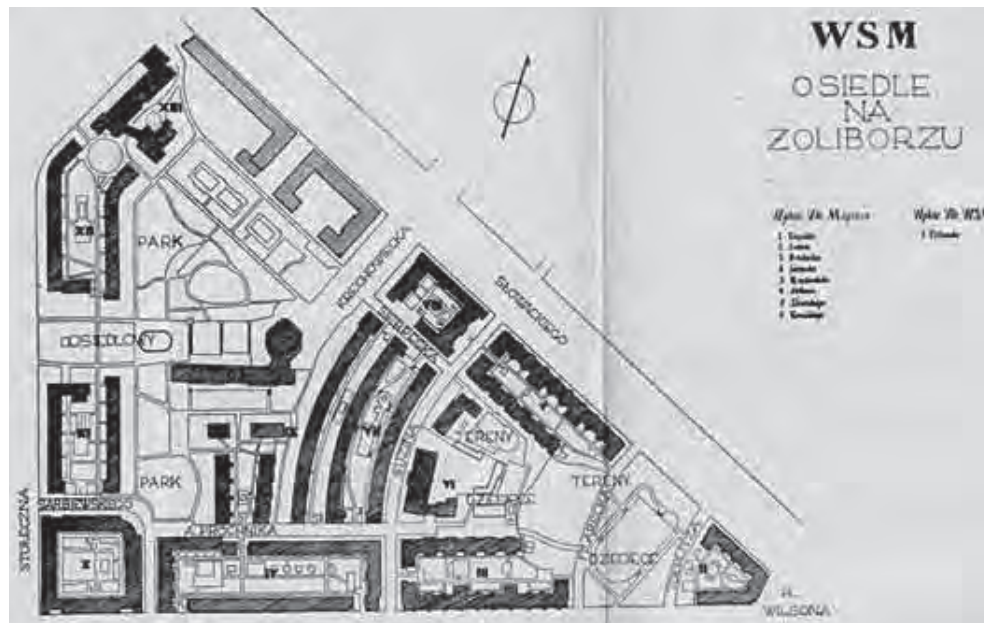
Barrio de Zoliborz : desarrollo de vanguardia durante la primera posguerra

El trabajo sobre la estructura espacial de Zoliborz, lo comenzó incluso antes de 1923 Antoni Jawornicki, después del primer estudio de circulación que rodeaba la Ciudadela - poderosa estructura militar imperial - y lo desarrollaron en el Departamento del Ministerio de Obras Públicas y Edificación. Su construcción comenzó en los años 1925-1926.

Los ejes principales del sistema se situaban en la dirección de la calle, Norte-Sur con la Avenida Mickiewicz; varias vías en la dirección Este-Oeste culminaban el desarrollo principal de las comunicaciones que enlazaban con la ciudad, perpendicularmente al curso del río Vístula. Hacía hincapié en la composición radial del sistema apuntando a la plaza de Wilson como una forma de composición desde la que partir. La ubicación de las viviendas se disponía en la zona Norte, con una rígida formalidad y geometría pura. El entorno del Vístula se plantea como terreno liberado, donde situar parques y zonas de protección del mismo. El diseño del Viejo Zoliborz sobrevive hasta nuestros días, con modificaciones menores, llevada a cabo principalmente por la Cooperativa de Vivienda de Varsovia (WSM) en sus respectivas áreas en el barrio noroeste. El área cubierta por el Plan se convirtió en un interesante laboratorio práctico de ejecución para numerosas soluciones detalladas, representativas del destino de la arquitectura polaca de entreguerras.

Este proyecto fue sin duda una de las primeras apuestas de crecimiento en zonas periféricas autosuficientes, que a la postre, sedimentaron en el urbanismo polaco de la segunda posguerra, una vez, y a causa principalmente de los problemas financieros, se abandonó la idea de las ciudades satélite, allá por 1960-1970.

Fuente (Ayuntamiento de Varsovia)







^_Imagen del aérea de Zoliborz en el año 1957, una vez recompuesto tras la Guerra.

Fuente [fotopolska.eu]

<_ Imagen conceptual del Zoliborz en su primera idea de diseño

Fuente [TUP, 2002]

produjo la generación de una rejilla, similar a las concepciones americanas de la época, pero sin fuerza ni continuidad.

En esos momentos resultó necesario promover un verdadero organismo urbano en condiciones idóneas, con una profunda reorganización, dadas las acuciantes necesidades habitacionales y funcionales surgentes.

El arquitecto, Tadeusz Tolwinski, en uno de sus múltiples discursos, para solventar el debate, suscitado ya en el año 1934, mencionó una frase que resumía la afrenta nacional a la que se vio sometida Varsovia desde los primeros momentos de la independencia "... en un solo día, 11 de noviembre de 1918, Varsovia pasó a ser la capital de una gran nación con 31 millones de habitantes...".⁴⁹

En esta primera etapa de posguerra, tras la Primera Guerra Mundial, apareció una ciudad reactiva y sin preparación, sin planificación alguna para cumplir con las nuevas tareas encomendadas a la capital.

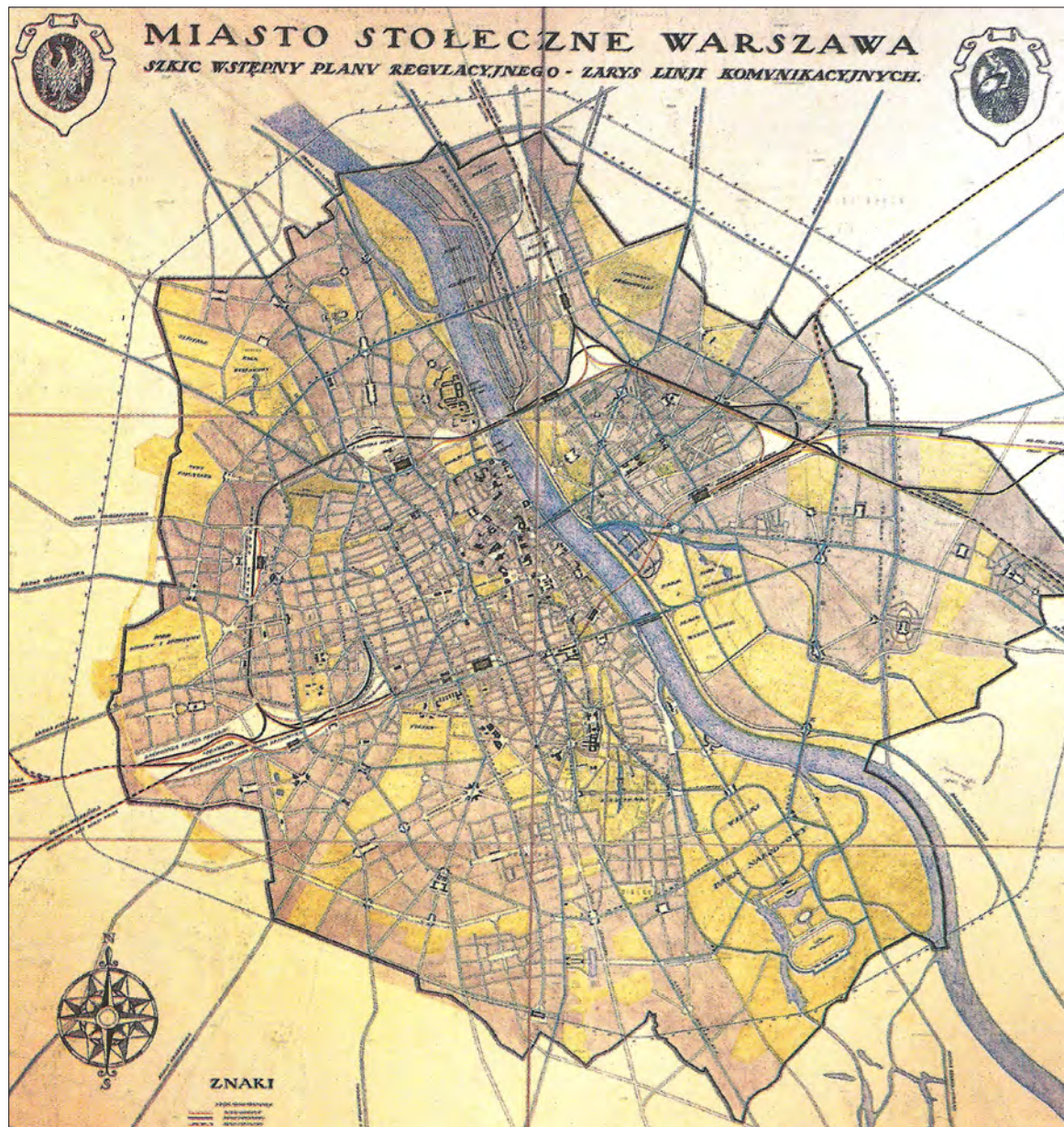
Como ya se ha hecho mención, las expectativas de posguerra de un lugar invadido durante siglos, en pos de un nuevo florecimiento, comenzaron a originar transformaciones urbanas aceleradas para el desarrollo de las funciones primordiales que normalmente habrían venido creándose en el transcurso de sucesivos años.

En Varsovia comenzó a construirse el tejado sin unos consistentes cimientos; la población se acercó de forma masiva a la nueva urbe, generando gran especulación en torno al alojamiento de los ciudadanos; se suscitaron movimientos para entidades de ahorro cuyos operaciones dinerarias comenzaron a ser base para un resurgir, sin asentarse en un buen plan de expansión económica y urbana, en todo el estado, con lo que se gestó de forma acuciante un nuevo problema: la vivienda.

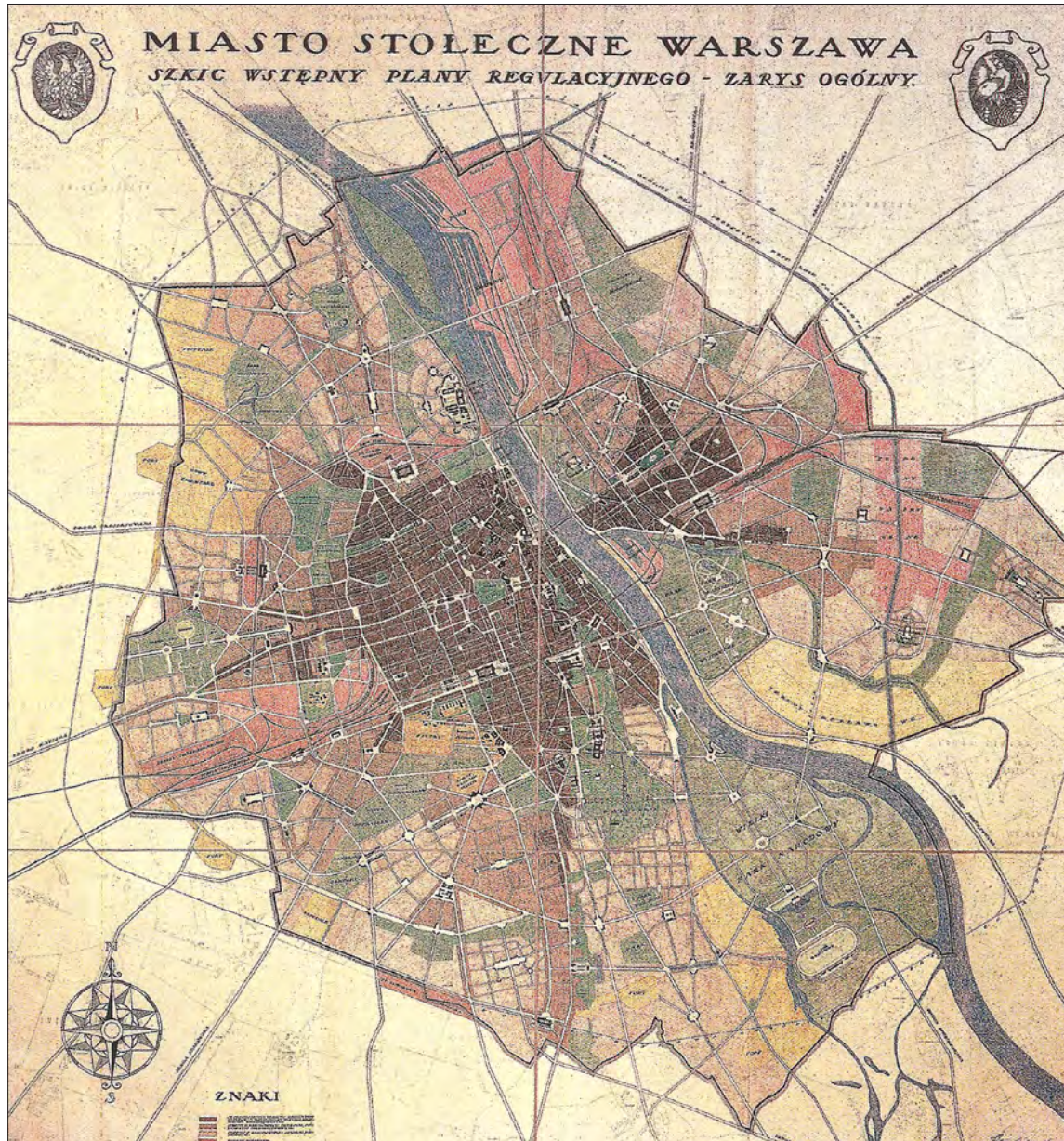
Las normas de planificación zonal recogieron principios propios de crecimiento, encargados de solventar la expansión periférica actuando a lo largo de los ejes preponderantes. De este modo, fueron capaces de solucionar la precariedad del inconsistente esqueleto urbano y la especulación existente, obteniendo suficiente capacidad para absorber la acuciante e incesante llegada de población emigrante y permitiendo la anexión a la región administrativa de Varsovia.

Si ya bajo el yugo de las autoridades rusas, en el año 1915 se habían realizado ciertas concesiones con el fin de ganarse el favor de la sociedad polaca, ampliando los límites de control planimétrico de la ciudad para las autoridades Varsovianas, en los años siguientes, el Círculo de Arquitectos, a pesar del cambio de inquilinos donde la ocupación alemana sustituyó a la soviética, volcó su afán en un plan modelado en base a las normas reguladoras de dicho país. Serían esas disposiciones de 1916 las encargadas de recoger un modelo urbano donde no se volatilizasen las necesidades de espacios verdes, parques, zonas

_Las propuestas de Tadeusz Tolwinski, concebidas a partir de 1916, influenciaron los planes posteriores por su capacidad de concreción.
Fuente [TUP, 2002]



La redistribución poblacional urbana e implantación de nuevas vías jerárquicas fueron los puntos hacia donde Tolwinski anticipó el planteamiento policéntrico de la ciudad. Fuente [TUP, 2002]



deportivas, en definitiva, trabajar sobre una solidez estructural donde conformar el conglomerado urbano, lo cual supuso un fuerte avance sobre la mirada retrospectiva a la política previa, de la Varsovia zarista.

En estos momentos las luces arrojadas por el Círculo de Arquitectos, ofrecían soluciones alternativas representadas en el plan de Tadeusz Tolwinski, cabeza visible del equipo, donde el enfoque del paisaje y los aspectos artísticos jugaron un papel primordial en la orientación del espacio urbano, con una visión muy audaz sobre la cual se plantaban las semillas del futuro, respondiendo a las premisas funcionales e ideológicas, a la vez de tratar de solucionar el terrible hacinamiento habitacional de Varsovia.

La esquematización de la ciudad se acordó en 4 bandas : la zona central, de alta densidad con áreas comerciales e industriales, limitada por Jerozolimskie, la zona residencial al sur junto a amplios espacios verdes, una zona poco evolucionada destinada a fines militares al norte, y el barrio de Praga al otro lado del Vístula; la consideración de autosuficiencia administrativa y de barrios completamente independientes, marcó el inicio de una ciudad policéntrica, cuyo culmen se alcanzaría allá por 1934, con el trabajo de Szymon y Helena Syrkus, junto a Jan Chmielewski.

Para ello se proyectó una red circulatoria principal próxima a estas áreas, orientando al interior viales secundarios donde se reestructuró la malla; junto a esto, el problema habitacional se resolvió en el plan mediante un sistema de vivienda barata, económica y asequible con el que cubrir la necesidades de primer interés social. Se organizaron unidades vecinales beneficiadas por un sistema de circulación distanciada de la formada por las principales arterias viales, el cual incluyó una red pública de líneas de ferrocarril y tranvía de cercanías, en conjunción con los trenes de larga distancia conectados a la otra Europa.

Los útiles espacios verdes, sirvieron para la separación de diferentes barriadas en la recomposición de la ciudad, mejorando el sistema fluvial en el entorno del descuidado Vístula.

El Plan Tolwinski sirvió como documento guía para el desarrollo de un proyecto de futuro, donde la ciudad logró adquirir los recursos técnicos para la modernización de Varsovia y para hacer frente a los muchos problemas que la recuperación de su papel como capital del estado, sin duda, habían originado, bajo el auspicio de la larga experiencia disciplinar del urbanismo teutón en los tres años bajo la política de gobernación alemana.

Con la aparición del TUP⁵⁰, en 1923, y en especial en los dos años siguientes, los debates generados giraron alrededor de los procesos urbanos abiertos (con gran cantidad de demanda residencial), al pensamiento independentista de la nueva Polonia y a los problemas de organización generados con la nueva composición del Estado.

Los urbanistas polacos, comenzaron a discernir las tendencias a adoptar: la solución clásica, irradiada por toda Europa en esta época, así como los conceptos espaciales que denotasen la independencia de la nación. Las consideraciones y discusiones abarcaron también los conceptos de la ciudad-jardín de Howard, y las formas de combinación y complementariedad en esta línea, pero en su diseño, una vez planteado en la Oficina de Reglamentación de la Municipalidad de Varsovia y, sobre todo en el Departamento de Política Territorial y Obras Públicas, vino dominado por un especial cuidado en la formalidad espacial, la monumentalidad y la alineación.

La arquitectura de la época comenzó la crítica hacia esta política de expansión de vivienda en lugares no desarrollados, con una veloz ampliación de los límites administrativos principalmente al Norte y Sur de la ciudad, situándose en ellas asentamientos específicos en la Cytadela, Zoliborz, Staszic, Mokotow y Grochow y en la zona de Ochota, creados justo en los primeros años tras la recuperación de la Independencia: un fenómeno nuevo en el paisaje de la ciudad, como cooperativas de vivienda estándar con motivaciones muy diferentes en sus formalizaciones a las tendencias historicistas existentes.

El importante papel que desempeñó la construcción social, se plasmaría en las propuestas vanguardistas, unidades de vivienda con apartamentos mínimos en base a los cánones propuestos por el CIAM (que en este caso se llevarán a cabo por la Cooperativa de Vivienda de Varsovia, la Seguridad Social y la Asociación de Trabajadores). Hacia el norte, se construyeron las primeras urbanizaciones de viviendas unifamiliares, el distrito de Zoliborz, y al sur, Mokotow creció con fuerza.

Una clara muestra del pensamiento urbano de este período se perfiló en el proyecto de asentamiento de viviendas creado en la zona Norte, y desarrollado por los fundadores⁵¹ de la Sociedad de Urbanistas Polacos (TUP): el Barrio de Zoliborz, destacando la especulación y el aprovechamiento del terreno en esta primera fase.

Junto a las áreas de crecimiento expansionista de la aglomeración se regeneró y actualizó el núcleo central, combinado con la renovada red de comunicación; la sombra de la especulación mientras tanto reaparecía en la región suroccidental de la ciudad, donde en una vasta zona de campos sin desarrollar, surgió el asentamiento de Mokotow.⁵² La escasez de infraestructuras, donde la insalubridad de la zona central llevó a la colonización periférica, transfirió gran volumen residencial a los suburbios, a menudo diseñados según el modelo de la ciudad jardín. Allí se situaron clases obreras y burguesas, huyendo del congestionado marco histórico consintiendo un desequilibrio demográfico.

51 Antoni Jawornicki (Presidente del TUP 1928-1929) y Josef Jankowski (Presidente del TUP 1932-1936) fueron las dos figuras fundamentales

52 Entre los principales creadores de este tipo de proyectos, formados en la Universidad Tecnológica de Arquitectura de Varsovia, se encontraban Bohdan Lachert, Barbara y Stanislaw Brukalski, Helena y Szymon Syrkus, o Josef Szanajca. Más adelante se verá como tendrán una potente influencia en las innovaciones urbanísticas planteadas antes de la Segunda Guerra Mundial

Si por un lado urbanísticamente el desarrollo se hizo de forma innovadora, se compaginó en cierta manera con la recomposición de edificaciones en una línea más historicista en el centro histórico urbano.

El modelo adoptado dialogó en el casco central con alturas edificatorias de cinco niveles postergando a la periferia zonas residenciales de baja altura, a la vez que poco intensas densidades en áreas como Saska Kepa o Wierbno. Aquí la propiedad privada, destinaba grandes extensiones parcelarias a armonizar las idílicas propuestas paisajistas donde emanaban viviendas unifamiliares.

Varsovia adquirió poco a poco un carácter metropolitano, estimulando el proceso con la eliminación de muchos edificios asociados al período anterior. Si en los primeros momentos adoptó una tendencia fascinada, en un principio, en restablecer el carácter original de los objetos devastados y destruidos durante el ataque, principalmente a causa de su referente Memorístico en la búsqueda de la Identidad Nacional, las primeras concepciones expansionistas, adoptaron modelos sin apego alguno a la existente, rompiendo con la memoria vernácula.

La destrucción completa del templo Ortodoxo de Aleksander Nevsky, apéndice central de la Plaza Pilsudski, divisora de la relación de dicha plaza con los compartimentados jardines sajones fue una de las artimañas posbélicas para la eliminación del apego a las patriotas reseñas artísticas provenientes de los invasores zaristas, desmembrando el recuerdo del pasado.

Los proyectos innovadores estaban estrechamente vinculados con la arquitectura de vanguardia de otros países. Por un lado se hallaban las evocadoras ideas inspiradas en las reseñas de Le Corbusier; en el otro, el logro de los arquitectos holandeses, alemanes y principalmente soviéticos, con sus nuevos “experimentos de vanguardia”. En toda la documentación gráfica se plasmó la concepción de la arquitectura y el urbanismo de esta etapa, pero sin caer en la cuenta, de que servirían de testimonio y fiel reflejo de la perspectiva de pensamientos sobre la futura Varsovia: una ciudad renovada con identidad y naturaleza propia, resultante de la fusión de la tradición con las modernas tendencias de la Europa Occidental.

La memoria histórica, se empleó como argumento válido en la restauración de edificios de corte institucional para el Estado, cuyas sedes fueron adaptadas a antiguos palacios restaurados, como la Corte Suprema en el Palacio Krasinski, el Ministerio de Relaciones Exteriores en el palacio Bruhl, o el Ministerio de Asuntos Militares en el conocido Cuartel de Lituania. Otro ejemplo de esta metodología fue el proyecto de Tadeusz Tolwinski para erigir el edificio del Museo Nacional entre 1924-1934, que se culminó con una secuencia planificada de espacios verdes en la dirección de la ribera del río.

Pronto, la naciente y emergente vanguardia llamó a estos proyectos, con una sonrisa burlona, “formalistas”, contrastándolos con el modelo funcionalista y sus tendencias en los conceptos espaciales.

Sin dejar de lado la vivienda, el Plan Regulador propuesto en el año 1926, volvió a tinter el desestructurado concepto morfológico tiñendo la ciudad de calles radiales cuyo ancho podría rondar



_Las actuaciones para recuperar la identidad nacional, llevaron incluso a proceder a la demolición de emblemas como la Iglesia Ortodoxa de Alejandro Nevsky, situada en la misma Plaza Saski como frente de apertura hacia el Parque Sajón, y símbolo de la ocupación zarista.

Fuente [Archivo Arte Nuevo de Varsovia]



entre 45 y 50 metros, con ejes potenciales, como la vía paralela a la escarpa del Vístula, o la Avenida Marszałkowska, donde se proponía la restructuración del Jardín Sajón para potenciar la línea Norte Sur.

La remodelación urbana, hasta ese momento carente de obra civil por la descomunal necesidad residencial, recogió los nuevos puentes sobre el Vístula, así como la potenciación de las líneas férreas. Aún así las vanguardistas calles proyectadas no solventaron las necesidades de las obsoletas vías circulatorias donde se masificaba el tráfico dentro de la red histórica. Mientras esto sucedía, la Avenida Jerozolimskie, junto al Eje Sajón, continuaban constituyendo las principales líneas de conexión entre Este y Oeste, conteniendo la diversificación de flujos peatonales y rodados. Entretanto, el verde no se olvidó, dando cabida en la nueva ciudad a los parajes periféricos, de Mokotow a Siekirki, complemento ideal de los ya consolidados parques de la zona central.

2.2.2. La fase de control regional, la planificación de una gran aglomeración.

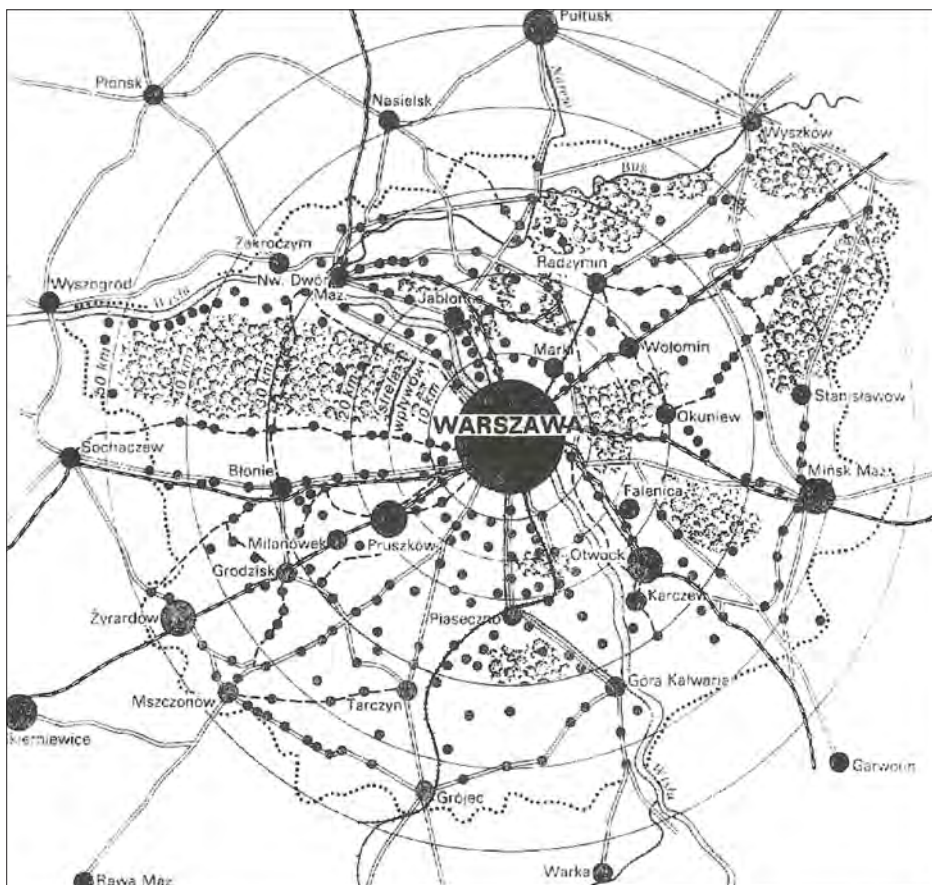
La impetuosa parcelación de tierras surgidas a final de siglo XIX en un radio de 50 kilómetros del centro de Varsovia, originó la aparición en la primera posguerra, como ya se ha citado, de asentamientos ubicados completamente al azar, donde primó la especulación, sin referencia alguna al medio ambiente o las localidades circundantes. El paisaje de los bosques, comenzó a ser destruido, y el condado se planteó de forma seria elaborar un Plan Regional de Planificación para mejorar la escena urbana en el año 1929.

Las miradas hacia el planeamiento regional llevado a cabo coherentemente en lugares como Colonia o Berlín, influenciaron el dibujo de la capital polaca, por la facilidad de amoldarse a la situación local.

El proyecto regional de Rozanski afrontó las generalidades habituales en la planificación territorial de la época, para alcanzar la ordenación residencial e industrial, flujos de comunicación, agricultura y zonas de esparcimiento.

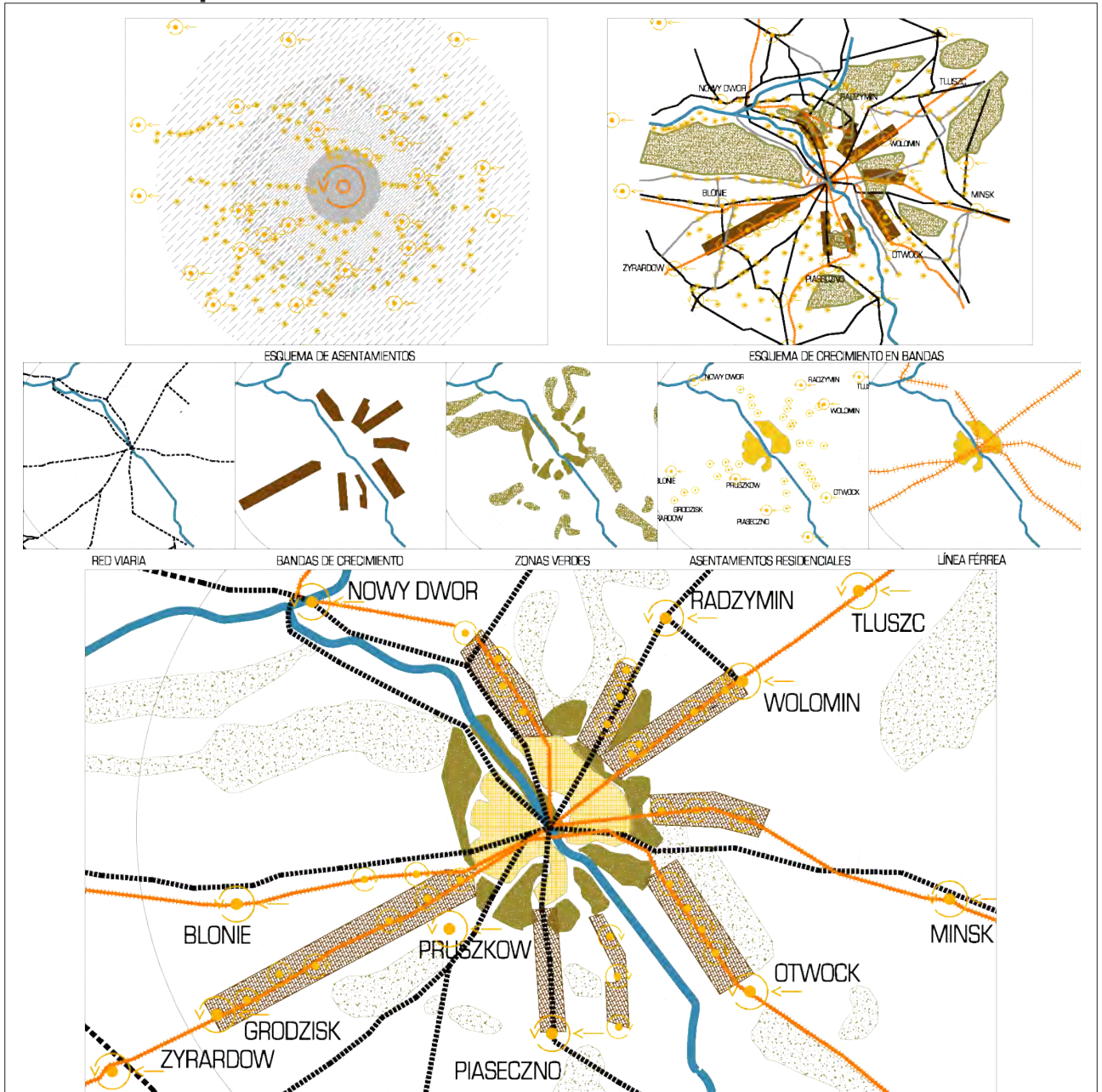
Stanislaw Rozanski, director de dicho plan, propuso crear el concepto de suelo urbanizable en el anillo verde de Varsovia seccionando una banda de 2,5 km. de ancho para la edificación de vivienda, ligadas a zonas vinculadas a las vías del tren, cuyo nexa inmediato ofreció la posibilidad de establecer contacto directo con el principal núcleo urbano y los centros de trabajo. Este esquema policéntrico irradió hacia poblaciones con una ocupación de 2000 habitantes, próximas a la capital, entroncadas en las principales carreteras y líneas férreas; en un radio de 20 km. se posicionaron núcleos de una mayor dimensión; áreas autosuficientes, desde donde conectar con las redes básicas estructuradas, y cuya población creciente podía alcanzar hasta los 10.000 habitantes. La función principal de los "superdistritos" imaginados por Rozanski fue profundizar en la descentralización administrativa con la cual asegurarían ser completamente autosuficientes.

Si ya en paralelo se habían asignado algunos papeles de estos distritos a la formalización urbana del



_En esta fase, se abordó la problemática surgida con los asentamiento indiscriminados en la periferia, recurriendo a un proceso de planificación radial donde potenciar los puntos de asentamiento, recogidos en el PLAN REGIONAL de Stanislaw Rozanski el año 1929.

Esquema de redes.PLAN REGIONAL. 1929. Stanislaw Rozanski



Plan Varsovia de Rozanski, facilitó el acercamiento al Plan Regional por las soluciones previstas. Las redes viarias se expandieron radialmente desde el centro de Varsovia, colocando bandas de acompañamiento verdes, con el único fin de concentrar en las bandas urbanizadas diversas funciones⁵³ para conseguir dar orden a la caótica región.

Este esquema de bandas de crecimiento llegó a ser, con la teorización por parte de Syrkus y Chmielewski del Plan Varsovia Funcional, un anticipo del modelo presentado en el CIAM por parte de estos arquitectos, direccionando los crecimientos de la ciudad capital casi cinco años antes.

Cabe observar como en todo momento, el crecimiento se ordenó irradiado hacia las vías articuladoras del transporte de la aglomeración, la red de caminos rurales secundarios, y por otro lado el río Vístula, guiado hacia su navegabilidad, lo que constituyó un corredor verde adicional en un lugar donde se podía apreciar como se fragmentaba en dos de la ciudad.

2.2.3. La organización urbana de Varsovia, Gran Plan General de 1931

Después de una primera fase tras la independencia de Varsovia, donde la inestabilidad y el descontrol urbano predominaron, comenzaron a efectuarse los principales estudios de urbanismo en la Oficina de Estudios para la Planificación de Varsovia, siguiendo las regulaciones establecidas por el ayuntamiento de la “Ciudad Capital Varsovia”.

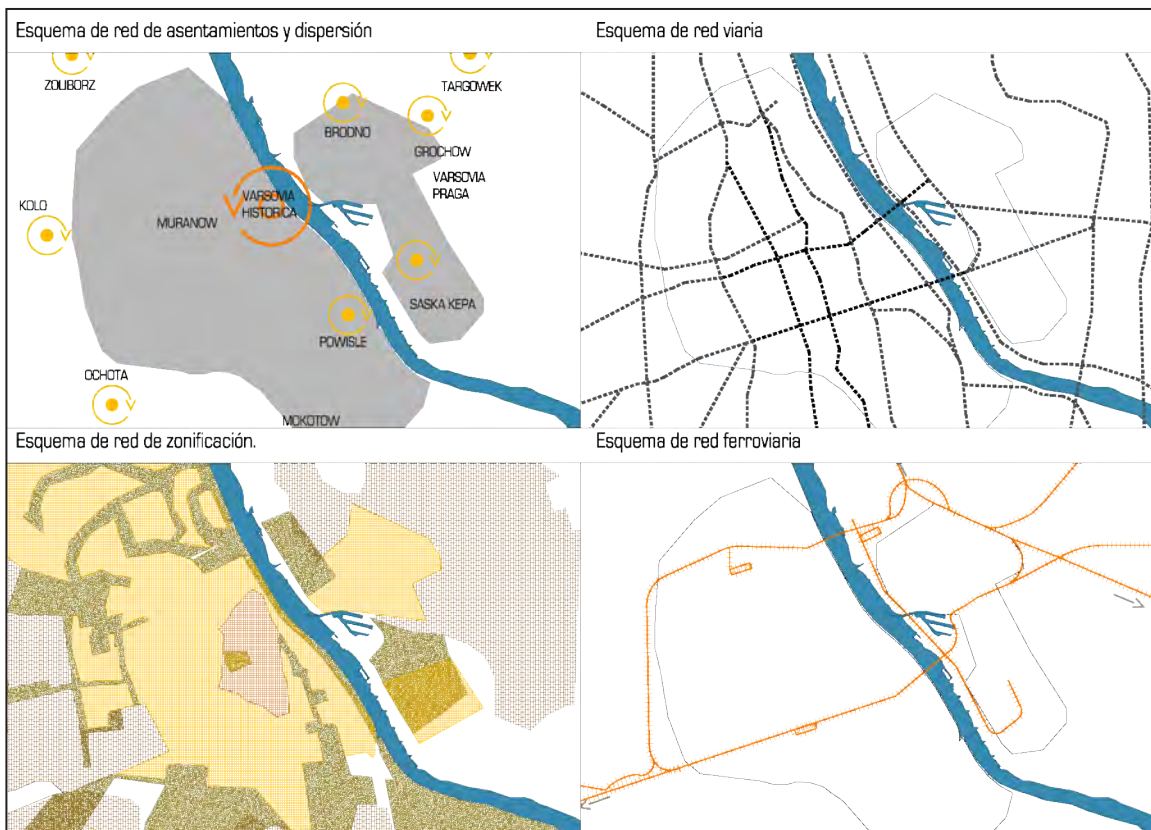
En el año 1923, apareció el nuevo Plan Regulador para la ciudad, cuya aprobación no tuvo lugar hasta el año 1927 por el Ministerio de Obras Públicas. Alcanzar este punto le costó sufrir una serie de arduas enmiendas, a pesar de las cuales no llegó a cuajar, pues con las regulaciones implantadas por la Ley de la Construcción acerca de los asentamientos proyectados se solicitó resolver nuevos requisitos. Esto evitó la obtención de su Aprobación Definitiva.

A la vuelta de los años veinte, los esfuerzos de Rozanski, en perfecta coherencia con el Plan Maestro de Varsovia, fueron dirigidos hacia la elaboración de un Plan Regional. En octubre de 1930, de hecho, se planteó la creación de una Oficina para su desarrollo. Este sería el primero de su tipo en Polonia, lo que permitió profundizar a Rozanski en su labor, auspiciado por su elección para la dirección. Desde este puesto, consiguió hacer visible sus ideas, reproducidas dos años más tarde con el proyecto de planificación regional.

El Ministerio creó un Departamento Técnico que se encargó de las regulaciones para las siguientes propuestas del plan, desarrolladas por la Municipalidad, las cuales consiguieron ver la luz con su aprobación definitiva por parte del Ayuntamiento en abril de 1930 y en 1931, por el Ministerio de Obras Públicas.

⁵³ Algo similar a los modelos lineales soviéticos de MILJUTIN, en los cuales se replanteaba la separación en bandas de las zonas habitacionales con las industriales, planteado para Stalingrado, a lo largo del transcurso del Volga.

Esquema de redes. GRAN PLAN. 1931. Stanislaw Rozanski



_Las actuaciones proyectadas en este plan, vinieron de un proceso de consolidación de las ideas de Tolwinski para la regeneración urbana de la primera posguerra. Con ello los conceptos abordados entre 1920 y 1930 tuvieron cabida en este trabajo, donde se puede observar la dispersión de toda la periferia y la capacidad de crecimiento residencial.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo



_Gran Plan Regional de Varsovia, del año 1931, El fomento de la interconexión territorial se dibujo desde la propuesta urbana, señalando las líneas de crecimiento.

Fuente [TUP, 2002]

Este Plan General de Edificación, donde trabajaron conjuntamente como arquitectos figuras importantes del Urbanismo Polaco (el citado Stanislaw Rozanski, junto a Stanislaw Filipowski y Maria Buckiewickzowna), recogió la base de la planificación urbana de Tadeusz Tolwinski, regulándola acertadamente.

En el Departamento de Arquitectura del Politécnico de Varsovia, se comenzó a fundamentar la base desde el plan de 1916, recogiendo como objetivos hipotéticos de partida una evolución previsible de tres millones de residentes para un periodo de 25 años, regulándolo acertadamente, como se demostró en los posteriores planeamientos de posguerra basados en “su” modelo.

El reconocido Plan Rozanski inculcó las ideas innovadoras derivadas de estudios anteriores, admitiendo los dictados urbanos del Movimiento Moderno procedentes de la Europa Occidental, facetando la estratégica ubicación geográfica, y la interconexión en su función como capital de estado. Por añadidura se introdujeron los parámetros de vivienda, red circulatoria y salubridad urbana, capacitándose para dar respuesta a estas en su entorno natural.

A nivel de infraestructuras, este Plan llegó bastante lejos: trató de identificar las condiciones externas y su impacto en la ciudad, llegando a analizar las funciones para las diferentes escalas de vinculación de Varsovia, tanto a nivel internacional como nacional y regional.

La estratégica ubicación de la ciudad, situada en las principales líneas de comunicación europeas, debería convertirla en un centro de comercio e industria a escala internacional.⁵⁴ No se pudo desdeñar su impacto como centralidad del país, albergue de las principales sedes de autoridades y oficinas, así como de la vida económica y por consiguiente, heredera de un tapiz de cultura y ciencia en permanente evolución.

Organizativamente, se llevó a cabo el planteamiento de un modelo estructural donde se asignaron funciones específicas en cada uno de los distritos, autosuficientes, con espacios de movilidad relativamente reducidos, permitiendo adecuarse a su propio ritmo de expansión; su relación con el núcleo central (Stare Miasto), se fomentó a lo largo de unos ejes de comunicación y servicio, atisbados de Norte a Sur y de Este a Oeste, aprovechando y reorganizando las vías existentes (como ejemplo, Castillo Real- Aleja Ujazdowskie - Belvedere)⁵⁵ o promoviendo las inversiones para las propuestas (nuevo viaducto de conexión entre el barrio de Praga y el núcleo central junto con el concurso para el túnel bajo el Stare Miasto) dirigidos hacia proyectos como la avenida Jerozolimskie realizado por Aleksander Wasiutynskiego, de interacción urbana.

54 Unos cuantos años después de la Gran Guerra, nombre con el cual por mucho tiempo se conoció a la Primera Guerra Mundial, se hizo evidente que el acceso de Polonia a la “puerta de Versalles” en la llamada Ciudad Libre de Gdansk era ilusorio. Por ello se procedió rápidamente, a mediados de los años veinte, a diseñar su propio puerto, y en el puerto de la ciudad de Pomerania, en la localidad de Gdynia, Stanislaw Filipowski, junto a su grupo de colaboradores trabajó en la planificación de esta ciudad durante el periodo de prosperidad entre 1934-1939, dando origen a un nuevo bastión portuario.

55 En conexión directa con el centro urbano, estas tres vías constituyeron el eje Sajón, donde se fueron instaurando de forma progresiva, a lo largo de ella, edificios con carácter público y representativo en la ciudad (ministerios, tribunales, teatros o museos).

A nivel regional, se introdujo por primera vez, un plan de comunicación ente la Ciudad Capital y su entorno adhiriéndose a una red de trenes eléctricos, lo que requeriría cruzar el Vístula y añadir un nuevo viaducto, complementando las arterias estructurantes de las vías de transporte.

La capacitación obtenida por el Plan como elemento sustentador del futuro, otorgó la necesidad de especular con tierras de reserva que permitieran con posterioridad, adaptarse a una ciudad cambiante, conseguir que el proceso urbano diese cabida en el tiempo a las necesidades funcionales, con un modelo zonal propuesto con cierto paralelismo a las tendencias de reciente aplicación en los países occidentales.

La zona definida como una “ciudad del futuro” consistió en una gran superficie ligada con el antiguo centro, en el cuál estaban dispuestos los “objetos” de interés general. Predijo un cambio gradual de la estructura funcional, y sobre todo el hecho de otorgarle una gran escala relacional. Planteó crear una división zonal; su estrategia de desarrollo, incluía cierta flexibilidad en el diseño y dinamismo, con lo cual para el crecimiento de las grandes ciudades, sin duda, constituía un carácter innovador.

A su vez, la integración de la ciudad con el medio ambiente supuso otra de las novedades modernizadoras que este Plan trató de insertar de forma progresiva, apoyándose en la figura del río Vístula y el entorno natural que describía a su paso por la ciudad. En todo momento se dividieron bandas de vegetación, ramificando el verde hasta su inclusión en la trama de la zona central.

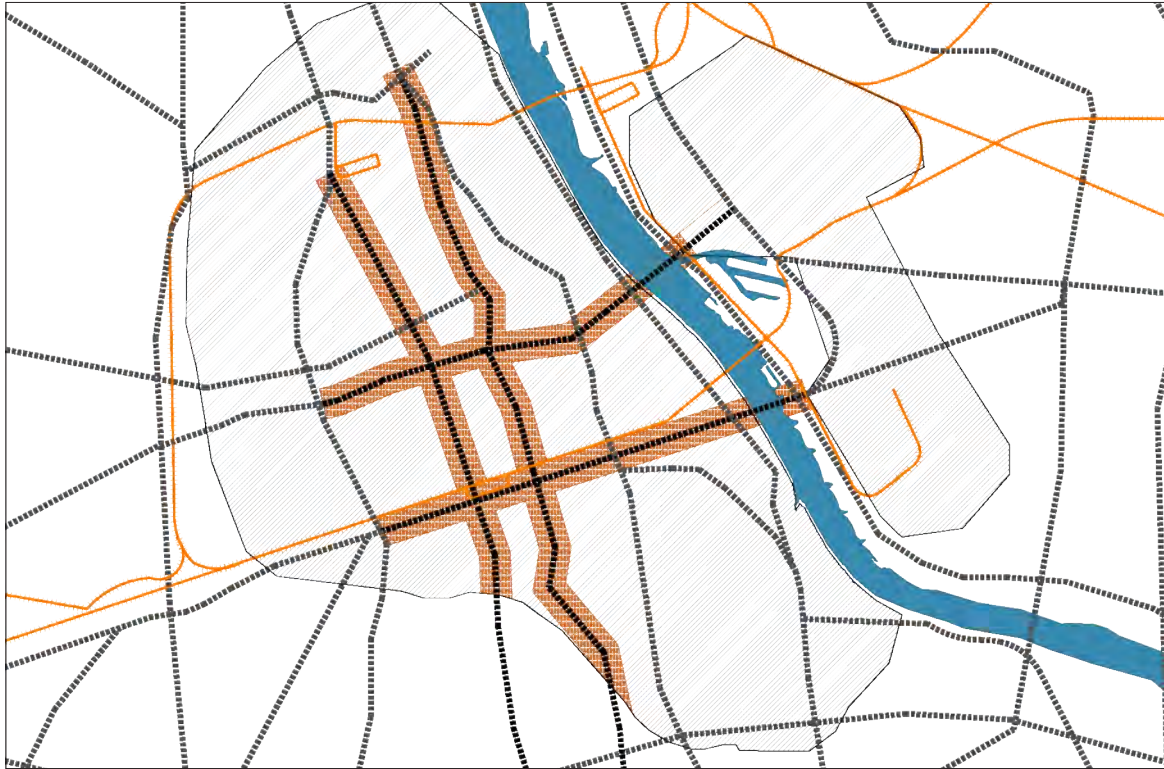
El “Gran Plan General” de 1931 creó los complejos verdes existentes en los valles de la cuenca del Vístula, donde se comenzó a aprovechar la coyuntura para promover zonas de ocio y recreo con la inclusión de espacios deportivos. Estas zonas recreativas, se fueron asociando con las áreas del centro, mediante la inserción de cuñas verdes favorecidas por el medio ambiente natural, formando una red de parques inmersos en la trama urbana;⁵⁶ el proceso de transformación del Vístula formó un nuevo distrito residencial moderno y cultural, a la orilla derecha del río, fomentado por la recuperación de las hasta entonces descuidadas zonas aledañas.

A la vez se inició un lento proceso de cambio en la corriente industrial, mediante la designación de varios distritos dentro de la periferia del nuevo Plan General.

En conclusión el Gran Plan General de 1931, contribuyó a la creación y consolidación de un enfoque racional y coherente para el desarrollo de Varsovia. De hecho, comparándolo con las coetáneas tendencias europeas en la teoría del urbanismo, se pueden presentir y evaluar las innovaciones introducidas; era un plan inventivo y a la vez se planteó con una metodología muy estructurada, donde las infraestructuras se unieron al evocador diseño planificado: El principio de la configuración del futuro.

⁵⁶ Los proyectos más importantes fueron el gran parque de Skariszewski, el Parque Moczydla, en el entorno de la zona residencial del Koło (junto a las ampliaciones urbanas de la zona Este) y el parque Kepa Porockiej en la escarpa del Varsovia como culmen del barrio de Zoliborz, pegando a la ribera del Vístula]

Esquema de jerarquía de líneas movimentales. 1931. Stanislaw Rozanski



_En la previsión para el desarrollo urbano, comenzaron a intuirse las líneas esenciales de los trazados interiores, capaces de dar continuidad a la relación territorial.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

2.2.4. La inmersión en el Moderno Occidente: Plan Varsovia Funcional

Todas las influencias surgidas de los CIAM, empezaron a tornarse en propuestas para las estancadas ciudades con anhelos de progreso, teniendo su culmen en la capital polaca con el Plan para una “Varsovia Funcionalista”, donde la pareja Helena y Szymon Syrkus, formando equipo junto a Jan Chmielewski, formularon las principales innovaciones urbanas para la reestructuración de la metrópoli.

Con la participación de las agrupaciones de arquitectos polacos en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, se impulsó el concepto de Ciudad Funcional, donde una Varsovia, sin fronteras ni límites, se fusionó con su región a través de una serie de tejidos y conexiones, determinando una aglomeración totalmente comunicada.

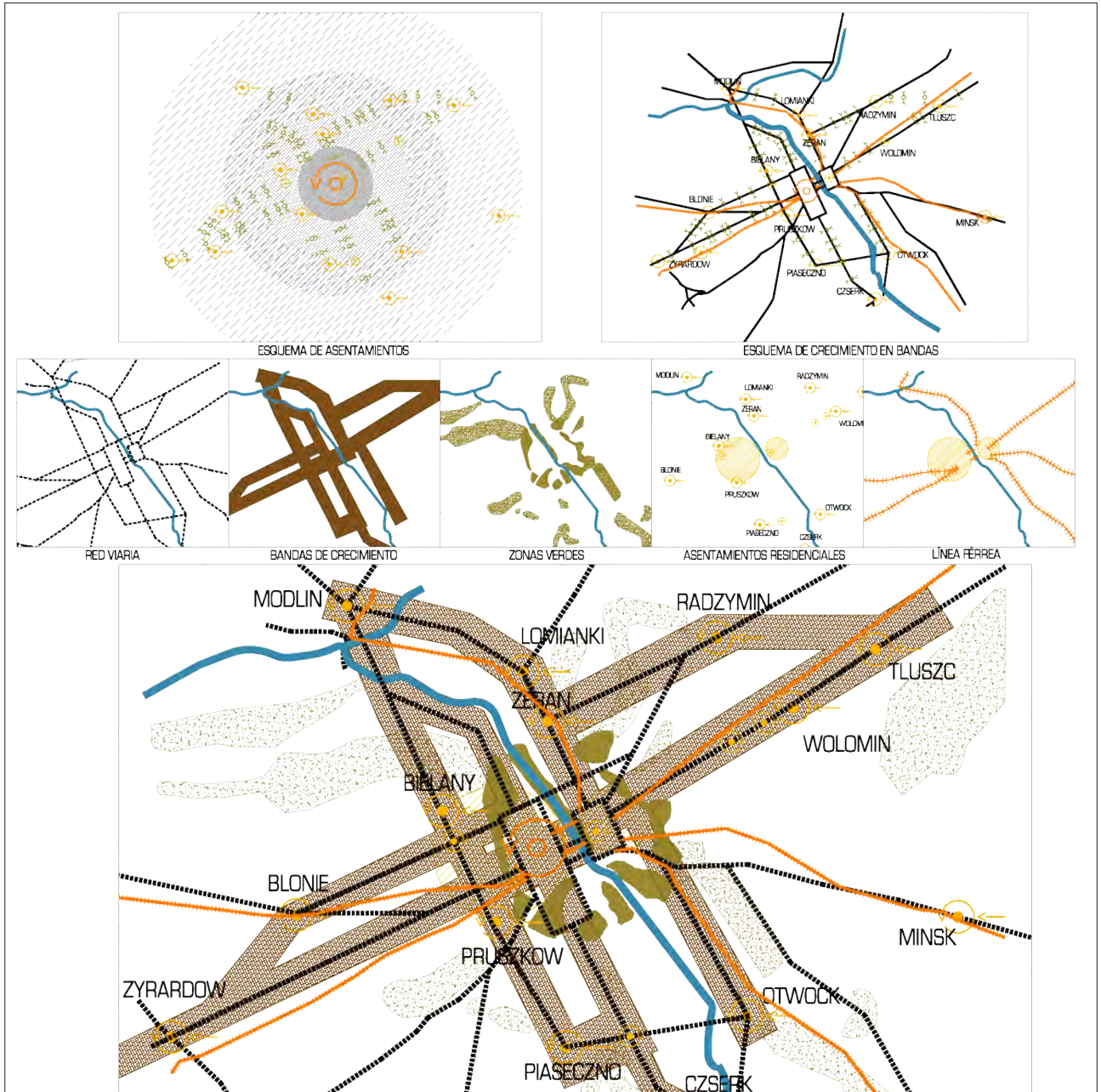
El “Plan Varsovia Funcional”, de 1934, fue presentado en el Congreso del CIAM como una propuesta revolucionaria en la planificación regional para el período en que se planteó. Sin dejar de lado las necesidades más locales, los polos de crecimiento próximo se designaron entre dos ramas, Zyrardow -Tluszcz y Modlin-Czersk para conectar las bandas de desarrollo territorial.

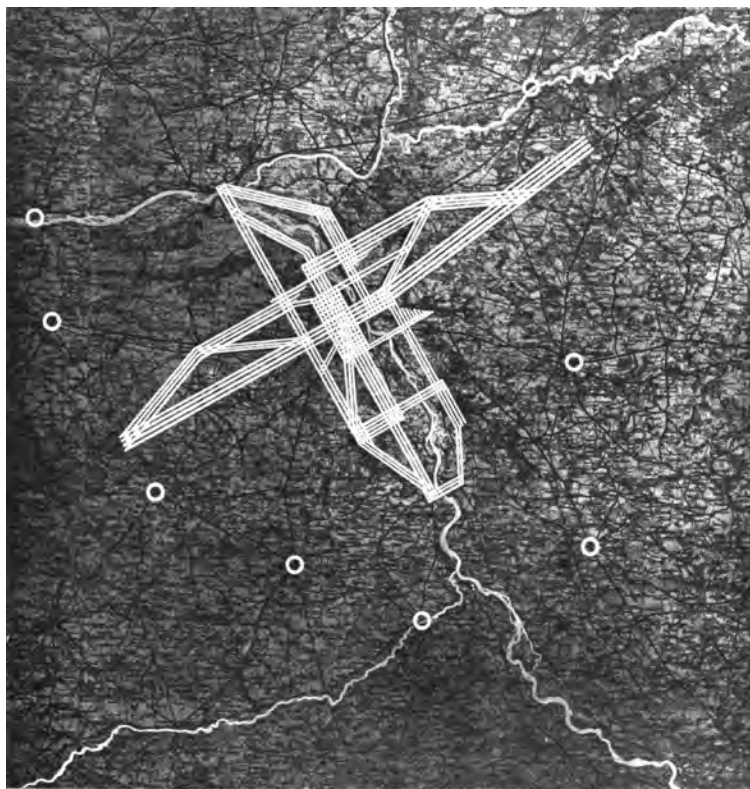
Los principales conceptos abordados por el Plan lo constituyeron las seis áreas funcionales a partir de las cuales se comenzaba a desgranar el conjunto urbano, trabajando sus escalas de vinculación tanto con el continente europeo como a nivel nacional y regional, mediante el trazado de las principales líneas de interrelación.

Las seis bandas funcionales que se reconocieron en el plan fueron las siguientes:

- La capital, o núcleo central: ubicado a ambos lados de la ribera del Vístula, siguiendo su cauce en la dirección Norte-Sur, constituyó la principal zona de desarrollo económico y en la cual se concentraba la zona histórica.
- La zona de negocios y comercio: en la zona centro, perpendicular a la dirección de la banda que atravesaba el centro de Este a Oeste, conformó un arco que bordeaba el núcleo central.
- El área residencial: la construcción de viviendas, afloraría principalmente en la ribera izquierda del Vístula
- La red de comunicaciones: las franjas de desarrollo viario se extendieron a ambas orillas del río, describiendo en sus puntos de confluencia, el origen de nuevos subcentros autosuficientes.
- El espacio industrial: las zonas delimitadas para este uso se situaron en todo momento ligadas a la red de comunicaciones a fin de plantear la zonificación del trabajo y evitar el contacto directo con el centro urbano.
- Los distritos de ocio y recreo: ligados al sur, conectaron Otwock y Piaseczno, donde fructificaría una zona

Esquema regional. PLAN VARSOVIA FUNCIONAL. 1934. Szymon Syrkus





TABLICA X.

SCHEMAT PASÓW UZBROJENIA TERENU WARSZAWY MAX.

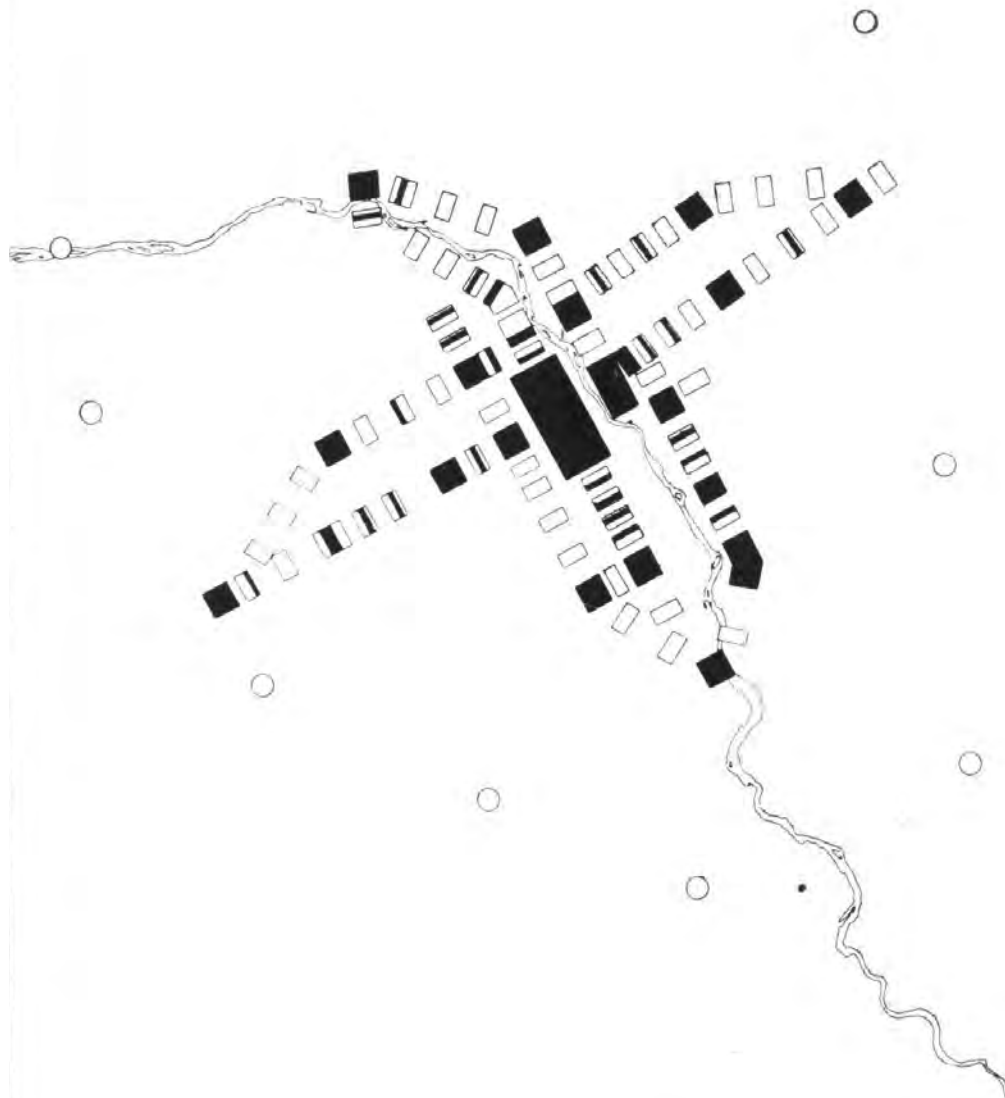
SCHÉMA DES ZONES D'AMÉNAGEMENT DANS L'ÉTENDUE
DE VARSOVIE MAXIMUM.

22

<_Las primeras impresiones de los dibujos, recogidos en el Plan Varsovia Funcional, alentaron el proceso de sistematización en bandas el cual había sido descrito anteriormente por Rozanski o Tolwinski, y explicado en el CIAM IV. Este dibujo, pertenece a la Tabla X del documento presentado.

_ El modelo definió unos puntos de intersección de vías donde se ubicaron los puntos clave.

Fuente [Chmielewski & Syrkus, 1934]



de esparcimiento importante.

En el cinturón metropolitano destacó, cómo con la concentración de las principales funciones de cada una de las bandas, surgieron en la confluencia de los nudos de comunicación, subcentros periféricos de desarrollo típicamente funcional.

Las ideas progresistas trazadas en los CIAM, que permitieron a los Syrkus y Jan Chmielewski elucubrar sus teorías utópicas, comenzaron a ser estudiadas para llevarlas a cabo en las posteriores propuestas urbanas de Varsovia. Ya en el 1938, bajo la supervisión de ambos, la Oficina de Planeamiento Regional de Varsovia, prosiguió trabajando en el Plan Regional, denominado "Plan Máximo de Varsovia". Las primeras posturas plantearon tres cuestiones básicas: la distribución de la población, los problemas que generaba la industria y los problemas de comunicación, para luego resolverlas de la siguiente manera:

- Los asentamientos se formularían de forma desconcentrada, de modo que se limitase el tamaño para evitar su mezcla con el sucesivo crecimiento.

- Se orientó la zona industrial a la banda que va desde Zyrardow a Tluszcz y sin pasar por el norte de Varsovia, a lo largo del eje suroeste-noreste.

- Se plantearon rutas de tránsito que descongestionasen el núcleo central creando circulaciones periféricas, mediante la bifurcación de las vías.

Szymon Syrkus fue el arquitecto polaco encargado de dirigir el destino de las nuevas escenas urbanas, las cuales se llevaron a cabo desde la base continuista del Plan de 1934, reevaluando sus preceptos en el Plan Máximo de Varsovia.

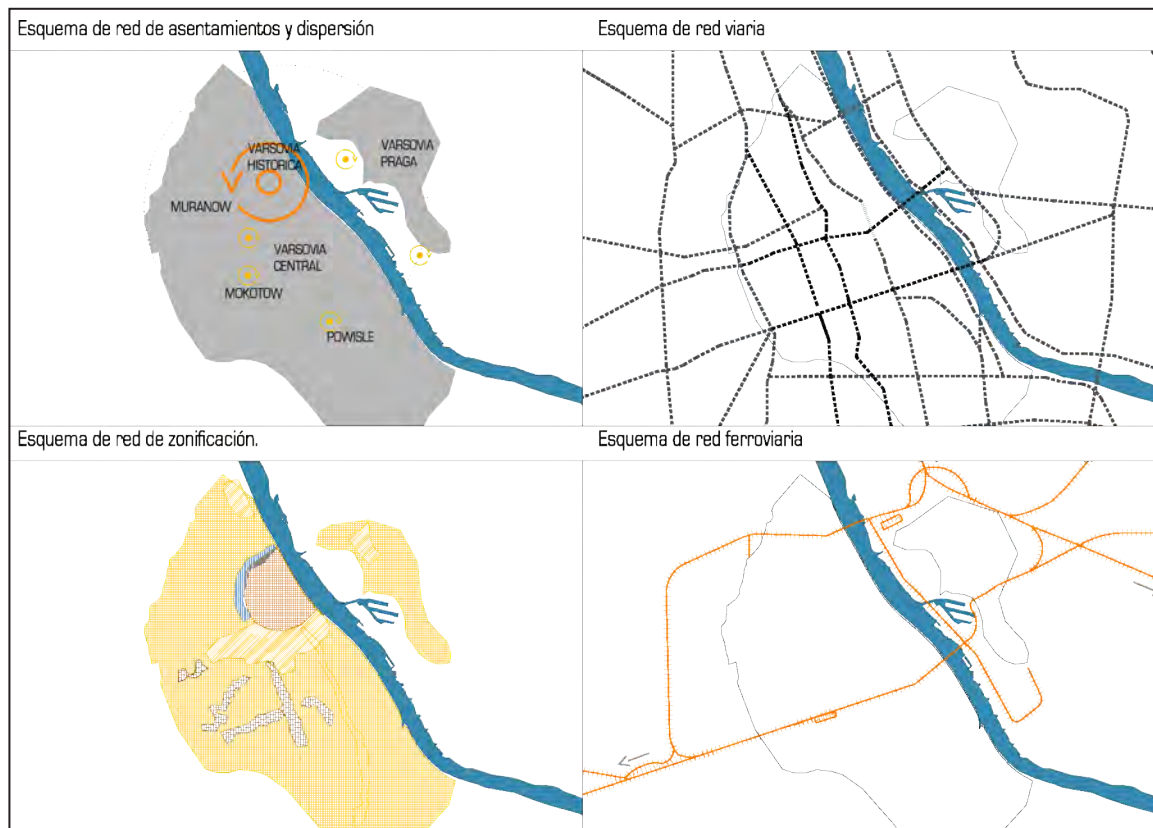
Varsovia, se encontró encuadrada en largos períodos de ocupación en sus más de seis siglos de historia. El hecho de ser Polonia un país constantemente asediado, siempre la hizo ser una ciudad sometida a continuas transformaciones urbanas, con sus consecuentes cambios culturales y sociales, políticos, su pérdida de identidad, lo que hizo emanar a posteriori diversos intentos de restablecer el equilibrio previo.

La capacidad del plan funcional para la ciudad-región afrontado por Chmielewski y Syrkus predijo la superación y reorientación del tan académico esquema ligado a un crecimiento radial, a pesar de poseer un núcleo central por el cual deambulaban y se redistribuían las principales arterias circulatorias de los sistemas viarios y estructurales.

En ese camino se descongestionó el tránsito internacional hacia los bordes del área metropolitana, creando un espacio óptimo para la ciudad regional.

La materialización se encaminó por dos procesos simultáneos, la urbanización periférica concluida

Esquema de redes. PLAN VARSOVIA FUNCIONAL. 1934. Szymon Syrkus



_Los conceptos planteados por Syrkus y Chmielewski para una ciudad policéntrica y funcional se señalaron como indicativos del proceso y desarrollo de Varsovia. Desde las líneas argumentales anticipadas en los trabajos de Tolwinski y Rozanski se completó una trama donde la función residencial se diluía hacia los nodos periféricos autosuficientes.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Nudo Central Industrial
	Banda Zonas Verdes		Nudo Central Residencial
	Banda de Desarrollo		Nudo Residencial Distrito
	Banda Residencia		Nudo Recreacional
	Banda Núcleo Central		Nudo Residencial Desarrollo
	Banda Trabajo - Industria		
	Arteria Principal Central		
	Arteria Principal Periferia		
	Arteria Ferroviaria		
	Trama urbana		

Esquema de jeraquía de relaciones movementales. 1934. Szymon Syrkus



El núcleo central de Varsovia, recogió la transformación estructural entorno a unas vías remodeladas cuyo planteamiento era dar continuidad movemental a las vías circulatorias.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

con una “desurbanización” circulatoria de la zona central, donde la arquitectura sirvió como medio para mejorar la vida de sus habitantes, siendo la variable principal que impulsó un camino para otorgar los vínculos cambiantes a la necesitada población, donde se implementó un cambio con el cual “las zonas rurales se asemejarían a la ciudad”, gracias a la mejora infraestructural de la misma.

El utópico trabajo, cuya consideración, por parte de los propios proyectistas era mera ideología, entró, a partir de la finalización de la guerra, en un campo bastante más realista, pues la comunalización del suelo, permitió implantar muchos de los conceptos, que hasta ese momento, había sido imposible llevar a cabo por el régimen de propiedad privada en el cual se encontraba la conurbación varsovia. La posibilidad, marcada por el Decreto de Comunalización durante el mandato soviético, facilitó a los arquitectos y urbanistas una percepción del trabajo ineludiblemente libre de ataduras.

En ciertos proyectos se vislumbró el reconocimiento de valores intrínsecos de Varsovia, pero conllevó cierto desarraigo en otros trabajos urbanos. Junto a las consecuencias sociales de la desprivatización del suelo urbano, las ciudades satélite figuraron con mayor importancia en la estrategia regional y territorial del planeamiento,⁵⁷ llevándose a contemplar importantes trabajos en las barriadas periféricas para conseguir núcleos autosuficientes,

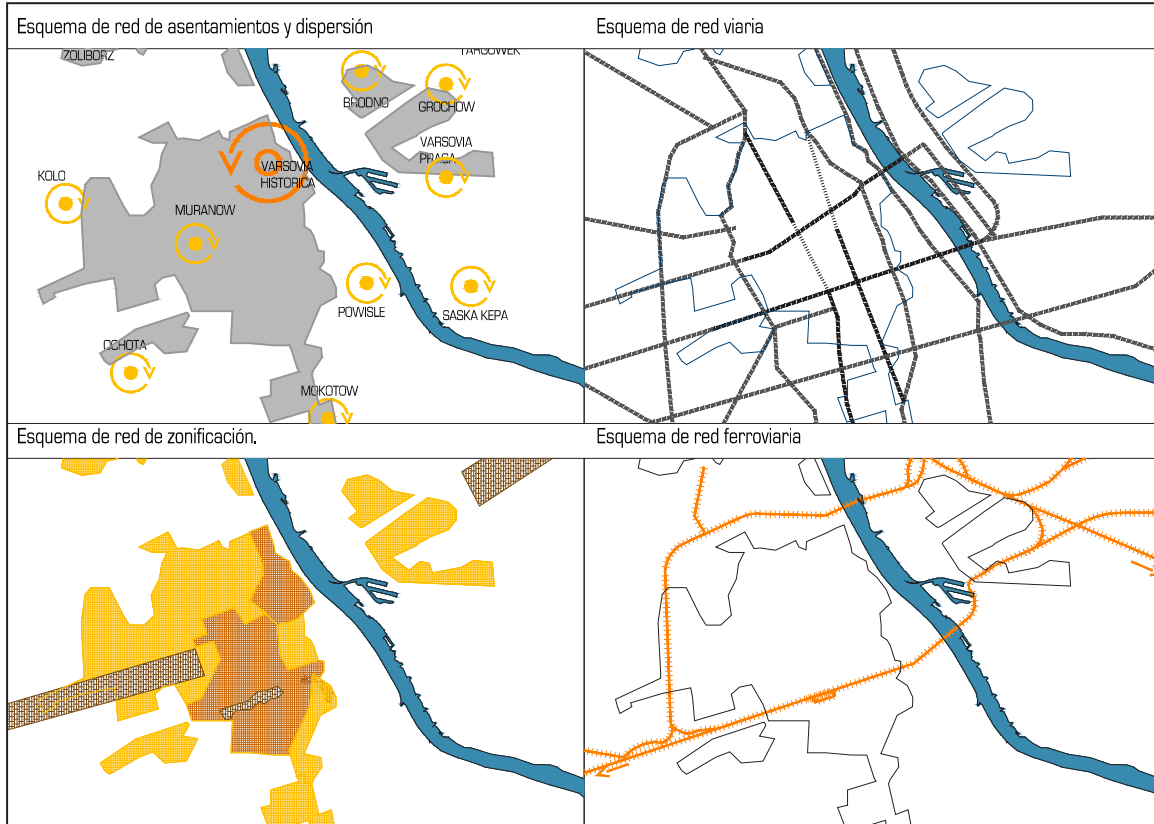
El diseño de la región-ciudad del futuro, concibió de forma meramente teórica un alegato en favor del dinamismo de la ciudad. Como mostraron, los antecedentes previos a la Segunda Guerra Mundial, en Varsovia se planteó un discurso urbano renovador, grandes propuestas sobre la ciudad, con el Plan Varsovia Funcionalista de 1934, basadas en las ideas de los CIAM, donde se plasmó esa ciudad funcional con diversificación de zonas para ocio, comercio, industria, trabajo y vivienda. Eran grandes ideas para recomponer una urbe, tanta veces aniquilada a la vez que devastada, pero transigente con la evaluación histórica de la ciudad.

Las estrategias innovadoras aplicadas por los planes “Varsovia Funcionalista” y “Máximo de Varsovia” dieron al traste con la llegada de Hitler. El continuo crecimiento y el carácter evocador y progresista se dinamitó de raíz, aportando diferentes incursiones y discursos para la Nueva Varsovia Alemana.

Estos trabajos ya dejaban entrever la necesidad de una reestructuración circulatoria, donde los ejes principales Norte Sur y Este Oeste, fueron incluidos en las propuestas recomponedoras por el requisito de configurar una ciudad adaptada a las necesidades.

El planeamiento incluyó estas directrices en los trabajos que fueron concebidas más tarde dentro de los proyectos de escala urbana.

Esquema de redes. PLAN MÁXIMO. 1938. Jan Chmielewski



El último trabajo antes de la llegada de las tropas nazis, redefinió los ejes principales de desarrollo regional y la integración en el núcleo central en base a unas líneas movimentales que redibujaron la ciudad.

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo



2.2.5. La intromisión nazi. Nuevas perspectivas de ciudad: el Plan Pabst

La entrada del ejército nazi el año 1939 en Varsovia prolongó el proceso de sometimiento que durante tantos años se había alargado por las sucesivas ocupaciones. Hubert Gross, arquitecto oficial del ejército alemán recibió en ese instante el encargo de crear una “Nueva Ciudad Alemana”.

Varsovia, como seña de identidad de la nación polaca, debía ser destruida hasta convertirla en ruinas, para de algún modo, borrar todas las reseñas de su memoria colectiva, devastando cualquier mínimo resquicio del pasado. Así se planteó que los elementos arquitectónicos de valor cultural y artístico, fuesen eliminados para evitar cualquier recuerdo anterior. El hecho de que esta ciudad fuese, de una parte la capital y de otra, cuna de los militantes nacionalistas polacos, hizo que su destrucción se acentuase de forma indiscriminada.

Con la ideación de un nuevo plan, denominado “Plan Pabst” se transformó totalmente la concepción urbana y la orientación del discurso discutido hasta ese momento. El régimen fascista fue precursor de estas remozadas ideas y preparó la aparición de un novedoso concepto planimétrico para las trazas de la Varsovia existente, desoyendo las líneas preexistentes.

El resultado fue un marginal trabajo ideológico del que solo se consiguió ejecutar una parte, la destrucción completa de las zonas emblemáticas de la ciudad.

Las claves urbanas empezaron a diferir de las propuestas previas. La transformación de la capital polaca del año 1940 la convertiría en una nueva ciudad, una ciudad alemana de provincias, cuya población sería de exclusiva raza aria, nunca más de 130.000 personas en la margen izquierda, apoyados en un campo de trabajos forzados para 80.000 polacos en la ribera derecha del Vístula. A partir de esta zona se crearían nuevas centralidades autosuficientes de idéntica población para ejercer el control sobre las masas. Todas las trazas preexistentes debían ser eliminadas, preservando las principales líneas de articulación ferroviaria a nivel regional y nacional, y reordenando las articulaciones y circulaciones interiores.

La “Varsovia Alemana” fue planeada para ser construida en el cruce de las principales carreteras y redes ferroviarias. Abarcaría 6 km² de superficie construida, combinados con 7 km² de parques y zonas verdes, con lo cual el volumen de edificios sería sólo una veinteaava parte de la capital polaca de hasta esa fecha y diferiría de la red de carreteras existentes en 1939.

El plan se encargaba de la destrucción de los lugares neurálgicos de la hasta ese momento capital polaca, materializándose en varias etapas⁵⁸ para conseguir la “reducción” del volumen edificado. Los

58 Una de las partes del plan, la “demolición de la ciudad polaca y la construcción de la ciudad alemana” (Abbau der Polen-Stadt und der Aufbau der Deutschen Stadt) incluyó una lista de los centros de vida de la capital polaca destinados a ser destruidos, colocados en orden cronológico según la fecha de liquidación prevista. Los planificadores también decidieron usar la destrucción causada por los bombardeos y los incendios durante la incautación de la ciudad, como un pretexto para afrontar los cambios urbanísticos.

habitantes que por esa época poseía Varsovia rondaban 1,3 millones; constaba de polacos, judíos y otras minorías, con lo cual la entrada del plan requeriría el desplazamiento y la aniquilación completa de la mayor parte de la población.⁵⁹

Mientras tanto, el centro de la ciudad se iba a construir mediante una red de calles estrechas y pintorescas, asemejándose a la planificación típica de una ciudad alemana para identificar su nuevo centro. Las modernas y amplias avenidas polacas, avenidas de una gran capital, (Marszałkowska, Twarda, Mokotowska, Dzika, Eje Saski, Eje Stanislaw) quedarían eliminadas para siempre con todos sus edificios, monumentales y grandiosos, y palacios. Sólo los restos de la Ciudad Vieja (sin el Castillo del Rey de Polonia), los Baños del Rey en el Parque Lazienki, incluido junto al Palacio Belvedere en su conjunto urbano periférico, y las partes modificadas de los edificios junto al río Vístula, se habrían salvado.

Este plan recogía, entre otras iniciativas, levantar, sustituyendo al Castillo Real, un conjunto rodeado de zonas residenciales, enarbolando por bandera la plaza con la cual otorgaría mayor amplitud de miras y monumentalidad si cabe a la actuación. En otras, la masiva destrucción de lugares significativos trazados en el momento inicial de transformación urbana a fin de empapar la Nueva Varsovia de un talante alemanizado totalmente opuesto al carácter polaco, motivó un anhelo histórico sin precedentes, organizándose escuelas de arquitectura, talleres artísticos, asociaciones clandestinas, en las cuales trabajaron metodológicamente en la evolución a la cual se vería sometida la ciudad una vez resurgiese de las cenizas en las que se había transformado.

El final de la guerra marcó un antes y un después en la transformación urbana; a partir de 1942 y hasta la retirada definitiva en 1944 se comenzó a trabajar en pos de reinventar la ciudad polaca. Mediante láminas y dibujos resguardados de la guerra, comenzaron a intuirse las primeras señales recomponedoras, pero sin olvidar los recónditos escondites artísticos y las apuestas utópicas realizadas en el subsuelo, los cultos salones de reunión ubicados en los sótanos de una ciudad en guerra, con unos talleres de trabajo clandestinos funcionando a destajo para preservar el legado cultural a la vez de re-dibujar una novedosa reestructuración urbana.

La contingencias bélicas, siguiendo las pautas de Friedrich Pabst para la implantación de su renovado modelo, pretendieron aniquilar la mayor parte de las señas identitarias del pueblo polaco, mientras reducían su capacidad habitacional y viaria. En una clara comparativa con los planes anteriores, se sucedieron claras transformaciones ideológicas y conceptuales afectando a la estructura general de la ciudad.

A pesar de toda la resistencia opuesta, el gran desastre, acumuló escombros, ruinas y edificios

59 En 1940, los nazis convirtieron la parte norte de la ciudad de Varsovia (Wola y Muranow) en un gueto judío. El barrio, originariamente planeado para dar cabida a alrededor de 30.000 de los habitantes de la capital que eran de origen judío, pero a la larga a cabo casi 400.000 personas viviendo en condiciones deplorables. El siguiente paso para la disminución de la población original de la ciudad fue el desplazamiento sistemático de las personas capturadas con destino como mano de obra esclava en el Tercer Reich o la exterminación en los de campos de concentración y trabajo.



Plan de Friedrich Pabst para la Nueva Varsovia Alemana

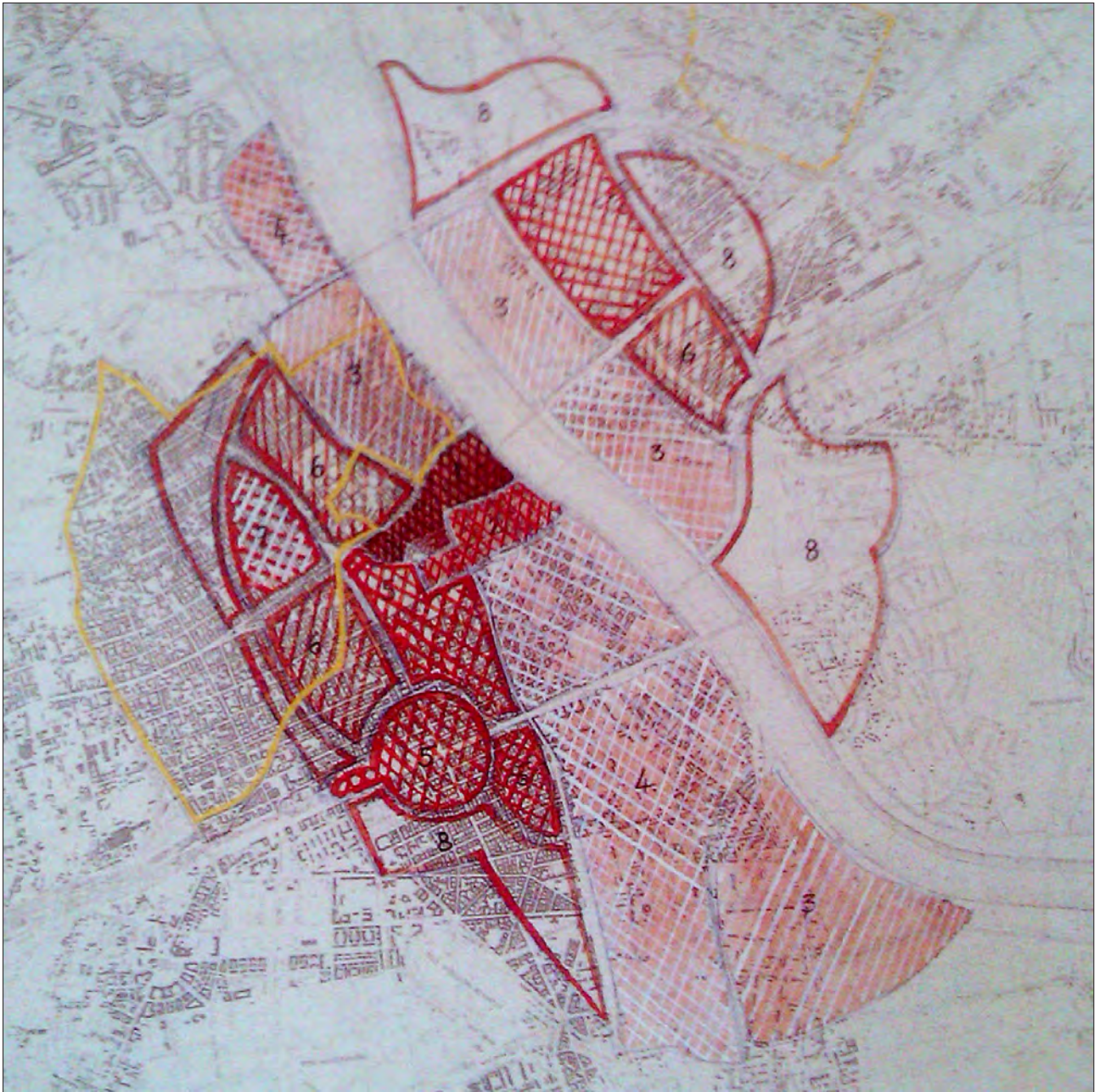
- A Zona residencial de los gobernadores de Distrito de Varsovia
- B Región verde con la torre presidencial de la Plaza de Adolf Hitler
- C Parque Sajón
- D Estación de tren
- E Stare Miasto
- F Ciudadela
- G Zona deportiva
- H Puerto Deportivo
- I Nueva Estación de tren del Oeste en Praga

decadentes, llevando en otro sentido a dar paso a la reformulación teórica de la malla urbana, cuyas impactantes esquinas de manzana, monumentales, habían sido totalmente exterminadas.

La población fluctuó de 1.300.000 habitantes a tan solo 130.000. La destrucción masiva de la ciudad planteó hacer permanecer ciertas piezas, la restitución de otras y la reinención de nuevos fragmentos en función de sus valores y las crecientes necesidades evolutivas de los supervivientes, pretendiendo de algún modo recuperar la identidad como nación polaca. En el casco histórico se canalizaron unos ideales más conservadores y evocadores de la cultura polaca, tratando de hacer florecer el estado previo, pero entremezclados con áreas como el Gueto judío, donde la catástrofe se consumó en las trescientas hectáreas de ruinas, lo que facilitó aportes vanguardistas para su recomposición.

El proyecto del Plan Pabst, señaló por tanto unas líneas claras diferenciando en ambas orillas las zonas residenciales y destruyendo todos los edificios monumentales como referentes polacos. Las vías principales se redujeron en esta propuesta dejando a Varsovia en este ideológico plan como una ciudad de provincias. Otra parte importante fue la proyección de zonas de ocio y parques.

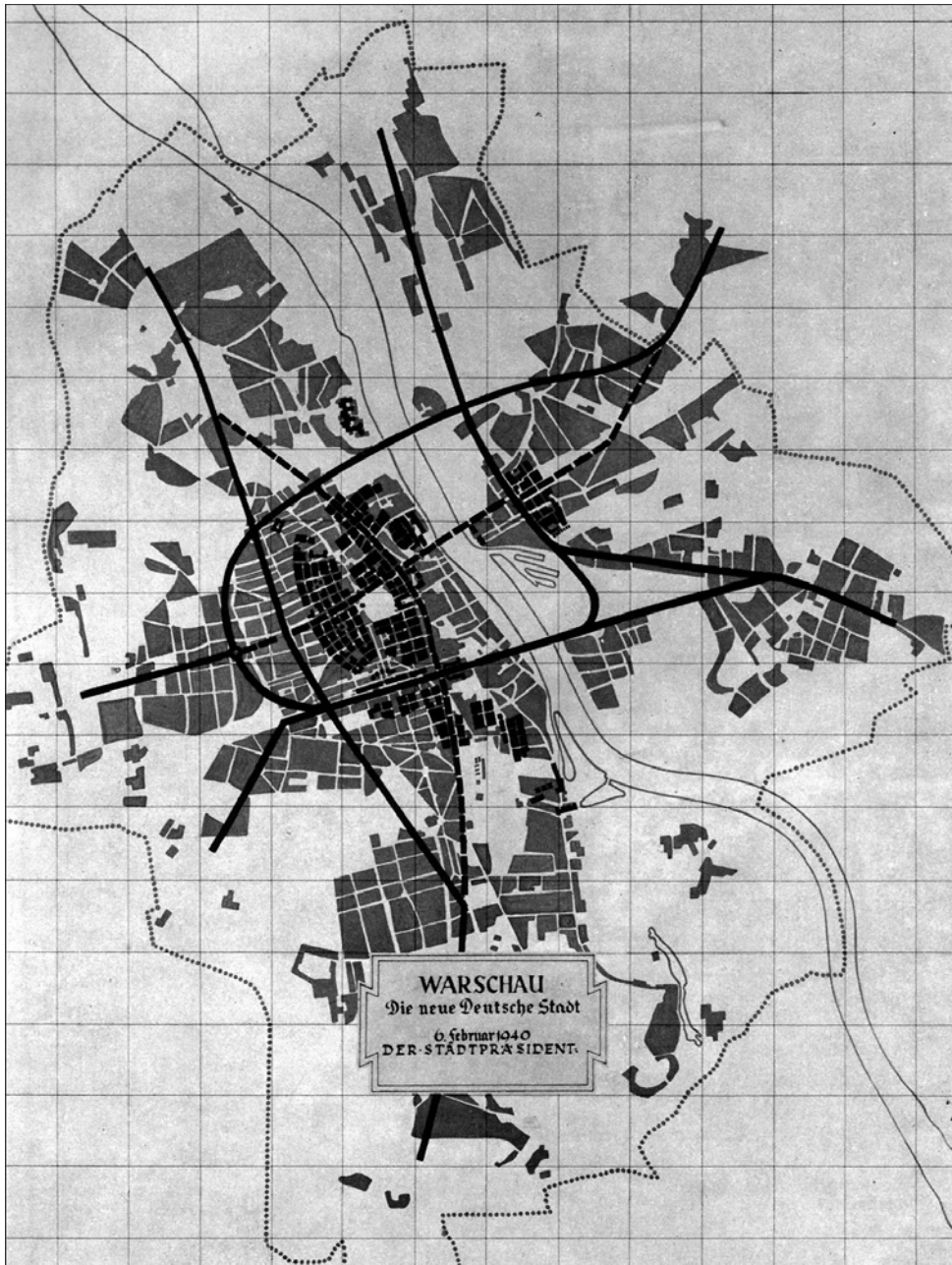
Estas muestras ideológicas sirvieron como un modelo destructivo sin arraigo alguno, el cual no se llevó a término, si bien la destructiva fase inicial (quizás simple resultado de la batalla), acabó con la mayor parte de los emblemas varsovianos.



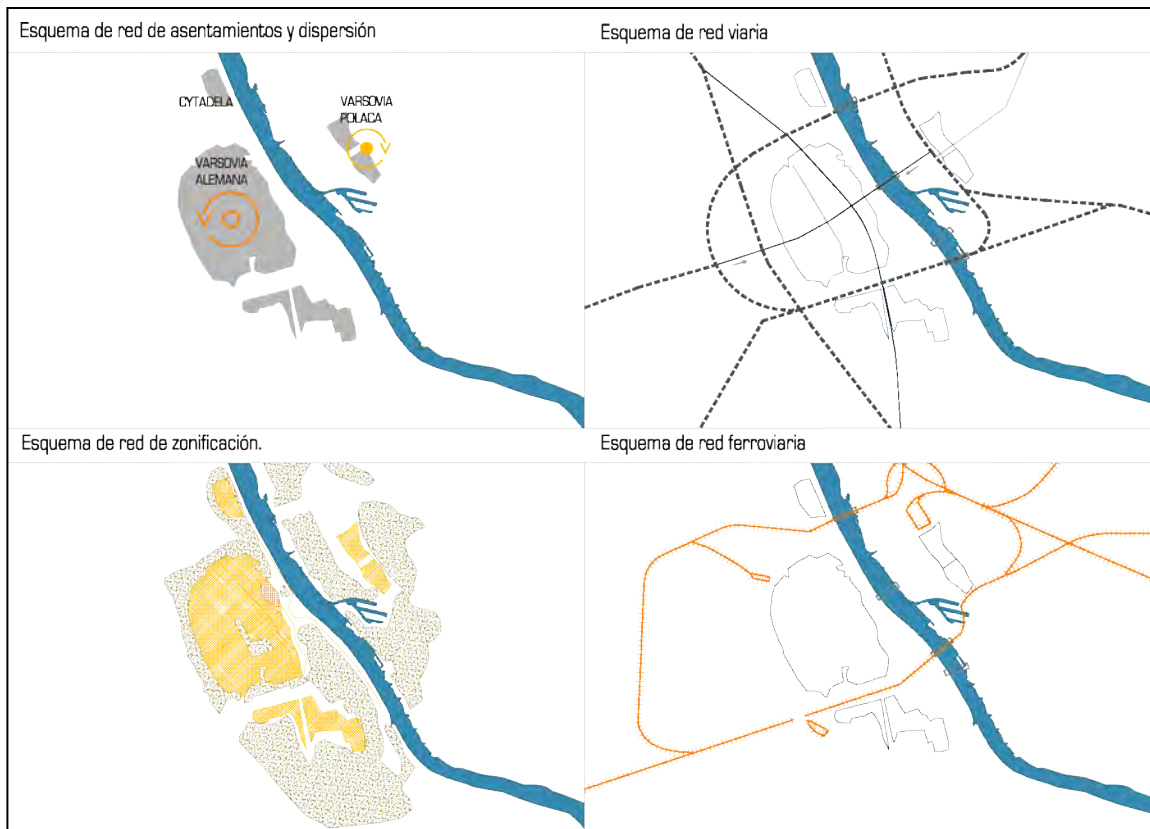
<_ Etapas de Implantación sobre la Varsovia Existente

- 1 Operación de "remodelación" en la zona del Casco histórico
- 2 Remodelación del Jardín Sajón, para incluir el Forum y los Edificios Monumentales alemanes.
- 3 Conformación de la Ciudadela y la orilla derecha del Vístula
- 4 Reacomodo de la zona de esparcimiento y ocio próxima al Vístula, al Sur
- 5 Reordenación del área de la Avenida Jerozolimskie y del centro social de la ciudad
- 6 Replanteamiento del Nuevo área Alemana de Muranow y de Praga
- 7 Demolición del resto de ciudad
- 8 Ordenación de las zonas periféricas

Fuente [Gutschow & Klain,1994]



Esquema de redes.PLAN PABST.1940. Hubert Gross



_Los esquemas de Varsovia revelan el sistema de zonificación y redes que se planteaba para esta propuesta, aquí las redes definieron un sistema sencillo para destruir su esencia histórica. Fuente [Autor]

<_Superposición del plan Pabst sobre la estructura urbana de 1939, recogido en planos del Archivo de la Ciudad Capital. Fuente [Jankowski, 1955]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

CAPITULO TERCERO

“Cada uno de estos lugares expresa con claridad las peculiaridades de su mundo cercano. En ellas encontramos arquitecturas que son producto del ánimo positivo de sus realizaciones y el fruto que responde básicamente a tres cuestiones: necesidad, lugar y construcción. Una cueva excavada en la montaña, o la cubrición de una estructura para secar tabaco...cada caso registra su forma de proceder, el resultado de aplicar una estrategia, casi siempre escasa en recursos. Aquí la precariedad, lejos de ser una rémora para la arquitectura, suele serle de ayuda. Las limitaciones son convertidas en situaciones favorables”

ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS ⁶⁰

3 ■ URBANISMOS DE VARSOVIA:

LA REVITALIZACIÓN DE LA SEGUNDA POSGUERRA

De la ciudad tradicional a la ciudad policéntrica, las matizaciones intermedias fueron pronto reflejadas en las transcripciones, realizadas ya en talleres clandestinos durante la ocupación por los impulsores de la recomposición de la ciudad, tras ser liberada de nuevo.

La fórmula acertada llevó a digerir y consentir muchos de los parámetros valorados en toda las concreciones realizadas en Europa en la fase inicial del siglo XX, cuyas avanzadillas conceptuales pronto fueron recogidas para sembrar las semillas de un espacio urbano más atractivo, donde se asimilasen las condiciones existentes para darles respuesta mientras se perpetuaban las señas historicistas.

En Varsovia, su proceso de recomposición se llevó a cabo en tres períodos diferenciados principalmente por el gobierno existente, definiendo unas características propias capaces de convivir en espacio, tiempo y lugar de forma coherente:

- Una primera fase (1945-1950), de multitud de ideas y proyectos sin marcadas directrices políticas abordaron la solución de la principales problemáticas (la red circulatoria y la vivienda).

- La segunda etapa (1950-1956), se inició con el mandato totalitario de Stalin, donde sus concepciones ideológicas se impusieron en la recomposición de la ciudad.


- La última fase (1956-1970), retomó algunos de los planteamientos del período inicial, si bien se acentuó una grave crisis económica que redujo el carácter y dimensión de muchos de los proyectos.

A pesar de sus diversos talentos, las preocupaciones se extendieron en el mismo sentido: la vivienda, la red circulatoria y los espacios públicos. La diferencia radicó en la forma de solucionarlo, donde influyeron los matices instaurados por los mandatarios a nivel gubernamental. Desde estos, se redirigieron los trabajos hasta llegar a materializar algunas concepciones utópicas.



La ciudad de Varsovia en el año 1935 se dibujaba sobre una trama densa y compacta. Alrededor de su núcleo histórico, se colocaban los principales elementos monumentales. Los urbanistas veían la necesidad inminente de producir aperturas viarias para evitar el estancamiento circulatorio en esos momentos.

VARSOVIA 1935



Si antes de la Guerra los antecedentes enmarcaban un modelo urbano compacto, la reducción a ruinas de la mayor parte de la ciudad, sirvió para fomentar las propuestas capaces de resolver las incómodas ataduras que había supuesto la densa trama. El año 1944 supuso el punto de partida de una ciudad cuyo concepto varió totalmente en la búsqueda de un planteamiento diluido.

VARSOVIA 1944



_La catástrofe ahogó no solo a la ciudad, sino sus relaciones regionales y nacionales con la destrucción de los puentes más importantes sobre el río Vistula.

Fuente [Muszynski, 1979]



_Las ruinas de las Posguerra

Fuente [Archivo BOS]

3.1. Primeros pasos de la posguerra

Mirando el plano de la composición de la ciudad a la marcha de las tropas invasoras, la primera pregunta que surgió era saber si el registro de daños causados facilitaría unas condiciones aptas para la recomposición de la ciudad, de su estructura urbana y arquitectónica, con el valor y el carácter de siglos pasados.

La respuesta fue evidente: Varsovia en 1945, a pesar de la destrucción masiva, era sin duda una ciudad perfectamente apta para reestructurarse y organizarse, por la aparición de grandes iniciativas que partieron tanto de la clase política dominante, como de las generaciones de arquitectos empapados de las influencias modernas pero también de los propios ciudadanos polacos, cuyo entusiasmo les llevó incluso a ser ellos mismos los encargados de reconstruir Varsovia, su ciudad. En este caso, literalmente “reconstruir Varsovia”, porque fue tal el deseo por hacerlo, que ellos mismos levantaron piedra a piedra los edificios donde reflejar de nuevo el significado de su historia, planificados en los proyectos de reconstrucción y recomposición de las variopintas directrices.

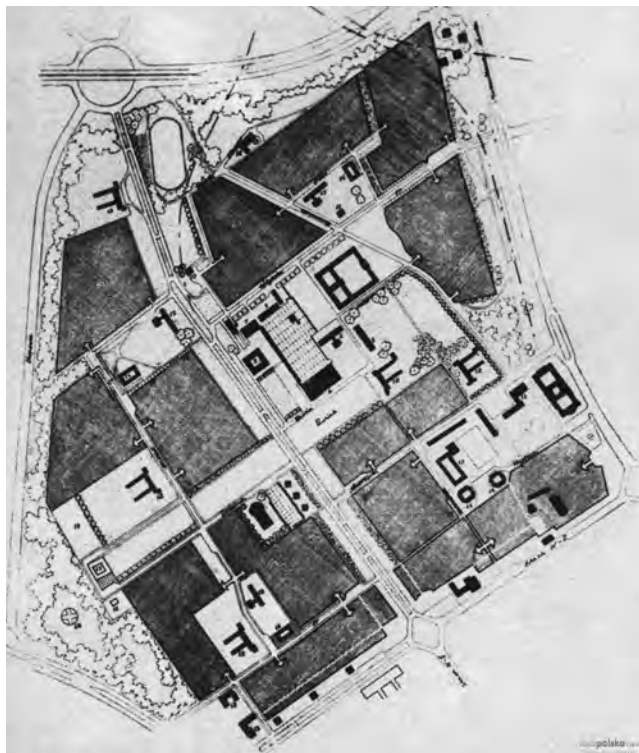
Bajo el mando de Josef Sigalin,⁶¹ el grupo operativo de Varsovia, comenzó a trabajar desde enero del año 1945 para realizar una serie de informes acerca de la ciudad devastada. En el primero de ellos, el conocido informe Niemojewski, partió de las conclusiones de un Comité de Expertos acerca de la ocupación urbana, allá donde Tadeusz Tolwinski, treinta años antes, había planteado el ámbito de la reconstrucción y la rehabilitación de las zonas históricas más afectadas, para ver la posibilidad de su fugaz recuperación. Consciente de que las iniciativas privadas formularían una potente base organizativa y financiera, solo necesitó regular la planificación de dichas construcciones.

El control gubernativo ejercido por las fuerzas soviéticas, hizo que el sentir nacionalista e identificador de la población, se viese en la obligación de hacer frente al encargo de recuperar su recomposición urbana, como garante de sus símbolos identitarios. Pero esto fue súbitamente detenido, tras un titubeante período inicial de indefinición, por la aparición de una ciudad nueva: “La Varsovia Socialista”.

3.1.1. Los argumentos políticos en pos de una “Ciudad Socialista”

Con el control por parte del Ejército Rojo en el año 1944 del barrio de Praga, en la margen derecha del Vístula, aquella donde el martillo nazi no asestó tan potentes golpes a las trazas existentes, las principales decisiones gubernamentales provinieron desde Moscú. Durante la presidencia de Marian Spychalski (del Comité Polaco de Liberación Nacional de Varsovia desde febrero del 1945), por iniciativa de Josef Stalin,

61 Junto a Josef Sigalin y Bohdan Lachert, se conformó el grupo de trabajo completado por el estudiante de tercer año del Instituto de Arquitectura de Moscú, Lech Niemojewski., cuyos primeros trabajos se dirigieron al desarrollo de los informes posbélicos.



_Barriada de Muranow

La barriada de Muranow, ubicada en el Gueto de Varsovia, recibió numerosa atención en su recomposición; en ella Bohdan Lachert 1949-1956 preservó el diseño histórico remozando el tejido urbano.

Fuente [Revista Architektura,r.1947]



llegó a Varsovia, el Comité Económico Soviético,⁶² integrado por un grupo de planificadores, arquitectos e ingenieros, con la única finalidad de iniciar una nueva etapa urbana con el realismo socialista como tendencia proyectual.

Como Stalin había ordenado, el Comité tuvo que elaborar una serie de directrices para el plan de recuperación de la ciudad, junto con indicaciones específicas de los plazos de organización y ejecución. Pero para ello comenzaron por poner en duda las apuestas de partida hacia la iniciativa privada, y el río de actividades emprendedoras de inversores tuvo que detenerse ante el estatismo totalitario, el cual decretaba la comunalización de la tierra. El predecible final era liquidar la propiedad privada en todos los límites del área urbana.

Los trabajos se realizaron en dos direcciones. Si por un lado el Departamento de Planificación Urbana de la BOS se concentró en trabajos de recomposición aplicando las nociones aprendidas de los CIAM, en la Facultad de Arquitectura, encabezados por Jan Zachwatowicz, una asociación de estudiantes y jóvenes arquitectos trabajó en proyectos para la restauración del dañado casco histórico.⁶³

La reconstrucción de Varsovia fue un caso ampliamente discutido en los diferentes ámbitos sociales y políticos. Como es obvio, las nuevas autoridades, trazaron sus señas de identidad, azotando la vernácula recomposición del núcleo central de Varsovia, enfrentándolas con las aspiraciones universales de la sociedad, cuya increíble energía se inspiró en las desagradables experiencias de la guerra y el inevitable deseo de pasar página.

3.1.2. Identidad: el valor perdurable de la MEMORIA

La controversia en los planteamientos planificadores, levantó en todo momento polémica, haciendo partícipes desde los ciudadanos hasta los sociólogos, cuyos discursos comenzaron a diferir en gran medida conforme sonaban los primeros compases de las notas iniciales aplicadas en los proyectos de intervención.

Una eminencia en la sociología de Polonia, el profesor Stanislaw Ossowski hizo hincapié en el aspecto psicológico del pasado y la tradición de la ciudad y su reconstrucción, entre otros, al escribir sobre la determinante influencia que para ellos poseía la memoria del recuerdo para el cual “La continuidad es la historia de las murallas, de la continuidad material de caminos, plazas y jardines, así como la continuidad psicológica e inmaterial de la sociedad, que vive entre esas paredes, la continuidad de la disposición de

62 Este Comité soviético, encontró rápidamente apoyo en el principal valedor e ideólogo del realismo socialista en Polonia, Edmund Goldzamt, quien más tarde se convertiría en profesor de la Escuela Politécnica de Arquitectura de Varsovia.

63 Casi desde el principio se apreciaron las visiones diferentes de la rehabilitación, recomposición y reestructuración de la devastada ciudad. Los arquitectos de la Oficina de Planificación Urbana se centraron en considerar la zona como un espacio vacío donde las nuevas ideologías pudiesen crear una nueva trama, adaptando las propuestas para resolver la intersección de las trazas existentes y conectarlas con las añadiduras; mientras la Facultad de Historia del Arte vio la necesidad de recuperar la identidad histórica de la ciudad con la reedificación de los monumentos caídos, y se apoyó en la línea conservadoras de parte de la Escuela Politécnica de Arquitectura.



<_Imagen de una ficha de destrucción en un edificio

_La magnitud de la destrucción de la Segunda Guerra Mundial en Varsovia, adquirió una dimensión hasta ese momento nunca alcanzada. Gracias al trabajo de gran cantidad de técnicos polacos, comenzaron a redactarse los primeros informes con el fin de recomponer la ciudad y reconstruir sus edificios simbólicos de mayor calado y envergadura social.

Fuente [Archivo de la Ciudad de Varsovia]



_Arquitectos del BOS, en el estudio de las intervenciones.

Fuente [Muszynski, 1979]

las personas y consiste en ser el aspecto emocional de esta sociedad. Tras la destrucción de Varsovia se puede continuar con las propuestas urbanísticas que quieren adoptar nuevos conceptos para facilitar una gran técnica, con gran solvencia económica, sin entrar a valorar la base psicológica. Todo lo que pueda hacerse para reconstruir, hay que llevarlo a cabo. No se trata de retirar voluntariamente, no se trata de cambiar las líneas de las calles, aquí y allá sólo se puede ampliar o entrar a disminuir la vegetación; esas son las voces que resuenan muy a menudo. Escuchad las quejas sobre los innovadores de la BOS con su radicalismo y fanatismo”.⁶⁴

Sin embargo, la dirección de los planes urbanos encomendado al BOS, acerca de la necesidad de reconstruir los barrios históricos de Varsovia, integrantes de un valioso patrimonio para la cultura europea, abogaron por soluciones donde no solo la importancia de los objetos aislados capacitaba los monumentos, sino su integración armoniosa en la trama urbana.

Para la primera revisión del Plan desarrollado por el BOS, el profesor Tolwinski, pidió ciertas correcciones de las directrices adoptadas para el crecimiento futuro de la ciudad. Era evidente que se pretendía una continuidad de su desarrollo histórico, con lo cual, las variantes propuestas no eran del todo adecuadas. Entre las cuestiones básicas a modificar se proponían el cambio de ubicación de los distritos con proyectos modernos, organizados en el eje norte de Varsovia y la aceptación de los ejes sajones como base para el esquema de “estructura en cruz” en el planeamiento de toda la ciudad. Estas consideraciones habían sido previstas en las bases de los planes reguladores de 1916 y 1931, aunque el acercamiento se produjo en ambos desde una escala regional.

Las principales críticas recayeron en la falta de compacidad de la nueva ciudad, la cantidad de propuestas residenciales dispersas (con el consecuente desperdicio de suelo y el aumento del radio de separación a los centros de trabajo) y el aislamiento al que se someterá el núcleo central al situar solo funciones administrativas y políticas, rompiendo con la identidad prevista para Varsovia.

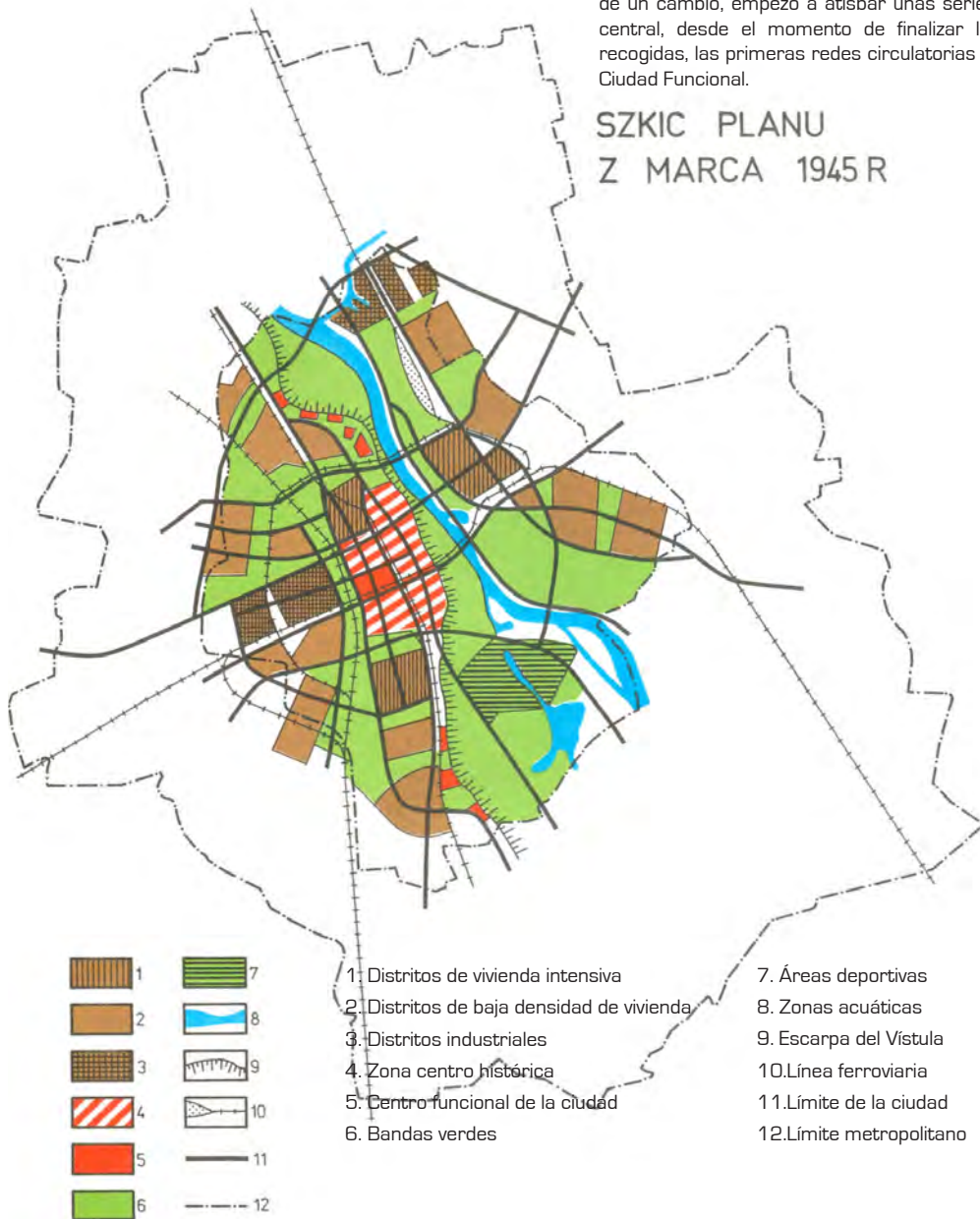
Quizás por esto la discusión partía de “... la necesidad de una inversión gigante en las comunicaciones, con las que la ciudad tiene que ganar y evitar lo que supondrá una enorme molestia para los residentes en forma de pérdida de tiempo empleado en viajes...” según proponía el propio Tadeusz (TUP, 2002) en su demanda al BOS, para facilitar la necesaria vuelta de habitantes al casco histórico, lo que llevó a introducir adecuaciones en la zona centro para habilitar zonas residenciales, hasta el momento que se comenzase a posibilitar los desarrollos periféricos de la nueva ciudad.

La cuestión básica para Tolwinski en todo momento fue como preservar y guardar la identidad histórica de la ciudad. En cambio, parte de los planificadores, preferían complacer a las autoridades gobernantes, decidiéndose a introducir el punto de vista dirigido desde las esferas políticas. En él se intuía la necesidad de una fuerte relación entre la gestión de las zonas urbanas a nivel social como forma de difusión

_Propuesta del BOS (1945). La estructura urbana de Varsovia, necesitada de un cambio, empezó a atisbar una serie de modificaciones en su núcleo central, desde el momento de finalizar la contienda. En ellas quedaron recogidas, las primeras redes circulatorias y muestras de acercamiento a la Ciudad Funcional.

SZKIC PLANU
Z MARCA 1945 R

Fuente (TUP, 1998)



de los principios del marxismo-leninismo. Un marco urbano cuyo diseño y arquitectura proporcionase los lugares donde movilizar a las masas en la lucha por el socialismo imperante.

Tal como se vio más adelante, una de las condiciones sustanciales de mejora, la otorgaría el saneamiento de las estructuras interiores de las manzanas, con la demolición de edificaciones traseras y medianeras de las partes laterales y la inserción de masas arbóreas, dando lugar a espacios calificables para la relación semiprivada en la escala más local de la ciudad.

A partir de aquí el verde continuó con su sucesivo crecimiento en el acceso al Vístula, constituyendo un paraje vegetal cosido por una inmensa red de parques.

La nueva ideología planteada en 1945 decidió cambiar la estructura urbana de Varsovia. La preservación de la tradición y la identidad de la ciudad en ese momento ya no tenía ninguna posibilidad, pero tampoco sería posible eliminar la dirección de trabajo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Bajo la responsabilidad moral del BOS se comenzaba a privar de la “monumental arquitectura” envuelta en siglos de invasiones y por lo tanto de la continuidad histórica de la ciudad, y en cierta medida también la continuidad de la historia del estado y la nación.

3.2. Los inicios de la RECOMPOSICIÓN

Según el profesor Krzysztof Domaradzki, la reconstrucción y en paralelo recomposición tras la Segunda Guerra Mundial “se formula como un capítulo aparte en la historia de la planificación urbana de Varsovia en tiempos de guerra y la insurrección, constituyendo el período más trágico de toda su historia; los planes de intervención para su destrucción rompieron con la continuidad de la ciudad.

A partir de aquí la devastación que causó en Varsovia se convirtió en un gran desafío para los urbanistas y arquitectos”.⁶⁵

3.2.1. El período de RECONSTRUCCIÓN. La recuperación de la zona dañada

El gran reto de recuperar la ciudad, junto a una amalgama de intereses reivindicativos con las metodologías presentes en ese período, se extendió en una primera fase hasta final de la década, justo el momento en el cual la reconstrucción dejó paso a la inminente llegada de las mejoras urbanas.

Una vez los ejércitos rusos tomaron el control de Varsovia, allá por enero de 1945, el vicepresidente del Consejo de la Nación, ubicado en esos instantes en Lublin, decidió apresuradamente

65 (TUP, 2002)

comenzar la recomposición, como un asunto sustancial y de estado, se planteó crear la Oficina para la Reconstrucción de la Capital (BOS), cuya tarea consistiría en preparar los planes y proyectos destinados a recuperar la identidad de la otrora capital.

3.2.1.1. La Primera Oficina de Reconstrucción (BOS)

El 14 febrero 1945 se creó la Oficina para la Reconstrucción de la Capital (BOS). Entre sus tareas estaba la de identificar la pérdida de los edificios de Varsovia después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo del diseño urbano y la aplicación de la reconstrucción de la capital.

El BOS dejó un rico legado documental, con archivos fotográficos y un detallado inventario de la devastación de la guerra, así como los documentos de los conceptos y el proceso de reconstrucción de Varsovia, de acuerdo a los contemporáneos supuestos ideológicos.

Algunas partes del trabajo, en el cual se mostró el desarrollo urbano de Varsovia a partir de la segunda mitad del siglo XVII hasta el año 1935, se basaron en la documentación de Polonia desde 1935 y, presumiblemente, en fuentes científicas preparadas por la Oficina de Desarrollo Territorial de Comunicaciones y Transportes de Varsovia, por el Prof. O. Sosnowski.

Todas estas fuentes se extrajeron con habilidad antes de la guerra, para no permitir que fuesen pasto de las llamas con la consiguiente pérdida de valores identitarios y culturales.

En una primera etapa, gracias al engaño alemán basado en el falso pretexto de preparar una investigación científica, los planificadores alemanes ocultaron la agenda real, planteándolo como algo necesario para la creación de un plan de construcción de la nueva ciudad. Eruditos alemanes, historiadores, conservadores y profesores de arquitectura y otros expertos fueron reclutados para catalogar todas las huellas más importantes y de gran valor cultural de la ciudad, las iglesias más exquisitas y los edificios públicos, principales colecciones de la biblioteca, obras de arte y esculturas.

Estas señales escondidas durante largo tiempo tanto en las afueras como en el subsuelo de la capital, sirvieron de apoyo para la recuperación posterior del conjunto histórico. Junto a las reproducciones de Canaletto, dibujaron la Varsovia deseada por los desdichados habitantes polacos cuyo corazón histórico latente había sido hundido junto a la innumerable cantidad de pérdidas humanas.

El laboratorio investigador de la BOS estuvo dirigido durante la primera fase por Stanislaw Jankowski con su grupo de trabajo: Sigmund Stepinski, Stanislaw Hempel, Jan Knothe, dejando al mando de Josef Sigalin la consumación de los proyectos finalmente aprobados.

Una figura relativamente importante sería el consultor anfitrión, Sigmund Skibniewski, cuyo beneplácito de las trazas planteadas facilitó la tarea proyectual.

PROPUESTA PLAN CENTRO. 1945. Maciej Nowicki

El Plan ideal de Nowicki para la transformación del centro comercial de la ciudad, se implementaba mediante elevadas torres e integrando la actuación con los lugares donde pervivió el carácter histórico de la misma. Este proyecto no llevado a término propuso la integración entre la trama originaria y la planteada.



3.2.1.2. Las primeras planificaciones y propuestas recomponedoras

Ya durante el período bélico, se comenzaron a reclutar artistas, adeptos al dialogo cultural, capaces de trabajar en talleres clandestinos, escondidos de los ataques nazis, ocultando y recuperando aquellas esencias artísticas propicias para ser destruidas por los demolidores planes hitlerianos.

Los matices tallados en los Laboratorios Clandestinos, así como en las Escuelas de Arquitectura, señalaron el inicio de un nuevo esquema urbano, programado sin fecha, pero asentado en utopías racionalistas en la mayoría de las indagaciones estéticas, bajo el amparo de arquitectos de la talla de Helena y Szymon Syrkus. A pesar de no esperar la libertad creativa generada tras las extensa devastación de Varsovia. Muchos de los diseñadores conservacionistas, perpetuaron las reglas marcadas por la corriente ecléctica en el camino del retorno a la nacionalización.

El trabajo urbano se materializó de forma continuada, encomendando a la progresiva labor de diseño la constante actualización urbana, durante la ejecución de las obras, siempre que fuese necesario, siguiendo la conformidad con el proceso de recomposición y reconstrucción de la ciudad. Por ello todas las modificaciones implementados durante la construcción siempre habrían de llevar la aceptación de los redactores.

Las fronteras de Varsovia anteriores a la guerra se extendían en un área que incluido el río Vístula ocupaba una superficie de 144 km². Los planes proyectados por el BOS continuaron con la denominación de zona central para está, pues prevalecieron los conceptos del plan “Varsovia Funcionalista”, formando parte de una zona ya urbanizada a partir de la cual comenzaron a implantarse los distritos periféricos.

En una primera fase, allá por el año 1945 se presentaron los primeros bocetos del “Plan para los Distritos Centrales”, bajo la dirección de Sigmund Skibniewski, basados en los estudios realizados en la clandestinidad durante la ocupación por el Departamento de Planificación, el Ayuntamiento y el Departamento de Urbanismo de la Escuela Politécnica de Varsovia.⁶⁶

Estos primeros estudios de posguerra se fundamentaron en el Plan General de 1931, y principalmente presentándose los siguientes conceptos básicos en las versiones iniciales de la Varsovia de posguerra:

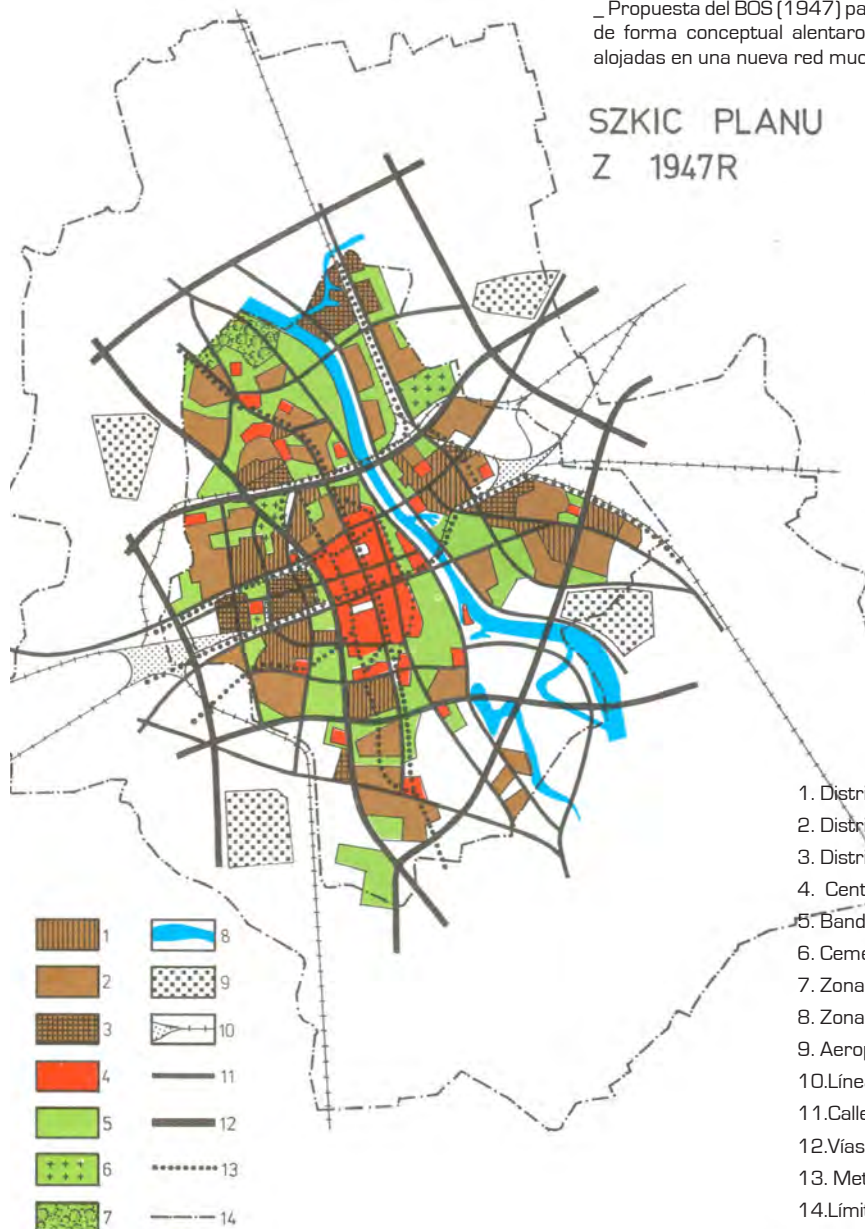
- El proyecto del Primer Plan, planteó una gran cantidad de espacio verde, la segregación funcional y la división de la ciudad en una serie de bandas Norte-Sur paralelas al río y con los ejes de la avenida Marszałkowska y Pulawska a una orilla y el barrio de Praga en la otra. A esto habría que añadir una red de parques en cada zona funcional, otorgando a la escarpa del río Vístula un imponente valor regenerativo e incluso demandando espacios dotacionales preparados para una futura olimpiada.

⁶⁶ Estas instituciones participaron de forma continua en el trabajo del proyecto oficial para el desarrollo técnico y restauración, y junto con los arquitectos, continuaron planificando antes de la guerra un plan maestro para la ciudad.

_ Propuesta del BOS (1947) para el Centro de Varsovia. Las propuestas del BOS, de forma conceptual alentaron la creación de diferentes bandas funcionales alojadas en una nueva red mucho más potente que la preexistente.

SZKIC PLANU Z 1947R

Fuente (TUP, 1998)



1. Distritos de vivienda intensiva con comercios
2. Distritos de baja densidad de vivienda con comercios
3. Distritos industriales
4. Centro histórico y funcional con comercios
5. Bandas verdes y deporte
6. Cementerio
7. Zonas Boscosas
8. Zonas acuáticas
9. Aeropuertos
10. Línea ferroviaria
11. Calles principales
12. Vías de Alto Alcance
13. Metro
14. Límite de la ciudad

- Las directrices del Plan de Ordenación de la estructura urbana de Varsovia, (BOS, octubre de 1945) incluyeron un eje principal en el desarrollo del sistema peatonal de la zona centro, que se enlazase con las áreas laterales del conjunto. Se comenzaron a prever los distritos de crecimiento, por un lado industrial y por otra residencial, acomodando al sur el asentamiento de Mokotow y en la región inferior en Chelmska. Además incluyeron la propuesta para el túnel de Zerania (ruta E-O) por el centro urbano, continuación de la calle Lezno, que se acompañó de las viviendas de Marienstatz.

- Junto a las consideraciones iniciales, las apuestas de un reconocido y prestigioso arquitecto como Maciej Nowicki, ya en el año 1945, asentado en Nueva York y con grandes vinculaciones con Lewis Mumford, atajó la intervención para la zona central de la ciudad con un modelo capaz de integrar el perpetuado historicismo a través de una apuesta totalmente innovadora. A su vez el planteamiento de una ciudad multicapa lo planteó diversificando los tránsitos peatonal y automovilístico, sobre elevándose bajo las ruinas de la guerra.

La culminación del trabajo abordó un dinamismo escalar concluyente con la asignación junto a elevados rascacielos de bandas de edificios más bajos, a la vez de concretar el carácter historicista y vernáculo en ciertos fragmentos importantes, dando un nuevo carácter a la centralidad metropolitana. Nowicki quería hacer la arquitectura “suficientemente variada para crear un “teatro” atractivo para todos los usuarios”⁶⁷, con lo cual trató de conciliar la fuerte contradicción entre los rasgos provenientes del Movimiento Moderno, introduciéndolos en una escala humana adecuada a la forma clásica en ciertos lugares, reflejando su fascinación por los trabajos urbanísticos de Le Corbusier entorno a los grandes rascacielos, evitando su exceso de radicalidad.

-El Plan Conceptual para la recomposición de Varsovia fue realizado por el BOS, en febrero de 1946, donde de forma acentuada se destacó el papel del valle del río Vístula. En la estructura de la ciudad. En este plan no sólo se trató de la reconstrucción fiable de los edificios históricos, sino también la reordenación de las principales arterias viales buscando el dominio del espacio urbano, con suficiente capacidad para remarcar el acentuado carácter en el cual se retrataba una nueva ciudad, injertada en un modelo de concepción occidentalizada cuyos primeros atisbos de resurgimiento fueron truncados por la dominación socialista.

- En realidad, donde se concretaron los aspectos iniciales de vinculación con los núcleos periféricos de la aglomeración fue con los croquis de la zonificación del Plan General de Varsovia (BOS 1947) bajo la dirección de W. Ostrowski⁶⁸, fundamentada en la reconstrucción de los puentes. Empezó por los tres derruidos (Poniatowski-Silesia -Lazienski) y preparó la construcción de algunos más. Ostrowski se encargó de disolver los límites de la estructura urbana, aun a riesgo de separar el distrito centro de la ciudad,

67 [Cymer, 2015]

68 S. Skibniewski, cofundador de la BOS, estuvo al mando de los planes de la ciudad desde el año 1945. Bajo sus directrices encomendó a Ostrowski el trabajo del plan de 1947.

Esquema de redes. PLAN BOS. 1947. Sigmund Skibniewski



“El trabajo de la Oficina para la Reconstrucción de la Ciudad (BOS) abordó la planificación regional con un cierto talante moderno, vinculado a la descentralización tanto de usos como de zonas residenciales. Continuó señalando esos esquemas previos marcados por los trabajos realizados en los Talleres Clandestinos.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

dando cabida a la introducción de las principales líneas de metro (cuatro en la margen izquierda y dos en la derecha) para tratar de resolver las injerencias morfológicas de la ciudad compacta. La base del plan se fundamentó en las infraestructuras de comunicación, con lo que reservó suelo para cuatro aeropuertos en la periferia, en previsión de un posterior crecimiento. Sin duda fue la más concluyente propuesta inicial de relación con el entorno, derivándose hacia la ciudad policéntrica, inculcando las indagaciones de la Varsovia Funcional, contenidas en los discursos de los CIAM la década anterior.

Las infraestructuras no se mantuvieron en el olvido, y quizás el proyecto más importante en este sentido lo proporcionó la ruta Este-Oeste, que comenzando en la vía Solidarnosci se sumergió bajo el Castillo Real para aparecer a la entrada al puente Silesia-Dabrowski, elevado sobre el cauce del río, a la vez de incluir el metro como aspecto modelador de la evolución en bandas lineales irradiadas a las zonas circundantes, y preservando gran cantidad de espacio para los ya citados cuatro aeropuertos de la región Okecie, Bemowo, Mark y Gocław.

Entre el conjunto de actuaciones que vieron la luz en los primeros años, destacó la potente apuesta por la avenida Marszałkowska, que junto a la avenida Jana Pawla II serían las principales arterias Norte-Sur vertebradoras de los movimientos interiores del barrio central, ofreciendo aires renovadores provenientes de las influencias soviéticas instauradas con el régimen estalinista.

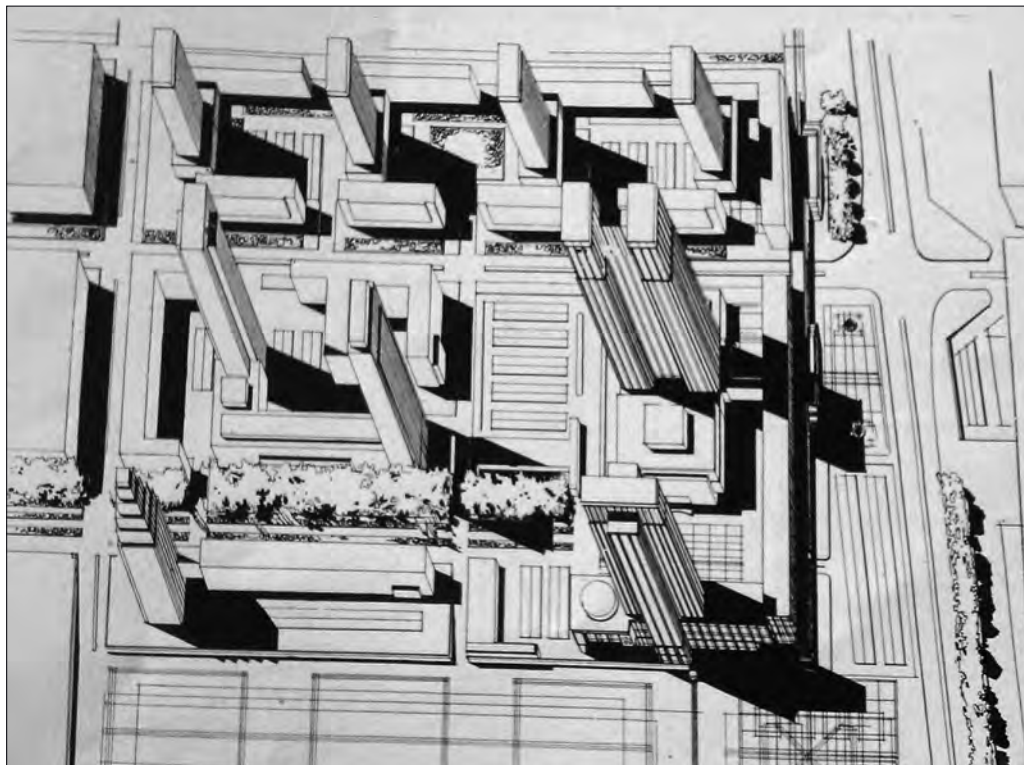
La recomposición de daños en la Ciudad Antigua⁶⁹ llegó en paralelo a su reestructuración. Para transformar el área se implantó un conjunto residencial de talante histórico, resuelto con viviendas sostenibles y de descanso. Atisbó las primeras nociones en la búsqueda del atractivo urbano, orientado hacia un lugar perturbado por la dificultad de su saneamiento, pero asomado a la identificativa simbología nacional retomando el carácter originario concepto de su plaza central dirigido al funcionamiento comercial y turístico.

También en la primera fase de reconstrucción se establecieron nuevos complejos residenciales periféricos para solventar la problemática generada tras la guerra, con una influencia ideológica representativa de las decisiones adoptadas tanto en los CIAM como en la Carta de Atenas, y donde los Syrkus (Helena y Szymon), entre otros, se volcaron con las expectativas necesarias para afrontar las carencias de alojamiento. Estos trabajos, planteados en su mayoría durante el transcurso de la Guerra, gracias al intercambio en talleres clandestinos de las concepciones más en boga, sirvieron para afrontar las necesidades habitacionales con modelos como el Koło de los Syrkus o la Osiedle Mokotow de Malicki, donde la libertad creativa del momento favoreció su concreción.

Quizás la medida política de más transcendencia en el diseño de las trazas urbanas de este primer periodo, fue adoptar la comunalización de todas las tierras privadas presentes en los límites de la ciudad entonces, para controlar el área de crecimiento, lo que deshizo la compacidad urbana atenuando

69

La Ciudad Antigua de Varsovia (Stare Miasto) resultó la obra de RECONSTRUCCIÓN mas historicista de la posguerra varsovia



_Las colmatación de rascacielos de la zona central de la ciudad, donde se situó un área socialmente muy activa en la preguerra, cambió su fisonomía con los conceptos aportados, si bien la propuesta materializada de la Ciudad Socialista, eliminó estas ideas en busca de un Palacio de Cultura con suficiente espacio anexo para la manifestación de las masas obreras. En este concurso de la Sociedad Polaca de Arquitectos (SARP), A. i T. Uniejewscy asentaron elevados rascacielos sobre largos bloques que hicieron de basamento, con mucha menor altura, en la propuesta para la Estación Central. En 1948, la formalización de este concurso también recibió propuestas como las de S.Jankowski, J.Knothe y J.Grabowski, aunque todas ellas fueron casi inmediatamente olvidadas. Comenzó una era de real socialismo.

Fuente : [Revista Architektura, 1948,nr3]

la presencia privada en las intervenciones. Por otra parte, apoyó la creación de zonas de recreo junto a los márgenes del río, acuñando pulmones verdes para cada uno de los distritos.

Domaradzki comenta sobre esta primera fase: "En las renovadas zonas urbanas de Varsovia, se han visto varias teorías: por un lado, aquellos rasgos tendentes a reutilizar al máximo el tejido urbano previo a la guerra, y en el otro extremo la tendencia por construir una ciudad totalmente nueva basada en los principios de la Carta de Atenas."

El devenir de todas las ideas, tuvo su culmen conceptual en el año 1948, dentro de las divagaciones más fragmentarias hacia la Varsovia histórica, con el plan funcionalista para el Distrito Central, el cual ya había sido idealmente proyectado por Maciej Nowicki, en un trabajo tampoco llevado a término; dentro del equipo del BOS, se redactó, como un lugar de confluencia, orientado a la exploración conceptual del campo de los negocios, el cual se forjó en los modelos planteados para la ciudad funcional, exprimiendo al máximo su valor potencial.

El planteamiento, fue fomentado también en el concurso número 148⁷⁰ del SARP para la Estación donde la manipulación urbanística del área central, se despegaba del complaciente Sigalin, quien dirigía el mundanal trabajo socialista orientado hacia un nacionalismo tendente a recabar argumentos suficientes para "nacionalizar" Polonia a sus orígenes, así como de los trabajos de Zachwatowicz, cuyo contexto vislumbró un disonante foco de atracción con las, en ciertos casos, redundantes actuaciones historicistas.

En dicho concurso para la Estación Central, el carácter desurbanista, logró una alta cualificación, despertando en la propuesta vencedora los ideales recogidos de Le Corbusier, donde la edificación en altura se agrupaba en rascacielos, con estrechas secciones cuyas destacadas propuestas se hacían visibles en la intersección de Marszałkowska y la Avenida Jerusalén, (realizadas por renombrados arquitectos como Zbigniew Ihnatowicz y Jerzy Romanski, o S. Jankowski, J. Knothe y J. Grabowski), el lugar a la postre ocupado por un rascacielos ciertamente diferente, el Palacio de la Cultura. Otra de las concepciones abordaba elevar cuatro torres cilíndricas de cien metros de altura, dirigidas a una densificación vertical del área central, a costa de menor consumo de suelo. Junto a ellas se elaboraron algunas nociones desurbanizadoras, con la de Karpinski y Bogulawski, alejadas hacia una compacidad periférica que fueron finalmente descalificadas por no dirigir el tratamiento a la banda seleccionada.

En este momento, las claras divergencias en el proceso de conformación de la nueva Varsovia, sentaron un abrumador discurso donde los amantes del legado histórico acuñaron rápidamente un nuevo término para la ciudad: Reconstrucción, alejada de la recuperación oficialista planteada desde el equipo de la BOS, con la cual la vanguardia pretendía trabajar.

70 El Archivo de Arte de Varsovia, aun pone a disposición pública los planos de emplazamiento donde las propuestas para dicho proyecto, sustentaron ideas recogidas en revistas como STOLICA o ARCHITEKTURA, para la transformación de dicho centro.

La división conceptual para la implantación de las metodologías se acentuó, siendo la ciudad capaz de dar cabida a todas las notas disonantes y concurrentes en la recomposición urbana.

Este trabajo contemporáneo buscó experimentar un modelo dirigido a la fragmentación urbana⁷¹, para el cual su punto de vista arraigado en el carácter funcional, se mantuvo expectante ante la llegada de apuestas bastante más conservadoras utilizadas en el camino de retorno a la ciudad tradicional, pero rápidamente, las miradas socialistas invocadas por el espíritu totalitario de Stalin, removieron la dirección arquitectónica centrándola en un retorno al modelo soviético de metrópoli. De hecho no se produjo la implantación de ninguno de estos conceptos generales de entendimiento de la ciudad moderna, sino una interacción de retales y fragmentos.

Su esquema de implantación urbana, tan atrevido en esos momentos, concilió la idea moderna de bloques de alta densidad, capaces de fijar una elevada intensidad a la imagen urbana de Varsovia, mientras en otras renovaciones se fomentaban edificios con un rememorando de la clásica concepción constructiva nacionalista. Éstas últimas tenían gran monumentalización mediante un pedestal en su basamento, capaz de conciliar la escala más humana y clásica de esas elevadas moles de piedra.

Dado el influyente carácter dirigido desde Moscú, todas las ideas fueron cayendo fugazmente en el olvido, pues la coherencia con el realismo socialista, cada vez más fuertemente implantado, en las órdenes proyectuales para la ciudad, deshizo por completo las propuestas funcionalistas, aunque recogió las principales apuestas estructurantes para la configuración urbana, incluidas en los nuevos planes trienales y sexenales cuya formalización no tardó en llegar.

Si bien a pesar de los contrapuestos matices de las acepciones ideológicas, el fundamento de una red mallada donde implantar los flujos circulatorios generales, permitió una herencia creativa en todo el recorrido. Dio lugar a líneas conectivas alojadas en procesos urbanos arraigados en la esencia histórica, pero con la introducción de matices dirigidos a dotar a Varsovia de un complejo y completo sistema constituido dentro de la red multicapa, cuyos nodos articulantes jugaron un papel esencial en la conformación de la lectura urbana.

El problema surgió en la unión de la estructura de dos trazas urbanas distintas: una moderna, otra tradicional. En el término medio entre ambas se logró conciliar, hasta cierto punto, una línea oscilante, aquella donde la peculiaridad de lo tradicional se disolvió entre las trazas renovadoras, a través de unas arriesgadas apuestas cuya resolución armónica aportó calidad espacial al urbanismo de la ciudad de posguerra.

Estas tendencias tuvieron un impacto significativo en la imagen actual de Varsovia, que en gran medida sigue siendo una ciudad espacialmente incoherente por los deshilachados y diversos tejidos

71

Las actuaciones conllevaron disgregar la ciudad, fragmentándola en zonas de diferente talante estético y formal.

urbanos, pero totalmente inmersa en una malla estructural cuyo metabolismo se amoldó a las variadas implementaciones con las cuales supo convivir. Las acciones llevadas a cabo durante la reconstrucción y recomposición también indicaron el fuerte arraigo de los valores extirpados en el periodo de ocupación, subyaciendo el resurgir de las señas identificativas de la memoria.

A pesar de todo, en los difíciles años de posguerra, cuando los problemas económicos fueron acuciantes, se hizo un gran esfuerzo, y Varsovia pudo, al menos parcialmente, recuperar parte de su espacio histórico y sentimental.

3.2.2. El Surgimiento de una nueva realidad: el REALISMO SOCIALISTA

Con el inicio del realismo socialista a partir del año 1949 en Polonia, se pusieron en consideración para los arquitectos los principios ideológicos de la configuración del paisaje urbano y la arquitectura de la ciudad, en base a la nueva transformación urbana, dirigida a moldear la composición socialista, condicionada por las imposiciones totalitarias comunistas.

“La ideología es postular un valor futuro deseado, hacer un dibujo del futuro” comentaba Boleslav Bierut al respecto.⁷²

Los arquitectos del régimen estalinista plantearon la vuelta al concepto de ciudad compacta con la estructura tradicional de espacios impuesta por el estilo de su arquitectura, prestando especial atención al cuidado del espacio público, garantía para los habitantes de un lugar de ocio y expresión, a la vez que centro neurálgico de acumulación de las masas.

Pero el mero hecho de tratarse de un régimen totalitarista, promovió conseguir una escala monumental para las hipótesis de planificación urbana, impuesta incluso en la desornamentación y el inexpresivo talante que las edificaciones debían poseer, pero con los aires de grandeza de Stalin, allá donde la masiva rigidez inundaba el entorno del edificio. La “arquitectura del terror” supuso fuertes constricciones sobre el diseño haciéndolas fácilmente reconocibles.

Tras la multitud de modificaciones planteadas, a partir del año 1948-1949, siguiendo las directrices marcadas por las máximas autoridades, se comenzó a ver con otra perspectiva la planificación urbana de Varsovia, enmarcando esta fase en el realismo socialista, extendida hasta 1956.

El mero fachadismo ecléctico e historicista se comenzaba a construir con técnicas modernas, a pesar de identificarse con las formas clásicas, como en las propuestas posteriores planteadas para la construcción del Palacio de la Cultura y la Ciencia⁷³ junto a la Plaza de los Desfiles, donde surgieron los conceptos ligados

72 (Zieliński, Realizm socjalistyczny w warszawie, 2009)

73 Esta masiva mole de piedra supuso la ruptura de la Skyline de Varsovia, pues con sus 230 metros de altura, arrojó en el centro de



al recreo del pueblo, acentuados con la cultura de parques y zonas de esparcimiento (Powisle, Eje Sajón) donde el régimen basó parte de sus argumentos urbanísticos para la transformación de la ciudad. El parque proyectado por Bohdan Lachert, Ignackez Irena y Wladislaw Nieman, en 1949-1950 que se constituyó en el cementerio Mausoleo de los Soldados Soviéticos fue sin duda una de las grandes intervenciones a nivel recreativo. La naturalidad con la que se prestaba atención a la configuración del espacio público, se apoyó en el servicio que se les dio como lugar para las manifestaciones y actos públicos. Sin duda este aspecto resultó esencial en el transcurso de la arquitectura y el planeamiento socialista. Esto permitió atacar la doctrina y corriente crítica para conseguir devaluar los preceptos de los principales opositores.

Las condiciones esenciales de configuración de la ciudad, llegaron con el plan Sexenal llevado a cabo bajo la dirección gubernamental de Boleslav Bierut, que trabajó en todos los campos y niveles la complejidad estructural de Varsovia. Apoyándose en los planes previos, se introdujeron matices en una primera fase de fría aceptación de las consignas soviéticas, optando por abordarla tamizando las avanzadas facciones racionalistas imperantes en cierta parte de la clase cultural de la época. El talante nacionalista penetró rápidamente en la población, si bien es cierto que para Alfredo Boscolo⁷⁴ “el modernismo tradicional fue degradado a una expresión triste de los gustos de una burguesía internacional más reaccionaria”

Estas nociones fueron descritas y dibujadas por arquitectos como Edmund Goldzamt, más allá de la propia arquitectura. De ellas emanó una arquitectura socialista seña de su legado político y social.

El análisis de los planes previos, destacó la descentralización de las funciones en el área conurbada buscando una fuerte cohesión metropolitana, capaz de absorber la vida colectiva socialista en el punto neurológico de la misma, aunque no supo dar gran contenido a la respuesta solicitada, una vez desprendidas las huellas racionalistas de las planimetrías, desalojando sus antieconómicos planteamientos. Este hecho llevó a iniciar el dibujo de una Varsovia creciente, originando un cambio en el planeamiento urbano.

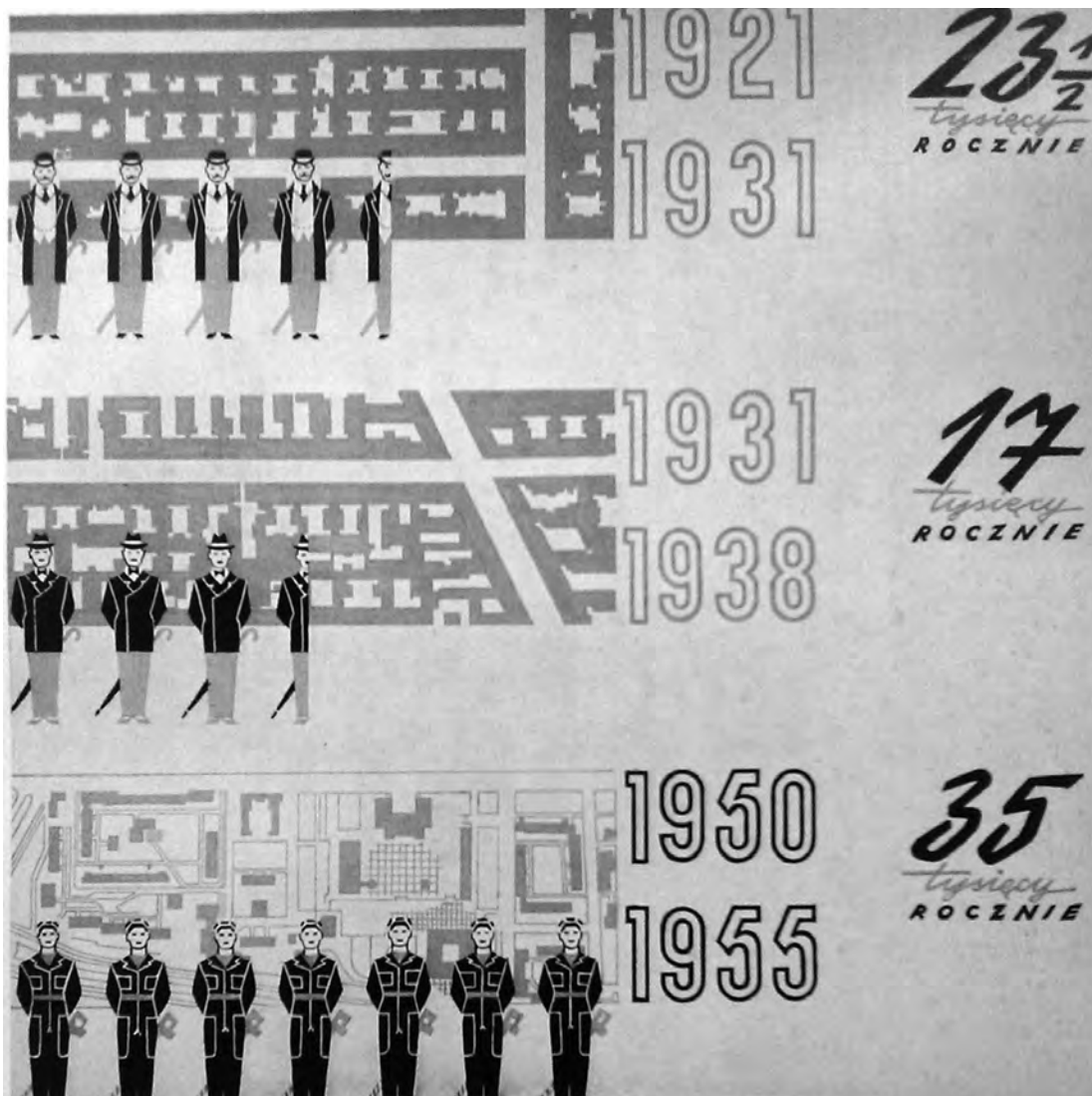
3.2.2.1. El plan Sexenal de Boleslav Bierut.

Una de las arduas tareas a afrontar era la conjunción arquitectónica y urbana para dotar de significado a la urbe, capital polaca, donde las primeras premisas llegaron a generar un complejo de estructuras colectivas capaces de concentrar la vida social y política de las masas, a la vez de fortalecer el tejido industrial y sus redes comunicativas; esto no fue obstáculo para la adopción de medidas propias de las recién desechadas teorías funcionales, como las residencias colectivas, la descentralización funcional y el trabajo regional.

Con la redacción de esta plan, el gobierno socialista pretendió dar cabida al trabajo urbano sobre

Varsovia una imagen sin parangón. Actualmente parece ser totalmente insensible a los cambios en el diseño arquitectónico, elevándose como un gran desafío contemporáneo al que dar respuesta, pero cuya imagen es símbolo de la dominación soviética en Varsovia, e incluso puede leerse como parte del legado comunista en contraposición a la nueva lectura capitalista de los rascacielos que aparecen en la ciudad.

74 (Boscolo, Le trasformazioni urbane di Varsavia nel novecento, 2005)



_Bierut, trató de concebir una nueva ciudad, pasando del carácter señorial enconado en una ciudad densa, a otro modelo más representativo para la clase obrera, rodeado de abundantes espacios comunales.

Fuente [Bierut, 1950]



<_Esquema conceptual de estructuración viaria propuesta en el Plan Sexenal.

Fuente [Bierut.1950]

>_Transformación de la ciudad con los edificios públicos sobre las principales líneas de comunicación

Fuente [Miastroproject.]

PLAN SEXENAL. 1949-1955. Boleslav Bierut

PLAN SEXENAL. 1949-1955. Boleslav Bierut



Esquema de redes. PLAN SEXENAL BUW. 1949. Boleslav Bierut



_A pesar de la implicación de la teoría sociorrealista en Varsovia, el dibujo urbano favoreció la continuidad de los asentamientos periféricos, gracias entre otras cosas a la comunalización del suelo del área administrativa. Esta regularización de suelo conllevó mayor facilidad para acometer los trabajos de reconfiguración urbana.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

el cual se asentaban los principios socialistas. Este hecho llevó a desplazar a los arquitectos innovadores, cuya incesante búsqueda de concepciones modernas para el planteamiento de la ciudad difería del carácter inculcados a las mismas por el gobierno soviético. La confluencia en algunas ideas no fue óbice para implementarlas de forma diferente y con el trasfondo político hacia la forma de habitar de la clase obrera.

Partiendo de estos conceptos, Boleslav Bierut retomó ya en su plan Sexenal del año 1949, significativas medidas tamizadas con respecto a las prescripciones dibujadas por el BOS, y generadas en base al modelo implantado en Moscú por el régimen:

- El centro de la ciudad-región acentuó el cariz industrial, aunque despejándose de industrias pesadas, alejadas a bandas más periféricas. La ciudad dejaba de integrarse en la región, se erigía como el núcleo principal de la misma. “Las grandes plantas industriales fueron elementos básicos del paisaje de la capital, incluso en sus barrios centrales” como indicó Goldzamt a los redactores de dicho plan.
- Las calles, grandes arterias comunicativas, y las reescaladas plazas públicas conformaron el espacio esencial para la interacción ciudadana, con un talante diferente al de los centros financieros previstos para una ciudad capitalista. De aquí se reprodujo, el anfiteatro hacia la escarpa, postergada en las siguientes planimetrías pero nunca construido.
- La parte central de la ciudad retomaba el carácter historicista, por su gran valor identificativo.
- La creación de una potente línea de metro, para establecer el vínculo con las barriadas periféricas.
- La reconstrucción de las áreas periféricas necesitaron ser dotadas de las infraestructuras mínimas para ser autosuficientes.

Este proyecto esbozó algunas de las más interesantes propuestas para la ciudad, la mayoría de las cuales no llegaron a ejecutarse. El dibujo aún dejaba fuera los principales conceptos planimétricos hacia donde se redirigió la ciudad socialista, muchos de los cuales surgieron en esos momentos en la cabeza de los diseñadores imbuidos de la claras líneas sociorrealistas.

Las tendencias surgidas en apoyo a los CIAM, donde el BOS las conjugaba con la esencia de la memoria de la ciudad,⁷⁵ hizo que en 1950 se decidiese la eliminación de dicha Oficina de Urbanismo (acusada de fomentar renovaciones progresistas) y se crease una nueva, al cargo de Josef Sigalin, la Oficina de Urbanismo de Varsovia (BUW) con la implantación de las metodologías imperantes bajo el régimen comunista.

75 En todo momento figuró el concepto de la MEMORIA ejerciendo un papel fundamental en todas las metodologías tanto evolutivas como involutivas

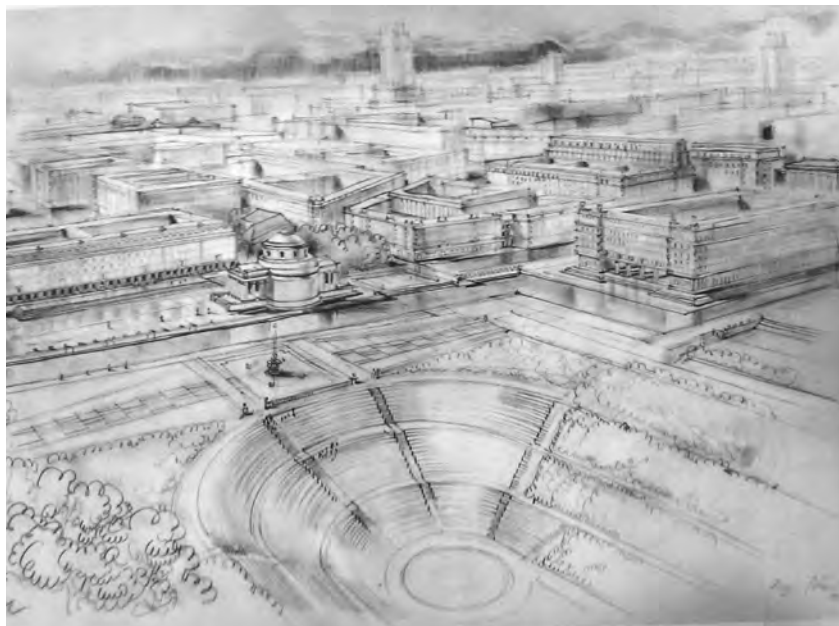


En el plan Sexenal, Bierut, trató de concebir un modelo basado en la corriente socialista implantada desde la propia reorganización de la ciudad.

En él, aún no se dibujaba el imponente Palacio de la Cultura, pero si era capaz de mostrar una concepción moderna rodeado de espacios comunales, zonas verdes. Las principales líneas movimentales se vieron incluidas en este plano.

Fuente [Bierut,1950]

PLAN SEXENAL. 1949-1955. Boleslav Bierut



_ Propuesta recogida en el Plan Sexenal de Bierut para la ciudad socialista, con la caída hacia la escarpa en la plaza de las Tres Cruces transformada en un anfiteatro y la gran avenida para la manifestación de las masas.

Fuente (Bierut, 1950)



Los dibujos del equipo de Sigalin, encargado de rehacer la maltrecha trama de Varsovia se ciñeron a apuntes concretos donde la estética aclaró el camino hacia donde se dirigieron. Las plazas, zonas residenciales, barriadas, calles y grandes avenidas se disponían de acuerdo a un trazado y formalización símbolo del pueblo polaca en la fachadas, pero contenedor de las variables políticas implantadas por el Régimen.

En resumen, pensar desde el planeamiento un urbanismo capaz de asumir la clara vinculación de industria y residencia obrera, proclive a fomentar las grandes avenidas y la amplitud de zonas verdes para las masas, incluyendo las diferenciaciones zonales y una adecuada red circulatoria hacia la periferia.

3.2.2.2. La fragmentación urbana. El planteamiento integrador del BUW.

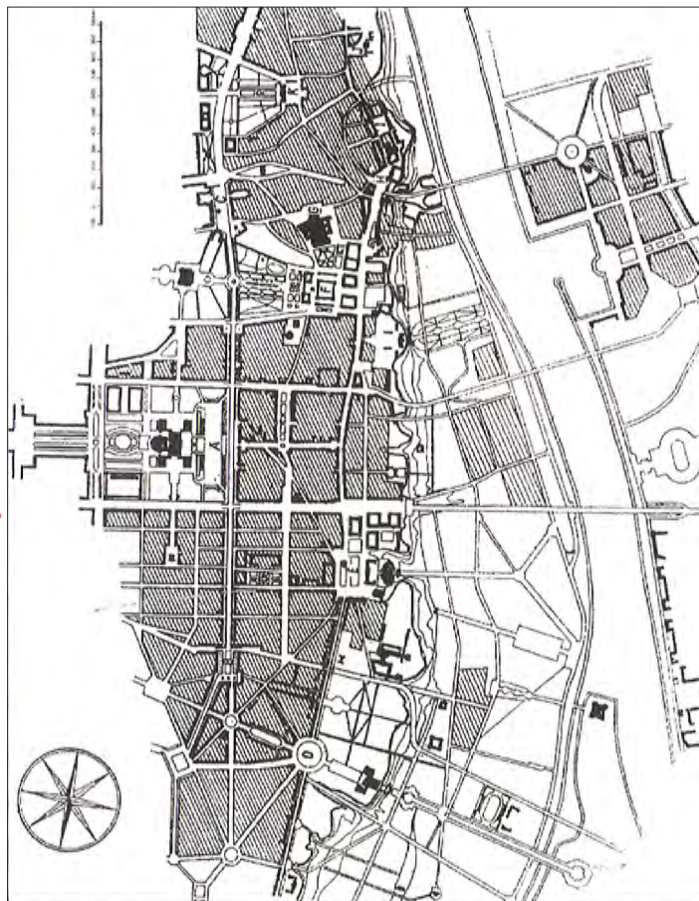
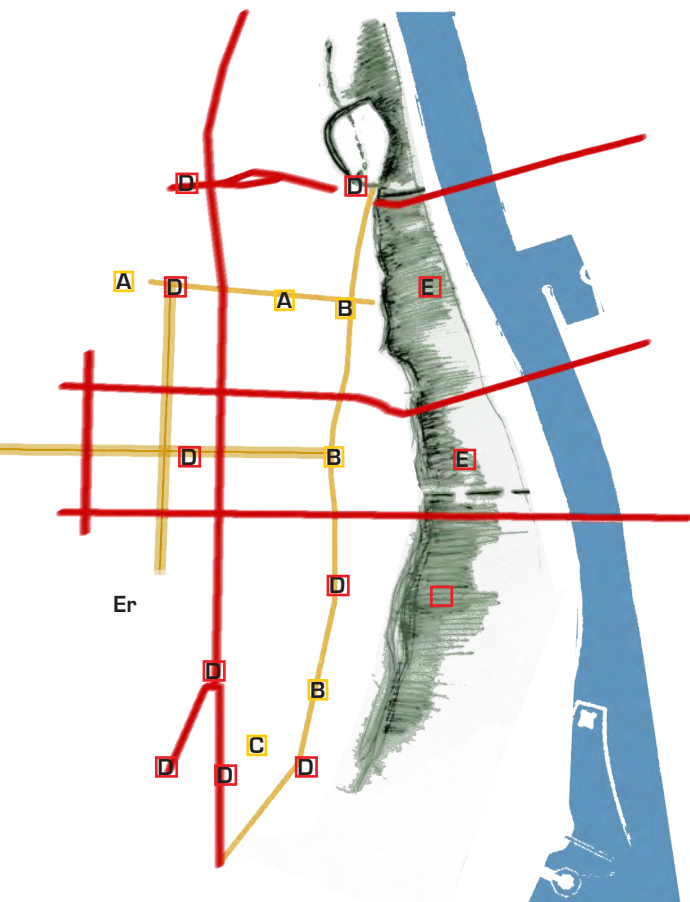
Las variables experimentadas en la primera fase, fueron rápidamente olvidadas, y el BUW, persiguió dar un talante acorde al socialismo realista a la remozada área central. Por ello se convocó un concurso a través del SARP, en el año 1952, desde el cual se comenzaron a obtener bastantes ideas generando un planteamiento teórico de talante ecléctico y seguramente conservador en exceso en la mayoría de los trabajos. En el resultado se vio claramente reflejado por la fuerte imposición de principios inculcados desde Moscú. Con esta tarea, el potente eje del Palacio de Cultura se acentuó.

Estas experiencias llevaron a que el dibujo de la ciudad, hacia el año 1954, realizase una visión del "salvaje" entorno en el cual se encontraba el Palacio de Cultura. Ya en la planimetría se intuía su contundente volumetría una vez finalizase dicha obra, donde se recurrió a la implantación de una arquitectura del realismo socialista cuyos ejes figuraban entorno a varios conceptos:

-Abordar la reestructuración urbana en base a un modelo cuyo corazón latía entorno al rascacielos estalinista, desvirtuando en cierta manera el carácter de la histórica Ciudad Vieja, a través de la potenciación de dos ejes perpendiculares dirigidos a fomentar la figura del masivo edificio soviético, como centro territorial y gravitacional de la ciudad; la preponderancia del Eje Este Oeste, fue aprovechada a su vez para consensuar la conexión espacial dentro de la remozada Ruta Real.

-Reforzar el entorno de la Plaza de los Desfiles mediante actuaciones volumétricas con una estética ecléctica proveniente del imperante sistema político, ejercitado a lo largo de Marszałkowska. La fachada principal de esta calle recibió, de un concurso celebrado en el año 1954, numerosas propuestas, poco atrevidas con el predominio de las figuras asociativas retomadas del clasicismo histórico, donde la intencionalidad, se fijó en no sobresalirse del modelo establecido.

-Restablecer y fomentar el sistema de ejes histórico; el hasta ese momento, poco recogido en los planes previos, trabajo de recomposición de los ejes emblemáticos, identificativos de la propia ciudad, tomó un cariz potencial en el dibujo de un plan que pretendió dar cabida, dentro de la soviétización, a una nación

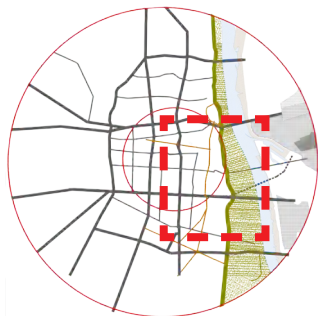


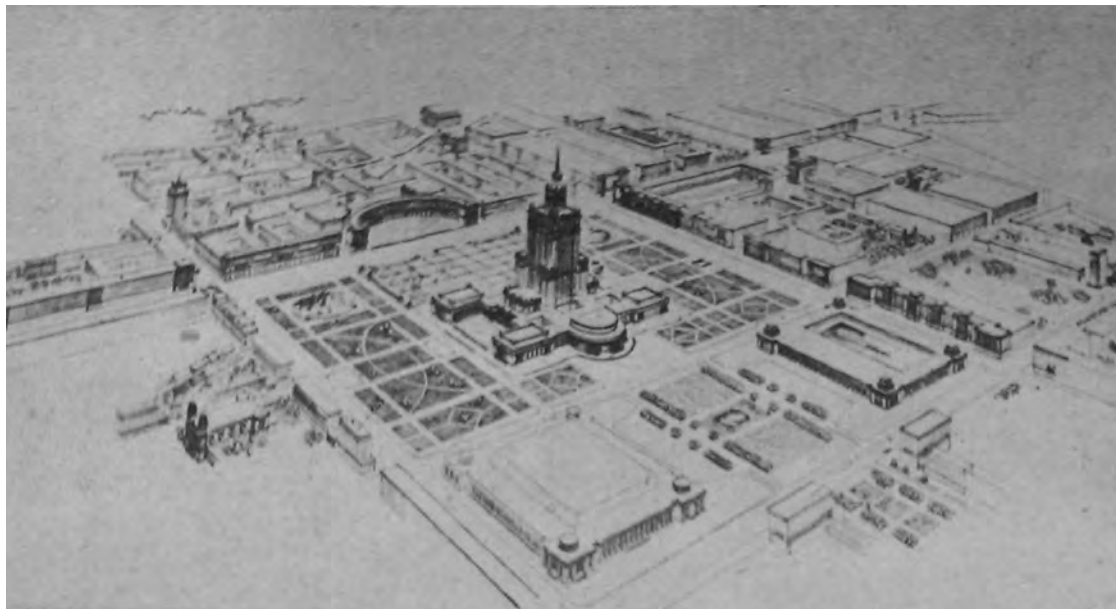
_ Propuesta para el Centro de Varsovia desarrollada por el BUW en 1954.

Estas propuestas vinieron precedidas de un Concurso (1952) para la regeneración del área central, encaminadas todas en el transcurso político de la época socialista.
Fuente (TUP, 2002)

_Esquema de zonas de intervención para la actuación en 1954.

- A. Eje Sajón
- B. Ruta Real
- C. Eje Stanislaw
- D. Plazas
- E. Escarpa del Vístula



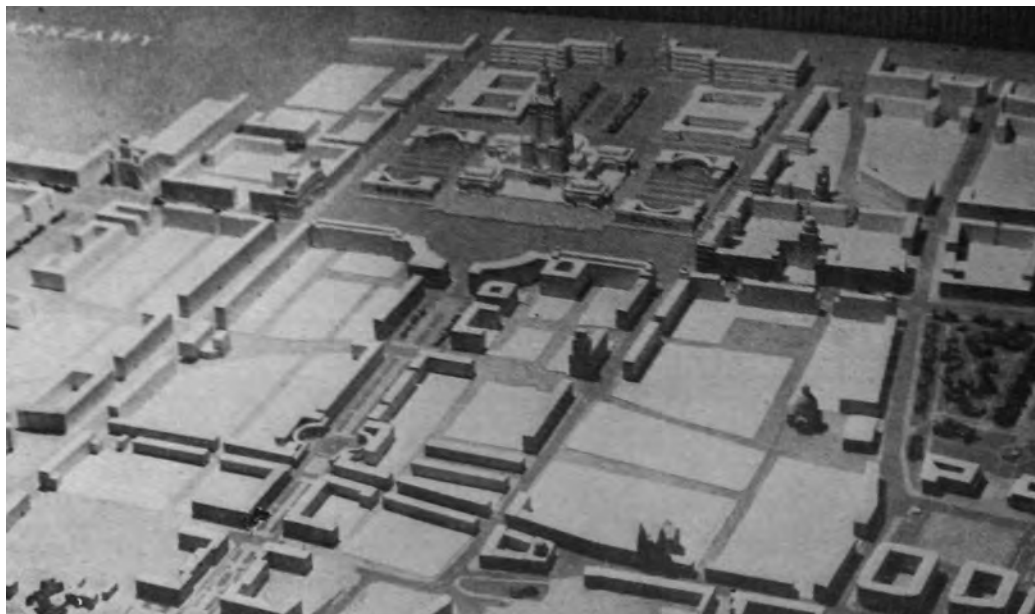


_ Hacia 1952, con motivo de la regeneración del nuevo distrito central de la ciudad, se convocó un concurso donde se dirimieron numerosas propuestas encaminadas a la resolución urbana de esta trama. La ubicación del Palacio de Cultura, fue el elemento articulador de todos los proyectos. El carácter de las mismas enseñó el talante hacia el cual se dirigieron los trabajos.

En esta propuesta de M. y K. Kokozow, J. Lowinski, L. Tomaszewski, J. Wasilewski, resolvieron la clara continuidad del eje dirigido a potenciar el Palacio de Cultura, así como integrar el Palacio Sajón en la estructura urbana, sin llevar a cabo una incisión profunda en esta línea. La mayoría de integrantes del equipo formaron parte de la Oficina de Planeamiento del BUW.

Fuente [Architektura, 1953,n3]





_ Edmund Goldzamt, uno de los arquitectos más influenciados por el realismo socialista debido a su formación en Moscú, participó en el concurso junto a D.Bredy, J. Jazsunski, J. Marianski, J. Brzuchowski y H. Gurjanowa

En ellas Edmund Goldzamt y su equipo, estuvo encaminada a potenciar el Palacio de la Cultura como nuevo centro de la ciudad socialista, señaló la dualidad Este Oeste y Norte Sur a lo largo de 3 ejes estructurantes: Marszalkowska, Jerozolimskie y la línea Solidarnosci-Traza Este-Oeste Su diálogo con los ejes históricos participó para intentar vincularlo con la nueva y potente avenida Marszalkowska.

Fuente (Stolica,1953,n5)



Esquema de redes.PLAN REGIONAL. 1956-1965. Josef Sigalin



_A partir de 1956, tras la aprobación del comienzo de la desestalinización, se replantearon las trazas urbanas redirigiéndolas de nuevo hacia las zonas periféricas, donde se reprodujeron los asentamientos de población según criterios funcionalistas. La ampliación de las líneas estructurales y la nueva retícula viaria, facilitó la reorganización de las bandas circundantes.

Fuente [Autor]

Sistemas Estructurales		Sistemas Relacionales	
	Banda Trabajo		Banda Trabajo - Industria
	Banda Zonas Verdes		Arteria Principal Central
	Banda de Desarrollo		Arteria Principal Periferia
	Banda Residencia		Arteria Ferroviaria
	Banda Núcleo Central		Trama urbana
			Nudo Central Industrial
			Nudo Central Residencial
			Nudo Residencial Distrito
			Nudo Recreacional
			Nudo Residencial Desarrollo

polaca cuyas señas destruidas aún perduraban, revitalizando el eje Sajón, la Ruta Real, y el Eje Stanislaw, así como la potenciación de Marszałkowska, , llevada a cabo a su paso por el Parque Sajón donde se consiguió mejorar el tránsito automovilístico, relegando a un segundo plano al peatón.

- En las medidas recogidas, no se desdeñó el uso y caracterización de los espacios públicos así como el sentido inherente de relación social otorgado a los mismos, una vez surgidos los medios para fomentar el carácter socializador pretendido, donde la plaza de la Constitución, la Plaza del Banco, la plaza Sajona, la Plaza de los Desfiles, la plaza del Teatro, o la Plaza de las Tres Cruces, supusieron un marco de trabajo sobre el cual se alojaron las retículas estructurales.

- El trabajo realizado en la Plaza de las Tres Cruces, contuvo las actuaciones proyectadas descendiendo, en la caída de nivel de la escarpa, a lo largo de un anfiteatro inmerso en la colina, el cual se presentaba como apertura al parque circundante. Dibujado como parte de la propia plaza, poseía un marcado acento social.

-La intervención en la extensa escarpa del río no se pasó de largo, portando una cantidad de zonas de ocio, dentro de la regeneración de estos márgenes, con el propósito de entretejer las nuevas trazas. Ligadas a los puentes de vinculación con la orilla Oeste del Vístula, formularon una gran banda en la orilla del Vístula de donde potenciar áreas residenciales y de recreo.

El "Plan General 1956-1965", se forjó en la BUW bajo la dirección de Josef Sigalin y S. Dziwulski, convirtiéndose en el primero aprobado; con ello Varsovia pasó a tener una extensión 427 km² con cuyo crecimiento poblacional se asomó hacia los 1.450.000 habitantes para el año 1975. Las primeras medidas recogidas, fueron ampliar los distritos industriales planteados ya en el Plan de 1947 y crear uno nuevo en Okecie, apoyadas en las mejoras contenidas para las infraestructuras de comunicación: la construcción de los puentes de Torun y Gdansk, y el puente Swietokrzyski, la reconducción a una sola línea de metro en la dirección Norte-Sur las preestablecidas, y la conservación de las áreas reservadas para los dos aeropuertos de la región en Okecie y Bemowo.

Con la introducción del concepto de centro funcional fue factible abordar la problemática de la habitación, reasentando en la Ciudad Vieja núcleos residenciales, aparte de conllevar para los complejos urbanizados una estimación de 120.000 viviendas, esparcidas por los distritos periféricos.

En definitiva, el gobierno totalitarista usó como elemento propagandístico la creación de una estructura enraizada en la red de espacio público urbano, donde los volúmenes edificados constituían un todo coherente y armónico con el entorno, amoldándose a la duradera tradición polaca para referirse a los patrones nacionales y populares oficiales como señas de identidad en sus edificaciones. Con el empleo de esta fundamentada base, obtuvo en sus proyectos residenciales un carácter más urbano, que las

_Fragmento del Plan General de 1956, dirigido por Josef Sigalin, con el estudio de crecimiento para 1965, donde se muestra ya claramente la red circulatoria interior.

Fuente [Archivo de la Ciudad]



experiencias de la vivienda del período posterior,⁷⁶ aumentando la compacidad de Varsovia.

La formalización de la ciudad terminó diluyéndose progresivamente conforme avanzaba la década de los cincuenta, obviándose en las intervenciones, muchas de las medidas hasta ese momento planteadas.

Las carencias en la red de comunicaciones hacia los segmentos residenciales desposeyeron a Varsovia de la potencialidad, pues está fue reivindicada por el gobierno socialista comandado desde Moscú. Desde ese instante, se trabajó en un modelo vinculado a la sociedad obrera, alejada del interés capitalista predominante en la Europa más Occidental.

3.2.2.3. Las principales propuestas socialistas: la VÍA MARSZAŁKOWSKA y el PALACIO DE LA CULTURA

Las indicaciones socialistas, tuvieron su mayor repercusión en la transcripción del proyecto diseñado por Stanislaw Jankowski, Jan Knothe, Josef Sigalin y Sigmund Stepinski, de 1951-1955 para la Avenida Marszałkowska. En él, el tratamiento de la zona residencial, se acompañó de intervenciones puntuales asociadas al sistema de la trama histórica, desplegadas en varias etapas. Por su envergadura a nivel social y de comunicación se constituiría en una arteria primordial de la red urbana básica.

El monumental regalo de Stalin, “el Palacio de las Ciencias y la Cultura”, completaría parte de Marszałkowska, con una gran plaza para la manifestación de las masas. La trascendencia de semejante tentativa urbana, nos llega hoy como un problema en el centro espacial de Varsovia y alrededores de la voluminosa masa pétreo.

A la monumental escala proyectual⁷⁷ le faltó la integración urbanística. Murawski explicaba “El Palacio ejerce como un ejemplo de una pieza totalitarista de urbanismo, donde su existencia a posteriori de la salida del régimen socialista en el 1989 tuvo un carácter permanente de supremacía sobre la estética del fragmentado capitalismo tardío de Varsovia”.⁷⁸

Durante el Realismo Socialista, el diseño urbano y arquitectónico se mantuvo en total oposición a las tendencias de la modernidad, aunque la recurrencia de volver a las ideas tradicionales del espacio público, le permitió aflorar con nuevos descubrimientos que mostraron los encantos y sutilezas del período, por la calidad de las intervenciones realizadas. A la vez se implantaron concepciones vinculadas a la teorización de las fases previas confluyendo sobremanera en las indicaciones sobre las necesidades habitacionales, circulatorias y de espacios sociales.

76 La desestalinización, aprobada en 1956, provocó la reformulación teórica de los asentamientos residenciales dirigidos a un claro marco funcional y disgregado, alejado de los esquema de la ciudad tradicional.

77 Los arquitectos soviéticos habían experimentado desde principios de 1920 una descomunal monumentalidad en sus edificios.

78 [Murawski 2013]

3.2.3. La decadencia del Realismo Socialista. Primeras señales de Occidente.

La marca dejada por Stalin tras su muerte, expiró en el año 1956, con la decadencia del período del Realismo Socialista siendo un punto de inflexión en la historia de la Polonia de posguerra. Las deambulantes primeras tomas de contacto con Occidente, originaron orientaciones ideológicas que supusieron el fin del túnel totalitarista, con el consiguiente abandono de los significativos rasgos pasados, adquiriendo emergentes concepciones modernas dominadas por las corrientes innovadoras y renovadoras para los proyectos implantados.

El final de los años cincuenta y los inicios de los sesenta coincidieron con la retirada total de los principios del Realismo Socialista. Como suele ser habitual en estos casos, es fácil llegar al lado diametralmente opuesto, lo que en el caso de los conceptos urbanos significaba romper con la rígida construcción y donde los espacios públicos comenzaron a vincularse a las áreas urbanas históricas. Fluyeron hacia un tratamiento mucho más flexible de los sistemas periféricos (Bielany, Muranow norte y especialmente Zoliborz y Zatrasię) dio la oportunidad de utilizar los principios de la funcionalistas, con el principal objetivo de mejorar las condiciones de la vivienda en las ciudades, y no sólo la recomposición de las mismas.

Tanto es así que las nuevas miradas urbanísticas alcanzaron ya una perspectiva progresista y global⁷⁹ desde el momento en que el equipo compuesto por Adolf Ciborowski,⁸⁰ Kazimierz Marczewski y Julio Wilski, propusieron el "Plan Direccional" aprobado en 1961, cuyos estudios presuponían la ocupación de la ciudad para 1975. En él se estimó el número de habitantes en 1.200.000, es decir, unos 200.000 menos que las previsiones del plan de 1956.

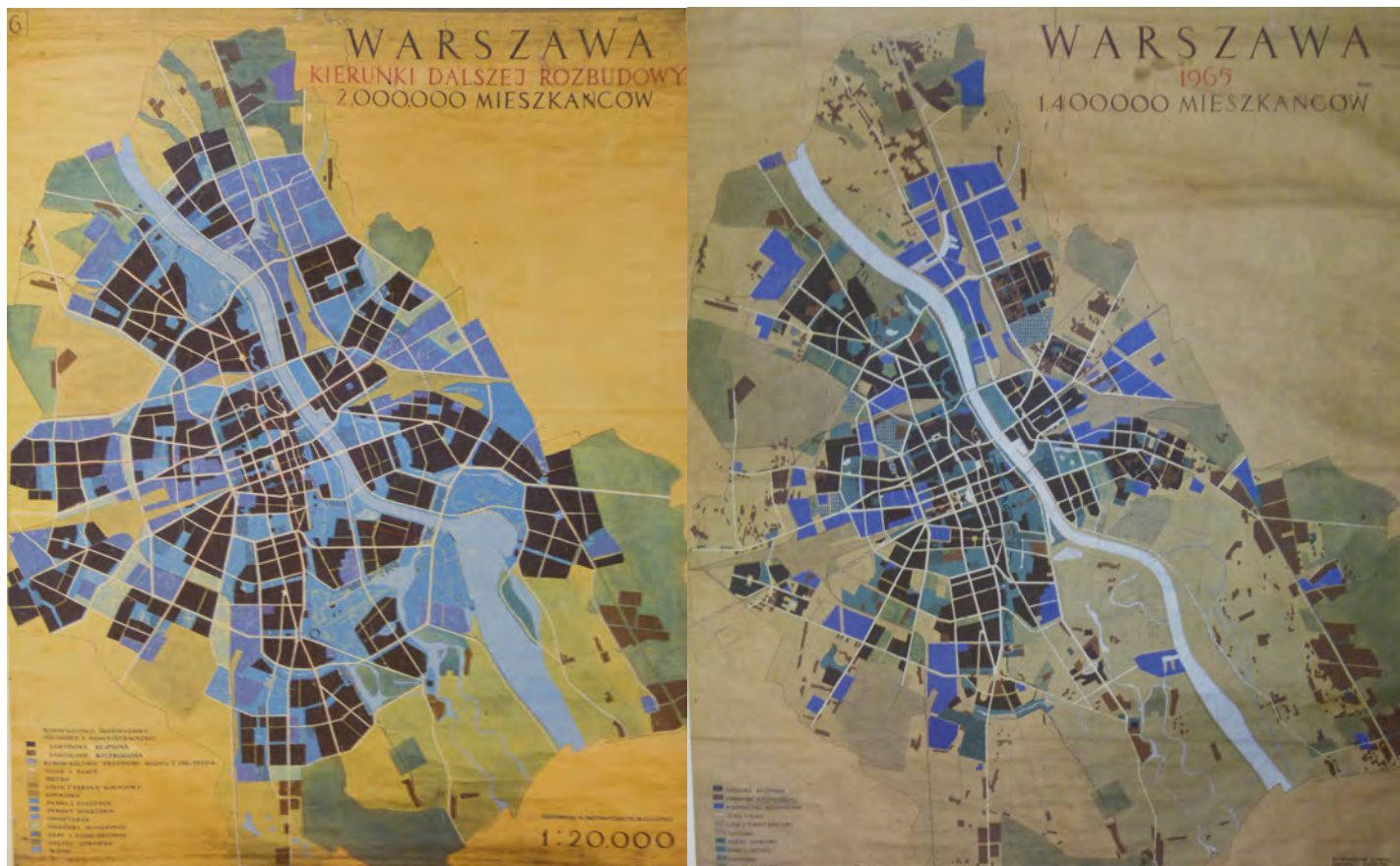
Desde las primeras ideas soviéticas en torno a las ciudades Sputnik comenzó a tratarse el crecimiento de las áreas direccionales con la previsión de planes suburbanos en un ratio de 45 kilómetros de distancia, cuyas penetraciones de las zonas verdes urbanas se acomodarían en las bandas radiales. Estas áreas direccionales eran líneas de desarrollo tomadas de planes anteriores para situar las ciudades satélites.

Con la consolidación en la periferia de nuevos barrios residenciales y ciudades satélites (Sputnik de Ursynów, Stegien, Gocławia, Jelonek y Zerania), se ideó jerarquizar en centros de división y de distrito por cada 50.000 habitantes para la atención de la comunidad.

Si bien el sistema de comunicaciones con el exterior mantuvo la potencia del eje Norte-Sur, su paso

79 La expansión de Varsovia pretendía consolidarla como una capital eje de conexión este-oeste y norte-sur dentro de Europa, convirtiéndose en un nodo comercial de importancia creciente.

80 Sin duda alguno, uno de los más importantes arquitectos de la reconstrucción del Casco Histórico, y del planeamiento periférico de la aglomeración de Varsovia, ejerció como principal moderador urbanístico en el Comité de Urbanismo y Arquitectura entre los años 1954 a 1956



La configuración urbana, preveió para el año 1965 diferentes posibilidades de crecimiento, oscilando desde hasta los 2.500.000 de habitantes en algunos casos. En estos planos se planteaba la solución de nuevos desarrollos (áreas en azul) para el caso de 1.400.000 y 2.000.000 configurados en el entorno de la era post-estalinista. Estas ideas metropolitanas tuvieron acento en el territorio donde a través de los planteamientos de Ciborowski se percibió la idea de crecimiento direccional.

Fuente [Archivo de Arte de Varsovia]

por el centro y la continuación de propuestas para alcanzar diez cruces sobre el Vístula, con viaductos que resolviesen la escala regional de relación, permitiría en la periferia rutas transversales y de circunvalación.

La temática abordada en el campo industrial no introdujo modificaciones sustanciales, manteniendo las zonas existentes, y solo puntuales localizaciones de pequeñas industrias de baja carga contaminante.

Mientras tanto el diseño del centro fundamentó su actuación perpetuándola para crear un fragmento de ciudad donde el espacio público quedase incluido dentro del tejido urbano existente y a su vez se acomodase a la escala del entorno de la plaza Defilad, cuyas desmesuradas proporciones resultaron ciertamente difíciles de integrar en el conjunto urbano.

3.2.3.1. La aparición de las ciudades satélite en el entorno de Varsovia.

Como era evidente, en la posguerra no sólo se recompusieron las ruinas de Varsovia en sí, sino también los daños ocasionados por los invasores, en las zonas circundantes. Ante los hechos acaecidos, la aglomeración urbana de Varsovia se encontraba en un momento difuso, sin unos trazados claros desde las propuestas experimentales de la pareja Syrkus, allá por 1934.

En esos momentos, Varsovia se había convertido en un Laboratorio Urbano. Se realizó un estudio de planificación metropolitana, con el cual se determinó el área funcional y económica de Varsovia, a través del Equipo Municipal de Varsovia (WZM)⁸¹: desde el oeste de Grodzisk - Mazowiecka y las riberas de los ríos, en el norte de Zakroczym y Serock, en el este de Wolomin y Sulejowek y el sur hasta el monte Calvario.

Las concepciones aprendidas del plan Varsovia Funcionalista, y de las influencias de las Ciudades Sputnik soviéticas, abrieron un debate intencionado con el cual se pondrán de relieve las futuras iniciativas expansionistas de la aglomeración urbana.

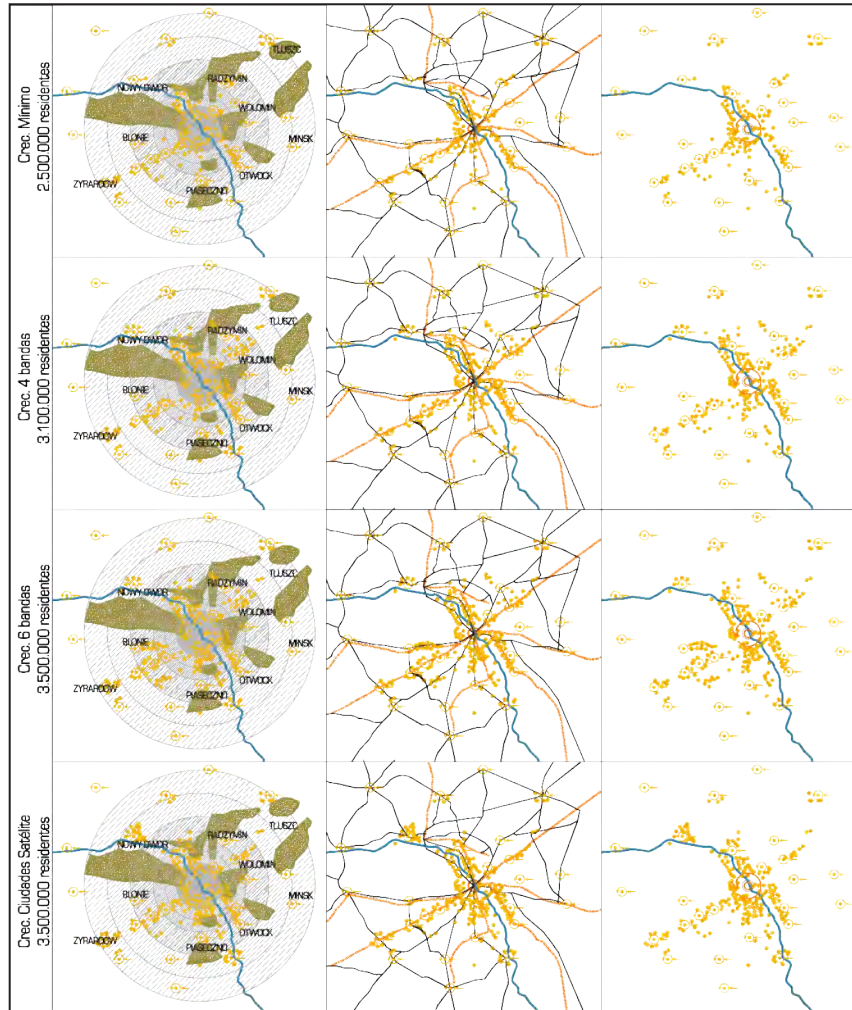
Con motivo del “Plan Direccional de Varsovia”, aprobado en 1961, se plantearon cuatro hipótesis de crecimiento poblacional, con variantes de absorción para la aglomeración de posguerra. Éstas diferían en el área de absorción de los suburbios, de 800.000 hasta 1.800.000 residentes, el número de centros y las bandas de núcleos satélite. Quizás abordar tan estadísticamente el crecimiento urbano fue precipitado, quedando de manera cierta demostrado en la realidad posterior, a causa de la situación de crisis económica que impidió llevarlos a efecto.

En los años siguientes se estudiaron nuevas variantes para la optimización, más clara y diversificada, en función de las bandas y las directrices de las variantes de crecimiento de la aglomeración de Varsovia. A los efectos de este análisis surgieron seis posibilidades de desarrollo.⁸²

81 WZM (Warszawski Zespol Miejski) Equipo Municipal de Varsovia

82 Mientras en las directrices planteadas en el Plan para 1961, presuponían el mismo número de habitantes de Varsovia, es decir, 1.700.000, en las nuevas indicaciones sobre el previsible estado de la ciudad en 1966, el margen de variación osciló desde 1.290.000 hasta el

Esquema de redes.PLAN DIRECCIONAL. 1961. Adolf Ciborowski



_DE LA SINTONÍA TERRITORIAL A LA VIVIENDA SOCIAL. El largo camino transcurrido desde las primeras impresiones territoriales de la etapa posterior a la Gran Guerra sirvió de evaluación inicial de las directrices generales a escala territorial y urbana. A raíz de las concepciones socialistas para un nuevo modelo urbanístico, alejado de los parámetros de ciudad compacta e inmerso en concepciones lineales, radiales y policéntricas, Varsovia, recibió buena muestra de sus influencias, añadidas a la presencia de las concepciones del movimiento moderno enmarcadas en el contexto coetáneo de la Europa Occidental. Desde la primera imagen señalada por Rozanski hacia bandas de desarrollo, el planeamiento retomó esa direccionalidad radial en las propuestas pre y posbélicas. Tanto el esquema de la "Varsovia Funcional" como los crecimientos direccionales, entre los que distan casi 30 años, la implantación territorial y regional se sirvió de las señas indicadas en estos planes, abordados desde una problemática migratoria y rural a la cual supo dar cabida a lo largo de los ejes de desarrollo.

Fuente [Autor]

WARIANT I



WARIANT II

1945-1970



Plan Direccional de 1961.

Fuente [Archivo Arte Nuevo]

WARIANT III



[180]

WARIANT IV



Tras el análisis de las variantes, se establecieron una serie de conclusiones generales, haciendo hincapié en la conveniencia de dar forma a un lienzo a cuatro bandas (Plock, Legionowo, Wolomin, Piaseczno). En este marco, la banda Legionowo -Wolomin se consideró una prioridad en el desarrollo.

Esta diagnosis no se llevaría totalmente a la práctica, por la necesidad consciente de equilibrar los hogares con el trabajo; el hecho de que no se cimentasen en una base fundada y real las tendencias de crecimiento de estos estudios, se tradujo en una densificación de los barrios periféricos de Varsovia, dejando en un segundo plano las ciudades satélites.

Waclaw Ostrowski, escribe al respecto lo siguiente: “en una era de progreso en el campo de las telecomunicaciones, también audio-visual, el desarrollo urbano no se produce sólo mediante el aumento de la cristalización local, sino también -o incluso principalmente-, en la región, en ciudades mucho más pequeñas...”⁸³ (TUP, 2002)

3.2.3.2. El fin de una etapa de transición: Modesto Modernismo

Los problemas económicos surgidos durante este período extendido hasta final de los años sesenta, colapsaron los proyectos periféricos surgidos a partir de 1965, comenzando a carecer de calidad arquitectónica y urbana, pues se limitaban a resolver la demanda, resultando composiciones ciertamente tediosas y sin calidad en los espacios públicos adyacentes. Unido a la imposibilidad de la ejecución de las líneas de metro regionales, que empeoraron considerablemente las condiciones de transporte.

De hecho, en las previsiones, contenidas en el “Plan Regional” aprobado en 1969,⁸⁴ para el año 1985 se mantuvieron la disposición de bandas radiales de complejos de vivienda, partiendo de las preexistencias suburbanas (Lomianki, Ursus, Dhabí, Klarysev). Mientras para las áreas de crecimiento principal de la ciudad se adaptaron los barrios establecidos desde un primer radio de 2,5 km. del centro histórico en adelante.⁸⁵ No se dejarían en el olvido los lugares de ocio y recreación, donde la naturaleza fue premisa básica para la concepción de este plan, apoyándose en la zona residencial a fin de armonizar y equilibrar la intervención.

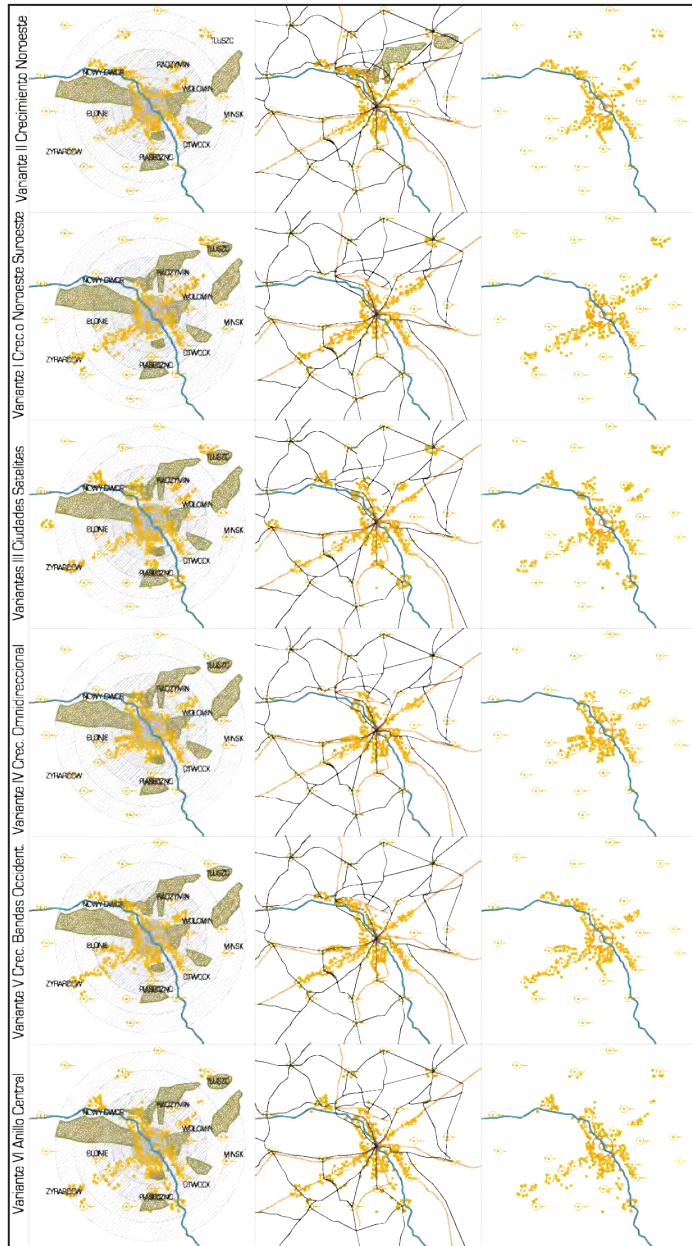
1.980.000 residentes. En ello se incluyeron también diferenciaciones de crecimiento en las áreas suburbanas, partiendo de 1.520.000 llegaron a alcanzar la exagerada cifra de 2.210.000 ciudadanos. En todas estas variantes la frontera se estimó en 3,5 millones de habitantes, incluyendo los residentes del área urbana de Varsovia.

83 La Escuela polaca de Planificación Urbana representa el Taller Urbanístico más importante de Polonia. Dentro de sus obras más representativas (junto al distrito de Zoliborz en 1923 o El Túnel de la Ruta Este-Oeste ya en 1947) se recreó el proyecto para la nueva ciudad de Tychy, comenzado durante 1951 y cuya realización se extendió durante un cuarto de siglo, siguiendo los cánones urbanísticos establecidos.

84 En el Laboratorio Urbano, este plan fue en todo momento dirigido por el equipo de planificadores formado por Czesawa Koteli, Wojciech Karbownik y Julius Wliski.

85 Los barrios periféricos fueron Ursinow, Natolin, Brama Jeronki-Bemowo, Wawrzyszew-Chomiczowka, Marymont, Brodno, Targowek y Slucezko.

Esquema de redes. PLAN REGIONAL. 1969. Adolf Ciborowski



Quizás como medida esencial para los residentes, se aprobó no superar una relación de 200 vehículos por cada 1000 habitantes para el año 1985, fomentando la comunicación hogar - trabajo con dos nuevas líneas de metro, Kbaty - Huta y Targowek - Wola, y sentando las bases de una Planificación Urbana totalmente sostenible, aunque en el fondo ciertamente ideal, donde el valor de las cuñas verdes se proyectaría desde los límites de Varsovia hasta introducirse en su interior.

Con este plan se puso punto y final a una etapa marcada por la construcción de áreas residenciales basadas en los principios del urbanismo funcionalista, que se contrapusieron al desarrollo de un centro de ciudad más rígido, al cual se ofrecieron una serie de pequeñas y sesgadas trazas donde intentar armonizar los monumentos históricos con una versión moderna. Las pésimas circunstancias económicas impidieron activar los resortes para impulsar una acción colectiva e ir más allá de la metrópoli, hasta alcanzar la escala regional.

CAPITULO CUARTO

“No se debe de olvidar que el futuro y el pasado son contemporáneos”

EDUARDO CHILLIDA⁸⁶

4 ■ UN CUARTO COMPLETO: LAS PRINCIPALES PROPUESTAS

Explicando las diferentes metodologías proyectuales adoptadas, se puede hacer entender los PROCESOS URBANOS dispuestos para afrontar la proyectación de los vacíos internos generados en la ciudad, tras una catástrofe cuyas repercusiones aceleraron los PROCESOS de actuación.

Las conjeturas y análisis de las diferentes propuestas hicieron finalmente de esta ciudad, “rellena” de vacíos tras la guerra, una unitaria actuación en el tiempo, comprendiendo variadas concepciones oscilantes desde el extremo historicista al más radical e innovador, ejecutadas en paralelo durante UN CUARTO COMPLETO comprendido entre 1945 y 1970. Con esta diversidad se configuró, en tan solo un cuarto de siglo, un cuarto completo de ciudad, por donde dialogaban las tendencias contrapuestas.

Para ello se mostró cómo se intervino, fundando la base del futuro, con la integración entre los proyectos y sus trazas, muchas de ellas desvinculadas del historicista, ecléctico y fragmentario dibujo de la malla urbana de preguerra.

4.1. LAS METODOLOGÍAS DE LA RECOMPOSICIÓN

Una vez liberada Varsovia del yugo permanente, de un lado, de la ocupación nazi y del otro, del asedio aliado soviético para hacerse con el mando de la ciudad, el proceso de recomposición se abordó mediante tres metodologías: vernacular, renovadora e innovadora.

Los PROCESOS URBANOS siguieron las líneas que la MEMORIA les había trazado. De un lado con la interpretación involutiva y regresiva, se afrontó la RECOMPOSICIÓN VERNACULAR, en la cual a partir de los fragmentos, piezas monumentales y rescoldos de las ruinas, con referencias al valor de su memoria, de su identidad, se reelaboró el mismo discurso vernáculo.⁸⁷ De otro la línea con un discurso evolutivo y progresista se planteó una RECOMPOSICIÓN INNOVADORA de un amplísimo sector de la ciudad, cuya

87 La sociedad polaca se encontraba totalmente comprometida con la transmisión continua de los valores adquiridos a lo largo de siglos

_ El trabajo de la ciudad se vio marcado por la creciente actividad metodológica. donde las constantes discusiones de las diferentes ramas configuraron para el año 1970 un dibujo y composición urbana totalmente transformado.

La conservación del casco central y su eje histórico distó mucho de las actuaciones en el desolado gueto judío, siendo grande el contraste con la presencia de proyectos innovadores y otros mucho más renovadores.





En todo caso la coexistencia de modelos derivó en un variado rediseño urbano, cuyos aspectos fundamentales fueron coincidentes:

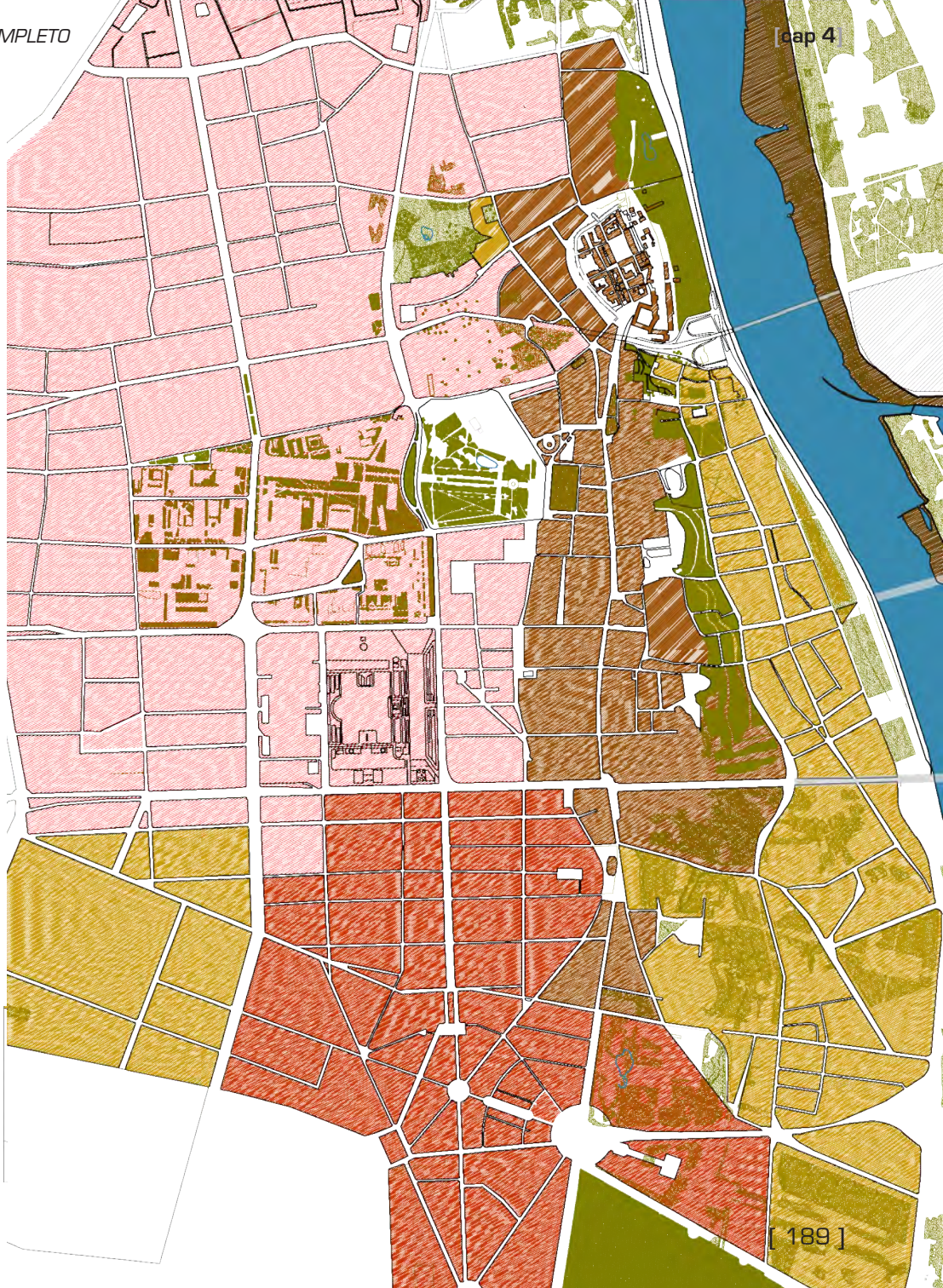
- Una estructura general viaria, jerarquizada para poder otorgar sentido a espacios intersticiales.
- Fuerte intención de potenciar el verde y los espacios públicos en toda la trama urbana.
- Transformación de la ciudad compacta hacia una ciudad diluida hacia el territorio asentada en sus nuevas trazas
- Incremento del desarrollo residencial para las clases obreras.

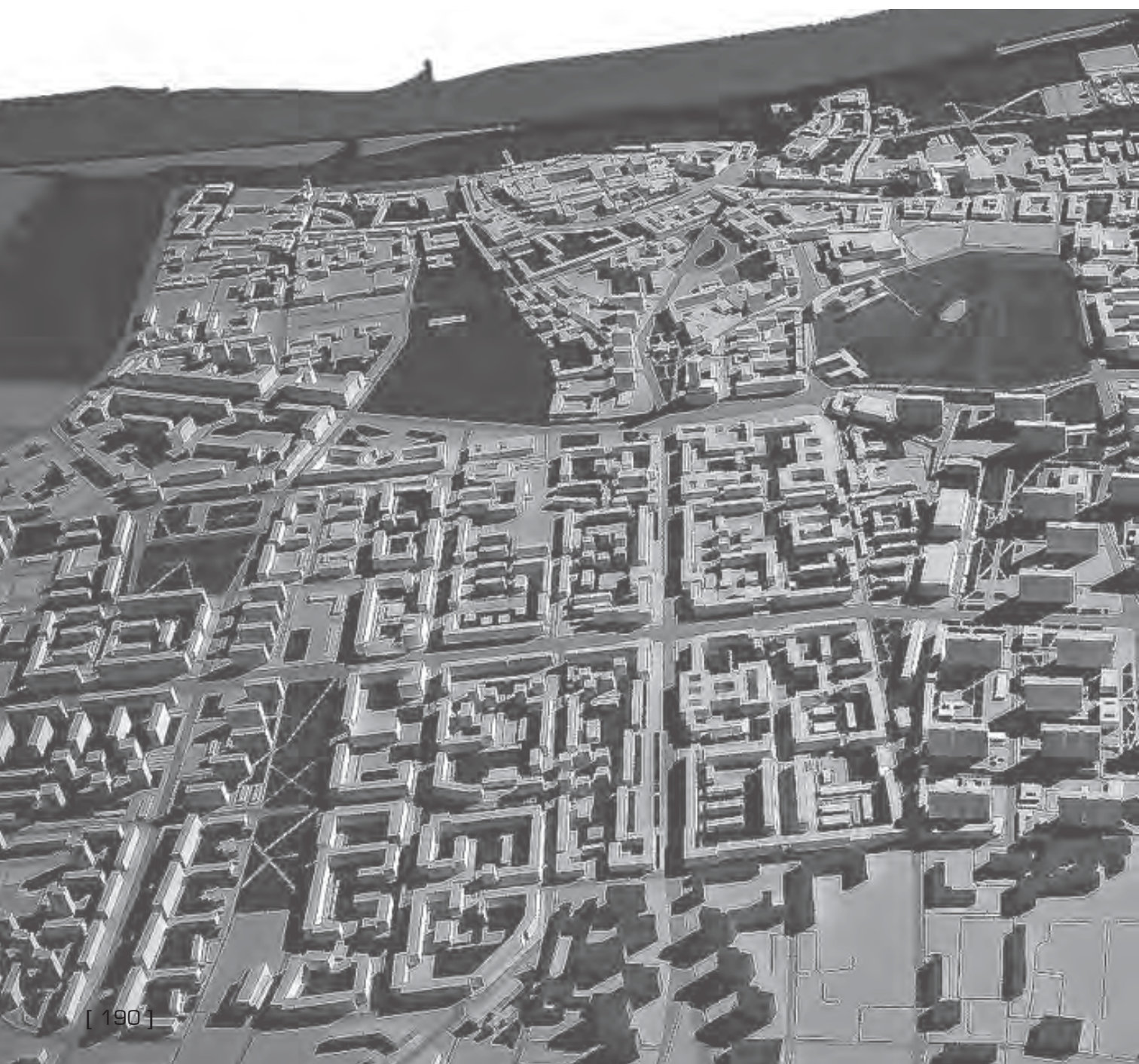
La conexión se produjo principalmente entre las apuestas innovadoras y renovadoras, completó la trama histórica permitiendo la lectura unitaria y variada del CUARTO COMPLETO.

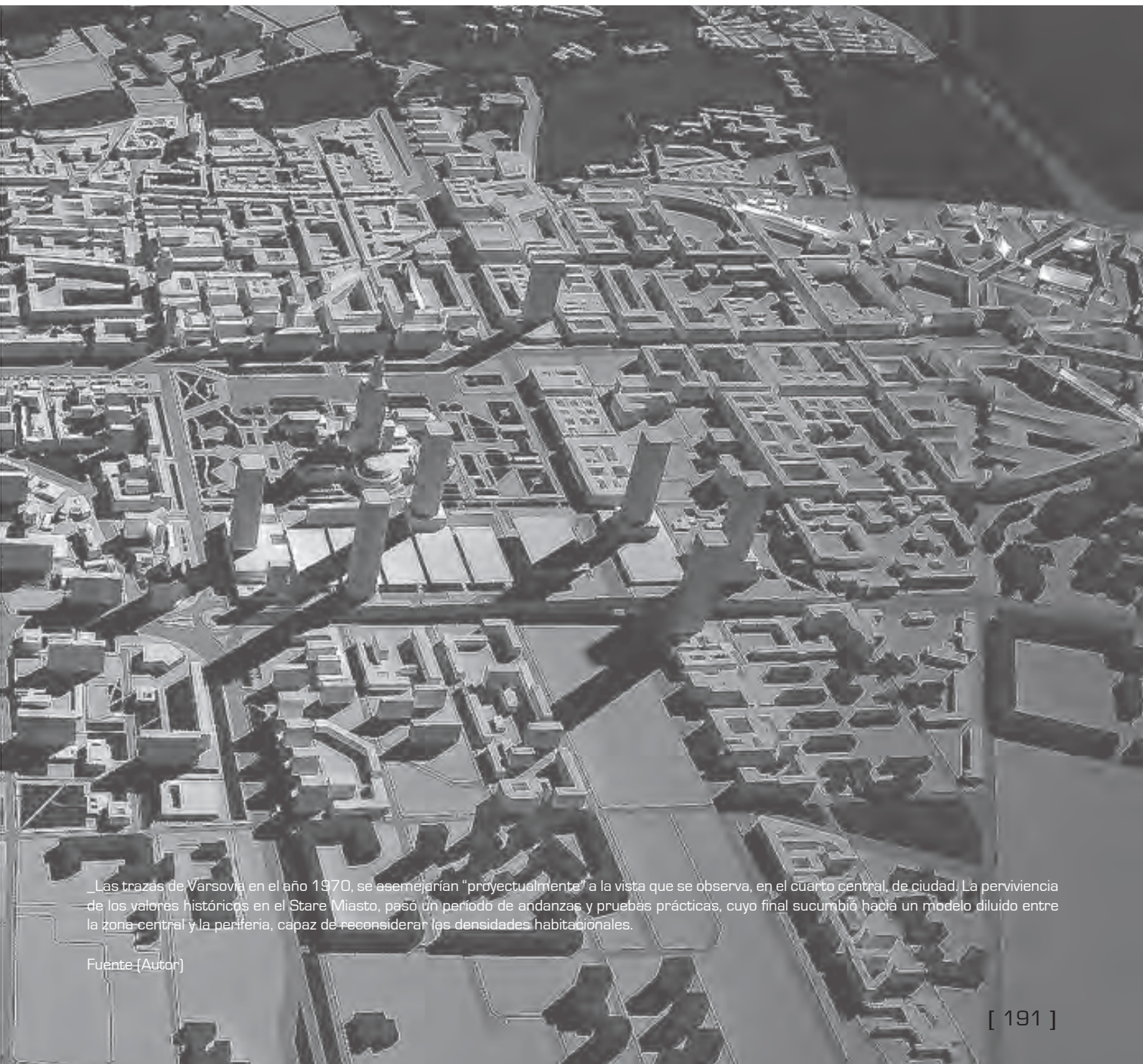
En todo caso, el acento de cada una de las metodologías vino influenciada por el estado político, social y económico.

Fuente {Autor}

-  Metodología innovadora
-  Metodología renovadora
-  Metodología vernacular
-  Banda de desarrollo

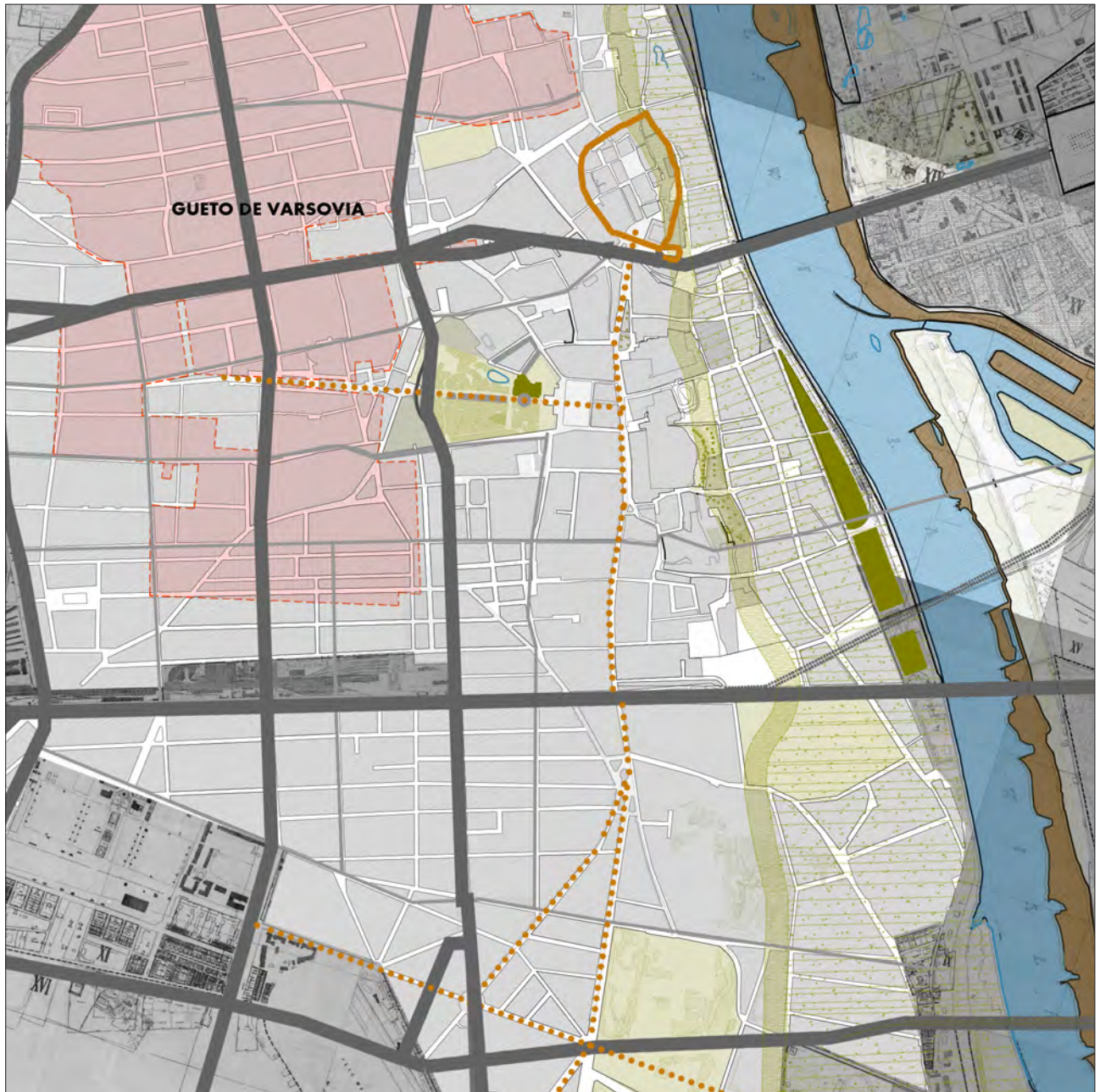






Las trazas de Varsovia en el año 1970, se asemejarían "proyectualmente" a la vista que se observa, en el cuarto central de ciudad. La pervivencia de los valores históricos en el Stare Miasto, pasó un período de andanzas y pruebas prácticas, cuyo final sucumbió hacia un modelo diluido entre la zona central y la periferia, capaz de reconsiderar las densidades habitacionales.

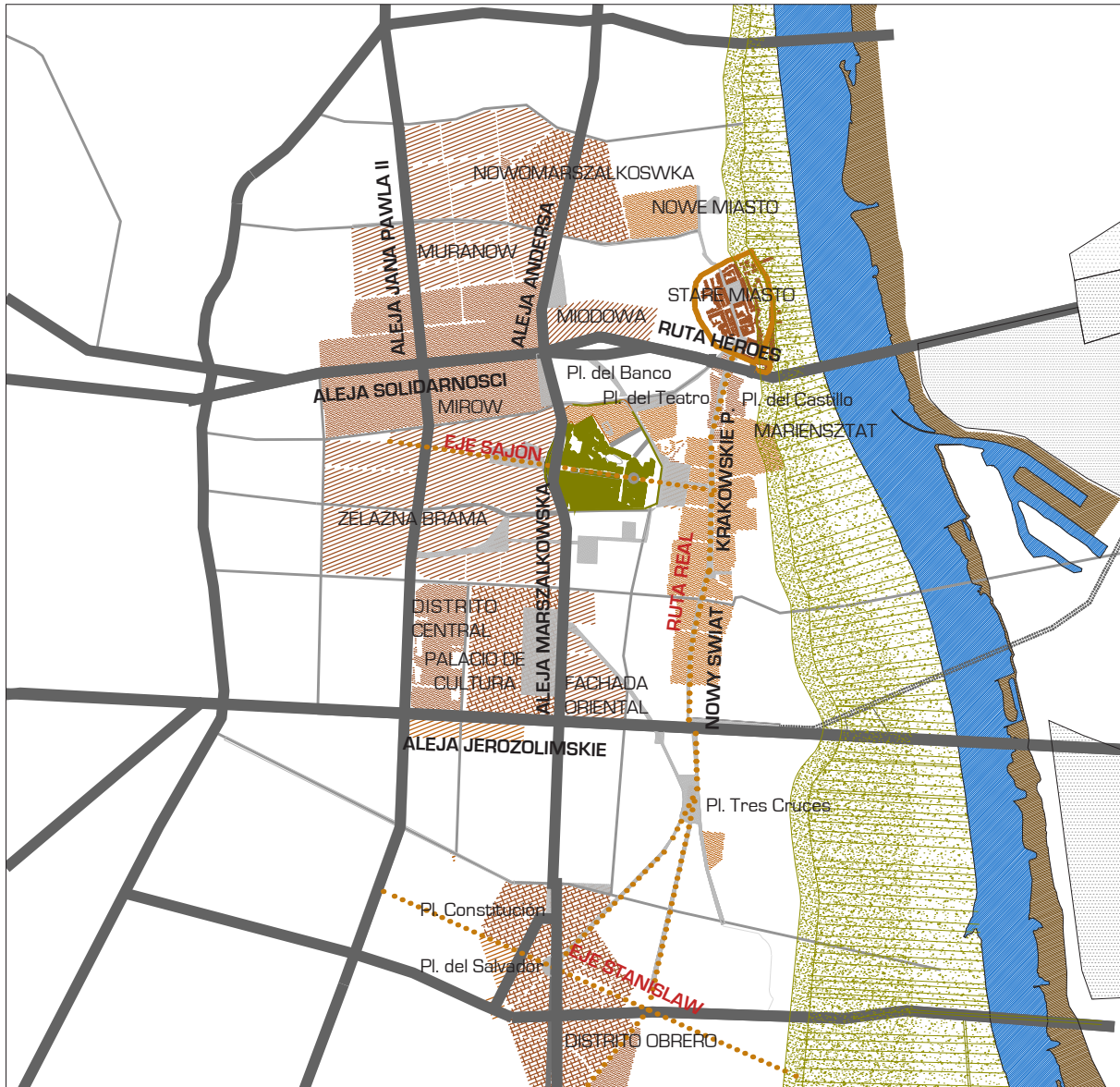
Fuente: {Autor}



<_Las trazas de Varsovia en el año 1944, se encontraban tal y como se muestra en esta imagen. Los cambios sufridos la modificarían sustancialmente, cambiando el modelo de ciudad compacta hacia una ciudad dispersa, diluida en la región y el territorio.

_Principales actuaciones urbanas y vías incluidas en los trabajos de recomposición de la ciudad.

Fuente (Autor)



apariciencia eludía cualquier vestigio de una pasada época tradicionalista; entre ambos extremos, apareció una variedad de intervenciones postuladas por retomar el pasado pero con una clara visión centrada en el futuro, estableciendo una RECOMPOSICIÓN RENOVADORA, que se apropiaba de piezas, estructuras y argumentos de la ciudad destruida para abordar el nuevo planteamiento urbano.

4.2. La Reconstrucción VERNACULAR

El reconocimiento a los trabajos de reconstrucción del centro de la Ciudad Vieja de Varsovia llegó en el año 1980, al entrar a formar parte del legado del Patrimonio Cultural de la Unesco, por el valor del conjunto artístico recuperado tras la acuciante y dura sumisión sufrida por el pueblo polaco a manos del ejército de Hitler.

Este reconocimiento, supo valorar la labor que diferentes grupos de artistas, arquitectos, pensadores,.... lograron consensuar con los propios habitantes de la ciudad, encandilados por la necesidad de actuaciones urgentes y eficaces en su corazón histórico para recuperar el talante de la París del Este, esa ciudad donde el continuo asedio invasor había ido enriqueciéndola cultural e históricamente, hasta la desafortunada ocupación nazi, la cual se propuso hacer caer en el olvido siglos de historia acumulados en el núcleo vital de Varsovia.

La destrucción, programada minuciosamente por las tropas alemanas, mediante bombardeos, saqueos, incendios y asedios continuos hasta la exterminación de la ciudad fue en parte prevista por las clases artísticas polacas. No cupo otra posibilidad que almacenar en el subsuelo de Varsovia, una ciudad soterrada durante la ocupación cuya vida discurría en paralelo a la batalla, el mayor número posible de obras artísticas y documentación valiosa, que a posteriori permitió re-leer la ciudad.

4.2.1. El centro histórico: STARE MIASTO.

El período de destrucción en Varsovia, siempre había venido precedido por grandes incendios desde 1431 a 1669 y ya en el año 1945 las pretensiones siempre fueron reconstruir el corazón edificado con las concepciones constructivas precedentes.

El ataque invasor en esta ocasión tuvo como pretensión reducir a cenizas los monumentos y valores exponentes de la esencia polaca, a fin de segar su recuerdo y dar un giro tanto a la concepción urbana como a la morfología de su ciudad, eliminando el factor sociológico y emocional.

El final de la batalla desencadenó con inmediatez, a finales de 1944, el desarrollo de los primeros equipos de trabajo, bajo la tutela del arquitecto Marian Szychalski (primer alcalde tras la victoria) para iniciar los trabajos de valoración y reconstrucción de las ruinas provocadas por la barbarie nazi.

El profesor Jan Zachwatowicz, comenzó a trabajar en la recién fundada Oficina para la Reconstrucción de Varsovia (BOS)⁸⁸ junto a Piotr Bieganski y Stanislaw Albrecht, buscando la forma de concebir la recuperación del ruinoso centro de la Ciudad Vieja, una de las más ansiadas metas de los ciudadanos de Varsovia en los primeros compases de posguerra. Las diferenciadas propuestas ideológicas comenzaron a chocar desde el primer momento, pues la mimesis pretendida por las corrientes conservadoras y restauradoras se contraponía a las dispares conjeturas progresistas (las danzantes tendencias, oscilantes desde la banda socialista al movimiento moderno). El Departamento de Arquitectura Histórica, consiguió desvincularse en una línea de preservación histórica de la Ciudad Capital de Varsovia, encabezado por el ya citado Zachwatowicz,⁸⁹ quien comentaba “ La reconstrucción de las partes históricas (...) se realizó en muchos y diferentes caminos, dependiendo (...) de la actitud hacia los problemas de los líderes, arquitectos, planificadores, urbanistas, e incluso del estado de ánimo de la gente en general”

Ordenada y meticulosamente, durante la ocupación, lograron obtener y realizar suficiente documentación, la cual junto a los cuadros de Canaletto, formó la fuente de información fundamental en la ardua tarea de concebir nuevamente, y en su estado original, los monumentales edificios; el equipo que empleó principalmente a estudiantes de Arquitectura de la Universidad Tecnológica de Varsovia, recabó bastantes datos de las experiencias en los laboratorios subterráneos durante la ocupación.

Si en sus inicios Bieganski y Jan Zachwatowicz hicieron alardes de mantener la ideología social predominante en el país para dirigir las apuestas urbanas de reconstrucción con cierto talante moderno, este caso supuso una excepción por el grado y forma con la cual el corazón de Polonia había sido atacado optando por una reconstrucción vernacular del Stare Miasto.

Los emblemas nacionales del centro histórico de Varsovia, no solo habían sido reconocidos a nivel local sino nacional, sus vestigios escondían ahora de forma clara esos iconos identificadores de la nación polaca, valores que con el Plan Pabst, el Führer había intentado arrasar. Por ello la política del Estado polaco,⁹⁰ fue la que más apoyó la recuperación de las referencias edificatorias y monumentales del patrimonio cultural de la ciudad, prestando especial atención a la recreación lo más precisa posible de los rasgos ornamentales.

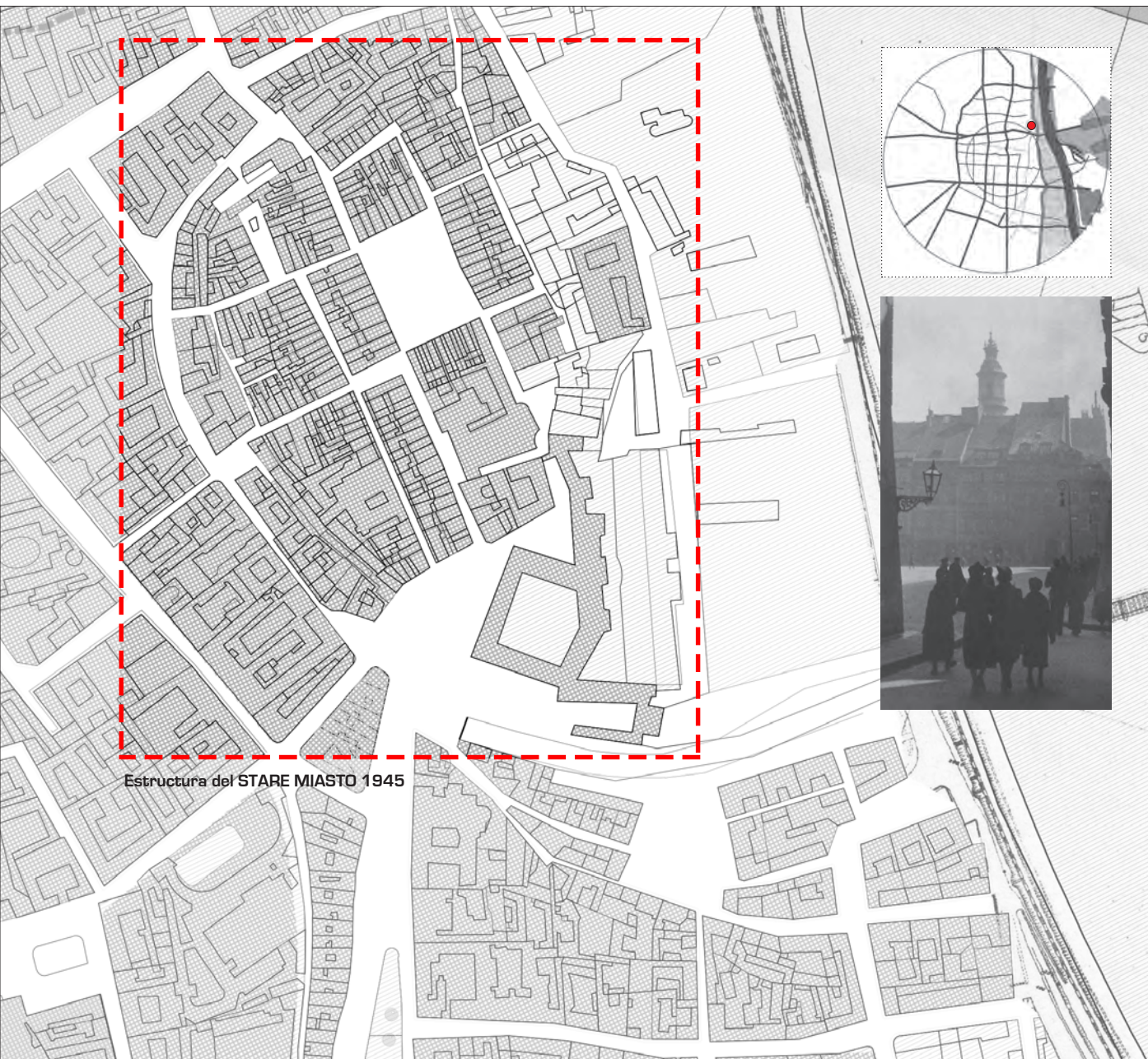
La visible fractura de las manzanas edificadas, plasmaba esa fuerte aniquilación de los emblemas culturales, y alentaba la respuesta ante los pocos vestigios históricos que aún quedaban en pie tras la batalla para su liberación el año 1944.

La presencia de las tropas aliadas rusas, reforzó la necesidad imperiosa de los polacos por

88 (Biuro Ostolice Spolecznie) La oficina de reconstrucción trabajó en diferentes campos abanderando la multidisciplinaridad emergente en el campo histórico, urbanístico, edificatorio, constructivo dividido en facciones de trabajo.

89 (Zachwatowicz, Comentarios, 1958)

90 Esta política se engloba dentro de la primera época, que hacia 1950 giró hacia las tendencias socialistas y totalitaristas de Stalin.



Estructura del STARE MIASTO 1945



Estructura del STARE MIASTO 1970

100



_A la salida de las tropas nazis, el centro de Varsovia quedó reducido a escombros, pero rápidamente se dispuso el plan para la renovación de esta parte de la ciudad, lugar emblemático en la ciudad.

Fuente [Pela & Soltan, 2007]



_La ciudad trató de recuperar su gama cromática de la cual siempre hizo gala, consiguiendo una mezcolanza en base a las cartas de color previas, ya representadas por Canaletto

Fuente [Autor]

reconstituir su identidad, el recuerdo de la memoria colectiva desde las ruinas que asomaban aún tras la guerra.

Serían los propios varsovianos los que procederían a “reconstruir” el núcleo histórico, a partir de los proyectos basados en cuadros e imágenes recopiladas, escondidas y almacenadas durante la guerra, lo que les hacía sentir propietarios de su ciudad, siendo los principales partícipes, y recuperando los valores de las inservibles ruinas, a las que fue reducido el casco histórico de Varsovia, condenadas a ser demolidas para dar paso a las nuevas estructuras sustitutorias.

La recomposición de esta parte de la ciudad tomó un cariz historicista por la incesante búsqueda en su patrimonio⁹¹ del marco formal, a partir del cual se restablecerían las reproducciones de los modelos anteriores, dentro de una estricta aceptación de los parámetros en los que se promovían las acciones de modernización. El “hoy” y el “ahora” comenzaron a ser elementos imprescindibles en la nueva sociedad, necesitada de una adecuación condescendiente con el pasado pero en pos del futuro.

Dicha intervención, de talante totalmente conservador, recuperó fielmente la práctica totalidad de sus fachadas, en la más reciente imagen, siendo a la vez completados con una concepción similar para su monumental entorno, bajo la batuta del Profesor Zachwatowicz.⁹²

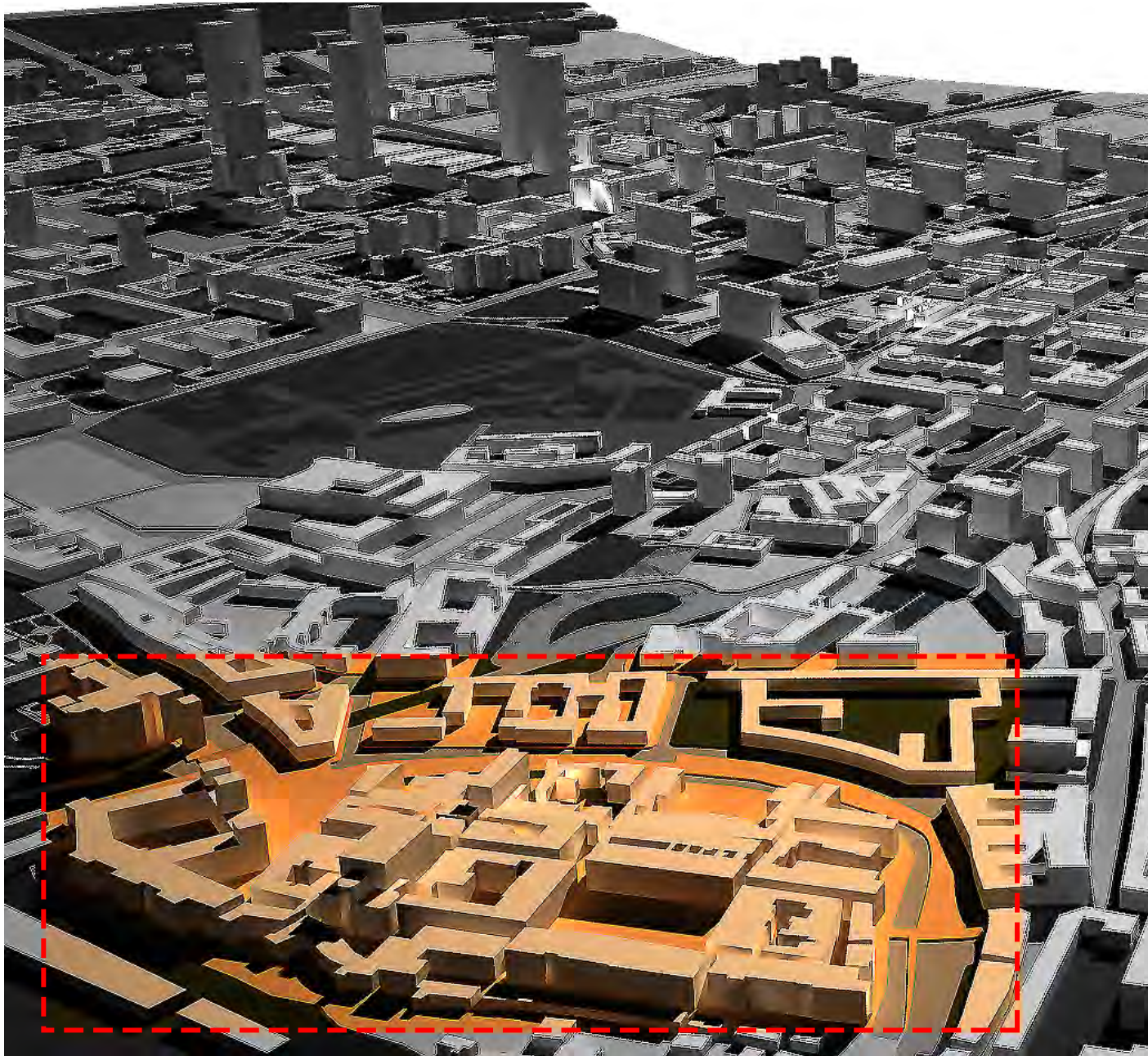
Si bien en un principio, los directores de la BOS, plantearon la total destrucción del área comprendida entre Swietojanska y la calle Pivna, Zachwatowicz adelantó una propuesta fundamentada en la integración de la Plaza del Mercado y de las viviendas en la red estructural de servicios.

La recomposición urbana comenzó por recuperar la antigua plaza central, de geometría rectangular. Desde ella se dispuso una red ortogonal de callejuelas cerradas hacia las viejas murallas viendo la luz a través de una maraña de paredes privativas de vivienda. Con eso se consiguió absorber en el anillo oval periférico las antiguas trazas contenedoras de la muralla.

De forma eficaz y rápida, se originó en el mismo proceso, la reestructuración y la reconstrucción. Siguiendo los cánones establecidos en las diferentes fachadas, se colmataron las necesidades residenciales, y se limpió la traza de incoherentes unidades desestructuradas, homogeneizando los patios interiores de las manzanas, reorganizando el espacio periférico circundante para un recorrido peatonal cuyo vínculo con las murallas otorgó un gran potencial artístico y valioso a la intervención en toda la zona, integrándolo en la red pública de espacios verdes y sociales de Varsovia.

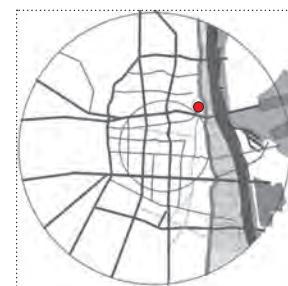
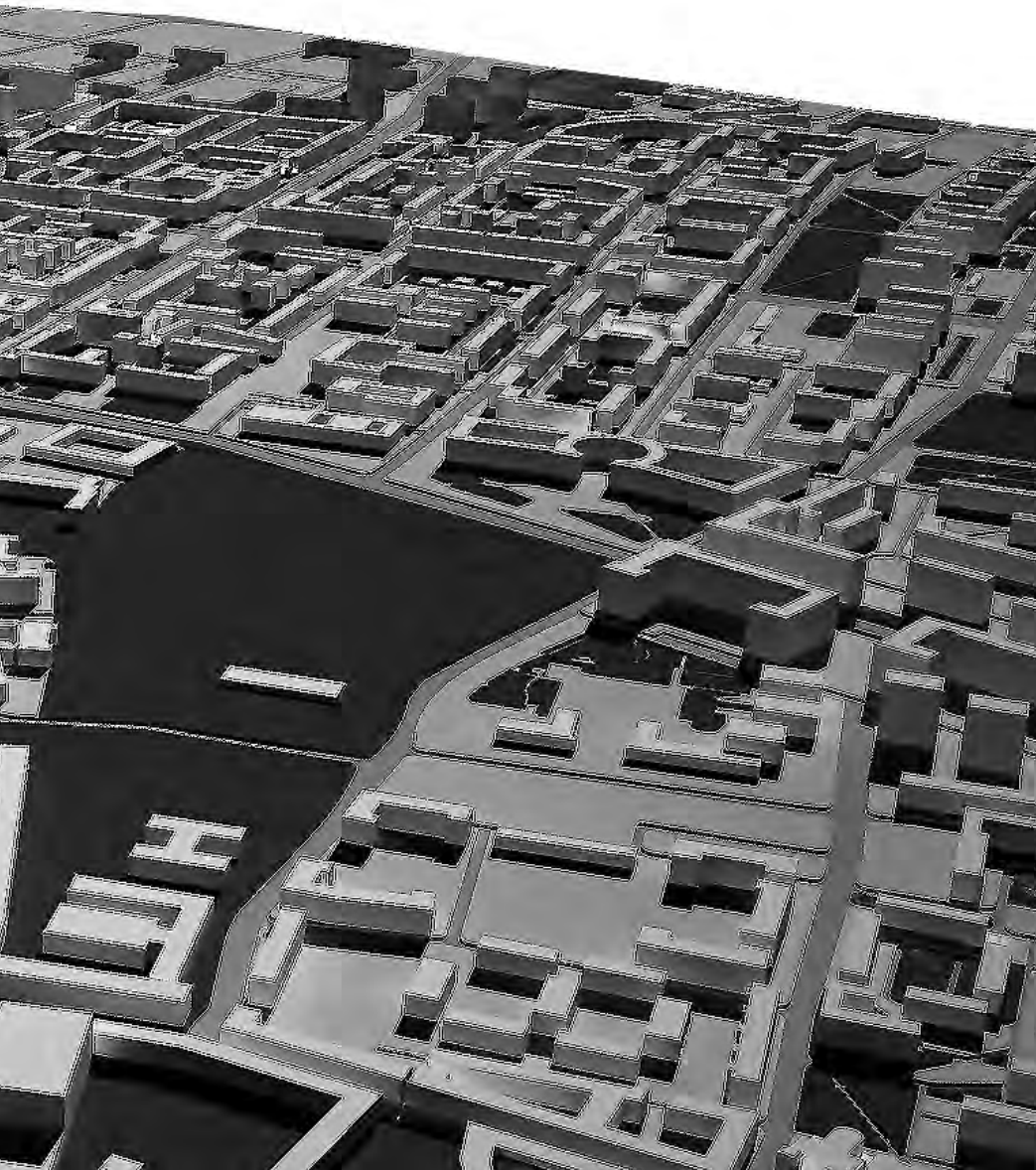
91 Los cuadros de Canaletto así como los dibujos de la Escuela de Arquitectura y de los arquitectos que trabajaron en secreto en la Oficina de Planificación en el periodo de Guerra, hicieron posible concretar la intervención restauradora dentro del Stare Miasto fundamentada en esos documentos.

92 La descripción de Jan Zachwatowicz sobre sus intenciones reconstructores, fueron discutidas y atacadas, pues se ponía en duda que pudiese reconstruirse los históricos monumentos con los conceptos planteados. [Konopka, 2006]



La perspectiva del Stare Miasto sirvió para vislumbrar el crecimiento de una ciudad totalmente diferente, la ciudad diluida en sus nuevos ejes, lejanos a la compacidad histórica y predominante hasta entonces.

Fuente (Autor)





_La rápida reconstrucción del centro histórico se llevo a cabo de forma literal, aunque en aquellos edificios de mayor valor monumental se volvió a la primera de todas las versiones halladas.

Fuente (Muszynski, 1979)

Świętojańska Street

1938

1944

1956



_En estas imágenes se reproducen los daños e impacto en las fachadas de las calles centrales del Stare Miasto y su posterior reconstrucción.

Fuente (Pela & Soltan, 2007)

1. Calle Swietojoanska
2. Calle Piwna



Świętojańska Street

1938

1944

1956



Piwna Street

1938

1944

1956





„En el trabajo de reconstrucción del Centro, se trabajó con diferentes escalas consintiendo una mejora interior de los patios gracias a los cuales se dotó de mejor iluminación a las viviendas, y se fluidificaron las zonas semiprivativas del hasta antes de la Guerra colmatado centro.

Fuente (Autor)

La reconstrucción urbana del centro histórico saneó las manzanas, otorgándole una homogeneidad espacial, con la creación de esos patios interiores de manzana propios de un centro histórico de ciudad compacta, mientras sus fachadas se recondujeron por el camino de la recuperación visual de su anterior imagen, donde incluso en algunos casos, existía la “fortuna” de mantener ciertos elementos con vida. En ella se pretendía recuperar la esencia urbana del pasado rememorando con las sugerentes visiones idílicas de Canaletto la composición urbana, la tipología y modelos estéticos existentes en el período previo.

Los edificios circundantes, como el Castillo Real⁹³ o el vacío urbano en forma de abanico de la Plaza Zamkowy (o plaza del Castillo) se culminaron en paralelo, con un lenguaje fiel en su reconstrucción, a las láminas y escritos que mostraban su carácter, tradicional e histórico. Considerando el acertado proceder con el cuál se concretó el Stare Miasto, para la regeneración funcional de Varsovia, las actuaciones en el resto de emblemas culturales de su entorno se dejaron llevar por la desidia de la dominación ecléctica. El profesor Zachwatowicz entendió como una visión histórica valiosísima la recuperación de edificios monumentales, aunque realmente en la iglesia de Santa Ana o la catedral de San Juan, se produjo una “falsificación”, pues supuso trabajar en la reconstrucción del mismo modo, y con los mismos fundamentos constructivos para una época y condiciones que nada tuvieron que ver con el momento de su creación.

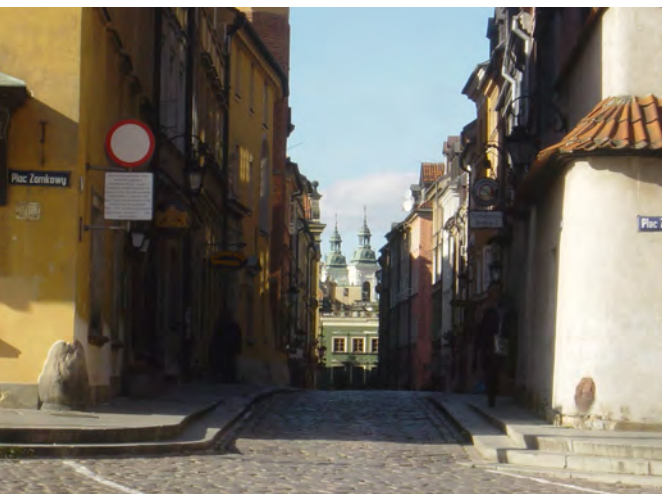
De ahí vinieron las frecuentes afrentas con el equipo de Josef Sigalin, director del equipo BOS en ese momento, con una ideología proveniente de las tendencias socialistas contrapuesta a la línea instigadora de un mantenimiento a ultranza de la “Carta del Restauro”.

Los modelos de vivienda planteados en el centro histórico, intentaron adaptarse a la nueva situación urbana, configurando una red interior capaz de ser consecuente con la evolución experimentada en esa nueva época, para garantizar un estándar adecuado de vida, cuya respuesta a la salubridad fuese suficientemente apta para revitalizar ese núcleo central. A partir del año 1947 se retomaron los estudios por la Oficina de Preservación Histórica; apoyados en el trabajo realizado por la Escuela de Arquitectura con Zachwatowicz, se buscó la integración dentro del plan estructurante de la metrópoli de la Ciudad Vieja.

La muralla, acicalada como cinturón exterior, se transformó en un paseo peatonal orquestado como parte de las zonas verdes y de descanso, dejando una seña de la originaria ubicación de la misma, hasta cerrar la traza circundante del centro en su desembarco en la Escarpa, sobre elevando su mirada hacia el Vístula. Para realizar este proceso, fue necesario sanear anticipadamente los adosamientos surgidos de forma desordenada y sin planificar en el entorno de dicha área, concretando la regularización de la zona.

No obstante, la recomposición de esta parte de la ciudad se ajustó prácticamente a la definición casi literal de la palabra “reconstrucción”. El profesor Jan Zachwatowicz, con el cargo de conservador del Patrimonio (unido a su grupo de arquitectos que propugnaba una reconstrucción científica en base a la

93 La reproducción de la estructura de esta pieza, una de las de más valor en la Memoria colectiva del pueblo polaco, copiada “cómo era y donde era” permitió servir de enlace con el pasado y dar sentido a otra serie de operaciones que la dotaron de mayor significación.



_La red viaria interior mantuvo su composición en la búsqueda del núcleo central identitario que respondía a unos cánones tradicionales, mientras que la muralla periférica se limpió de las añadiduras innecesarias y generó un diáfano recorrido periférico dando cabida a soluciones para un espacio público integrador. A día de hoy se reconoce como Patrimonio de la Unesco, mérito obtenido desde 1980. En este espacio se percibe el aroma renovado capaz de contar la historia con un paseo por sus entresijos.

Fuente (Autor)

documentación existente], con un talante conservador, se enfrento abiertamente al eclecticismo soviético, ajeno a la tradición polaca, que no veía la necesidad de reconstruir las ruinas. Finalmente, como mal menor, las autoridades consintieron crear el Stare Miasto como un barrio socialista de vivienda, allá por 1949. Esta maniobra tuvo lugar durante el periodo de 1947 a 1953.

El sistema funcional sufrió una completa transformación, ganando en zonas comerciales y residenciales con un carácter homogéneo y compacto. Por sus fachadas parecía no haber pasado el tiempo cuando culminó la reestructuración, en el año 1953. Los servicios necesarios como farmacias o puestos de correos, así como lugares de restauración para el incipiente sector comercial-cultural, completaron un espacio urbano, el cual, aún carente de las estructura viarias necesarias, si se concibió como una línea de agradable transición peatonal con sus íntimos lugares asomados a la Escarpa del Vístula. La conexión urbana desde aquí se dirigió a Norte y Sur, a través de los ejes de comunicación del Nowe Miasto y del Eje Real [Krakowskie Przedmiescie - Nowy Swiat]; las diferentes capas funcionales se fueron superponiendo otorgando a cada segmento un carácter y valor diferenciado.

La reconstrucción selectiva adaptada a la vida contemporánea de la sociedad socialista, se plasmó en las reinterpretaciones literales de las fachadas y la liberación de espacio para iluminación y ventilación de sus manzanas, homogeneizando los patios, e introduciendo pequeñas zonas verdes interiores.

Las marcas del legado de siglos sirvieron para reconstituir la traza histórica en la forma pero con un contenido eminentemente acorde a su época, hecho que se reconoció y premio tras la denominación por parte de la UNESCO en el año 1980 como Patrimonio de la Humanidad. La valoración de la intervención se podría definir como un lugar en el que su estructura vuelve a sus raíces en forma y sitio, reproduciendo el valor de la memoria colectiva del pueblo polaco, otorgándole la capacidad de vínculo idóneo con su pasado.

4.2.2. El acceso al Stare Miasto: LA RUTA REAL

Mientras el proyecto del Stare Miasto recogía la reproducción del barrio antiguo, comenzaron a meditarse secuencias espaciales y operaciones en viales colindantes para enlazar hacia al sur con la ciudad nueva y los barrios cercanos de Srod miescie y Mokotow, dando sentido a otra serie de operaciones que la dotasen de mayor significación, y restableciesen las antiguas relaciones, organizando los nuevos flujos generados.

Dentro de ellas, las reproducciones tanto del trazado como de la sección de la vía Krakowskie y su prolongación en Nowy Swiat, fueron las más destacables. Estas avenidas, cuyo eje paralelo al Vístula había servido históricamente de enlace con la zona sur de la ciudad, desembocaban en la avenida Jerozolimskie,⁹⁴ y en paralelo confrontaban la circulación de la Avenida Marszałkowska.

94 Esta vía acompañaba el tendido férreo en sentido Este-Oeste, cruzando el Vístula rumbo al barrio Praga. Se convirtió en el eje articular Este Oeste como una de las principales rutas comerciales, en paralelo a la conocida Ruta de los Héroes que atravesaba el centro urbano.

Sucesivamente, las bases de una nueva espacialidad se fueron asentando, a través de la implantación de las referencias al espacio predecesor a la guerra, pero adquiriendo otra apariencia vital con el transcurso del tiempo: la extrapolación del proceso urbano.

La inclusión de las relaciones entre la plaza central Zamkowy (Plaza del Castillo) con las avenidas de variado carácter y con algunas pequeñas trazas previas, junto a los recorridos y secuencias espaciales, copia del estado previo, mostraron parte de la identidad perdida y a su vez restaurada.

Este fragmento poseía una serie de elementos de culto, de vida, de viejas relaciones, que sentaron las bases de esos nuevos espacios urbanos. La operación urbanística y la limitación de la intervención, sin ir más allá del camino abarcable, motivó la gran aceptación de este nuevo recorrido.

4.2.2.1. La desdensificación del Stare Miasto: KRAKOWSKIE PRZEDMIESCIE

El proyecto de Krakowskie Przedmiescie se incluyó dentro del sistema municipal de espacios públicos para la zona central de Varsovia. Su rasgo característico dentro del conjunto de zonas verdes fue su concreción, de manera paralela respecto al río Vístula y perpendicular en sus transiciones hacia él. Arrancando en la Plaza Zamkowy (el inicio del Stare Miasto) su recomposición, de carácter renovador, mantenía las fachadas al vial de los edificios históricos recogidos en las imágenes de Canaletto, hasta finalizar en la Calle Nowy Swiat. En sus entrañas se recreaba un conjunto de espacios verdes, y redes de comunicación peatonal ligadas a la ribera del río y o a las bandas interiores de la ciudad. La línea descrita proyectualmente le hizo alcanzar un importante valor en la red de transporte público, pues facilitaba la incorporación transversal, desde su eje tan linealmente marcado, al conjunto urbano, ejerciendo una agradable transición entre el entramado histórico recompuesto y reconstruido con las nuevas áreas de inminente formalización o aquellas ya consolidadas.

La realización de los proyectos, se llevó a cabo mediante la copia exacta de los numerosos edificios históricos situados en la calle, tarea ardua, por las divagaciones estilísticas surgidas a raíz de las sucesivas mutaciones que a lo largo de la historia se habían venido produciendo en todos ellos. Este hecho, unido a las diferentes tendencias ideológicas, constituyeron los argumentos de discusión que culminarían un proyecto adecuado a las premisas establecida, donde el historicismo se volcó en las fachadas en su más antiguo estilo documentado (en la mayoría de los casos por el PKZ)⁹⁵ y permitió una evolución en el interior de su manzana adaptada a las nuevas necesidades.

Los elementos monumentales recuperados de la vía Krakowskie, se organizaron desde la Iglesia de Santa Ana; el Convento de los Bernardinos, el Palacio Kazanowski, la Iglesia de la Asunción de la Virgen María

95 PKZ (Pracownie Koservajco Zabytkov) Taller de Conservación de Propiedades Culturales. Dependiente del Ministerio de Cultura, se creó en el año 1945 este taller, a fin de que las copias de los edificios que se realizasen, plasmasen con la mayor veracidad posible, de un lado las tecnologías constructivas, y de otro, los materiales empleados en el proceso.



_El inicio de la Vía Krakowskie se produce en la Plaza Zamkowy, que en todo momento poseyó el carácter de plaza central de la ciudad, y a raíz de la introducción de la Trazaa Este-Oeste otorgó si cabe más protagonismo al lugar como espacio de relación social.

Fuente [Autor]

Fuente (Archivo BOS)



_Las tipologías edificatorias se mantuvieron al eje de la calle, albergando cambios en el interior de la manzana. Transversalmente se solucionaron las transiciones con agradables espacios semiprivativos acompañados de áreas vegetales.

_Situación de los elementos monumentales a lo largo de Krakowskie Przedmieście, con su red de calles y vínculos espaciales transversales a su eje, vistas por Canaletto.

Fuente (Roca, 2007)

_ Plaza de Copérnico

_ Vista de Krakowskie hacia la Plaza del Castillo

Fuente (Imágenes cedidas por Ayuntamiento de Varsovia)



_ Plaza de Copérnico

^_A día de hoy, la circulación del Eje Real, ha fomentado más el uso peatonal, si bien, en los años sesenta el tráfico fluía en un nivel predominante, progresivamente las arterias principales capturaron la mayor parte de su volumen de vehículos

<_ Detalle de la tipología edificatoria de talante clásico empleada en la renovación de Krakowskie Przedmieście.

Fuente [Autor]



^_ El hotel Bristol, arriba a la izquierda. Se observa la tipología edificatoria perpetuada en la calle Krakowskie, tras la posguerra,

Fuente (Muszynski, 1979)

<_ Visual del conjunto de la Vía Krakowskie Przedmieście-Nowy Świat, primer tramo del eje real con su recomposición de 1947-1953.

Fuente (Archivo de la Universidad Politecnica de Varsovia)

^_ La actual Plaza de Copérnico, fue sin duda el cruce más acentuado a lo largo de la vía, con la consiguiente actuación en la red viaria.

Fuente (Archivo de la Universidad Politecnica de Varsovia)

y de San José, el Palacio Presidencial, el Palacio Potocki, la Universidad de Varsovia (campus principal), el Palacio Czapski y la Iglesia de la Santa Cruz, reconstruyéndose conforme a su estado original. Pero el marco incomparable en que se alojaban se recreó mediante la valiosa percepción que originó su entorno, con los parques y jardines, que complementaron sin duda el conjunto del patrimonio cultural donde se plasmó la vida y la ciudad, tal y como fue reflejada por Canaletto, y tal como es hoy en día.

El insaciable afán de restitución mimética, teorizado por el Taller de Conservación, borró el cúmulo de ruinas en un período relativamente corto, deshaciendo los restos de las cenizas en cada uno de los emblemas nacionales. Desde su inicio en la plaza del Castillo hasta el encuentro con el Palacio Stazic, realizó una reconstrucción en su concepción más actual, revitalizando la composición de la calle. El sentido historicista de esta intervención, tanto como el Stare Miasto, sirvió en la identificación para el reencuentro de la sufrida población con los símbolos de su memoria más reciente, aún a pesar de ser postergada.

La naturalidad planteada en la ruta, en su punto inicial la dirigió, a través de un camino originado en la plaza hacia la calle Obozna, perpendicular al destino de Krakowskie Przedmiescie. En él, mediante un espacio público ataviado con elementos escultóricos y fuentes sobre el césped, conectaba la Ruta con el descenso de nivel de la ladera hacia el Vístula. Aunque ya desde la Oficina de Planeamiento de Varsovia, se valoró conceptualmente la introducción de otras variantes, nunca fueron llevadas a cabo, dejando un angosto tránsito de este eje a su paso por el último tramo de calle, (presidido por la geometría del Palacio Staszic) el cual parecía no formar parte del conjunto por su incoherencia, pero dibujaba una interesante silueta que hacía romper el trazado recto del eje para derivarlo hacia la calle Nowy Swiat.

Los principales objetivos de estos proyectos fueron: recuperar la cualificación del espacio urbano, advertir de los elementos recuperados en ese entorno con especial atención las esculturas y los edificios históricos, desarrollar el atractivo turístico del Camino Real. Todo ello lo consiguieron mediante el entramado de espacios públicos, o semiprivativos que configuran una riqueza espacial inherente de la imagen de la ciudad y con la reconstrucción de las edificaciones más valiosas.

4.2.2.2. La desembocadura de Krakowskie: NOWY SWIAT

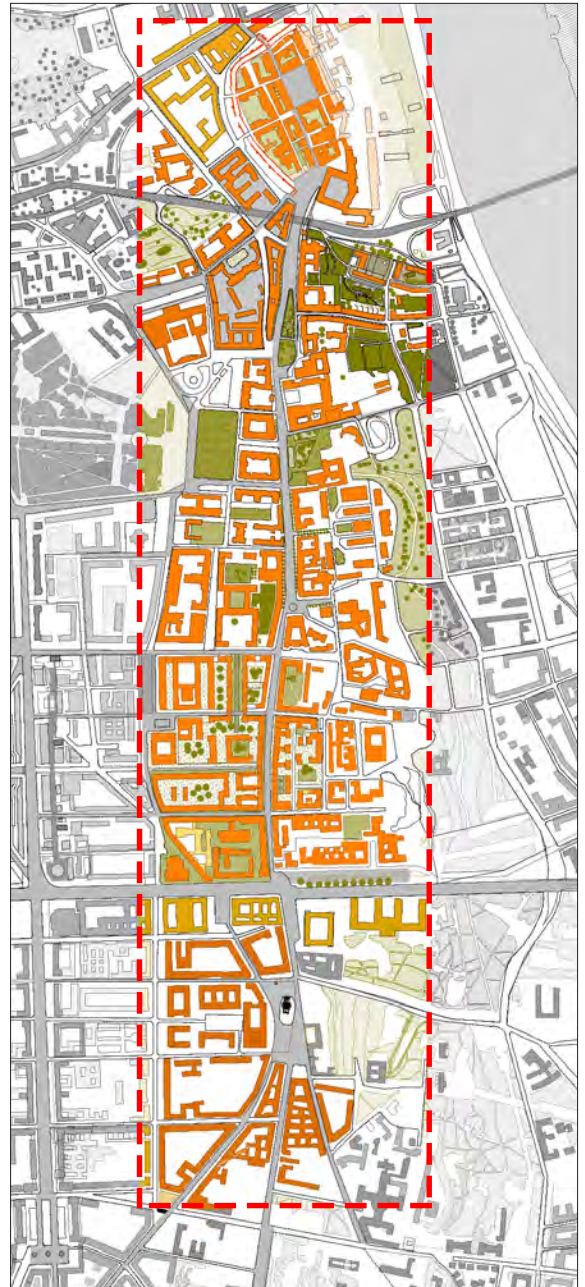
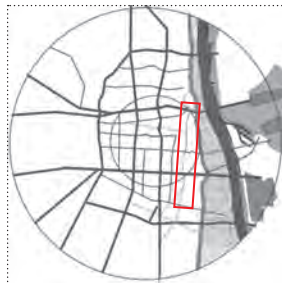
La continuación del Camino Real, al final de la calle Krakowskie Przedmiescie, se denominó calle Nowy Swiat, o calle del Nuevo Mundo. Retomando las ideas de 1935, donde el arquitecto Julio Nagorski contempló el renovador concepto de las callejuelas a través de la calle Foksal a Kielce, se instauró este espacio, ligado a la zona este de dicha calle, ya en el 1949.

La intervención realizada culminó con sutileza los descompuestos fragmentos de las manzanas de la ciudad. Para ello evitó diferir de la estética previa planteada por el clasicismo polaco tradicional, predominante durante tantos años. Las variables introducidas para armonizar los vacíos interiores de los cuadrados acerados, se sucedieron a través de una identificación unitaria que garantizaba una manzana

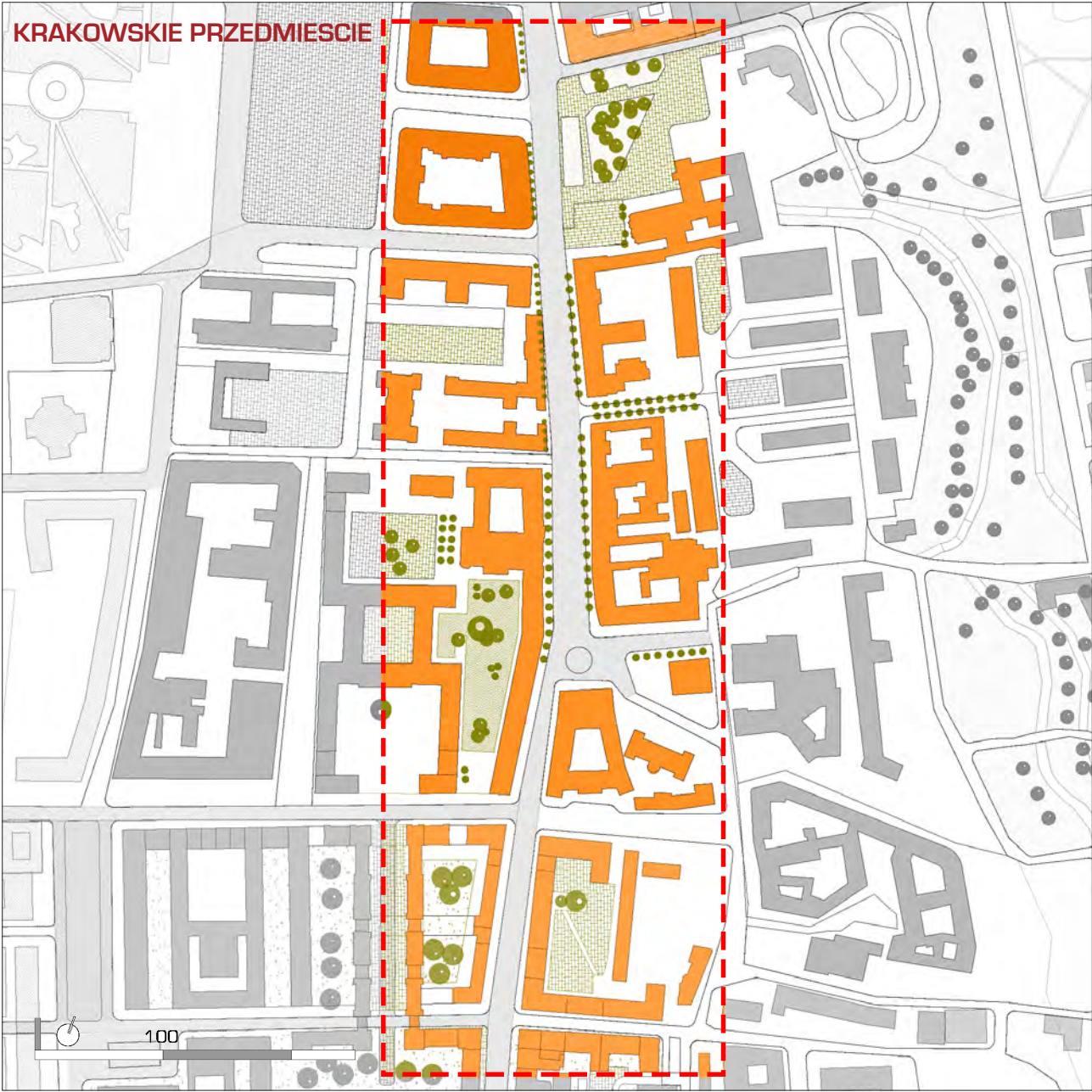
_ Ruta Real

_La lectura completa de la Ruta Real, cercenó con el paso del tiempo el sentido de dicho eje, originando un espacio cada vez más poseído por el vehículo. Con la apertura de Marszalkowska como nuevo eje Norte Sur, se procedió a la descongestión de la línea histórica.

Fuente [Autor]







ideada para unificar el parcelario dentro del espacio urbano. Al cualificarlas de un modo diferente, en todo caso, sin romper los valores arraigados en la sociedad, en su interior, unas edificaciones que no rompían las trazas del conjunto, se dispersaban entre áreas semiprivativas en la cuales la vegetación comenzaba a hacer de forma sutil acto de presencia.

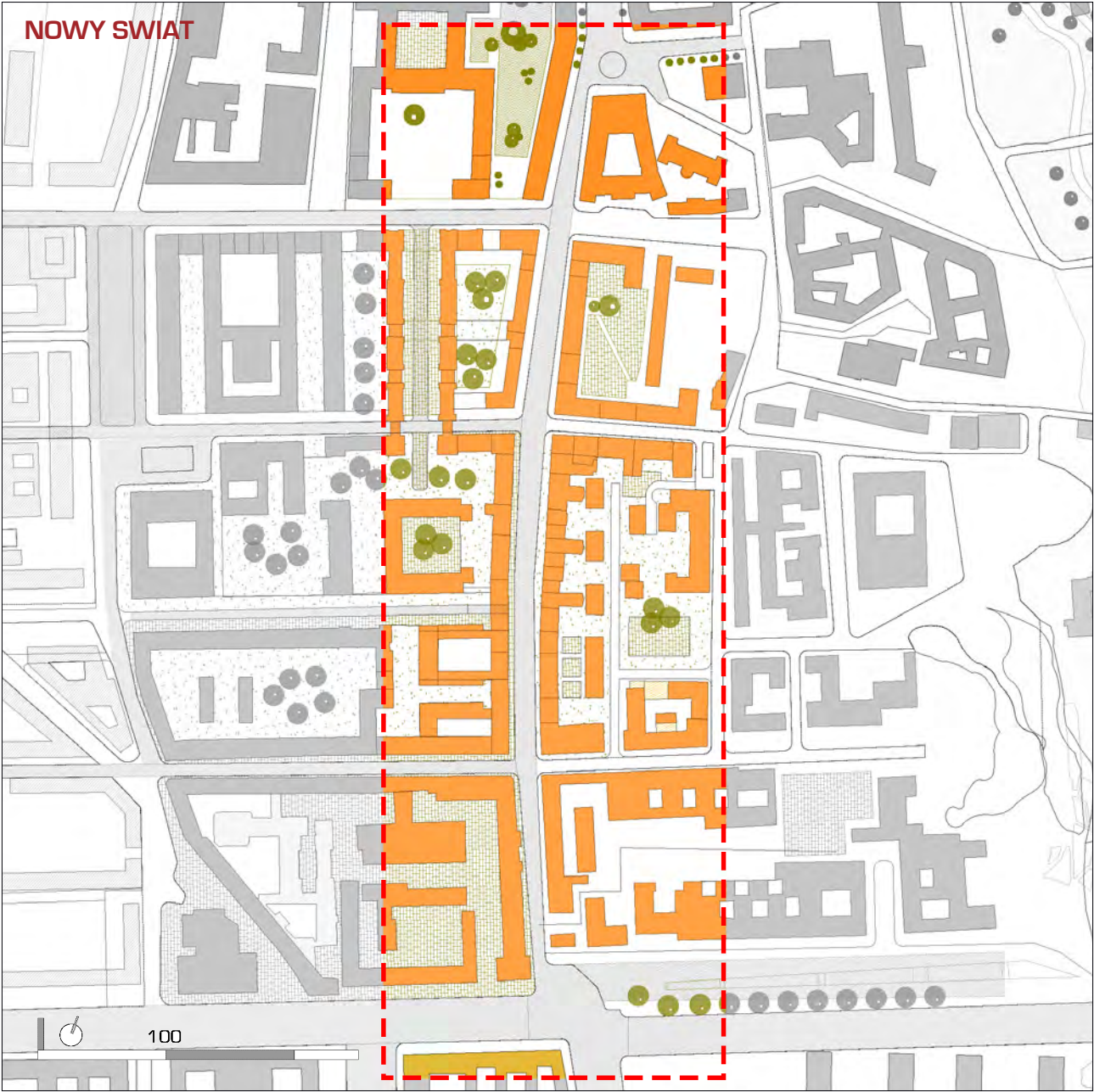
El trabajo en la sección de calle fue mínimo, simplemente adaptado a las nuevas demandas, pero el conjunto armónico y revalorizado se hizo acorde a las premisas soviéticas del reparto parcelario. Con esta propuesta, que culminaba a su llegada a la avenida Jerozolimskie, se resolvía una de las principales áreas con una tendencia predominantemente vernacular.

El arquitecto Sigmund Stepinski, trabajó en la recuperación de estas piezas, cristalizando sus concepciones en un consumado conjunto, articulado a través de diversos y agradables ambientes de transición intersticial; volteando parte de la compacidad previa, su imagen exterior hacia la vía no reflejó para nada su espacio interior donde la riqueza y diversidad podía dar continuidad hacia las calles transversales, cuyas zonas de paso consiguieron integrarse en la red general urbana, desechando los modelos compactos de patio interior. Si bien estéticamente se resolvió sobre un asiento tipológico preconcebido, la verdadera intención de diseño se volcó para con los “vacíos” interiores, resaltando el sentido de la intervención. Las callejuelas interiores, excelsa resolución de la integración escalar de las zonas peatonales, y de vehículos, concluyó en muy adecuados espacios de transición del espacio público al más privado, donde las contemplación de las zonas semipúblicas cumplió el cometido perfecto para perpetuar la intervención en los residuales circuitos internos que habían quedado tras la guerra.

En el detalle del microproyecto, consiguió erigir los edificios sobre el antiguo tejido denso, prestando especial cuidado con las traseras de estas viviendas, donde las dependencias en planta baja asomadas a la calle principal, funcionaron desde el primer día con un talante comercial intenso, con lo cual desde sus intervenciones en 1953, originaron un lugar de vida metropolitana donde los coches ocupaban la mayor parte de la calle, una amplia calzada, segregando a los peatones a un nivel paralelo bastante más reducido.

Las capas con los cuales se persiguió la reformulación de la ciudad, comenzaron a desplegarse en los recorridos interiores: tránsitos peatonales distinguidos de los espacios circulatorios de vehículos, espacios semiprivados de acceso a las viviendas, lugares de vida relacional, alejados de callejuelas públicas y grandes avenidas. El objetivo era obtener un paisaje moldeado con variedad conceptual, armonizada en diferentes escalas y vínculos, atisbados en líneas movimentales de diferente grado y capacidad.

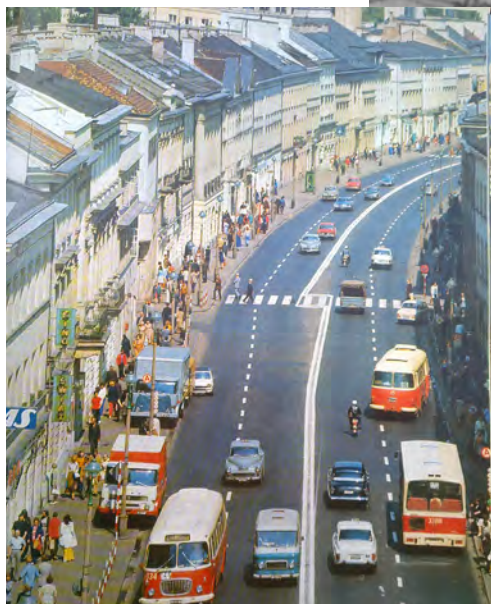
La recreación de conexiones entre los diferentes bloques se persiguió en los proyectos para edificios públicos, cuyas fachadas historicistas se peinaban intersticialmente por la red natural de espacios semiprivativos asociados a tramas verdes, congratulándose con las acciones emprendidas para la renovación del complejo.





_Propuesta para las viviendas situadas en Calle Nowy Swiat, recogidas por los dibujos del equipo del BOS bajo el mando de Josef Sigalin.

Fuente (Bierut, 1950)



_El eje Real en su camino por Nowy.

Fuente (Pela & Soltan, 2007)



_Relaciones transversales de la vía Nowy Swiat a través de los espacios intersticiales creados a tal fin, como recorridos ricos en relaciones semiprivativas y desvinculados del tráfico de primer nivel.

Fuente (Autor)

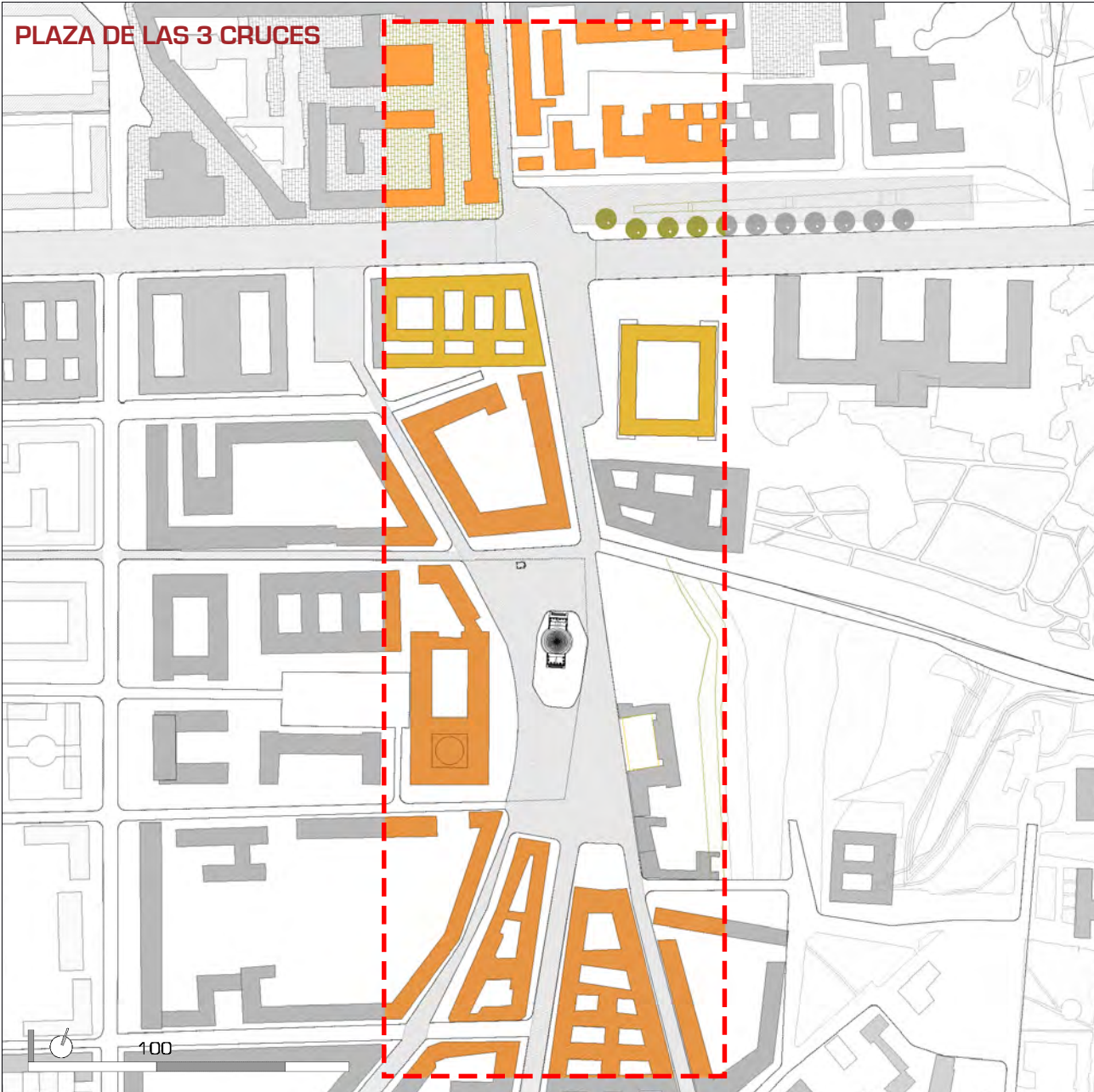


_La configuración del espacio de la Plaza de las Tres Cruces, otorgó a la bifurcación un nuevo carácter, aislando el templo en el centro de la misma.

Fuente (Autor)

_La imagen de la plaza, tomó un nuevo cariz en los años 1950 gracias a la remodelación sufrida tras la batalla, y a numerosos proyectos monumentales que se realizaron en su entorno.

Fuente (Ayuntamiento de Varsovia)



La complejión planimétrica, instauró un eje de vinculación espacial con la banda del aún inexistente Palacio de Cultura, pues la agonizante estructura social del barrio, caduca entre la verosimilitud de las nuevas proposiciones socialistas, alentaba la conformación de la gran plaza de las masas en una nueva centralidad urbana, cuyas características “dialogarían” con su entorno emergiendo en ella una emblemática construcción. Para el año 1950-51, se encontraba prácticamente terminada la configuración residencial del entorno, y se siguió trabajando en ello hasta darla por finalizada casi en su totalidad en el año 1954, prácticamente coincidente con el comienzo de la obra para el colosal rascacielos.

El importante papel que jugó el espacio de pasaje peatonal se expresó en la calle proyectada, donde la residencia buscó conseguir una zona de amortiguación verde y alejada del paso transicional extendido hacia la avenida Jerozolimskie.

El conjunto lineal de la Ruta Real desembocaba en la Avenida Jerozolimskie (sin duda la principal red articulante Este-Oeste hasta la construcción de la Ruta de los Héroes), para continuar hasta la Plaza de las Tres Cruces, confluencia de diferentes ejes lineales históricos, zarpando hacia variados puntos neurálgicos.

La llegada a la plaza de las Tres Cruces, generó una continuidad axial, la cual no se trabó con la circulación, pues la interrupción que suponía el tráfico en el cruce de Jerozolimskie, rompió sin duda la historia de esta línea movimental. Para Jaroslaw Zielinski “... los pasajes urbanizadores se vieron como los pocos que vivieron para ver los elogios, incluso después del destronamiento de la doctrina del realismo socialista, debido a la escala humana, sus interiores íntimos, la arquitectura y los culturales nombres de bonitas calles”.⁹⁶

Los procesos acaecidos, motivaron en sí operaciones que nunca se formularon con clara dependencia de los cánones previos, a pesar de la estética adoptada, pero la evaluación de los logros obtenidos, habla por sí sola con un simple paseo por este emblemático lugar, donde la red interior de espacios público-privados, concedió un novedoso, coherente y placentero significado al conjunto.

4.3.La Reestructuración RENOVADORA

El complejo campo proyectual de la zona central, en ciertos momentos se vio obligado a resistirse a poco condescendientes transformaciones dentro del conjunto histórico para los conservadores; la formalización de varios incisos a camino entre lo vernáculo y lo innovador, se puso en boga para aportar una serie de trabajos renovadores. Se manifestó aquí la inverosímil coexistencia dentro de estas marcas, con acciones simultáneas cuya intervención radicaba en ideales totalmente opuestos.

La urgentes transformaciones estructurales desembocaron en la concreción de una alternativa

96 [Zieliński, 2009]

real a la comunicación viaria entre el barrio de Praga y el centro urbano, así como la vital mejora residencial de todo éste entorno, particularizada en la Escarpa varsovia; asomada a la imponente visual del Río Vístula, la formulación renovadora de sus espacios partió de la política diseñadora marcada desde Moscú, y reincorporada a las trazas preexistentes.

Mucho tuvo que decir el equipo de Josef Sigalin, quien dirigió las señas socialistas para implementar eficazmente sus nociones arquitectónicas.

4.3.1. Una ruta para los héroes: TRAZA ESTE-OESTE

4.3.1.1. Tendiendo un puente hacia Oriente

Durante el primer período de la reconstrucción de las ruinas de Varsovia, entre 1947–1949 se discutió fuertemente la aceptación y realización del proyecto conocido como la Traza Este-Oeste, inmortalizado históricamente como la “Ruta de los Héroes de la Ciudad Vieja”.⁹⁷

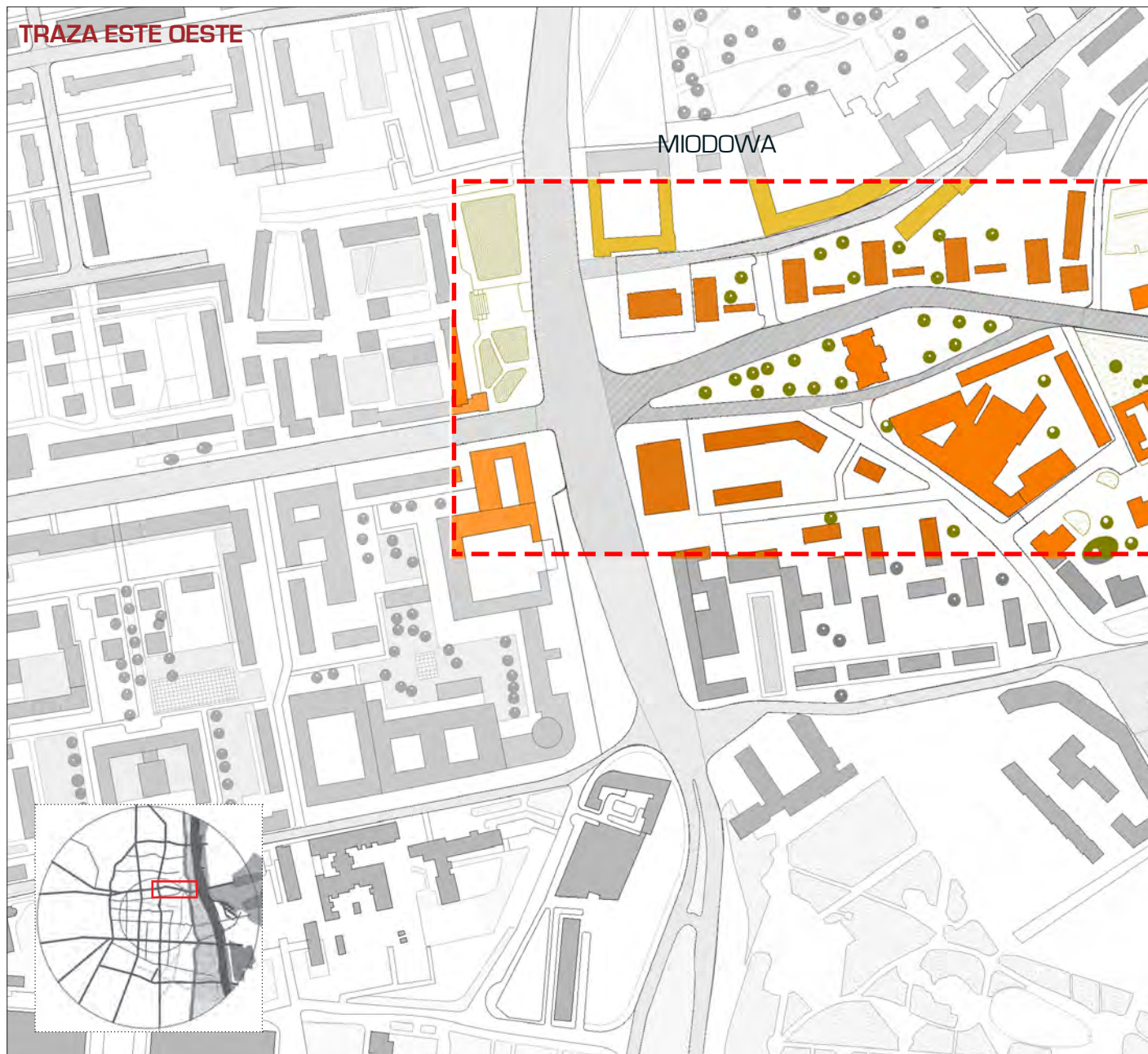
Observando las transformaciones vernaculares e historicistas de las apuestas anteriores para el distrito central histórico, resultó sorprendente como junto al eje de comunicación y partida del Camino Real, se perpetuó esta intervención que salvaguardó las comunicaciones transversalmente, a través de pequeños fragmentos viarios.

El descubrimiento de un puente gótico bajo la plaza Zamkowy (Plaza del Castillo), denominado el Puente de Cracovia, en unas investigaciones sobre la antigua ciudad medieval a final del siglo XIX, abrió esta ruta de comunicación con el Este de la ciudad, a través del puente de Silesia que atravesaba el río Vístula. La vía original atravesaba la plaza del Castillo,⁹⁸ sin actuar como eje central de los movimientos comerciales.

En paralelo a la realización del proyecto en el Stare Miasto y tras la reconstrucción del puente Poniatowski, a 22 de julio de 1946, con Josef Sigalin, al mando de las principales decisiones urbanas de recomposición de Varsovia, se planteó esta pequeña incisión en el casco histórico de la ciudad que durante años había sido discutida. Lo que antes de la guerra había supuesto una pequeña travesía con conexiones de carácter local, se planteaba ahora como una solución fundamental al tránsito Este Oeste a través del núcleo central de la ciudad, evitando afectar negativamente a la calidad espacial del conjunto histórico; una operación que buscaba hacer más eficiente las conexiones entre ambos márgenes del río, fructificando en el potencial eje comercial.

97 Este calificativo se debió a que las tropas soviéticas aliadas, se introdujeron en la Ciudad de Varsovia en el año 1944 a través de esta vía consiguiendo dar fin a la larga ocupación de la ciudad, originando un nuevo período de posguerra, con su consecuente transición,

98 El puente Silesia-Dabrowski, junto con el viaducto, antes de la guerra, tenía un carácter más local de travesía, ya que el centro de la ciudad solamente, conectaba las calles Segismundo de Praga y la Plaza del Castillo y el barrio entorno a la calle Krakowskie, a la orilla izquierda del Vístula.



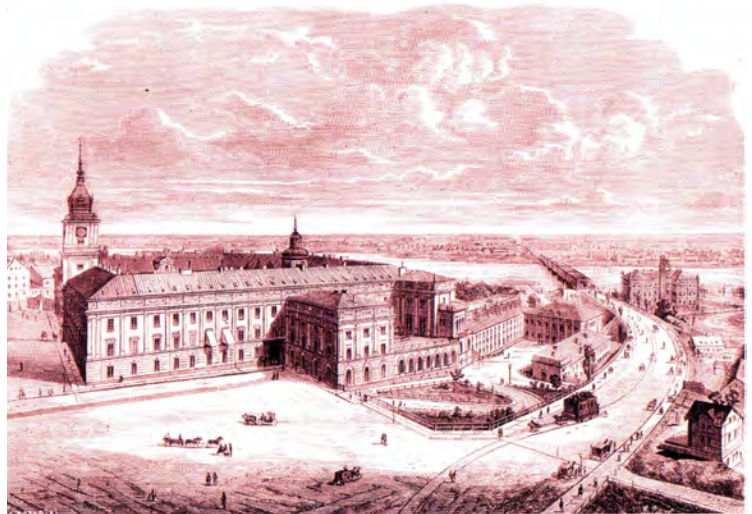




_La Ruta de los Héroes en un arriesgado gesto urbanístico atravesó por el subsuelo el centro histórico de la ciudad, aprovechando el estado en el cual se encontraban muchas de las edificaciones, donde la dificultosa actuación hizo peligrar la estabilidad de los cimientos de algunas de las más valiosas obras eclesiásticas.

Su impacto urbano, benefició sobremanera el funcionamiento circulatorio y estructural de la ciudad y su núcleo central.

Fuente (Autor)



Fuente (Roca,2007)

En un claro intento de desbloquear esta ruta y con cierta alusión referenciada en el estudio y trabajo pre y posbélico,⁹⁹ el diseño de la traza y la operación en su intersección con la plaza del Castillo, se inició a comienzos de 1947, desde un estudio independiente de la BOS, compuesto por Stanislaw Jankowski, Stanislaw Hempel, Sigmund Stepinski, y Jan Knothe, aunque siempre con una permanente consulta con Sigmund Skibniewski, director del Plan de 1945.

A pesar de compartir opinión con el equipo de la BOS, reseñada por el seguimiento del proyecto por parte del grupo oficialista, en la dirección de los recursos financieros gubernamentales, comenzó a argir más la conexión de la ciudad en la dirección Norte-Sur, pero finalmente se legitimó la preocupación para la reconstrucción de este segundo cruce del río Vístula como línea conectiva con la Europa más oriental.

Poco a poco los problemas empezaron a acrecentarse con el diseño urbano. Por un lado en esta nueva vía, los historicistas plantearon recuperar el papel histórico de la Plaza del Castillo con una propuesta hermosa en términos artísticos y paisajísticos; el tiempo, el dinero y la continuidad de la tradición serían concluyentes factores para la adopción de la solución. En el otro sentido las tendencias adoptadas desde la BOS, donde Josef Sigalin propugnaba su postura progresista: “una bendición disfrazada destruyó nuestra ciudad; por ello tenemos en este momento la posibilidad de una vía adecuada para el diseño moderno”.¹⁰⁰

A parte de estos puntos, el proyecto se vio modificado durante su ejecución: la arteria de comunicaciones acabó siendo una estrecha carretera, por la reducción de los 18 metros proyectados a 15 de ancho en la realidad, por donde se condujo el tranvía junto a los carriles del automóvil, salvando la diferencia de cota con la plaza del Castillo por escaleras inmersas en zonas ajardinadas.

El gran obstáculo a superar entre el diseño y su puesta en práctica, sin embargo, llegó bastante lejos en el tiempo por la incesante lucha entre los diferentes postulados ideológicos; en primer lugar, saltó a la palestra el túnel bajo la Plaza del Castillo, con oponentes entre los propios ingenieros y los arquitectos historicistas como Jan Zachwatowicz; en el otro lado el grupo de los seguidores de la actuación del viaducto (base de una Ruta Conceptual Este-Oeste) comandados por Tadeusz Tolwinski y Bohdan Lachert, pedían una intervención modernizadora. Esta actuación supuso la difícil tarea de ejecutar ese túnel, junto a la zona más histórica de Varsovia, rodeada de elementos de valor, a los cuales se intentó no dañar. La consecuencia de esta actuación fue una predecible mejora en el valor urbano del área superior así como de la arteria circulatoria.

Entremedias, otra variante planteada por Jan Chmielewski pregonaba la posibilidad de compartir los flujos de tráfico entre dos vías alternativas: calle Lezno y calle Elektoralna. Esta variante discrepó contra

99 Los planteamientos de este proyecto venía ya de antes, pues en 1938, Oskar Sosnowski, ganó un concurso celebrado para resolver esta ruta de transición, apostando por “atravesar” en su proyecto la calle Krakowskie Przedmiescie, y dando continuidad Este-Oeste a través del puente Silesia



_Vista aérea del trabajo de incisión en el casco histórico para atravesarlo liberando su espacio superior del tráfico pesado Este- Oeste.

Fuente [Goldzamt,1980]



Fuente (Autor)



Fuente (Roca,2007)



_Al otro lado de la Plaza del Banco, se completó la conexión Este Oeste de la Ruta de los Héroes, dando salida a la ciudad en esa dirección.

Fuente (Autor)

los autores de ambos estudios, la ruta conceptual moderna, y el tratamiento conservador, intermediando entre ambas. Del mismo modo, en la Reconstrucción del viaducto Silesia-Dabrowski se comenzó con la disensión, y sobretodo las diferentes opiniones, alcanzando a discutir hasta el tratamiento a que debían ser sometidas las perpetuadas columnas del puente.

La concreción de los trabajos llevada a cabo bajo la supervisión de Josef Sigalin a lo largo de dos años; tuvo que absorber una cantidad sustancial de los proyectos residenciales del entorno, para reestructurarlos en la calle Mariensztat. El 22 de julio de 1949 consiguió por fin abrir la “Ruta de los Héroes” culminada con el puente de Silesia-Dabrowski, dando paso a una nueva comunicación entre las dos márgenes del río, en la cual el talante evolutivo se adaptó considerablemente mejor a las necesidades funcionales del distrito y de la región, derivando en una acertada intervención perpetuada por su fácil inclusión en los procesos urbanos desencadenados a posteriori.

La complacencia para con el pueblo solo llegó con intervenciones en los monumentos de su alrededor, pues no se detuvo en las arenas movedizas de los choques metodológicos. El rescate del presbiterio de la iglesia gótica de Santa Ana, escondido en las escaleras que daban paso a la Plaza del Castillo desde el vial, fue el argumento sublime que aprovechó para calmar los discursos agresivos del ente conservador.

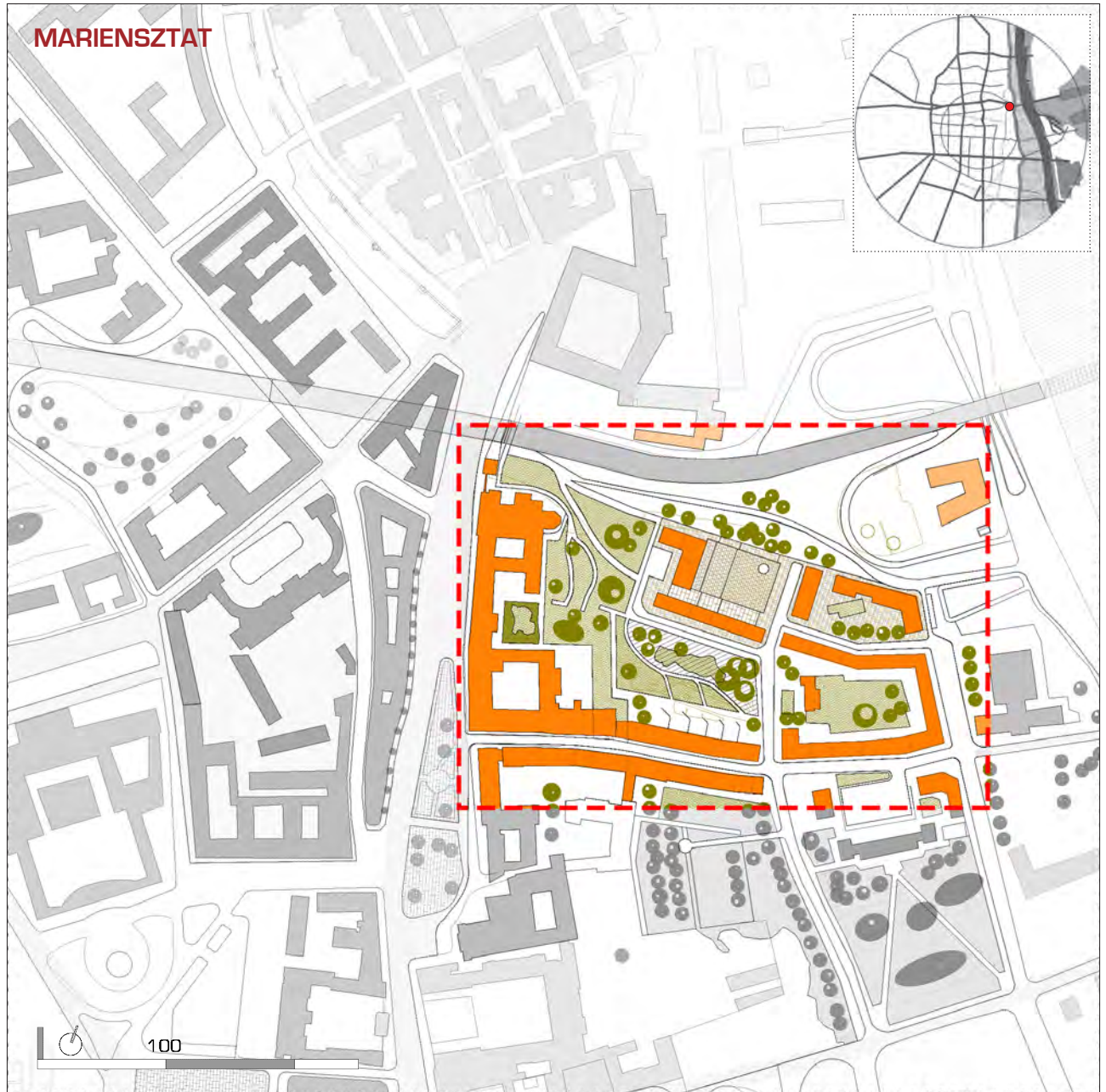
Después de todo, en las condiciones extremadamente difíciles de entonces, fue, sin duda, una obra significativa y permanente de la planificación urbana de una Varsovia en ruinas, constituyendo la primera gran apertura viaria posterior a la Guerra, supuso la mejora en el ámbito del tráfico tanto peatonal como comercial, otorgando una integración paisajística de la propuesta con su entorno natural en la caída hacia la ribera del río. Después de las controversias suscitadas, los ciudadanos debieron aceptar la resolutiva concordancia del proyecto en su ubicación.

La continuación del cruce hacia Solidarnosci, configuró y completo el sistema estructural de la nueva Varsovia, implementado a lo largo de dos ejes Norte Sur y otros dos ejes Este Oeste, entre los cuales se articularon una serie de nudos constituyendo vías de segundo nivel.

4.3.1.2. Un jardín residencial: la colonia Mariensztat

El preciado vínculo espacial realizado entre Este y Oeste, a lo largo de la Ruta de los Héroes, completó la resolución de una necesaria arteria en la red estructural de la nueva Varsovia; concretada con la realización de zonas residenciales en su foco inicial, consiguió colmatar algunas de las carencias habitacionales, a la vez de capacitar y reorganizar en su entorno dos apuestas esenciales en el contexto urbano.

La barriada de Mariensztat, una apuesta personal de Josef Sigalin como punto de encuentro entre la Traza Este Oeste y el puente de Silesia-Dabrowski, camino hacia la barriada de Praga, solucionó





_ Barriada socialista de Marienstasz

Fuente [Autor]

acertadamente un espacio desconectado de la trama preexistente, con grandes lagunas de zonas públicas, desorden parcelario y estética tradicional. Junto a él colaboraron entre otros Sigmund Stepinski, ejerciendo las acciones necesarias en paralelo a la realización de la traza, para hacia 1949 dar por finalizada esta barriada.

El análisis del trabajo atenuó con las tentativas necesarias las perfiladas líneas de actuación mediante la creación de un entorno vegetal en el cual sedimentó un conjunto lineal de viviendas de baja altura y densidad, entorno a una plaza central desde la cual se potenció la centralidad del espacio. Su acceso principal, desde la zona superior permitía visualizar, en la caída de la escarpa del Vístula un conjunto ordenado, armónico, valioso y adaptado al pensamiento socialista a la vez de renovador; desde el cual el evocador verde lo haría forma parte del paisajista parque urbano, cuyo fondo divisaba enmarcado el cuadro de la Iglesia de Santa Ana.

El conjunto residencial, claudicó ante el ideal socialista, aposentando una acertada ordenación fruto de la cual se hilvanó, a lo largo de la Escarpa un conjunto residencial de baja densidad impregnada de zonas verdes, sirviendo de cinturón de transición hacía el más denso y compacto centro.

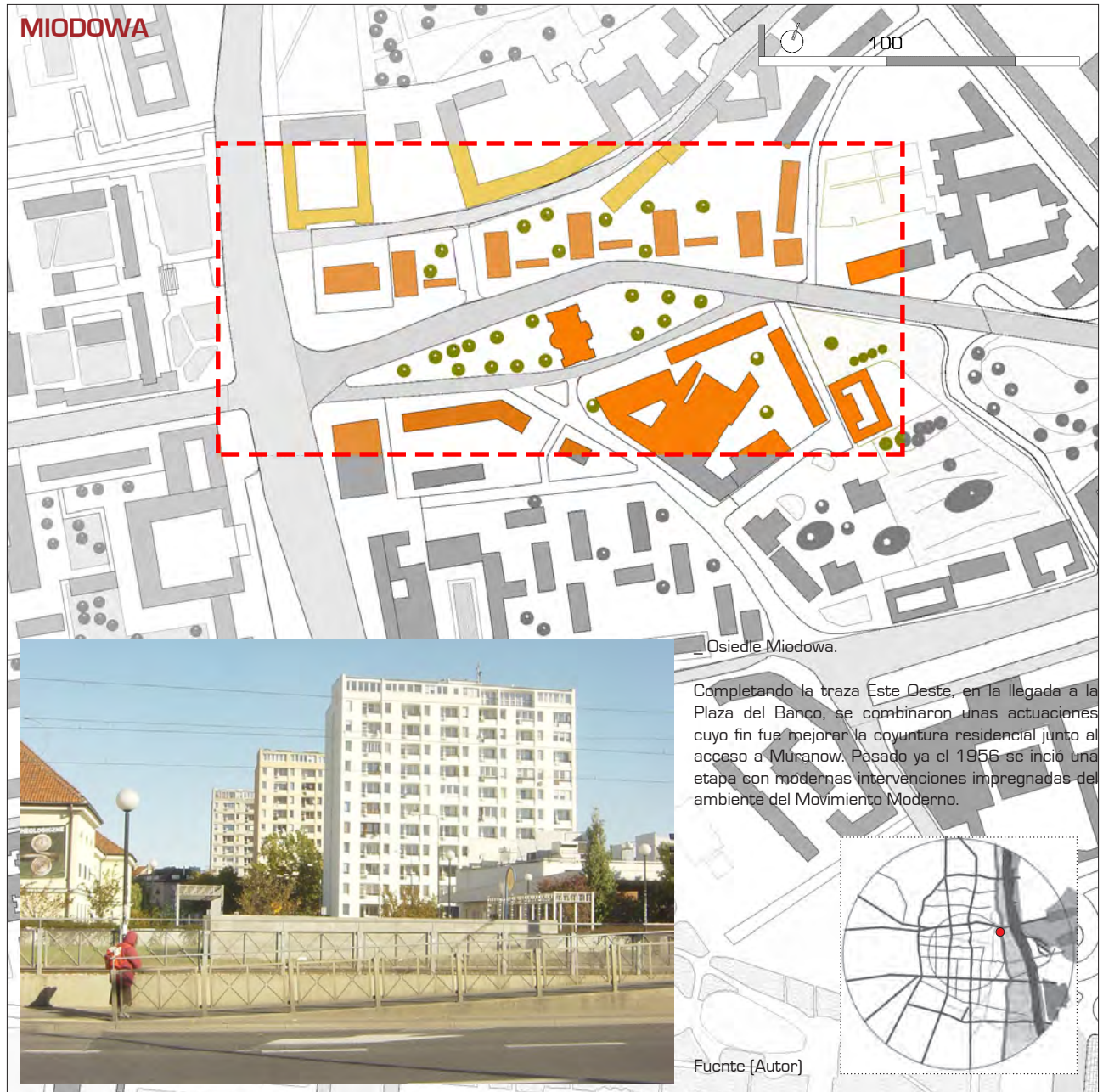
4.3.1.3. Las actuaciones en la barriada de Miodowa

Las variables principales de trabajo, en el lado opuesto a Mariensztat, pasaron desde una intervención próxima al río, la Escarpa y el centro histórico, a un punto de confluencia de tráfico, muy próximo al eje de Marszałkowska, y en la prolongación hacia la avenida de la Solidaridad (Aleja Solidarnosci).

En el entorno de la plaza del Banco (Plac Bankowy), en el año 1957, se regeneró su tejido urbano con un proyecto llevado a cabo por el equipo de Jan Czyz, y Jan Furman, posteriormente ganadores de un concurso para regenerar otra zona próxima, Zelazna Brama.

El cambio estético y político, provocado tras la muerte de Stalin, convirtió a este fragmento en una moderna apuesta residencial, trabajada sobre unidades habitacionales de doce plantas integradas en un entorno vegetal para convertirlo en parte importante de la red generadora del mismo. La ideología contrapuesta a las tendencias socialistas, enumeró en estos bloques con un talante fundamentado en los trabajos del Movimiento Moderno, unas directrices, hacia las que muchos arquitectos dirigieron la vista desde ese momento. La precariedad económica no fue óbice para adaptar una ejemplar propuesta a la curvatura de la salida de la traza en la bifurcación viaria junto al reconstruido Palacio Przebendowski.

Recogida por la calle Miodowa, formó parte de las apuestas renovadoras del conjunto de la Traza Este Oeste, logrando incorporar fragmentos de las edificaciones antiguas al nuevo proyecto modelado, el cual supo entender la arquitectura y el entorno, con sus bloques perpendiculares y retranqueados, secuenciados en el discurrir de la plaza.

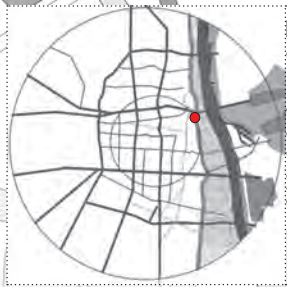


MIODOWA

100

Osiedle Miodowa.

Completando la traza Este Oeste, en la llegada a la Plaza del Banco, se combinaron unas actuaciones cuyo fin fue mejorar la coyuntura residencial junto al acceso a Muranow. Pasado ya el 1956 se inició una etapa con modernas intervenciones impregnadas del ambiente del Movimiento Moderno.



Fuente (Autor)



4.3.2. El conjunto de la avenida MARSZAŁKOWSKA

“Ese día tomé un excelente café con crema en uno de los maravillosos cafés de esa plaza y me admiraba el sistema de alumbrado público, la regulación del tráfico. Incluso los contenedores de basura habían desaparecido [...]. Y así pues pude declarar, que ni siquiera en Francia, o cualquier otro país “occidental”, hay una plaza de la naturaleza de la Plaza de la Constitución de Varsovia. En ninguno de estos países existe un conjunto monumental de edificios destinado a casa de los obreros”, de esta forma Waldemar Baraniewski ¹⁰¹ describía Marszałkowska, una vez finalizada su construcción. Su descripción lo mostraba encandilado con la primera fase de este trabajo, esa gran plaza de manifestaciones obreras.

Junto a la recomposición del centro de la “Ciudad Vieja” de Varsovia se presentó un proyecto coetáneo, en 1945, finalmente aceptado en el 1949, para la recuperación y el desarrollo de una de las principales arterias viarias de la ciudad.

La arquitectura experimental de las vanguardias soviéticas partiendo de 1920 en adelante, y los modelos posteriores realizados durante el dominio estalinista, fueron el principal ejemplo para las arquitecturas Nacionales de las repúblicas bajo la influencia de la Unión Soviética; provenían, principalmente, de Moscú, pero desde otros sitios, como Kiev, se sirvieron de modelos como la avenida Kreschatik para las avenidas magistrales.

Este proyecto, al igual que sucedió con la Stalinallee,¹⁰² constituyó la más importante línea argumental socialista en la creación de su gran avenida lineal¹⁰³ para las masas. Ejecutada a lo largo de dos kilómetros de ciudad, estructuró uno de los ejes más importantes, desde el Noroeste hasta el Suroeste, y sin duda la propuesta más alentadora y arriesgada; con esta intervención se pudo descubrir cómo se amoldaron todas las tendencias re-creadoras de ciudad a través de una serie de procesos urbanos que concretaron un resultado armónicamente unitario, dialogante con las pautas socialistas.

En los planes para la ciudad socialista, se ofrecieron al pueblo ejemplos concretos de lo que consistirían las propuestas para una sociedad del futuro. Dentro de la recomposición urbana de Varsovia, la metodología renovadora aplicada para la vía Marszałkowska, se constituyó en la intervención más importante del desarrollo del realismo socialista, tomada de las magistrales avenidas estalinistas, propicias para las grandes manifestaciones obreras.¹⁰⁴

101 (Baraniewski, 2010)

102 La Stalinallee, en Berlín constituye sin duda la principal referencia de este tipo de apuestas en las que el lenguaje urbano colabora para crear una sociedad del futuro. (Goldzamt, 1980)

103 En todo momento, existió el mito de la calle en el ámbito de la ideología socialista, personas asociadas con la avenida a través de manifestaciones, desfiles o disturbios; se encontraba profundamente arraigada en la construcción de la cultura de la ciudad del siglo XIX.

104 La concepción de las autoridades, confirmaba el convencimiento posible en base a que la transformación de la ciudad sería el mecanismo utilizado para el giro ciudadano hacia una sociedad comunista.

En los tiempos del realismo socialista, el espacio de la calle se convirtió en el verdadero lugar de la actividad de los habitantes de la nueva Varsovia.

La arquitectura impuesta a partir de 1949 para la reconstrucción, afrontó desde 1950 el controvertido proyecto de la zona residencial de esta gran avenida, trazada de noroeste a suroeste, enlazando el Parque Saski con el barrio de Mokotow, donde se aproximaba al parque Lazienki. El nuevo trazado se proyectó sobre el ya existente, adoptando la red de infraestructuras previas, para facilitar su ejecución, sobretodo en la parte sur del mismo.

El objetivo gubernamental era conseguir un paisaje referente en la ideología, “nacional en su forma y socialista en el contenido”, perpetuado con esta intervención, tal y como se llevó a cabo en otros proyectos para grandes avenidas socialistas, un modelo contundente que copiaba las trazas, excluyendo el tejido y las tipologías, modificadas, pero que comprendía profundas transformaciones sobre los antiguos vínculos urbanos. El modelo socialista de Stalin, incluyó un “Palacio para los Obreros” como su gran ofrenda a la ciudadanía para completar la Nueva Avenida Marszałkowska.

La decisión de iniciar la conversión de Marszałkowska tomó una vertiente de carácter político, vinculada con las intenciones de cambiar la imagen de esta zona de la ciudad y alentada por las consideraciones puramente prácticas: las instalaciones de una línea de metro y la ramificación del sistema de transporte.

El proyecto de la avenida Marszałkowska y su distrito residencial fue encomendado a los arquitectos Sigmund Stepinski y Jan Knothe y a los urbanistas Stanislaw Jankowski y Josef Sigalin quienes conformaron el equipo, del Taller MDM¹⁰⁵ y comenzaron a realizar los bocetos iniciales del futuro proyecto. La formalización de gran cantidad de propuestas anteriores, recogidas en el nuevo mosaico urbano en el cual se convirtió la estructura planimétrica de Varsovia, sirvió de preparación para dirigir esta potente incisión en la red articuladora para el eje Norte Sur.

Trabajaron constituyendo una Plaza de la Ciudad, que respondiera a la función de foro para el pueblo, lugar de celebración de los desfiles de masas, marchas y manifestaciones. Teniendo en cuenta el conjunto de ruinas ubicadas en la intersección con la avenida Jerozolimskie, serviría de emplazamiento idóneo pues el proyecto sería diseñado sin derruir ningún edificio. Al mismo tiempo, dentro del sistema de transporte y las comunicaciones del centro de Varsovia, se concretó la ampliación de la propia Marszałkowska hacia el norte, fraccionando el tráfico de la ruta tradicional hacia otras áreas y una nueva carretera en el área oeste, a través de Mokotow y Pulawska.

105 El taller MDM se creó oficialmente el 1 de Marzo de 1950. Se componía de un equipo que ya había trabajado conjuntamente en la Traza Este-Oeste y la zona residencial de Mariensztat. Sus conexiones y amistades, así como la posición mantenida por Josef Sigalin a la entusiasta recepción y reconocimiento del trabajo realizado en la Ruta Este-Oeste, disponía ampliamente a las autoridades para presagiar una obra cumbre del realismo socialista.



_Una postal de Marzalkowska

Fuente (Heritage Protection Department)

_Masificación de circulaciones en la "nueva" Marzalkowska. A pesar de las condiciones impuestas por el régimen, habiendo soportado invasores largo tiempo, en Polonia, la llegada de los avances tecnológicos y la continua conversión hacia las necesidades sociales, mostraron el camino del cambio, donde el sentido de los tráficos de la ciudad comenzó a variar, aunque la base fuese la preestablecida.

Fuente (Autor)



_Proyecto MDM I, Plaza de la Constitución

Fuente (BUW)



_La manifestación de las masas

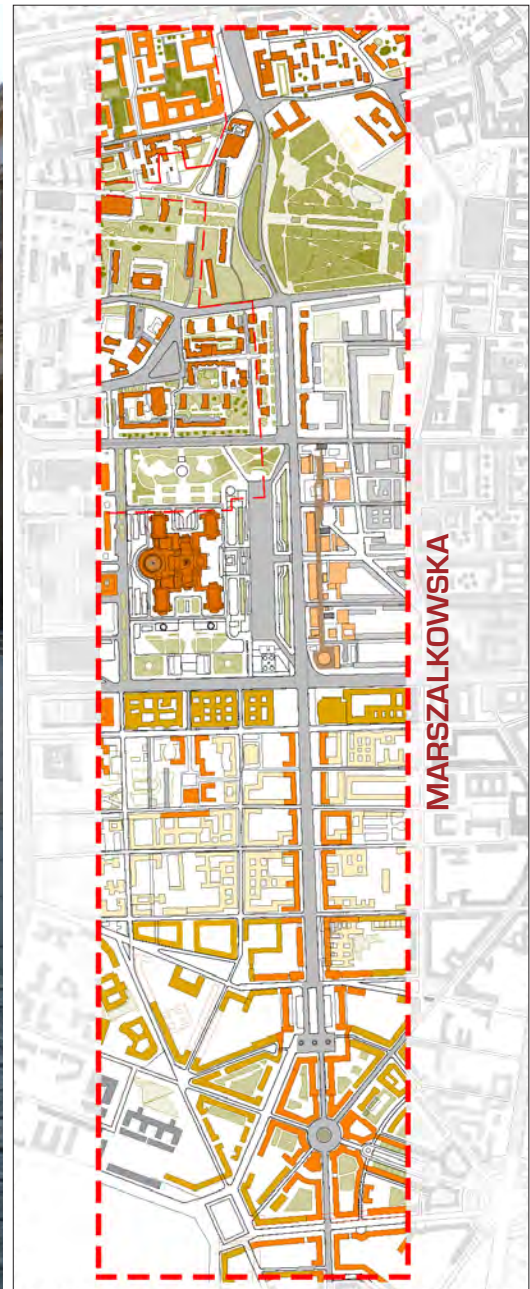
Fuente (Muszyński, 1979)

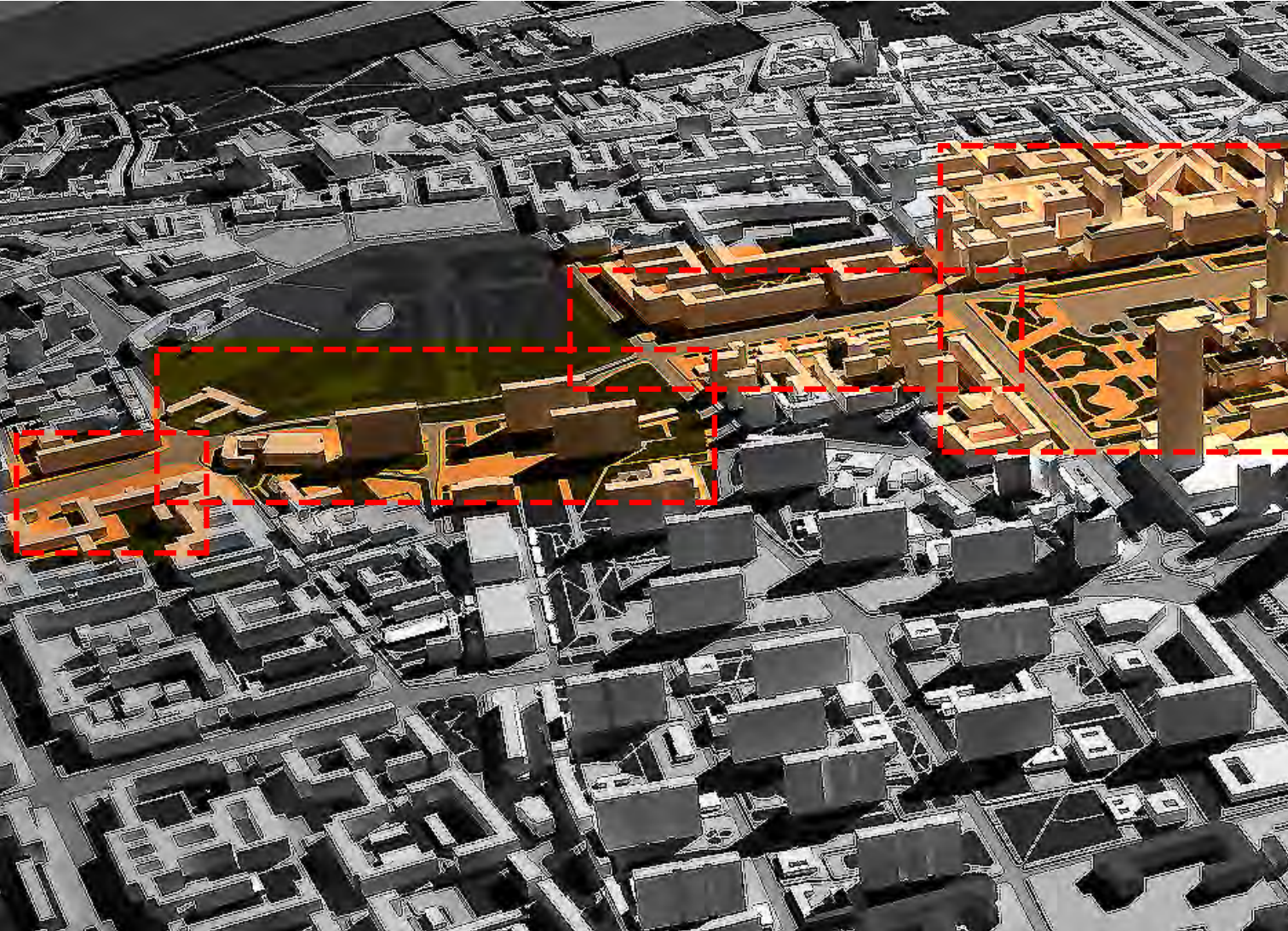


_La manifestación de las masas

Fuente (Bierut, 1950)







_ La avenida Marszalkowska, a pesar de ser una apertura en la red estructural, no se conformó como una calle con proyectos a su alrededor, sino como una serie de actuaciones que permitieron configurar una "avenida" en su interior.

Fuente (Autor)





_ Al inicio de la posguerra, la imagen de Marszalkowska distaba bastante del modelo elegido por el gobierno socialista desde Moscú, modificando radicalmente la forma de actuar en la vía y con ello, el carácter de la misma.

_ La imagen aérea reproduce claramente la nueva dimensión de la misma. Durante la creciente fase de dominio socialista, la implantación de las ideas estalinistas, proclamó realizar una "gran avenida" complementada por una "gran plaza" donde las masas pudiesen manifestarse. Denominada MDM, se desarrolló a partir de 1950 en su primera etapa. Su prolongación se completó a posteriori con dos nuevas fases.

Fuente (Baraniewski, 2010)

La concreción de los polos Norte y Sur del eje se completó con alargadas unidades residenciales capaces de asimilar y dar respuesta a los preceptos implantados por Stalin, en cuanto a esteticismo y argumentación formal y funcional de los espacios habitacionales, si bien la formalización en el área Sur de la Plaza de la Constitución, lugar de conmemoraciones, apoyó el origen de su zona residencial a lo largo de la red pública de espacios urbanos.

El barrio adoptó las trazas destruidas de la ciudad hasta llegar a la plaza y la iglesia del Salvador, donde se vieron obligados a desdoblarse el trazado para salvaguardar el proyecto, donde el complejo residencial fue capaz de dar respuesta al urbanismo soviético típico de la era estalinista, sirviendo para acoger una previsión inicial para albergar 45.000 habitantes.

Todas estas señas, se acunaron, no sólo como un intento de retirar el viejo concepto de colocar las zonas abiertas alrededor de la residencia del rey en Ujazdów, sino por la necesidad de preservar la iglesia ubicada en la plaza Zbawiciela (plaza del Salvador), descartando la tendencia original de ampliar la calle con la demolición de la misma.

El corazón del conjunto, culminada con la gran plaza metropolitana de la Constitución, de proporciones rectangulares destinada a servir de escenario a las manifestaciones de “júbilo” de los obreros, esperó la construcción de la segunda parte de la avenida, y el gran Palacio de la Cultura y de las Ciencias, que proveería de un espacio realmente digno para acoger estos eventos.

La prolongación final de la avenida Marszałkowska, hacia el norte, vértice final, completó la restructuración urbana del área con el palacio regalado por Stalin al pueblo polaco elevado en una segunda fase, en un entorno urbano apropiado, de nueva factura y totalmente novedoso en la ciudad, terminó en una última etapa, donde comenzaron a desaparecer las influencias socialista y nacieron las primeras apuestas por la arquitectura occidental.

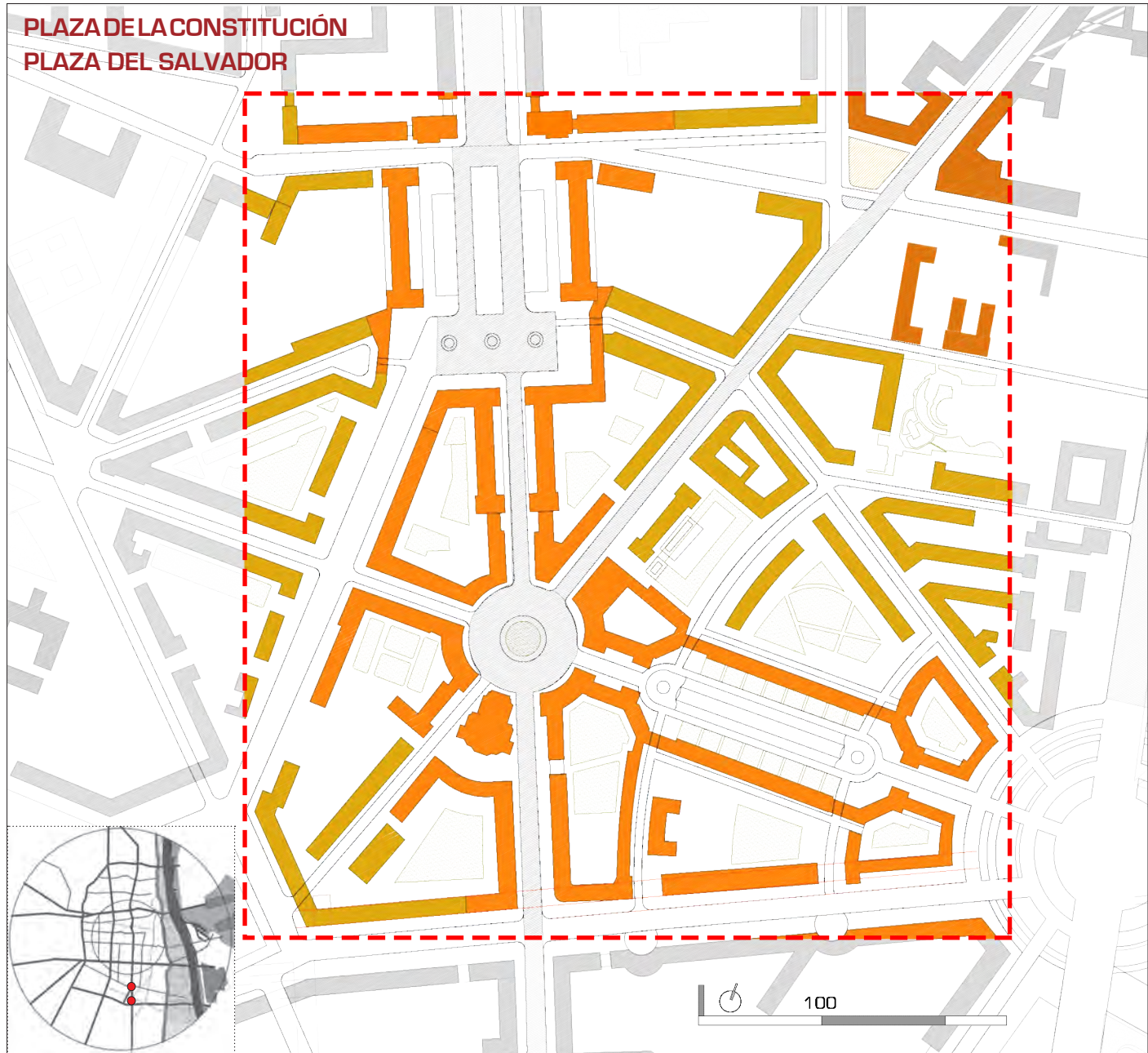
4.3.2.1. La primera etapa. LA GRAN VÍA DEL PUEBLO: AVENIDA MARSZAŁKOWSKA

A partir de 1950, aparecieron urgentes necesidades residenciales, con lo cual la expropiación del suelo urbano no se hizo esperar;¹⁰⁶ dentro de una política más amplia, de alcance regional y extraterritorial, llevada a cabo por las autoridades soviéticas, se allanó el camino para la ejecución de los proyectos previstos para la avenida Marszałkowska.

El Taller MDM comenzó su trabajo en la primera fase con el planteamiento de edificios¹⁰⁷ de vivienda,

106 Sobre el área de la primera etapa de la avenida Marszałkowska, en Varsovia, la propiedad de la tierra pasó a manos de la administración estatal, por medio de decretos de expropiación inscritos en la utilidad pública, fundamentados la emergencia residencial y el ideal comunitario de la nueva sociedad socialista.

107 Originalmente, ese sector de Varsovia se caracterizaba por una composición parcelaria regular, con una estructura de manzanas homogéneas. Sobre éstas se levantaban, antes de la guerra, edificios de vivienda alineados, con patios interiores individuales; el conjunto



elevados a partir del perímetro de unas manzanas cuyos tránsitos se constituían por calles corredor interior. La comunalización del terreno, favoreció la eliminación de los residuos de antiguos palacetes con jardines, que hicieron florecer los nuevos proyectos de conjunto más unitarios.

La búsqueda del lenguaje estético, sin embargo, se vio en la obligación de mantener y recuperar su lectura tradicional, de una arquitectura resuelta como reinterpretación del clasicismo típico de Varsovia de tiempos Imperialistas, por lo que las fachadas incorporaron elementos de acuerdo al esquema tradicional el pedestal, cuerpo principal y remate o coronación. Estas prioridades meramente formalistas, fueron la concesión del gobierno moscovita para una nueva arquitectura polaca.

La construcción de MDM tomó todas las prioridades, de nuevo eran prácticamente libres de restricciones sus creaciones; con la excepción del tiempo, no poseían limitación alguna. El liderazgo político quería ver finalizada al menos la parte central del barrio en cuanto fuese posible. Próximos a la plaza de la Constitución, se culminaron entre los años 1950-1952 los primeros bloques residenciales con abundancia de rica decoración escultórica; para ello, el arquitecto director de las propuestas, Stepinski, ideó unas composiciones, propias pero salpicadas de referencias históricas, para recrear los primeros edificios de 7 u 8 plantas, del conjunto moldeadas para un realismo socialista emergente.

Toda esta arquitectura, poseía una ejemplar manera de implantarse en el lugar, con unas relaciones entre manzanas y tipologías adaptadas a las nuevas necesidades de habitabilidad, pero cargada de matices de la memoria urbana; como valor destacable fueron la incorporación del trabajo de prefabricación y el uso de las nuevas tecnologías, acelerando las tareas de construcción marcadas por los principios socialistas.

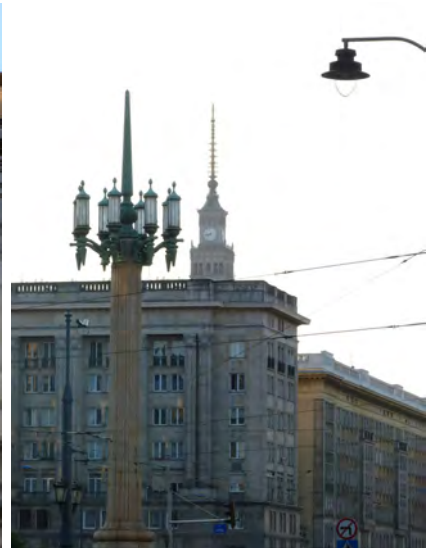
Sin embargo los argumentos planteados encontraron cierta resistencia entre los arquitectos inculcados de efervescentes modelos occidentales “capitalistas”; sus ideales no fueron descartados hasta 1949, coincidiendo con el endurecimiento de las relaciones entre Europa Occidental y la Unión Soviética.

Como ocurriera en Berlín,¹⁰⁸ veintiún arquitectos polacos fueron invitados a Moscú en un viaje de estudio y trabajo donde asimilar los logros del Realismo Socialista, estableciéndose los 16 principios del urbanismo y en particular el credo que acogía el principio de la arquitectura “narodowe w formie, socjalistyczne w treosci”.¹⁰⁹

La acometida en el diseño del proyecto viario a la Plaza del Salvador presentó las principales trabas; formalizaba calles corredor, que estaban salpicadas irregularmente por pequeños palacetes retirados de la alineación de la calle a través de espacios ajardinados, protegidos por muros y portones. La recomposición, igual que en los casos precedentes, fijó una unidad de repartición del suelo mucho mayor. Así, las unidades quedaron circunscritas, como en los otros casos, a los límites de las manzanas.

108 La entrada del control soviético en Alemania, llevó consigo las propuestas y diseños arquitectónicos socialistas. Berlín se colocó como un gran Laboratorio experimental de la Posguerra para las propuestas arquitectónicas, pero Varsovia no le ando a la zaga por la innumerable aportación artística

109 “Nacional en la forma y socialista en contenidos”,



<_ Cabe destacar el trabajo realizado en el conjunto de la Avenida Marszalkowska, como una actuación unitaria a la vez de fragmentada, en la que cada fase, adoptó una formalidad con matices propios. La primera parte, secuenció una serie de espacios capaces de obtener una arteria estructural en dirección norte Sur, siendo la Plaza de la Constitución el punto clave de la misma.

Fuente (Autor)

_Plaza del Salvador. El punto más conflictivo de la primera fase del proyecto, lo constituyó esta plaza, pues en las primeras tomas de contacto del BOS para realizar la vía, se propuso sesgar la iglesia del Salvador. En la propuesta final y ya con el proyecto bajo control de Sigalin, se decidió crear una nueva calle alternativa en la Plaza de la Constitución que llegase al nudo evitando la ruptura y el enfrentamiento con la clase religiosa. Junto a ella se generó un barrio obrero (Latawiec) cualificado por los espacios verdes, y la sobriedad de sus edificaciones.

Fuente (Autor)

Fuente (B.U.W.)





_Tanto el proyecto de Berlín como el de Varsovia, fueron realizados en diferentes fases, en las que quedó claramente señalado el objetivo de las propuestas, para lograr introducir a nivel urbano la calle para la manifestación de las masas. Este vínculo social fue perseguido por los mandatarios totalitaristas, aunque quizás el trasfondo del control militar estuvo oculto (dada la amplitud de las avenidas donde los tanques serían capaces de controlar cualquier revuelta).

La Stalinallee, resultado de un concurso de ideas ganado por Hartmman, fue rediseñada con las sugerencias soviéticas, tras un viaje a Moscú en el año 1951 por Hermann Henselmann, Richard Paulick, Hans Hopp, Karl Souradny y Kurt Leucht. Fuente (Varios,2011)





_Al igual que sucediese con Marszałkowska, la Stalinalle, sirvió para poder plasmar las medidas sociorrealistas de la arquitectura, nacional en la forma y socialista en su contenido. En Berlín Oriental, se tradujeron en las diferentes etapas una serie de conceptos propios de ese urbanismo dirigido a las masas. Al igual que en Varsovia, el cuidado por los detalles, por el conjunto y disposición de los bloques retranqueados jerarquizando la amplia vía y la composición estética de los mismos, señaló la similitud con Marszałkowska. En ambos casos, la decadencia del realismo socialista llevó a introducir nuevas corrientes e ideas para los proyectos de ambas avenidas.

Fuente (Varios, 2011)



se intentaron consensuar las propuestas y en la primera, la plaza de llegada se había elaborado con una forma ligeramente inclinada pero se propuso definitivamente la búsqueda de la simetría en la disposición urbana, adoptando finalmente una geometría rectangular, en torno a la cual se dispondrían grandes bloques de vivienda para los obreros, al modo en el cual se resolvió en la franja Norte del mismo eje, con un talante exiguo en la estética, sin ornamentación y gran sobriedad, deambulando en torno a espacios verdes.

Con la culminación de esta primera etapa, el proceso urbano de talante renovador, adecuó las principales trazas a las necesidades socialistas, la vivienda y sus complejos residenciales, los espacios para la manifestación de las masas, y la articulación de la red de infraestructuras y comunicaciones. La incompleta ejecución del proyecto, motivó la concreción de las siguientes fases otorgando y confirmando la notoriedad de la intervención. La remanente aparición de la memoria, en ningún momento supuso un retroceso, sino que complementó la actuación perpetuando trazas fundamentales a través de las concepciones socialistas.

Casi de forma coetánea, en Berlín se comenzó a dibujar una otra gran avenida lineal. El gobierno soviético de la parte Oriental pretendió dibujar su modelo urbano a partir del trazado rectilínea de lo que en un primer momento se conoció como Stalinallee (actualmente Karl Marx Allee). En ella se reprodujeron elementos simbólicos, como las farolas, o la estética de los edificios, organizados desde el basamento, en diferentes niveles.

De forma similar a Varsovia, su proyecto se desarrolló en tres fases diferenciadas. Una primera (1949-1951) donde se dibujaron los volúmenes residenciales de Friedrichshain, pastillas alargadas concebidas por Hans Scharoun. En la segunda etapa (1951-1954) se procedió a configurar la mayor parte de los volúmenes de la calle en una sobria estética sociorrealista. La culminación se produjo entre 1959-1965, en un tercer período donde se cambió el nombre al actual y se concretaron algunas piezas emblemáticas del recorrido.

La culminación del recorrido de la Stalinallee se pretendía ejecutar, tal y como se hiciese en Varsovia, con un enorme rascacielos tomando ejemplo del Edificio de la Universidad de Moscú, el rascacielos de la Plaza del Castillo (Alexanderplatz), cuyo concepto ideológico y estético nada tendría que envidiar a las torres de Moscú y Varsovia. La concreción de este nunca se llevaría a la práctica.

En Varsovia, las visiones sociales, y la urgente necesidad de vivienda, al igual que sucediese en su parte Norte en Nowomarszalkowska, permitieron contemplar alojamientos obreros de índole estética nacional, donde los principios estalinistas se mostraban en el diseño de las fachadas, capaces de resolver las necesidades habitacionales dibujando las claves de la corriente comunista existente en esos instantes.



_ En el entorno de la Plaza de la Zwabiciela, se formalizó el Distrito Obrero de Latawiec, descubriendo recorridos interiores rodeados de zonas verdes, al lado de elevados edificios en altura en base a los criterios socialistas.

^Fuente (ww.uriuk.com)

Fuente [Autor]



4.3.2.2. La segunda etapa. EL PALACIO DE LA CULTURA Y LA CIENCIA

Los conceptos arquitectónicos que habían tomado a la avenida Kreschatik de Kiev como base para las calles monumentales y extensas, particularizaron en el rascacielos de la Universidad de Moscú para incorporar un proyecto central a Varsovia. El “Palacio para los Obreros”, se tomó como ideal de la grandeza proletaria en la transformación edificatoria más trascendental del período socialista.

Cuando en 1951 Josef Sigalin recibió la noticia de que Stalin había propuesto la construcción de un descomunal edificio que alojaría el “Palacio de la Cultura y de las Ciencias”, comenzó una nueva etapa en la configuración urbana del centro de Varsovia. Los proyectos de acupuntura facetados hasta ese momento, conversaban con la memoria de la ciudad, pero los habitantes de Varsovia sufrieron con la construcción de una desproporcionada mole de piedra desarraigada del virtuoso tejido social existente en la preguerra. En la zona comprendida desde las calles Sienna, Chmielna o Twarda hacia Nowy Swiat, este proyecto o no supo entender la escala de actuación o quizás la interpretó de forma excesivamente clara.

El rascacielos que se pretendía construir fue la base de un importante proyecto urbanístico que culminó la avenida Marszałkowska, creando una gran plaza en su entorno con la magnitud suficiente para constituirlo en la referencia paisajística y central de la nueva “Varsovia, Ciudad Socialista”; las reseñas, los monumentos moscovitas, de los que la Unión Soviética se sentía tan orgullosa prometían el éxito.

El encargo para el rascacielos solo quedó a falta de determinar los detalles ornamentales y elementos simbólicos; el equipo MDM (con la participación e intervención de Sigmund Skibniewski) debía de organizar una obra para referenciar a Polonia a través de su arquitectura. Nada más lejos de la realidad, pues la delegación que viajó a Moscú para formar parte de unos talleres de trabajo recibió las claras pautas a seguir en el “Palacio”: la expresión arquitectónica del rascacielos estaría enmarcada en un estilo polaco socialista, representado en la palabra “Nacional”, pero el trasfondo que incluía partía del empleo de materiales soviéticos, para evitar retrasos en el resto de obras de la ciudad. El control de los trabajos fue guiado por los ingenieros enviados por Stalin,¹¹⁰ que establecieron los plazos para que en 1955 se finalizase la obra.

A condición de dar alojamiento a la mano de obra, que por ser especializada en este tipo de grandes construcciones monumentales, sería reclutada en Moscú, percibieron el interés de un potencial apoyo por parte de la industria polaca. La supervisión de los proyectos corrió a cargo de los ingenieros socialistas, aunque el suelo y los servicios, correspondió prepararlos a Polonia. Adicionalmente, se estableció que las obras debían comenzar a mitad del año 1952 a más tardar, y la construcción debía concluirse en no más de dos años y medio, con lo que bajo ninguna circunstancia deberían superar los 3 años.

Las reacciones no se hicieron esperar, el arquitecto Stanislaw Jankowski, uno de los planificadores

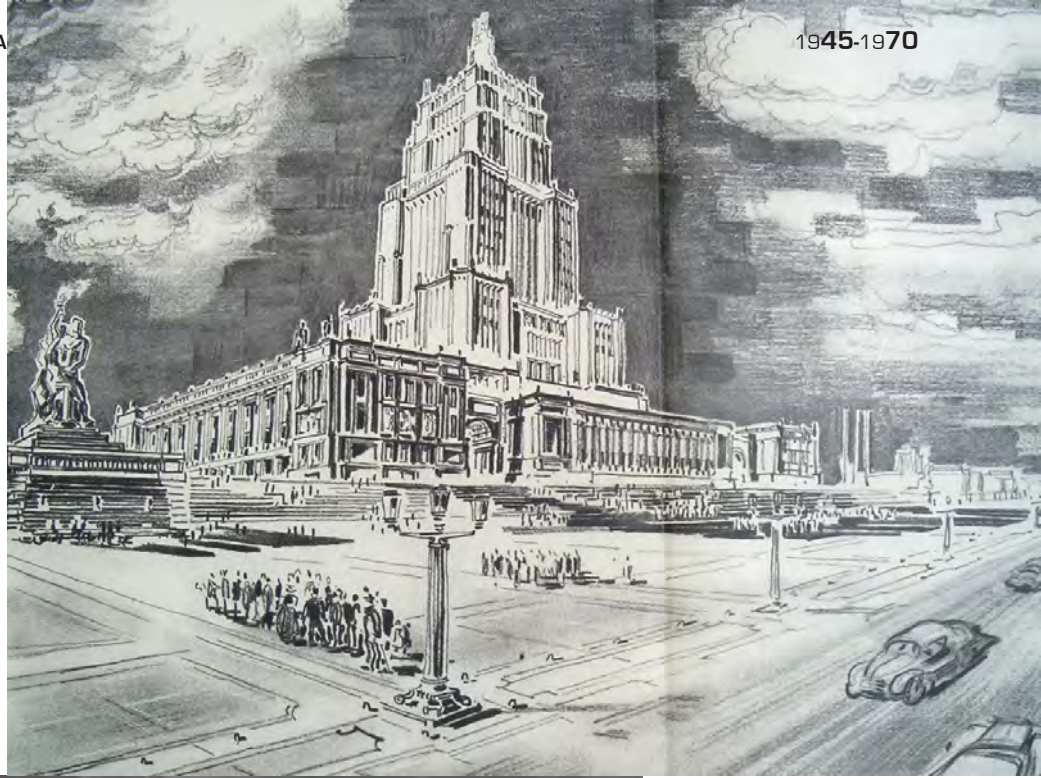
110

L. Rudniew, J. Rozyn, A. Chriakow y A. Wiwlikanow, supervisaron la construcción del Palacio como súbditos de Stalin.



_Sin lugar a dudas, esta será la imagen que defina la actuación soviética tanto en la Avenida Marszałkowska como en el conjunto de intervenciones realizadas por ellos. En un escenario limpio se impuso la figura del Palacio de la Cultura y la Ciencia, rompiendo la escala volumétrica armonizada en el resto de intervenciones que se llevaron a cabo durante un CUARTO COMPLETO : el escenario, sobre el que se rompió su tejido y su trazado, apoyado en su ruinoso estado después de la guerra para construir esta mole que hoy en día perdura y junto a la que actualmente se elevan rascacielos de enorme altura., introduciéndose en su escala.

Fuente (B.U.W.)



<_ El proyecto PKIN (Palacio de Cultura y Ciencias, fue dibujado en su plan Sexenal por Boleslav Bierut) albergando un enorme rascacielos con la plaza para la manifestación de las masas y los paseos de los desfiles precediéndola. La gran plaza junto con el Rascacielos símbolo del totalitarismo, se edificaron sobre un emplazamiento de 500 por 700 metros, sirviendo de acceso principal desde la avenida Marszalkowska. Tal y como pretendía Stalin, fue usada como plaza para las manifestaciones públicas.

Fuente (Bierut, 1950)



^_ En la Universidad de Moscú, se planteó un volumen cuyas características, respondía a las imposiciones soviéticas y cuyo aspecto se tradujo en la actuación encomendada para el pueblo polaco, desde la capital moscovita para el nuevo edificio del Palacio de la Cultura y la Ciencia de Varsovia.

Fuente (Autor)

Fuente (Autor)

<_La propuesta de rascacielos para la Plaza del Castillo (Alexanderplatz) situada en la Stallinallee, Berlín (1951), nunca se realizó pero siguió las indicaciones socialistas y su concepción ideológica.

Fuente [Varios, 2011]



^_ En su entorno, resulta incontestable la dimensión que adquiere el Palacio de Cutlura, más si cabe debido al gran espacio previo que le precedió, a pesar de completarse el proyecto para el Distrito Central de final de los sesenta.

Fuente (Autor)

>_ En la visual desde la Plaza Grybowski, convive junto a edificios decimonónicos, e inserto en la trama desarrollada para la barriada de Zelazna, elevándose con luz propia como referencia visible.

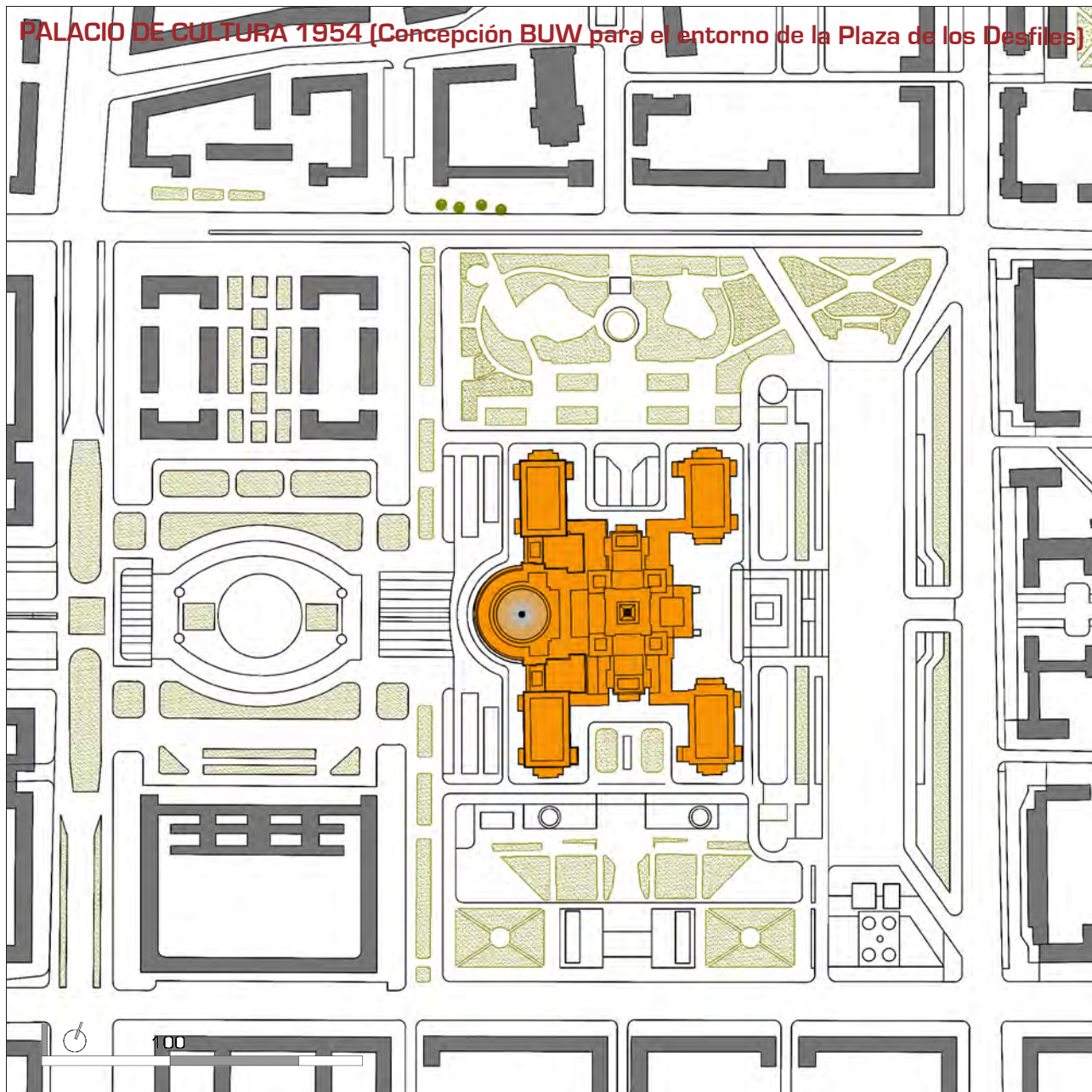
Fuente (Autor)

_ El Distrito Central concebido como apoyo a la Traza Norte Sur circulante por Jana Pawla, modificó el área del Palacio y su plaza de los Desfiles, dando una nueva escala al área, actualmente dominada por varios rascacielos distantes de esta concepción previa.

Fuente (Autor)



PALACIO DE CULTURA 1954 (Concepción BUW para el entorno de la Plaza de los Desfiles)



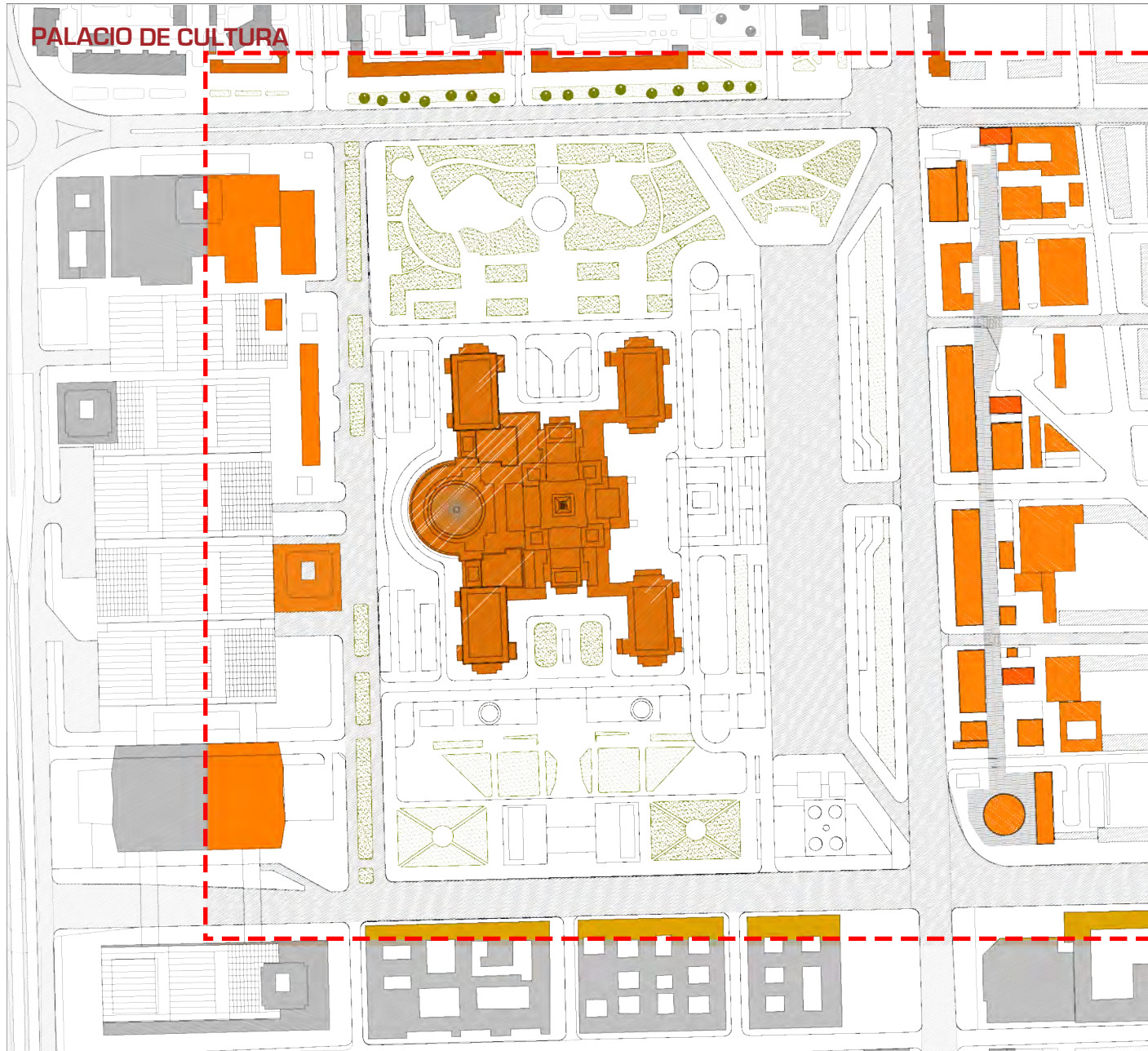
< El encuadre urbano en el cual se configuró originariamente el Palacio de la Cultura, fue enfatizado direccionalmente basado en las ideas de un BUW, coaccionado desde Moscú a fin de dar preponderancia al nuevo centro urbano. Finalmente sucumbió ante las ideas propuestas en los concursos, tras la salida del control moscovita del poder, donde se armonizó de nuevo un sistema general que aunaba diferentes variantes y recogía los preceptos funcionalistas de la corriente Occidentalizada, creando una moderna <<Fachada Oriental>>.

Fuente (Autor)

_El trazado previo sobre el cual se asentó el rascacielos, derivada de una densa trama urbana, compacta y con elevado valor social, donde la vasta extensión de escombros dio origen a un lugar sin arraigo ni concierto. El lugar para el nuevo centro, cruce de Marszałkowska y Jerozolimskie, había albergado la Estación Central previamente a la invasión nazi.

Fuente (Ayuntamiento de Varsovia)







de la ciudad, y colaborador de Sigalin en el proyecto de la primera fase de la Avenida Marszałkowska, se refirió al rascacielos, como “un gigante sin precedentes”,¹¹¹ que actuaría como una isla en la ciudad destruida.

Los arquitectos implicados en la recomposición de Varsovia, coincidieron en que el estado de la ciudad era el menos propicio para un proyecto de tal envergadura; las condiciones urbanas básicas de Varsovia para nada poseían las características de la ciudad de Moscú. Se dio por consumado el hecho que esa pieza alteraría para siempre el paisaje urbano de la capital polaca, así como las condiciones de la ciudad; parecía una propuesta inadmisibles, por la incomprensión urbana del proyecto.

En Moscú se esperó una rápida respuesta para la selección de la ubicación idónea para tan monumental construcción, así como el inicio de forma inminente del proyecto y su proceso de ejecución. Con la llegada de las primeras delegaciones rusas a Varsovia en 1951, se cerraron definitivamente con el grupo de trabajo de Sigalin los parámetros finales del proyecto; un programa con espacio para el ocio y recreo de los obreros (museos, salas de cine, teatros y salas de convenciones); la altura del edificio que en principio se propuso en 120 metros, dobló al edificio más alto de la ciudad preguerra y que había sobrevivido a la devastación: el Hotel Varsovia. La definición estética definitiva de la imagen del rascacielos provocó un cambio en su altura: quedando una torre de 223 metros de alto,¹¹² el estilo empleado en el proyecto se definió como: Gótico Estalinista.

La elevada torre se configuró al final de un emplazamiento central y significativo tras diversas desavenencias y disensiones proyectuales, como elemento más significativo de Varsovia. Sin un centro definido en esos momentos, se optó por hacerlo sobre la avenida Marszałkowska, pues reunía los requisitos de ubicación fundamentales al ser un eje existente Norte Sur – Este Oeste, el punto clave, desechando llevarlo cerca del Vístula y en la actual vía Jana Pawla II, donde la construcción se acortaría en plazo.

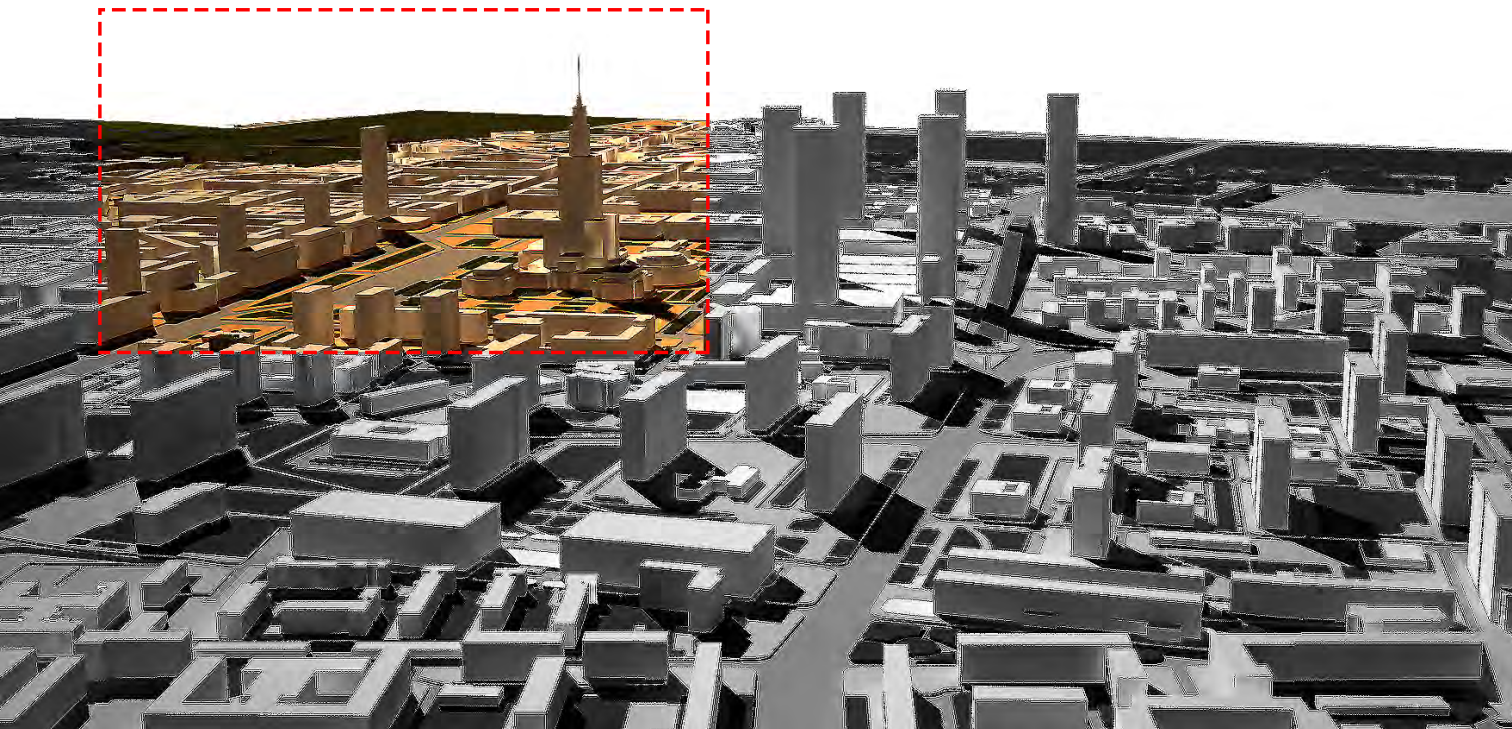
La decisión definitiva optó por levantar el Palacio sobre una plaza de 700 por 500 metros, alejando su fachada principal de la calle Marszałkowska 175 metros, para dar cabida a otros espacios de aglutinamiento de las gentes. Con ello, las discusiones entre las instituciones polacas y soviéticas, dejaron claro que el objetivo prioritario era completar la recomposición de la calle Marszałkowska y su barrio residencial, situado en la Plaza de la Constitución, con lo que se conseguiría recomponer un marco urbano apropiado para recibir el regalo de Stalin.

Maciej Czeredys, subjefe de conservación para la provincia de Mazovia describe así el significado de esta obra “este edificio es tan símbolo del totalitarismo como Versalles lo es del absolutismo”.¹¹³

111 [Jankowski S., 1978]

112 Con esta altura, era la torre más alta de Europa en aquel momento, sin contar el rascacielos moscovita de la Universidad de Moscú.

113 [Reuters, 2007]

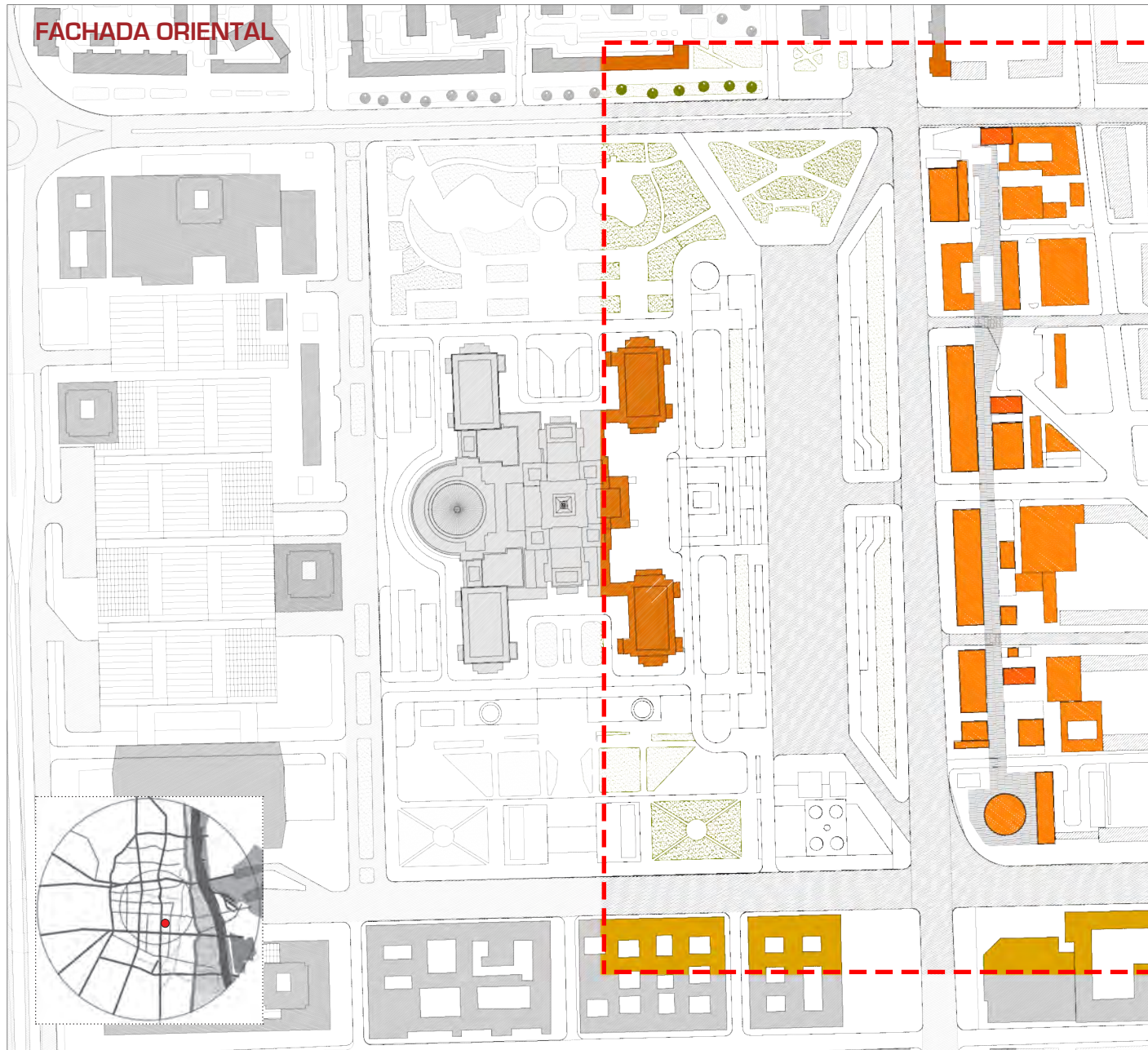


_La capacidad de escalar al ciudadano en referencia al Palacio de talante socialista implantando en el centro urbano de Varsovia le correspondió al proyecto de la Fachada Oriental. Apoyado en calles corredor interiores paralelas a Marszalkowska, así como en transiciones transversales (conexión entre Nowy Swiat y la propia Marszalkowska) generó una riqueza espacial inigualable en las actuaciones de la posguerra varsovia.

Existió una enorme significación en la conformación de un voladizo que permitía hacer entrar en escala al peatón, al observar la enorme y referencial construcción de piedra. Su calle interior, se adaptó a una escala adecuada a nivel urbano con tres elevadas torres de 30 plantas secuenciadas en todo el recorrido.

De aquí surgieron conexiones intersticiales a través de calles estrechas y peatonales flanqueadas con edificios de dos o tres alturas que permitían efectuar la transición entre las vías de diferente jerarquía.

Por ello este trabajo no supuso solamente dar forma a esa fachada de la Plaza de los Desfiles y ser complemento final de Marszalkowska, sino que además, entendió perfectamente el cariz y escala urbana, para ofrecer las soluciones necesarias para la comunicación entre los flujos circulatorios y operativos de diferente nivel.





Esta intervención se vio como un símbolo de la opresión a la que fue sometida el pueblo polaco por el dictador Stalin, y hoy en día aún no se ha llegado a afrontar la resolución para este inmenso espacio urbano. El pétreo edificio, ubicado entre la estación central y la principal zona comercial, sobreviviendo a solicitudes de demolición, constituye una parte de la historia rápidamente olvidada por un país que ahora ha abierto completamente los brazos al capitalismo de libre mercado. A su vez participó en una nueva configuración urbana dentro de un proceso innovador, donde se dejó de lado cualquier preexistencia y simplemente se decidió establecer un nuevo argumento con el cambio de rumbo en la dirección política totalitarista.

4.3.2.3. La tercera etapa. Una fachada hacia occidente

Tras la gran intervención que constituyó el “Palacio de la Cultura y las Ciencias”, al otro lado de la avenida Marszałkowska, y frente a esta gran manzana se desarrolló la tercera y última fase del conjunto, denominada Sciana Wschodnia, [Fachada Oriental]. Esta nueva formalización estaba conformada por una sucesión de manzanas que respetaban su forma original, aunque seguían configurando una unidad de agrupación. Constituyó la culminación definitiva del proyecto de la Gran Avenida, la fachada al este de la gran plaza del Palacio; resultó ser transmisora de las vanguardias europeas a partir de la consecución de un concurso para realizarla entre 1961-1965.

El proceso edificatorio de la fachada oriental, no se concretó de la manera con la cual fue concebido en sus proposiciones previas, aquellas donde numerosos arquitectos participaron en el concurso del año 1953, en plena transición política tras la caída de Stalin, concurrentes a la terminación de la construcción del Palacio de Cultura. Arquitectos de la talla de Piotr Bieganski, Stanislaw Brukalski o Edmund Goldzamt participaron de propuestas de fachadas eclécticas e historicistas, de talante renovador pero dentro del panorama socialista donde el predominio de las arcadas neoclásicas estetizaba la longitudinalidad de las piezas, compartiendo las volumetrías del entorno.

Afortunadamente el sector se desarrolló como un conjunto comercial, de viviendas con hotel, inspirado en la actuación en Lijnbaan, de Bakema y Van den Broek, en Rotterdam, resultado de un concurso del que salió vencedor Zbigniew Karpinski y Jan Klewin. El proyecto conocido como “Fachada Oriental” se finalizó en el año 1968 siendo fiel heredero de la vanguardia europea.

El entorno de la vía Marszałkowska, constituido por una diversidad de piezas con carácter historicista, prometió no seguir con la tradición de la vernácula modernidad, con un guiño a la experiencia de los proyectos basados en la Carta de Atenas, y a los del resto de representantes del CIAM. Destacando la concreción de los trabajos funcionalistas dibujados en los Países Bajos, tradujo su arquitectura en una intervención de elementos con dominante sentido vertical contrapuestos a potentes pastillas horizontales, completado con una red semipública de espacios matizados por jardines y calles corredor en la banda interior.

La estética acompañada del juego de sombras que arrojaban unas piezas sobre otras, la hizo ser un fragmento diferenciado de los crecimientos en el antiguo Gueto Judío, al norte, y con la nueva Plaza de los Desfiles con su palacio frente a ellas, pero entró a formar parte de las propuestas innovadoras surgidas en la Europa Occidental.

Las premisas de partida, donde se procedió a la expropiación de las tierras para posteriormente llevar a cabo el concurso, no impidieron a los arquitectos, recuperar las líneas urbanas originales de la zona. Junto a ello, crearon un amplio paseo peatonal interior, que recogía el juego de escalas entre el “Palacio de Cultura y Ciencias” y los edificios del entorno a fin de introducir las proporciones humanas en una solución acogedora, para acompañar el programa de vivienda, hoteles y enormes comercios para el distrito.

Uno de los aspectos más valiosos del proyecto fue sin duda la nueva red de calles de servicio transversal con destacado énfasis en el recorrido peatonal, cuya direccionalidad longitudinal, a lo largo de una macromanzana, paralela a la avenida Marszałkowska, propiciaba la relación con la calle Nowy Swyaty y el acceso desde diferentes puntos a la trama histórica.

Las edificaciones sin embargo se implantaron en este conjunto con comportamientos totalmente distintos: la primera línea de edificios la compusieron dos piezas longitudinales de líneas sencillas con una altura de 20 metros paralelas a la avenida Marszałkowska, ofreciendo cierto contraste estético con las sólidas edificaciones vecinas, recubiertas en piedra, y con la verticalidad de la mole construida frente a ellas. Su esquina con la avenida Jerozolimskie fue resuelta con un edificio singular de forma cilíndrica y baja altura, que abría la perspectiva hacia el conjunto, e invitaba a entrar por el paseo interior, mientras hacía un gesto a la esquina opuesta, donde se proyectó un hotel alto y esbelto; en un segundo plano se dispusieron perpendicularmente a la calle principal, tres altos rascacielos con fines residenciales, acompañando el complejo una serie de edificios de menos altura paralelos a la vía.

La longitudinalidad de las dos piezas próximas a la avenida principal, a través de un enorme voladizo, era capaz de introducir la escala peatonal en esta red vial, paralela a la red circulatoria interior.

El contrapunto que se estableció entre los edificios de las dos líneas descritas, animaba al paseo peatonal, cubierto por una pérgola que tamizaba la luz solar, mientras unificaba la percepción del espacio, siendo la galería comercial una reminiscencia representativa de los patrones de la Europa Occidental.

Como se pudo comprobar, se obtuvo un proyecto con gran capacidad para lograr intervenir y desarrollar los puntos urbanos espacialmente interesantes para la memoria ciudadana pero que en cierta medida, apoyándose en la base de las nuevas capas e infraestructuras de vanguardia dieron una potencia modernizadora, motor del cambio urbano para este fragmento de ciudad cuya repercusión alcanzó todo su entorno.





Fuente [autor]_Imagen del conjunto de la Fachada oriental

<_Fuente [autor]_ Calle Corredor interior

<_Fuente [Muyzinski,1979]

Encuentro de Marszalkowska con Jerozolimskie, y comienzo de la Fachada Oriental

Fuente (Autor)

_La Calle-corredor exterior, armonizó hacia la escala humana el potente edificio del Palacio de la Cultura y su entorno.





_ Sobre la banda comercial se elevaban tres torres residenciales de treinta plantas, en cuyo espacio intermedio se creó la calle corredor peatonal.

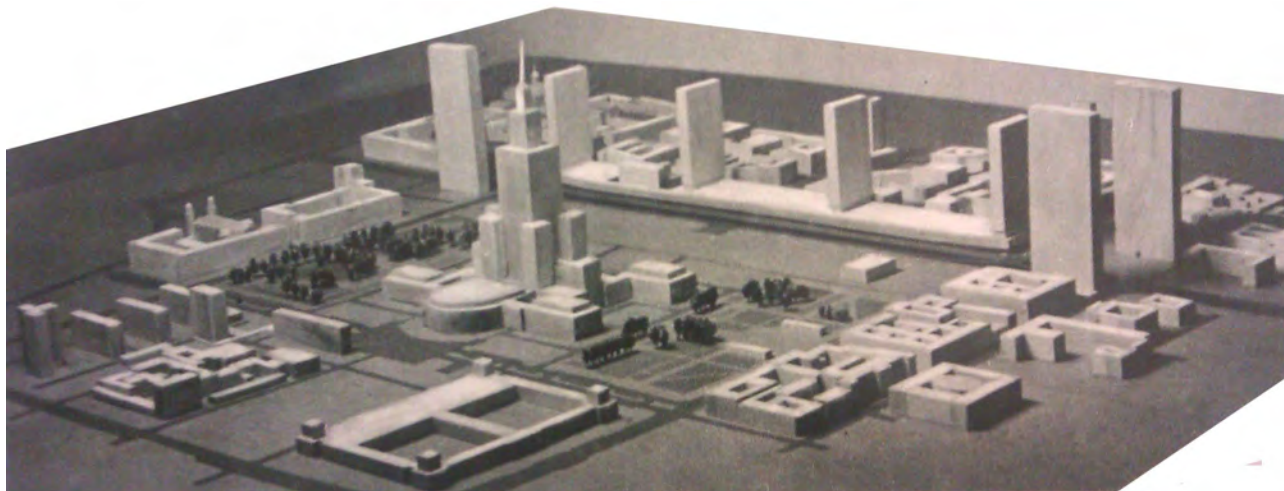
Fuente (autor)



_ Para finalizar el último tramo de la MDM, la fachada Oriental, se realizaron diferentes concursos. En el año 1954, los caminos convergían (en la práctica totalidad de las propuestas) en un modelo ecléctico y socialista. Ya en el 1960, el concurso ganado por Karpinski, y puesto en práctica matizó el sentido de la actuación con las secuencias dominadas por el Movimiento Moderno un claro resultado capaz de armonizar la residencia, y el juego de escalas con las transiciones hacia las bandas interiores.

^Fuente (revista Architektura, 1953)

_Fuente (revista Architektura, 1959)



Quizás la mejor definición para el conjunto el cual se perpetuó con el paso de los años, aparece con esta frase, sugerida como parte de la evolución urbana de Varsovia: Un buen punto de inicio para comenzar a andar los caminos de la ciudad a que dio origen la Segunda Guerra Mundial es sin duda la Plaza de la Constitución, ubicada justo sobre la misma Marszałkowska, y que llama la atención porque hoy, lejos de aquellos años en los que los muros de los edificios de estilo comunista se encontraban desnudos de cualquier tipo de propaganda, son el blanco elegido para que marcas como Phillips, Samsung, Coca Cola exhiban sus carteles para captar clientes o consumidores. Con esto se transcriben el simbolismo capitalista, sobre una ciudad recompuesta bajo principios socialistas.

En la situación actual, el fenómeno de la globalización adquiere una doble lectura, puede que amenace la identidad nacional o al contrario, que fomente la oportunidad de diversificar y enriquecer las costumbres. El escritor Mario Vargas Llosa apreciaba esa identidad como una construcción impuesta que busca anular diferencias individuales y culturas locales en aras de una unidad artificial.

4.3.2.4. La prolongación en NOVOMARSZAŁKOWSKA : el fin de una época

El rastro demoledor de la guerra en el Gueto judío, a partir de 1947 llevó a recomenzar configuraciones para salvar la voluminosa cantidad de escombros dibujado por el ejército alemán sobre su estructura básica, los cuales impedían la conexión hacia el norte de la ciudad, dejando desvinculada el área de Zoliborz del resto de ciudad.

Las tentativas por renombrar a la variante Norte de Marszałkowska, tramo de calle comprendido entre la plaza del Banco y la calle Nowotki (actual Avenida Andersa), tomaron la decisión de denominarlo Nowomarszałkowska. Estratégicamente situado, como fin del residencial de Muranow, el tan deseado eje viario contenido en los principales programas urbanísticos para la Nueva Varsovia de Posguerra, cruzó junto al Parque Krasinski.

Su desarrollo teórico, llevado a la práctica planteó diversos problemas, pues la red de infraestructuras preexistente, dispuesta de manera diametralmente opuesta a la concepción de la moderna ciudad, perjudicaba seriamente la formalización de nuevos residenciales en su entorno, dificultando incluso la generación de edificios monumentales.

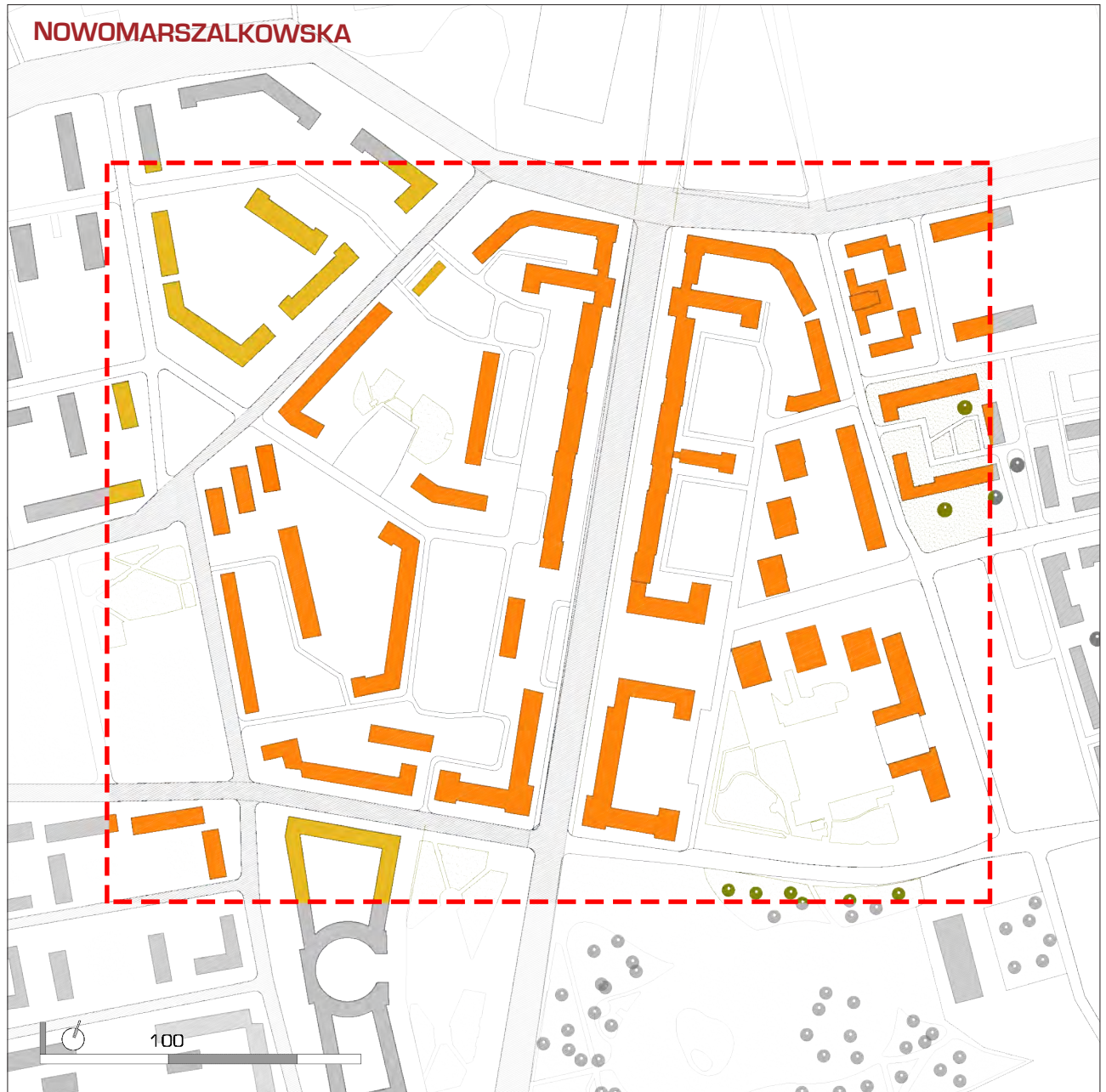
Ante tal situación, en el Laboratorio Urbano, el equipo de Stanislaw Brukalski, Anna y Stanislaw Szurmakowie, Barbara Andrzejewska se impuso en el año 1951 en el concurso para la remodelación de la ruta con una ancho de casi 70 metros, a lo largo del eje viario, en el cual “pudiesen albergarse tanques” sin construir barricadas.

El plan general, concedía gran cantidad de vías amplias y espacios libres, y en la nueva traza, no se dejó de lado el evolucionismo posterior de la ciudad, considerando el espacio intermedio para el tranvía,



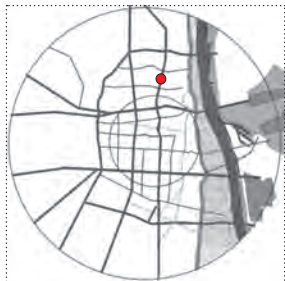
_ El acceso a los recorridos traseros de segunda nivel viario en paralelo a la Calle Andersa.

Fuente (autor)



_Tránsitos interiores del Distrito Residencial.

Fuente (autor)_



Fuente (autor)

_ La calle de nivel principal, se integró armonizando las diferentes velocidades de circulación, tranvía, peatón, vehículo, junto a los longitudinales bloques residenciales.



calzada con dobles vías y grandes aceras verdes de unos 18 metros para el peatón. Había comenzado la incorporación de las diferentes velocidades en la ciudad, no pudiendo ser menos en la más importante hendidura Norte Sur.

El trazado descompuesto de este complejo urbano, construido en la primavera de 1952 y sólo parcialmente completado en 1955, no pudo leerse sincronizadamente, pues en los variados fragmentos, alineaba zonas residenciales, monumentales y espacios libres, cuya disposición resultaba inteligible en relación a las partes adyacentes, por su, a primera vista, poca intencionalidad.

La vía se inició en la intersección de la Traza Este-Oeste con la plaza del Banco, donde la formalización de los bloques de Miodowa, el residencial de Muranow, y la nueva reestructuración de la plaza, se vio necesitada de una línea potente Norte Sur, que diese continuidad a la “nueva Stalin Allee” de Varsovia.

Su segundo tramo, aparentemente deshilvanado, recorrido por una plaza de 200 metros de largo cuyo sencillo emblema era la estatua monumental de un soldado del ejército polaco, a cuya espalda se situaba un volumen de tres alturas, escondió en su ideario original una amplia plaza con capacidad de albergar la estación de metro para los residentes en Muranow, calculados en decenas de miles de personas, sin duda el verdadero sentido de esta actuación. Su vinculación al este con el Parque Krasinski, formó parte asociada al sistema previo de comunicación.¹¹⁴

Su frente desembocaba en Andersa, formalizando en sus esquinas con Anielewicza y Swietojerska, dos posiciones esquinadas con virtudes estéticas y culturales que con tanto énfasis Hitler se propuso eliminar en toda la ciudad. Dos potentes bloques gemelos, cuyo acento original marcó torres de doce plantas de altura, proyectadas por Barbara Andrzejewska, finalmente quedó reducido a unas elegantes arcadas sobresalidas de la alineación del resto de longitudinales bloques, sobre las que se elevó un cuerpo central de cinco alturas coronadas por una última planta significativamente menos impactantes que los rascacielos previstos (diseñados por Stanislaw Szurmaka), equiparándose con la iglesia cercana de Bonifratrów.

Estos edificios daban paso a una larga cadena de 500 metros de bloques lineales impregnados de la estética del socialismo realista, donde ciertos movimientos volumétricos provocaban la ruptura de la linealidad dejando paso a sus espacios semiprivativos interiores, a través de enormes arcadas, muy similares a las de la Zona Sur, junto a las bandas residenciales de la Plaza de la Constitución. Los treinta metros de altura de estos bloques conducían a la ruta de llegada al distrito periférico de Zoliborz, con unas alusiones estéticas ensoñadas con un equivalente de la Stalinallee berlinesa, de la cual su mayor similitud fue la del barrio socialistas próximo a la Plaza del Salvador, en la zona Sur de la MDM.

114 A sabiendas era conocida, la intención de proyectar amplias avenidas con el fin del control militar de las diferentes áreas ante la posibilidad de revueltas sociales

El conjunto se acomodó en su acceso a calle Bonifraterska con una reducción de la elevación a tres alturas en los bloques frontales.

Estos dos grupos¹¹⁵ integrantes del equipo de Brukalski, dieron cumplida cuenta en su relación entre lo viejo y lo nuevo, donde el estilismo clásico ya existente de sus áreas circundantes pudo incorporarse a la originalidad necesaria en el paisaje urbano de la zona Norte, adhiriéndose a los principios reinantes en la política social socialista.

Aun así, el concepto de ciudad jardín siguió penetrando entre los bloques clásicos, donde las zonas verdes, así como la vinculación a los espacios públicos se dejaron llevar por la creatividad arquitectónica presente, y la luz tomó gran valor en el diseño de tan extensas fachadas, para su ornamentación, en clara referencia a las zonas más o menos soleadas.

La cierta incompreensión y desconexión, de esta zona Norte de la Marszałkowska, se debió a la inconcreción de los proyectos, tanto el inicial de Bohdan Lachert, como el posterior de Brukalski, el primero cayó en el olvido, el segundo se modificó considerablemente en aspectos esenciales. Ya de partida, el empleo de materiales económicos fue definitivo. Consiguiendo un aspecto menos noble a las fachadas en los bloques, implementados en una forma diferente a la concebida unido a la irrealización de algunas de las intervenciones de mayor envergadura, como la estación de metro, o la retirada de las vías del tranvía, hizo obtener menos potencial del proyectado en el origen. De hecho, la red de transporte público también tuvo afección, dejando de lado la configuración de nodos de aparcamientos, las zonas de circulación y relaciones peatonales, en favor de un incompleto retal urbanístico.

4.4. La Renovación INNOVADORA

Las derivaciones de los trabajos cuyo único fin era enraizar una nueva red, romper con el escaso bagaje existente y tener un éxodo hacia la evolución desprovista de arraigo, o en algunos casos, bajo el poder de las novedosas proyecciones urbanas con el objetivo de introducir un inédito valor e idealización de la ciudad, confluyeron en un variado conjunto de concreciones, las cuales en todo momento aplicaron una tendencia evolutiva, dejando de lado los preceptos históricos.

Aunque ya se han visto algunas de ellas, estas intervenciones, abogaron por el trabajo con nuevas constantes vitales en actuaciones urbanas con mayor calado y transcendencia, aún a pesar que en ciertos “microproyectos” se fuese convergiendo con esta metodología de trabajo.

115 Brukalski tuvo dos grupos de colaboradores, de un lado el equipo de Stanislaw y Anna Szurmaka y de otro el equipo de Barbara Andrzejewska con Krystyna Jakimowicz. Ambos trabajaron bajo la bandera común, “Miastoprojekt “ coincidiendo solo parcialmente en sus visiones estéticas.

4.4.1. La vivienda en el NUEVO GUETO, el residencial de Mirow

La re-creación urbana de un Cuarto Completo de la Varsovia de posguerra, se culminaría con la composición y reestructuración de las novedosas áreas periféricas, cuya densificación se promovió principalmente a raíz de la salida del gobierno de Stalin, si bien, bajo su régimen se implantaron algunas determinaciones en ciertos puntos.

Las operaciones partieron de lugares, territorios y espacios cuyo valor arquitectónico había prácticamente desaparecido, o simplemente, nunca lo tuvo. Esto incitó a la aceptación y asimilación de todo tipo de proyectos. Tal y como hemos visto, las tendencias Occidentales comenzaron a sucederse en la multitud de propuestas, necesarias por la masiva llegada de población a la insólitamente recreada capital polaca.

En el período de crisis económica coincidente con los años posteriores a la desestalinización, la decadencia y la escasa capacidad económica, desembocó en soluciones de escaso valor arquitectónico, aunque se pudieron destacar un gran número de intervenciones en los distritos periféricos, donde la conjunción de ideas generó agradables agrupaciones residenciales donde el verde emergía con preponderancia.

El urbicidio¹¹⁶ que acusó el Gueto judío de Varsovia, constituido en la zona norte de la ciudad, provocó una “tabula rasa”, la reducción a escombros y cenizas de lo que antes conformaba un fragmento más del densificado puzzle de Varsovia. Tras la destrucción de sus estructuras urbanas, arrasando parte de la cultura que éstas representaban, arrancó a partir de 1945 el discurso de nuevas áreas residenciales características, que mejoraron un sector totalmente destruido, transcribiendo, un nuevo modelo de ciudad, desdensificada, lejos de la compacidad previa, liberada de prejuicios, que permitieron el aterrizaje de aire occidental, de soluciones agradables para la cámara de arquitectos de ese tiempo.

Los proyectos permitieron regenerar una parte de la ciudad que anteriormente poseía un valor estético y urbano diametralmente opuesto, donde la trama estructurante había enraizado formalizando una línea contemporánea y unitaria dentro del marco urbano. Basaron sus argumentos en partir de cero para reedificar la metrópolis de manera innovadora y moderna, según principios más consonantes con el interés conceptual del momento, actualizadores de la urbe.

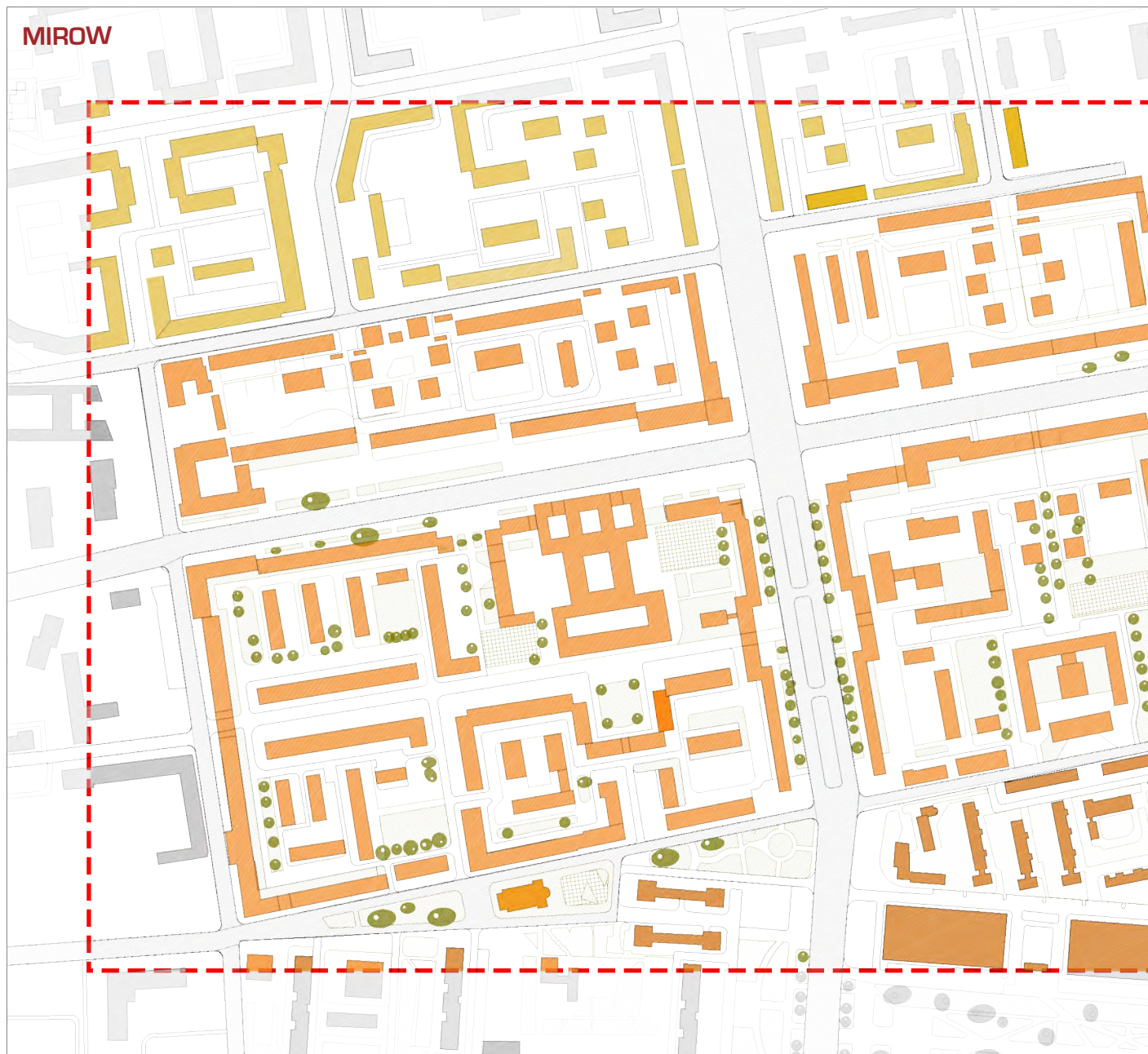
Se entreveía en la destrucción una oportunidad para limpiar los resquicios incómodos de la ciudad previa a su destrucción; de la degradación extrema a la innovación radical, Varsovia se convirtió en un paradigma de la arquitectura de posguerra.

116 El urbicidio es un tema que acarrea controversias. Ya lo definimos anteriormente, pero algunos estudiosos de la violencia lo consideran una destrucción colateral durante procesos de genocidio. Otros lo emplean como un término completamente distinto: es la violencia intencional hacia una ciudad. En este caso, el Gueto de Varsovia sufrió en sus entrañas este proceso destructor.



_Mirow se confirmó como el primer barrio calaramente socialista en el nuevo gueto, donde se abandonó la estructura original hacia calles interiores, espacios de transición circulatoria, arquitectura sobria, amplitud de zonas verdes, etc..

Fuente [Autor]







_En el punto de confluencia donde se situó el puente de paso sobre el Gueto, se proyectaron los bloques residenciales sustitutorios del denso conjunto histórico, allá donde se defenestró identidad de la multitud poblacional que lo habitaba.

Fuente (Autor)



_En la mirada hacia el Palacio de Cultura, la Osiedle Zelazna ejerció al sur de Mirow como banda de transición, inmersa en el verde del Parque.

Fuente [Autor]

Como tal, la arquitectura y el urbanismo desarrollado sobre el vacío dejado tras la retirada de las ruinas, sirvió para esclarecer el nuevo camino hacia donde se quiso dirigir el gueto: una barriada de elevados bloques rodeados de zonas verdes y espacios públicos, donde las diferentes velocidades, desde los vehículos al peatón, fueron ocupando un lugar apropiado dentro del conjunto. Si un espacio verde era capaz de recibir cientos de niños, a su lado se diferenciaban claramente las vías circulatorias por niveles, imbricadas en la red básica urbana, priorizando usos, reservando espacios de aparcamiento junto a los núcleos residenciales, facilitando el camino peatonal sin distorsionar los tráficós automovilísticos.

La influencia del Decreto de comunalización de la tierra determinó la capacidad creativa para llegar a concretar muchas de las inimaginablemente construibles utopías trabajadas en el período de entreguerras. La propia avenida Anielewicz, conformó una de las arterias principales de este incipiente barrio, sirviendo como nexo con el Nowe Miasto, allá donde acababa la ciudad tradicional y comenzaban a vislumbrarse las apuestas recompositivas. Un trazado cuya lectura resultaba agradable por la versatilidad movimental, y en la cual surgían bloques convertidos en piezas de parques habitables y relacionales, inmersos en una contemporaneidad emergente.

Se incluyó dentro del centro social de la ciudad, donde el mercado de Mirow, confluía en un rico entorno comercial, cuyo significado recogió los aspectos característicos de su identidad para los urbanistas, y se reconfiguró.

El plano de trabajo bajo Solidarnosci, fue ataviado con una actuación de esteticismo ecléctico característico de las residencias socialistas. Promulgada por el equipo del BOS se caracterizó por similar esteticismo y morfología que el empleado en los distritos obreros al Norte y Sur de Marszałkowska, con elevados volúmenes delimitados por la Calle Elektralna de la novedosa zona residencial en que se constituyó la parte sur de Mirow.

En todo momento se consideró una pieza inconexa estéticamente con las delimitación norte de Muranow, si bien, el trabajo en la parte sur de dicha barriada tomó el relevo a esta obra para completar parte de su trazado estético hacia la Ruta de los Héroes.

4.4.2. Paradigma de la arquitectura de posguerra: La barriada de Muranow: el modelo socialista

Cuando Helena Syrkus, presentó ante el CIRPAC, en el año 1948, la concreción de una “Varsovia Socialista” configurada desde la vertiente del Plan para una Varsovia Funcional de 1934 de su marido y Jan Chmielewski, se dirigieron las miras a la reconstrucción de su historia (su arquitectura clasicista y vernácula), para formalizar una nueva red estructurante viaria, y a resolver las necesidades habitacionales con nuevas bandas residenciales.



_Vista aérea de la prolongación de Mirow, en Muranow Sur, en el año 1960

Fuente (Chomatowska, 2012)

De aquí surgió la barriada de Muranow, el primer residencial socialista, un ejemplo de "arquitectura experimental" con diseños funcionales y económicos, para la producción en masa, símbolos del trabajo socialista, y de la habitabilidad para el obrero.

La construcción de la zona Sur del barrio de Muranow, formalizada en la ruina de los escombros del Gueto se produjo a partir de los años, 1948-1955, donde Bohdan Lachert, renombrado arquitecto perteneciente al movimiento moderno anterior a la Segunda Guerra Mundial, llevó a cabo una apuesta moderna y formalista participada de los conceptos de prefabricación, y reaprovechamiento de los restos esparcidos, con el único fin de permitir rememorar parte de la materialidad previa.

La fase inicial del proyecto, imbuido por un ambiente de libertad creativa coincidente con las primeras recreaciones posbélicas, rápidamente fue reformulada con la llegada del aplastante dominio del socialismo realista,

Se olvidaba el carácter experimental con el cual se concibió, dejando paso a Janusz Stepkowski como supervisor desde 1951 de la misma.

La zona Norte, se refirió al proyecto desarrollado en los años 1952 a 1955 por Stanislaw Brukalski, Barbara Andrzejewska-Urbanowicz y Stanislaw Szurmaka, en la concreción de Nowomarszalkowska

Caminar por el Gueto, ofrecía la vacuidad de un espacio sumido en ruinas el cual se iba rellenando con un nuevo interior, carente de arraigo, privado del contenido social, pero con una nueva habitabilidad, una realidad diferente y actualizada. El concepto sembrado por Lachert, nació del enraizamiento en la propia memoria del lugar, del almacenamiento de datos, reflejados en la estructuración viaria, el recuerdo de un Muranow, artístico, social y cultural denso, con una arquitectura resultado de la combinación del pasado, en el momento de reformulación teórica y práctica, donde la prefabricación de los escombros,¹¹⁷ señaló el camino experimental prontamente desechado, aunque pervivió la lectura de la estructura de posguerra y la iniciativa artística contemporánea implantada para su espacio público.

La forma actual de Muranow se diferencia bastante de la concepción originaria, integrada como parte de la arquitectura de posguerra no realizada, pues tras 1949 se acentuó la crítica por su inicial carácter innovador y experimental pronto abandonado hacia un trabajo de bajo nivel técnico constructivo, de baja calidad, con la consecuente decadencia de la implantación proyectada.

"Después de 1950 hubo un período muy desfavorable de una fractura de los puntos de vista sobre la arquitectura, que se convirtió en objeto de las reglas del realismo socialista. Este período complicó la labor iniciada en el área de Muranow. Su forma actual está muy lejos de las intenciones originales con la cual me inspiró el proyecto. La intervención en el diseño del plan y la arquitectura urbana, así como la tendencia

117 En su trabajo, Lachert intentó reutilizar los ladrillos encontrados entre los escombros, de forma experimental, para recuperar de un lado el material y salvaguardar un aparente reutilización de los elementos de los edificios derruidos







Fuente [Muzyński, 1979]



Fuente [Muzyński, 1979]



<Fuente [Autor]

_Fuente[Autor]

_Sencillez y sobriedad en la estética residencial acunaron los preceptos socialistas para la formalización de la zona sur de Muranow.

Fuente [Autor]



_Las vías de segundo nivel se asomaban a una visual clara recibiendo una trama circulatoria interna.

Fuente [Autor]

a eliminar cualquier signo del concepto original no me hace sentir plena satisfacción del esfuerzo que he puesto en este proyecto". Con estas palabras, esbozó Bohdan Lachert¹¹⁸ el resultado de la operación de reconfiguración del Gueto judío.

Lachert, había trabajado durante largo tiempo en los talleres conspirativos durante la Guerra, si bien, sus antecedentes participativos, con compañeros de la talla de Szymon y Helena Syrkus, venían de vuelta de las discusiones dialécticas de la revista Praesens; en Muranow, puso en práctica algunas de las continuas nociones formuladas sobre la residencia social por los círculos modernistas del grupo del mismo nombre, Praesens, como hiciese Helena en su libro "Ku idei osiedla społecznego 1925-1975"¹¹⁹. A pesar de aparentemente resultar un incompleto e inacabado trabajo, la vertiente tomada por los acontecimientos políticos, dirigió el destino formal de la construcción hacia un ecléctico y estético conjunto donde los alardes ornamentales ocultaron la textura del sistema constructivo de los bloques de fábrica recuperados de los escombros, dibujado por Lachert en sus bocetos.

La estructura arquitectónica formalizada, en una disposición coherente, definió los estratos de movimiento en los cuales se compuso el espacio de Muranow. Para ello, Lachert tomó buena cuenta de las indagaciones realizadas por Praesens. La labor artística de Katarzyna Kobro, con la desmaterialización de las formas escultóricas, nexo entre diferentes capas de color, le sirvió para trasplantarlo a las secuencias de movimientos espaciales en la zona residencial, a lo largo de sus diferentes niveles funcionales y relacionales.¹²⁰ Las láminas dibujadas ya en 1945, definían en ellos escaleras, plataformas, anfiteatro, fusionando como parte del espacio público, del recorrido espacial, la escultura y la arquitectura, la estilística imagen unista. El trabajo de campo conllevó plantear las calles en un nivel más bajo, sobre elevando las construcciones a un nivel más alto, dependiente de las rutas peatonales, con lo que consiguió alejarlas y segmentarlas de los vehículos.

El proyecto en sí, resuelto en el marco del Plan de Varsovia de 1946 del BOS, se ideó con la adaptación al carácter histórico de los nuevos volúmenes levantados, en tres plantas, participadas de la estructura original de calles, subdividiendo el barrio en nueve sectores de vivienda, con sus necesidades infraestructurales a nivel social, cubiertas, bajo el sistema prefabricado de construcción. Aun así, la diferenciación se adoptó en cada actuación independientemente a través de programas específicos para la concreción de cada uno de los edificios, desde los bloques, esbeltos y alargados, con seis u ocho plantas a los de solo tres alturas que adaptaron su tipología a las necesidades y criterios del grupo de trabajo. Si bien su concepto primordial fue llevar a cabo los medios de la transformación de escombros de hormigón y sus cualidades técnicas, para reutilizarlos como elementos prefabricados y de fácil consecución, permitiendo

118 (Adamiecki, Rozbić bryłę, 1979)

119 Hacia la idea de urbanización social 1925-1975

120 La concepción unista, promueve la unidad orgánica de la escultura con su entorno, propone que la forma de la escultura no es un valor en sí mismo, sino una expresión de las relaciones espaciales

dar salida a los restos residuales de las edificaciones, los cuales mantenían encendida la llama del Gueto.

La aparente ilegibilidad urbana de su densidad, en relación a la compacidad previa del barrio, llevó a modificar sustancialmente los espacios comunes, espacios integradores desde la idea primigenia, donde fluyeron las mejores intenciones en el origen. Desde su red estructural histórica, se fueron hilvanando a las subyacentes mallas residenciales con un carácter totalmente novedoso las mejoras socializadoras, con actuaciones comunitarias para guarderías, escuelas, centros sociales, a raíz de su relectura urbana. Las colonias de Muranow conformaron una línea unificada de la arquitectura alrededor del centro comunitario, contenedor de servicios, e incluidos en su paisaje urbano, con una dinámica trabajada en sus capas y velocidades.

El trabajo inicial de proyección urbanística, tal y como recogió la revista *Architektura*, en su número 5, del año 1949, se ideó en base a una correcta planificación, bordeada por zonas verdes, y contenida en un ideario residencial con capacidad para albergar las viviendas en bloques de cuatro alturas separados por áreas, las cuales se apoyaron en edificaciones públicas, escuelas, centros culturales y religiosos, cines, etc...

En su contexto, Muranow, una vez implantando, adquirió una morfología capaz de leer documentadamente el planteamiento instaurado por las nuevas corrientes, con el esencial papel jugado por la estética conformada, delegando los estratos funcionales a una lectura conjunta del complejo.

4.4.3. El jardín de Zelazna

La crisis política de 1956 acabó con la doctrina del realismo socialista en la arquitectura, abriendo de nuevo una amplia puerta al, hasta ese instante, restringido Movimiento Moderno con el fortalecimiento del programa de vivienda como punto clave y básico. Varsovia recibió cantidad de probaturas en la fase de construcción de vivienda industrializada, con cada vez más inmensas urbanizaciones, plagadas de unidades habitacionales, exiguas en metros construidos, con una muy baja densidad, pero capaces de solventar la crisis habitacional de esos instantes.

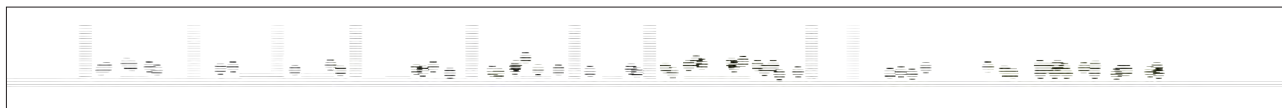
Resultaba así una alternativa a la ciudad compacta e histórica, acelerando la incorporación de diferentes niveles viarios y circulatorios. Sus divisiones fragmentadas, conectadas a una red circulatoria donde se dejó en el olvido el sentido de unidad, renegaron de su naturaleza fundamental y originaria, cuyo rechazo se basó en la moderna composición urbana de esta barriada. La guerra, hizo desaparecer una generación intelectual, provocando la pérdida de vivencias incapaces de volver a reproducirse, desde las tiendas de las estrechas calles, al bar de la esquina. El espíritu del lugar, la comprensión de las costumbres y comportamiento, ininteligibles para mucha gente, debían ser transmitidos de generación en generación, "donde la ciudad es lo que la gente entiende, subyaciendo en su alma".



_La relación próxima al Eje Sajón se transmitió en base a un modelo circunscrito a los cánones establecidos por el Movimiento Moderno, donde la piel soportaba el tejido residencial rodeado de espacios de intercambio social.

Fuente (Autor)

_La sección residencial se configuró como un cúmulo secuenciado de bloques donde el verde empezó a formar parte de los mismos.



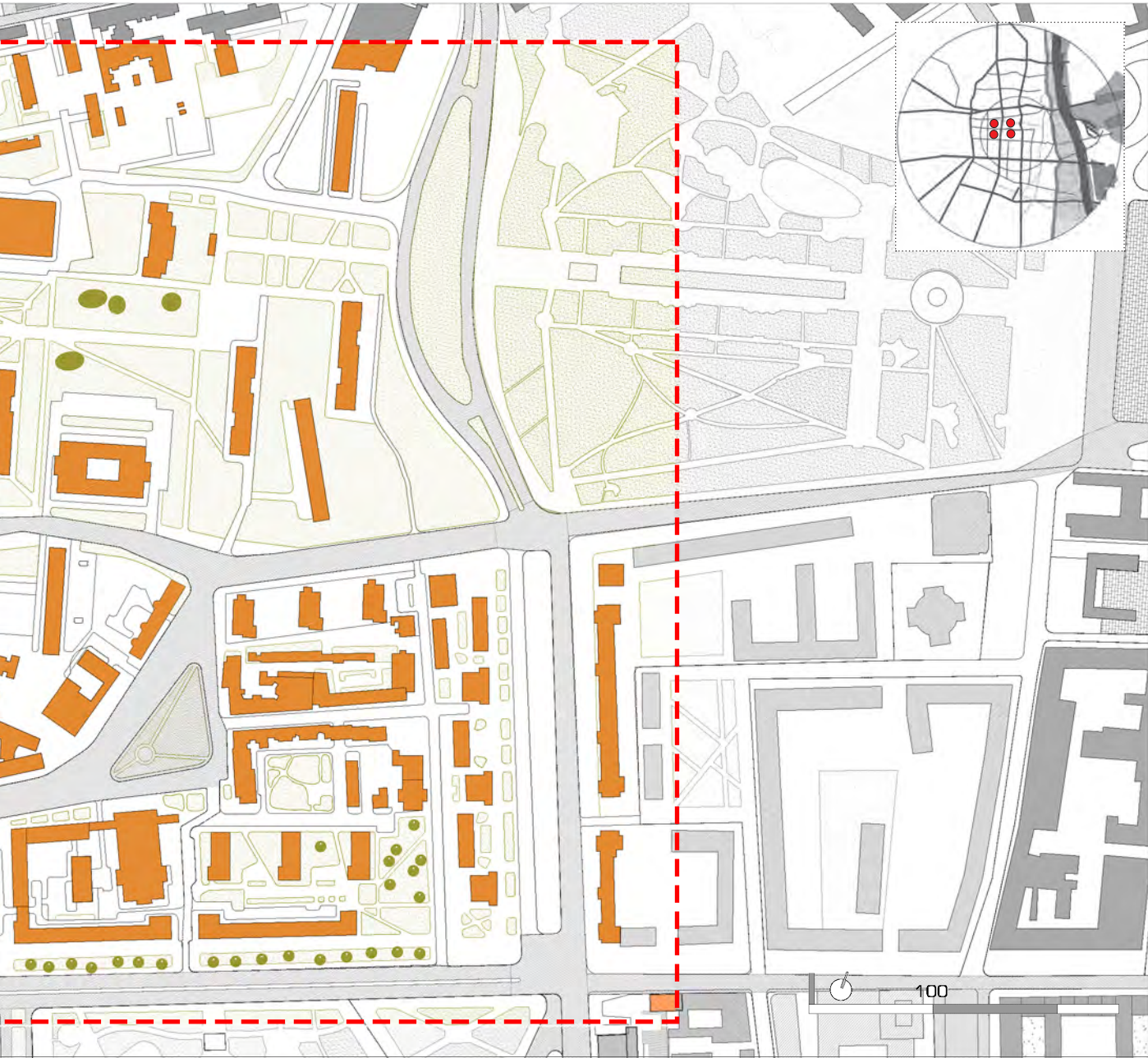
[_Arquitecturas de Zelazna >](#)

Fuente (Autor)









Atravesando el jardín vegetal del Parque Sajón, era fácil dirigir la mirada y alcanzar al otro lado la imponente visión del Palacio Lubomirski, el cual un tiempo antes de la cruzada bélica, dirimía el cruce hacia un abigarrado y cerrado espacio urbano constituido por una densa trama edificatoria.

Con la finalidad de reimplantar las concepciones ideológicas en boga de los más afamados arquitectos del momento, el concurso ganado por Skopinski, allá por el año 1965, dio lugar a la implementación del proyecto del denominado conjunto de Zelazna Brama (Puerta de Acero), configurado bajo las reminiscencias ideológicas de Le Corbusier, tal y como indicó el profesor Domaradzki.¹²¹

La propuesta integrada entre el Eje Sajón y el entorno de la Plaza Grzybowski, sirvió para añadir una continuación verde, en la red de espacios públicos, a pesar de romper su continuidad peatonal la remozada Marszałkowska por las prioridades circulatorias. Con la baja densidad edificatorio del proyecto, se deshizo el tejido arraigado en la trama primigenia, elevando torres de 15 plantas, lo suficientemente distantes para albergar espacios sociales, culturales, educativos y comerciales, zonas de aparcamiento, y gran cantidad de vegetación, constituyendo un “jardín” dentro del incomparable marco en el cual se situó.

En cierta manera, la necesidad de conservar el espíritu identificativo del lugar, apenas reservó ciertos elementos como la Iglesia de Todos los Santos, ubicada en la triangular plaza, con la cual finalizaba la calle Królewska, y algunas muestras de edificios ruinosos, denostados por el paso de ametralladoras y trágicas consecuencias bélicas; si bien esta plaza, Grzybowski, ayudó para configurar y diferenciar los flujos circulatorios, dando claridad al carácter vial de cada zona.

El comportamiento ciudadano, ante la creación de estos espacios, detectó la inexistencia de alma social. A pesar de la clara referencia a las propuestas funcionalistas, los críticos atacaron la racionalidad de la actuación, difícil de entender, donde la ciudad de preguerra no había sido detectada en reveladas actitudes como en esta misma propuesta.

La urbanización de Zelazna Brama formó parte de los complejos residenciales construidos tras el retorno del Movimiento Moderno, donde la singularidad de su actuación, calificada por su lugar, su historia y la escala de su intervención, contrastó con la presencia en el sitio, cuyo historicidad, comercial y social, fue en cierta manera olvidada. Plasmó una vasta y relajada composición apoyada en verdes recorridos, donde el Eje Sajón, no se tuvo en cuenta en la geometría insensible de los elevados edificios, los cuales formalizaron el renacer desde las ruinas; sin embargo, y a pesar del rechazo ciudadano por la incomprensión del arraigo del lugar de implantación, donde el anhelo de recuperación fue enterrado totalmente, el parque en el cual se integró la propuesta sintonizó con los ocupantes de la unidades habitacionales.

La ferviente crítica atacó este resurgir, sin entrar a valorar otras vicisitudes; los elevados volúmenes consideraban la relación social a través de su basamento, donde la planta de acceso se destinó para uso

121 (TUP, 2002)

comercial y relacional creando un espacio de integración cerrado para sus habitantes; el verde, tomaba parte de la propuesta; la transición público-privado, así como viaria, en diferente nivel se abordaba con solvencia; la densidad habitacional, se redujo notablemente, descompactando el área, comandando ciertas nociones aprehendidas de las de las Siedlung polacas, conocidas como Osiedle, reinterpretadas para el carácter central donde se ubicó.

Cabe destacar del grado de formalización del residencial, una evocación con notable interés por las unidades habitacionales, donde destacó su complejión, incapaz de digerir la evolución urbana de los periodos siguientes, con lo cual se afrontó la mirada al futuro. Aletargada en el momento de su ejecución, no se llegó a valorar la capacidad de implementación posterior.

Su baja densidad, derivó en poca capacidad para la absorción del tejido residencial. Ello conllevó la reordenación del área, en una fase posterior, aceptando esta innovadora propuesta en su época como un intento relativamente poco sostenible de modificar el talante de la ciudad, a pesar de su variedad y riqueza espacial.

4.4.4. Nuevos complejos habitacionales en el extrarradio

La identificación de las últimas tendencias vanguardistas, surgidas desde los abrumadores procesos derivados de la Occidentalización moderna y de la política socialista, ofrecieron propuestas alejadas de la zona central de la ciudad, donde comenzaron a viajar hacia la ciudad diluida en polos exteriores, estructurados a partir de las bandas direccionales provenientes de los primeros planes regionales de entreguerras. Sucesivamente las indicaciones contenidas en los planes desarrollistas tendieron a desestimar muchos de los utópicos proyectos, pero las conjeturas llevadas a cabo sobre un modelo policéntrico fueron los detonantes de las Osiedle.

A lo largo del período comprendido desde el año 1944 hasta 1970, estos trabajos, culminados en muchos casos en acertadas propuestas, navegaron, entre las más innovadoras, desde las concepciones de ciudad jardín hasta las unidades de habitación corbusieranas integradas en grandes espacios verdes. Estas corrientes coetáneas en su peregrinaje polaco, de las cuales se discutió largo y tendido en las cooperativas de vivienda social¹²² de antes y después de la Segunda Guerra Mundial, siempre sucumbieron ante la precariedad económica (entre otras razones por el rechazo del dinero proveniente del Plan Marshall para el estado polaco, al encontrarse bajo el mando soviético) llegando a determinar en algunas actuaciones unos complejos con talante e implantación moderna pero escasos de recursos.

En todo caso la llegada del realismo socialista, llevó a la implantación de la socialización de Varsovia. Junto a ella concurrieron numerosos concursos e intervenciones para los espacios públicos, algunos de los

122 Las reconocida WSM congregó a arquitectos de la talla de los Syrkus junto a jóvenes estudiantes capaces de investigar acertadamente en conceptos habitacionales

cuales, a causa de su libre composición en la construcción resultaron perjudiciales para configurar el área urbana.

Ampliada en sus miras, la actividad llevada a cabo en los contornos periféricos condujo a realizar amplias mutaciones metabólicas de las plataformas exteriores, abordadas en las líneas ya previstas, donde se consolidaron las propuestas para distritos autosuficientes, según se constató en su legado.

Como se pudo observar, el trabajo territorial marcó las indagaciones cuyo carácter se implantó consecuentemente en unidades como Mokotow, Kolo, Rakowiec o Zoliborz. Se organizaron con un riguroso modelo conceptual, indeleble pero sumido en novedosos criterios de prefabricación, a pesar de sumirse en la precariedad y escasez económica, ya a partir de 1956, etapa donde se vislumbró una potente construcción de Osiedle en el extrarradio.



Los parques periféricos acompañaron a la creación de áreas residenciales capaces de tener espacios de relación social e introducir criterios encaminados a mejorar el modelo de ciudad.

Fuente [Autor]

CAPITULO QUINTO

“La palabra Metabolismo induce una analogía biológica que viene a sustituir a la metáfora mecánica de la arquitectura moderna ortodoxa. Compara nuestros edificios y nuestras ciudades con el proceso energético de la vida: los ciclos de cambio y la constante regeneración y destrucción del tejido orgánico. No se trata tanto de crear formas y estilos, manifestaciones provisionales de un estadio concreto, como de expresar una filosofía y una nueva manera de entender la arquitectura. En la esfera oriental, la tecnología es una extensión de la propia humanidad; y, en todo caso, debe servir a las nuevas transformaciones. Separando aquellas partes que experimentan diferentes procesos de cambio, se deriva una cierta flexibilidad ante los fenómenos de crecimiento, metamorfosis y muerte, comunes en los organismos vivos. Con ello se facilita a los seres humanos el control de su propio hábitat; que, por adición o sustitución, podría adaptarse a sus deseos o circunstancias específicas”.

(Aumkolk, Kämerer, & Niemczyk, 2010)

5 ■ ENCLAVES URBANOS.

LOS VACÍOS ARTICULADORES.

La filosofía del Metabolismo urbano, es muy bienvenida para hablar de los cambios adquiridos para el crecimiento y desarrollo de la ciudad, así como de los procesos generados en la misma.

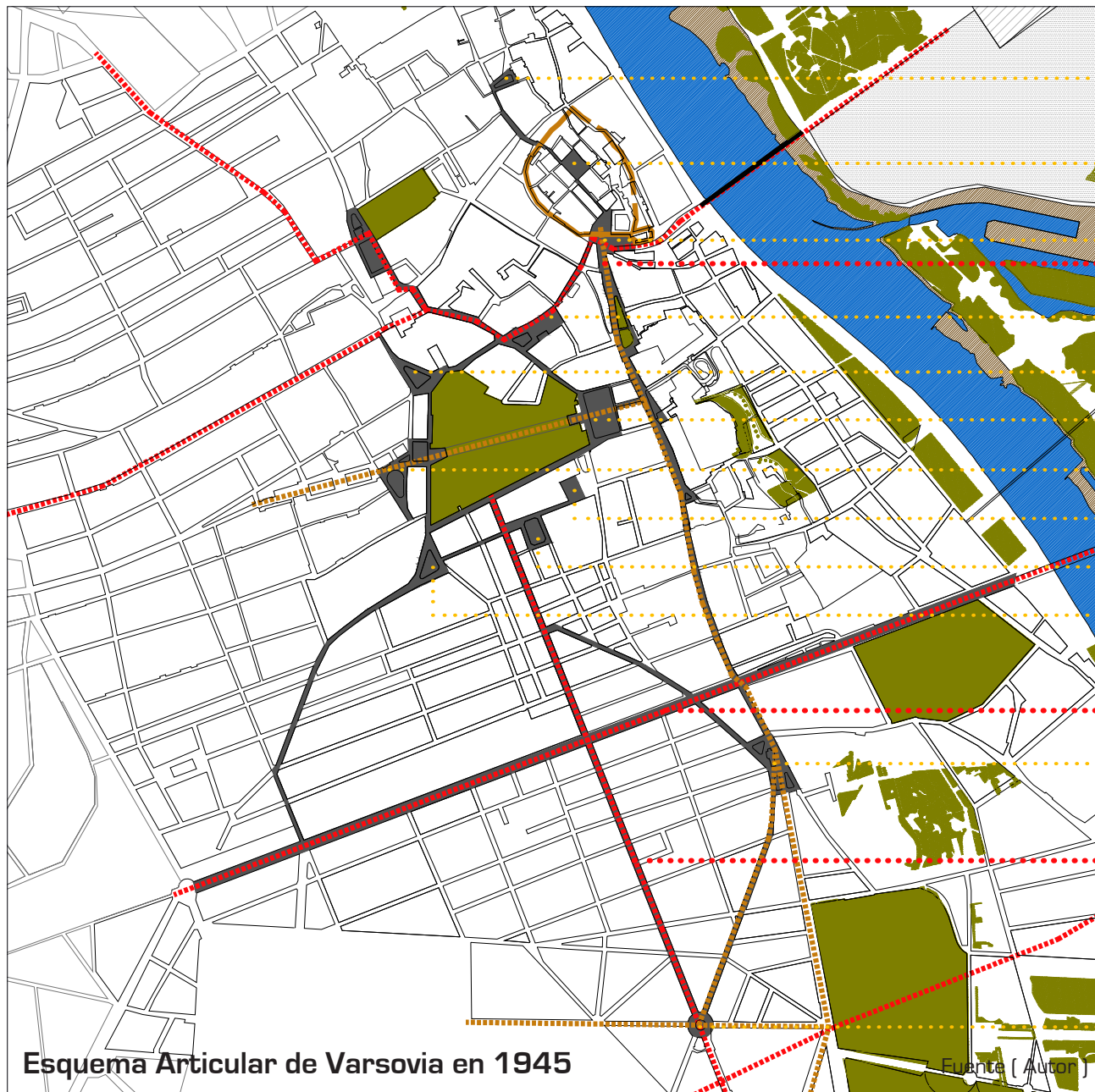
La vacuidad tras la reducción a cenizas y ruinas de los edificios e infraestructuras principales fomentó un anhelo de superación urbana por parte de la mayoría de arquitectos, urbanistas y pensadores. Tomando un símil recurrente, podría comentarse el caso de Varsovia como un proceso metabólico de transformación urbana. El trabajo en nodos singulares de encuentro, llevó en la posguerra a plantear el inherente proceso de cambio, en el cual contuvieron, con diferente perspectiva, los enclaves urbanos desde los cuales se comenzó a reproducir el nuevo modelo de ciudad, direccionados por unas líneas conectivas para su redefinición circulatoria y funcional dentro de la malla de la ciudad.

Componiendo los argumentos de la nueva Varsovia, el trabajo realizado deparó un manuscrito de composición transmitido desde las metodologías experimentadas en este período, las cuales desembocaron en una consistente estructura primaria sobre la cual se cimentó la nueva ciudad.

5.1. La red articular. MUTACIONES METABÓLICAS.

Ya desde la primera fase de reconstrucción de posguerra, se dirigió una estratagema urbana conformada por una red general desde donde comenzaron a aparecer líneas de difusión espacial, así como de reestructuración histórica.

En nuestro caso, partiendo de la particularidad de Varsovia (cuyo corazón se encontraba prácticamente destruido, y su entorno y arterias vitales urgían de un cambio, de un lado por la inconexa estructura urbana preexistente, de otro por adaptarse a la evolución histórica y tecnológica), se produjo un ciclo de regeneración, en estas peculiares circunstancias.



Esquema Articular de Varsovia en 1945

Fuente [Autor]

Plaza de la Ciudad Nueva

Plaza de la Ciudad Vieja

Plaza del Castillo

Ruta Real

Plaza del Teatro

Plaza del Banco

Plaza Sajona

Plaza de la Puerta de Acero

Plaza Ewangelicki

Plaza Verde

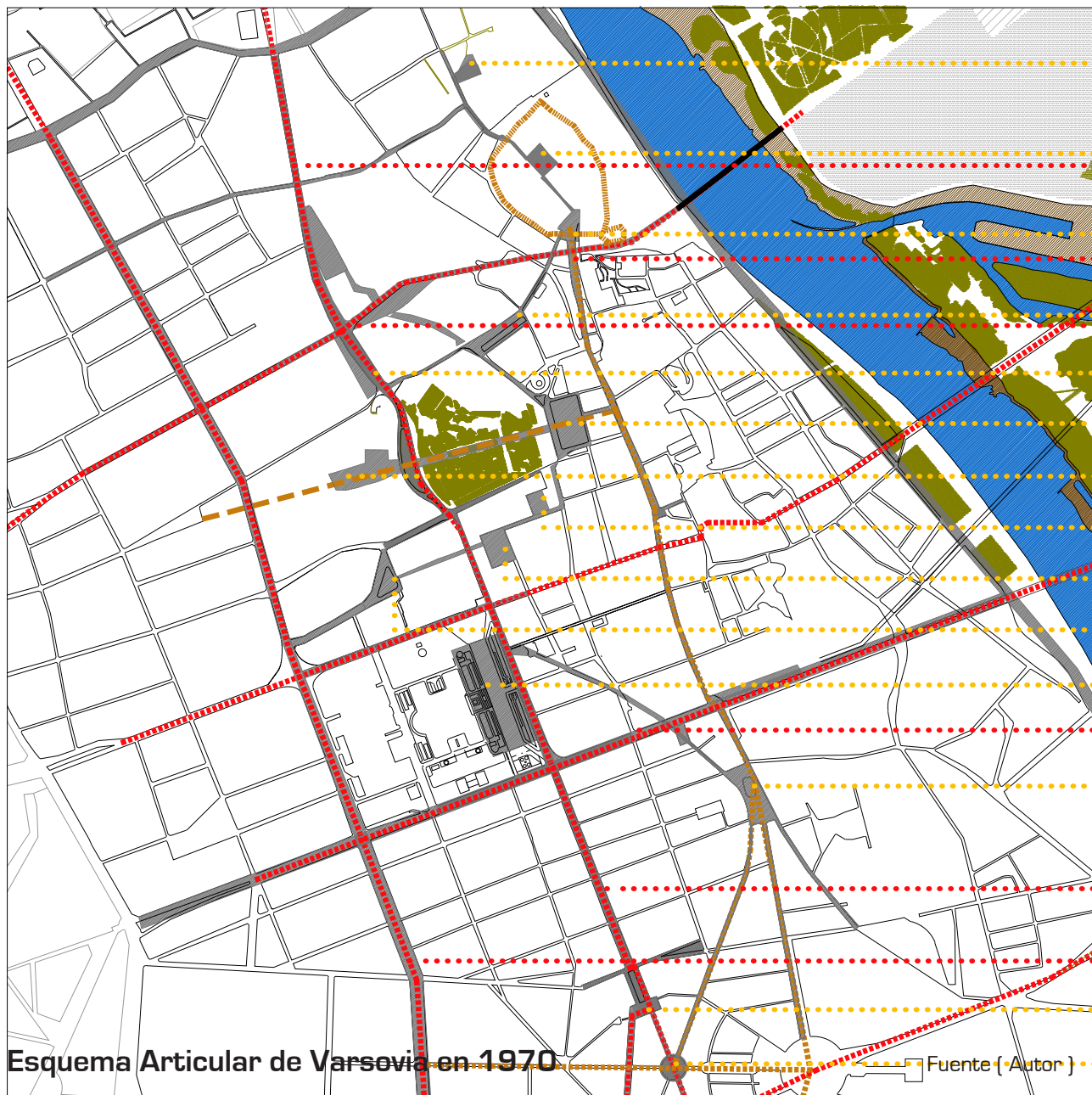
Plaza Grybowski

Avenida Jerozolimskie

Plaza de las Tres Cruces

Avenida Marszalkowska

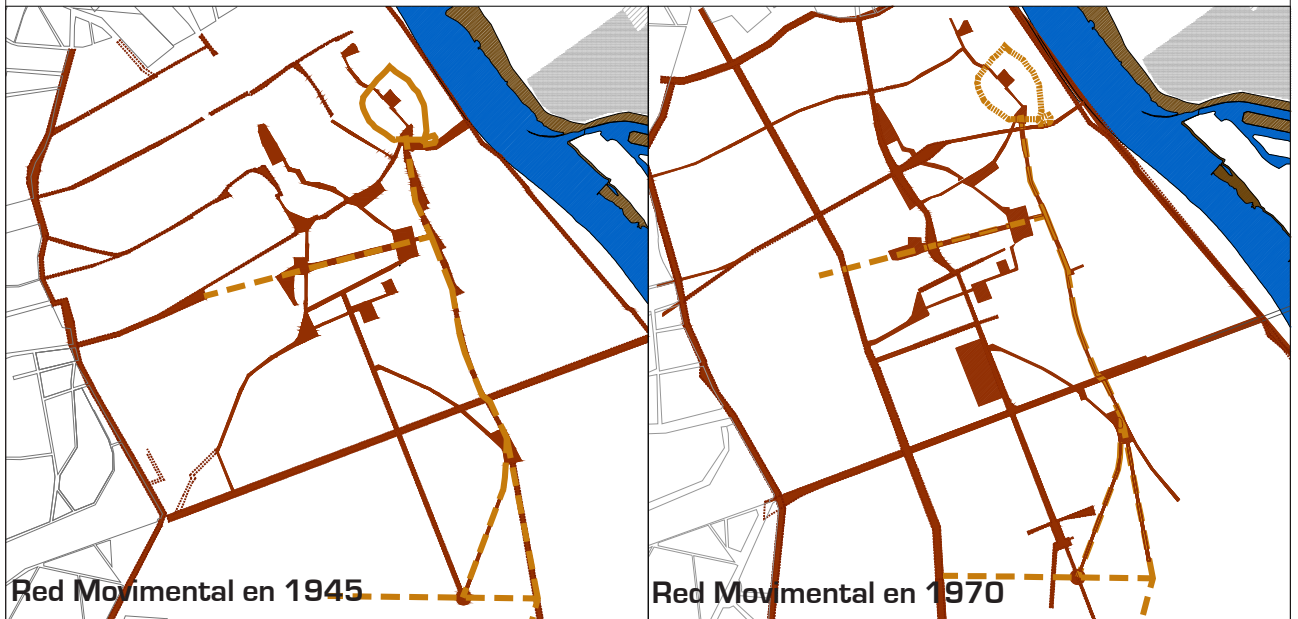
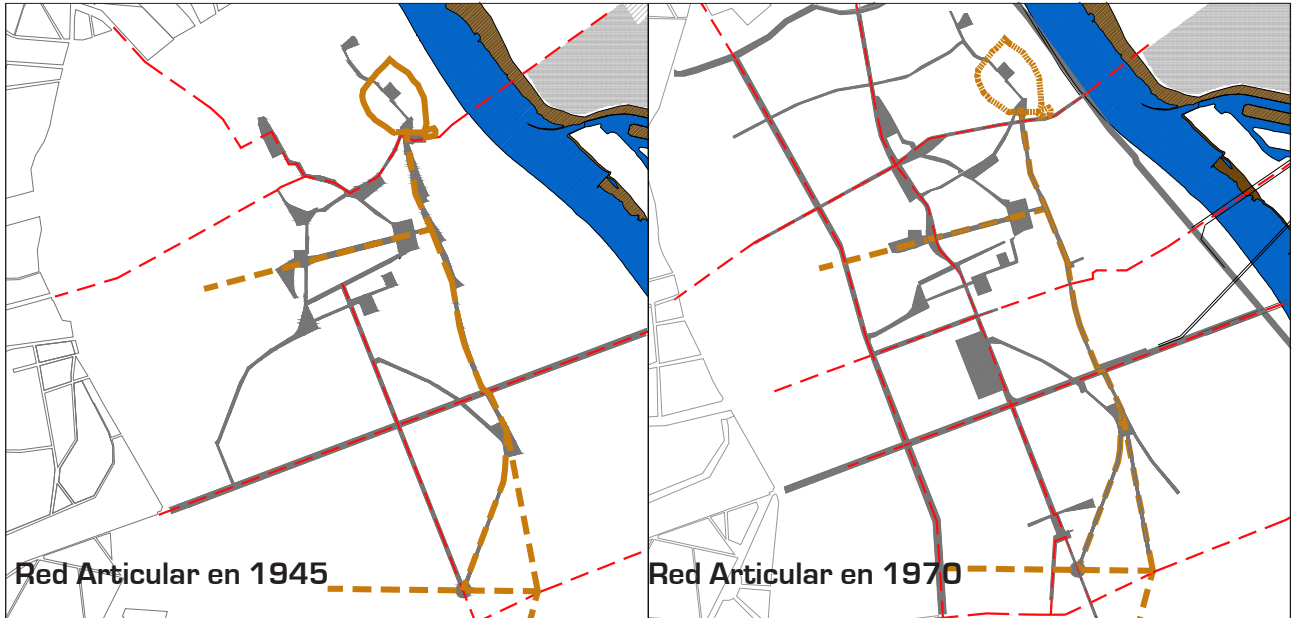
Plaza del Salvador





>_ La modificación sufrida por los nodos articulares en Varsovia fue sustancial. Como se puede apreciar, la guerra dejó un trasfondo urbano el cual permitió resolver algunas de las principales carencias de la ciudad. Estos nodos, ejercieron como lugar de transición jerárquica, dando paso a nuevas concepciones del funcionamiento de las plazas y apoyando una retícula estructural hasta ese momento inconsistente. Cabe destacar como el propio esquema de la ciudad, indicaba ya el camino hacia donde deberían de extenderse las líneas movimentales y conectivas de éstas.

>_ El establecimiento de líneas jerárquicas y movimentales de primer nivel, estuvo íntimamente ligada a las conexión con ciertos nodos. En ellos el intercambio de parámetros de relación (intersecciones de jerarquías) se produjo de forma acertada, oscilando hacia una ciudad diluida, en la cual los nuevos trazados viarios jugaron un papel esencial para la red estructural.



Cualquier proceso metabólico urbano, surge de la concepción de un sistema de redes arteriales estructurantes, configurando una nueva ciudad multicapa desarrollada en estos diversos niveles y velocidades.

Entroncada en la red general de primer nivel, la ciudad de Varsovia, concibió, en una serie de propuestas concurrentes, la interacción entre diferentes capas y niveles urbanos, dirigiendo la concepción global a una línea policéntrica, pero particularizando las actuaciones en el centro urbano para habilitar los cambios de etapa, la transición de la densidad a un concepto liberado en algunos puntos de las cargas históricas.

Por ello a escala urbana se contemplaron actuaciones en una serie de nodos articulares cuyo funcionalidad, inherente a las operaciones proyectadas, ayudó a operar en la nueva reestructuración, y a comenzar a conectar la red primaria de nivel urbano, donde los nudos principales de conexión viaria para los vehículos interactuaron con los niveles inmediatamente inferiores, para dar respuesta al peatón y al ciudadano, así como favorecer el tránsito emergente en la posguerra por la evolución tecnológica.

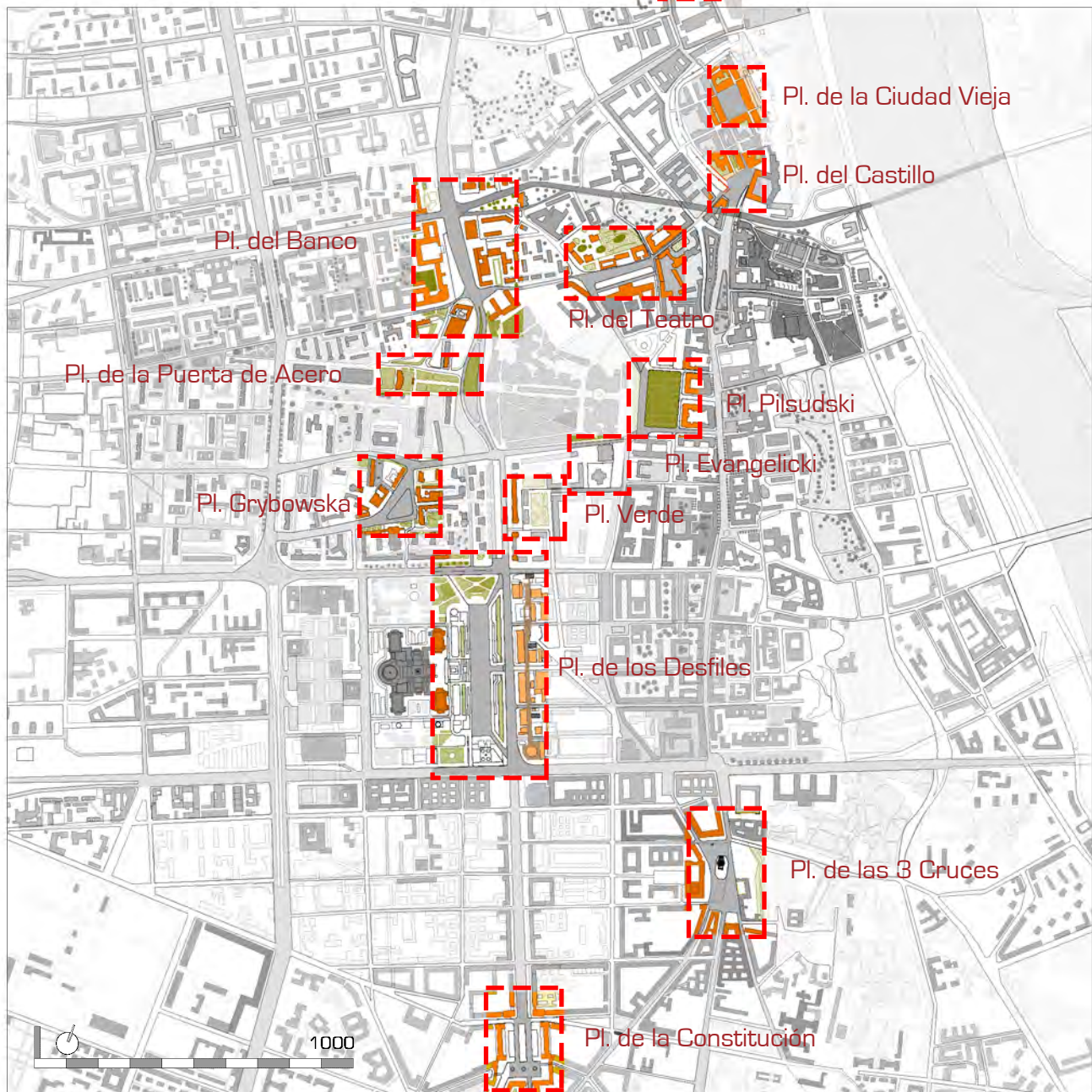
La estructuración de los espacios urbanos en el nivel nodal prioritario, alcanzó un importante volumen de acción, el cual sirvió para enfatizar los microproyectos centrales y modelar el macroproyecto de nueva ciudad policéntrica, consolidando ciertos instrumentos, sin los cuales, muchas de las obras de regeneración, recomposición, renovación e innovación llevadas a cabo tras la guerra no hubiesen tomado el valor y sentido que adquirieron.

La influencia de la velocidad y el tiempo en las nuevas redes de Varsovia de posguerra, se puede analizar en la variación existente entre la marcha del peatón y la del vehículo, entre la cuales discurrieron varios modelos de desplazamiento. La modificación nodal, protagonizó las variaciones espacio temporales en el uso y funcionamiento de la jerarquización vial, de la cual careció la ciudad antes de la Guerra.

Estos lugares se configuraron como nodos estructurantes, por la gran capacidad de alteración de los flujos establecidos en su incorporación a la trama.

El contenido memorístico en muchos casos fue despreocupadamente desatendido y desarraigado postulándose en un camino innovador, a la vez de compartir los valores inculcados tanto por las tendencias socialistas como por las ideas funcionalistas al espacio público como núcleo de la relación social. Para Francisco José Rubio González, "En el encuentro entre propiedades físicas y valores culturales, surge el espacio público de los lugares capaces de poner en marcha mecanismos de identificación y pertenencia."

123



Pi. de la Ciudad Nueva

Pi. de la Ciudad Vieja

Pi. del Castillo

Pi. del Banco

Pi. del Teatro

Pi. de la Puerta de Acero

Pi. Pilsudski

Pi. Grybowska

Pi. Evangelicki

Pi. Verde

Pi. de los Desfiles

Pi. de las 3 Cruces

Pi. de la Constitución

Pi. del Salvador



_La plaza Grzybowski, cuenta la historia de la ciudad con un simple giro de 180 grados, tal y como se puede comprobar en la imágenes; capaz de imaginar la masacre nazi, el totalitarismo soviético o la extrema modernidad, todo ello alrededor de una manzana.

Fuente (Autor)

5.1.1. La lectura histórica de Varsovia, Plaza Grzybowski.

El proceso de fragmentación urbana durante la Segunda Guerra Mundial, otorgó a la Plaza Grzybowski un papel fundamental en la posterior lectura de la ciudad.

Extrapolando los conceptos urbanos desarrollados, desde el centro de esta plaza sin duda pudo leerse la historia de la ciudad: conviviendo entre restos de algún edificio sin restaurar del antiguo Gueto, donde se narró parte de la trágica devastación sufrida por los judíos, se levantó el emblema de la dominación socialista, el enaltecimiento del poder estalinista del Palacio de la Cultura, impuesto en una fase posterior.

Su historia se escribió a lo largo de los siglos, y es por ello que la configuración urbana de esta plaza formó parte de las actuaciones en Zelazna Brama, orientada en la intersección de bloques de quince plantas de primeros de los sesenta, integrando un conjunto el cual incluyó la Iglesia de Todos los Santos, levantada durante el siglo XVII. Nacida como plaza del mercado en 1650, en la parte Oeste de la ciudad, la Plaza Grzybowski fue un emblema urbano, una encrucijada de paso hacia el Stare Miasto, hacia Sluzewiec y hacia el Castillo Ujazdow. Incluso a posteriori, resultó ser vital pues en las concepciones planimétricas se particularizó su geometría, llegando a incluirse en los dibujos de Nowicki y los de la BOS como foco articulador.

Se originó como plaza triangular entorno a la cual se ubicaron mansiones y residencias, siendo esta triangulación de calles, el germen de un lugar atípico, el cual en todo momento conexiónó en su encuentro, a las diferentes vías y recorridos, cambiando progresivamente su innato carácter circulatorio, a causa de la aparición de potentes líneas viarias, hacia un descentralizado punto de confluencia.

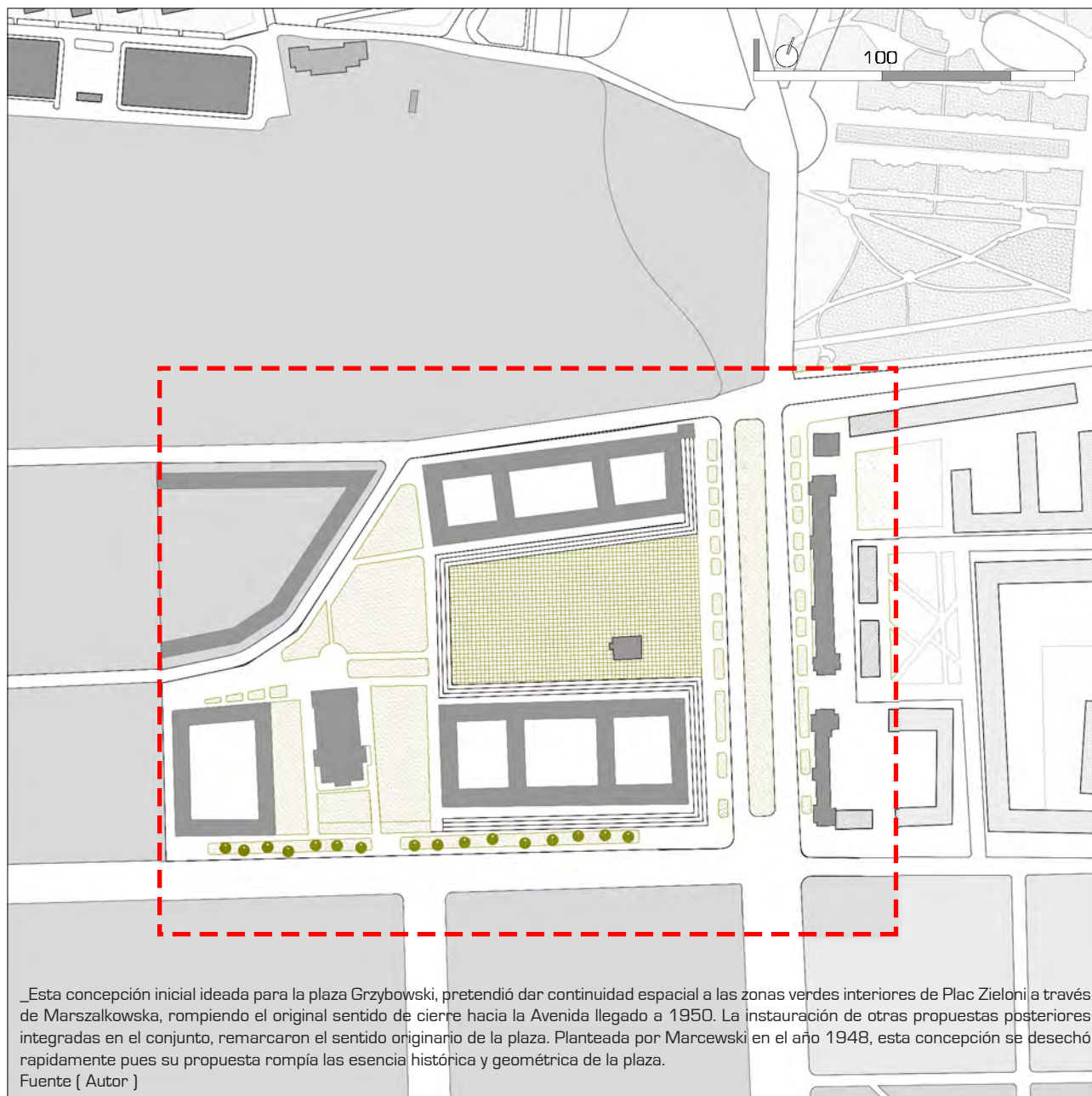
La concurrencia de diversas etapas bélicas fue destruyendo poco a poco sus orígenes a pesar de estar permanentemente vinculada a la historia judía de Varsovia.

Esta plaza, se ubicó dentro del nivel de relación concerniente al peatón; sirviendo de charnela entre diferentes estructuras históricas bien diferenciadas, se permitió ser el punto de partida para una lectura urbana de los acontecimientos acaecidos durante siglos.

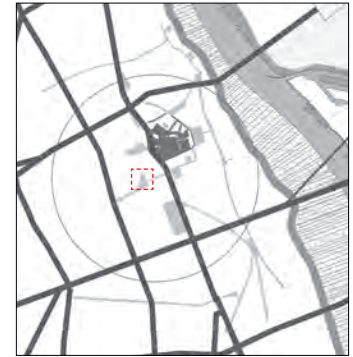
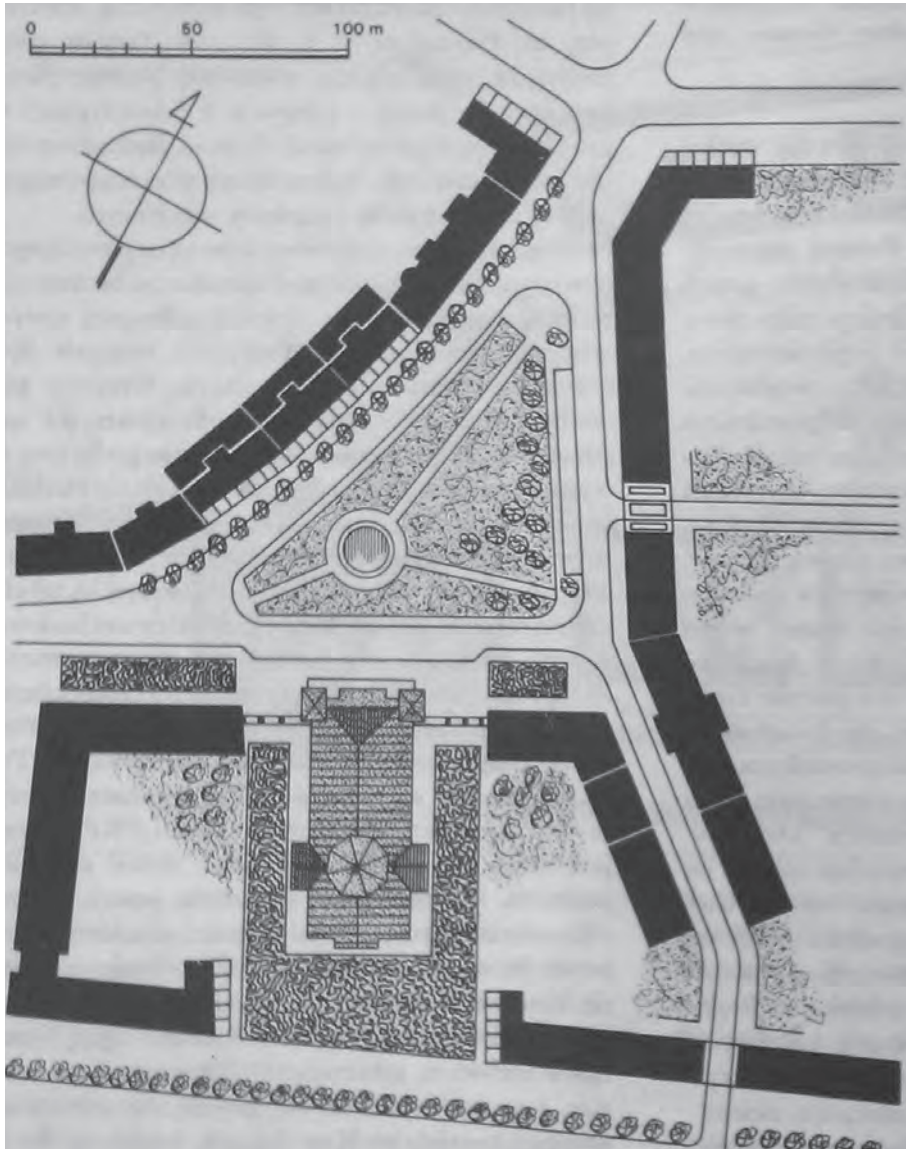
Antes de la guerra, la plaza Grzybowski poseyó un carácter cerrado, entorno a estrechos viales que daban acceso a ella rodeados de edificios de poca entidad (tres o cuatro alturas), donde el frente principal lo configuraba la Iglesia de Todos los Santos, enfatizada por la baja altura de su entorno.

Durante el período de ocupación, permaneció dentro del Gueto Judío, lo cual causó una amplia destrucción de sus edificios más emblemáticos y característicos; la iglesia de Todos los Santos, circundada por ruinas de bloques residenciales con alturas de cuatro niveles, devastados al completo, se postulaba como el elemento vertebrador en la concreción de la nueva plaza.



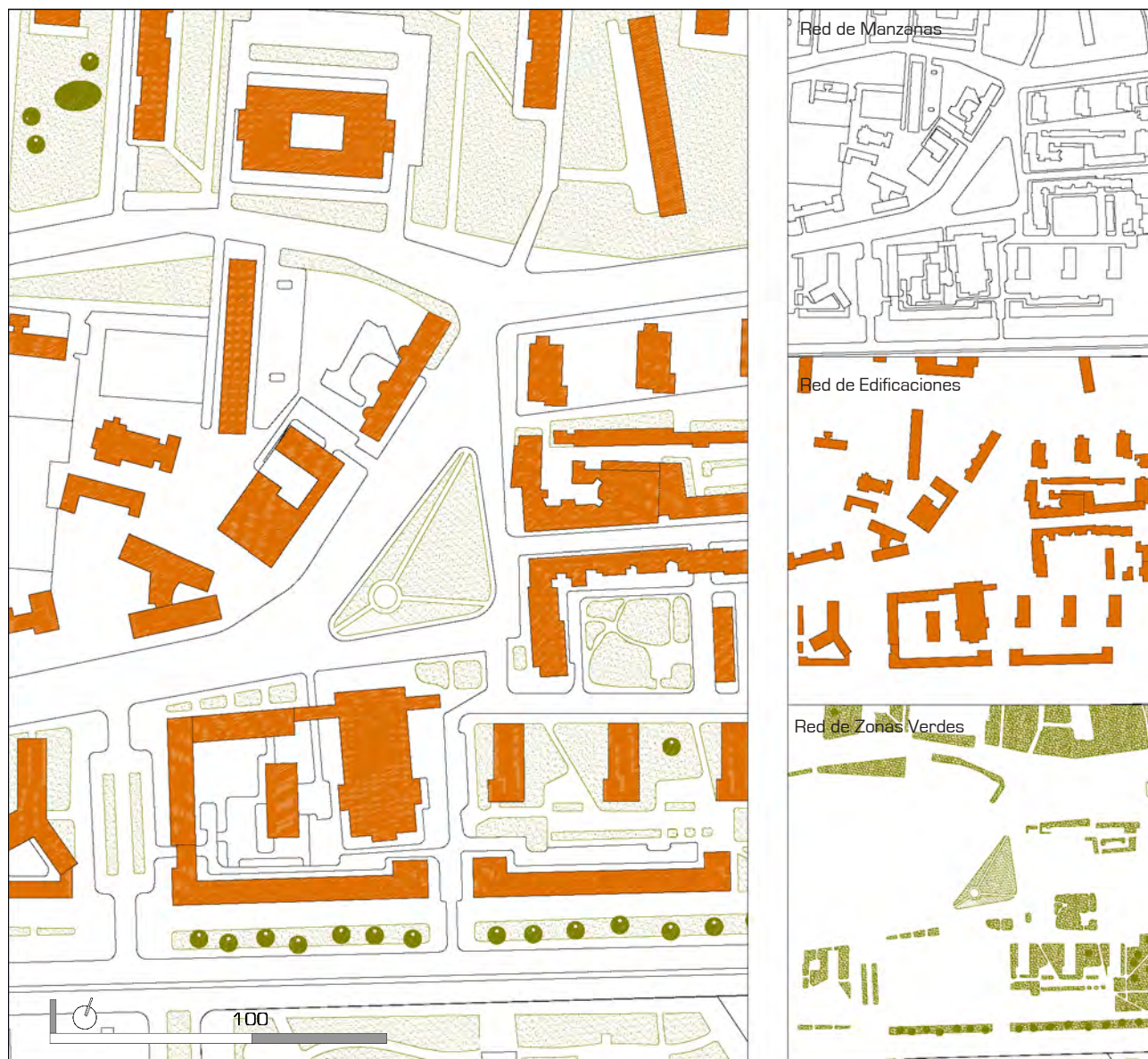


_Esta concepción inicial ideada para la plaza Grzybowski, pretendió dar continuidad espacial a las zonas verdes interiores de Plac Zieloni a través de Marszalkowska, rompiendo el original sentido de cierre hacia la Avenida llegado a 1950. La instauración de otras propuestas posteriores integradas en el conjunto, remarcaron el sentido originario de la plaza. Planteada por Marcewski en el año 1948, esta concepción se desechó rápidamente pues su propuesta rompía las esencia histórica y geométrica de la plaza.
Fuente [Autor]



_El año 1952, el equipo del BUW decidió presentar la reconfiguración de la plaza con una propuesta más próxima que la de Marcewski al concepto original, una plaza con característica geometría triangular.

Fuente [Stepinski, 1988]



_ El enclave de la plaza Grzybowska permite leer las diferentes épocas por las cuales ha pasado Varsovia, leyendo las tipologías edificatorias y la disposición de las mismas, junto a la red de zonas verdes próximas y circulaciones interiores. Fuente (Autor)

Las graves secuelas debidas a los ataques nazis, hicieron de este nudo, por su proximidad al centro histórico y pertenencia al gueto judío, un lugar partícipe de las primeras intuiciones urbanísticas posbélicas.

Su proximidad al núcleo central de Varsovia, la ligó a novedosas concepciones urbanas; el respeto hacia las ruinas de la Iglesia, y la jerarquización viaria dio alas para hacerla parte del proyecto para un nuevo centro urbano, donde elevados rascacielos, dejaban la plaza triangular en el centro de un damero, cuyo orden respetaba tanto el eje sajón como los contrapuntos dialécticos ofrecidos por la Plaza Grzybowski, en la lectura de la desmembrada trama urbana. Esta conceptualización ofrecida ya el año 1948, en los compases iniciales de la posguerra, enfatizaba el carácter de la plaza.

Desde el equipo de la BOS, se trabajó en el primer Diseño para esta zona, incluida dentro del proyecto para un nuevo centro de la ciudad, con talante modernista, ya en el año 1948; se respetó totalmente la concepción originaria sobre la entramada red y su peculiar morfología triangular. En una retícula, cual tablero de ajedrez, se dispuso rodeada de elevados rascacielos, con cierta similitud al trabajo realizado por Le Corbusier en el Plan Voisin de París.

Stepinski, en su trabajo para BUW, hizo redoblar nuevamente las campanas en el momento que retomó la característica imagen de la plaza, donde los tres enfrentados y asimétricos ejes, enarbolaban bien diferenciadas fachadas, cuya composición, diferenciada de cualquier otro espacio público, congregaba un espacio mágico para la composición urbana, pues el estratégico lugar en el cual se ubicaba, siguió formando parte de la red estructural viaria.

En el año 1952, cuando se trabajó en este camino, ya habían sido rechazadas algunas concepciones previas, como la de Marcewski, el cual imponía una cierta continuidad hacia Marszałkowska que casi comunicaba con la Plaza Zieloni, lo cual hubiese hecho perder la enfatizada geometría, que como lugar de reunión perduraba desde mediados del siglo XVII. El proyecto de Marcewski, resultaba ilegible e incomprensible si no se entendía desde un punto de vista más general, donde tanto la plaza Małachowski como su nuevo proyecto, daban continuidad intersticial, alejadas de las vías principales a la red de espacios públicos para conseguir un agradable discurrir del peatón.

En la propuesta de Kazimiers Marcewski, en la cual se albergaban dos bloques residenciales dando a las calles Swietokryska y a la zona noroeste, en la calle Grzybowski se enfrentaba a una gran plaza, que podía dar continuidad hacia Marszałkowska y ampliarla, disolviendo cualquier resto anterior del Gueto, y descomponiendo la configuración de la Plaza original. Sin duda la ruptura con la forma no fue del todo acertada, pues el sentido histórico de la misma no se percibió y sería ya en los años ochenta cuando la necesidad de vivienda otorgó un entorno más acertado a la histórica plaza. Una de las propuestas criticada por mantener a Varsovia como una ciudad sin alma cuyos errores perduraban y se anclaban al pasado, solo consentía una ciudad como máquina de habitar, sin corazón, y por ello, a posteriori se replanteó a través de los arquitectos Klyszewskiego y Mokrzyńskiego.

La ciudad de Varsovia, a día de hoy, puede explicar su historia girando la mirada desde el centro de Grzybowski: con la mirada puesta en el Gueto judío, y los restos ruinosos y descuidados de algunos edificios todavía en pie, aún se percibe el cuidado con el cual se mantuvo la interacción hacia Marszałkowska a la hora de recomponer la plaza desde la primera época de posguerra hasta hoy. Mientras tanto, al fondo asoma la majestuosa y dominante sombra descrita por el imponente Palacio de la Cultura, cuyo manifiesto dominio del skyline varsoviano es hoy puesto en duda por los nuevos rascacielos contemporáneos ubicados alrededor de la plaza. Aun así la Iglesia de Todos los Santos sigue ejerciendo monumental e histórica, la centralidad de la plaza, frente a la actuación refrendada en los movimientos altimétricos de los bloques de Zelazna Brama y su jardín. Sin duda, visualizar la ciudad desde un sitio capaz de contar en trescientos sesenta grados siglos de historia

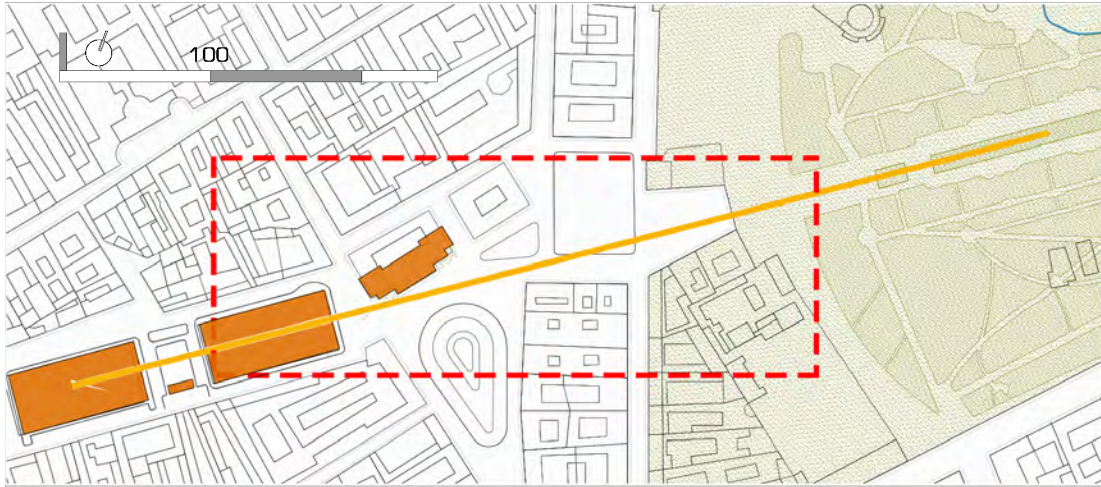
5.1.3. Un telón de acero: Plaza de la Puerta de Acero (Plac Zelaznej Bramy).

La red espacial de Varsovia, configurada por un conjunto de zonas públicas, formalizaba a lo largo del Eje Sajón, y en la continuidad del Parque con la Plaza Pilsudski, un nuevo espacio cuya apertura venía indicada por la ubicación, del Palacio Lubomirski, en la intersección de dicho eje con Marszałkowska. La plaza de la Puerta de Acero, potenciaba la Barroca construcción, transformada en el cambio transicional posterior a la guerra. Durante ésta, esta gran plaza del Mercado formalizaría un conjunto comercial que pasó a conformar parte del Gueto durante la ocupación.

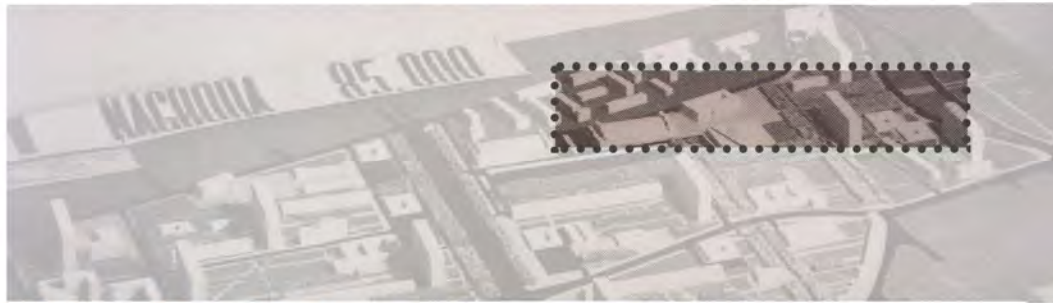
Como no podía ser de otra forma, el asedio al que se vio sometido el Gueto, en concreto en su fase final durante el Levantamiento, salpicó también a esta estampa urbana. En su renovación, si bien se decidió mantener este espacio urbano, el Palacio entraba en todas las quinielas para ser expropiado y permitir una mejor reorganización, por su extrema oblicuidad con las vías próximas. Finalmente, y por la extrema situación financiera, el edificio configuró el final del Parque Sajón, reconstituyendo la Puerta de Acero. Si bien la apertura de la gran Avenida Marszałkowska, en la posguerra, aumentó y potenció la direccionalidad del Eje, por su perpendicularidad, seccionó la agradable transición peatonal de espacios liberados de carga edificatoria. De esta forma la potencia visual y comunicativa de dicha línea desapareció, bifurcándose a la plaza del Banco y a la calle Królewska su tránsito.

Sirviendo como puerta de acceso al área de Mirow, mantuvo su tradicional uso comercial, favoreciendo su conexión con el resto de plazas y calles adyacentes cuya consecuencia fue potenciar esta área donde los dos volúmenes de mercado, se incluyeron como parte de la apuesta ganadora del concurso convocado para resolver el proyecto urbanístico en el año 1961.

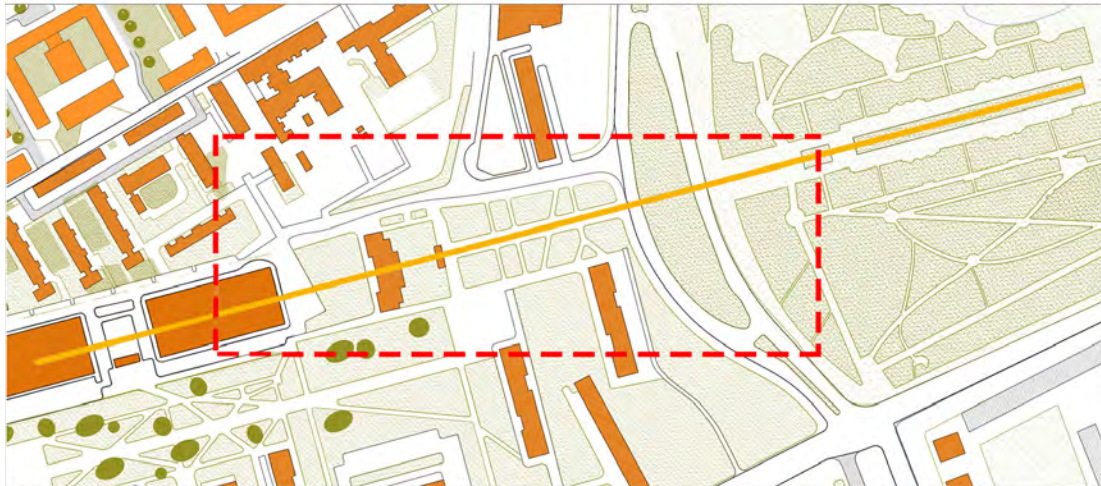
El creativo proyecto fundamentado en las prédicas corbusieranas, resultó vencedor de un multitudinario concurso, cuya escala transcendía casi a formalizar un cuarto del antiguo Gueto, por la cuantía métrica y dimensional de la intervención. El equipo de Jan Czyz, Jan Furman y Andrzej Skopinski, redactó está pragmática concepción urbana funcionalista, donde la baja densidad de ocupación concentrada en



1945



1970





Fuente (Autor)

<_El eje Sajón marcó la transformación de la Plaza de la Puerta de Acero, pues si bien aparecía recogida ya en los planos previos sin el giro del Palacio Lubomirski, fue a raíz de esta modificación cuando quedó transformada, llegando a percibirse como el final del mismo.

>_Esta modificación quedó reflejada planimetricamente, pero el carácter de Marszalkowska lastró la sugerente continuidad peatonal de la potente y crucial línea que se intuía en el plano..





Fuente (www.fotopolska.eu)

_El giro de 78 grados, se produjo tras el corte de la estructura completa del edificio, transcurriendo casi dos meses para resituarse con el movimiento sobre las vías.



Fuente (Musyznski,1979)

_En el año 1969-70 se produjo la propuesta y giro del Palacio Lubomirski, a fin de dotar al Eje Sajón de un elemento de cierre del Parque.



elevadas unidades de habitación y la liberación de espacio verde fueron los preceptos fundamentales.

Ya desde el año 1951, la crítica arquitectónica había hablado de la incomprensión urbana de las andanzas recompositivas del Teatro Nacional, en sus nexos vinculantes con el Eje Sajón, si bien, la forma de encarar las relaciones urbanas, refinaron el aspecto integrador de la propuesta ganadora.

El abandono y deterioro sufrido en los primeros años, se retomó con fuerza al vincular la intervención al advenimiento recuperador del talante del Movimiento Moderno surgido tras la salida del régimen estalinista de Varsovia. Con moderación se acrecentó un cierto énfasis, cuyo punto de partida en la red de espacios vinculados al Eje Sajón, venía recogido en actuaciones micropoyectuales en lugares como la Plaza Grzybowski, Marszałkowska, Chłodna, Elektralna o Królewska. A fin de satisfacer un consonante complejo urbano y urbanístico con el cual completar las restantes trazas rehechas; de las restantes zonas ruinosas, después de la realización de las demás, se catalogaron sus espacios intersticiales con gran riqueza arquitectónica.

La capacidad de respuesta no solo a la cuestión habitacional, sino a los graves problemas urbanos y arquitectónicos, como culmen de la composición de la zona oeste del Eje Sajón, contribuyó al atractivo excepcional del Concurso, organizado por la SARP. En él, la reorientación interior en la organización del curso de calle Marszałkowska hacia el Jardín Sajón, ofreció una respuesta funcional. El diseño de grandes bandas de vivienda con un uso intensivo de las zonas urbanas, compatibilizado con una baja densidad, fomentando los espacios relacionales y zonificando correctamente las áreas funcionales del conjunto, consiguió en ese año 1961, el mejor premio, otorgado a la concreción arquitectónica de más sobresaliente consecución, implantando las ideologías contemporáneas en el centro urbano de Varsovia. El área, perteneciente al distrito de Mirow, se denominó Osiedle Zelazna Brama.

La cadena verde que sirvió de enlace con la zona norte de Muranow, se desparramó hacia el sur a través de Grzybowski hasta anexarse con la Plaza de los Desfiles (Plac Defilad); las frondosas calles de vegetación y arbolado recibieron la constante mirada de las elevadas torres de veinte plantas, dejando al nivel inferior los edificios comunes interaccionando con el entorno, segregando a un segundo plano, la red básica de asfalto, lo cual engrandeció la valoración del jurado.

Una de las claves del proyecto, fue la reubicación del Palacio Lubomirski, a posteriori, con una trascendental obra de ingeniería, recuperó su originaria posición emplazándose como parte del Eje Sajón, el cual tras su masacrada y polvorienta reducción a escombros, fue reconstruido desplazado de su lugar primigenio.

Transcurrido el tiempo, las carencias de las zonas exteriores de la Osiedle Zelazna Brama, se acentuaron con los cambios urbanísticos experimentados en las principales arterias viarias. El urbanismo recogió apuestas importantes en la reestructuración de Varsovia, como la Traza Este-Oeste, o la

apertura de las vías Norte-Sur, en la actual Jana Pawla II y la MDM. Éstas últimas influyeron sobremanera en la contextualización de estas zonas verdes, con la ruptura de la transición peatonal, faceteando las circulaciones en pos de la mejora de los flujos de primer nivel. Con ello, la única conexión posible entre el Parque Sajón y la plaza de la Puerta de Acero se limitó a la imagen, sin posibilidad de paso a pie a través de la calle Marszałkowska, por la impuesta línea de metro, desde la cual se cercenaba el paso hacia la plaza por la ruptura lineal de su vínculo desde el parque, derivando a puntuales conexiones ligadas a las intersecciones viarias.

5.1.3. Aperturas urbanas, una ampliación en la Plaza del Banco (Plac Bankowy).

El trabajo de Antonio Corazzi, un brillante arquitecto el cual destacó por dar monumentalidad y composición espacial a grandes complejos urbanos, asociados a su entorno, se inició en el plan de Regulación de la plaza Dzierzynkiego, el año 1825. Corazzi, era un maestro cuya identidad se visualizó en la propia Varsovia en actuaciones como el Palacio de la Sociedad de Amigos de la Ciencia en Nowy Swiat (1820-23) o la Plaza del Teatro, entre 1825-1833, delante de la Ópera.

La plaza, con un talante neoclásico, se encaminó en esa época hacia un modelo, mucho más artístico y expresivo, capaz de ser contemplado, alargando las perspectiva, a fin de capacitar la reconstrucción de los Palacios y edificios artísticamente simbólicos, y poder obtener una mejor percepción de los mismos.

El resultado final, una plaza triangular, dejaba paso a una pequeña vía de comunicación Norte Sur, que no pudo dar cabida a las necesidades de comunicación, donde la llegada del vehículo solicitaba una mayor diferenciación de flujos.

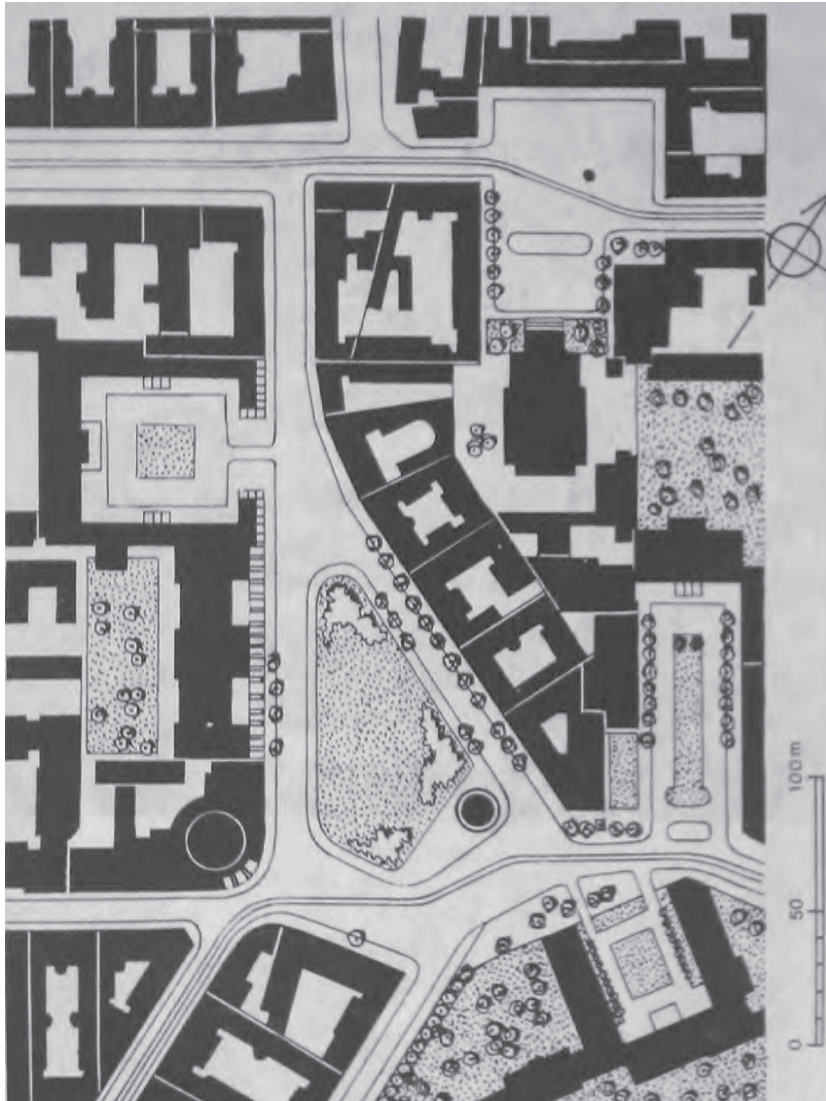
En esta situación, el proyecto de apertura de la arteria Norte Sur para la recomposición de la Varsovia de posguerra, focalizó parte de sus actuaciones en el cruce con la arteria Este Oeste, donde la plaza del Banco (Plaza Dzierzynkiego) participó en la concreción de ser el nodo principal, el cual en esos instantes no poseía suficiente espacio para absorber la confluencia de tráfico. Sin duda, estas dos operaciones urbanísticas, las de mayor calado a nivel de infraestructura de comunicación urbana en este fragmento de ciudad, conllevaron un cambio radical en el funcionamiento viario de la urbe, relegando a los ejes paralelos los tráfico secundarios y peatonales. Dotaron a Solidarnosci y Marszałkowska de mayor capacidad, con lo que las actuaciones llevadas a cabo en esta plaza para ampliar su capacidad fueron el punto fuerte del encuentro entre las arterias viarias.

Las sucesivas propuestas para este punto nodal, se habían venido sucediendo, hasta una vez finalizada la guerra, donde se optó por la propuesta de Sigmund Stepinski, en 1952, la cual produjo la apertura de un gran espacio de circulación y permitió conectar la nueva Avenida Marszałkowska con la parte Norte de la ciudad, los exiguos restos del Gueto donde se estaba levantando el distrito de Mirow, con un talante socialista preponderante, de forma parecida a como se planteó en la barriada de Muranow.



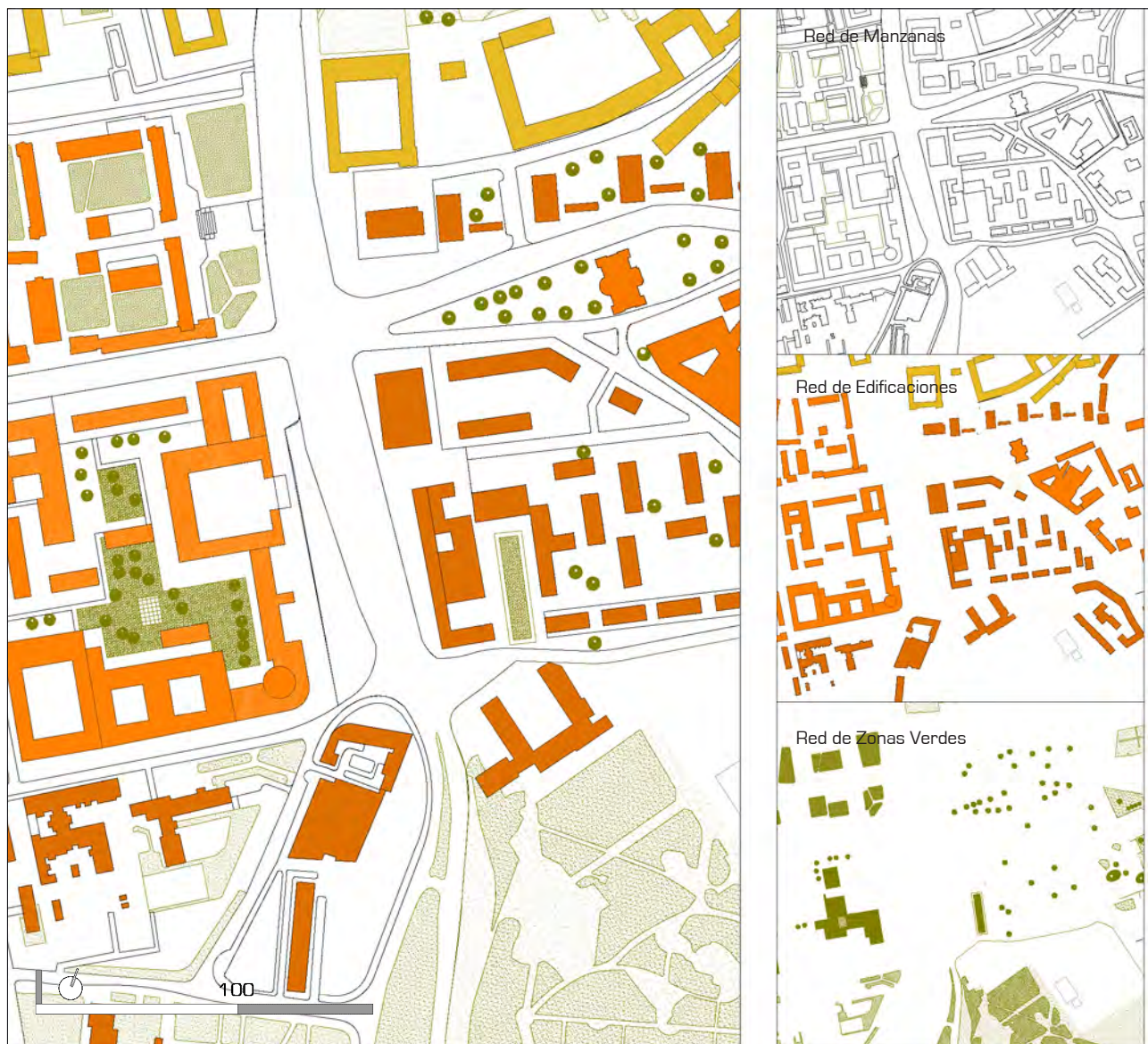
La imagen de la ciudad quedó marcada en un punto clave circulatorio, el cruce de Marszalkowska y la Ruta de los Héroes, la plaza del Banco Fuente (Autor)





_ La Plaza del Banco presentó un dibujo característico dentro de la trama urbana de la Varsovia de preguerra. Este se modificó a raíz de la ejecución de la Trazza Norte Sur para poder solventar los problemas de tráfico. La presencia de edificios históricos condicionó su concreción, unida a la apertura de la Ruta de los Héroes. Ambas vías convergieron en este nudo, haciéndolo primordial en la remozada estructura urbana.

Fuente [Stepinski, 1988]



_ La superposición de elementos en este nudo, no hizo sino liberar un espacio de intersección de vías rodeado de diferentes tipologías edificatorias vinculadas a espacios verdes, o recorridos interiores característicos de las diferentes metodologías de intervención. Fuente [Autor]

5.1.4. Plaza del Teatro (*Plac Teatralny*), el resurgimiento monumental.

Durante el florecer del reino de Varsovia, el camino modernizador hizo experimentar a la ciudad una rápida transformación. Los edificios representativos fueron formalizados en el nuevo centro, si bien, algunos emblemáticos como el Teatro o el Ayuntamiento, obligaron a las autoridades a descentralizar al entorno periférico del casco central algunos de los más preponderantes de ellos. En el año 1805 la vida de la ciudad necesitaba nuevos edificios y lugares para satisfacer las necesidades ciudadanas de socialización, y en el lugar del mismo se levantó un volumen que liberó el espacio de vivienda generando una imponente plaza. Este edificio, debería de ser el foco atractor concordante con el vacío, de la plaza, liderando la actuación.

El Teatro Nacional debía de armonizar con el barrio, con el entorno y formar parte del centro generando un espacio agradable en su fachada principal para garantizar una atmósfera donde las zonas públicas se vincularan a él.

Ya en el año 1939, el Teatro la obra más monumental y emblemática de Corazzi en la arquitectura varsovia, se erigía como uno de los más bellas composiciones de toda la ciudad, en cuyo frente se organizaba una vía de circulación que poseía a ambos lados de la fachada Norte dos bandas “vegetales” verdes que ocupaban la mayor parte de la misma.

Como no podía ser de otra manera el impacto de la artillería alemana hizo mella en esta plaza; la obra maestra de Corazzi fue reducida a polvo y cenizas; los desmanes bélicos pasaban factura en las zonas neurálgicas, la identidad polaca tan fragmentada, no podía resarcirse en los primeros años de posguerra, debido a las necesidades habitacionales.

Desafortunadamente los trabajos de reconstrucción de los edificios emblemáticos, muchos de los cuales habían sido testigos de humillantes y desagradables ejecuciones públicas, no fueron inmediatos, con lo cual muchas de los lugares de socialización vagaron con desencanto hasta que las actuaciones edificatorias permitieron reconfigurar estas plazas.

Con el concurso desarrollado por el SARP en el año 1950 para la reconstrucción del Teatro Nacional, las primeras señales de los arquitectos se enfocaron a liberar al máximo la plaza de edificios, para dar potencia a la fachada norte del Teatro; como en el proyecto de Pniewski, ganador del concurso, retranqueando parte del palacio derruido, hasta las propuestas definitivas del espacio público recuperando la imagen original, de los equipos de Rutkowski o Duchowicz.

Sin una clara definición urbanística, hacia el año 1953, el SARP, se decidió a encargar la implementación del espacio y entorno de la plaza del Teatro, mediante la realización de un concurso, donde se propusieron soluciones interesantes para abordar las problemáticas planteadas por la ubicación del mismo en relación a su entorno próximo. Para la definición de la plaza, se trabajó en el camino de las



Bohdan Pniewski, autor de la renovación del Gran Teatro de Varsovia, vio como en todo momento el espacio ocupado por la fachada principal fue liberado de cargas, lo cual facilitó la potenciación de este edificio, también reconstruido.

Fuente (Autor)

propuestas de Chmiel y Rozanski, con la finalidad de incorporar el entorno del Teatro a la traza Este Oeste mediante espacios intersticiales de transición, potenciando la fachada principal del majestuoso edificio teatral reconstruido bajo el ideario de Pniewski; dejando desierta la primera plaza, se otorgaron dos segundos premios a las propuestas del anteriormente citado Chmiel, y Jan Czyz junto a Andrzej Skopinski (a posteriori ganadores de la propuesta urbana de la fachada Oriental), y quedando en tercera posición la de otros arquitectos de similar talante como Jan Furman y Stanislaw Jankowski.

La ejecución de la arteria Este Oeste dejó en un segundo plano el tránsito en el recorrido por la “Plaza del Teatro”, y, la necesidad de solucionar la desconexión de esta zona, junto a la rehabilitación del edificio, planteado ya en este concurso, el número 447 nombrado por el SARP. Las propuestas, principalmente las ganadoras o mencionadas, abordaron la integración del entorno vegetal realizado con desnivel hacia la propuesta de la traza, con la plaza, ordenando la trama, apoyada en un concepto más ecléctico. Junto a esto se otorgó un vial en la zona más alejada de la portada de acceso principal.

El carácter urbano, intentó inmiscuirlo dentro de un conjunto completo de trabajo, pero la continuidad de la calle Senatorska, en su discurrir hacia la plaza Bankowy, finalmente acabó sesgando la idealizada transversalidad hacia la Traza de los Héroeos.

Aún a pesar de la poco explicitada propuesta para la plaza, el concurso discurrió en un más que amplio abanico de propuestas donde se armonizaron las vías de comunicación con una serie de bloques residenciales complementarios en su entorno, otorgando áreas de vivienda, junto al parque Saski, o a lo largo de la línea transversal de conexión de Varsovia.

La percepción de la plaza, fomentó en todo momento las actuaciones en su alrededor, dejando de lado el aprovechamiento del emplazamiento urbano en pos de la estructura de la ciudad, encadenada en la red jerarquizada, cuya lectura permitió reconocer edificios arraigados en las trama preexistente, e incluirlos armónicamente en una propuesta conjunta.

La plaza del Teatro destacó por su dispersión y descomposición, con lo cual no permitió soportar el paso del tiempo, quedando como una estructura inconexa. Las inconclusas líneas de acción habían venido dirigidas desde el concurso del 1953, pero quedaron resueltas en un proyecto urbano de mayor envergadura, ganador de otro concurso ya en 1970, donde la linealidad de la plaza se contrapuso a la envergadura de las fachadas edificadas, dejando espacios circulatorios de diferente nivel.

El discurrir de esta propuesta buscó entrelazar las trazas de las vías circundantes, como Krakowskie Przedmiescie, la Ruta Este Oeste, y las calles circundantes de menor capacidad en el entorno de la Plaza del Teatro, formando parte de la red generatriz de espacios públicos reconstituyentes de la ciudad. Aún a pesar del transcurso de casi 15 años del anterior, en el concurso el argumentario proyectual no incluyó novedosas intervenciones, siendo evaluado críticamente por el equipo del SARP.

Las actuaciones en la Plaza del Teatro no se limitaron a contemplar el desarrollo de la plaza, sino que sirvieron para completar los trabajos, a partir de 1956, hacia el Parque Sajón y en la bajada hacia el final Oeste del Túnel de Zerania, conectándose con la Ruta de los Héroes.

Fuente [Autor]

Fuente[Archivo de la Ciudad Capital]



5.1.5. Testigo regenerativo, Plaza de las Tres Cruces (Plac Trzech Krzyzy).

Nada haría presagiar, cuando apareció en el centro de esta plaza la Iglesia de las Tres Cruces, allá por el siglo XIX, el espacio urbano creado, cuyo uso quedó con el paso tiempo como un mero testimonio de las necesidades regenerativas de esta zona.

La encrucijada de caminos, dirigidos hacia el palacio de Ujazdow, continuadores de la Ruta Real, dejó parte de su intervención en los caminos circundantes, los cuales venían desde Grzybowski o Nowy Swiat dirigiéndose hacia el sur.

Si desde un primer momento, conformó parte del Eje Real, con las diversas proposiciones en su entorno para crear edificios institucionales, desmenuzó el valor de este punto como lugar de paso, ya en un segundo nivel por la implementación de vías en paralelo, en ambos lados por la bifurcación en la misma dirección del eje, o espacios institucionales donde configurar un lugar estacionario.

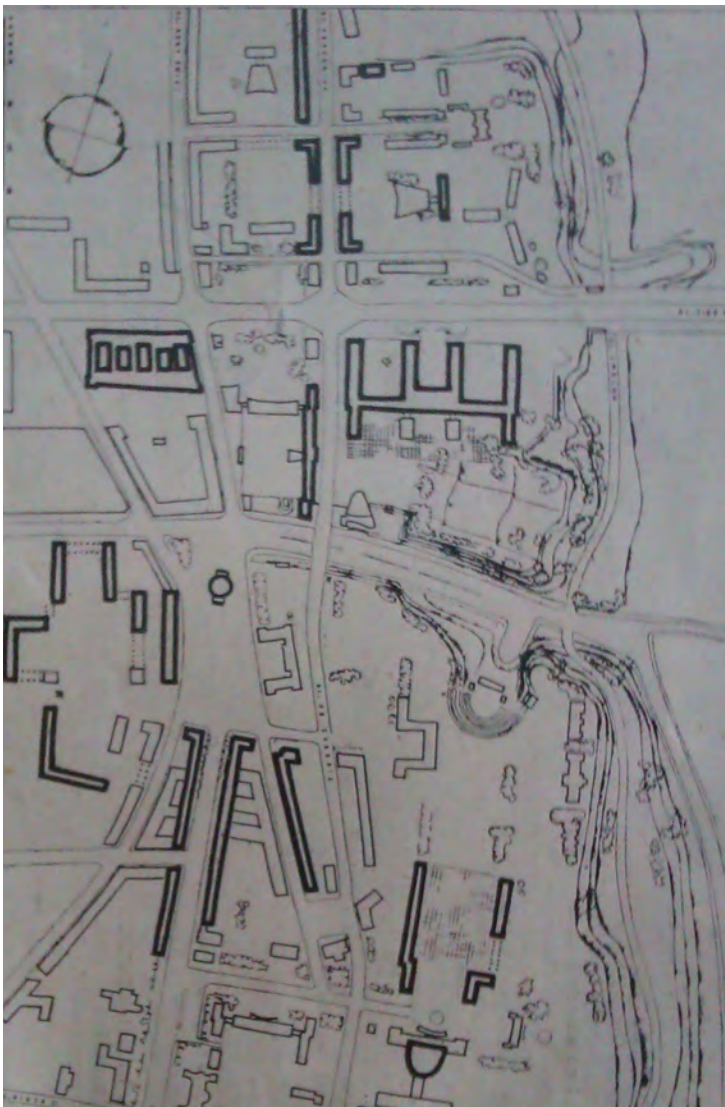
La ciudad multicapa, incluyó en este sistema jerárquico el paulatino paseo a lo largo de la Ruta Real. Si en la conexión desde la plaza del Castillo hasta este lugar se actuó en diferentes ubicaciones configurando nuevas cualidades funcionales y espaciales, este espacio urbano, con sus recorridos internos, perdió peso e importancia progresiva del actor del nivel peatonal, el ciudadano.

La configuración de los edificios de su entorno, monumentales actuaciones institucionales, flanqueadas con concursos a escala urbana para la regeneración del área, fue poco a poco dando importancia al constante flujo de vehículos, en el que seguía siendo cruce de caminos de salida en continuidad del Eje Real.

En 1949, Jan Knothe ideó una transformación para la Plaza de las Tres Cruces, la cual le privó de algunos edificios bien conservados tras la guerra; en el centro de la plaza, (con la iglesia circular de San Alejandro, reconstruida en su versión original de principios del siglo XIX), se situó como el enclave más importante en su camino hacia Avenida Ujazdow.

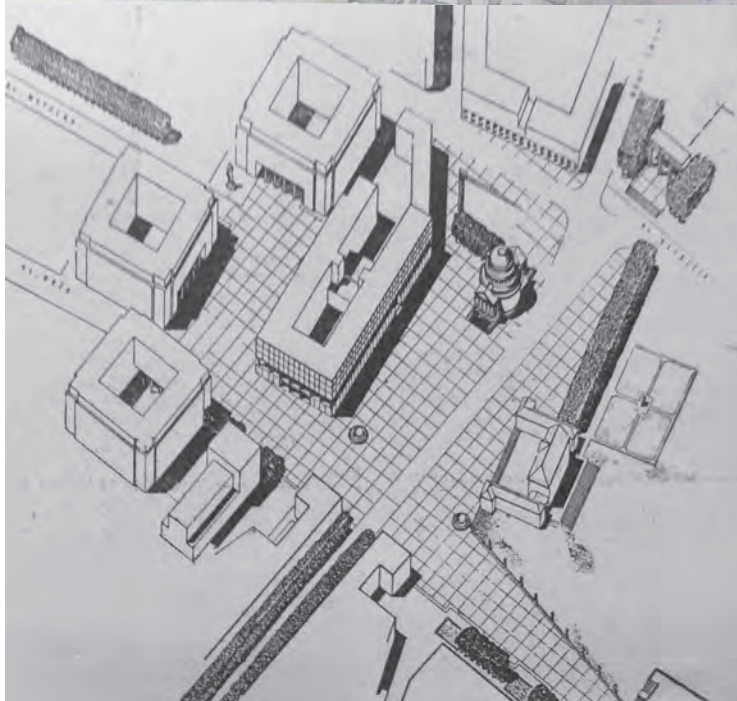
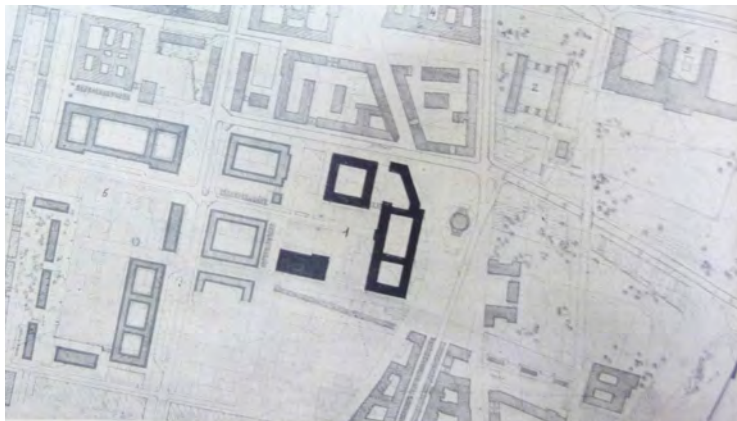
Mediante la apertura hacia el lado Este, dejando sólo el edificio del Instituto para Sordos, se derramaría hacia la escarpa dibujando sobre la pendiente del parque Ksiazecem un anfiteatro natural.

La concreción de las actuaciones, mantuvo el funcionamiento espacial, consolidando la estructura de las manzanas del lado Oeste, con los ministerios de Economía, el Ministerio de Infraestructura y Desarrollo y el Ministerio de Ciencia y Educación Superior. Se produjo un cambio total en el uso hacia una línea que consiguió abrir los espacios, llegando insertar la nueva vía Zurawia en prolongación de Ksiazeca. Los trabajos en estos proyectos resultaron inacabados, pues finalmente se optó por edificios administrativos para la nueva capital de Polonia como los elementos configuradores del orden de la plaza.



_Propuesta de H. y S. Syrkus para la reorganización de la plaza de las 3 Cruces.

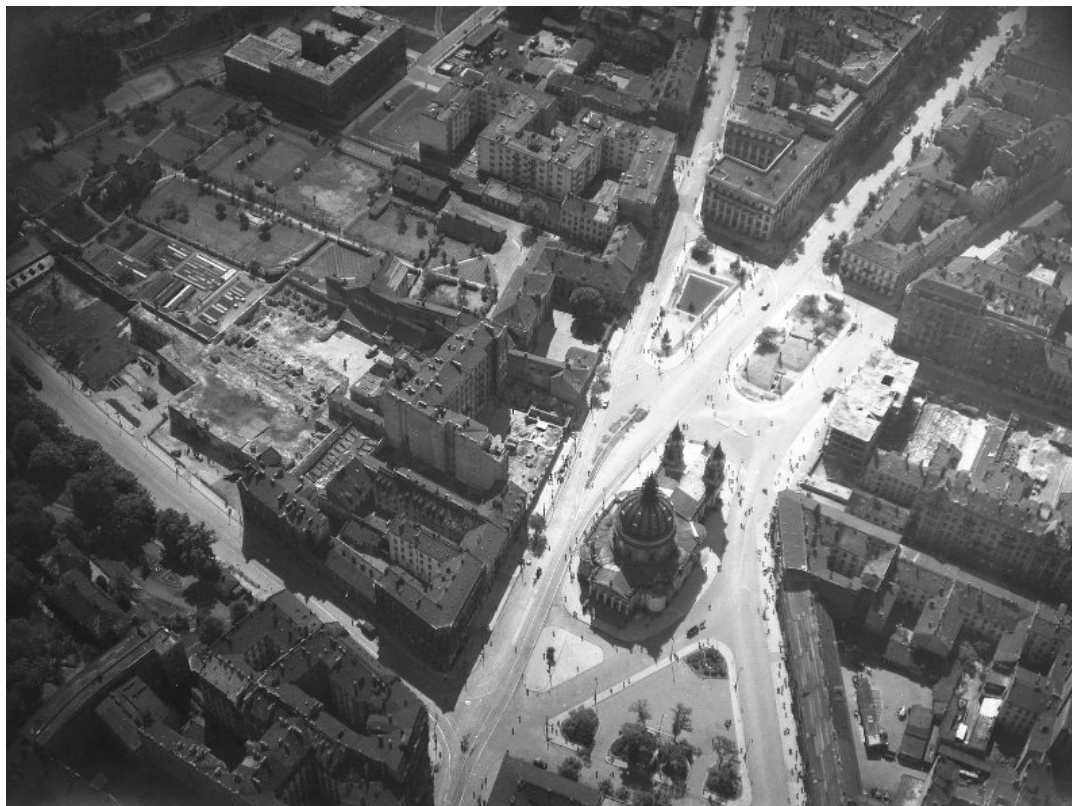
Fuente [Architektura 1948,n1]



_Propuesta ganadora de S.Richlowski y S.Bienkunski para el nuevo Ministerio de Economía, cuya monumentalidad se percibió en la plaza.

Fuente [Architektura 1948,n3]





Fuente [www.skyscrapercity.com]

_Plaza de las Tres Cruces. Punto particular de la Ruta Real, cuya bifurcación varió a su llegada desde Nowy Swiat, así como la eminente ponteciación tras los monumentales edificios públicos de su entorno, tomó gran importancia en el esquema circulatorio de esa zona, dejando de lado en todo momento al peatón en su tránsito, pues se priorizó la comunicación Norte Sur.



Fuente (Autor)

5.1.6. Plaza de la Constitución (Plac Konstytucji), un lugar de manifestación obrera.

En la intersección entre la calle Marszałkowska y plaza Koszykowa, la reconstrucción de posguerra formó la plaza de la Constitución, en la primera fase de la construcción de la MDM I. Sus secuelas fueron la eliminación de algunos de los edificios históricos del antiguo complejo del eje Stanislaw y también a lo largo de la Avenida Wyzwolenia.

Las actuaciones en este punto, enarboladas bajo la bandera del nacionalismo polaco pero recogidas con un alarde incesante de ideología socialista, marcaron un nuevo devenir en la configuración urbana de esta franja, formando parte de la recomposición llevada a cabo en la avenida Marszałkowska a partir de 1950.

Anteriormente formaba parte de dicha avenida, pero durante el mandato de Bierut, se suplieron aspectos modernistas dando paso a la ejecución de una gran avenida para los desfiles cuya culminación fue esta plaza, donde las masas se manifestasen. El punto elegido fue donde se producía la bifurcación de la avenida Marszałkowska, cuya función estructural fue redirigir el tráfico urbano en su confluencia.

Su escala de actuación permitió crear ámbitos claramente diferenciados tanto para peatones como para vehículos, siendo motor viario del eje Norte Sur.

La configuración de la plaza se limitó a quedar encuadrada entre edificios de cinco alturas, con arcadas en la planta de acceso a nivel de plaza en ambos laterales, ensanchándose en el desembarco de Marszałkowska hasta bifurcarse en dos vías, y derivando las funciones peatonales a grandes aceras próximas a los edificios, en cuyo eje central se enmarcó la zona de tráfico de largo alcance, y transporte público.

En el frente, el edificio cuya respuesta estética no difería de los laterales se adaptaba a la geometría urbana arraigada, arrancando de un lado hacia la calle Warinskiego y del otro continuando con Marszałkowska, con un guiño estético hacia la arquitectura nacional identificadora del gobierno de la época, y sirviendo como imagen, junto a las tres monumentales farolas de fondo en la llegada desde el Norte a la misma.

Una de las peculiaridades, el ensanchamiento y bifurcación, derivó de la intención original de demoler la Iglesia del Salvador, situada en la plaza del mismo nombre, a escasos 500 metros. El simbolismo monumental de dicho edificio, encrespó a los detractores de las medidas impulsadas desde Moscú de eliminar ciertos valores identitarios. Esto paralizó su eliminación, optando finalmente por modificar la disposición vial de Marszałkowska y la Plaza de la Constitución.

Su aparición, completada con las zonas residenciales del distrito obrero, introdujo este punto articular dentro de la traza Norte Sur, amarrando en este nodo esa línea de la red circulatoria.

Fuente (Autor)

_Plaza de la Constitución 2010

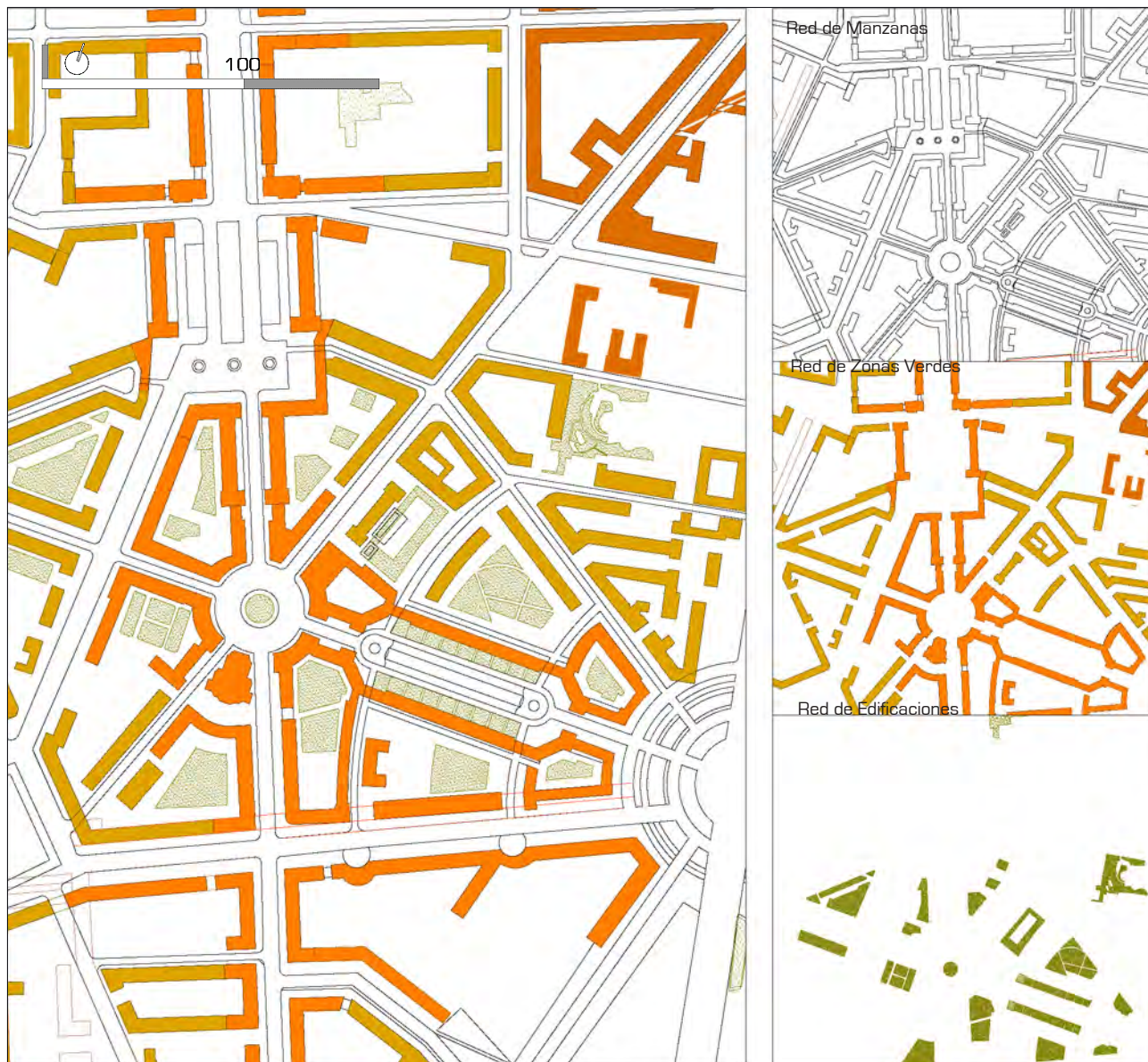
_A pesar del tiempo transcurrido, la estética de la Plaza de la Constitución mantiene su talante, si bien, la llegada del Capitalismo, enarbó las banderas propagandísticas las cuales distaron bastante de las primigenias ideas para esta barriada socialista.



Fuente (Muzyński, 1979)

_Plaza de la Constitución 1950

_ La concepción de la plaza, dejó claro su posicionamiento para establecerse junto a una gran vía de comunicación, como elemento articulador.



_ Tanto la Plaza de la Constitución como la Plaza Zbawiciela, formaron parte del eje de Marszalkowska, configurando una geometría peculiar para poder ordenar la intervención absorbiendo las infraestructuras trazadas y disminuyendo los costes de ejecución. Se configuraron como parte del eje Stanislaw, dando cabida a un gran número de viviendas con talante socialista, configurando un Distrito Obrero, Latawiec. Fuente (Autor)

5.1.7. Una parada en la monumental avenida socialista, la Plaza del Salvador (Plac Zbawiciela).

La Plaza del Salvador fue uno de los lugares más emblemáticos de la capital polaca. Ubicado en el novecentista distrito de Srodmiescie, dio continuidad a la prolongación de la calle Marszałkowska. La famosa parada de tranvía de caballos, existente ya en el lugar el año 1881, se mantuvo como uno de los lugares más neurálgicos de Varsovia. En esta zona, a raíz del desarrollo de un conjunto residencial, ya en 1908 desembocó en ella el tranvía eléctrico; el diseño clasicista de la plaza, propuesto sobre el año 1768, confirió a su uso una de las estrellas del Eje Stanislaw, donde su forma circular, llevaba a discurrir el tranvía por su interior.

En el año 1922, su nombre fue modificado por el de Plaza del Salvador, derivado de la Iglesia del mismo nombre, única construcción religiosa ubicada en Marszałkowska, construida el año 1901, debido a la escasez de templos y la proliferación de habitantes en esta zona de crecimiento.

Su función articuladora para la calle Marszałkowska, tras las embestidas de la guerra, en la cual la monumental iglesia que le daba nombre, sufrió severos daños en una de sus torres, se mantuvo, si bien, durante la construcción de la zona residencial conocida como MDM, a principios de los 50, Jan Knothe, planteó la discutidísima posibilidad de demoler las torres de la Iglesia para prolongar la gran avenida Marszałkowska, con el propósito de dar mayor volumen y capacidad a la potente arteria Norte Sur.

Tras las quejas y soluciones planteadas, finalmente, se decidió modificar y bifurcar en la Plaza de la Constitución la vía, permitiendo mantener la rotonda del Salvador, donde junto a las arcadas comerciales se desencadenó la reconstrucción de tres edificios en la parte norte bien conservados, recibidos del talante socialista.

Su configuración circular, la hizo característica en la formalización del eje Stanislaw, siendo parte del cúmulo de nodos articulares reconfigurados tras la Segunda Guerra Mundial. En su encuentro con Marszałkowska, se sirvió de la pujanza del equipo de conservadores para mantener en pie la Iglesia y su geometría original.

Esto llevó a derivar el tráfico de primer nivel a lo largo de la bifurcación hacia la calle Warynski, en donde el encuentro con Armii Ludowej, resolvió el comienzo de un anillo circulatorio.

A su vez la confluencia de la calle Mokotowska, procedente de la plaza de las Tres Cruces, le hizo ser el punto central de la configuración del histórico eje, dirigiéndolo hacia la entrada del Parque Ujazdow, el área vegetal más importante en la zona sur de la ciudad.



^_Fuente [Autor]

_La plaza Zbawiciela sirvió de referente en la confrontación de Marszalkowska, consiguiendo integrar finalmente en la propuesta la Iglesia del Salvador, la cual en un primer momento se pensó demoler, pero finalmente, como recogían los esbozos del Plan Sexenal, se mantuvo en pie y provocó la modificación del proyecto de la Plaza de la Constitución.

< Fuente [Autor]

Fuente (Bierut, 1949) >



5.1.7. La monumental plaza del Palacio, Plaza de los Desfiles (Plac Defilad).

La conclusión de las actuaciones vinculadas al ideario socialista inculcado por Stalin, se consiguió culminando la plaza de manifestación de las masas. Junto a la propuesta previa de construcción de un Palacio de Cultura, tomó forma dentro de un desproporcionado e incomprensible complejo urbano, finalizado hacia 1955.

En el nuevo centro neurálgico de la ciudad de Varsovia, alejado dos kilómetros del histórico Stare Miasto, donde se albergaban parte de la destrozada ciudad monumental y cultural fue sustituido por un lugar sobrio, carente de ornamentos y decoraciones, pero con amplitud suficiente para la absorción de miles de ciudadanos, justo delante del símbolo comunista por excelencia, el descomunal rascacielos del Palacio de la Cultura. Generó una atmósfera donde se respiraban las señas estalinistas, con el totalitario rascacielos cuyo control se ejercía sobre la ciudad.

Encuadrada en un entorno vegetal, rodeado de diferentes espacios, la plaza servía de paso y encuentro para la convergencia de las principales vías Norte-Sur-Este-Oeste de la ciudad. La moderna Marszałkowska se cruzaba con Aleja Jerozolimskie, encontrándose próximas Jana Pawła II, y Swietokryska.

En el dinámico entorno de Varsovia, su necesidad de infraestructura hacia el exterior, llevó a este espacio a tomar partido como lugar de transbordo de la carga pública de transporte, capaz de recibir el metro, tranvía, autobuses, y tren, pues dio paso a componer en su entorno una nueva área administrativas, libre de la carga de la enraizadas trazas antiguas y provista de nuevas arterias las cuales concretaron su paso próximas a este punto.

Sus dimensiones de 500 por 700 metros, en cuyo centro se situaba el Palacio, las definieron sin duda, junto al Parque Sajón, como uno de los “vacíos” públicos de los cuales se comenzó a redefinir Varsovia. Por ello sirvieron como lugares de encuentro, alejados ya del ideario comunista, aunque su austeridad vegetal, dificultó esta función en la franja central, dotando de este carácter a la parte Norte del complejo.

Su estratégica posición fue resultado final de descartar decisiones alojar la actuación del Palacio en la ribera del Vístula, decantándose finalmente por esta ubicación central.

La conformación de la malla urbana introdujo la variable de esta plaza como centro focal urbanístico por su extensa dimensión y la incoherencia urbana con el entorno, plagado de edificios de talante clasicista, en Jerozolimskie o la antigua Marszałkowska. La destrucción del tejido previo, matriz de una red social, deshizo las señas de identidad del Gueto, si bien, su configuración, transmitió los valores empleados por la cultura del sociorrealismo imperante entre 1950-1956.

La malla definió aquí un nuevo y potente punto de desdensificación viaria y tránsito peatonal.

El palacio de la Cultura se eleva con una imponente figura referente sobre las plazas que genera a sus cuatro lados.

Fuente [Autor]



5.1.9. La Plaza Pilsudski (Plac Saski), en el camino del Parque Sajón.

El origen de esta plaza, nació del proyecto del nuevo Palacio Real, cuya composición axial derivó de una concreción barroca, frente a la cual se erigió un enorme jardín, como culminación de los sueños reales de crear un espacio al más puro estilo francés, cuyo esquema compositivo marcaba unos claros ejes, perpendiculares a la vía Krakowskie en su intersección, y que su origen rompió con las abigarradas trazas urbanas.

La imagen desde Krakowskie marcaba una gran linealidad, como se había definido en el proyecto original. Tras la conclusión de la Primera Guerra Mundial, ya en 1918 se comenzó a planificar el espacio urbano ocupado por el templo ortodoxo, de San Alejandro Nevsky, que, de manera espontánea, fue destruido por los polacos, a fin de recuperar su identidad nacional y eliminar vestigios de la invasión rusa. Esta plaza, la cual había sufrido históricamente sucesivas transformaciones, comenzó a recibir planteamientos urbanísticos para su ordenación. Incorporado al Eje Sajón, se prolongó a través del “Versalles de Varsovia”, el Parque Saski, donde se ubicó el Palacio Sajón.

El cuadrado, definido entre el palacio Bruhl y la calle Krakowskie, sobrevenido por las incesantes conquistas y reconquistas en el transcurso de los siglos, cambio su concepto en el año 1921, momento en el cual los polacos, por la enfrentada oposición a sus vecinos soviéticos, les llevó tras la salida del ejercito bolchevique de la capital Polaca a la ya comentada demolición de la monumental catedral ortodoxa de San Alejandro Nevsky que presidía el centro de dicho eje, rompiendo así con un símbolo de la ocupación rusa.

Conocida como Plaza Pilsudski durante el período de mando del General Josef Pilsudski, los proyectos realizados en ese momento, en ningún caso ocuparon la gran plaza con otro monumental edificio ni elemento artístico, dando preponderancia al verde del parque, a la vez que permitiendo un enorme espacio de reunión y celebración. En el año 1934, el Concurso convocada por el SARP para resolver este espacio no se limitó a las actuaciones en el entorno de la plaza, sino que trascendió muchos más allá de la limitación física impuesta por el Parque Sajón (Ogrod Saski) al Oeste y la vía Krakowskie al Este.

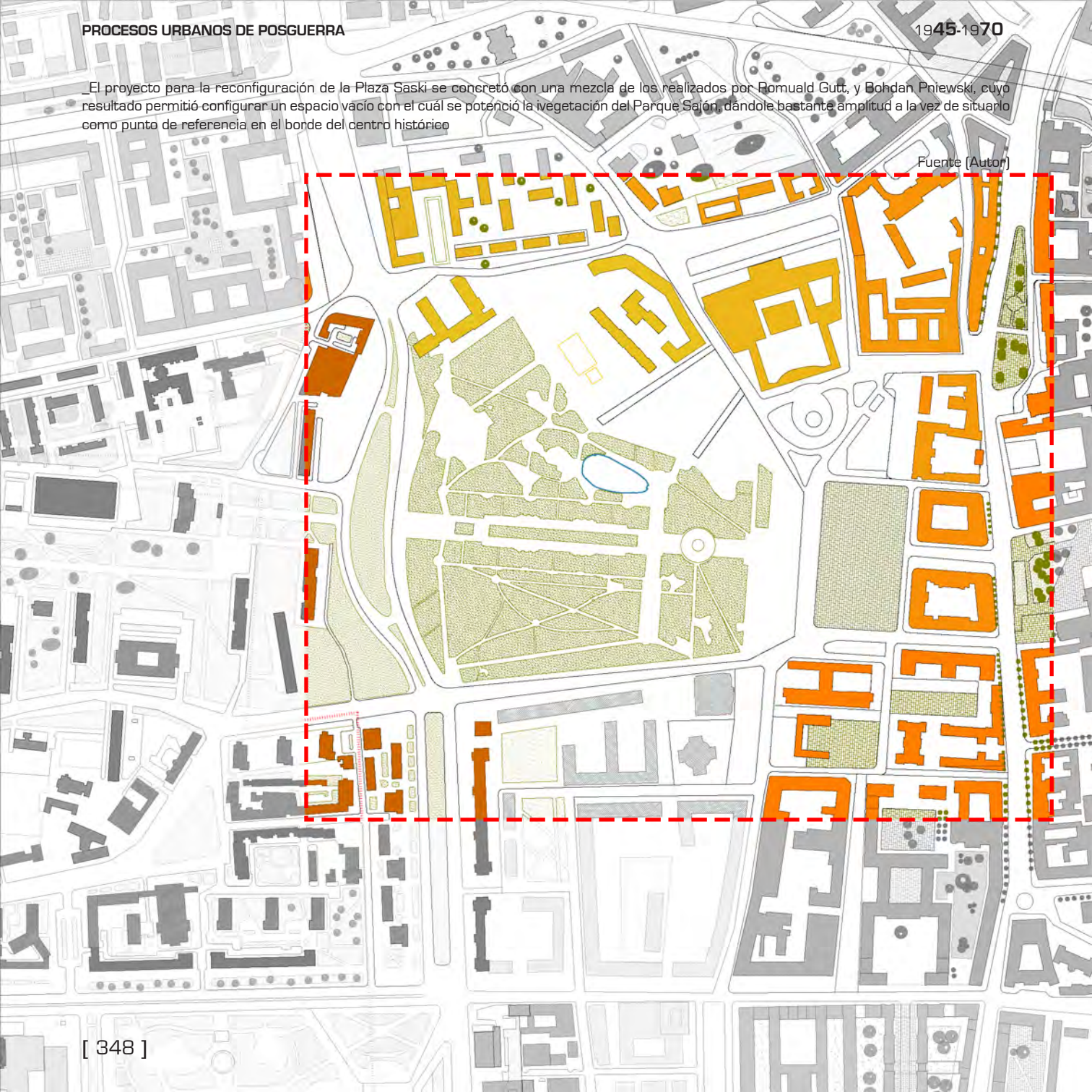
La transformación anhelada pretendía integrar esta plaza, donde en un tiempo se alojase la catedral ortodoxa, en un espacio social vinculado a un potente eje direccional este-oeste que atravesase las principales vías: Marszałkowska y Krakowskie Przedmiescie, evitando su saturación con innecesarios monumentos. La apuesta ganadora planteaba el reordenamiento en base a los cánones solicitados, de direccionalidad de los ejes e integración en el conjunto edificatorio, donde permaneció la tumba del soldado desconocido, junto a la arcada del palacio Sajón. Ya en 1939, la plaza mantenía su estética formal cuadrada en su elegante entorno edificatorio donde el Palacio Bruhl, situado en el Eje Sajón, y el Hotel Europa lucían imponentes ante los edificios novecentistas y decimonónicos de su alrededor, en el cual la circulación peatonal iba dejando paso al predominio de las vías de circulación para un tráfico más denso.



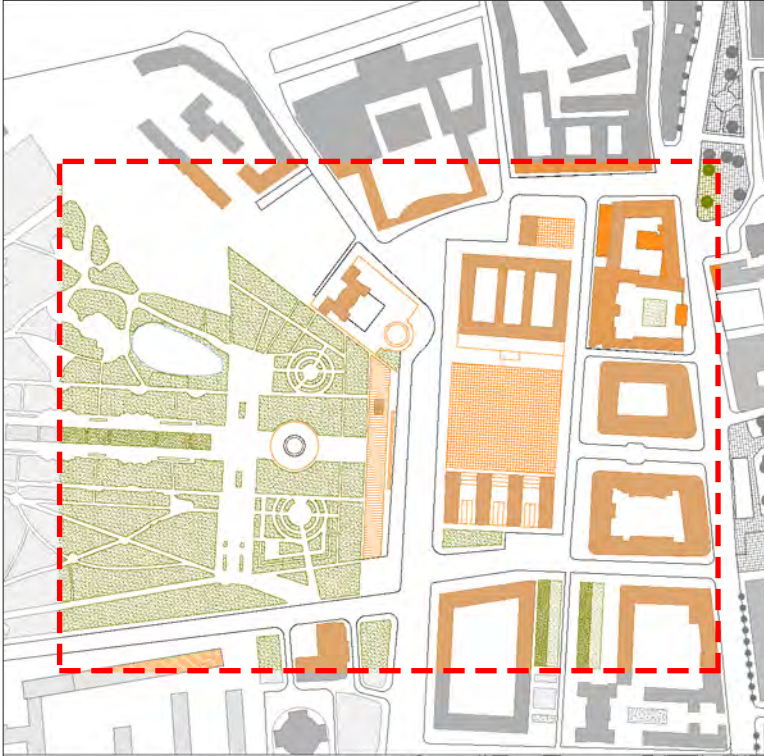
Fuente [Autor] _Vista desde la Plaza Piłsudski donde se aprecia al fondo la Tumba del Soldado Desconocido, monumento que da paso al Parque Sajón, justo donde antes se situó el Palaci Bruhl y la Iglesia de Alejandro Nevsky.

El proyecto para la reconfiguración de la Plaza Saski se concretó con una mezcla de los realizados por Romuald Gutt, y Bohdan Pniwski, cuyo resultado permitió configurar un espacio vacío con el cuál se potenció la ivervegetación del Parque Sajón, dándole bastante amplitud a la vez de situarlo como punto de referencia en el borde del centro histórico

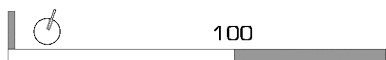
Fuente (Autor)



_Propuesta de R. GUTT



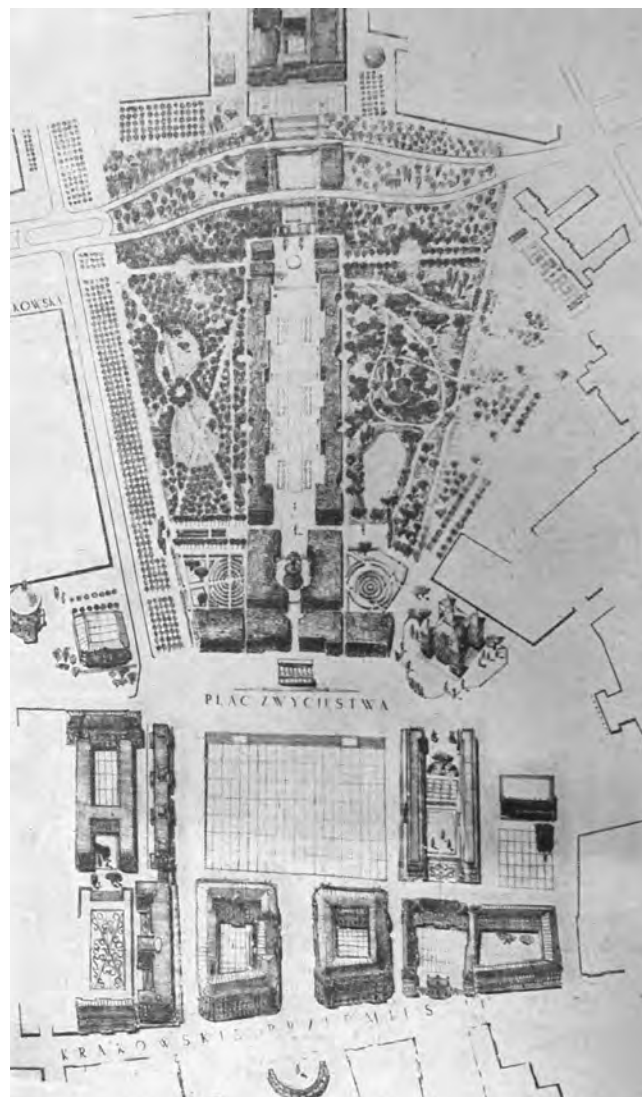
_Propuesta de B. PNIEWSKI



_La propuesta para el Parque Sajón fue realizada por Romuald Gutt, en colaboración con el arquitecto Bohdan Pniowski, ganadores del concurso para la composición urbano de la plaza Saski y el Parque.

En este caso, el trabajo de configuración de los recorridos interiores del Parque se abordó apoyado en la potenciación del eje central.

Fuente [Architektura,1948,n8/9]





_Eje Sajón conectado con el Palacio Lubomirski

Fuente [Autor]



Sin duda y como no iba a ser menos, el destino bélico del entorno fue claro. No cayó en el olvido durante la ocupación nazi, pues su estratégica situación confluyó como parte de las intenciones para dotar de carácter nacional alemán a esta plaza, nombrándola incluso como Plaza del Führer, una vez eliminados los rasgos distintivos de la nación polaca.

Con la salida de las tropas hitlerianas, la plaza de la Victoria solo recuperó parte de la antigua columnata perteneciente al Eje Sajón dando paso al Parque como integrante de la ciudad. El resto de elementos fueron totalmente arrasados, incluida la estatua de Poniatowski. Con apenas en pie una arcada del palacio, no quedó otra solución que volver a concursar de nuevo para reconstruir esta trama, integrándose en las apuestas urbanísticas generalizadas para toda la ciudad. La reestructuración urbana y la marcada linealidad del eje Este Oeste en este caso, se vincularon al nuevo túnel que atravesó la Plaza del Castillo, y solucionó una de las principales carencias de Varsovia, con lo cual el proyecto de la plaza formó parte del Parque Sajón con mucho más sentido.

Tanto Romuald Gutt como Bohdan Pniewski, hilvanaron acertadamente los hilos para obtener un premio exaequo (en el año 1947) del cual se construyó una interesante mezcla de los aspectos vinculados a las concepciones previas y aquéllos recogidos en sus dibujos. El entorno paisajístico del Parque, el cuál muy acertadamente Gutt consiguió impregnar y deslazar hacia la zona occidental, se enlazó a la propuesta de Pniewski para la plaza, donde la sobriedad desprovista de todo tipo de ornamentos, enfatizaría mucho más el carácter circundante de este espacio público.

El proyecto, del año 1952, ya bajo el impositivo mando soviético, recreaba un imponente eje simétrico dirigido hasta la plaza de la Puerta de Acero (Zelazna Brama) donde nuevamente Gutt, con la colaboración de Halina Skibniewski, resolvió el final de un eje con cierto talante afrancesado en la implantación de un jardín versallesco culminado con un espacio monumental.

La, durante algún tiempo, también conocida como plaza de la Victoria, conseguía ir acercándose cada vez más al Parque, y ya en los años 70, Sigmund Stepinski, llevó a cabo el proyecto de vinculación e integración del verde dentro de este espacio, lo cual unido al buen funcionamiento de la Traza Este Oeste, permitió albergar un potente eje peatonal, a la vez que espacio de ocio y esparcimiento en el corazón de Varsovia, constituyendo un auténtico pulmón.

Por su ubicación y posicionamiento, ejerció como charnela de transición entre el nivel peatonal y el nivel circulatorio de escala superior, diferenciando los tráficos a través del pulmón verde en que se constituyó dicho parque. Su notoriedad por la transformación posbélica, debida a la destrucción edificatoria en su entorno, incluyó adaptaciones a las propuestas metodológicas con que se recompuso.

Voltearon la significación de la plaza, desperezada de la cerrada imagen previa hacia una apertura de la trama urbana originando un espacio de transición y contemplación en la red estructural.



_Desde la plaza Saski, la configuración vertebradora de los espacios intersticiales se llevó a cabo a través de una serie de plazas interiores de conexión con Marszalkowska y Swietokrzyska quedando resueltas alejadas de la ruidosa circulación de la calle Królewska.

Fuente [Autor]

_En la Plac Malachowski, se sobreleva la Linterna del Templo Evángelico

Fuente (Autor)



_Plac Zieloni, inserción en la trama urbana de la plaza, donde se aclara como su relación con Marszałkowska se llevó a cabo a través de los espacios intersticiales de separación entre volúmenes, observando ciertos vínculos con la plaza Malachowski.

Fuente (Autor)



5.1.10. Recónditos interiores, la Plaza Ewangelicki (Plac Stanisława Malachowskiego).

El recorrido interior para los ciudadanos se acompañaba, en el entorno de la plaza, de otro espacio público, recurrente durante largo tiempo a los retratos del acuarelista Vogel, donde se situaba la iglesia Evangélica; la silueta de la cúpula podía ser contemplada desde el mismísimo parque, pero su deslavazado conjunto urbano desarmaba su sublime potencial geométrico, donde su imponente linterna de coronación no era acompañada aún por las zonas colindantes.

Tras la drásticas consecuencias de la afrenta, la originaria planta cuadrada de la edificación religiosa luterana, compartió con la visual desde Królewska y el Jardín Sajón, una prominente fachada; contemplada desde el parque surgía sobre la masa arbórea, una de las más hermosas visuales de la ciudad. Recogida en los cuadros de Vogel acompañaría en todo el discurso de la plaza Saski como un elemento visual a incorporar e interrelacionar, dado el carácter integrador de la Nueva Varsovia, donde los espacios públicos empezaron a tomar un cariz valioso, así como los intersticios peatonales. En la conjunción de estas pequeñas plazas facilitó un recorrido interior peatonal alejado

5.1.11. El otro lado de Marszałkowska, el descanso de la Plaza Verde (Plac Zieloni).

El deambulante camino entre la Iglesia Evangelicka y la gran avenida Marszałkowska, paralelo a Królewska (la calle Real) desembocaba en un recóndito y recogido espacio verde interior, alejado del ajetreado y denso fluir que discurrió por la gran avenida Marszałkowska o la calle Królewska, reconocida como Plac Zieloni (Plac Jana Henryka Dabrowskiego) .

La circulación interior invitaba a recluirse en este apacible parque, de rotunda geometría rectangular el cual mantuvo antes y después de la batalla la misma morfología, configurándose como un espacio placentero donde olvidar el bullicio urbano, acodado en una escala acorde a la circundante zona residencial.

Se podría simbolizar como un jardín urbano, el cual sin competir con el frondoso Parque Sajón se integraba perfectamente en el característico barrio de poco más de cuatro elevadas alturas en todas sus construcciones, sirviendo como tránsito interior hacia arterias principales, a la vez de romper, por su frondosa vegetación y recorridos, la clara y pura geometría de su diseño.

La conocida como Plaza Verde, no se libró de daños durante la lucha sin cuartel en esta zona tan próxima al Gueto, siendo destruidos los puntos más atractivos de su entorno, edificios en esquina. Apenas dañada, su armónica ligereza y calidez espacial formo parte del plan Sexenal para la reconstrucción de Varsovia, donde su propia geometría dirigió las líneas sesgadas en la construcción de los residenciales circundantes, llegando a manifestar un talante socialista bien redibujado.

5.1.12. De la tradición a la modernidad, la Plaza del Castillo (Plac Zamkowy).

La Ruta Real, dirigida desde el Palacio de Invierno al Palacio de Verano de los reyes polacos, se iniciaba en el espacio de la Plaza del Castillo, situado en la proximidad del casco antiguo, en su zona sur, como lugar de paso hacia diferentes calles, Senatorska, Powdale, y en relación directa hacia el barrio de Praga en su llegada al Puente de Silesia-Dabrowski.

La emblemática plaza, al borde del Stare Miasto tuvo su origen en una intersección de caminos: el desenlace de Senatorska (la ruta comercial de Cracovia-Varsovia de época medieval), la muralla y los edificios residenciales construidos hacia 1670, y el Castillo Real, creando una geometría irregular donde llegaba también la ruta del Este.

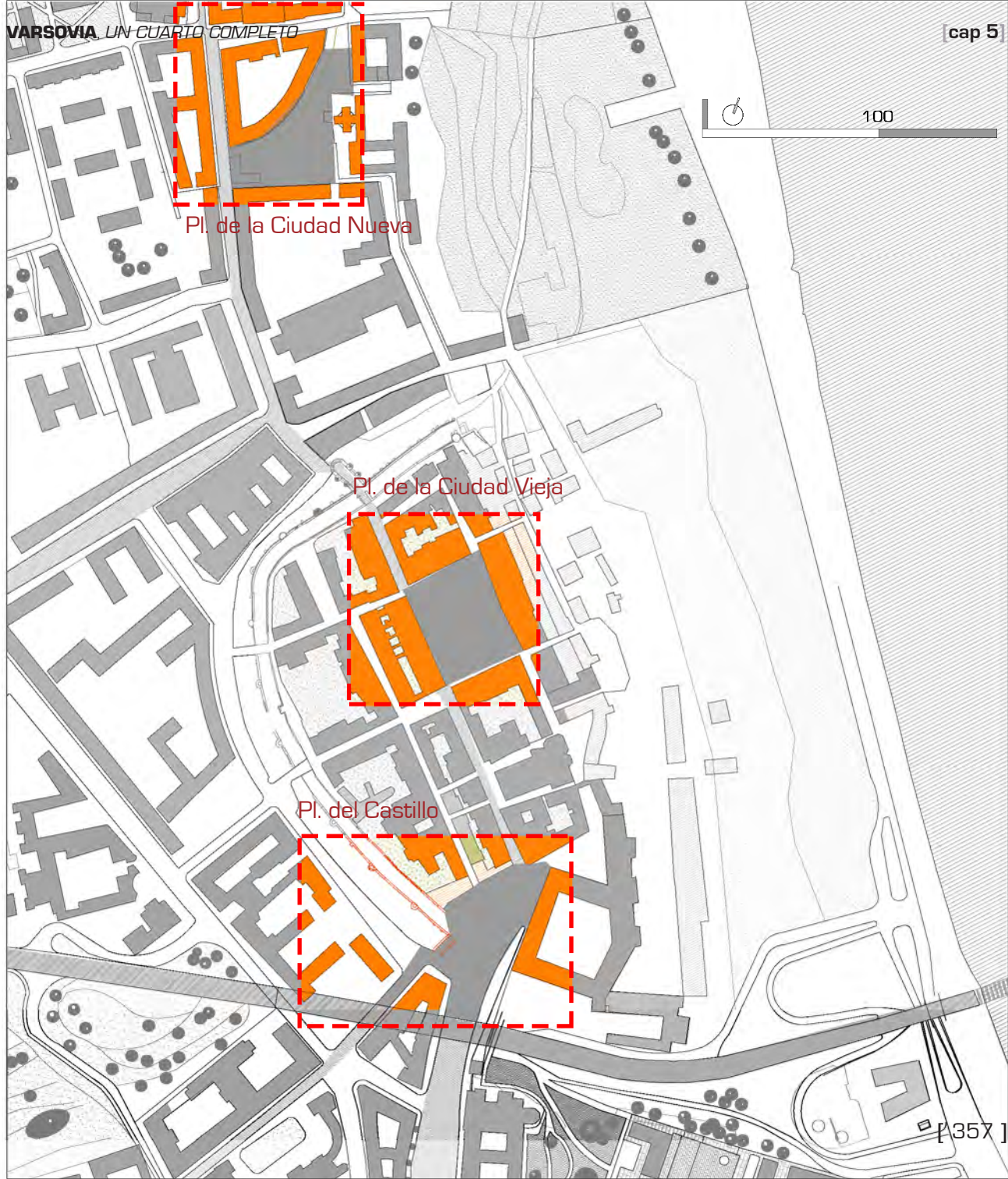
Durante la ocupación nazi, se gestó un cambio enorme para hacer honor al Führer, proyectando un conjunto residencial, cuyo carácter disolvía cualquier traza anterior, contraviniendo la geometría existente con formas sobrias y rotundas.

Los trabajos de la BOS, desde el año 1947, le hicieron sufrir sustanciales cambios en su funcionamiento tomando un cariz diferente tras la construcción del túnel de la Ruta de los Héroes, combinado con una escalera desde la cual se pudo ascender a la plaza, en el entorno de la escarpa, erigiéndose como el mirador hacia el Vístula.

A partir de la devastación de la guerra, en el año 1970 se reconstruyó el Palacio Real, erigiéndose en centro de la plaza, la columnata presidida por el rey Segismundo III, así como numerosas casas históricas, Dichas actuaciones configuraron la novedosa imagen de la recuperación histórica de Varsovia, cuya transformación se vio afectada por el cambio de parámetros urbanos, derivando de una ciudad tradicionalmente compacta hacia una ciudad policéntrica. El centro económico se trasladó al entorno de la Plaza de los Desfiles, asociándose a valores culturales esta franja central.

El Casco antiguo de Varsovia es un complejo apreciado por su histórica arquitectura acuñada en la etapa medieval, sirviendo como punto de referencia y orgullo de la ciudad Capital contemporánea. En 1980, la Ciudad Vieja fue reconocida en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO como un ejemplo de restauración excepcional de su centro histórico, tras ser sometida y aniquilada por completo durante la guerra. Esta zona es el ejemplo modelo en el mundo (a esta escala) de una reordenación planificada y completa de las infraestructuras históricas de la ciudad. Otorgando a su plaza central un virtuoso esteticismo, remanente desde las imágenes recuperadas, cuyo sentido fue poco a poco dirigido hacia un potente carácter de comercio cultural.

La conclusión de la Traza fue sin duda la mejor noticia para esta histórica plaza, pues resultó ser un nuevo punto de estático y peatonal, estableciendo su recorrido hacia las otras plazas del centro.



Pl. de la Ciudad Nueva

Pl. de la Ciudad Vieja

Pl. del Castillo



_La llegada a la Plaza del Castillo desde el Stare Miasto, vislumbraba el inicio de la Ruta Real, rodeada de edificios "históricos" reconstruidos tras la Guerra. La peculiaridad subyace en saber que muchos de ellos fueron posteriores al Palacio de Cultura, aunque estéticamente no lo aparentan.

_Fuente (Autor)



_Plac Zamkowy, vista aérea y de conjunto donde se observa su evolución llegando al día r a ser un lugar meramente turístico dado el valor del conjunto monumental en el cual se integra.

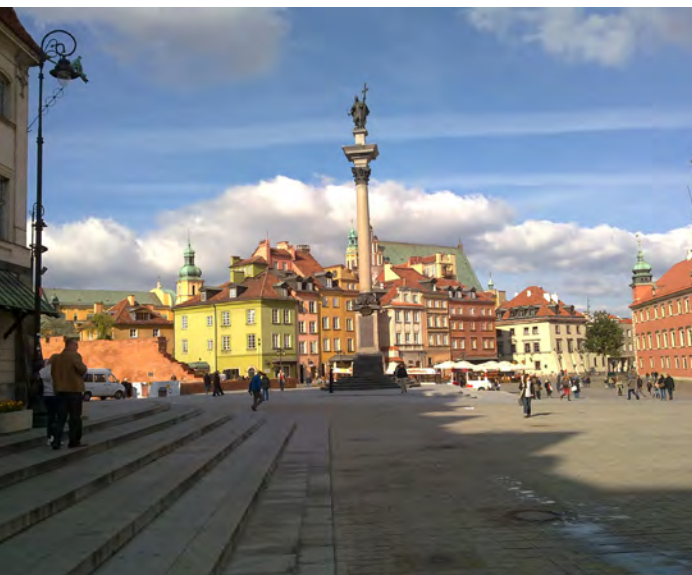
< Fuente (Autor)

Fuente (Bierut, 1949) >

< Fuente (Muzinski, 1979)

_Fuente (Autor)

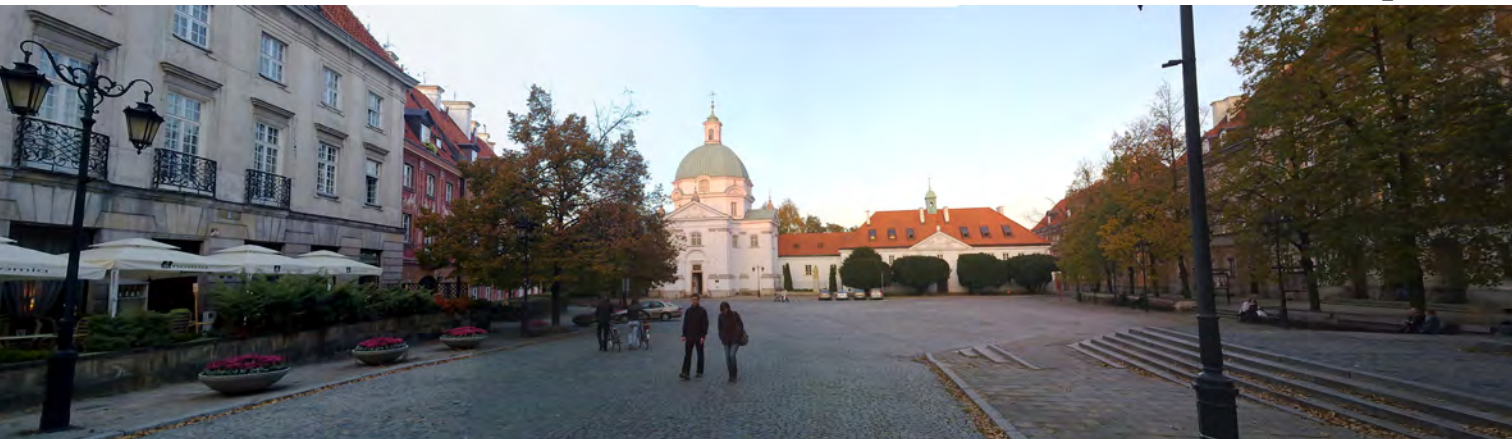






_Rynek Starego Miasta

Nowe Miasto_



5.1.13. La plaza del Mercado Central de la Ciudad Vieja: (Plac Rynek Stare Miasto).

El núcleo histórico de la vida de Varsovia, se concentró en el entorno de la Plaza del Mercado, ubicada en el Casco Viejo, sirviendo tanto para la venta de mercaderes como imagen de fondo de los acontecimientos históricos más importantes, discursos políticos, manifestos y las ejecuciones públicas.

En sus inicios estructuró el centro de la actual plaza con el edificio del mercado, una expresión del sistema y el cambio social, foro político, un lugar de celebración y la vida cotidiana dando paso al ayuntamiento, hasta la demolición del mismo. La inconcreción planificadora de la plaza del mercado medieval, no se integraría espacialmente con el resto de la ciudad, hasta la demolición de la edificación en el año 1857.

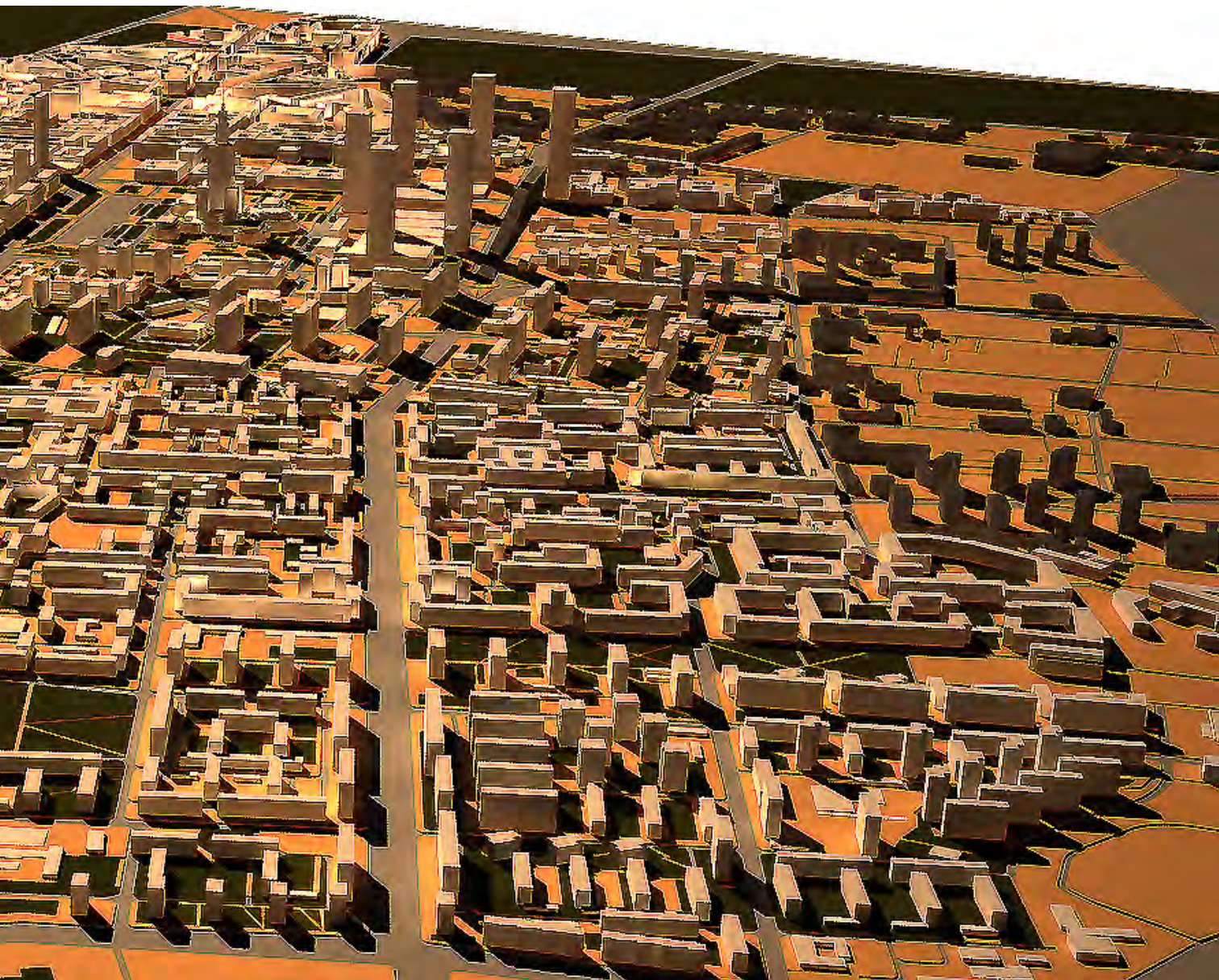
En los años de entreguerras, el funcionamiento del mercado en la plaza, dimensionado para una escala urbana próxima e inserto en una zona residencial, pervivió prácticamente sin cambios hasta 1944. Durante la sublevación de Varsovia prácticamente todas las edificaciones que configuraban la plaza fueron arrasadas por el ejército nazi, dando rápida cuenta de su reconstrucción, con los trabajos del equipo de Jan Zachwatowicz, acercándose ya a 1950. Si bien esta reconstrucción, ecléctica y vernácula, mantuvo la composición estética, la limpieza morfológica del interior de sus manzanas, y la evolución tecnológica dejó paso a una función comercial a nivel turístico, cerrando el tráfico de vehículos y proporcionando importancia a los paseos peatonales, y eventos culturales, donde el conjunto armónico configuró el fondo de la escena, mientras se saneó la red de instalaciones, carentes hasta ese momento en los edificios.

5.1.14. Asomando al Vístula, un acercamiento desde la Plaza de la Ciudad Nueva (Plac Nowe Miasto).

Situado en el barrio extramuros, la Ciudad Nueva, se encontraba al Norte de la Ciudad Vieja, fechada en el siglo XV, conectó ambas partes a lo largo de la calle Freta. Desde el Barbican, se amontonaban los principales templos religiosos en el camino de llegada hasta la plaza del Nowe Miasto.

La originaria ciudad independiente, sometida por los nazis, llegó a ser reducida a un montón de polvo y ruinas; se reconfiguró estéticamente tras la Guerra, configurando una reordenación interior de sus manzanas, pero dando lugar a un modelo funcional similar al de la Plaza del Mercado, integrándose en la delicada reconstrucción peatonalizada del centro histórico de la ciudad, y sirviendo como deambulatorio para, acechando la escarpa, servir de camino de llegada a la ribera del Vístula por la parte Norte de la Ciudad Vieja. El desenvolvimiento peatonal de talante vernáculo, reconstruyó una de sus líneas movimentales, incorporando el fragmento recuperado de la Plaza como parte de las actuaciones con las cuales consiguieron armonizar las llamadas historicistas y dar salida a la limpieza de la densa trama previa.





5.2. La red movimental. LÍNEAS CONECTIVAS.

Volcados en un momento diferencial en la transición urbana, claramente inspirado por las apuestas de talante innovador para la jerárquica malla urbana, los trabajos en los nodos articulares (muchos de ellos conformados bajo cuidados discursos sociales cara al pueblo polaco), se tradujeron en la evolución de espacios cuyo metabolismo originó una alteración en la red circulatoria, promoviendo transiciones fundamentales de escala que supuso un avance inconmensurable para la nueva ciudad.

Varsovia, comenzó a funcionar, con un nuevo concepto, tal y como reprodujo la revista Architektura en la portada del número 5 del año 1959. Una ciudad cuyo centro neurálgico circulatorio se articulaba alrededor del Palacio de la Cultura, y el centro histórico, mantenía un carácter reciclado del historicismo previo dirigido viariamente hacia el sur a lo largo de la Ruta Real.

De aquí, los intersticios configurados para la transición a diferentes velocidades, de los vacíos nodulares, configuraron la red multicapa en la cual se encontraron estas particulares líneas.

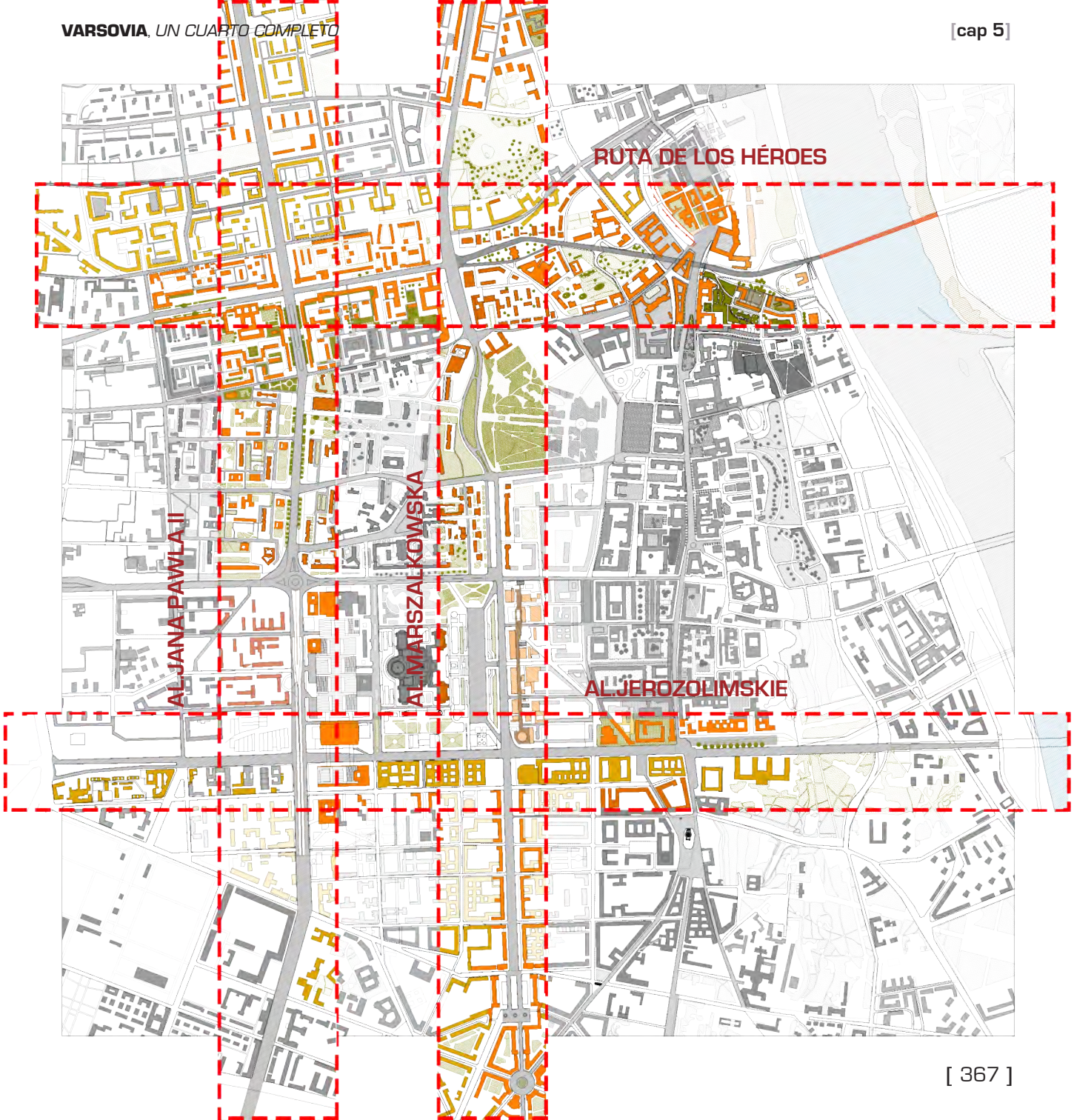
5.2.1. Líneas cruzadas: del Vístula al Gueto

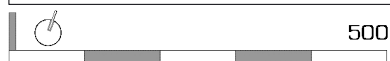
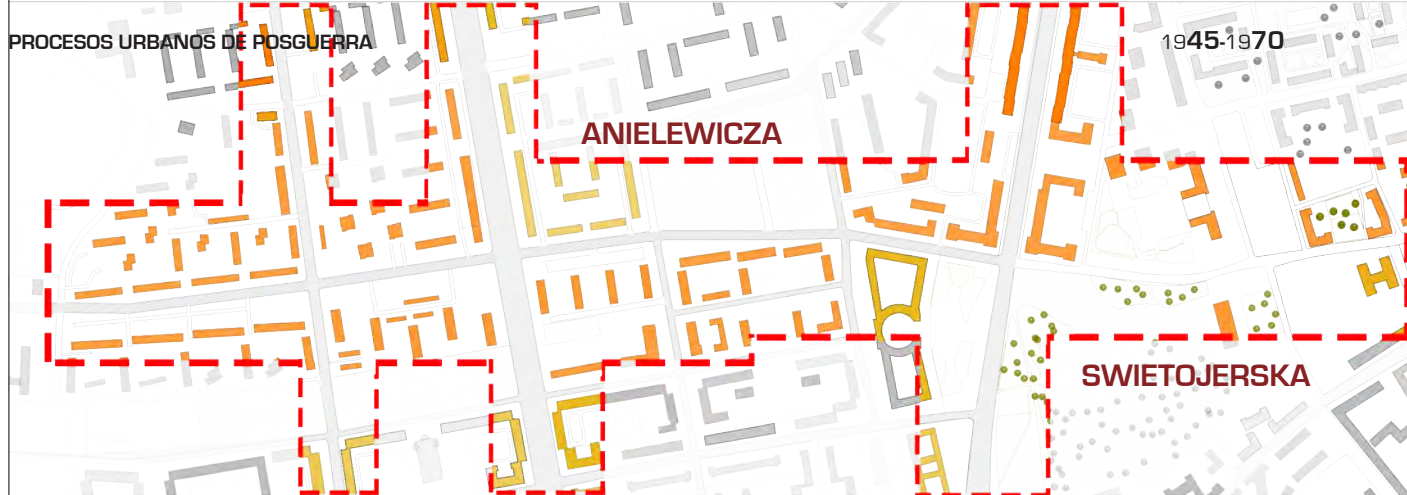
En la estructuración de la nueva ciudad, las acometidas de las dos principales avenidas jerárquicas encargadas de atravesar el río, permitieron obtener un trazado entrecruzado con el potente eje Norte Sur. Fomentaron una serie de recorridos lineales atractivos que sirvieron como punto de transición del Vístula al Gueto y viceversa, cuyo interés creciente, como elementos secundarios de la red estructural, se apoyó en la consecución de divertidos juegos espaciales integrados entre bloques residenciales, vegetación y edificios históricos, contagiados de las influyentes actuaciones renovadoras.

Las preexistentes infraestructuras del antiguo trazado del Gueto, deshicieron algunas de las afrentas arquitectónicas establecidos por los urbanistas, frenados por la poca viabilidad de su transformación, con lo cual el conglomerado circulatorio se llevó a cabo, a excepción del paso por la plaza del Castillo, en líneas movimentales conectivas capaces de soportar la implantación y procesos urbanos de posguerra.

Una de las secciones viarias principales, como vinculación para la ruta de transporte Este-Oeste, e iniciada en Freta se trazó discurrendo por la calle Swietojerska, cruzando Muranow hacia Anielewiczza, y sirvió para desembocar en el distrito de Wola. Conectando con el Stare Miasto y el Nowe Miasto, a través de la recién planteada Anielewiczza, en el remozado paisaje del “nuevo gueto”, el papel de esta arteria se planeó como una inigualable conexión para la descongestión circulatoria de la Ruta de los Héroeos.

Otro de estos paseos, en este caso establecido para el nivel peatonal, realizó su camino en paralelo a la arteria Anielewiczza, a lo largo de la calle Nowolipki, discurrendo entre volúmenes residenciales sometidos a los sencillos planteamientos estéticos del realismo socialista de primeros de los años 50 en





_Anielewiczka

_Swietojska



_El discurso presentado en esta traza secundaria dentro de la nueva red, señaló diferentes muestras del talante proyectual a lo largo de la misma.

En ella se pueden observar desde los edificios socialistas hasta los más historicistas recuperados, o visualizar el conjunto ordenado de bloques longitudinales, discurrendo por la calle Anielewicza hasta introducirse al Stare Miasto a través de Swietojska con una serie de bloques modernos que dan paso a la entrada del Nowe Miasto con arquitectura historicista polaca.

_Anielewicza

Fuente[Autor]

_Swietojska



todo el distrito de Muranow. Su encuentro con la zona Occidental del área se produjo bajo el patio circular del Palacio del Pueblo, situado en Andersa, la prolongación de la Avenida Marszałkowska, cuya vinculación hacia el parque Krasinski, estableció una ruta para los ciudadanos la cual permitió, en la contemplación del Palacio, obtener una magnífica imagen.

En estas circulaciones lineales se sucedieron los usos comerciales en el nivel inferior de los bloques residenciales, paralelos a ambos lados de la Avenida Andersa, e integrándose en espacios intersticiales de transición. Justo en el recorrido próximo a Muranow, surgió la calle de carácter secundario Stanisława Dubois, cuya direccionalidad alivió el conjunto circulatorio de Anielewicz, recogiendo su tránsito los vehículos próximos a la misma y derivándolos en diversas ramificaciones hasta el final de la calle Mila [situada entre la radial Stawki y la calle Anielewicz].

La retícula de la manzana se completó, pasada Nowomarszałkowska, en la circunvalación radial cuya potente estructura recogió la circulación desde la escarpa para introducirla por Konwiktorska en Stawki y conectarlo con la salida a una futura vía circular.

El esencial papel de esta nueva trama favoreció la movilidad en los niveles prioritarios de transporte, si bien, la red peatonal, gracias a los afables proyectos con exuberantes espacios interiores vegetales, tamizó las fuertes hendiduras viarias, permitiendo un agradable recorrido peatonal libre de vehículos.

5.2.2. Avenida Jerozolimskie: la clara direccionalidad occidental

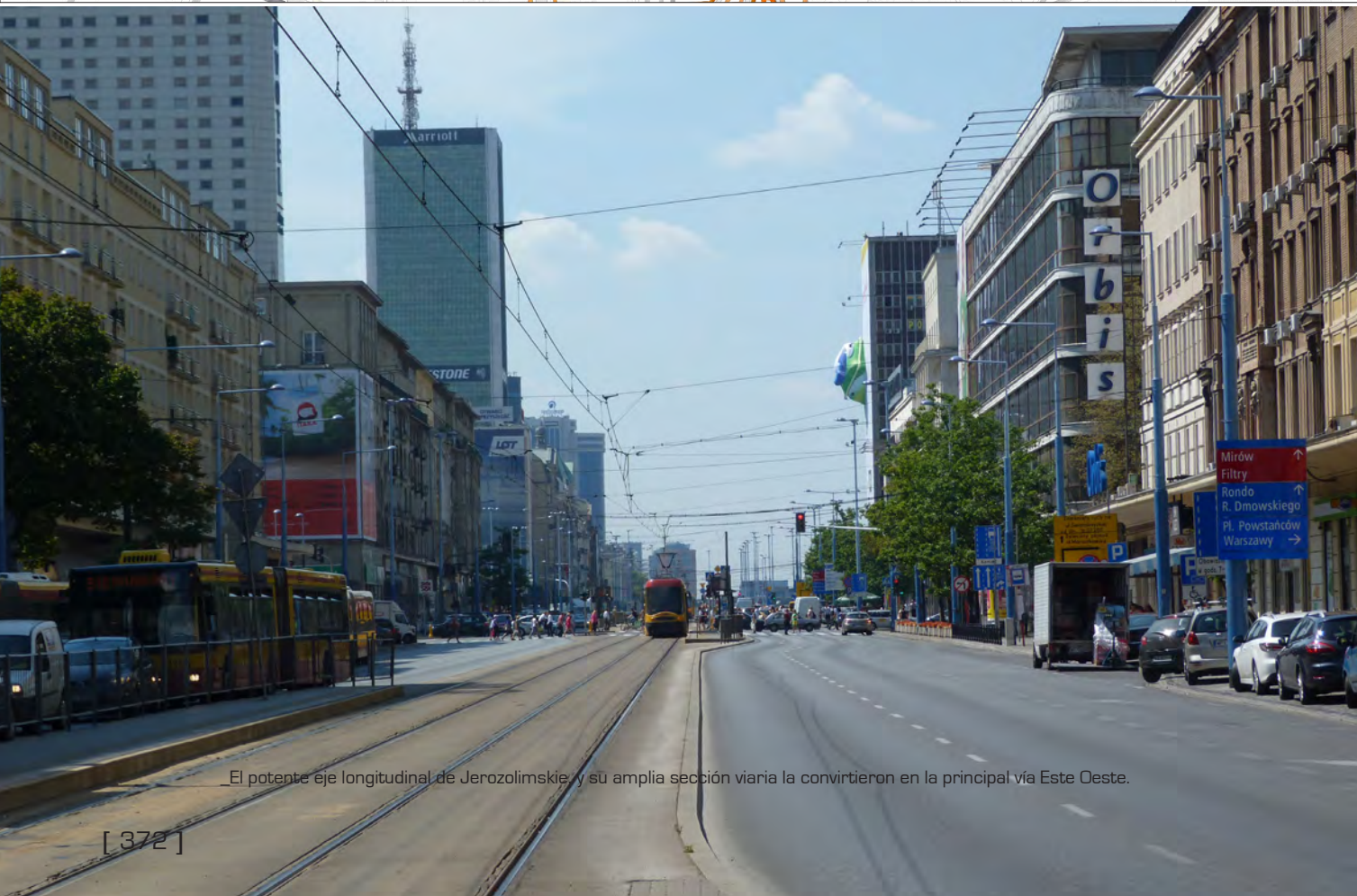
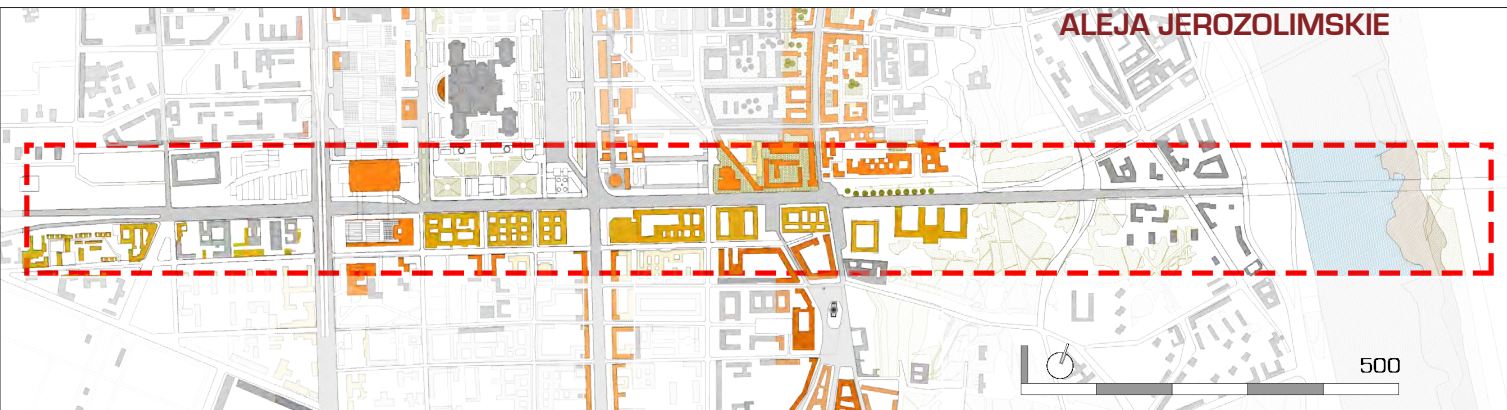
El primer asentamiento judío de Varsovia en su transición hacia el núcleo de la ciudad, otorgó el nombre a la más potente arteria Este Oeste, existente desde allá por el siglo XVIII. Aún a pesar del traslado a un barrio céntrico del núcleo judío, la Avenida de Jerusalén [Aleja Jerozolimskie] mantuvo su nombre, perdurando el histórico camino como la principal traza de comunicación de la ciudad hacia el Vístula a partir del montaje del viaducto sobre elevado en la escarpa que condujo al puente Poniatowski entre 1904-1913, el imperial paso hacia el barrio de Praga.

Bajo el dominio de Hitler, se denominó calle "Reichstrasse", por el profundo odio del ejército nazi al pueblo judío, destrozando casi por completo los magníficos edificios representativos del Art Nouveau y del modernismo arquitectónico.

En ella, los trabajos de reconstrucción olvidaron por completo el característico conjunto social y armónico del cual había sido enseña durante años, para dar paso a muy diferentes líneas.

La sección inicial, antes de dirigirse a Jana Pawła II, abordó un planteamiento sencillo donde se insertaron algunas propuestas como la Osiedle Kombajn desde mediados de los 60, donde el funcionalismo, en un modesto trabajo por la precariedad económica, solucionó un tránsito interior entre edificios, relacionados con la infraestructura viaria a lo largo de espacios semiprivativos, retirando los bloques





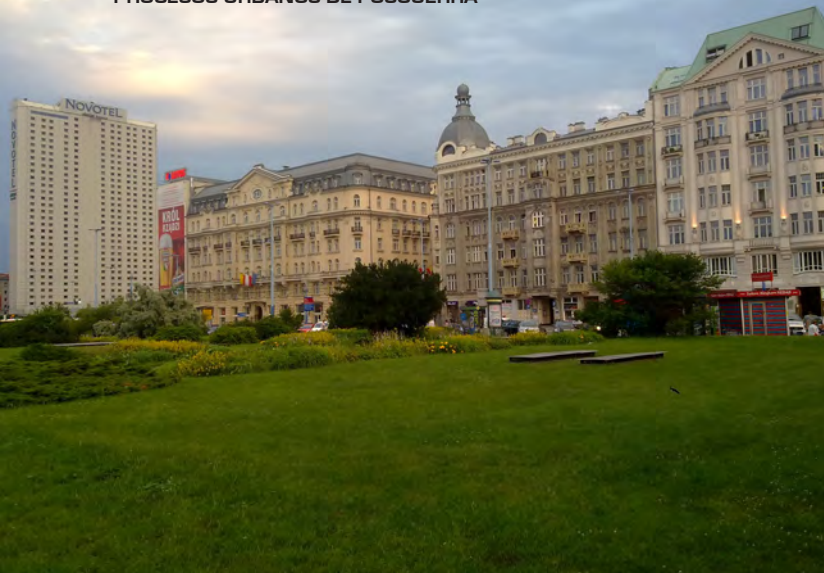
El potente eje longitudinal de Jeruzolimskie y su amplia sección viaria la convirtieron en la principal vía Este Oeste.



Las edificaciones de baja altura permiten conciliar la escala peatonal con los enormes rascacielos de su alrededor, tal y como sucede con el Edificio Marriott y su basamento o la estación Central y su vinculación con el Palacio de Cultura.



El nudo de intersección Marszałkowska-Jerozolimskie constituye una de las imágenes de referencia de la vía, por el tránsito viario y por la conjunción de edificaciones de diferentes influencias y estilos.



_Aleja Jerozolimskie y el Distrito Central configuraron desde principios de 1900 el eje principal Este Oeste hasta la ejecución de la Ruta de los Héroes tras la Guerra

Fuente [Autor]





Fuente (Królikowski.1997)

_La circulación a lo largo de Jerozolimskie se interna en la barriada de Praga a lo largo del Puente Poniatowski, en una sobrelevación a su llegada a la escarpa.

_El zócalo del Edificio Marriot, ejerce como transición de escala para abordar la problemática existente entre la configuración de los rascacielos y el peatón, al igual que sucediera en la Fachada Oriental.

Fuente (Autor)



_El fuerte contraste volumétrico entre el Palacio de Cultura y su entorno se aprecia claramente en la relación con la historicista avenida de los Judíos, donde la zona verde anexa hizo de transición.

Fuente [Autor]

principales de la alineación de fachada para crear un pequeño espacio urbano de reposo. En la acera opuesta, se resquebrajaba aún la ciudad.

La banda intermedia, deambulando entre Jana Pawla II y Marszałkowska, situó en 1970 un enorme rascacielos, justo enfrente de la estación Central, emblema del emergente potencial de la ciudad. Esta acertada intervención, consiguió resolver las condiciones del contorno con componentes totalmente urbanos. La magnífica puesta en escena del tránsito peatonal, bajo un potente voladizo que servía de zócalo al rascacielos de cuarenta plantas, ilustró el juego de volumen y escala, siendo capaz de congraciar la imagen urbana, el tránsito viario y el uso del peatón, acordando las diferentes relaciones con el edificio. Su visual contrastó totalmente con la implantación veinte años antes del Palacio de Cultura, el cual rompió con el sentido carácter historicista de la zona, enarbolando la bandera totalitaria, y enterrando los vestigios previos. Aun así, fueron pocas de sus fachadas aquellas que recuperaron su imagen previa, en la reconstrucción de posguerra.

Algo similar sucedió en el tramo comprendido entre el cruce de Marszałkowska y la Nowy Swiat, donde el predominante realismo socialista, propició la apertura de un tramo de más de 1300 metros imbuido de edificios cuya estética, se perfumaba aún con el decadente olor socialista ya hacia 1961.

La construcción en su trazado de edificios históricos, como el Museo Nacional y el Banco Nacional de Economía y la antigua sede del Comité Central, dio sentido monumental a esta vía, cuyo talante innovador presumió del fluir del tráfico de vehículos, incluido en un sistema general el cual dejó al peatón espacios internos de transición en paralelo a la Avenida Jerozolimskie.

La marcada y clara linealidad de la avenida, sirvió para diferenciar claramente los tráficos, quedando la calzada de unos treinta metros destinada únicamente para la circulación de vehículos y tranvías. El peatón quedó relegado a un segundo plano, transitando por pasos subterráneos vinculados a la parada de tranvía o a la propia vía del tren en su paso por la Plaza de los Desfiles.

Al acercarse a la intersección con la Ruta Real, se produjo un cambio total en los espacios de transición. Encajonada entre edificios (la mayoría de seis alturas) derivados de la etapa sociorrealista, el ancho de la calle se mantuvo en este tramo pero su sección varió considerablemente al perder la amplitud del tramo próximo al Palacio de Cultura.

Justo donde da comienzo la Avenida 3 de Mayo, se volvería a ensanchar dando cabida al tráfico derivado de la Ruta Real, donde la creación de edificios monumentales y el salto de nivel en la caída hacia el Vístula hizo dirigir el tramo meramente con sentido circulatorio.

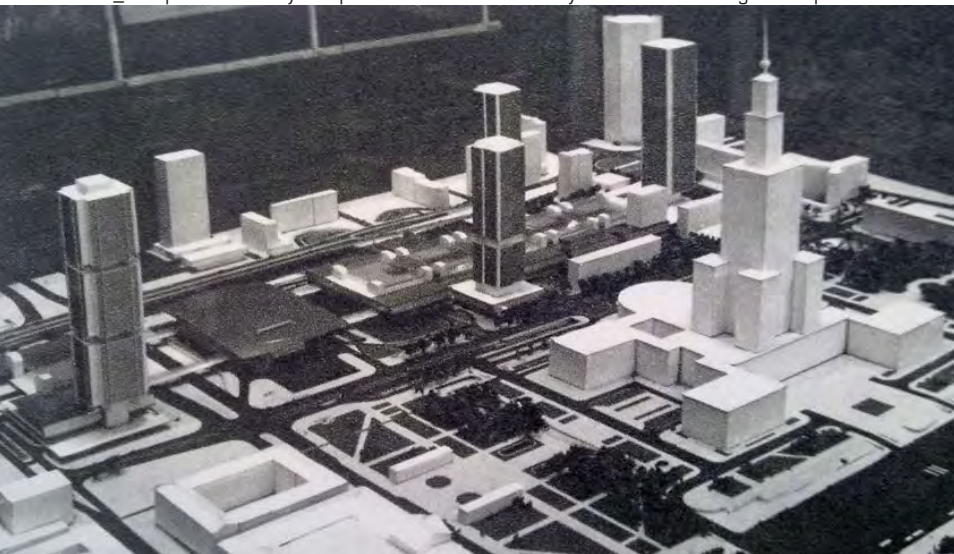


_Vista aérea del tramo completo de Jerolimskie junto al Palacio de la Cultura

Fuente (Autor)

_ Maquetas del Proyecto para el Distrito Central cuyo concurso tuvo lugar casi paralelamente a la apertura de Jana Pawla II

Fuente (BUW)



5.2.3. La apertura de Jana Pawla II: el fin de una época

Dentro de los contrapuntos viarios de la ciudad, a lo largo de la Ruta Norte Sur, la conocida en la posguerra como la avenida Marchlewski (actual avenida de Juan Pablo II) resultó ser la tercera gran implementación estructural de Varsovia; llevada a cabo en la época del realismo socialista, cruzó los asentamientos de Mirow y Muranow. Esta potente calle, debido a su enorme magnitud, se apoyó en un encuadre monumental por la envergadura de su sección.

La prioridad por solventar los problemas previos, acaecidos en la densa ciudad compacta, llevaron a imponer condiciones en los asentamientos para la primera etapa de su ejecución, ya en el año 1949, dando a la sección cerca de 80 metros de anchura, en gran parte por su ampliación a su paso por Muranow y Mirow.

Los condicionantes físicos, llevaron en ciertos momentos a introducir variaciones en dicha sección original, como en el caso de la intersección con la Ruta Este Oeste, obligados a reducir el carril central, ajustándolo para una visión adecuada de la misma. Aquí los elementos de las esquinas, los cuales se imponían formalizando el fuerte carácter del cruce. Fueron concebidos mediante dos torres esbeltas de once plantas en la parte Norte, para finalmente reducirse durante la ejecución a bloques en esquinas redondeadas de no más de seis plantas.

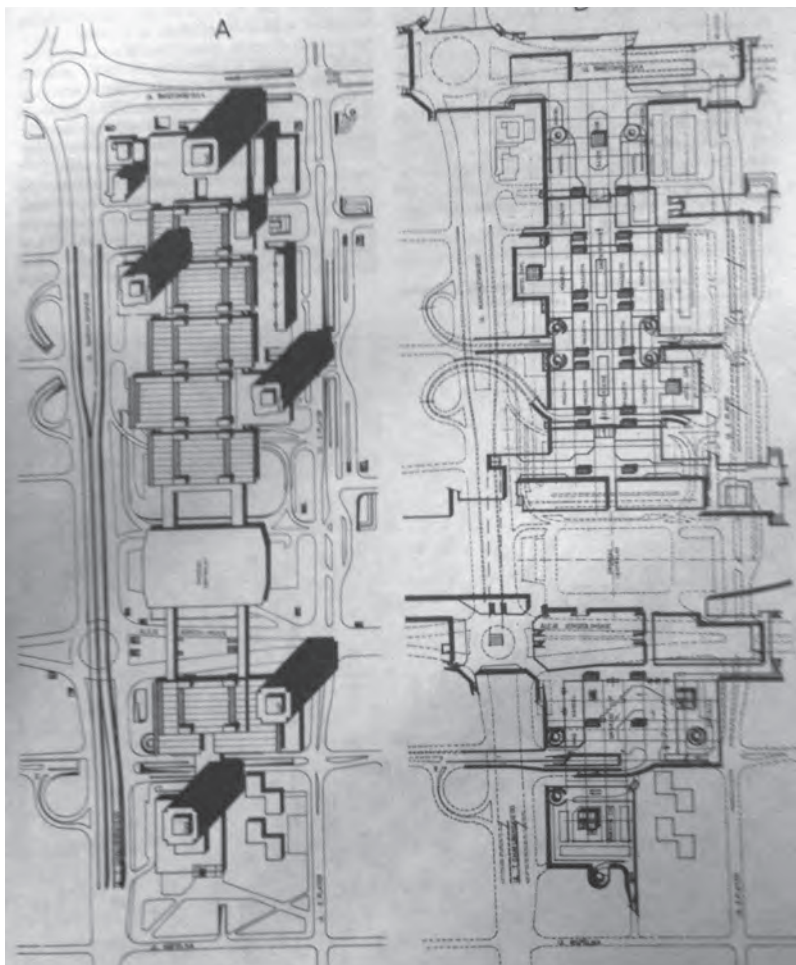
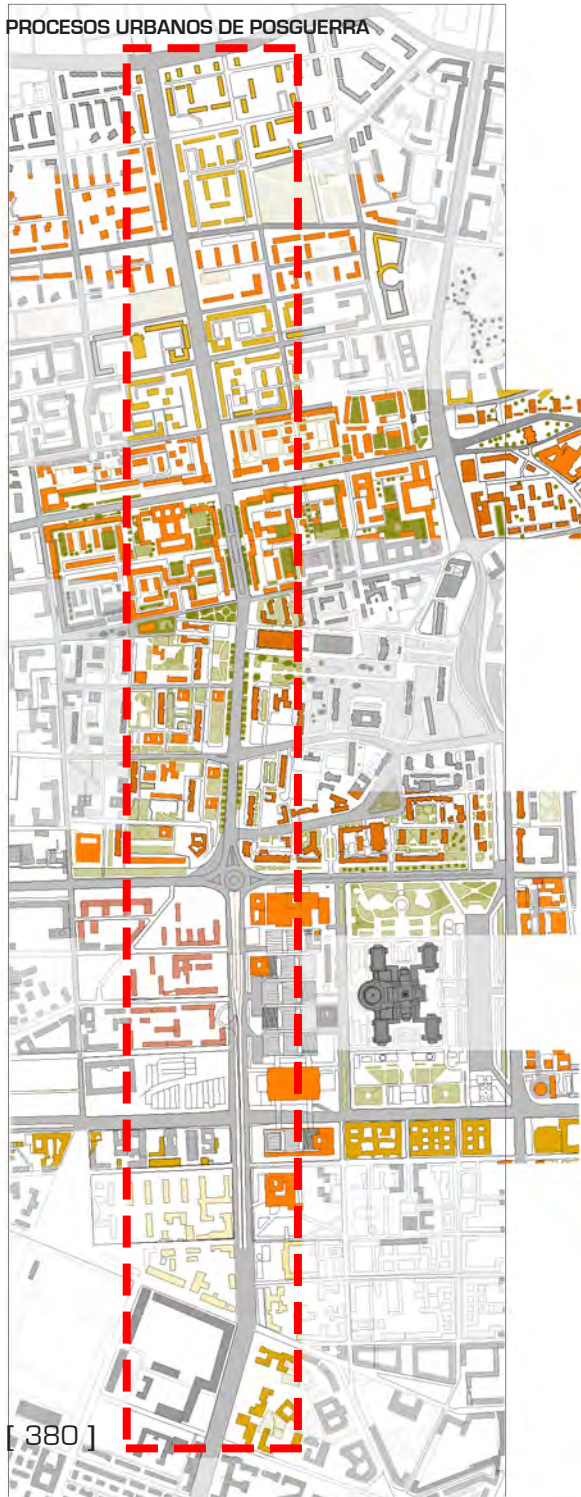
En el tramo iniciado en Elektoralna, acompañado por los complejos de asentamiento de Mirow, el Laboratorio de la Capital, en el Miastoprojekt-Capital, dirigido por Tadeusz Kossak, diseñó un complejo de edificios con una altura de seis a nueve plantas. En siete edificios terminados en 1953, se previó un total de 1750 viviendas, dejando el uso comercial y servicios en el nivel próximo a la gran avenida, donde debido a la amplitud del tráfico peatonal demostró la capacidad de esta diversificación de capas, llegando a conseguir una gran longevidad en su actuación.

La calle Marchlewski, a partir de la posguerra, sirvió de apertura para la traza Norte Sur. Desembocando en un primer momento en la Avenida Jerozolimskie, pasó a ser secundaria tras completar la proyección del área de la Estación Central, con elevados rascacielos, y una potente infraestructura la cual fluidificó el tráfico hacia el periférico asentamiento de Mokotow dando continuidad circulatoria, sin olvidar su relación con las vías transversales mediante un viaducto.

La arteria concebida antes de la guerra, interrumpió su ejecución hasta implantarla como parte de la Ruta Norte Sur a partir de 1955 y hasta 1959, cuando se completó en casi toda su longitud, absorbiendo algunas de las exiguas calles de preguerra.

Para ello fue necesario, despejar el tejido antiguo y residual, ampliando la ancha avenida gradualmente, proporcional a su longitud. Para ello, comenzando desde la zona norte, se colocaron en la

ALEJA JANA PAWLA II



„El proyecto para el Distrito Cental, realizado como última intervención en el entorno del Palacio de Cultura, supo integrar, al igual que otros trabajos de la última etapa, las directrices escalares con las que se intentó llegar al ciudadano en la escala descomunal del edificio socialista, así como en la de los rascacielos que comenzaron a surgir.

De hecho en estas imágenes se sugirieron ya los recorridos interiores capaces de armonizar la escala, creando pasos peatonales a nivel del basamento.

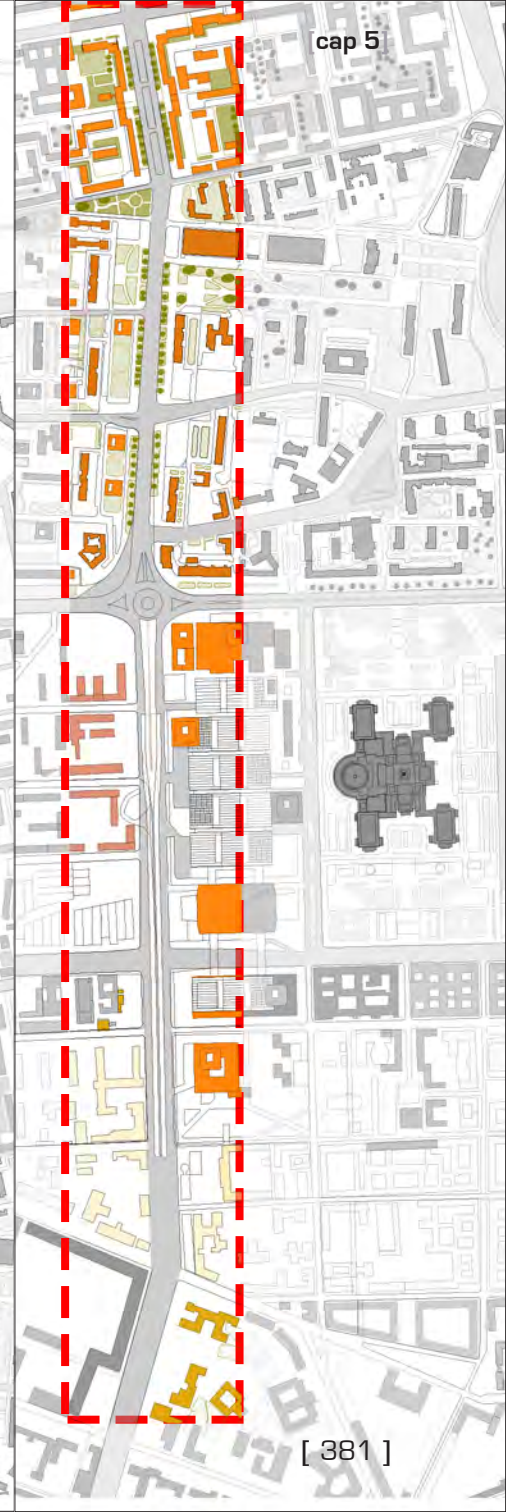
Fuente [Architektura, 1970, n7]

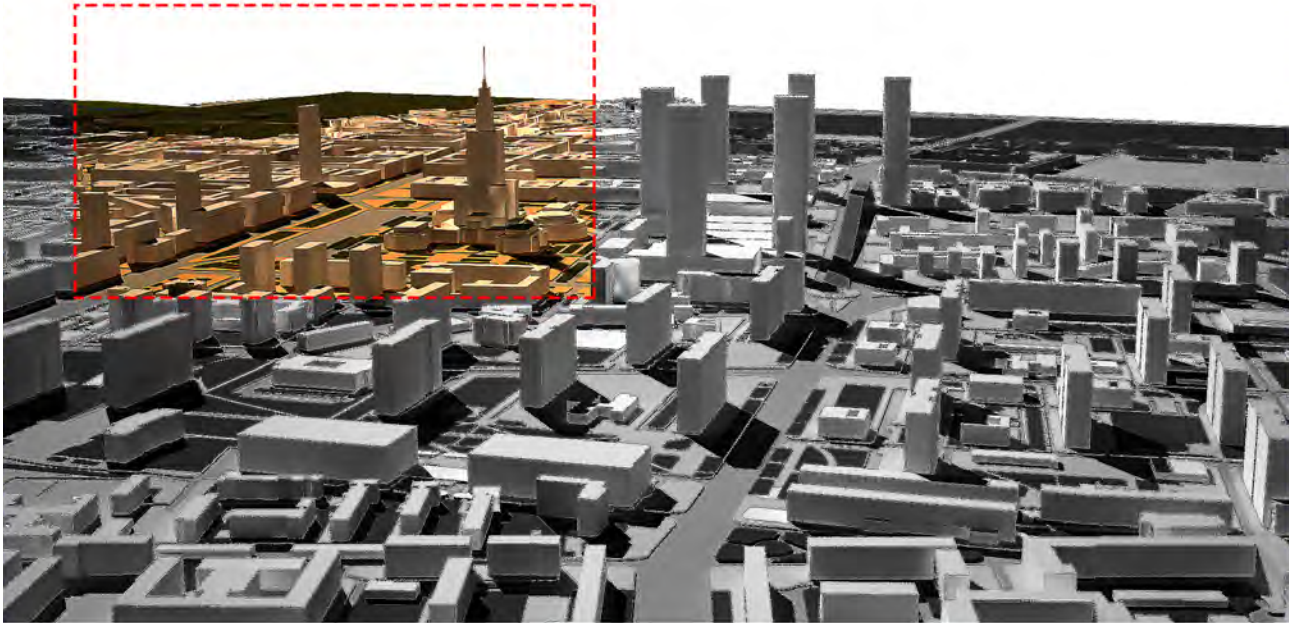
VARSOVIA, UN CUARTO COMPLETO

_La configuración de Jana Pawla surgió como una incisión en la trama de la ciudad, de la cual formó parte con proyectos diversos a lo largo de todo su eje, sin ser estos elementos los principales caracterizadores de la misma.

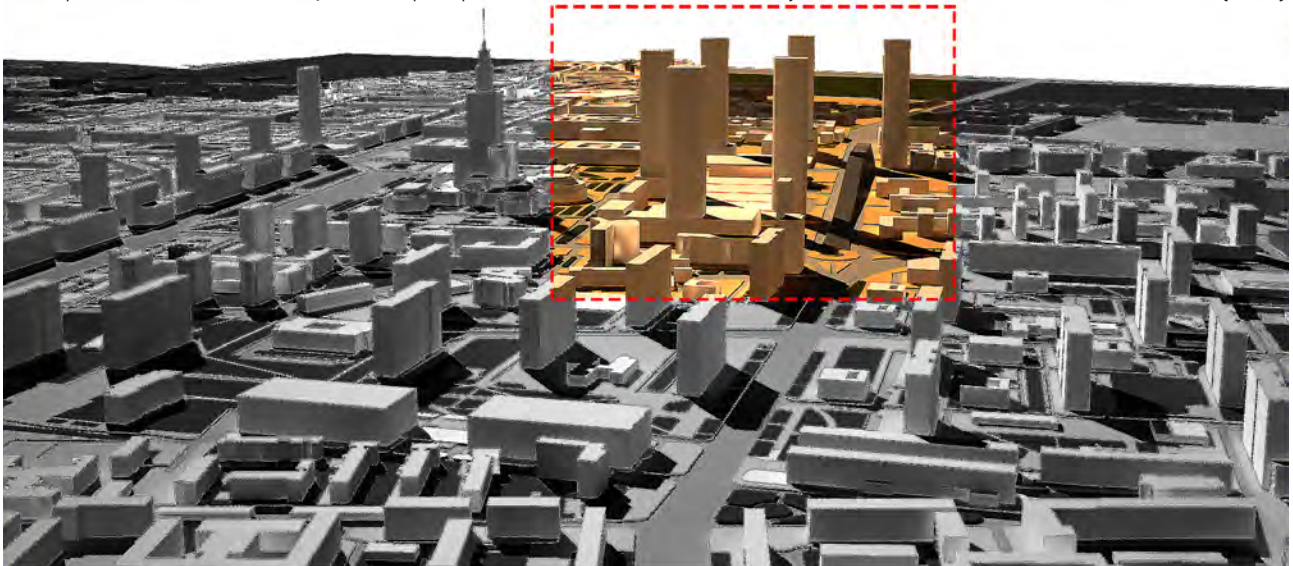
A pesar de ello se sumió en una multiplicidad de espacios y relaciones muy variadas.

Fuente (Autor)





El nuevo centro de negocio, se incluyó como parte fundamental del esquema articular de Varsovia en 1970 llevado a cabo con motivo de la Reconstrucción urbana, situándose junto a las principales infraestructura de la red viaria y urbana. Fuente (Autor)

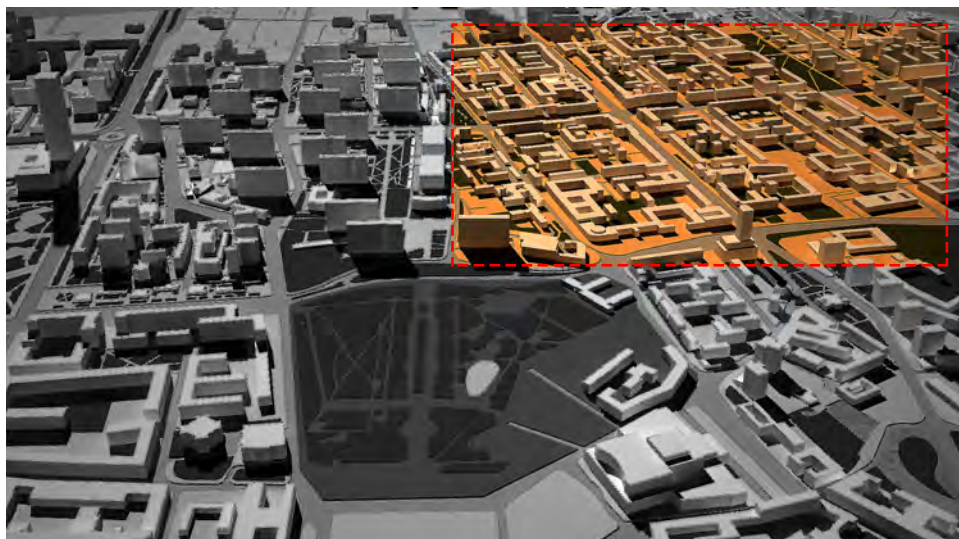




_Prolongación hacia la barriada de Mirow de la traza Norte Sur

Fuente (Autor)

_En la Zona Oeste de la Traza, Avenida Solidarnosci separando las barriadas de Mirow y Muranow, se continuó este Eje





_Vías de diferente operatividad y tránsito en Jana Pawla,

Fuente [Autor]

>_Cruce de Jana Pawla con Jerozolimskie, solventado con una traza sobreelevada la cual permitió el tráfico rodado rompiendo totalmente la circulación peatonal.

Fuente [Muszyński, 1979]



zona central las vías del tranvía, flanqueadas a ambos lados por dos carriles y amplias aceras con zonas verdes. Atravesando el Gueto por completo condujeron hacia la estación de tren, improvisada en un centro cerrado junto a edificios de apartamentos señoriales, levantados a partir de 1960 en bloques de cinco a dieciséis plantas.

La finalización del centro de negocios, en Jana Pawla II hacia el año 1970, con el concurso¹²⁴ para el mismo, compuso el fin de una de las arterias más variadas en cuanto a espacios relacionales entre sus flujos. Este trabajo, acompañó a la Estación Central, para cuyo complejo, se sirvió de transición escalar, desde el Palacio de la Cultura, de cuatro enormes rascacielos enlazados con un basamento comercial y un viaducto para atravesar sin cruces Jerozolimskie, en perpendicular a la misma. Integrando la propuesta la estación Central de autobuses cruzó al otro lado mediante otro rascacielos, el del Hotel Marriot, cuyo basamento introdujo al peatón dentro de la desorbitada escala del conjunto urbano, creando un espacio de recogimiento para su circulación. Las trazas Norte Sur, dirigidas en esta ruta alejada de la zona más histórica y central, fragmentaron en la zona del Distrito Central el paso peatonal, produciendo una ruptura en la trama, traducida en un funcionamiento circulatorio acorde al sistema preconcebido para el crecimiento policéntrico de la ciudad.

5.2.4. La regresión del Parque Sajón. Continuidad vital en Marszałkowska

La incisión urbana de mayor calado, se otorgó a esta vía, donde el cariz socialista tomado a raíz de los diversos proyectos participados desde Moscú, se tornó, a principios de la década de los sesenta, en una de las más perdurables apuestas funcionalistas en su Fachada Oriental.

El arraigado Parque Sajón hasta ese momento de posguerra inserto en la trama urbana, resultó ser un escollo insuperable en la transición direccional de la ciudad hacia Norte y Sur, con lo cual se vio sometido a una arqueada incisión para solventar los problemas de la capa estructural de conexión regional, pero provocó la interrupción peatonalizada y directa de la transición del citado Parque con el entorno del Palacio Lubomirski, en su llega a la zona comercial y residencial de la Puerta de Acero [Zelazna Brama].

En su camino, hacia el objetivo de erigirse como arteria esencial de la red de conexiones urbanas, se aprehendieron ciertos vacíos cuyas transformación, provocada por el devenir de los históricos acontecimientos, llegó a dirimir una ardua batalla, en la cual se secuenció la realización de estos espacios durante largo tiempo. Desde la Plaza de la Constitución, punto de ramificación de la Avenida en la parte meridional de la ciudad, se llegaba al centro vital para la manifestación de las masas, la Plaza de los Desfiles, presidido por el impactante Palacio de la Cultura. La transformación de la Plaza del Banco, próxima al Eje Sajón, dio un agradable sentido a la modificación circulatoria de la avenida. Concluía ahí para dar origen a Andersa, su prolongación norte conducente hasta la alejada barriada de Zoliborz.

124 El resultado dio como vencedor a J. Skrzypczaka creando una plataforma de integración con el peatón de la cual se sobreelevaban una serie de rascacielos que no llegaron a competir con la escala del Palacio de Cultura. Fuente [Architektura, 1970, nr9]



500



_El carácter capitalista por el que discurre actualmente Varsovia, contrasta mucho con el talante comunista con el que se implantaron algunas de las más acertadas propuestas viarias para la ciudad.

Las decisiones del período 1945-1956, con los proyectos para la apertura de Marszałkowska o la Traza Este Oeste, suponen un gran apoyo aún a día de hoy a la dinámica de movimientos circulatorios.

Junto a las apuestas modernas (Fachada Oriental) y a los trazos circundantes interiores, se gestionó acertadamente una de las principales carencias de la ciudad compacta, las conexiones Norte Sur y Este Oeste a través de potentes líneas.

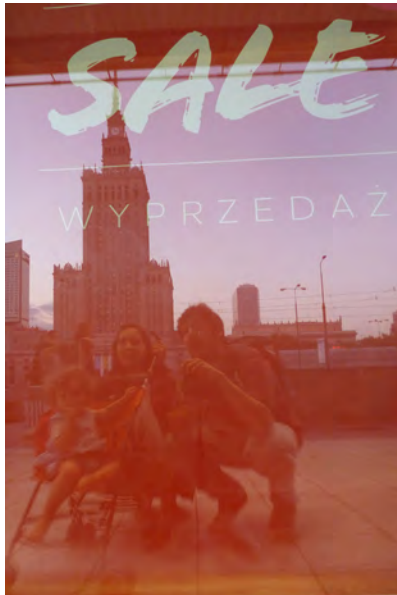
Resulta significativa la comparativa de la imagen entre la concepción capitalista de los anuncios de la Fachada Oriental, contrapuesta al elemento más significativo del comunismo en Varsovia.

En este contexto radica la explicación de la Avenida Marszałkowska como la sucesión de fragmentos variados e interconectados.

>_Fuente [Autor]



El Palacio de Cultura



_Un Palacio urbanamente desconcertante, una Iglesia estructurante, decoración referente, arquitectura ecléctica y transformación escalar, son solo algunas de las claves de la variopinta avenida Marszałkowska, cuyos rasgos definieron una propuesta sin igual, a pesar de partir de un modelo claramente socialista, sus etapas de transformación le inocularon un variado resultado de fachadas, donde se mostró el bagaje metodológico.

<

>_Fuente [Autor]

Sección transversal de Marszałkowska





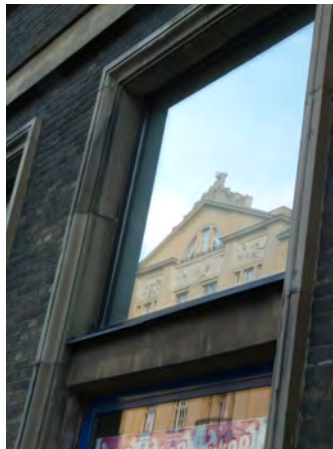
Plaza del Salvador



Farola en la Plaza de la Constitución



Edificio residencial MDM I

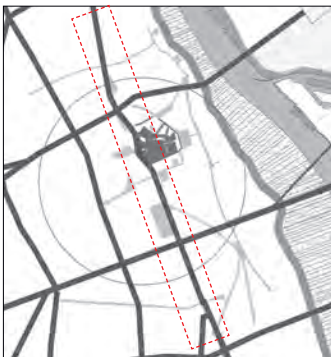


Fachada Oriental





_Andersa, en continuidad desde la Plaza del Banco, supuso la prolongación hacia el Norte de Marszalkowska
Fuente [Autor]



>_El espacio urbano de Marszalkowska señaló un gran eje potencial viario y jerárquico, situándose como la principal línea de la ciudad central para su comunicación Norte Sur.

En esta vía se concretaron una serie de proyectos urbanos, de gran calado, cuya génesis estructuró una calle compuesta por la amalgama de metodologías [innovadora, renovadora y vernacular] en el período de 20 años durante el que se configuró.

Fuente [Autor]



En este punto, justo en la intersección del Eje Sajón con Marszałkowska, quedó interrumpido el paso peatonal estableciéndose dentro de las arterias del primer nivel jerárquico la ruta Norte Sur, y obviando la ruptura de la traza del parque en este lugar.

Durante mucho tiempo, el encuentro del Parque Sajón con la Puerta de Acero había sido fuente de discusión, sintiéndose capaz de albergar la relación espacial y peatonal entre el centro histórico y el barrio judío. De hecho, en el período de preguerra, se llevaron a cabo apuestas significativas por mantener la direccionalidad del mismo, dando continuidad a la ruta establecida como parte del eje histórico.

El escenario planteado fue adecuado y acertado consiguiendo implantar una arraigada y potente estructura jerarquizada para favorecer la entrada del vehículo en la ciudad, ligada a un nuevo concepto urbano.

La integración de la avenida Marszałkowska una vez finalizada su conexión al Norte (tras superar la plaza del Banco se denomina Calle Andersa, a pesar de ser una vía continua), quedó como parte de los vacíos articuladores implementados para facilitar los desplazamientos. Esto llevó a redefinir una ciudad bastante diluida apoyada por esa malla consolidada donde tuvieron cabida pequeñas incisiones.

Al contrario que Jana Pawla, esta avenida se construyó desde los proyectos urbanos circundantes, no sólo como una simple actuación estructurante e imprescindible para la red de la ciudad.

Junto a este punto resultó de especial interés la creación de recorridos interiores de vinculación de Marszałkowska, con las vías paralelas. Destacaron las intervenciones realizadas para la Fachada Oriental, cuyo concepto planteó una calle corredor interior paralela a la Avenida. En él se desvió el tránsito peatonal, resolviendo el salto escalar producido con el Palacio de Cultura y sus edificios circundantes.

En esta coyuntura, se consiguieron disolver estos paseos peatonales en diferentes zonas:

-El eje Sajón, cuyo tráfico se desvió en el Parque al norte por la calle Elektoralna y al Sur a Królewska.

- El acceso a Nowy Swiat, se realizaría por varias vías interconectadas con el corredor paralelo, el pasaje Wiecha, desde las cuales se continuaba el mismo concepto creando rutas comerciales conectadas a la arteria directriz del Eje Real.

- La vinculación con la Plaza de las Tres Cruces en la parte Sur, desde donde la calle Hoza y sus paralelas (con continuidad hacia el Oeste también) recibieron una dimensión adecuada contrastando con la fría vía socialista de este primer tramo, cuya dimensión la acercaba bastante más a flujos circulatorios de vehículos que de peatones sin lograr armonizar las escalas y el recogimiento peatonal.

Con esto la avenida creó una mayor riqueza espacial y secuencial en todo su recorrido.

5.2.5. La transición comercial : en camino por la Ruta Real.

El camino de llegada al emblemático centro del Mercado de Varsovia, condicionó la vida social, e identificativa de la ciudad, allá por donde el flujo de primer nivel peatonal se inmiscuía en el traslado motorizado llevado a cabo por esta vía.

El carácter de Krakowskie Przedmiescie, orientado cada vez más en un claro sentido comercial y alejado lentamente del esquema estructural básico de los flujos circulatorios de alta velocidad, llevó a definir una línea movimental orientada a absorber y desperezar el tránsito ciudadano e interior, tomando un profundo sentido comercial a lo largo de la misma.

Si bien en su encuentro con Jerozolimskie, la ruta más internacional hasta ese momento, deshilachaba el tejido multicapa colocando una barrera infranqueable hasta su asentamiento, próximo a la plaza de las Tres Cruces, donde el devenir de la circulación se volcó en diferir el tráfico pesado y los viandantes, en la bifurcación hacia Ujazdow y Zbawiciela.

La velocidad de tránsitos de una época a otra no transformó su contenido funcional ni social, pues al ser desprovista de parte del tráfico Norte Sur con las nuevas arterias, y en cierta manera liberada en su comienzo por la Ruta de los Héroes de la transición Este Oeste, comprendió pausadamente el devenir historicista derivado hacia esa utilidad comercial y turístico. El peatón debería de retomar la vía, dejando libre el camino habilitado hacia las arterias principales para el incremento del flujo circulatorio regional y territorial de los vehículos.

La plaza del Castillo supuso por un lado el arranque de la Ruta Real, a la vez de, una vez construida la traza de los Héroes, un nodo articular, cuya transformación mejoró la cualificación peatonal de todo el área circundante.

Del mismo modo que sucedió en las otras líneas estructurales de la ciudad, la inclusión de esta calle en la ruta estructural, se vio condicionada por la carencia de continuidad al Norte, con lo cual, su ubicación estratégica la hizo modificar su jerarquía hacia un descongestionado nivel de relación prioritariamente comercial y peatonal.

La implementación de la Traza Este Oeste ayudó bastante en este sentido pues el punto conflictivo de la Plaza del Castillo dejó paso al túnel de Zerania bajo el cual se intensificó la circulación, liberando la carga de este nodo.

La Ruta Real mantuvo un sentido comercial dejando secuencias y pasajes hacia las calles de mayor nivel circulatorio a lo largo de su camino.



_El drástico cambio en la Plaza del Castillo, vinculó un nuevo tránsito peatonal y comercial a esta vía, al quedar la transición Este Oeste ligada a la Ruta de los Héroeos.

Estos cambios provocaron una nueva sintonía hacia la parte Norte conectándose a través de plazas dando continuidad al eje histórico.

_El antiguo Eje Real, siguió manteniendo su esencia estética en gran medida gracias a las aportaciones restauradoras del equipo de Zachwatowicz, lo cual sirvió como fundamento de partida para una progresiva renovación.

_En su espacio de relación, se consiguieron recorridos interiores tan interesantes como las propuestas de fachada. El trabajo en la vinculación público privada de los espacios intersticiales fue clave para dotar de protagonismo a las áreas residenciales aledañas, principalmente en el tramo de Nowy Swiat.

Fuente (Autor)

RUTA REAL



5.2.6. Descongestión histórica: la hendidura bajo el Castillo: en la Ruta de los Héroes.

Durante el proceso de reformulación de la Ciudad Vieja, el potente camino excavado bajo la Plaza del Castillo, con el cual se desentumeció el insoportable tráfico en el cual se sumía continuamente esta plaza, atisbó una solución eficaz al problema relacional entre el Este y el Oeste de la ciudad, en el tránsito desde la otra orilla del Vístula.

La llegada al barrio de Praga, a lo largo del puente Dabrowski Silesia, se condujo a través de un túnel excavado bajo la trama más histórica de la ciudad. Junto a la ya citada Marszałkowska, la consecución de esta imponente arteria de conexión Este Oeste, consiguió resolver la problemática, acuciante en esos momentos por la presencia continuada de cada vez un mayor número de vehículos en el conjunto histórico, provenientes de las redes comerciales tanto de Oriente como de Occidente.

El colapso circulatorio, se calmó considerablemente en la posguerra, con esta operación quirúrgica, proyectada por el equipo de Josef Sigalin, en una de las primeras actuaciones junto a la reconstrucción del puente Dabrowski Silesia, para reestructurar la ciudad en base un esquema ya tejido en la preguerra y ensamblado consecuentemente al finalizar la contienda, aún sintiendo las directrices socialistas provenientes de Moscú.

Dentro del trabajo de construcción de la traza, cuya peligrosidad para edificios históricos como la Iglesia de Santa Ana fue máxima, sobretodo para los detractores de tal intervención (Jan Zachwatowicz y su equipo de talante historicista), se arrojó una doble mirada: de un lado el cambio jerárquico en las vías que discurrían a nivel de la plaza, de otro la reconstrucción casi literal del Skyline que dibujaba el centro histórico bañado de una enorme gama cromática.

En esta disyuntiva, el trazado de esta vía se fabricó como un elemento vinculante con el barrio de Praga y capaz de atravesar la ciudad sin producir el colapso circulatorio en la zona relacional del Stare Miasto donde el peatón tomó fuerza y derivó en un nuevo concepto espacial mucho más acorde a la ubicación y red existente.

TRAZA ESTE OESTE (RUTA DE LOS HÉROES)

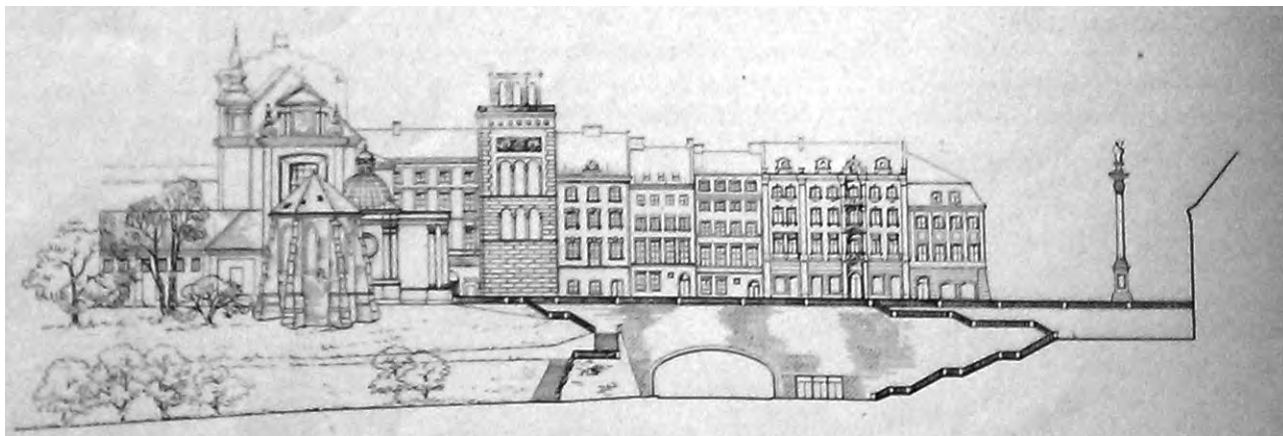


_El planteamiento urbano de la Ruta de los Héroes estableció conexiones a lo largo de su recorrido en diferentes puntos, siendo importante en el primer tramo, desde la llegada a la plaza del Castillo, como se secuenció el paso hacia la Osiedle Mariensztat y hacia la Plaza del Teatro, sirviendo como clara muestra del diálogo en los diferentes estratos y niveles de relación.

Fuente (Autor)

_ La incostestable formalización dentro de la red estructural de este eje, dirigió el nuevo trazado de la ciudad en la dirección Este Oeste, siendo capaz de dar forma a la red jerárquica de la ciudad resolviendo acertadamente sus nodos articulares, en el cruce con la Ruta Real, Marszałkowska, y Jana Pawła

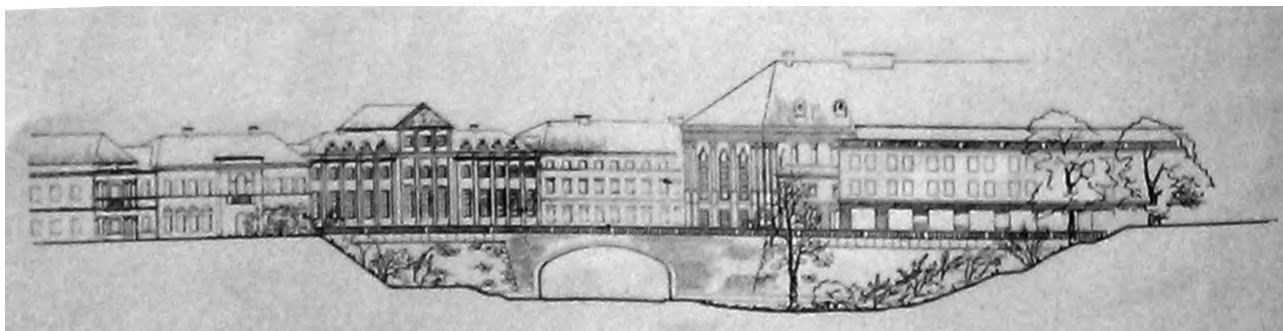




_Sección Transversal Ruta Real por Plaza del Castillo

Fuente [Architektura, 1950, n3]

_Sección Transversal Ruta Real por Calle Miodowa



_En el trasfondo de la sección urbana, se consiguió mantener la imagen armónica del Skyline configurador de la zona histórica de la ciudad.

Aquello que a nivel de calle suponía una transformación total y completa del esquema urbano, a nivel de cubierta mantenía la imagen preexistente, con las coloridas cornisas e inclinados tejados.



<_Fuente [Autor]



_Visual de la Ruta de los Héroes a su paso por el Castillo y en prolongación hacia la barriada de Praga sobre el Puente de Slesia, y en la zona opuesta, su continuación en Solidarnosci, adentrándose en la trama del antiguo Gueto.

^_Fuente (Autor)

>_Fuente (Jablonski, 1979)

5.2.7. La circulación radial. El trazado de la ronda circundante

A fin de culminar la estructura reticular de Varsovia, comenzó a planearse con bastante tiempo, una línea de circulación periférica. El planteamiento había decidido retomar la estructura mallada de preguerra con las incisiones Norte Sur y Este Oeste y se estableció un nuevo perímetro radial que completaría el esquema sectorial. A una distancia media de tres kilómetros se proyectó, bajo el mando del BUW, una circunvalación rodada con puntos de intersección de las líneas movimentales estructurantes de la malla central (Marszałkowska, Jana Pawła II, Ruta de los Héroes y Jerozolimskie).

Esta red, recogería los flujos circulatorios, estableciendo puntos de conexión con el transporte público así como con los elementos clave del circuito de movimiento rodado.

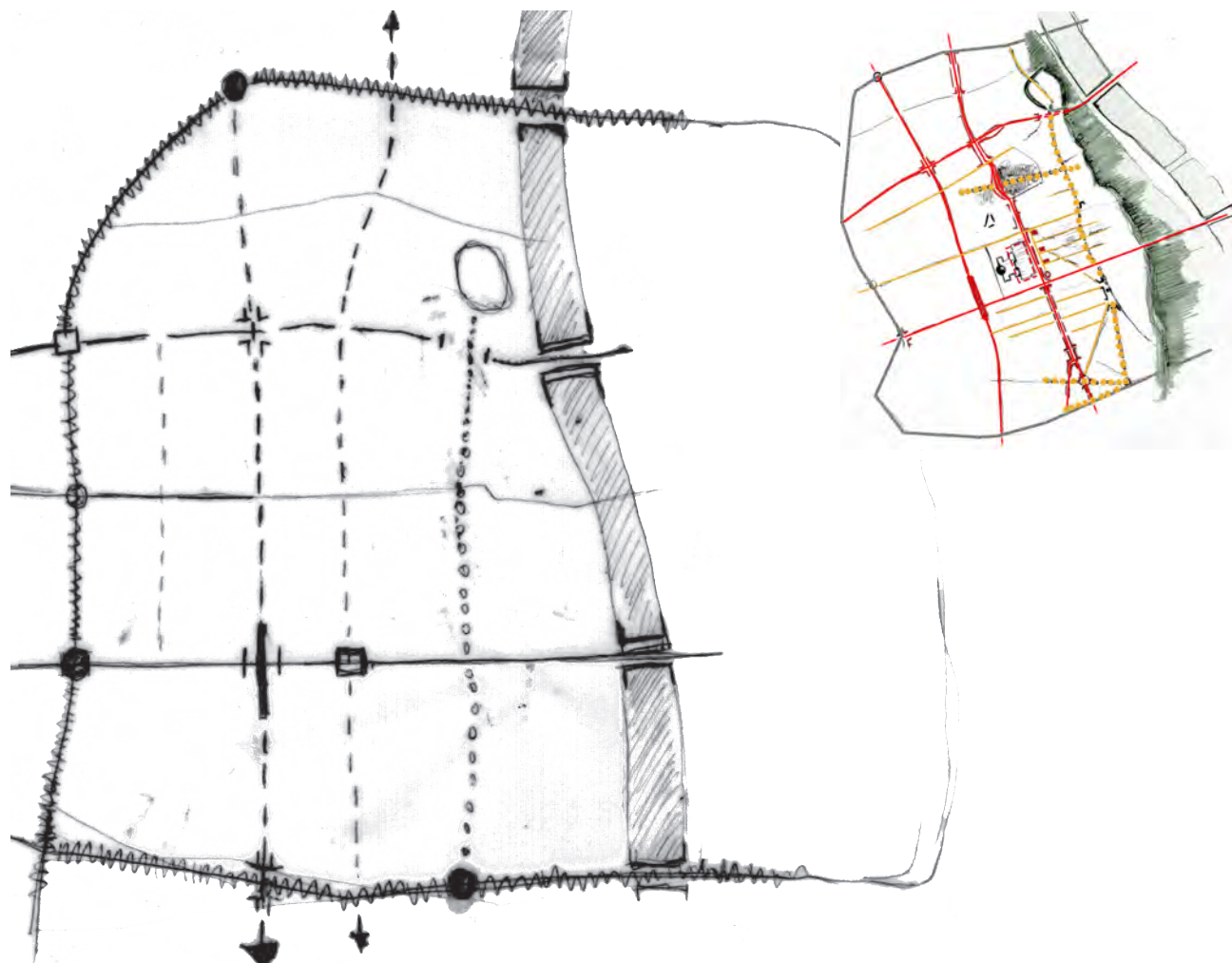
El proyecto de esta vía se dividió en dos tramos. Uno al norte construido en los años 1957-1959, con un punto clave en la reconfiguración urbana, el puente Gdansk. Otro Sur, donde se construyó el puente Lazienkowski realizado entre los años 1960-1970. La Traza Este Oeste ejerció como eje divisor de ambos trazados.

La envergadura de la intervención, no solo cerró el primer anillo de ciudad, sino también influyó en el desarrollo periférico, pues su trazado contuvo un crecimiento hasta ese momento disperso y desordenado. Con la finalización de su trazado se completó la red estructurante de las trazas urbanas, cerrando el perímetro del área central.

Su desarrollo formó parte del proyecto de reconfiguración de la ciudad, pues a su paso muchos de los edificios existentes adyacentes a la ruta se mantuvieron en pie, siendo además posible la ubicación de nuevas zonas verdes. Entre ellas, el parque Traugutta, realizado en el año 1959, recogió un trazado incluido dentro de la red jerárquica de la ciudad, segmentando el parque con espacios peatonales que sirvieron para redefinir el Nowe Miasto. Desde aquí se comunicó hacia la Ciudad Vieja, dando salida a la red de transporte necesaria de la Ciudad Vieja.

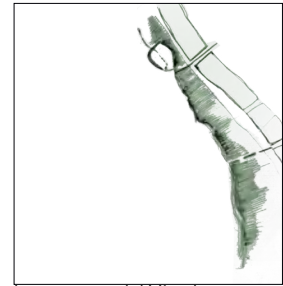
La Ruta de los Héroes sirvió para fragmentar la parte norte y sur de esta radial, por su longitud y estratégica posición en el plano urbano. En la parte Este se anudó en un punto estratégico del barrio de Praga donde permitió consolidar y conectar las barriadas periféricas dando conexión principal a Saska Kepa, Targówek, Praga, Grochow, desde esa línea principal. Al Oeste, coincidiendo con el final de Solidarnosci, dividió las barriadas centrales de Mirow y Muranow, estableciendo en su intersección el comienzo de la parte sur del trazado. En ese camino comenzaron a vincularse asentamientos como el Kolo, Mlynów, etc...

En la zona meridional, pervivió el histórico eje Lazienki, sirviendo la vía proyectada como vínculo con el final de Marszałkowska y las bifurcaciones desde la Plaza de Las Tres Cruces, proveniente de la zona Norte. La acometida al Vístula se llevó a cabo con la construcción de un nuevo puente, el Lazienkowski,

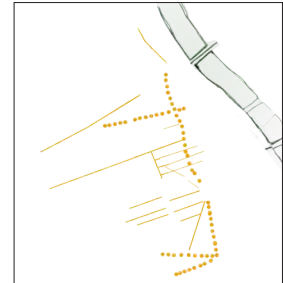


_La necesidad de contemplar una vía de comunicación circular, planteó el cierre del primer anillo mediante una circunvalación capaz de dar salida a la ciudad hacia los asentamientos periféricos.

Fuente [Autor]



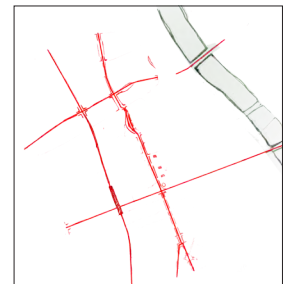
La escarpa del Vistula



La red peatonal



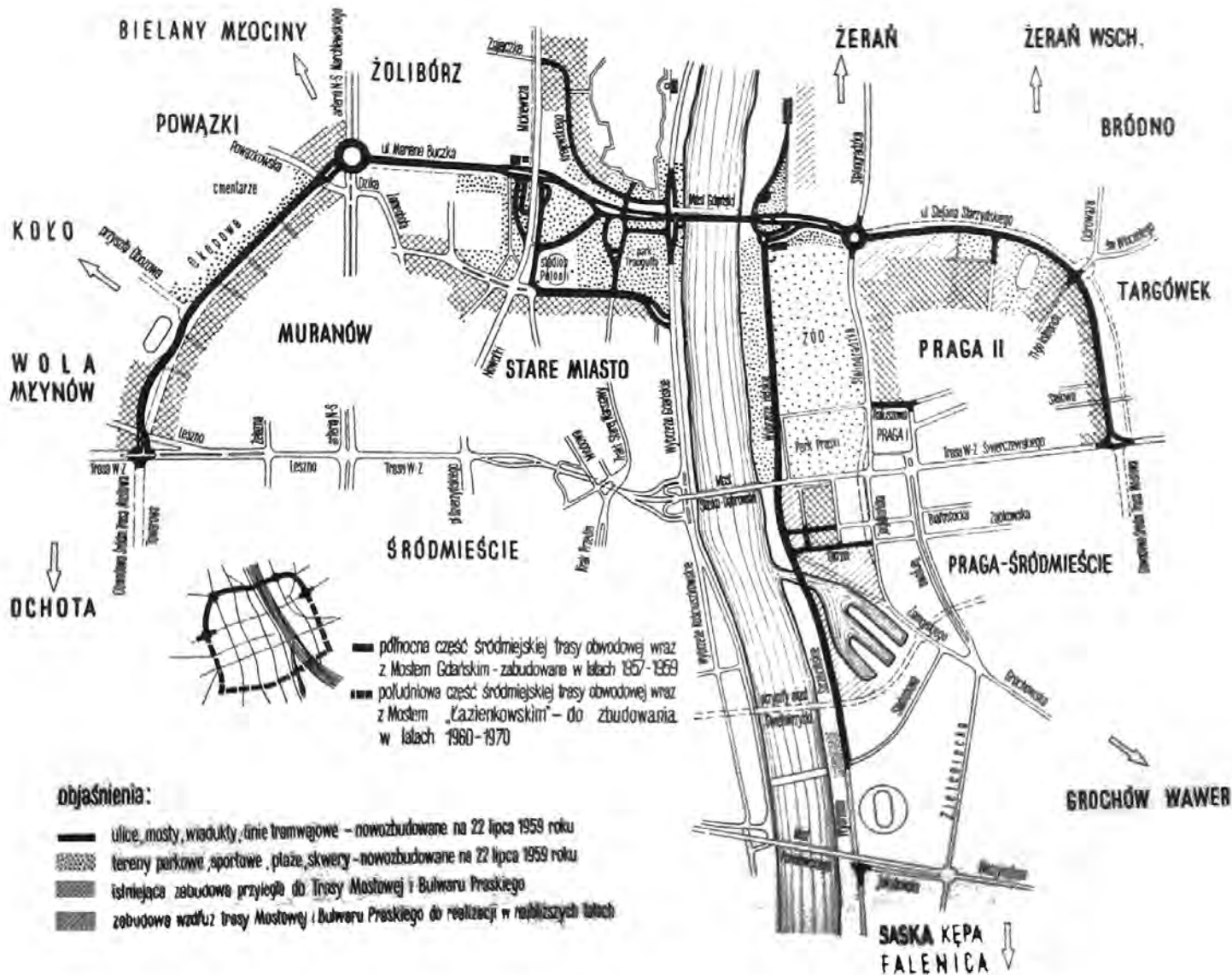
La línea radial



Los ejes centrales

_La ciudad de Varsovia cerró la red central con el anillo periférico, en el cual se incluyeron conexiones con las principales vías Norte Sur, en esa circunvalación radial. Mientras tanto, en el interior (el área central) continuaron desarrollándose nuevos espacios de transición entre las trazas con predominio de la jerarquía peatonal.

Fuente [Autor]



„Propuesta de traza Norte de la Circunvalación urbana, como conexión radial de la ciudad.

Fuente [Architektura, 1960, n5]

culminado a final de los sesenta. Esto permitió completar la conexión con la barriada de Praga y cerrar un anillo dentro de la retícula de la ciudad establecida por Marszałkowska y Jana Pawła II, en una dirección y Jerozolimskie y la Traza Este Oeste en la otra.

La relación con la parte norte se produjo a lo largo de Towarowa, ejerciendo como clara frontera entre la zona central y las periféricas por la dimensión que adquirió. Por ello la red interior perforó esta circunvalación radial, llegando a conectar las zonas circundantes.

La ronda marcó unas líneas maestras para el posterior crecimiento, apoyada en esas secuencias viarias provenientes de la zona central. Su contribución urbana fue muy importante para concretar la zona de expansión y crecimiento, configurando la retícula urbana, y definiendo el perímetro central de la ciudad.

Su planimetría permitió identificar la transcripción e identificación con modelos que emplearon esquemas jerárquicos de desarrollo de forma coetánea. Resultó similar a los trabajos experimentales en que se convirtieron algunas ciudades de la época de posguerra [1945-1970].

5.3. Red vegetal. VACÍOS VERDES.

En el entramado jerárquico viario en el que se reconfiguró Varsovia, comenzaron a surgir a partir de la posguerra, espacios verdes cuya vinculación a las trazas principales aportó gran capacidad de integración de los mismos dentro del núcleo consolidado, formando parte del sistema de vacíos articuladores.

Partiendo de la conexión de Varsovia, a partir de unas nuevas trazas Norte Sur muy diferenciadas en cuanto a su proyecto de conformación [Marszałkowska fue concebida como avenida para las masas, implantada y surgida desde proyectos urbanos como la MDM que fueron dándole su espacialidad y entorno, mientras Jana Pawła II surgió como una apuesta de conformación viaria, insertada en proyectos residenciales] comenzaron a integrarse en estas avenidas las zonas verdes existentes, así como las de nueva formación.

De forma similar, la relación existente entre Este y Oeste a través de la Ruta de los Héroes, y Jerozolimskie, recibió actuaciones con extensas zonas arboladas, destacando la vinculación de espacios realizada en conexión de estas dos líneas viarias a lo largo del Vístula. El trabajo en la escarpa resultó importante desde dos niveles físicos, uno situado en el nivel inferior próximo al río. El otro donde se producía el salto de cota, se situó en la cima de la colina sirviendo de tránsito hacia esos espacios arbolados los cuales ejercieron como elementos de integración paisajística.



_Plan Centro de Varsovia del año 1931 donde se aprecia la implantación de un sistema verde en las zonas periféricas.

Fuente[TUP,2002]

_El Plan Sexenal (1950) recogió como una de las premisas básicas el mejorar la red de espacios vegetales de la ciudad, aportando áreas periféricas próximas a las líneas de desarrollo.

Fuente (Bierut, 1950)





_Las zonas verdes cobraron especial importancia a partir de 1945 en todos los trabajos realizados, pues uno de los parametros esenciales tanto de los trabajos socialistas como de los funcionalistas fue facilitar y mejorar los espacios públicos para los ciudadanos.

Fuente [Autor]



Las actuaciones llevadas a cabo en el Stare Miasto, tampoco dejaron de lado estas apuestas y el talante historicista con el que se realizó la composición renovadora de dicho centro, el cuál se bañó de agradables espacios verdes el entorno de la muralla.

Desde estos puntos se fue dando paso a través del desnivel del terreno a la escarpa del Vístula, donde, como se puede ver en el plano se incorporaron las trazas de una longitudinal zona vegetal paralela al río, donde se acuñaron zonas residenciales.

Fuente [Autor]

5.3.1. La escarpa del Río y las bandas verdes periféricas

Los trabajos de recomposición de la ciudad, en un primer momento, no vincularon sus actuaciones al área próxima al Vístula entre otras cosas, por la excesiva destrucción de edificaciones.

Poco a poco los trabajos de recomposición llevados a cabo tanto en el Stare Miasto como en la barriada de Mariensztat, definieron el tránsito hacia el río. Más al Norte, en el tramo comprendido desde el Nowe Miasto, hasta la Ruta de los Héroeos, se produjo un espacio transicional vinculado al relieve de esa zona, insertando una vía peatonal con salida al río.

Los trabajos desarrollados en la Ciudad Vieja discurrieron completando la muralla, la cual sirvió como recorrido verde desde el cual se producía el acercamiento al cauce del Vístula. En paralelo se venía reorganizando el entorno del casco histórico, donde desde el promontorio próximo a la plaza del mercado se situó un amplio mirador.

Bajo la plaza del Castillo, en el puente trazado a la llegada del Puente de Silesia a la ciudad, se trabajó en una solución versátil e integrada paisajísticamente, descendiendo a lo largo de un parque verde a la renovada barriada de Mariensztat. El ascenso hacia la plaza del Castillo se contempló por escaleras y rampas excavadas en la ladera hacia dicha zona.

Ya para el año 1962, se había previsto una intervención para salvar el desnivel en el cual se contemplaron zonas verdes junto a las áreas residenciales que terminaron por colmar el ensanchamiento de la ciudad a partir del puente Poniatowski.

El proyecto para la renovación del área de Powisle, estuvo dirigido por Adolf Ciborowski y Sigmund Stepinski, entre otros, contemplando la modificación sustancial de la orilla izquierda del Vístula, para poder completar la regeneración de estos espacios e integrarlos dentro del complejo.

5.3.2. La reinención de los parques urbanos.

La ciudad de Varsovia, contempló desde inicios de la Posguerra, un planteamiento donde la armonía entre la estructura creada a partir de la conformación de la retícula espacial en el centro incorporase los parques. A partir de 1949, los proyectos de Boleslav Bierut recogieron una urgente necesidad de revitalización verde de la Varsovia socialista.

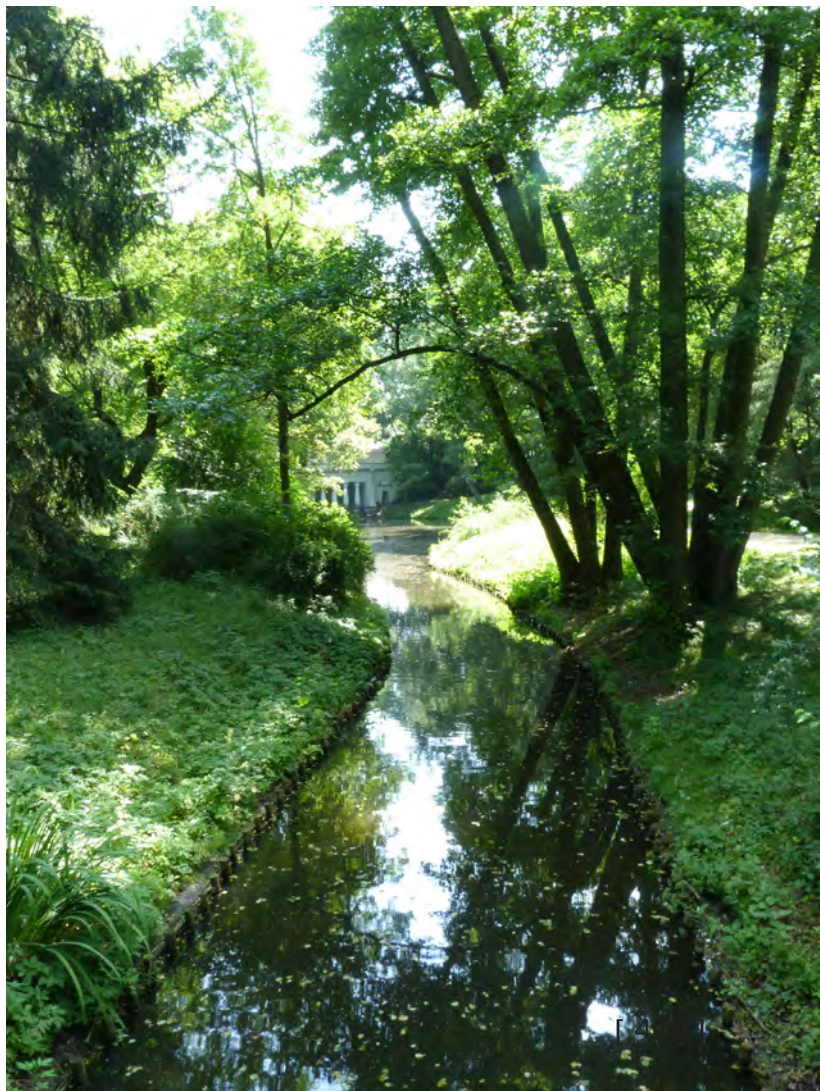
Este concepto había sido de gran acogida entre los urbanistas socialistas, para las concepciones teóricas de los años veinte y treinta y se siguió implementando como aspecto sustancial a nivel social y urbano. El espacio público formada una de los parámetros esenciales de este urbanismo, y por ende, los parques y zonas verdes.



_En el año 1962, el planteamiento para la zona de Powisle, se dirigió a regenerar la ribera del Vístula dando forma a asentamientos incluidos dentro del conjunto de espacios verdes, y a la conexión con Praga a través de otro puente.

De esta forma se caracterizó la llegada al Vístula, incluyendo los edificios públicos y marcando claramente el descenso de nivel con una línea de parques instaurada longitudinalmente a lo largo de todo el recorrido.

Fuente [Archivo de Varsovia]



_Parque Lazienki, en la Escarpa

Fuente [Autor]

Los antecedentes de preguerra relegaban los parques a zonas de paseo y recreo, pero como consecuencia de la llegada e implantación del régimen totalitarista vincularon estas zonas de esparcimiento, a nivel compositivo hacia una mejora social de las masas. Se pretendía incentivar la capacidad de relación de los obreros después del horario laboral, aumentando sustancialmente el número de zonas arboladas dentro de la trama urbana, y regenerando las áreas periféricas. Se comenzó a fomentar el uso de la vegetación como elemento integrador y conectivo, dentro de la red de la ciudad.

En la proximidad del casco histórico, se situaron los dos parques cuyo uso perduró antes y después de la Guerra, el Parque Sajón y el Parque Krasinski.

El Parque Sajón se encontraba en la intersección del eje viario de Marszałkowska y el eje Sajón. En ese punto se hizo clave y estratégica su situación, como parte del Palacio Bruhl, que con las sucesivas invasiones y tras la salida del dominio zarista en 1915, contempló diversos cambios en su entorno.

El proyecto de Romuald Gutt para regenerar este espacio, se culminaría a partir de 1945.¹²⁵ Tras un concurso donde su propuesta resultó ganadora, se complementó con el trabajo de Pniewski para proceder a la reconfiguración de todo el eje, incluso el cruce de la calle y su llegada a la Escarpa.

En 1952, el equipo de S. Stepinski afrontó la recomposición del conjunto del Palacio Krasinski, e intervino para afianzar el parque Krasinski, hilvanando en su salida a Andersa un paseo conducente a la Plaza del Banco

La regeneración del parque de Powisle, finalizando parte de la bifurcación de las Tres Cruces, o la implantación del Parque Swietokrzyski, junto al Palacio de la Cultura en el año 1955, se situaron como dos actuaciones bajo el gobierno socialista.

El encuadre urbano del Parque Swietokrzyski creó, en el fragmento urbano del Palacio de Cultura, un vínculo a través de secuencias peatonales de calles de segundo nivel, atravesando la Plaza Grzybowski y finalizando en el Parque del área de Mirow.

Este enclave, se desarrolló bajo nociones funcionalistas. Acompañando a la intervención realizada en 1965 para la zona de Zelazna, otorgó a las áreas residenciales un nuevo valor, haciendo participe a la residencia de las zonas verdes.

Estas actuaciones se complementaron con intervenciones en pequeñas plazas y puntos concretos de la ciudad, sobretodo en la ribera del Vístula, como Powisle, cuyo alargado eje fue continuamente lugar de planeamiento para zonas de ocio y recreo.

125 Ver apartado 5.1.7.

_Eje Stanislaw, la continuidad de dicho eje, incluido en un paraje vegetal señaló la continuidad de los ejes históricos adaptados a la evolución urbana.

Fuente (Autor)



5.4. Las redes superpuestas. INFRAESTRUCTURAS SECUENCIADAS.

5.4.1. *La conexión superficial y la olvidada línea subterránea.*

Varsovia afrontó la necesidad de vinculación entre el interior y la periferia mediante una asentada red de transporte público. Desde antes de la guerra, el planeamiento de 1929, señalaba las líneas de tranvía que permitían comunicar la compacta ciudad central con las áreas periféricas, ejerciendo como elemento estructurador a través de las reducidas vías principales.

Tras la Guerra, surgió como una de las principales necesidades regenerar las líneas básicas para restablecer las comunicaciones y los servicios públicos de transporte.

Los trabajos llevados a cabo por el gobierno socialista, se guiaron hacia mejorar y reponer las trazas de estas líneas de transporte, con lo cual consiguieron homogeneizar la dimensión del ancho de la vía y continuar con el desarrollo de trazados dirigidos a la periferia. Durante el período comprendido entre 1945 y 1970 se rehicieron todos sus trazados,

En cambio, la implementación por parte de la administración local y gubernamental del trazado de metro fue una ardua tarea dentro del desarrollo de la redes viarias de la ciudad, Se contempló desde comienzos de la Primera Posguerra, un planteamiento mediante la armonía entre la estructura lineal de metro y la red de circulación a nivel de calle, viéndose como una gran idea, desde donde surgieron numerosas concreciones, dando origen a una primera variante en el año 1927.

La conexión se abordó principalmente para generar el enlace Norte Sur, desde Zoliborz hasta la Plaza Unii Lubelskiej. Mientras la llegada a la Estación del Este en Praga se produciría desde Wolska, intersección en el arco radial donde desembocaba Towarowa en esta incisión Este Oeste. A estas líneas se unieron otras en ambas direcciones, a través de la histórica Ruta Real, o atravesando el Gueto Judío, todas ellas de mucho menos calado.

En el año 1929, se comenzaron los primeros trabajos de inspecciones geológicas, pero la nefasta situación económica por la que atravesó el gobierno hacia 1930, provocó el olvido de todo el trabajo en relación a esta infraestructura.

Estos primeros planes para la construcción del metro en Varsovia, venían de 1925, aunque el trabajo se había planificado casi 35 años antes. Los proyectos de construcción del subterráneo se reanudaron en 1938, tras la creación de la Oficina de Estudios de Metro.

Hacia ese año, Stefan Starzynski, alcalde de la ciudad, solicitó una inversión de futuro en base a un metro cuya amplitud permitiera acometer su ejecución en tramos rentables.



Red de metro propuesta en 1938



Esquema evolutivo: red de tranvía 1970



Esquema evolutivo de ferrocarril 1970



Se planeó llevarlo a cabo a partir del verano de 1940, y su recorrido de 46 km de longitud, tenía dos tercios soterrados en túneles. Este proyecto, planeaba ya sobre la ciudad antes incluso de la salida de las tropas zaristas. Con ello se duplicaría el suelo ferroviario existente hasta entonces, pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial, impidió el inicio de los trabajos.

Sus características esenciales fueron incluir cinco líneas longitudinales y tres transversales, y asentarse sobre la topografía, estudiando el nivel del agua del subsuelo para los trazados. Todas las rutas se diseñaron para poder ser ampliadas en el futuro, como parte del crecimiento urbano en áreas policéntricas. En la construcción, siempre se abordó la necesidad de dirigir la comunicación principal en el eje Norte Sur. Partiendo de Pulawska continuaría bajo Marszałkowska como primera posibilidad, atravesando la plaza del Salvador hasta finalizar en Zoliborz con una estación terminal.

En la dirección perpendicular la línea principal discurriría bajo el Eje Sajón, determinado estaciones finales capaces de continuar la extensión de estas líneas en el futuro, elevándose sobre el Vístula.

El resto de líneas se sumieron en la trama preestablecida cerrando algunos anillos concéntricos, e incluso dejando culos de saco allá donde se previó la masificación residencial, casos de Mokotow, Zoliborz. En ellas predominaron las vías subterráneas con la consiguiente liberación de las zonas superiores para ejecutar una red viaria para el vehículo. El metro facilitaba la conexión con la red ferroviaria, sirviendo de vínculo entre las dos orillas del Vístula con un trazo inmerso en la trama de Praga que llegaba hasta la Estación Central.

Los planes y proyectos de los años treinta resultaron en su mayoría destruidos en 1944 durante el Levantamiento de Varsovia.

Con Sigalin en el control de los equipos de trabajo, en 1950, se intentó de nuevo, tal y como quedaba recogido en el plan Sexenal de Bierut, en el Gobierno. El comienzo de los trabajos se afrontó desde Praga, para realizar una actuación en el Vístula de tránsito hacia ese núcleo, situado a la otra orilla del río. El estaticismo del gobierno socialista y el sobrecoste, llevaron a detener finalmente en el año 1957 todas las actuaciones, cayendo de nuevo en un abandono permanente y dejando a la ciudad sin la apremiante y necesaria red subterránea para mejorar sus infraestructuras, principalmente hacia la periferia.

La desazón y escasez económica llevaron a la carencia de esta infraestructura hasta final de siglo XX, cuando se consiguió terminar la primera línea. La única forma de transporte urbano y metropolitano fue el tranvía cuya herencia, presente en los sucesivos planes, forma ya parte de las estructura de capas en que se convirtió la recomposición de Varsovia. El tranvía se señaló sobre las arterias de primer nivel y llevó a cabo su reestructuración completa, debido a la destrucción de la trama del gueto y la nueva disposición de la ciudad, a fin de incorporar el ancho de vía internacional.

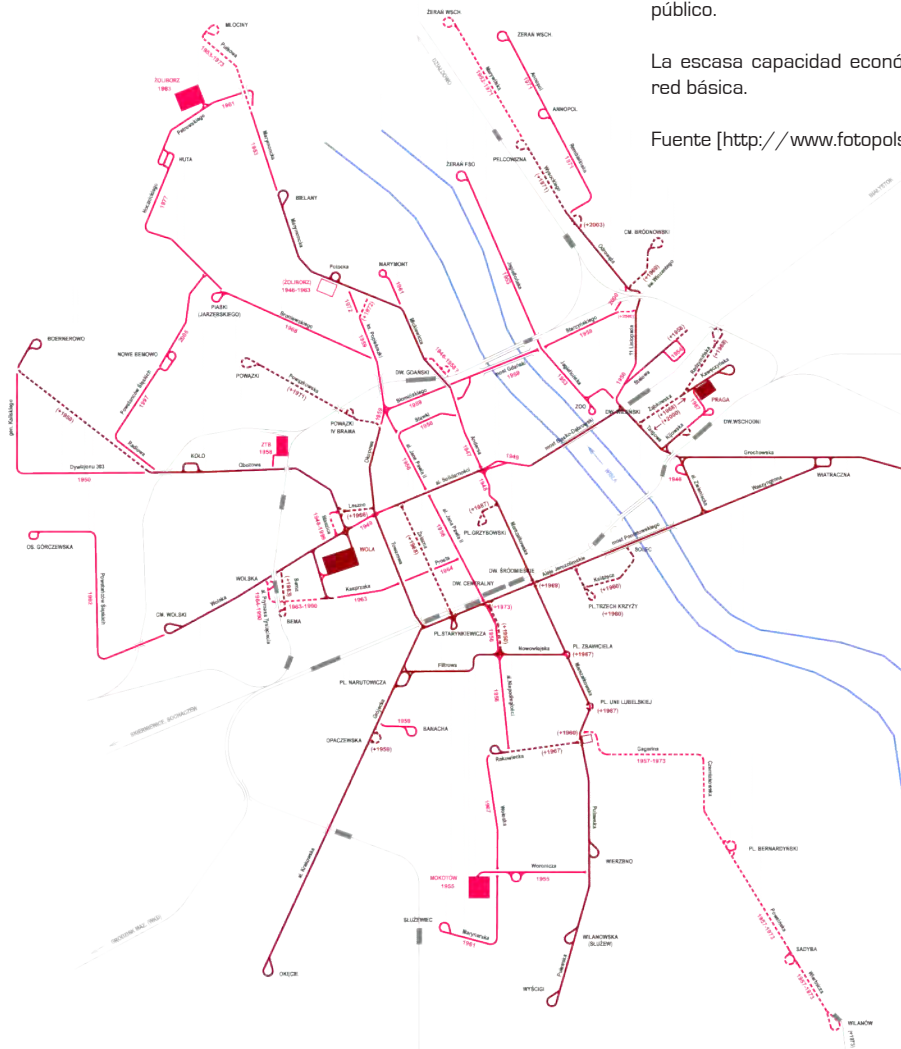
WARSZAWA

rozwój sieci tramwajowej 1435 mm



— linie wybudowane w szerokości 1525 mm
 przekształcone na rozstaw 1435 mm w latach 1946-1950

— linie wybudowane po 1945 roku w szerokości toru 1435 mm



_Esquema de reimplantación del tranvía.

El gobierno socialista, en el primer período de posguerra y dadas las dificultades encontradas para construir el metro, decidió mejorar la línea de tranvías, instalándolas con el ancho internacional, a la vez de plantear un incremento de la red que se fue realizando progresivamente.

Esto proceso se continuó después de la salida del gobierno socialista, a partir de 1956, llegando a concretarse gran extensión de este transporte público.

La escasa capacidad económica alargó el período de ampliación de la red básica.

Fuente [<http://www.fotopolska.eu/Warszawa/>]

Red de tranvía 1945



Red de tranvía 1970



5.4.2. Circulación interregional. La red ferroviaria.

La situación de Varsovia, estratégicamente enclavada entre la Europa del Este y la Europa Occidental, le permitió ejercer como referencia central entre ambas partes. El empleo del ferrocarril como medio de transporte, ayudó al traslado de todo tipo de mercancías, y por su configuración dispuso de varias estaciones y paradas de tren, tanto en ambas orillas del río como al Norte y Sur, desarrollando desde principios de siglo un sistema completo de comunicación ferroviaria.

El plano de la ciudad de 1939, dejaba ver en la trama densa y compacta la estación central, una pieza alargada que interrumpía el tránsito Norte Sur. Se ubicaba en una zona consolidada a nivel social, con amplio un tejido, en el emplazamiento actual del Palacio de Cultura, una pastilla longitudinal sesgaba la traza urbana impidiendo la transición hacia el sur.

Esta estación disponía tanto al Este como al Oeste dos paradas más. La Estación del Este se insertó en la consolidada barriada de Praga a la otra orilla del Vístula atravesándolo por un puente, y quedando en Grochow la terminal de descarga de esta línea. La del Oeste lo hizo escasos metros antes de la Estación Central, quedando como lugar de descarga principal de mercancías, en el nudo de confluencia de Jerozolimskie y la vía radial. Al norte se situó en las conexiones de salida hacia Gdansk otra parada.

La circulación de la línea férrea, irradiada por la ciudad presentó una estructura circundante que, a pesar de las sucesivas modificaciones de planeamiento en la relación interregional, asumió perfectamente su evolución.

El cambio sustancial solo se produjo a partir de la regeneración producida tras la Segunda Guerra Mundial, donde con la configuración del Distrito Central junto al Palacio de Cultura, la Estación Central apareció soterrada, dejando paso libre a las incisiones viarias Norte Sur, con sus correspondientes jerarquías.

Con esta propuesta para la ubicación del intercambiador central se consiguió ensamblar aún más la consolidada red de ferrocarril. La estructura viaria que pervivió durante el asedio de la ciudad fue empleada por las tropas nazis para el transporte, llevando a una reconfiguración sin introducir cambios sustanciales al coexistir con el trazado original.

El Distrito Central asumió ser punto neurálgico confluyendo en él las vías circulatorias rodadas, las redes de transporte público, la red ferroviaria y las calles peatonales subterráneas generadas para interconectar todas estas capas de la ciudad.



_La línea férrea sobrevoló el Vístula consolidando un trazado que en ningún momento fue discutida, pues dada la necesidad de vinculación tanto a Este como Oeste y su posición estratégica, la mantuvo como una de las redes básicas

Fuente (Autor)

CAPITULO SEXTO

“Antaño los arquitectos se ocupaban de manifestar la arquitectura en la construcción de templos y palacios; nosotros, en cambio, hemos llevado la arquitectura hasta la casa y hemos abandonado los templos y palacios. Y habiéndola llevado a la casa de todo el mundo, nos vemos inmersos en un gran problema: el de dar a una sociedad nueva las casas adecuadas. Esto suponía en definitiva investigar el tipo de casa de hoy, un tipo que fijase el contenido, la dimensión, la distribución de una célula de un hombre, ya no provinciano o nacional, sino la célula de un hombre de la época, célula equivalente en todos los países, en el mundo entero: un esfuerzo internacional. Volcados en el análisis, tras haber abandonado las cornisas, los frontones, las cúpulas y los tres órdenes de la arquitectura, hemos acuñado la fórmula la <maison est une machine à habiter>. Y la expresión fue tan acertada que fue adoptada en todas partes. Machine à habiter. Suponía ponerlo todo en tela de juicio, volver al punto cero. Nuevos medios técnicos, nuevo tratamiento de la casa. Hemos aquí profundamente absorbidos en esta tarea de mecánico; el arquitecto se vuelve ingeniero”

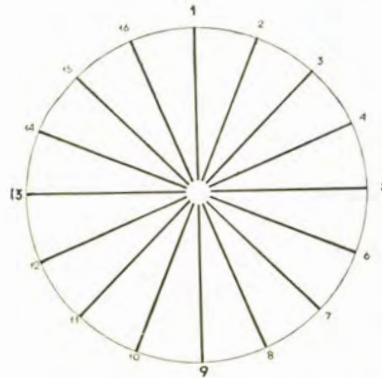
LE CORBUSIER ¹²⁶

Tabla de esquema funcional y geométrico extraída del libro Varsovia Funcional

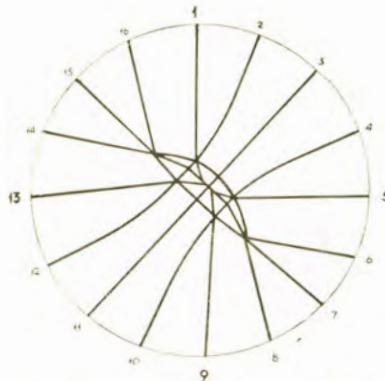
Fuente [Chmielewski & Syrkus, 1934]

TABLICA VIII.

WYCINEK REGIONALNY KRAJOWEJ SIECI DROGOWEJ.
 SECTEUR RÉGIONAL DU RÉSEAU DES GRANDES ROUTES.



SCHEMAT RADJALNY (GEOMETRYCZNY).
 SCHÉMA RADIAL (GÉOMETRIQUE).



SCHEMAT FUNKCJONALNY (BIOLOGICZNY).
 SCHÉMA FONCTIONNEL (BIOLOGIQUE).

6 ■ REGIÓN URBANA

DE LA SINTONÍA REGIONAL A LA VIVIENDA SOCIAL

La concepción urbana a lo largo del siglo XX, señaló acontecimientos clave durante los períodos de posguerra. Varsovia, con una posición estratégica entre la Europa Occidental y la Oriental, recibió el influjo de corrientes artísticas provenientes de ambas.

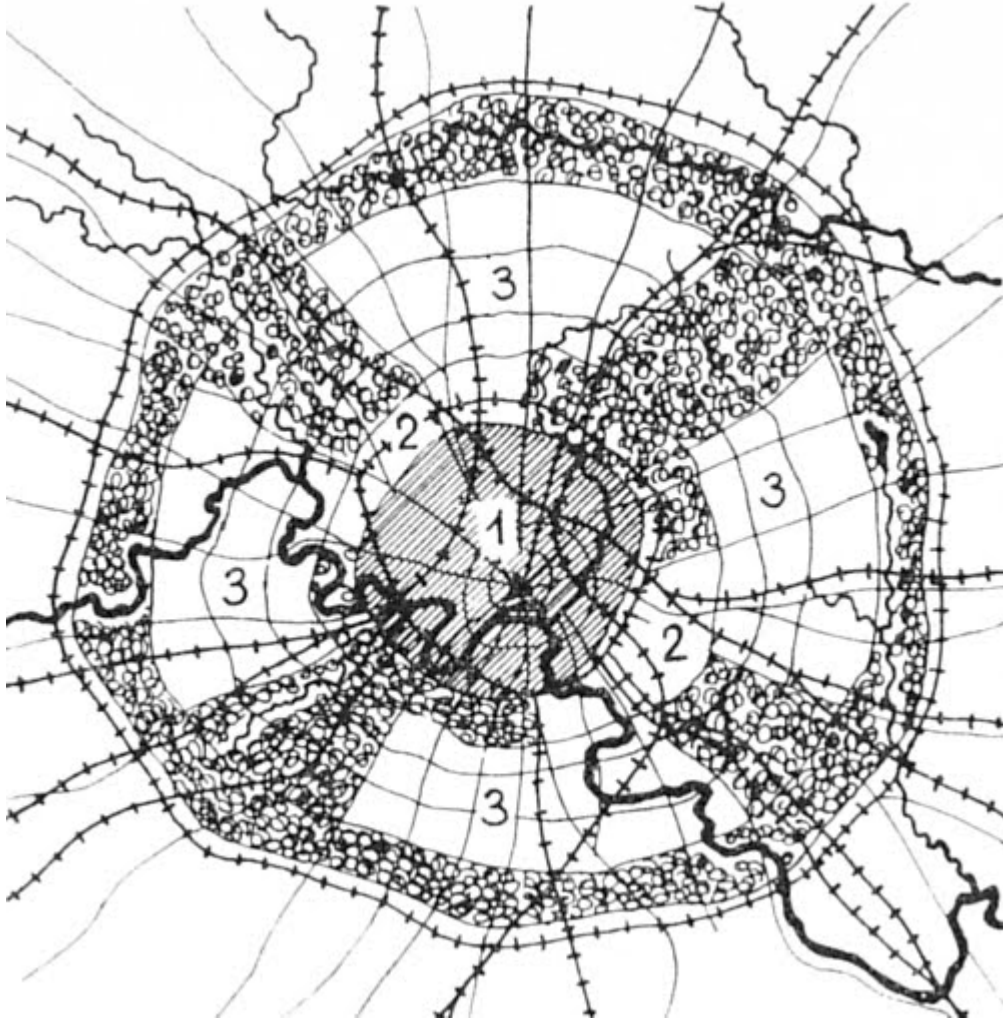
Su ubicación le había permitido recopilar datos provenientes de las reseñas urbanas más importantes en ese período en la Europa Occidental, así como la recepción de las ideas territoriales y urbanas trabajadas por la corriente socialista soviética. A la vez, los contactos de los urbanistas polacos como Maciej Nowicki o Szymon y Helena Syrkus, con arquitectos de la talla de Mayer, Le Corbusier, Sert, o las influencias de Sigalin o Goldzamt provenientes de la Escuela Soviética, convirtieron a la ciudad en un Laboratorio Experimental.

En esta tesitura, se abordó un complejo sistema territorial, enraizado en la apuesta de Syrkus para la “Varsovia Funcional”, el cuál no dejó de lado los modelos socialistas de los años 20 o los pensamientos de Taut o Mayer.

Buscando una ciudad fluida, el carácter compacto de Varsovia en 1939, se redibujó sobre un modelo reticular estructurado en vías jerárquicas, al igual que en Chandigarh años después por ejemplo, como pudo venir reflejado con los planteamientos del polaco Nowicki hacia 1945 para la ciudad de posguerra.

Desembocó en cubrir las necesidades habitacionales en áreas periféricas, conformando asentamientos y estructuras viarias para resolver sus carencias e integrar la nueva retícula en la ciudad compacta reconstruida.

Los profundos cambios en la sistemática morfológica de la nueva Varsovia, trascendieron aceleradamente desde el nivel urbano a la escala regional, pues la formalización descrita se aposentó



_La concepción para Moscú realizada ya por Shestakov en los años treinta, distribuía sobre el esquema radial las zonas verdes, recogidas en bandas radiales, los barrios centrales [1], las zonas industriales [2], y los modelos periféricos [3], implementando gran cantidad de líneas férreas, y de circulación como se puede observar. El planteamiento se dirigía hacia esa idea de ciudad diluida-funcional.

Fuente [Jelena,2013]

sobre una bien amasada concepción territorial, organizada para resituar los aspectos esenciales de la recompuesta urbe. En ella, la ciudad radial geometrizada y estructurada atendió a las necesidades vitales, y sus aspectos funcionales, tal y como ya se dibujara en el “Plan Varsovia Funcional”.¹²⁷

Los intentos de reformulación de la ciudad de posguerra, adecuaron la incesante llegada de población a los polos periféricos de atracción. A lo largo de potentes arterias circulatorias indicaron el camino a seguir para la ubicación de las tan demandada cantidad de viviendas sociales.

Un arduo camino, no exento de obstáculos, precedió a la formalización en la posguerra de todas las teorías anteriormente planteadas, muchas de ellas derivadas de las nociones soviéticas sobre la colonización de las grandes regiones (del modelo de las comunas urbanas de Sabsowich).

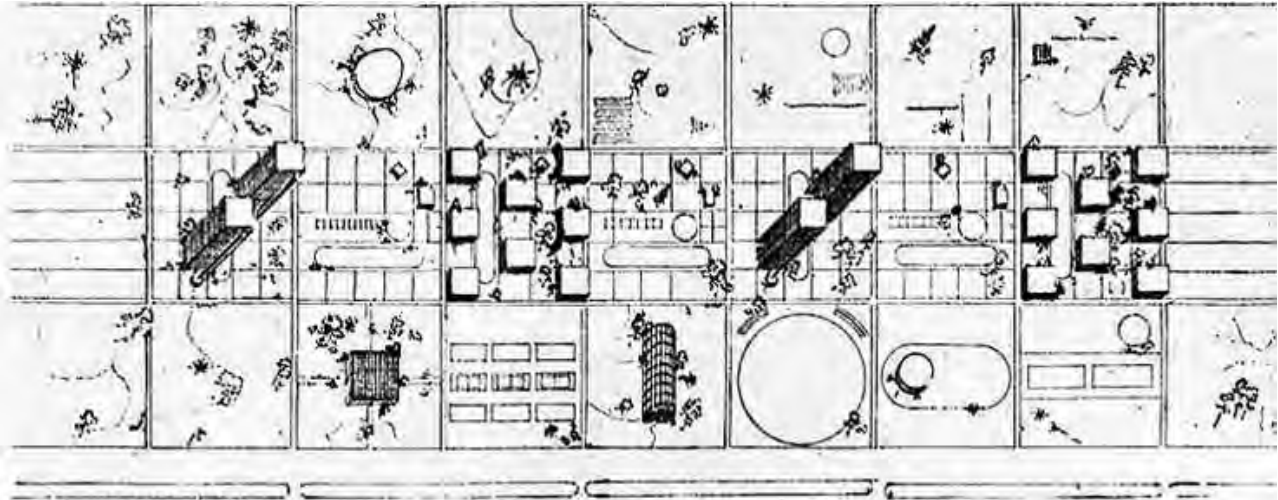
Por su escasez económica la retícula implantada se colonizó en la periferia, encontrando mayor eficiencia constructiva y aprovechamiento, lo que hizo dirigir hacia esas bandas lineales, alejadas del hasta entonces densificado centro urbano, los nuevos asentamientos. La incorporación del suelo comunal al área administrativa a la vez de la ampliación del área conurbada de Varsovia, facilitó dichas labores, formalizando agradables implantaciones habitacionales, que a pesar de todos los intentos, quedaron ciertamente inconexas con el núcleo central de la ciudad.

Junto a los proyectos ya reseñados, se llevaron a cabo otros, los cuales constituyeron la intervención tanto en el Gueto como en las zonas periféricas, y fomentaron distritos residenciales inculcados desde las tendencias occidentales; la amalgama de propuestas generó gran cantidad de trazas en el extrarradio planteando unidades habitacionales ligadas a las vías de comunicación y bandas de servicio.

La arquitectura moderna de los países industrializados de Occidente (donde las vanguardias trataron de producir un auténtico estilo moderno apropiado a unas condiciones sociales que cambiaron rápidamente) se implantó en las propuestas residenciales para el distrito norte del antiguo Gueto. Aún a pesar de la precariedad económica y las directrices que durante buena parte del primer período de posguerra impusieron los poderes soviéticos, se consensuaron ciertos aspectos que, desde la salida de Stalin del poder, lograron elementos residenciales de gran valor urbano aunque ciertamente experimental para los conceptos que habían venido debatiéndose y aplicándose en otro puntos geográficos próximos.

El recorrido experimentado por la multiescalaridad de las redes circulatorias señaló la clara anejió del territorio al centro urbano, discurriendo por parámetros intermedios con los cuales se logró la interacción centro-periferia.

127 El trabajo realizado en este plan, contuvo los esquemas teóricos para la implantación del mismo en Varsovia, donde se pudo observar dichos aspectos. Ver tabla VIII (Chmielewski & Syrkus, 1934)



_Propuesta de Leonidov para la Magnitogorsk

Fuente (Jelena, 2013)

_El proyecto de Concurso para la ciudad lineal metalúrgica de Magnitogorsk (propuesta de Leonidov), atrapó las concepciones utópicas planteadas en cuanto a la relación funcional entre vivienda, industria, tráfico y zonas verdes. Se adentraba en una línea diferente a la experimentada por Hilberseimer para su ciudad vertical, cuya contraposición a la horizontalidad funcional planeada por Le Corbusier sirvió estratégicamente para ordenar un nuevo modelo urbano más eficiente a nivel viario. El modelo socialista, tomó partido por la intermediación entre ambas líneas, desarrollando su franja lineal, (como ya hiciese tiempo antes Arturo Soria para la Madrid Lineal) en la cual separaba en horizontal y crecía en vertical en ciertos nodos.



_Ciudad Vertical de Hillberseimer

Fuente (Jelena, 2013)

6.1. NOTACIONES DE POSGUERRA: LAS PRIMERAS PROPUESTAS

Las propuestas socialistas urbanas, a diferentes escalas, se perfilaron con una sola intención, resolver los problemas sociales con las intervenciones arquitectónicas abordadas en cada área para lograr unas notas armónicas que hiciesen ver la sintonía conjunta desde la región hasta el microdistrito central.

En su contexto político-social, emergieron en todo momento con la determinación de afrontar temas referentes a la igualdad rural-urbana, resolviendo las diferencias en cuanto a progreso, desarrollo y forma de colonización de los centros de la ciudad y las áreas agrícolas, y a la lucha constante de igualación social, liberación del trabajo y tiempo de ocio, y sus tendencias de regeneración y reconfiguración urbana basados en la implantación de su contenido ideológico.

Los problemas sociales se trabajaron y abordaron en muy diferentes escalas:

- Las relaciones regionales entre campo y ciudad, unidas a sus redes de colonización e infraestructura
- Las zonas de colonias residenciales urbanas, los distritos periféricos.
- La estructura urbana consolidada.

Su importancia radicó en el tiempo de ejecución y desarrollo de los mismos, pues el acentuado problema económico ralentizó las actuaciones, a diferencia de las vertientes capitalistas, donde la presencia privada agilizó dichas labores. Aun así la disposición de suelo comunal para los fines productivos comunitarios en las áreas socialistas, ayudaron a garantizar y solucionar otro tipo de problemas, surgidos en zonas occidentales, provocados por los fuertes intereses económicos suscitados.

La problemática social fue en todo momento un punto cuya polémica se intentó resolver, abogando por otorgar más derechos a todas las clases sociales sin perjuicio ni discriminación, favoreciendo la posibilidad de vivienda a los obreros, a las clases desfavorecidas y buscando incorporar a la mujer al mercado laboral. Sin dudas estos aspectos se plasmaron con posterioridad en el análisis y ejecución de las propuestas urbanas configuradas en la época de posguerra varsovia.

El trabajo utópico del socialismo conllevó una serie de prestaciones sociales cuyo fin era estampar su histórico programa teórico en la búsqueda de las premisas citadas: la urbanización ciudadana, la citada incorporación de la mujer al mercado laboral, o la liberalización del trabajo,¹²⁸ solucionando las necesidades de residencia, cuya problemática presentó ciertas similitudes en los países socialistas a las existentes en los capitalistas, aunque, sin lugar a dudas, el trabajo realizado en base a los preceptos sociales fomentó un urbanismo concebido de una forma antagónica (a pesar de orientarse a ciertos garantes similares), por la

inexistencia de un mercantilismo capaz de especular con la vivienda.

Históricamente el programa de transformación socialista, proveniente de las concesiones marxistas, hizo énfasis en las estrechas relaciones que se aferraban a la creación de vivienda y asentamiento humano junto a la resolución del problema laboral.

La eliminación de la propiedad privada en el área administrativa de Varsovia, la nacionalización de las dichas tierras para facilitar el desarrollo de las infraestructuras y residencias, y la economía planificada provocó una reconstrucción y posterior consolidación de las fuerzas productivas, originando un modelo urbano más libre para su planificación, sin ataduras físicas pero sí ideológicas.

6.1.1. En territorios socialistas. Concepciones colonizadoras de entreguerras.

A partir de 1917, con la Revolución rusa que instauró el nuevo Régimen Leninista, comenzaron a sucederse una serie de períodos diferenciados donde, a nivel urbano, se contemplaron nuevas formas de configuración de los países socialistas en los lugares colonizados.

Si bien en un primer período, se alineó hacia una reconstrucción económica (donde los planteamientos posrevolucionarios y la visión utópica se volcó en generar investigaciones concretas en el campo del urbanismo, culminadas con el Plan Quinquenal 1928-1932 de industrialización). Posteriormente, una segunda fase conllevó actuaciones de fortalecimiento de las ciudades industriales, en los países de democracia popular, con el consiguiente aprovechamiento de los recursos del país, hasta situarse entre 1932 y 1954 donde se produjo una atenuación para los desproporcionados conceptos de crecimiento hasta la muerte de Stalin, en 1953.

La industrialización de la primera fase conllevó propuestas arquitectónicas como las comunas urbanas o las ciudades agrarias llevada a cabo por Sabsowich¹²⁹ y la concepción divergente entre colonización lineal (diseminada) o colonización descentralizada. En esta última, el singular proyecto de Leonidov para Magnitogorsk,¹³⁰ es un claro ejemplo de esta idea, una concepción utópica con la virtud de desparramar la ciudad a lo largo de un eje articulador, homogéneo y descentralizado por donde discurrirían las áreas necesarias para el desarrollo humano (vivienda, trabajo, ocio).

129 Las comunas urbanas serán asentamientos de 50-60.000 habitantes formulados en grandes bloques con capacidad para 2.000 ó 3.000 personas y un completo sistema de servicios, y que a posteriori, fue el establecimiento de una gran comunidad agraria. Centro de estas zonas surgirán las ciudades agrarias, de no más de 50.000 habitantes. Esta idea otorgaba un asentamiento concentrado en zonas agrícolas y aldeas y la descentralización de los centros industriales urbanos. Sería transformar grandes ciudades en unidades diversificadas de colonización.

130 En el esquema de Magnitogorsk, frente a la arteria principal de comunicación se dispusieron a ambos lados zonas de agricultura, franjas verdes de servicios y diferentes tipologías de edificación las cuales variaron desde el bloque en altura a viviendas unifamiliares, complejos residenciales y nuevamente las infraestructuras. Es quizás en este ejemplo donde los ideales de Lenin comienza a identificarse como modelo urbanístico regional para la red colonizadora.

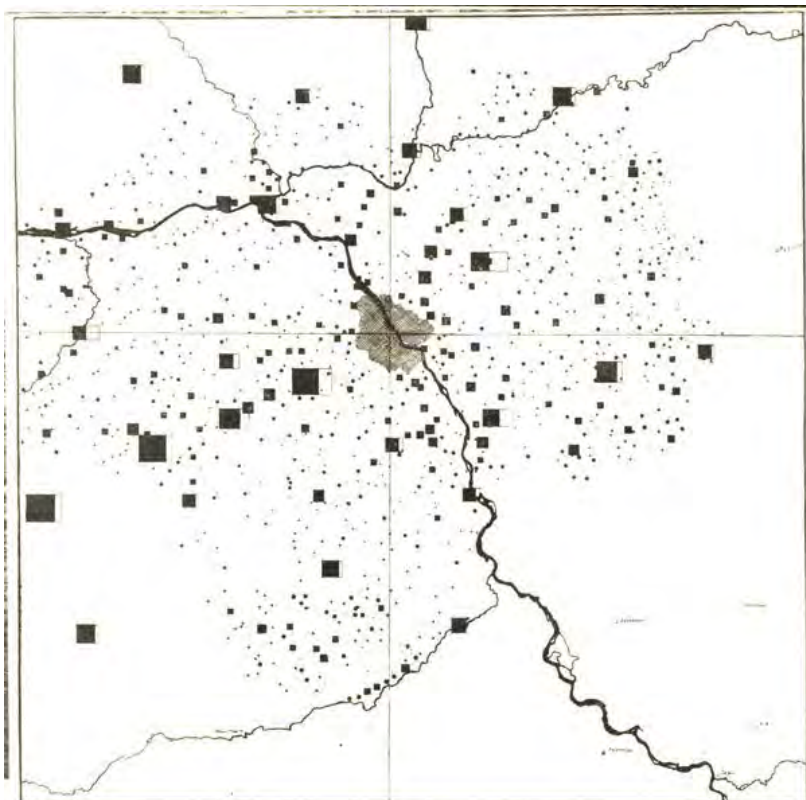


Tabla de esquema del caos territorial de la Región de Varsovia

Fuente [Chmielewski & Syrkus, 1934]

TABLICA XIV.

CHAOS ZABUDOWY REGIONU WARSZAWY (Z MATERJAŁÓW ANALITYCZNYCH BIURA PLANU REGIONALNEGO M. WARSZAWY).

CHAOS EXISTANT DE LA RÉGION DE VARSOVIE (TABLEAU ANALYTIQUE, ÉTABLI PAR LE BUREAU DU PLAN RÉGIONAL DE LA VILLE DE VARSOVIE).

32

En 1930 Le Corbusier, planteó la siguiente cuestión: “La desurbanización es una falsa interpretación del principio de Lenin, pues Lenin dijo “Si queremos salvar a los campesinos, tenemos que atraer la industria al campo, y no algo del estilo “si queremos salvar a los habitantes de la ciudad”. Y esto no hay que adulterarlo, es el meollo de la cuestión. Los hombres de todos los países y ciudades aspiran a la vida colectiva, y esta trae como resultado productos industriales e intelectuales. El entendimiento solo se concibe en medio de masas humanas agrupadas. Esto es fruto de la concentración. La dispersión desposee de la inteligencia y afloja todos los lazos de la disciplina, tanto material como espiritual”

El sistema consiguió ser fuertemente desarrollado y evolucionó hacia la ciudad satélite en las propuestas de los años 1930 sobre Moscú, impregnándose del modelo Hilberseimer sobre la ciudad racional, cuyas operaciones se basaron en redes encadenadas situando en ciertos nudos los principales centros de servicios.

En paralelo, ya en 1931, y debido a la fuerte industrialización se abandonaron las ideas de Sabsowich, buscando un “diluir el antagonismo campo-ciudad no solo mediante la liquidación de la ciudad sino por medio de su transformación, así como mediante la renovación socialista y la potenciación de la aldea hasta el nivel de la cultura urbana”.¹³¹

No se culminaría totalmente, sin embargo, pues los modelos propuestos para estas actuaciones se tornaron insuficientes para resolver las demandas sociales, a pesar del esfuerzo por lograr con las nuevas apuestas una equiparación social y económica.

Desde 1931 y en una segunda fase extendida hasta 1954, se continuó estudiando el trabajo para una ciudad compacta, colmatada de edificios representativos, y monumentales, cuya superposición de capas y niveles (sociales, económicas) buscaba dar homogeneidad a la ciudad, prototipo del modelo capitalista. La intención era disminuir la ocupación de todas las áreas de suelo y garantizar una mayor versatilidad en la comunicación. Se abogó por mantener el paisaje de una ciudad completa, como modelo perfecto de progreso, fascinante para las clases obreras y de campesinos, deslumbrados por la vida de la misma. La paupérrima inversión para las zonas de colonización llevó a mantener el estado de las degradadas y alejadas aldeas, faltas de recursos para el progreso en pos de la mejora de la metrópoli, olvidando las premisas de una ciudad policéntrica, donde conformar el territorio para el discurrir del buen habitar urbano.

6.1.2. Un plan descentralizador desde la Varsovia Funcional.

En el urbanismo polaco, afloraron junto a los movimientos artísticos, corrientes de pensadores y arquitectos de izquierdas, embaucados por la problemática de la ciudad y la región de Varsovia. De sus inquietudes surgió la propuesta más atrevida hasta ese momento capaz de reunir y reconocer todos los

131 [Goldzamt, 1980] pág60]

valores vistos hasta entonces. El plan para una “Varsovia Funcionalista” se desarrolló entre las zonas urbanas excesivamente explotadas y la olvidada y la decadente periferia, contaminada por pobres barriadas de gente sin apenas recursos. Sus pretensiones iban más allá de culminar la ciudad, pretendían ocupar el radio de 50 kilómetros donde se disolvería la aglomeración urbana mediante bandas lineales con centros productivos y residenciales conectadas a través de una red principal de transporte garante de los servicios en las colonias periféricas. Los puntos neurálgicos se configuraron como lugares clave de la ciudad, allí donde el potencial técnico se consideró de gran alcance, donde lo ya existente prevaleció y fue potenciado.

Hasta entonces, las propuestas utópicas de descentralización no poseían vínculo alguno con el lugar y sus preexistencias; Helena y Szymon Syrkus, junto con Chmielewski lograron consensuar una idea más allá de lo urbano haciendo comulgar en la escala regional todas sus elucubraciones. Si bien no tenía visos de llevarse a cabo, desde el primer momento puso en boga una visión real de las necesidades ciudadanas de vivienda, paro y precariedad social, afrontadas desde la resolución territorial.

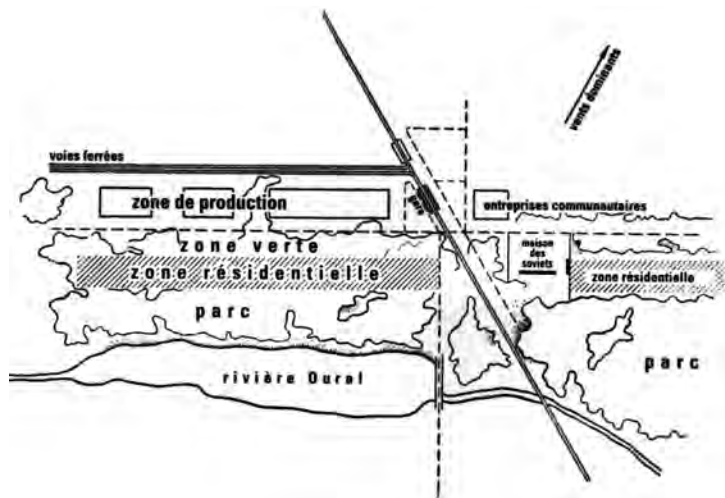
Para el urbanismo socialista, constituyó uno de los proyectos más influyentes por el grado de concreción regional abordado y por la capacidad de síntesis de todas las ideas articuladas en el sistema. El concepto de “la región urbanizada” dejaba de lado las primigenias ideas de las ciudades (ciudades cerradas sin vínculos con el entorno), yendo más allá, logrando armonizar la región, sin desvincular la agricultura de un centro urbano, con flujos lineales de transición a lo largo de ejes principales, sirviendo de enlace de la industria con el núcleo central, al fin y al cabo superando la problemática social campo-ciudad así como la pésimas condiciones de habitabilidad de los trabajadores y obreros. Edmund Goldzamt, dibujaba estas ideas ya en su tesis doctoral y trabajos posteriores sobre el Urbanismo socialista.

Este equipo de trabajo, aún a pesar del comienzo de la Guerra, siguió indagando en otra escala: los asentamientos sociales, microdistritos urbanos, los cuales formaron parte de un área mayor, deshaciéndose hacia unidades habitacionales de menor tamaño.

Una vez finalizada la Guerra, la regeneración primordial fundamentó sus raíces en este Plan Funcional puesto en práctica como el Plan del conjunto urbanístico de Varsovia. Dirigido también por Jan Chmielewski a nivel nacional condujo a una fuerte presencia de influjos de actuación a escala regional donde absorber las precarias condiciones de los mismos mientras se creaban centros colonizadores.

Dentro de los polos de atracción, ya con posterioridad a estas propuestas (1962), surgieron los nodos industriales de Plock y Pulawy. La concepción de los mismos, se olvidó totalmente de las preexistencias, siendo creados sin perpetuar valores característicos del territorio, y más como forma de colonizar la región de Mazovia, sin apoyarse en los polos industriales existentes.

La insensibilidad de estos focos industriales en su origen fue absorbiendo los antiguos cascos históricos de estas ciudades corroborando la transformación regional y consiguiendo poco a poco crear



_El modelo de ciudad socialista, deambuló ideológicamente hacia una clara dispersión lineal en las concreciones de Mijutin, plasmado en proyectos como el que acompaña para Sostgorod, o los de Stalingrado o Nizni, donde se implantó el mismo esquema adaptado a los rasgos físicos del lugar.



_La concepción para Magnitogorsk, se dibujaba en el espacio siguiendo el planteamiento de Leonidov,

_Fuente (Jelena,2013)

áreas agrícolas y aldeas en proceso de urbanización; la actividad constructiva y agrícola, hasta entonces inexistente, mejoró a la par que las actividades no agrícolas vinculadas, otorgando un resurgimiento de estos puntos centrales periféricos como parte de complejos poblacionales menores.

Los años de posguerra formularon un paréntesis en las ideas de planificación regional y espacial surgidas y retomadas con los proyectos de la izquierda Europea y los avances socialistas de la Unión Soviética, donde la regresión rural fue “actuada” mediante una colonización con proposiciones embaucadas del talante de la “Varsovia Funcional”.

Mientras tanto, se acercaron cambios en las propuestas sociales, para reorientar el timón de la arquitectura y urbanismo, pues los bienes de consumo agrario comenzaron a dotarse de valores para la economía; su enorme peso balanceó las transformaciones decantándolas a su favor, ahondando en una serie de directrices en dicho campo las cuales marcaron un nuevo devenir, con concepciones tendentes a la descentralización a nodos secundarios, mediante la creación de una red de colonias-satélite en la periferia urbana donde alojar a la clase obrera y con la transformación de la primigenia red rural de colonias en un modelo estructurado en niveles con cierta concentración en algunos puntos concretos.

De ahí que se pasó de fomentar una ciudad densa y concentrada a una nueva forma de crear ciudad, donde los problemas principales a resolver se llevaron al campo de la vivienda de los obreros, cuya producción iba en beneficio de la comunidad, desechando el carácter representativo de las monumentales avenidas de la ciudad. Dicho modelo propuso una novedosa idea de construcción, masiva y acelerada para dar cabida a las necesidades ciudadanas. El lastre soportado por la carga histórica, las preexistencias, monumentos y herencia de épocas pasadas, siempre debía de prevalecer en los intentos de reconstrucción de la ciudad, ya que serviría cómo punto de encuentro entre los poderes económicos y la clase social obrera, aunque el crecimiento desmesurado y descontrolado en algunos países del entorno, como la URSS, llevó a concebir las ciudades periféricas satélite como el modo de desdensificar y descentralizar la gran carga capital. Si bien en Polonia, unido a la elevación de la red de producción agrícola se consiguió vincular mejor su red colonizadora.

Aun así, las medidas que promulgaron estos asuntos, no conectaron con las líneas de desarrollo de las grandes aglomeraciones urbanas por la gran dispersión y poca unidad de las colonias. Por ello surgieron nodos estructurales configuradores de cada red de colonización, encaminándose desde los centros de producción, a las aldeas, centros comunales y ciudades de distrito, nivelando las diferentes escalas de ocupación habitacional y servicios.

Al final estas propuestas se vieron abocadas a adaptarse a la morfología existente, por las dificultades de la diseminación de zonas habitables. En la década de los 50, en Varsovia el flujo migratorio a zonas industrializadas se elevó al setenta por ciento, con lo cual las aldeas crecientes productivamente no pudieron desarrollar esa red colonizadora, por la explosión demográfica experimentada en los entornos urbanos

captando la emigración rural. A pesar de esta teoría, en muchas de las realizaciones arquitectónicas, se antepusieron los valores de monumentalidad y representatividad del régimen a las necesidades sociales, como sucedió en Varsovia con la creación de la Avenida Marszałkowska o la elevación del Palacio de la Cultura.

6.1.3. Andanzas ideológicas. Desde el territorio entreguerras a la inflexión de posguerra.

Las doctrinas estudiadas durante largo tiempo a escala regional, se dirigieron a planificar la diferencia campo-ciudad como principal escollo a solventar. Por ello, partiendo del Plan Varsovia Funcional se planteó crear unas bandas pasivas entre las zonas de urbanización, evolucionando el concepto hacia una idea de ciudad lineal de flujos variables: un sistema de colonización colocado en una red de estructuras enlazadas o de estructuras lineales en cadena.

Posteriormente Chmielewski lo evolucionó hacia un eje de fluctuación paralelo al Vístula, así como Rozanski lo situó en ejes energéticos de tráfico y en las vías fluviales, dirigidos hacia el sur.

La unión funcional de todos los postulados deambuló hacia una red triangulada de espacios (esquemas previamente vistos en Le Corbusier o los urbanistas soviéticos) con comunicaciones continuas y fluidas entre sus nudos, intensificando el tránsito en las mismas líneas, e incorporando a final de la Segunda Guerra Mundial el gran vínculo industria-agricultura.

La culminación de estos estudios en la Región Urbanizada,¹³² llegó a finales de los 60-70 con el modelo establecido de regeneración campo ciudad, siendo sus precursores Syrkus y Chmielewski con la Varsovia Funcionalista, así como las concepciones rusas¹³³ de los 20 o de Bruno Taut y Adolf Meyer, con sus pensamientos a cerca de este asunto. El estudio planteado por Ostrowski¹³⁴ para el desarrollo de Varsovia ya en el año 1945, a lo largo de varias líneas de conexión, configuró esta idea basada en las redes establecidas en 1934 por Syrkus, con centros primarios de aglomeración, los secundarios, y distritos enlazados a lo largo de los flujos circulatorios y de servicios diagnosticados en bandas, servicios, zonas industriales y zonas de expansión de aglomeraciones.¹³⁵

Es sin duda la relación trabajo-ocio, uno de los pilares del socialismo, fundamentada en las mejoras de

132 Este concepto está íntimamente ligado al trabajo de investigación realizada por Edmund Goldzamt sobre el urbanismo del período socialista y su influencia en el marco regional y territorial.

133 (Sica, 1981)

134 Junto a Skibniewski, se encargaron de dirigir los primeros pasos de la BOS a partir del año 1945. (TUP, 2002)

135 (Chmielewski & Syrkus, 1934)

los obreros “donde armonizar la vida laboral y doméstica congratula la actitud y mejora las prestaciones”,¹³⁶ una de las mayores apuestas espaciales del urbanismo socialista. De ahí surgieron numerosas aventuras ideológicas, como la de Fourier y su Phalanx, donde organizó unidades habitables de 1600 personas donde se programaron para ejecutar a lo largo del día numerosas actividades variadas proveedoras de carga espiritual.

En la arquitectura comenzó a plasmarse ideológicamente por las nociones occidentales y soviéticas de los 20 a los 30, con una exacerbada crítica a la cruda ciudad capitalista donde el caos imperó impregnando “un desagradable espacio de convivencia urbana”.

Estas enmiendas, sin base real donde plasmarse, surtieron efecto hacia los 50, donde las tendencias racionales de funcionamiento humano se desmenuzaron en los proyectos urbanísticos planeados para la reconstrucción del país, otorgando a la residencia, trabajo, servicio y ocio unas nuevas concepciones y organizaciones espaciales. Sin tiempo para la pausa, se fueron remozando todas estas propuestas en base a la experiencia práctica y los inconvenientes. Fue con la llegada de la Segunda Revolución Industrial, donde se perfilaron las novedades científico-tecnológicas alterando comprensiblemente el devenir de las visiones espaciales de la organización territorial.

La evolución desde la propuestas de Miljutin de la zonificación funcional¹³⁷ resultó variada e interactiva con las configuraciones de ciudades satélite, o los esquemas enlazados de las zonas funcionales de Varsovia trabajados por el equipo del Taller de Urbanismo y Arquitectura (PAU).¹³⁸

Las publicaciones realizadas por Le Corbusier en el año 1941, recogían ya estas concepciones racionales sobre el planteamiento urbano, el cual, aún a pesar de la ocupación, discurría clandestinamente en el subsuelo de Varsovia; la crítica al desarrollo caótico de la ciudad exigió modelos funcionales capaces de responder a las necesidades ciudadanas y evolutivas de la población, evitando la industria pesada en áreas poco propicias para ello,¹³⁹ así como la disminución de las distancias a los centro laborales.

La sugerencia por parte de los países orientales, de intervención estatal en estas prácticas de ordenación territorial, tuvo acentuado énfasis en Varsovia durante la reconstrucción de la ciudad, tras la comunalización del suelo. Surgieron convergencias entre los preceptos funcionalistas derivados de los CIAM y los pensamientos socialistas de preguerra, que fueron mayoritariamente comunes: las nuevas urbes apostaron por lugares residenciales próximos al ocio y lejanos a áreas laborales, donde el discurrir

136 (Goldzamt, 1980)

137 El modelo teórico de Miljutin propuso la existencia de una franja verde de separación entre la zona industrial y la zona residencial, en la cual se articularsen los servicios, y equipamientos comunitarios

138 Comenzó siendo un equipo conspirativo contra el régimen nazi establecido en Varsovia. Trabajo en Laboratorios clandestino durante toda la Guerra, orientando sus propuestas a la definición de una nueva Varsovia, con una ciudad multinivel, donde resituar las capas circulatorias.

139 Miljutin ya proponía modelos industriales lineales divergiendo de los modelos en anillos concéntricos a la ciudad

cotidiano no se mezclase, con zonas verdes y áreas de ruptura del anillo industrial periférico.

La concéntrica y asfixiante concentración industrial pasó a servir como un flujo lineal intrincado en las redes comunicacionales y dotado de cuñas verdes de transición con las áreas residenciales, si bien, estas propuestas se derivarían en discusiones, por el grado de contaminación producido en la industria, condición sine qua non para establecer diferentes condicionantes en cuanto a la lejanía o espesor de los cinturones vegetales sirviendo como espacios de reserva.

6.2.LA DISPERSIÓN POSBÉLICA. UN CAMINO HACIA LA CIUDAD FLUIDA.

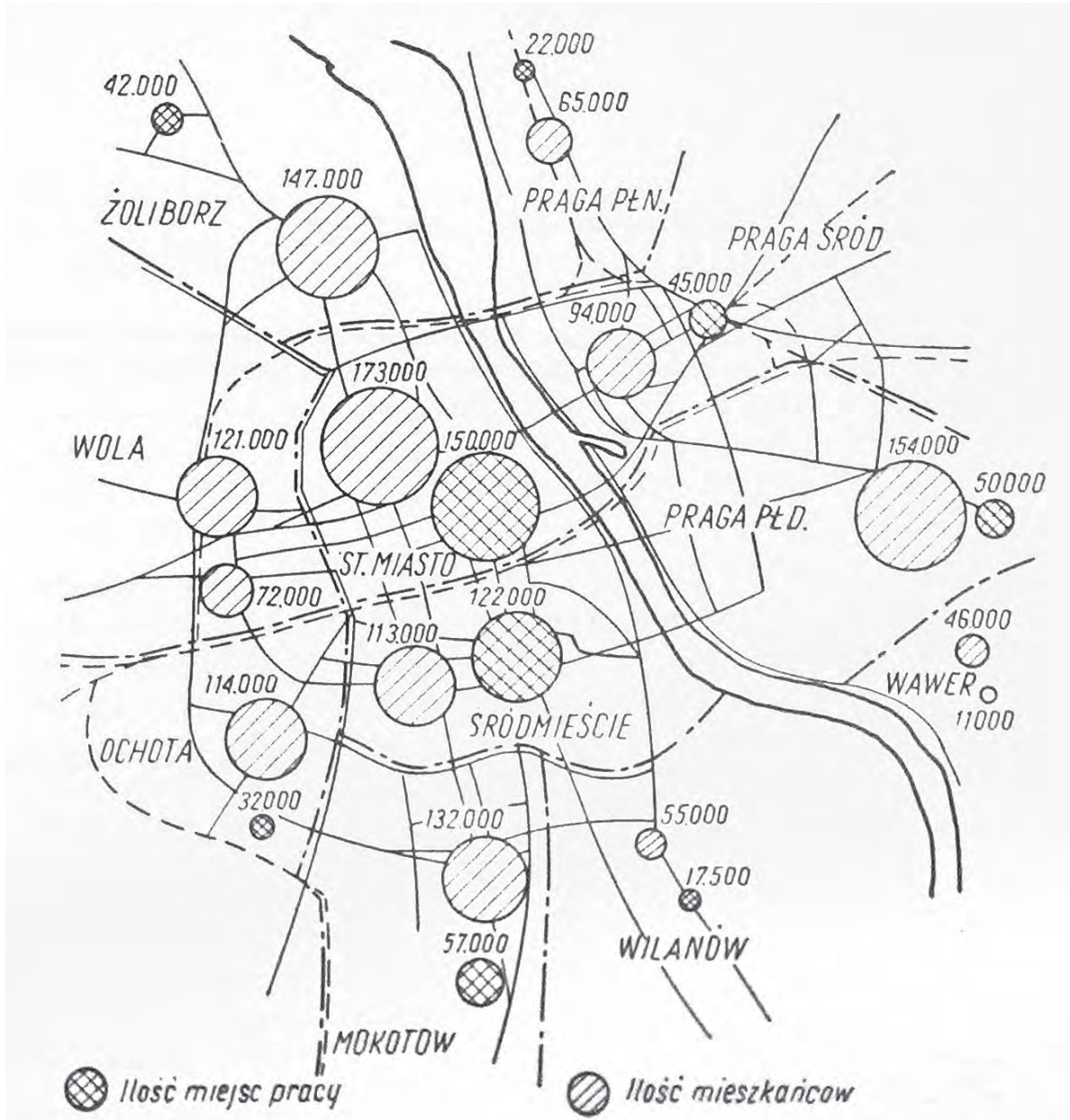
En la capital de Polonia, se crearon una serie de zonas concentradas periféricas donde el trabajo industrial se complementó con zonas verdes, anexionadas a la escarpa del Vístula, y con capacidad residencial suficiente para tener sus propios servicios comunitarios. Comenzaron pues a desarrollarse modelos de barrio con vinculación industrial, territorial y social, junto a las capacidades residenciales necesarias para las estructuras profesionales obreras alojadas en ellas, instigadas por los períodos previos de formulación teórica.

El desmembramiento sufrido por la capital tras la guerra por la amalgama de edificios en ruinas y cenizas permitió afrontar las condiciones necesarias para una Gran Capital de Estado y charnela de intercambio cultural entre Europa Occidental y Oriental.

Los influjos público-privados tuvieron connotaciones para las viviendas y sus espacios sociales próximos. La problemática del acomodo a las clases obreras pobres se trasladó a las zonas periféricas, por ser las zonas más lejanas al centro y las peor equipadas¹⁴⁰. Posteriormente y con la mejora en los transportes se invirtió esta concepción y se dejaron dichas zonas para los ricos burgueses, en la búsqueda de tranquilidad y sosiego lejos del cada vez más insalubre y caótico centro urbano.

Si los socialistas utópicos vinculaban parte de la organización residencial y social en el espacio urbano a la incorporación de la mujer al mundo laboral, bajo los ideales marcados por Lenin, desde 1918, su incorporación definitiva al concepto sociológico del Urbanismo, hizo que las formulaciones de arquitectos como Walter Gropius, en torno al medio residencial y social propuesto, la incluyeran con la capacidad de emanciparse e independizarse laboralmente, sin cargas residuales. Desde aquí se iniciaron las premisas de la estructura mínima habitable cuyo florecimiento hizo emerger interesantes propuestas urbanas para los conjuntos residenciales. Este ideal, compartido por los círculos polacos, fue recogido con fuerza en el Taller de Arquitectura conspirativo contra el régimen fascista, con la conclusión común de organizar una

¹⁴⁰ Un ejemplo similar será planteado durante las propuestas de reconstrucción de Roma, por Mussolini en los entre 1935 y 1938, que ya en la década de los 60 invierte su sentido, dejando la periferia, saneada y mejor estructurada para la clase burguesa, y reservando el degradado núcleo histórico para las clases obreras..



Esquema de Dispersión previsto para la periferia varsovia BUW

Fuente (Architektura, 1960, n3)

estructura de colonias solidaria e igualitaria en el trabajo de hombres y mujeres. En relación con este tema, las propuestas urbanas de la Segunda Posguerra, recogieron parte del influjo ideológico fomentado por el pensamiento socialista para la configuración estructural de las nuevas colonias, en parte proveniente de una primera etapa, donde hacia 1920 los destellos de los innovadores socialistas soviéticos como ASNOVA u OSA, armonizaron con los grupos artísticos influyentes de otros países socialistas, como Polonia. Las revistas polacas Praesens o Blok, plasmaron fundamentos de las propuestas utópicas con el fin de recoger la esencia de las corrientes provenientes del Oeste de Europa (Escuela de la Bauhaus) y de la parte Este (socialismos de la URSS). Sin duda Varsovia, ejerció como ciudad-frontera para el intercambio cultural entre las vertientes de las dos Europas, con lo cual su enriquecimiento fomentó una progresión artística en continuo auge.

De ahí las remozadas proposiciones urbanas y de vivienda recogidas por los arquitectos vanguardistas y la influencia de las mismas, culminada con la presentación del Plan Varsovia Funcional en el CIAM, con un notable éxito.

6.2.1. El rediseño Moderno: de la Ciudad densa a la Ciudad fluida en el período posbélico

Desde el año en que finalizó la Segunda Guerra Mundial, el diseño urbano, acentuado por la devastación y continua lucha en Europa, hizo emerger, a nivel urbano y económico dos naciones, URSS y USA, cuyas antagónicas ideologías (comunista y capitalista) implantaron nuevas concepciones urbanas plasmadas en el desarrollo de la ciudad. A su vez el temporal bélico hizo decaer a Japón de su pujanza, tras el desastre nuclear de Hiroshima, configurando en el nuevo mapa a estas dos nuevas potencias emergentes, quienes prolongaron durante toda la Guerra Fría, su poder económico e influencia social en las esferas urbanas.

La trágica devastación en las principales ciudades europeas como Londres, Berlín, Le Havre o Varsovia, dirigió los modelos evolutivos en varios caminos: de un lado, aquellos que abordaban la nueva ciudad integrada dentro de los restos de las reminiscencias históricas; de otro, las líneas trazadas por aquellos que se implantaban en entornos de zonas periféricas circundantes configurando áreas radiales, lineales o ciudades satélite; o también en la zona intermedia, propuestas donde se dirigía hacia una mezcla de ambas líneas.

El modelo de ciudad metropolitana se caracterizó por afrontar los problemas arrojando miradas al pasado, con un embriagador perfume respirado allá por donde se introducían las nuevas propuestas. Su interés se basó en adoptar como punto de partida la trama urbana, antigua y preexistente, habilitándola para ordenar la nueva ciudad, como sucediese también en París con la intervención de Haussman en el siglo XIX, cuyas incisiones favorecieron el desarrollo de una moderna ciudad, susceptible de adaptarse a los cambios.



_Downtown de New York, el ansiado modelo a seguir para el urbanismo socialista, puso sus miras en la Gran Manzana para tomar aire en sus formalizaciones urbanas.

Fuente [Colin, 2003]



_Esquema de Chandigarh, donde la estructura general se difumina sobre los intersticios. Propuesta de Le Corbusier.

Fuente [Barbel, 2011]

El modelo clásico languideció en muchos de los proyectos en centros históricos, si bien, la definición para transcribir el régimen estalinista se planteó razonada en modelos urbanos configurados a partir de la skyline de ciudades como “la Nueva York de entre 1920 y 30”,¹⁴¹ plasmado a posteriori en las intervenciones de Moscú o Varsovia, las cuáles se veían dominadas por rascacielos elevados de la nada. Para los soviéticos, el Downtown de New York representó la imagen de ciudad moderna y cosmopolita, si bien, se fundamentaron en preceptos provenientes de los ideales socialistas, con la incesante búsqueda de ciudades lineales industriales y centros innovadores donde transformar a la sociedad obrera soviética.

Para la Europa Oriental se llevó a cabo un modelo configurado por ciudades satélites, abordado en países socialistas como Polonia o URSS, donde tras la guerra se integraron concepciones innovadoras de esas ciudades lineales albergadas en torno a las principales redes de comunicación o ciudades radiocéntricas conformadas en sus anillos exteriores.

Tras la fuerte opresión sufrida, una vez finalizada la batalla, surgió con fuerza en Varsovia un tema candente y recogido durante bastante tiempo en los Círculos Arquitectónicos modernistas, abordado con bastante fuerza en los CIAM, que no dejó impasibles al grupo de arquitectos cuyos trabajos clandestinos formulaban concepciones eminentemente teóricas para Varsovia: la reestructuración urbana, fundamentada en la diversificación de tráfico, las nuevas necesidades habitacionales, de los nuevos flujos migratorios, y sin duda alguna de la imperiosa necesidad de dar cabida al habitar de los ciudadanos con la clara vocación de permitirles socializarse. Estas tendentes propuestas circulaban hacia un prototipo de ciudad diluida, donde el policentrismo irradiaba hacia manzanas habitacionales formuladas con la necesidad de servicios cubiertos.

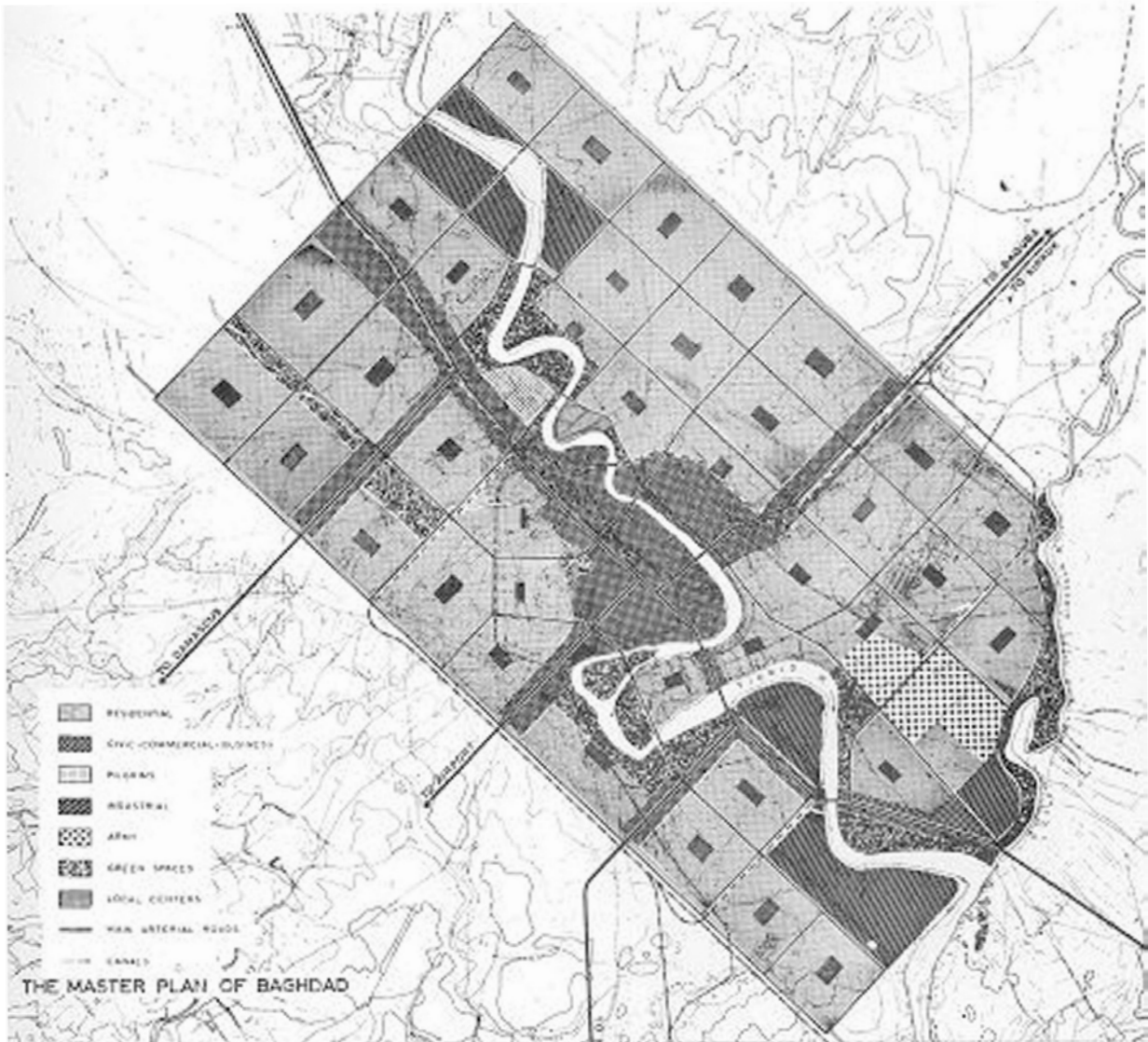
Si bien ya en el CIAM IV, los Syrkus, Helena y Szymon, adelantaban propuestas de la futura Varsovia (con el proyecto ya citado de una Varsovia Funcional), es en el proyecto para el Koło, donde sus trabajos, encaminados a producir vivienda social de bajo coste, comenzaron a refrendar todos los aspectos reflejados en sus primigenias utópicas ideas.

6.2.2. El camino hacia la experimentación: las supermanzanas en la ciudad retail

Si en 1945 las ciudades existentes habían transmitido un modelo compacto y denso, a partir de ese momento, se hilvanan posturas confrontadas con las reseñas históricas acuñadas durante siglos, y en algunos casos, destruidas durante la Guerra.

Los enclaves históricos fragmentaron y diversificaron su uso, tendiendo a un carácter cultural y relacional, dando lugar a zonas de protección exterior capacitadas para abordar las nuevas necesidades vitales, donde el vehículo tomó importancia en detrimento del peatón, relegado a un segundo plano, para formar las principales arterias conectivas, y ser elevado a su grado máximo de importancia en la concepción

141 [Shane, 2011]



_Plan Maestro de Baghddad realizado por Doxiadis para la recuperaci3n de la ciudad.

Fuente [Shane, 2011]

movimental de las nuevas ciudades residenciales y el funcionamiento de las mismas.

El peligro de la entrada del vehículo en la ciudad, fue ya intuido en esos años por Le Corbusier quien abogaba por grandes redes de autopistas para los coches para liberar el centro y las zonas de los habitantes de las metrópolis, sin invadir aquellos espacios propicios para socializarse. En todo momento se concibió la nivelación y separación de tráficos como parte integrante de la nueva ciudad, donde los grandes ejes dejaron paso a vías secundarias y ofreciendo al peatón circulaciones internas agradables entorno a las zonas verdes o los propios ejes históricos de los núcleos urbanos. Con ello se conseguiría fomentar el carácter intrínseco de la ciudad y permitir la cohabitación de diferentes modelos de ciudad, como en el caso singular de Varsovia, bajo una máscara en la cual se escondió una completa transformación de usos.

Esto se atisbaba ya en las propuestas previas de Van Eesteren para Amsterdam, en el Londres de los 40 de Perry por citar algunas de las corrientes europeas más influyentes, a la que podríamos añadir las paradigmáticas actuaciones de Le Havre,¹⁴² o Rotterdam por la potente imagen que transmitieron en esa inmediata posguerra.

Estas concepciones, casi de forma coetánea a Varsovia fueron planteadas en Chandigarh por Mayer y acentuadas finalmente por Le Corbusier, con la seriación de vías de diferente nivel y jerarquía de usos y velocidades. Esta ciudad, multinivel, impregnó de incisiones conceptuales el urbanismo posterior, por la claridad mostrada en la definición de capas funcionales.

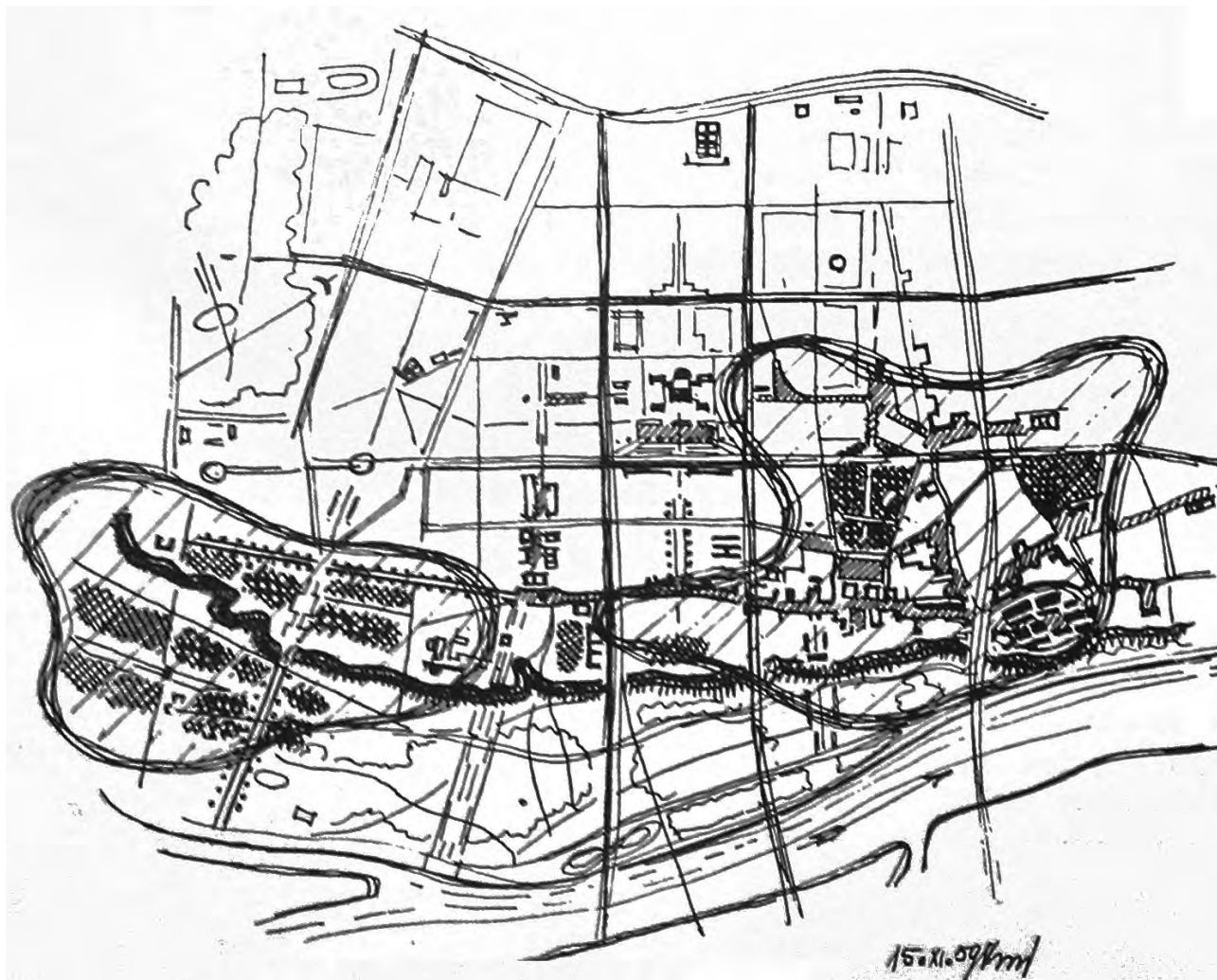
En Chandigarh, cuando surgió con Nehru la necesidad de la recién independizada India de crear una nueva ciudad capital en la zona del Punjab, se solicitó a Le Corbusier retomar la formalización de una ciudad capaz de absorber 500.000 habitantes.

Partió de un plan urbanístico previo de Albert Mayer,¹⁴³ que había comenzado a dibujar la ciudad con la colaboración de Maciej Nowicki, a quién las autoridades indias, dada la calidad de su trabajo le propusieron quedarse para finalizar el desarrollo del plan, por “la calidad y afinidad de la propuesta con la cultura india” tal y como describía Tadeusz Barucki, previamente a su trágica muerte en accidente aéreo.¹⁴⁴

142 En la ciudad de Le Havre, Auguste Perret, se basó en las notación soviética para concebir la ciudad moderna, partiendo de las grandes avenidas socialistas como la Karl Marx Allee, donde se creaba una gran vía monumental la cual no dejaba de lado los ejes clásicos, suturando en su entronque la ciudad histórica. La nueva propuesta de bloques modernos formaban alineados dentro de la trama histórica, incluso la red de calles de conexión entre una zona donde las jerárquicas separaciones de calles principales y secundarias tomaba sentido conforme se introducía hacia la zona de nuevos bloques residenciales de hormigón ciudad híbrida. Perret recreó una retícula de calles ortogonales con manzanas cuadradas (100m×100m) de inmuebles con ático terraza, un conjunto inscrito en el “triángulo de oro” de la composición urbana, es decir, tres grandes ejes de circulación que unen los tres símbolos de la identidad de Le Havre: el centro, el mar y el puerto, las tres vías del nuevo casco antiguo destacando por su amplitud y regularidad formal.

143 La obra de Albert Mayer, fue reconocido por su contribución como urbanista para la generación de un nuevo concepto de ciudad. Su trabajos de planificación alcanzaron su culmen con la planificación en la India realizando diversas aportaciones a la nueva ciudad americana.

144 [Barucki, T {2010}]



_Esquema de la retícula de Varsovia planteada en el año 1950 por el BUW, para la concepción de la nueva ciudad socialista. La implantación de zonas de comunicación con el barrio de Praga y su relación con el Vístula se llevó a cabo mediante trama de espacios verdes y espacios públicos esenciales para la ciudad. Estas trazas se entrelazaban con las líneas históricas y las incisiones articuladoras del flujo circulatorio.

Fuente [Architektura,1951]

El trabajo reconducido por Le Corbusier planteó una superposición de capas y estratos: en torno a la gran red mallada de articulación viaria se sucedían parques, zonas de servicios, residencia, escuelas, centro sociales, vías secundarias. En cada uno de los cuadrantes sus acontecimientos fueron diferentes, pero la red general permitió que se engarzaran todos a la misma. (El Área del Capitol fue sin duda una de las zonas más complejas e importantes).

Las zonas residenciales no planificadas por Le Corbusier, si quedaron bien entramadas en el proyecto del suizo. Se crearon virtuosas áreas cuya protección por su valor histórico las llevaron a ser preservadas. La segregación de peatón y tráfico planeada, debido a la excesiva escala de intervención llevo a crear, según algunos autores, un lugar inhóspito para el habitante.¹⁴⁵

Con la propuesta urbana planteada, Le Corbusier utilizó una escala de actuación totalmente fuera de lugar para el uso de la población. De hecho la intervención sobre la zona histórica del Capitol realizada también por él mismo, consideró la fragmentación del uso de dichas zonas con las residenciales mediante un anillo verde, permaneciendo los ejes históricos de configuración de la ciudad previa.

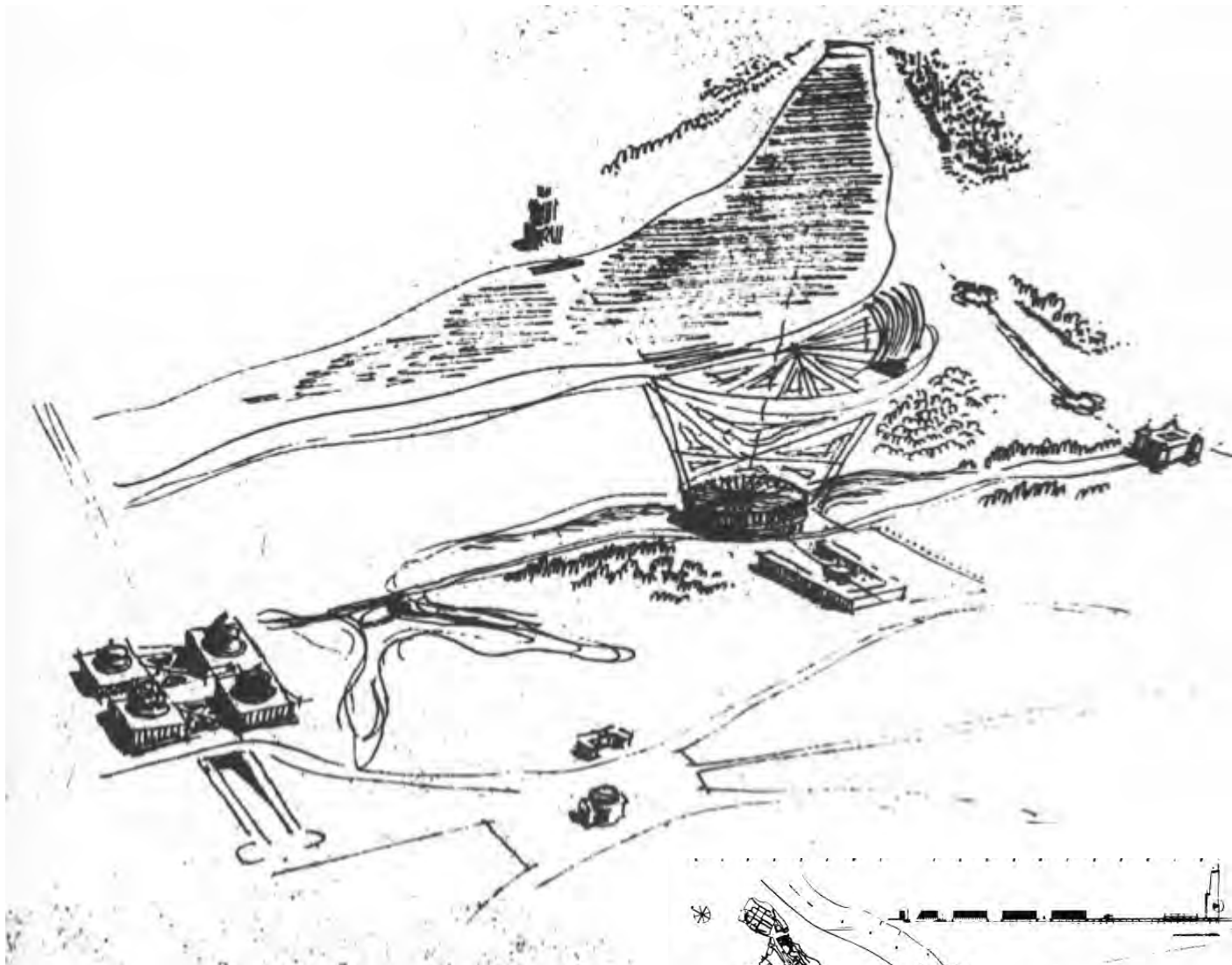
Era algo que eclosionaba al mismo tiempo en otros lugares. El propio Le Corbusier ya no le llegó a plantear en Bogotá (1991), Doxiadis en Baghddad o el Reino Unido a través del contexto de sus New Towns. Sin olvidar la atrevida propuesta del Hans Scharoun para Berlín en el Kollektiv Plan a los pocos meses de acabar la Guerra.

Es en este proceso de experimentación, y basándose en la idea tradicional de los patios islámicos, sin duda, en Baghddad, la apuesta de Constantinos Doxiadis en el año 1952, para el sector Oeste, se asemejó a la de Le Corbusier para Chandigarh, en la riqueza interior de los espacios los cuales se entrelazaban a la trama residencial. El conjunto otorgaba preponderancia a la principal red de carreteras, vinculadas con unas preexistencias en el interior de las trazas, en la cual se diluía por recorridos interiores comerciales en cada sector, con sus zonas centrales, como espina dorsal de cada vecindario.

La trama preexistente se fundamentaba en una retícula distribuida en zonas comunales que se ajustaban a una dimensión de 400 por 800 metros aproximadamente hasta un total de 35 km en cada sentido, en la cual se adaptaba creando recorridos interiores por los cuales circular, moldeados en los preexistentes ejes..

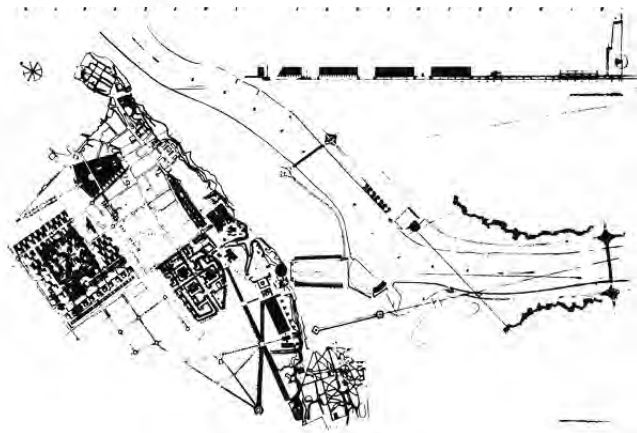
Aquí el concepto de ciudad se abordó desde el crecimiento futuro, planteando una retícula armónica en la cual se entroncasen las sucesivas ampliaciones, limitándose a rellenar unas cuadrículas interiores residenciales en base a las necesidades.

Mientras tanto, en la Varsovia de posguerra las primeras intenciones se dibujaban con planes



_Esquema de Barucki realizado sobre el modelo de ciudad propuesto por Maciej Nowicki de asentamientos urbanos centrales

Fuente (SARP 2015)



similares: la estructura de grandes manzanas como contenedores de zonas residenciales y parques ensamblados en torno a la gran red mallada de articulación viaria se sucedían entre diferentes zonas jerarquizadas funcionalmente. Al igual que en estos momentos, previamente se había venido trabajando en fragmentos pequeños, barrios, zonas de la ciudad como nueva experimentación para una gran estructura, de nueva reformulación.

Varsovia, ya a partir de 1950, dio cabida a las ideas socialistas procedentes de la Unión Soviética, donde la propiedad comunal, y las teorías de intervención social en distritos para obreros, fomentaron y originaron el crecimiento de asentamientos periféricos. En ellos los parámetros establecidos de secuenciación de estratos de comunicación y relación urbana aparecían, como en el distrito de Nowa Huta o Koło, de forma clara. La sociedad dispuso de medidas donde las zonas verdes y las potentes infraestructuras de metro y vehículo, aparecieron como meras visiones idealistas para concretar los vínculos ente la diluida ciudad periférica y la zona histórica de la ciudad preexistente.

El concepto clave de los microdistritos, surgido en Moscú, en la regeneración urbana de posguerra de los países socialistas, se reprodujo en Varsovia, punto crítico y de inflexión debido a la imperante necesidad de abordar el crecimiento y desarrollo de vivienda para la multitud de gente obrera cuya iniciativa era proceder a la repoblación de la ciudad.

Se crearon numerosos barrios periféricos, conectados con el centro histórico, en los cuales se abordaron planteamientos diametralmente opuestos de reconstrucción; si bien el Palacio de la Cultura se erigió como símbolo de la dependiente relación con Moscú de Polonia, y configuró un nuevo punto neurálgico a nivel cultural y administrativo incluido en el área central, los barrios exteriores jugaron un importante papel en la absorción de clase obrera emancipada a la ciudad para resolver la incesante falta de trabajadores en la industria, donde el creciente y elevado volumen de mano de obra necesaria ofreció la posibilidad de concebir operaciones de composición urbanística para solventar el enorme desembarco poblacional. Esta estratégica industrialización urbana fue trabajada en las ramificaciones socialistas por igual en el frente del Este de los países europeos.

El modelo de la vieja metrópolis fundamentada en los ejes históricos fue seriamente cuestionado, con estos primeros planteamientos que abogaban por una ciudad para el ciudadano con cabida suficiente para los cientos de refugiados e inmigrantes con necesidades habitacionales tras la guerra, en las zonas periféricas de una ciudad bien comunicada. Los parques y espacios públicos ejercieron como el elemento fuerte de potenciación social.

Esto queda clarificado con la siguiente frase “ los arquitectos tenían la ilusión del poder, mientras los obreros crearon asentamientos cercanos, convirtiéndose en ciudades no planificadas reguladas bajo sus propios principios.”¹⁴⁶



_Barriada de Mokotow. Esta Osiedle periférica del sur de Varsovia configuró uno de los mayores establecimientos residenciales de la Posguerra.

Fuente (Varios,1960)

6.3. LA RED ESTRUCTURAL DE VARSOVIA. LA BÚSQUEDA DE UNA DIMENSIÓN INTERNACIONAL

Con la puesta en práctica de los principales conceptos teóricos provenientes del urbanismo socialista y de las indagaciones funcionalistas, la modernización de la red estructural de la ciudad, tomó una dimensión importante a escala urbana, regional y territorial, sirviéndose de modelos internacionalizados para re-dibujar sus objetivos.

Los dibujos de Nowicki, ya señalaban un camino para resituar a Varsovia dentro de un contexto de ciudad renovado recogiendo unos influjos provenientes de las primeras señas europeas, entre otras las de Van Eesteren (Amsterdam, 1934). La problemática surgía en el encuentro de las zonas de crecimiento con las trazas históricas cuya reconstrucción historicista no dejaba más posibilidad que buscar su integración.

La ciudad hasta 1939 se caracterizó por su densidad y compacidad, si bien, ya habían sido planteadas las condiciones de regeneración durante toda la década, en la constante búsqueda de una mejora habitacional y social.

A partir de 1945, la posguerra trajo un planteamiento donde las redes y vías estructurantes tuvieron mucha influencia. La jeraquización viaria, sirvió para determinar desde una malla distanciada entorno a 650 metros en cada dirección, unos ejes dominantes, entre los cuales se secuenciaron vías de diferente nivel de relación y funcionalidad, discurrendo en sus intersticios plazas, corredores peatonales, zonas verdes, espacios privativos, semipúblicos o edificaciones, entre otros.

La disposición interior de los elementos empleó argumentos implantados en función de las corrientes disciplinares del período y del tipo de proyecto. Carente de esa estructura funcional básica, la ciudad se modeló en un sistema ocupado en rellenas la malla urbana con actuaciones capaces de resolver las necesidades residenciales y sociales.

El plan se llevó a cabo en función de las siguientes líneas:

a. El establecimiento de una red jerárquica norte-sur donde se ubicaron dos vías principales:

1. El eje de la Avenida Marszałkowska prolongado en Andersa tras su paso por la plaza del Banco. Implementado por la apertura de su tramo Norte sirvió para completar su recorrido hacia el sur desde el Parque Sajón. Se configuró atravesando la antigua trama compacta del Gueto. Se pudo leer como resultado de la realización de los proyectos urbanos en su entorno más que como un proyecto de disposición de bandas secuenciales, si bien, la idea partía de establecer esta hendidura en la ciudad para solventar las graves deficiencias circulatorias.



Esquema sectorial de Varsovia 1970

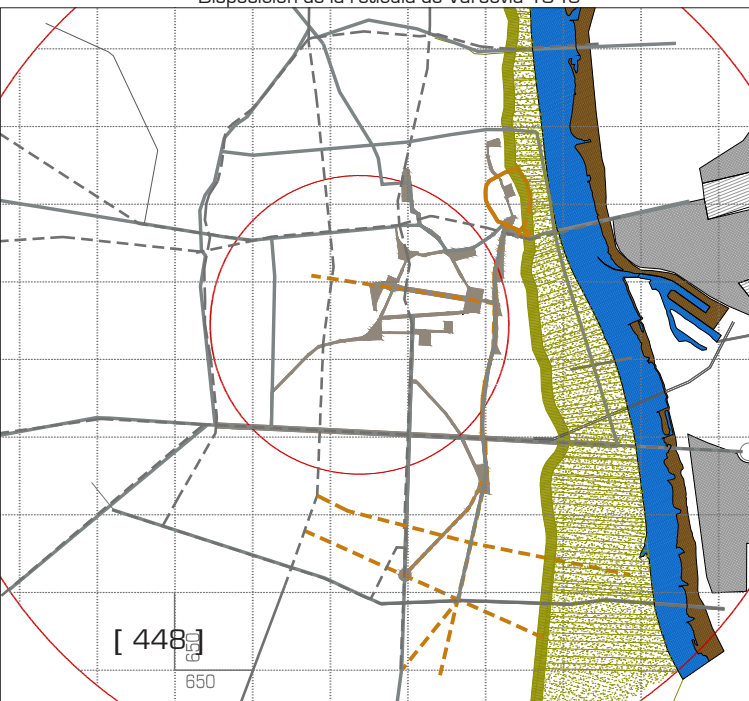


Esquema principales proyectos etapa 1945-1970

_La ciudad de Varsovia, emplató un nuevo concepto de ciudad, Partiendo del esquema compacto se originó un modelo creado en base a sectores estructurados dentro de una red jerárquica, la cual fue acrecentado las actuaciones en estas áreas, dedicándose por un lado a resolver los espacios intersticiales y por el otro a disolverse entre nodos articulares que permitieron completar la conformación de este CUARTO COMPLETO.

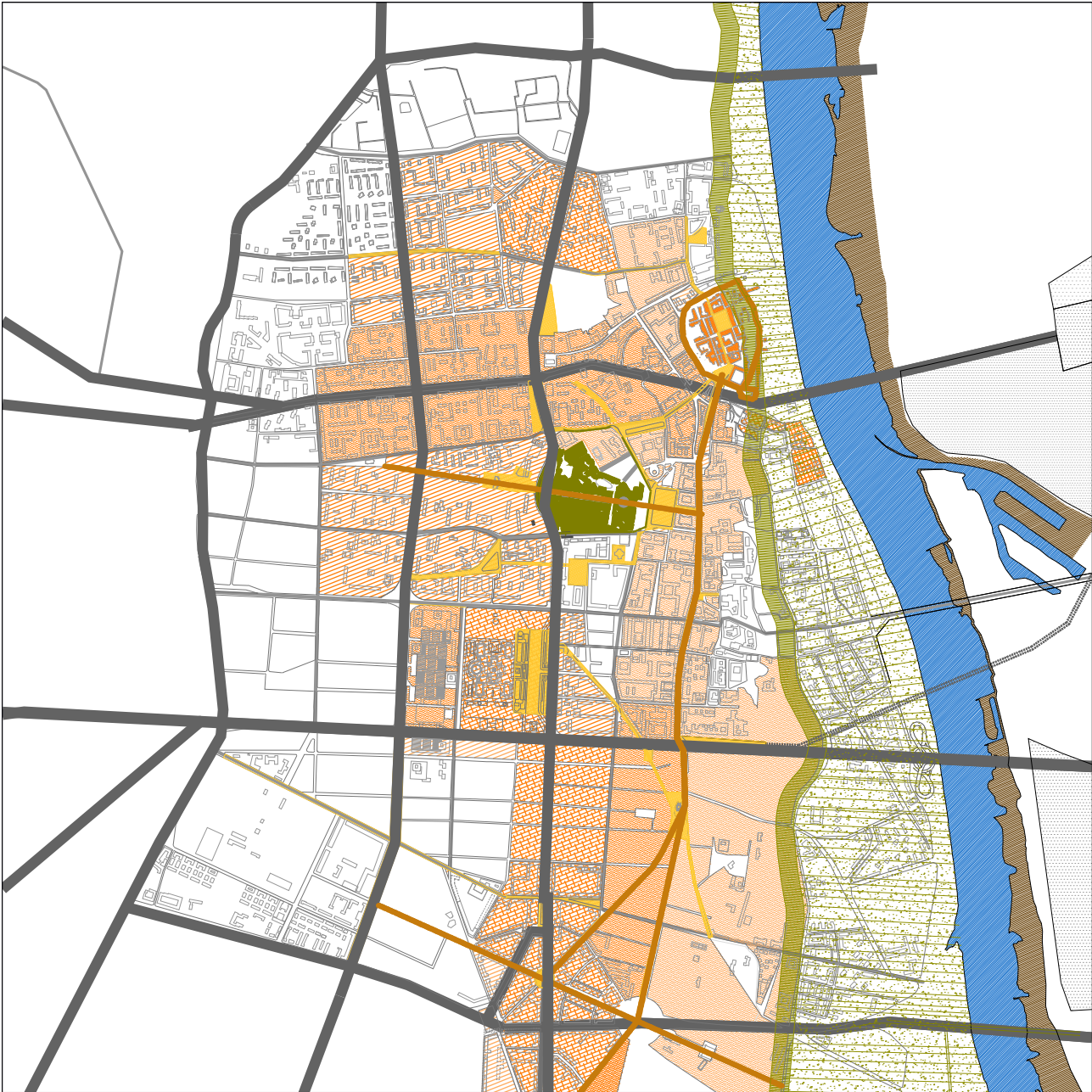
Fuente (Autor)

Disposición de la retícula de Varsovia 1945



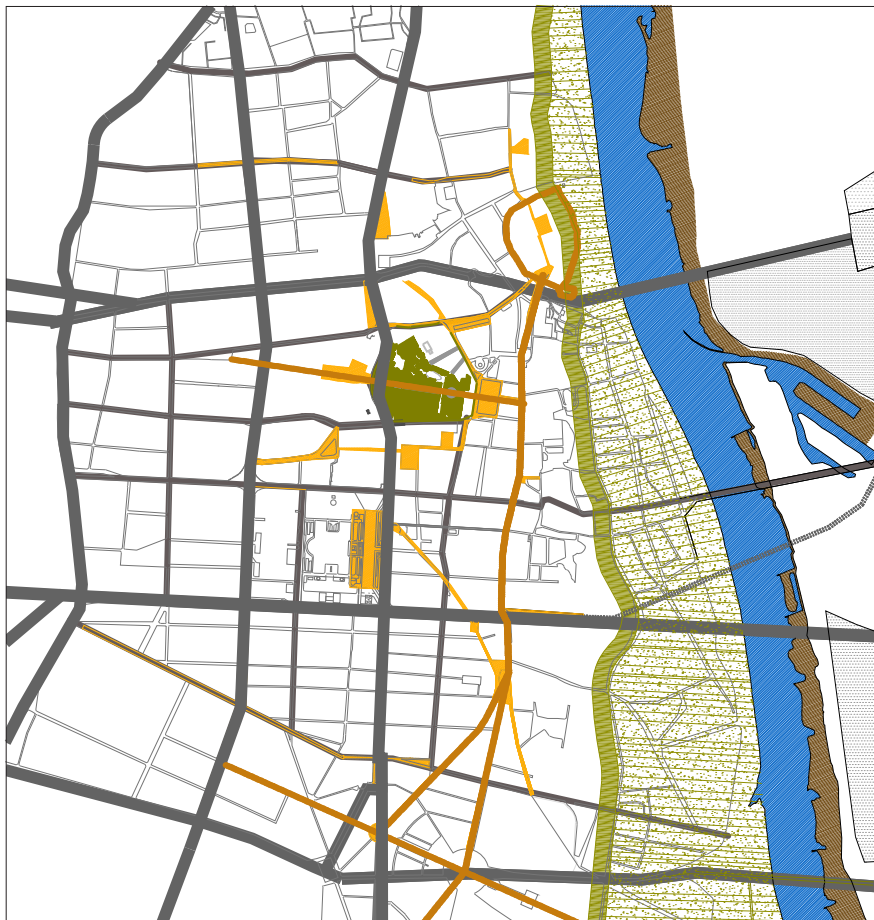
Disposición de la retícula de Varsovia 1970







_La configuración de la ciudad en el año 1939, poseía una red poco conectada. en este esquema se observa como se implantó una retícula de 650 x 650 metros de base y sobre ella se estructuraron las nuevas trazas de la ciudad de posguerra. Fuente [Autor]



_La retícula de la ciudad en el año 1970 se podía dibujar sobre la malla histórica en la cual se comenzaron a redefinir vías jerárquicas y se establecieron recorridos interiores, sobre la base del planteamiento estructural.
Fuente [Autor]

2. La Avenida Jana Pawla II, surgió al contrario que Marszałkowska, como un proyecto para establecer otra línea movimental de comunicación Norte-Sur. Aquí el trabajo se encaminó, en diferentes fases para integrar dentro de las actuaciones la amplia vía que sirviese para absorber el tráfico en una línea más distante.

b. La continuidad de las líneas Este-Oeste donde también existieron dos ejes fundamentales:

1. Con la construcción de la Traza Este-Oeste (Ruta de los Héroes), se estableció un nuevo sistema de tráfico a través del centro histórico. La exigua llegada a la Plaza del Castillo se transformó en un elemento direccional bajo dicha plaza evitando las preexistentes bifurcaciones hacia reducidas calles.

2. La repercusión de la Avenida Jerozolimskie, cuya entrada en la ciudad se producía paralela a la llegada de la línea ferroviaria, mantuvo su potencia como red circulatoria. Con la llegada de las actuaciones socialistas en torno al Palacio de Cultura, su función no cambió, pero si fueron importantes sus cruces con los ejes perpendiculares.

A partir de estos elementos, se consiguió fundamentar una malla, cuyo vínculo con la otra orilla del Vístula se realizaba a través de los puentes Poniatowski y Silesia-Dabrowski, estableciéndose como la entrada desde el Este a la ciudad.

c. Una nueva comunicación perimetral. Para cerrar esta malla se completó una circunvalación radial con la cual se situaron dos nuevos puntos de conexión hacia el barrio de Praga y se cerró el primer anillo de Varsovia, el cual fue perforado por los ejes principales de transmisión viaria.

d. Áreas de comunicación viaria y peatonal. Se produjo un trabajo de conexión y vinculación mediante espacios públicos entre la ciudad y el Vístula, a lo largo de la Escarpa del mismo, con un eje de tránsito sin apenas vinculación urbana, y amplias zonas vegetales y arboladas. Este trabajo se dirigió a generar una nueva red de espacio públicos

e. Inclusión de ejes secundarios. En ambas direcciones de la retícula se conformaron líneas secundarias de comunicación, las cuales o bien habían dejado de funcionar como elementos principales (caso de la Ruta Real) o cuya singularidad dentro de la nueva retícula urbana estaba en un segundo plano (o Swietojeńska), pero formaron parte integrante del trazado.

f. Conformación de núcleos satélites. La red permitió asentar unas zonas residenciales periféricas, insertadas en zonas próximas a las líneas movimentales primordiales, cuyo vínculo se produjo a lo largo tanto del anillo principal, como de las vías primarias y secundarias.

g. Mejora de la red de tranvía. La inexistencia de metro, relegado al olvido por su elevado coste, favoreció la mejora de las líneas de tranvía establecidas en Varsovia antes de la Guerra. Incluyendo la

construcción de algunos tramos debido al cambio en la retícula urbana, se fomentó un medio de transporte que complementó a las vías establecidas para vincular los asentamientos periféricos.

h. Establecimiento de una red de parques. Junto a los parques Sajón y Krasinski, la necesidad de espacios urbanos en la zona central se resolvió en gran medida con el trabajo en varios puntos concretos. En la zona central, se proyectó el parque de Zelazna como parte del complejo residencial situado junto al Eje Sajón, vinculada a través de la Plaza Grzybowski con el parque Swietojejska, a los pies del Palacio de Cultura. La resolución de zonas interiores de circulación en calles corredor, facilitó la conexión con pequeñas zonas verdes de plazas. La profusión de otros parques da mayor entidad, se llevó a las bandas periféricas radiales para completar los servicios de las Osiedle, los asentamientos residenciales de nueva formación.

i. Proyección de las manzanas habitacionales. Los proyectos individualizados para cada uno de los cuadrantes en que se dividió la retícula, se pudieron analizar como parte del relleno de espacios vacíos de edificación. En esos vacíos se implantó una red segmentada y estratificada cuya formalización dio origen a los edificios de su alrededor, incluyendo los diferentes grados de relación espacial y funcional.

Con todas estas intuiciones la realidad de Varsovia cambió por completo señalando los vacíos desde los cuales se estableció la nueva concepción de ciudad diluida y dispersa.¹⁴⁷

6.4. LOS PRIMEROS TRABAJOS DEL BOS. LAS INFLUENCIAS DE LOS CONTACTOS OCCIDENTALES.

Sin duda, los contactos con los pensamientos urbanos de otros arquitectos con corrientes funcionalistas cuyos resultados de estudio durante la ocupación nazi dieron valioso rendimiento teórico y práctico (Países Bajos, Gran Bretaña, Checoslovaquia) otorgaron a los padres de estas propuestas un conocimiento real de hacia dónde se encaminaban algunos de las más universalizados proyectos.¹⁴⁸

Todas las contribuciones favorecieron el despliegue, en el año 1946 del Plan de Varsovia, en el cual se tuvieron en cuenta las nociones aportadas por la PAU sobre las bandas periféricas de vivienda.

Las aportaciones de las investigaciones de los Talleres Clandestinos, afanados en profundas discusiones en las oficinas subterráneas durante la ocupación, formadas por los círculos artísticos más prominentes, llevaron a los planificadores urbanos y de vivienda social polacos a conferir un alto grado

147 David Mangin ya estudió estos esquemas de sectorización en su libro "La ville Franchisée" donde plasmó la evolución conceptual de los "esquemas de sectores".

148 [Stolica, 1948 n3]

de cohesión a la planificación en estos años a fin de hacerles ver la luz a posteriori. Todos estos trabajos abordados en una época y una situación de notable riesgo confirieron un inmenso sentido de la superación de cualquier problemática para abordar la construcción de los necesarios asentamientos humanos.

Si por un lado, durante la ocupación Hitleriana, se estaban destruyendo metódicamente los más intrínsecos valores de la cultura polaca, por el otro, mientras tanto, se profundizaba en nuevas líneas de desarrollo de la ciudad, donde los pensadores construían fértiles terrenos para asentar un próspero futuro.

El común denominador en todos los países era la incesante búsqueda del adecuado modelo de desarrollo residencial, donde los parámetros de vivienda fuesen capaces de responder a los preceptos marcados por las corrientes modernas de la Europa Occidental.

Varsovia junto con Berlín, fueron las capitales más devastadas, aquéllas donde el punto de partida debía ser abordado prácticamente desde cero, y donde la problemática del alojamiento ciudadano fue el primer y más serio asunto a resolver. La implicación de los ciudadanos llegó a ser tal que fueron los primeros en aterrizar para realizar los trabajos de reconfiguración y desescombros. La reconstrucción pasó a ser un asunto público.

Los expertos extranjeros aportaron ideas para la configuración de la ciudad, donde la distribución de centros (barrios-districtos) se había previsto en la línea ya preestablecida antes de la guerra, tendente a la direccionalidad hacia áreas estructurantes y de vivienda social, su fragmentación en asentamientos y estos a su vez en colonias, alejadas de las arterias viarias principales.

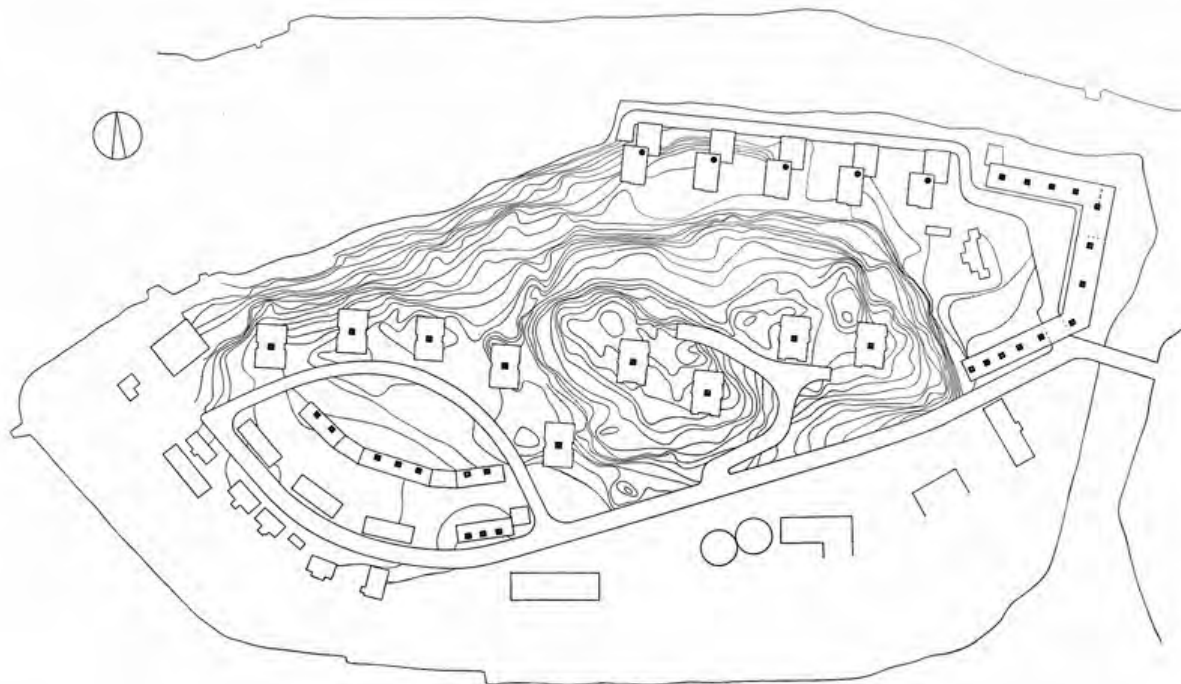
La unidad básica de partida tomaba una distancia máxima de la vivienda a los centros de convivencia colectiva, de 500 metros.¹⁴⁹ La retícula de vivienda mínima para la unidad básica de la estructura de la ciudad, se basó en la escuela primaria y el distrito en la unidad básica de equipamiento social. La residencia formaba un eslabón importante en la cadena de servicio, lo justo para medir distancias dentro de la colonia, con un tamaño de distrito, cuya oscilación iría de 50.000 a 100.000 residentes dependiendo de las condiciones locales.

Los primeros contactos surgidos tras la guerra, con los Estados Unidos hacia el año 1946, sirvieron al equipo del BOS compuesto por Stanislaw Albrecht, Alexei Czerwinski, Tadeusz Glogowski, Helena y Szymon Syrkus para mostrar el grado de devastación de la ciudad en contraposición a la idílica situación previa a la batalla de las calles y plazas, zonas residenciales y centro histórico, apoyados por algunos talentosos arquitectos de generación más joven asentados ya allí, como Maciej Nowicki.

El Plan Pabst [cuya única intención era arrasarse Varsovia con el borrado metódico de todo el almacén histórico de siglos, propuesto por el Gobernador General Hans Frank en 1940, pretendió evitar la

_Modelo de asentamiento de Reimersholme, en Estocolmo (Suecia), ejemplo para el posterior discurso de las Osiedle periféricas en Varsovia, al igual que las Siedlung alemanas

Fuente (Miras,2012)



continuidad de la cultura polaca)¹⁵⁰ tuvo un plan paralelo, de construcción y planificación urbana realizado en los Laboratorios Clandestinos y en las etapas posteriores en el BOS desde el período febrero 1945 hasta febrero 1946. Recogieron las nuevas visiones, y conceptos contrapuestos donde el PAU conformaba una estructura residencial sobre la base de los planes anteriormente detallados, con unos primeros ejemplos coherentes de proyectos de vivienda cooperativa (los proyectados por la Cooperativa de Vivienda de Varsovia para Mokotow, Koło y Muranow) obteniendo solución de continuidad a las necesidades habitacionales.

La delegación polaca del BOS encabezada por el Presidente de Varsovia Stanislaw Tolwinski, cuyos miembros eran Jerzy Michalowski, Josef Sigalin y Helena Syrkus,¹⁵¹ se encargó de visitar a arquitectos del prestigio de Le Corbusier o Pierre Jeanneret los cuales acentuaban apreciaciones sobre los constantes y recurrentes temas a tratar: complejos residenciales, la redes circulatorias integradas en el asentamiento, establecimiento de las bandas industriales, o la formación de espacios verdes adecentados para ayudar con el nuevo estatus social.

Quizás la importante presencia de la pareja Syrkus, debido a sus numerosos contactos foráneos, les llevó a retomar el diálogo con colegas suecos en busca de ayuda para la recomposición de Varsovia, pues durante la contienda, la municipalidad de Estocolmo, ya en 1942, había comenzado trabajos de investigación en vivienda social: análisis de tipos de uso y sistemas centrales capaces de responder a las necesidades y normas europeas de habitabilidad e higiene combinados con una racional construcción garante de la supervivencia económica de estas propuestas, con alguna tenue intuición. Como el proyecto de Reimersholme de Fred Forbat, donde se profundizó en los estudios teóricos sobre esta base, desarrollado y realizado en los 1942-1945 por la Cooperativa de Vivienda HSB, para dar cabida 900 viviendas. De allí también provenían algunas de las primeras concepciones sobre el plan para la aglomeración urbana de Estocolmo, donde el director de la Oficina de Urbanismo de Estocolmo, Sven Markelius, desde 1944 comenzó a planificar la ciudad satélite, con su experiencia como delegado sueco en el CIRPAC¹⁵².

El continuo intercambio de ideas y las reuniones con arquitectos como Aalto, Mies, Papadakis, Sert, Syrkus o Weissman, formó parte del trabajo del BOS, para de un lado, dar a conocer el punto de vista de los proyectos realizados en clandestinidad (y su evolución finalizada la contienda) y de otro la toma de contacto para seguir insuflando vida a las formalización urbana de la nueva Varsovia (como aprehender de las unidades americanas de vecindad).

Esta tomas de contacto pretendían hacer partícipes a los miembros del CIAM y otros eminentes urbanistas activos en el tema de la vivienda, haciéndoles llegar los supuestos planteados para el Plan General de la Conurbación de Varsovia y sus células estructurales básicas, asentamientos en parte relacionados en

150 (Gutschow & Klain, 1994)

151 (Syrkus, 1976)

152 Conformaba el cuerpo ejecutivo de los CIAM, Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea.

una organización multinivel basada en unidades de infraestructura social de orden superior, los distritos y pertenecientes a toda la región. Este concepto desarrollado por el PAU, en un aislamiento total de los logros de sus colegas que - como Gropius, Giedion, Sert Weissman y los miembros del CIAM grupo americano - resultó ser un éxito por el gran reconocimiento obtenido. Otro de los aspectos importantes implementados por el PAU fue trabajar en la red de servicios organizativos multinivel, con elementos culturales, educativos, residenciales, en las diferentes escalas: barrio, colonia, distrito, ciudad, área.

Este modelo de asentamiento residencial (Osiedle) de vivienda desarrollado en Rakowiec o Koło donde participaba en sus últimas fases de desarrollo, introdujo el concepto de prefabricación para poder reducir el coste constructivo de estas áreas, el cual fue exportado a otras intervenciones de la WSM (Cooperativa de Vivienda de Varsovia) como Mokotow o Praga I, con las mismas prescripciones técnicas.

Mientras tanto en Zoliborz (Distrito al Norte de la ciudad), donde se atesoró la creación de la WSM con anterioridad, se llevó a cabo un taller en el cual se ilustraron “asentamientos para ciudadanos”, un serio trabajo teórico sobre la vivienda colectiva a la escala arquitectónica y urbana, teniendo en cuenta los problemas psicológicos para dar respuesta a la interacción social mediante elementos de interrelación urbana, es decir, el vínculo del hogar con las zonas de relación humana.

Pero con el paso del tiempo, a pesar de los logros innegables de la Cooperativa de Vivienda de Varsovia, y de concebir adecuadamente todas las inversiones con un talante responsable y eficaz, se revelaron las necesidades de vivienda a escala nacional, debiendo afrontarse sin limitar las posibilidades de una sola organización cooperativa. Todas las directrices abordadas tornaron hacia un totalitario camino con el olvido del pasado cooperativista de la configuración de la ciudad, comenzando una nueva etapa bajo el poder totalitarista de Stalin y la aparición del ZOR.¹⁵³

Los trabajos, fundamentados en concordantes acuerdos urbanos para la nueva ciudad de Varsovia, llevaron a la práctica estas involucradas formalizaciones de residencias sociales tanto el modelo socialista como en el concepto funcional (de gran calado entre los arquitectos polacos), desde cuyo sentir se dirigió el modelo de ciudad diluida, una ciudad retal policéntrica, aderezada con tintes historicistas en su centro, pero trabajada a la escala territorial como suma de estratos circulatorios.



<_La conformación de grandes unidades habitacionales, vinculada con la última fase de trabajo en la ciudad de los sesenta, supo abordar su discurso replanteando ciertos esquemas del Movimiento Moderno desde donde se desalojaron muchas de las innovaciones teóricas para dar a paso a una arquitectura bastante sobria y roma de ornamentación, cuyos rasgos decorativos se limitaron a albergar composiciones de fachada vinculadas al esteticismo rememorado de las escuelas modernas.

La prefabricación y la precariedad fueron el símbolo de estos trabajos, recogidos, como comentó Domaradzki, en un Modesto Modernismo capaz de solventar los problemas habitacionales a la vez de ofrecer la mayor calidad arquitectónica posible en base a su escasa disponibilidad económica.

_Fuente (Autor)

CAPITULO SÉPTIMO

“El modelo de ciudad policéntrica, ..., se basa en la noción de riego controlado, que garantiza una ocupación del territorio que preserva su base geográfica y topográfica, en cambio la ciudad difusa equivale a un riego por inundación que pone en peligro la supervivencia de la base territorial, propiciando así la formación de un territorio sin identidad y sin memoria”

CARLOS MARTÍ ARIS ¹⁵⁴



_Las propuestas urbanas de recomposición, realizaron fuertes incisiones en las bandas periféricas para conseguir solventar las necesidades habitacionales surgidas en la posguerra.

Fuente (internet)

7 ■ TERRITORIO MULTICAPA. HACIA LA CIUDAD POLICÉNTRICA.

Para determinar el concepto de ciudad policéntrica, percibimos la descripción espacial susceptible de transformación paulatina de actividades, aptitudes y actitudes experimentadas (bajo el proceso evolucionista del ser humano) en la urbe. Este modelo se moldea abrigado por un cambio escalar (al trascender de lo urbano encaminándose al territorio), con la combinación de una completa suma de elementos instaurados mediante una lógica coherente, funcional y estructurada.

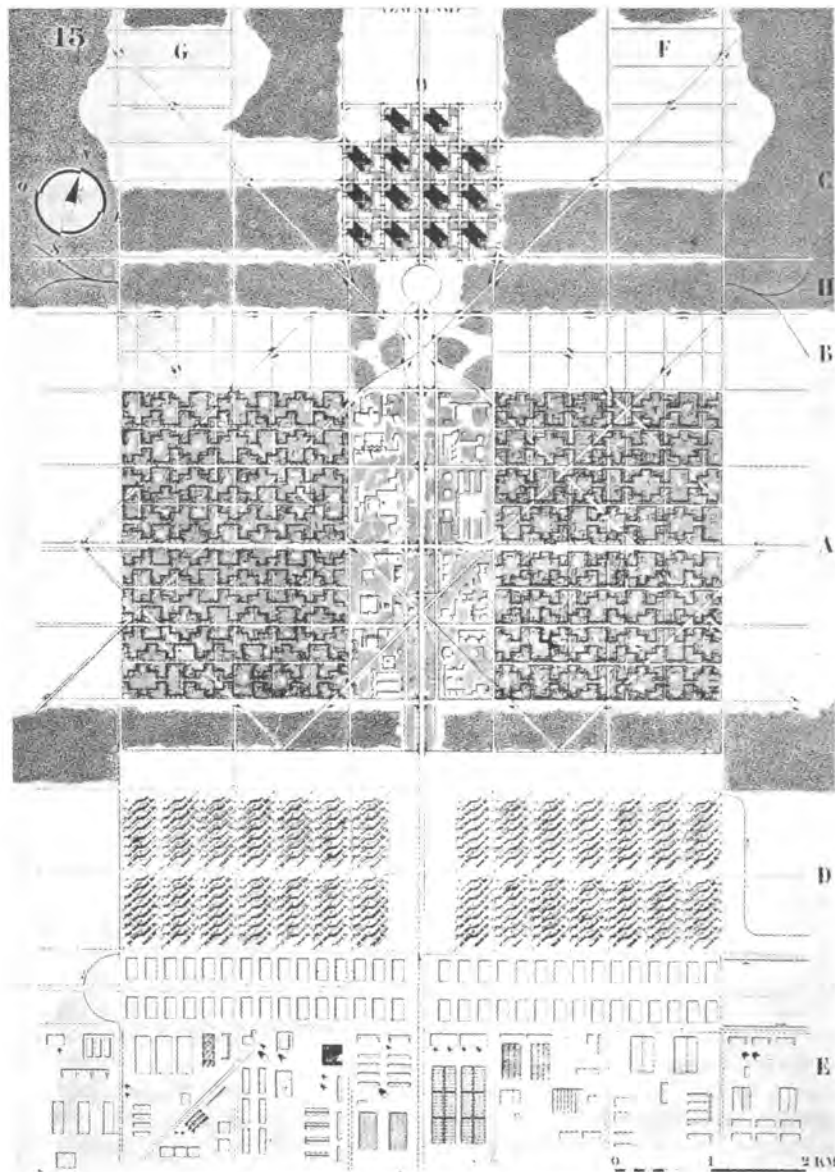
En esta lógica se mantiene una perspectiva de la estructura formalizada para un sistema circulatorio desde el cual se ramifican los diversos vínculos. El funcionamiento del sistema de transporte y la red de comunicación se implanta en esa malla, tal y como ya comenzase a suceder con los planteamientos amables para la ordenación de la ciudad jardín realizada por Ebenezer Howard, que conseguían completar el sistema metropolitano con redes públicas y propiedades comunitarias del suelo.

Las implicaciones sociales, al amparo de las necesidades residenciales, dirigieron algunas miradas de las aportaciones posbélicas en Varsovia hacia un rumbo el cuál mucho antes de la presencia hitleriana, había sido implementado para zonas como Zoliborz, allá por final de la década de los veinte.

“Las grandes ciudades son una aglomeración de ciudades pequeñas” esta frase de Kisho Kurokawa podría ejemplificar la noción de ciudad policéntrica diluida en el territorio, en la región y en su área metropolitana.¹⁵⁵

La implantación en la malla general de la ciudad, (vinculada a la novedosa formalización de posguerra) reunió a su vez las indagaciones territoriales que desde la escala regional llegaron a alcanzar un sistema

155 [Aumkolk, Kámerer, & Niemczyk, 2010]



La planimetria della Ville Radieuse (Le Corbusier).

A, abitazioni; B, alberghi e ambasciate; C, città degli affari; D, industrie; E, industrie pesanti (tra le due i depositi generali e i docks); F, G, nuclei satelliti con caratteri speciali (per es., città degli studi, centro del governo, ecc.); H, stazione ferroviaria e aeroporto.

_Esquema general de la Ville Radieuse.

Fuente [Archivo Biblioteca Politécnica]

de asentamientos periféricos, las Osiedle, como modelo de vivienda social, derivados de los patrones seleccionados por los arquitectos encargados de las implantaciones cooperativistas. El esquema general del Plan Varsovia Funcional asumió ya en 1934, muchos de los nodos de intersección para emplazar los distritos circundantes.

La jerarquización viaria, la inclusión del verde, y la facilidad de desarrollo motivaron un crecimiento ciertamente incontrolable pero anclado a una consolidada ciudad tradicional desde la cual se distribuyeron las arterias conectivas de primer nivel circulatorio.

Si de una parte, Varsovia conformó un CUARTO COMPLETO con todos los proyectos de recomposición del núcleo central, a nivel metropolitano, abordó la llegada sistemática de obreros configurando una red periférica de asentamientos, vinculadas a dicho foco neurálgico.

La dialéctica entre las unidades exteriores y el casco central se hizo comprensible desde 1945 en las principales trazas de comunicación Norte-Sur y Este-Oeste. Estas avenidas diseñadas o readaptadas, formaron parte de la ciudad central pero sin desdeñar ni un ápice su nexa a las zonas aledañas.

La reconfiguración urbana, establecida dentro del sistema de jerarquización viaria, dilucidó a lo largo de las vías primarias de circulación el camino hacia los distritos circundantes, a la vez de integrar la utilización del espacio en las bandas hacia donde se encaminaba el desarrollo.

El sistema general mostró como junto a estos proyectos periféricos se entroncaron dentro de las mismas trazas los sistemas de asentamientos vinculadas en un radio próximo al centro neuronal e histórico de la recompuesta ciudad diluida.

7.1. Alojamientos periféricos. Nuevos barrios residenciales.

La aplicación de los principios de recomposición moderna en la ciudad de Varsovia, señalaron la llegada de un concepto muy arraigado de ciudad, discutido desde la liberación invasora del 1918: “la ciudad policéntrica”. La confluencia de esta idea con el impulso por seguir trabajando en el proyecto de revitalización del centro, hizo ganar competencias a los distritos residenciales periféricos, como Brodno, Zoliborz, Saska Kepa, Mokotow o Rakowiec, desplazados a una distancia media de 5-10 kilómetros, donde se recibieron con agrado las interesantes intenciones arquitectónicas de estos trabajos.

En la segunda posguerra, las necesidades habitacionales recogieron el testigo del planeamiento de la primera etapa de entreguerras, e intentaron dar rápidamente solución al profundo problema poblacional, donde la masiva llegada de emigrantes causó el colapso por la carencia de viviendas.

Junto a los proyectos de Osiedle desarrollados por la Cooperativa de Viviendas de Varsovia concurren numerosos concursos e intervenciones en los espacios públicos, algunos de los cuales, a causa de su composición libre en la construcción resultaron perjudiciales para configurar el área urbana. Para Alfredo Boscolo, "La idea de Osiedle, con la cual los polacos habían dado una planificación de sistema cerrado y estético, también estaba íntimamente ligada a las "ideas urbanísticas reproducidas por Raymond Unwin, los logros de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) y en particular, al proyecto Ville Radieuse de Le Corbusier ".¹⁵⁶

Además del trabajo en aquellos vacíos convertidos en nodos articulares, hubo otros tantos proyectos que fomentaron distritos residenciales impregnados de las tendencias occidentales discutidas en los CIAM. La amalgama de propuestas generó gran cantidad de unidades de viviendas en el extrarradio, tal y como sucediese en los años 20, planteándolas esta vez sí, ligadas a las vías de comunicación y bandas de servicio.

Sería con posterioridad, ya a partir del año 1960, cuando comenzó una etapa decadente por los problemas económicos, con lo cual pocos proyectos tuvieron la oportunidad de alcanzar el éxito. A pesar del impulso por seguir trabajando en el proyecto del centro de Varsovia, la necesidad habitacional hizo retomar competencias para la materialización de los distritos residenciales periféricos. Escasos de recursos, completaron trabajos derivados de las propuestas funcionales con esquemas modernos básicos.

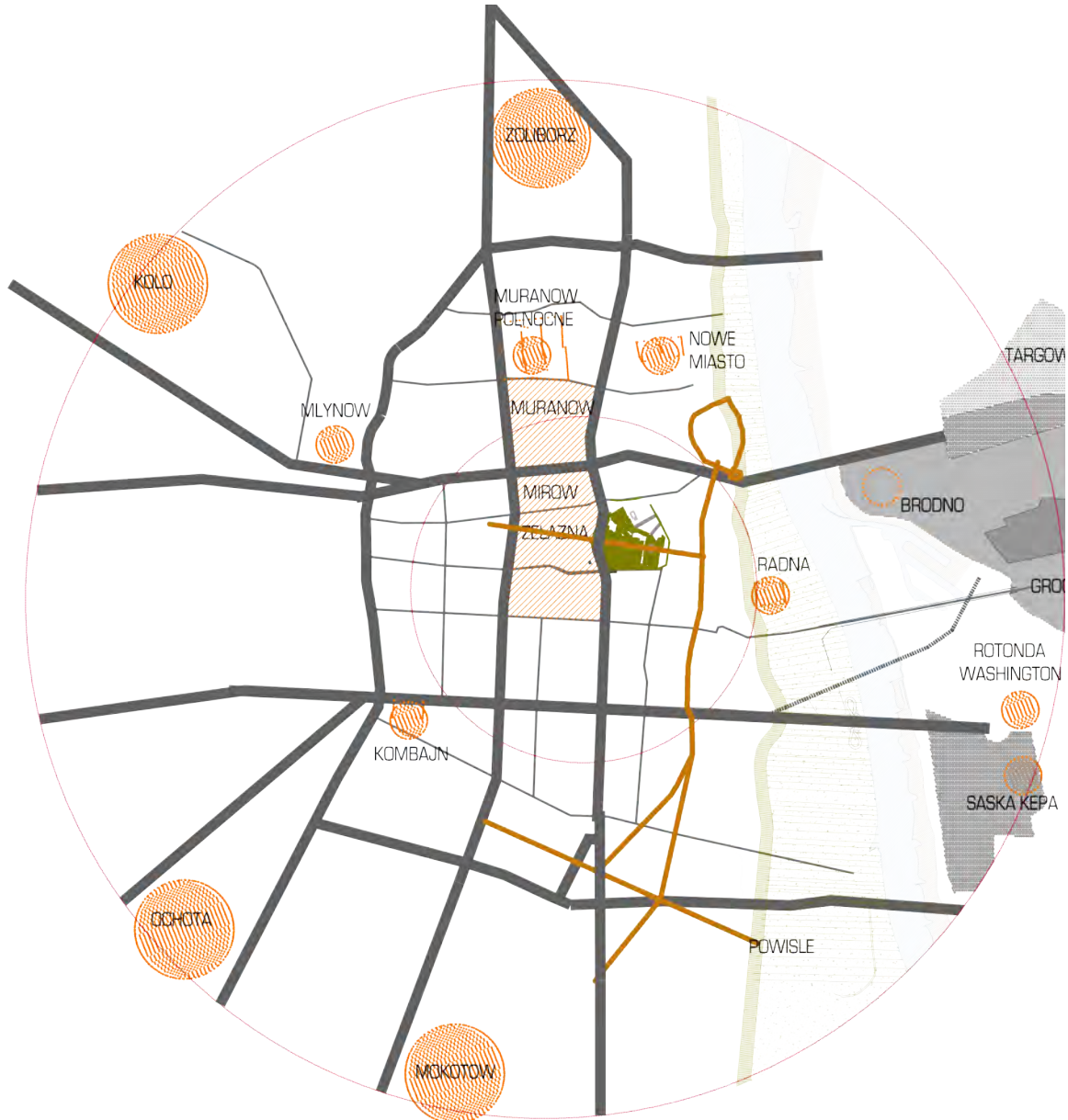
Aun así se implantaron interesantes proyectos en áreas más centrales, con referencias a los conceptos trabajados por Le Corbusier referidos a la residencia. Se hizo así en el denominado conjunto de Zelazna Brama (Puerta de Acero), estableciéndose un conjunto de bloques dispersos vinculados a través de la red de espacios verdes públicos, con transferencias espaciales del ámbito privado al semiprivado, semipúblico y público, y diferenciaciones jerárquicas viarias. Estos partieron de un radio de 2,5 kilómetros desde el núcleo histórico.

En paralelo, concurren también concursos e intervenciones en los espacios articuladores (espacios públicos capaces de dar sentido a las actuaciones residenciales). Como ejemplo de aplicación de los principios de la composición moderna y la configuración de los edificios tradicionales, en la rotonda de George Washington, situada en la orilla Este del Vístula, fue una de las propuestas mejor acogidas para el periférico distrito de Praga, nexo entre ambas orillas, y próximo a la barriada de Saska Kepa.

Tal y como comentaba Carlos Martí "La siedlung moderna surge de una larga reflexión en la que el modelo de la ciudad jardín es sometido a una estricta depuración conceptual en relación a temas tales como la estructura viaria, las condiciones de asoleo o la jerarquía de espacios públicos y privados."¹⁵⁷ La capacidad de asimilación de la nueva estructura configuradora de la red jerárquica de Varsovia, permitió abrir paso a la consolidación de las barriadas periféricas.

156 (Boscolo, Le trasformazioni urbane di Varsavia nel novecento, 2005).

157 (Martí Aris, 2000)



_En el presenta esquema se muestra la direcci3n de los asentamientos perif3ricos y asentamientos centrales, sealnando algunos de ellos a Norte, Sur, Este y Oeste. Fuente [Autor]

7.1.1. Las indagaciones en los Microdistritos modernos.

Tras el trágico desenlace bélico, en enero de 1945, escaso tiempo después de la liberación de la ciudad, se produjo en Varsovia la aparición de un equipo multidisciplinar, la BOS (Oficina para la Reconstrucción de la Capital), constituido por un numeroso grupo de pensadores: arquitectos, historiadores y técnicos cuya única finalidad fue planificar la nueva ciudad, dependiente del Estado local. La BOS, se dividió en once departamentos.¹⁵⁸ Szymon Syrkus, fue nombrado jefe adjunto con dedicación exclusiva para asuntos de planificación. Tras su “importante” propuesta para Varsovia Funcional, expuesta en el CIAM IV de Atenas, y debido a los vínculos con sus colegas, arquitectos participantes de los mismos, se le requirió a fin de reunir ideas frescas y conceptos teóricos para acuñar el Plan Maestro de la ciudad, donde habría que crear un nuevo tejido residencial, social y urbano.

Unido a su pasado como coordinador, junto a Tadeusz Tolwinski (máximo regidor de la ciudad) o Boleslav Bierut, de las principales experiencias Cooperativas de Vivienda de Varsovia, se le encomendó, como parte de su trabajo, la planificación de los crecimientos periféricos.

Muy bien relacionado con colegas de EEUU, mientras era bañado de un incesante intercambio conceptual, Szymon Syrkus, continuó abordando e indagando en modelos experimentales de vivienda social aspectos que ya había trabajado en propuestas de asentamientos a principios de los años 30.

Sus divergencias con las actuaciones propuestas por el BOS¹⁵⁹, le hicieron formar parte en paralelo de la Cooperativa de Vivienda de Varsovia de nueva creación, la cual favorecida por el Decreto de 26 de octubre de 1945 sobre la propiedad y uso de la tierra¹⁶⁰ en la ciudad de Varsovia, consiguió planificar áreas residenciales en los distritos periféricos (Koło, Mokotow, Zoliborz, Ochota, Rakowiec, Wierzbno y Sluzewiec, Nueva Brodno, Praga y Grochow) de la ciudad. Todas, basadas en unos conceptos experimentales y teóricos, consiguieron llevarse a la práctica, y su culmen fue alcanzado en la ejecución de la primera parte del Koło.

El contexto en el cual se encontró la ciudad, favoreció en cierta manera la concreción de centros periféricos autosuficientes, debido a la ampliación del área administrativa metropolitana, unido a la adopción por parte gubernamental de otras medidas para favorecer los asentamientos.

Entre ellas destacó el intercambio de suelo con los propietarios privados, cediéndoles terreno en otras capitales donde la salida alemana había dejado grandes bolsas de terreno libres. Resultó también de gran importancia la comunalización del suelo de Varsovia, facilitando a los propietarios la reconstrucción

158 Entre los departamentos más destacados se encontraban Arquitectura [con B. Lachert de director], Arquitectura Monumental [dirigido por el historicista J. Zachwatowicz] y el de Planificación Urbana [compartiendo Z.Skibniewski, W. Ostrowski y S. Albrecht el mando].

159 La diversidad de departamentos, llevó a agrias polémicas con las metodología de actuación y el reparto de las disposiciones monetarias

160 El Decreto de Comunalización de la tierra, donde toda la tierra pasó a manos del estado local, a fin de favorecer rápidamente la mejora de la ciudad.

de sus edificios (los cuales seguirían siendo de su propiedad aunque el terreno perteneciese a la ciudad) o la recuperación de los materiales tras su demolición.

La finalización de la contienda originó, por las apremiantes necesidades, la configuración de un nuevo sistema de vivienda. Los citados aprovisionamientos de suelo por parte del estado polaco, necesarios por la latente falta de recursos para los ciudadanos, les hicieron reubicar a los ciudadanos en complejos sociales, culturales y sanitarios. Estas actuaciones supusieron durante el primer período de los 50, un gran desembolso económico estatal, incluyéndose propuestas encaminadas a cambiar la concepción de la ciudad y el aspecto estético de la misma.

La Varsovia densa y monumentalizada de 1935, pasó a configurarse como una nueva, dispersa y esparcida con unas remodeladas vías de comunicación y colonias residenciales periféricas prácticamente autosustentables a nivel social y cultural.

En el discurrir de los primeros años de Posguerra, la Cooperativa de Vivienda de Varsovia comenzó a trabajar en renovadas propuestas urbanas que recogieron las líneas esenciales abordadas en los Laboratorios Clandestino sobre la configuración socio espacial de las mismas, trabajadas sobre el concepto de colonia social equiparable a las Siedlung Alemana y denominadas Osiedle.

Este concepto, no había sido aún comentado de tal modo en los CIAM; ya en el de París (CIAM V), Le Corbusier se mostró reacio a abordar dicho asunto en relación a las clases sociales, surgiendo en el Taller de Arquitectura y Urbanismo (1941) dirigido por los Syrkus durante la ocupación nazi, las directrices a seguir para la “vivienda socialmente necesaria”.¹⁶¹

Durante el primer momento de desarrollo de esta Cooperativa de Vivienda Varsoviana, se dejaron de lado las frescas innovaciones de los grupos de estudiantes de arquitectura surgidas en estos laboratorios clandestinos, cuyas revolucionarias e imaginativas concesiones a la nueva ciudad, se veían como simples formas transgresoras con los conceptos a retratar por el nuevo poder socialista imperante.

Acuciados por la sombra de una nueva etapa socialista, los proyectos comenzaron a retomar su interés dado el alto nivel de calidad alcanzado en los estudios sociológicos y morfológicos de la PAU,¹⁶² el Departamento de Planificación Urbana de la Facultad de Arquitectura de la Politécnica de Varsovia.

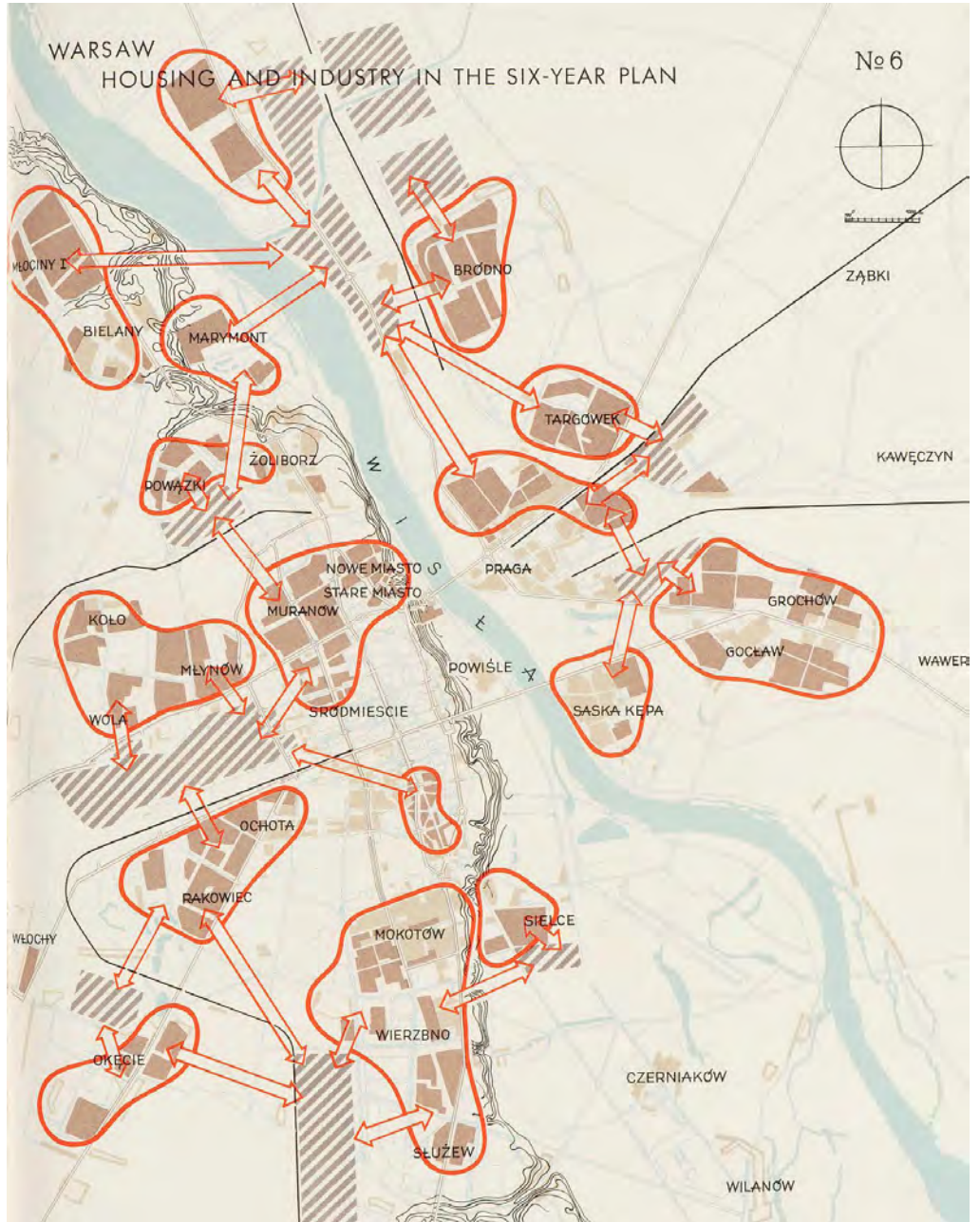
Los estudiantes se convirtieron, a partir de las sugerencias de Tadeusz Tolwinski, en fuente inagotable de surgimiento de trabajo para las etapas posteriores del desarrollo del concepto de vivienda social, llegando a hacer tangibles sus tesis y planteamientos en algunos casos.

161 (Goldzamt,1980)

162 Laboratorio Arquitectónico-Urbanístico (Pracownia architektonyczna-urbanistyczna).

>_El urbanismo socialista planteado en Varsovia por el Gobierno de Moscú, para la etapa de control soviético (1949-1956) estuvo marcado por el constante vínculo entre la industria y los asentamientos obreros. Los arquitectos que dirigieron el trabajo, estuvieron influenciados fuertemente por las tendencias del realismo socialista, siendo en este caso la implantación de las unidades habitacionales parte del proceso de socialización de los trabajadores. Unido a las zonas verdes, y las grandes avenidas redirigieron el destino de la ciudad.

Fuente [Bierut, 1950]



El trabajo de estos talleres paralelos de la ciudad subterránea, comenzó a surtir efecto, en cuanto se reconoció la validez de esas ideas estudiantiles. La participación y vinculación a los arquitectos del momento, hizo surgir propuestas de la envergadura del Kolo, dónde la concepción barajada por Szymon habían sido en paralelo llevadas a cabo por Michal Tet Majer¹⁶³ durante 1946-47, en su proyecto de tesis, y cuya propuesta encandiló al arquitecto. Sus dibujos recogieron y resolvieron los pensamientos sobre el contenido y la forma de los asentamientos humanos, trabajando las insolubles escalas urbanas, para conformar un proyecto para un barrio, un proyecto de ciudad y un proyecto en una región, la unificación en definitiva de todas las escalas urbanísticas.

7.1.2. La residencia industrializada. Un sencillo trabajo social.

Tras una primera etapa de recomposición urbana de la ciudad basada en los principios funcionalistas, entre los años 1949-1955, con la entrada al poder de Boleslav Bierut, salpicado por la imponente dominación socialista, se dio paso a la concreción de la arquitectura urbana y la vivienda basadas en el realismo socialista, en contraste con la Polonia de la primera fase de posguerra dominada por el influjo de la WSM en la conformación de sus asentamientos. Esta nueva etapa supuso la manifestación del constructivismo, el reformismo, el funcionalismo, el formalismo, el cosmopolitismo y varios otros -ismos- que originaron la aparición de una nueva división de control de la construcción en material social de vivienda, el ZOR.¹⁶⁴

El concepto inicial por el cual surgió la Cooperativa de Vivienda de Varsovia, con el cambio organizativo a nivel político, conllevó un cierto retroceso en cuanto a la generación de vivienda social, a causa de la lucha contra las desviaciones ideológicas de las cooperativas polacas que crecieron en las tradiciones de la Organización Cooperativa de la República. Desde ese momento utilizó el déficit de viviendas de masas, para dar cabida a las incesante y crecientes necesidades de mano de obra para la industria (los obreros), hacia una estandarización y gestión económica más ajustada a los parámetros socialistas.

El gobierno socialista limitó expresamente la función de la WSM a meras tareas auxiliares, por lo cual el ZOR recibió toda la carga de trabajo relativo a la construcción de viviendas y residenciales ejerciendo como institución monopólica con una enorme huella de acción y poderes ilimitados. Esto llevó a una fugaz decadencia de las aproximaciones funcionales a Occidente.

En este nuevo período abierto dentro de la disciplina investigadora, el equipo de H. y S. Syrkus,

163 Tet Majer tomo parte como arquitecto, a posteriori, junto con el profesor Tolwinski, en el desarrollo del Distrito de Mlynow, más al Este del Kolo, donde difirió totalmente de estos conceptos, pues fueron el destino de gran parte de la inversión en vivienda polaco de los años 1950-1956, basados en un socialismo ecléctico, donde los alardes revolucionarios dejaron paso a una segregación de flujos de circulación, como veremos más adelante.

164 Si los trabajos realizados por el PAU en todo momento estuvieron fundamentados en mejorar y fomentar nuevos conceptos urbanos, con la entrada en el poder de los ideales socialistas, se planteó la desaparición del WSM a favor de ZOR (División de Asentamientos de Trabajadores) dirigido desde el Gobierno.

a finales de 1950, continuó la construcción de asentamientos en el Koło y Praga I. En la formalización de las siguientes fases para la construcción éstos, se ejecutaron las unidades de vivienda modesta que se diferenciaron sólo en su decorado de fachada, virando hacia un sistema de alojamiento más simple, donde los conceptos previos (espacios comunales, jerarquizaciones viarias y edificatorias, equipamientos sociales,...) desaparecieron en pos de una mayor densificación y economía constructiva garante de la ideología imperante.

Las indicaciones del ZOR en la construcción residencial, ya no sólo en relación con el WSM, a partir de los años 1947-1950, y con especial indicación desde 1950, fueron en una dirección diametralmente contrapuesta conforme avanzaban en el tiempo.

Ya en el año 1937, Tadeusz Tolwinski había comentado en el Congreso CIAM en París, “el punto de partida de las habitaciones sociales desde un orden estructurante superior, para una mayor facilidad de organización de la vida social fuera de la vivienda. En lugar de hacerlo a partir de los servicios del barrio, planteó crear una malla superior en el distrito (lavanderías centrales, locales culturales, tiendas, zonas deportivas, hospitales para niños y adultos), para acoplarle sus estructuras de barrio, donde formar el complemento necesario para la vivienda, allá donde los asentamientos organizados, venían asegurados, principalmente desde el desarrollo intelectual de los mismos en cooperativas de vivienda colectiva.”¹⁶⁵ Eran indicaciones básicas para la ciudad policéntrica, pero el ZOR no supo conciliar las diferentes escalas proyectuales.

Supuso un lastre en los años posteriores el hecho de dejar de lado la concepción de la ciudad a escala global, limitándose a resolver proyectos residenciales aislados, para dar cabida a las necesidades industriales, mediante elementos constructivos prefabricados y fachadas eclécticas, apartados de la exploración conceptual previa. El daño más grande que en ese momento se produjo fue subestimar el papel de los servicios de red y usos culturales y educativos, que en el ámbito social trajo la nueva población emigrante. A la vez se inhibió del pensamiento enseñado en la escuela racionalista decayendo rápidamente en numerosos proyectos por todo el país

El ZOR no dio prioridad dentro de la organización de la red residencial a los edificios sociales, llevando a las zonas industriales estos servicios. Este hecho marcaría una duplicidad difícil de conciliar en la red estructurante de servicios comunales, donde los establecimientos urbanos fueron careciendo de cada vez mas de acceso a dichos servicios. Mostró cierto desprecio hacia el papel educativo de instalaciones comunes como se puede ver en la zona residencial de Mokotow por parte del WSM.¹⁶⁶

La experiencia de las urbanizaciones de preguerra realizadas por la WSM en Zoliborz y Rakowiec, (donde incluso los residentes más pobres preferían utilizar el autoservicio de lavandería mecanizada,

165 (Syrkus, 1976)

166 Fue el complejo de viviendas más grande, con un asentamiento de 10.000 personas

comportando unos principios de comunalización con ahorro económico individual al hacer uso de los servicios generales] fue esquilhada.

El devenir de estas propuestas se tornaría en un abrupto giro en 1955, donde la importancia de los aspectos urbanos generales radicaba en los puntos básicos de necesidad (viviendas a bajo coste para obreros), no siendo patente en los proyectos de colonias de los primeros años de posguerra. Construcciones, como la barriada de Bielany, dibujaron un cuadro armónico y consistente con las vías preexistentes de tráfico y urbanización. Se eliminaron los servicios educativos infantiles, a la vez de incluir algunas zonas de trabajo en el interior de las áreas residenciales de pequeña escala, mientras alternaban viviendas en altura con adosadas individuales, trabajando las diferentes escalas residenciales, “la casa es el lugar de cultivo, los bloques identifican la residencia de los obreros.”¹⁶⁷

En el período 1950-1955, donde la construcción social corrió a cargo del ZOR, no se construyeron más viviendas sociales, bibliotecas, clubes juveniles, tabernas, asociaciones o cooperativas de uso común en base al programa de la PAU. Se buscó conseguir compensar el lado económico y la necesidad de viviendas estándar, con las consecuencias posteriores del decadente olvido para implementación de zonas comunales, abandonadas en favor de una mejora en el confort individual de cada hogar.

El resultado obtenido fue una exclusiva colección de viviendas colocadas en asentamientos sin ningún tipo de vínculo urbano, cuyo desarraigo forzó una red estructural, un espacio disperso, espacialmente descontaminado, pero insostenible por las distancias a salvar. En este período, con afluencia repentina de la población rural, se intensificó la pérdida de un sentido de responsabilidad para integrar completamente las barriadas.

A posteriori se buscó recuperar el carácter de vivienda social, dejando de lado el interés administrativo y favoreciendo los exponentes sociales para evitar la devastación de edificios y medio ambiente sin sentido alguno.

7.1.3. El retorno al Funcionalismo. Modesto Movimiento Moderno

Bautizada así esta nueva etapa (1956-1970) por el profesor Domaradzki¹⁶⁸, inmediatamente después de la muerte de Stalin, comenzaron a sucederse una nueva serie de proyectos y concursos en los cuales los modelos de Osiedle quisieron retornar a las sugerentes propuestas de la primera fase de posguerra.

Los problemas económicos surgidos durante este período, extendido hasta final de los años sesenta, colapsaron los proyectos periféricos llevados a cabo a partir de 1960, comenzando a carecer

167 [Goldzamt, 1980]

168 [TUP,2002]

de calidad arquitectónica y urbana, pues se limitaban a resolver la demanda, resultando composiciones ciertamente aburridas y sin calidad para sus espacios públicos adyacentes.

Unido a la imposibilidad de la ejecución de las líneas de metro regionales, empeoraron considerablemente las condiciones de transporte público, las cuales ya habían sido relegadas a un segundo plano en el transcurso de la gobernación socialista.

Todas las ayudas estatales recibidas en la primera fase (Varsovia recibió entorno al 70% del presupuesto del país para reconstrucción) comenzaron a destinarse a las infraestructuras viarias generales y a repartirse equitativamente.

La segunda fase, recibió apoyo monetario desde Moscú, pero en esta última, la precariedad económica hizo mella en las actuaciones, pues definitivamente el reparto gubernamental se hizo proporcional en todas las ciudades de Polonia.

Ya en las previsiones, contenidas en el “Plan Regional” aprobado en 1969,¹⁶⁹ se consideraba para el crecimiento, estimado hasta el año 1985, la disposición de bandas radiales con complejos de vivienda, partiendo de las preexistencias suburbanas (Lomianki, Ursus, Dhab, Klarysev). Mientras, en las áreas de crecimiento principal de la ciudad se adaptaron los barrios establecidos a un radio de 2,5 kilómetros del centro histórico en adelante.¹⁷⁰

No se dejaron en el olvido los lugares de ocio y recreación, donde la naturaleza fue premisa básica para la concepción de este plan, apoyándose en la zona residencial a fin de armonizar y equilibrar la intervención.

Quizás como medida esencial para los residentes, se aprobó no superar una relación de 200 vehículos por cada 1000 habitantes cuando llegase el año 1985, fomentando la comunicación residencia-trabajo con dos líneas de metro, Kbaty - Huta y Targowek – Wola. Se sentaron así las bases de una Planificación Urbana totalmente sostenible, aunque en el fondo ciertamente ideal, donde además unas cuñas verdes se proyectarían desde los límites de Varsovia hasta su interior, a lo largo de extensos parques. Debido a la escasez económica de período, las propuestas estéticas en las áreas residenciales se vieron recortadas, aunque se configuraron disueltas entre agradables espacios verdes urbanos.

El territorio multicapa en Varsovia se fundamentó en los procesos evolutivos de las apuestas urbanas surgidas en la posguerra, para configurar una nueva ciudad en base a una serie de ideas donde se trabajaron conceptos entrelazados, pero en diferentes niveles y escalas:

169 En el Laboratorio Urbano, este plan fue en todo momento dirigido por el equipo de planificadores formado por Czesawa Koteli, Wojciech Karbownik y Julius Wliski.

170 Los barrios periféricos serán lo de Ursinow, Natolin, Brama Jeronki-Bemowo, Wawrzyszew-Chomiczowka, Marymont, Brodno, Targowek y Slucekzo.

- La red viaria jerárquica
- La red residencial
- La red social

Algunas de ellas, idealizadas en la etapa de entreguerras, fueron remozadas viendo la luz en el Laboratorio experimental en que se convirtió Varsovia.

Con este planteamiento se puso punto y final a una etapa marcada por la construcción de áreas residenciales basadas en los principios funcionalistas, que se contrapusieron al desarrollo de un centro de ciudad más rígido y ecléctico. En sus zonas circundantes se ofrecieron una serie de pequeñas y sesgadas trazas donde intentar armonizar los monumentos históricos con una versión moderna de la ciudad. Las pésimas circunstancias económicas dominantes impidieron activar los resortes para impulsar una acción colectiva e ir más allá de la metrópoli, hasta alcanzar la escala regional.

7.2. Las Osiedle en los distritos periféricos.

Tal y como ya había sucedido en los años 20, con la aparición de las Siedlung en Alemania (algunos autores lo derivan de la primera Pleguerra mundial) como muestra de las experiencias de vanguardia, aparecieron de forma paralela los asentamientos residenciales de Polonia, renombrados como Osiedle, y fundamentados en conceptos similares para su implementación. La clara forma de implantación en la escala regional y urbana fomentó la instrumentación de conceptos a aplicar.

En el camino marcado por la incesante lluvia de proyectos residenciales entre 1945 - 1970, se capacitaron dichas actuaciones. Variando desde las tendencias vernaculares hasta las innovadoras con ciertas incisiones y hendiduras en aspectos renovadores, se entretejió una malla implantada en la red estructurante.

A continuación se enumeran las concreciones más trascendentes a partir de las cuáles se logró obtener el CUARTO COMPLETO de la segunda posguerra en Varsovia, no solo sirviendo para contrarrestar la carencia habitacional de una ciudad sumida en ruinas, sino a la vez mejorando y garantizando el entronque estructural viario para permitir un adecuado utilitarismo de la urbe.

Dentro de los principales asentamientos residenciales periféricos (los cuales indagaron en los tratados funcionalistas sobre la vivienda cooperativa de esta primera fase de posguerra entre 1945 y 1950), se encuadraron interesantes trabajos configurados entorno a la principal red viaria. No fueron las únicas actuaciones parecidas, pues la asimilación de núcleos residenciales se esparció por toda la periferia.



_La política de la Cooperativa de vivienda incluía la Visita a las obras de sus asentamientos. en ellas se discutía sobre el modelo desarrollo y la composición estética de los mismos.
Fuente [Revista WZM 4_190_1960]

En ello destacaron, por sus convicciones teóricas vinculadas a las teorías funcionalistas, las siguientes colonias residenciales de la periferia, que vinieron desarrolladas desde la Cooperativa de Vivienda de Varsovia:

Osiedle Kolo (WSM Helena y Szymon Syrkus 1946)

Osiedle Mokotow (WSM Z. Malicki, M. Soroka, S. Tworkowski 1948 - 1950)

Osiedle Rakowiec (WSM Z. Malicki, S. Tworkowski 1959-1968)

Osiedle Zatrasie (WSM J. Nowicki, 1962)

Osiedle Sady Zoliborz (WSM H. Skibniewski, J. Nowicki 1960 - 1963)

En esta casuística, se hilvanaron muchas más propuestas como la Rotonda de George Washington (Maurice Leykam, 1962) la Osiedle Bielany I, II, III y IV (1965 - 1970) o los asentamientos en la otra orilla de la ciudad de la Osiedle Praga I, II y III (J. Kumelowski, J. Gieysztor 1950-1966), conformando una ciudad diluida a través de estas colonias. Concurriendo en las mismas fechas, sus modelos se tornaron hacia un discurso muy similar.

La zona central de la ciudad presenció actuaciones con mucha menos envergadura pero la misma capacidad de respuesta a la insuficiencia de viviendas. La disposición de las mismas, acomodadas en los cuatro ejes articuladores, llevó a dirigir un nuevo radio habitacional alejado sobre 2,5 kilómetros del núcleo central administrativo de la Plaza de los Desfiles (Kombajn, Mlynow, Muranow Polnocne, etc...). Estas implantaciones tuvieron una figura mucho más central en la Osiedle Zelazna Brama, desarrollada en el Eje Sajón por Skopinski el año 1965, y cuya envergadura y situación fue clave en la formalización de zonas residenciales próximas con conceptos similares.

La arquitectura moderna que se creó en los países industrializados de Occidente, donde las vanguardias trataron de producir un auténtico estilo moderno apropiado a unas condiciones sociales que cambiaron rápidamente, se implantó en todas las propuestas residenciales para estos distritos periféricos. Este estilo también forma parte de las concepciones teóricas sobre el habitar socialista, con los espacios verdes y la secuenciación de jerarquías y funciones.

Aún a pesar de la precariedad económica y las directrices que durante buena parte del primer período de posguerra (1945-1956) impusieron los dirigentes soviéticos, se consensuaron ciertos aspectos que, con la desestalinización, lograron obtener elementos residenciales de gran valor urbano aunque ciertamente experimentales sobre los conceptos que habían venido debatiéndose y aplicándose en otros puntos geográficos próximos.¹⁷¹

171

Los arquitectos de la ciudad encargados de dirigir los procesos de asentamiento cooperativista, intentaron transmitir en las actuaciones

7.2.1. El primer gran asentamiento. Osiedle KOŁO

Uno de los más importantes trabajos llevados a la praxis abordó la solución, en el barrio del Koło, en la zona Oeste de Varsovia, desde un boceto donde se concibieron unos parámetros específicos: vinculación con el espacio comunal, y jerarquización de redes, a partir de los cuales desarrollar el concepto.

Los dirigentes de la WSM, con Helena y Szymon Syrkus a la cabeza, implementaron desde 1947 esta área residencial, fundamentados en unos dibujos incluidos por el estudiante Tet Majer en su tesis doctoral,

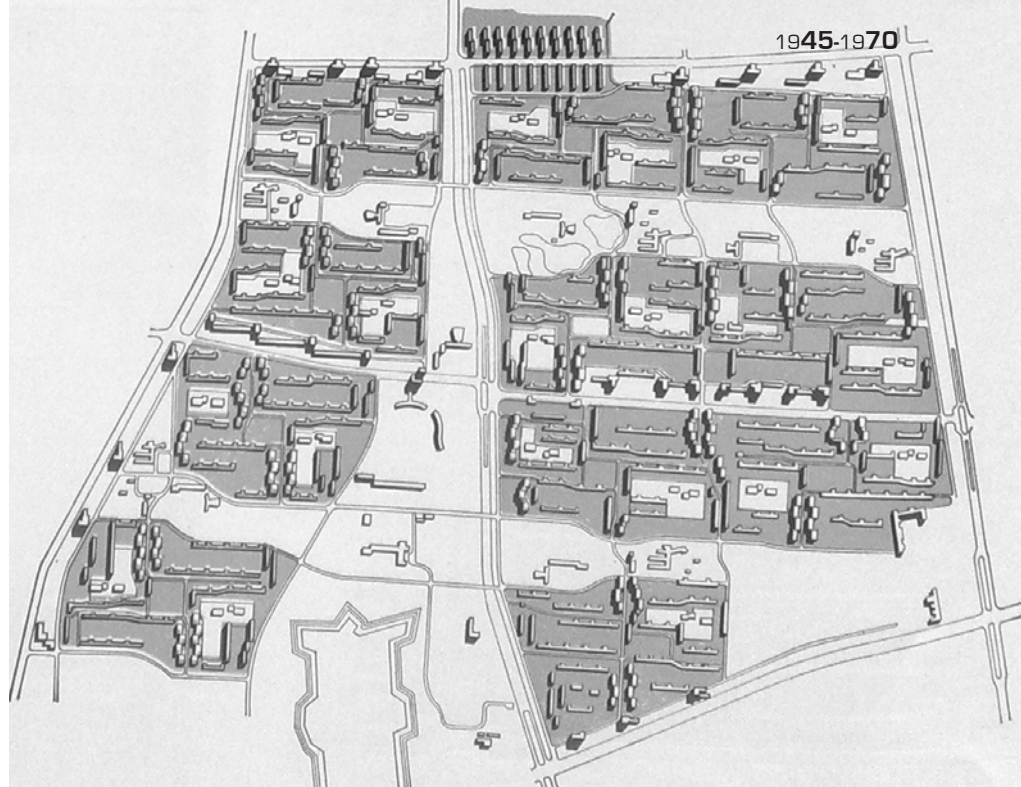
El punto de partida se fundamentó en un distrito con cerca de 300 hectáreas divididas en seis barrios, en cada uno de los cuales se incluían cuatro áreas, separadas de las guarderías y jardines de infancia y los patios de recreo, proporcionando a los residentes zonas de intercambio social y tranquilidad junto a zonas de disfrute con bandas de césped o vegetación a lo largo de calles interiores de paseo. Estos microdistritos no dejaban de lado áreas para las escuelas primarias, salones de reunión para la juventud, con amplias zonas libres como grandes patios de relación de las escuelas. En resumen, sesgando las diferentes capas, se podría percibir como se estructuraban a partir de una zona de relaciones y tránsitos de un cinturón colectivo las diferentes funciones vitales.

Como origen del plan se comenzó con la conexión general a la red en la calle Obozowa, el eje del principal sistema viario, segregándose hacia el sur y con una serie de edificios de altura reductos del barrio de Wola en el frente de configuración. Este cinturón recogió los edificios pertenecientes a la escala de la infraestructura social en el distrito, se extendió a lo largo de la calle Młynarska hasta su cruce con la calle Górczewska, dejando paso a pequeños volúmenes en planta para tiendas y servicios, y algunos edificios altos, para enfatizar el carácter y acento urbano de estas arterias.

El proyecto de Tesis de Michal Tet Majer detalló minuciosamente un programa donde se adentraba en las escalas de relación multicapa. Se llegaba a recoger la configuración interna de la vivienda y como progresivamente se iba enlazando mediante la superposición de elementos público-privados con el complejo. En sus planos se podía percibir el inseparable contenido social de la propuesta por la forma de representar los espacios internos del microdistrito, los recorridos y lugares de relación, así como su forma de acariciar los edificios residenciales y sociales (escuelas, guarderías, jardines de infancia), una expresión urbana de los pensamientos para el problema morfológico de las zonas residenciales discutidos en la PAU.

Con la ejecución del distrito del Koło culminó la prueba de validez de los conceptos multicapa jerárquicos experimentados teóricamente por la PAU en el diseño de los complejos residenciales de posguerra y la aplicación de la teoría sobre la vivienda social, como claro ejemplo de la construcción de asentamientos por parte de WSM.

valores sociales y funcionalistas.



^_Los dibujos de Tet Majer, recogieron las ideas con los cuales los Syrkus plantearon el asentamiento del Kolo. Fuente [Goldzamt,1980]

<_El estudio incluyó una gran relación de escalas llegando a definir incluso las pastillas residenciales, con sus espacios públicos y transiciones interiores.

Fuente [Syrkus, H.,1976]

<_El esquema de edificios y red jerárquica principal dejó los espacios interiores para recorridos semiprivados y zonas verdes.

Fuente [Autor]

<_Los detalles estéticos del Círculo [traducción de Kolo] se plasmaron en su conjunto, donde la concepción armoniosa mostró muchos que los rasgos estéticos con los cuales los Syrkus definieron su propuesta.

Fuente [Autor]





Osiedle Kolo

> La Planta general del asentamiento permite visualizar los espacios de tránsito a nivel de calle que dieron continuidad a los corredores interiores vegetales, generando gran riqueza espacial en esos asentamientos

> A nivel de cubierta se percibe como los pastillas residenciales se configuraban creando agradables espacios cerrados al conjunto permitiendo los tránsitos de vehículos en una jerarquía privada, lejos del cauce de la vía principal.

Fuente [Autor]



Planta de Conjunto



Planta de detalle de actuación

_Estructura interior del asentamiento del Kolo

Fuente [Autor]



Durante largo tiempo, se indagó en la generación de espacios configurados por estratificaciones en niveles, de cuya mezcolanza se lograba concertar una propuesta urbana apropiada, donde partiendo de una unidad mínima se alcanzaba la conexión a la red general estructurante.

La idealización de los proyectos de la WSM trató de dar forma a las cadenas de patios(espacios) interiores, plazas, calles y callejones, conectados por una exuberante y abundante masa vegetal y arbórea a las diferentes capas segmentadas en el complejo y rico conjunto, expresando con su lenguaje de planificación urbana, la arquitectura del pensamiento funcionalista.¹⁷²

La propuesta fue aislada en su entorno debido a las actuaciones cercanas de la época inmediatamente posterior, donde el decadente poder económico y los preceptos del realismo socialista formulado en base a una densificación mayor y desviada del carácter arquitectónico del Koło, le hacían ser un rescoldo conceptual de supervivencia tras el desastre de la Guerra. Sin embargo, analizada durante la última fase de los 60-70 mostró la sublime capacidad teórica, apreciable en la arquitectura, en los ricos espacios urbanos o en la revitalización del entorno previo.¹⁷³

La densificación de los primeros años de los cincuenta, comenzó a distorsionar el sistema de solución espacial, en el cual los edificios construidos durante este período de dominio soviético, no se llevaban a cabo por la WSM, sino por el ZOR. Esta actuación en el Koło, a pesar de su peso y calidad arquitectónica, apareció con una inversión marginal debido a la agitación de acontecimientos y la escasez económica estatal que derivó en la decadencia económica y la precariedad para la construcción de viviendas. Además, la totalidad de su concepto y planteamiento urbano, realizado en los años 1947-1950 solo se pudo leer íntegramente en esta Osiedle, hilvanada con la preocupación social para esta periférica urbanización.

La posterior llegada de la arquitectura socialista durante un período de seis años produjo un retroceso hasta la salida del gobierno soviético a la muerte de Stalin. De ese instante resurgió un modesto movimiento moderno precario en incentivos estatales, lo que acabó en cierta manera con algunas de las principales concepciones teóricas, por su escasez de recursos. Como tal, este trabajo supuso la concreción jerárquica de la sintonía regional y territorial en asentamientos sociales de menor escala urbana.

El proyecto del Koło sirvió como ejemplo para nuevas aproximaciones surgidas desde principios de los sesenta a los asentamientos residenciales, los cuáles, sin llegar a conseguir reunir un arquetipo

172 En los detalles de las aproximaciones sucesivas en la escala, podemos ver como el concepto de manzana, entroncada en la red general de la ciudad, parte desde la unidad mínima de vivienda y en el transcurso de los sucesivos espacio de transición se aproxima a la red principal de comunicación urbana. La concreción del proyecto Kolo, desarrollado en acercamientos a los niveles de interrelación(1:2000, 1:1000, 1:500) plasma en sus dibujos las idílicas propuestas concebidas y recogidas como preceptos en la WSM, obteniendo una amplia justificación del criterio contenido en el documento previo a la construcción de los asentamientos.

173 Las fotografías de interiores residenciales, del Kolo, construido en su primera fase entre 1947-1950, muestran la aplicación real de los conceptos utópicos abordados por la PAU colectiva no eran utopía. En la imagen realizada en mayo de 1969, cuando la finca penetrante verde crecía exuberante y se fundió en una sola unidad con los edificios.

ideológico basado en la utopía funcionalista tan sumamente completo, si empezaron a trabajar y a abordar nuevos aspectos vinculados con la pérdida de la escala humana en la periferia¹⁷⁴, si bien es cierto, que a posteriori, en algunos concursos se comenzaron a implantar aspectos relacionados con la habitabilidad acuñando algunos temas abordados por las concepciones urbanas más modernas e internacionales.

En este caso, la Osiedle de Zelazna Brama, ubicada en el eje Sajón y apéndice del mismo junto al centro urbano se implantó en base a la línea marcada por Le Corbusier. Fue ahí donde se diferenciaron las actuaciones periféricas, en un radio de entorno a diez kilómetros del centro, insertadas en la red viaria, y otro grupo de Osiedle circundantes en un entorno mucho más cercano a la zona central, distanciadas entorno a tres kilómetros del centro administrativo ubicado en la Plaza de los Desfiles.

7.2.2. Un residencial en el área Norte. Osiedle SADY ZOLIBORZ y ZATRASIE

En la WSM se comenzaron a implementar de forma rápida los conceptos abordados durante los años de guerra, de los cuales ya habían nacido algunas intuiciones. Anteriormente, se habían realizado algunos planteamientos reales, como la colonia de Zoliborz (B. Brukalski en 1928 y 1950.)

Halina Skibniewski, prosiguió con las indagaciones de Helena Syrkus en vivienda social, y abordó la materialización de la unidad residencial de Sady Zoliborz hacia 1963. En colaboración con ella, Jacek Nowicki, arquitecto cuyos trabajos se habían asentado dentro del campo de la vivienda social, había determinado realizar algunos asentamientos con similares parámetros para implantarlos en Zatrasié entre 1960 y 1964

Sus trabajos fueron desarrollados en dos colonias próximas con un planteamiento basado en una clave muy concreta y clara, dar la misma importancia a las zonas verdes que a la vivienda, otorgando a su implantación urbanística criterios de economía social y mejora habitacional.

En estas ideas se abordó el problema del alejamiento del tráfico mediante la colocación de un edificio periférico que proporcionó una protección a los espacios interiores de los bloques y a la zona residencial. El standard de vivienda, mínimo, se compensó con la creación de una red de equipamientos culturales y de ocio en su interior. El trabajo de las colonias próximas a Zoliborz vino precedido de una fuerte intención, abordada en la primera posguerra, para consensuar el equilibrio entre la calidad estética con la urbanística, contentando a los ciudadanos a la vez de ofreciendo integración urbana en su diseño, lo que le hizo mantener este carácter en las nuevas concepciones.¹⁷⁵

174 Estos proyectos urbanos fueron complejos, resultado de una estrecha cooperación de los colectivos de arquitectos, ingenieros y artistas, imbuidos en ilustraciones para una etapa aún de búsqueda, donde intentaron separar cada expresión formal de las zonas residenciales y planificación urbana de la liberación de las cargas socialistas de Stalin y sus principios.

175 La dimensión del complejo urbano se potenció con la reestructuración de Marszałkowska, en la posguerra, dando un nuevo sentido a su situación estratégica en la periferia.



Complejo de Sady Zoliborz

_Fuente [Muszyński, 1979]



Propuesta concebida por J. Nowicki para la barriada de Zatrásie, situada en las inmediaciones de Zoliborz.

_Fuente [Architektura, 1963,nr 3]

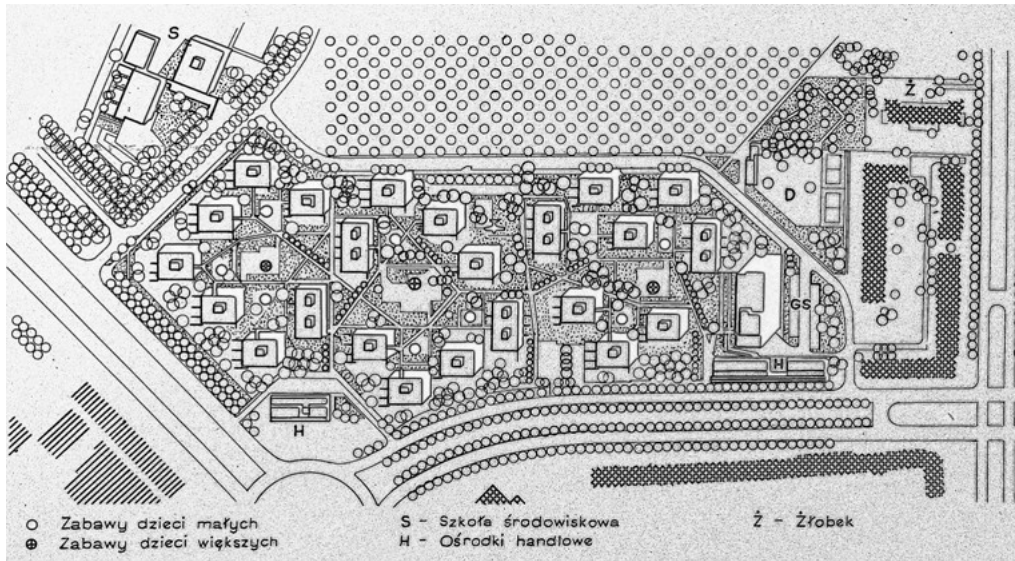




Makieta „Osiedla Sady” na Żoliborzu Zach. — którego realizacja została już rozpoczęta (projekt H. Skibniewska i J. Nowicki)

Propuesta de H.Skibniewski para la barriada de Sady Zoliborz

_Fuente [Architektura, 1963,nr 3]



Una de las problemáticas fue la escasez de recursos que se vino sucediendo desde la salida del gobierno soviético, definiendo el sentido de las intervenciones a través de su urbanismo y sus edificaciones. A pesar de su poca disponibilidad económica, dieron sentido a las imágenes trasladadas por las corrientes occidentales dominantes en la época.

7.2.3. Una utopía habitada, la Osiedle RAKOWIEC

Encaminada a redirigir las concepciones habitacionales, la Osiedle de Rakowiec constituyó una de las más interesantes formalizaciones. Germinada desde los preceptos y directrices del Taller de Arquitectura de Syrkus, en el cual, la colonia residencial, diseñada y ejecutada por la WSM, fue la culminación real de un complejo trabajo de gabinete. Sus primeras edificaciones tomaron forma a partir de 1939, donde Syrkus consiguió desarrollar siete volumetrías modernas (seis residenciales y una casa social), previamente diseñadas por el año 1932 por el equipo Praesens.

La base estructural del proyecto determinó un nuevo trazado viario, reconfigurando la calle interior preexistente y dejando un área trapezoidal de parcela, en la cual asentar las unidades habitacionales.

El modelo, concebido allá por 1942 en los talleres clandestinos, en su segunda fase diversificó claramente los tráficos interiores y sus conexiones a la red estructural primaria. Los espacios verdes quedaron definidos en un nivel semiprivado, afianzándose entre las pastillas residenciales. En otra capa se introdujeron las vías interiores y las zonas de aparcamiento.

La asimilación de los trabajos del WSM sobre las nuevas percepciones dirigidas a modernizar el estilo de vida y la formalización de los asentamientos residenciales, comenzaba a ver la luz gracias a implementaciones de este tipo. La incorporación de las zonas deportivas y de esparcimiento o su orientación, fueron retomadas, tras la guerra por el estudio de Zaslav Malicki.

La destrucción, conllevó una reformulación entre los años 1959 y 1968, donde los complejos de Rakowiec II y III vinieron modelados y diseñados por este antiguo colaborador de las parejas Brukalski y Syrkus. La propuesta intentó no caminar hacia monótonos bloques fomentando los vínculos hacia el verde y potenciando amables lugares donde el ciudadano fuese capaz de convivir con el edificio y su entorno vegetal.

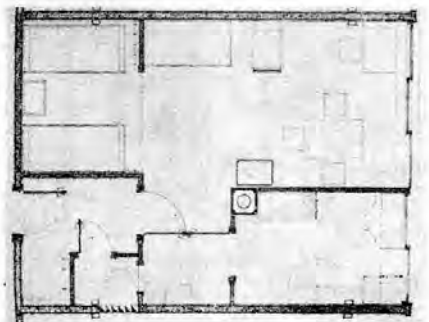
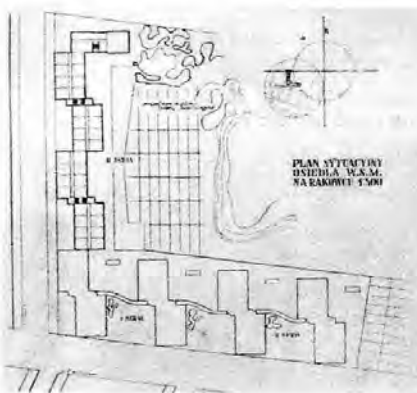
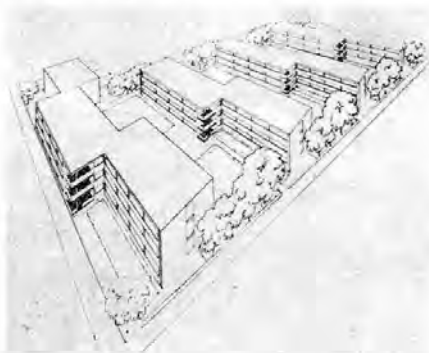
Los alojamientos del proyecto mantuvieron su estructura de la pre-guerra y continuaron esa concepción, pues junto con las casas construidas al mismo tiempo se instalaron viveros, jardines de infancia, centros de salud, escuelas, pabellones, talleres, garajes, etc...

En la remozada propuesta se trabajó para un estándar de desarrollo urbanístico de 250 viviendas por hectárea. El complejo pretendía ubicar 12.500 personas, fragmentando el distrito en cinco barrios,

Helena et Szymon Syrkus, Varsovie. Cité d'habitation de la Coopérative de logements à Rakowiec. Projet 1930-1932. Perspective le long de la rue Wiślicka. Plan de situation d'agrandissement. Perspective. Vue après réalisation, 1938-1939. Plan de logement.

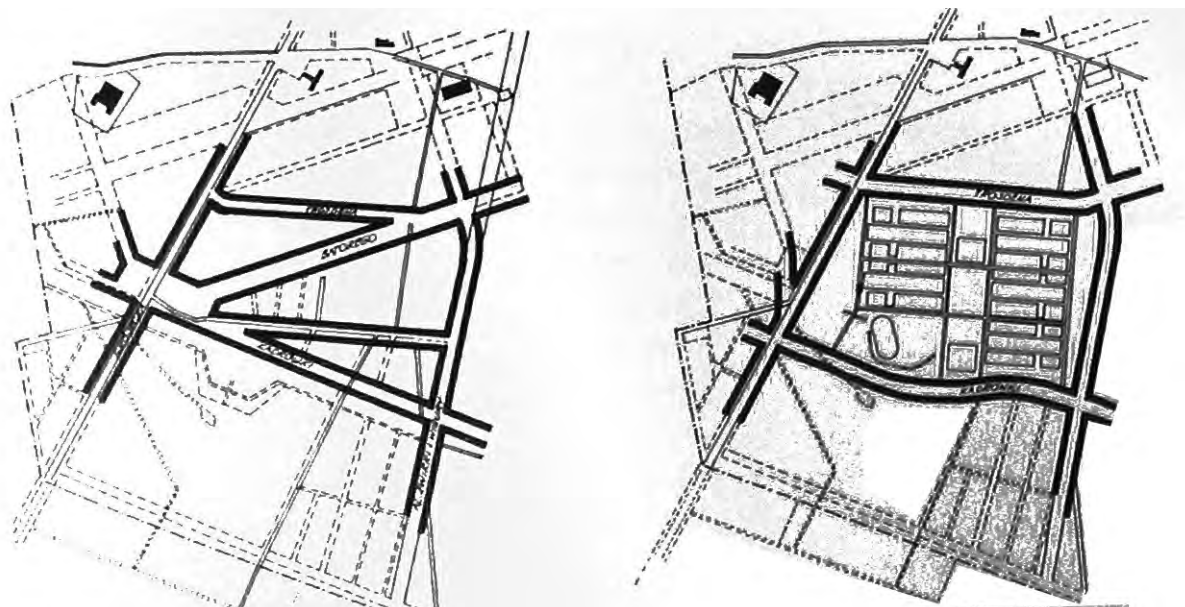
Helena i Szymon Syrkusowie, Warszawa, osiedle Warszawskiej Spółdzielni Mieszkaniowej na Rakowcu, projekt 1930—32; perspektywa, widok po zrealizowaniu, 1938—39, plan jednostki mieszkalnej, perspektywa wzdłuż ul. Wiślickiej, plan sytuacyjny rozbudowy

Helena and Szymon Syrkus, Warsaw, estate of the Warsaw Housing Cooperative in Rakowiec, project 1930—1932; prospect and view of the estate, 1938—1939; plan of a housing unit; prospect along Wiślicka St.; development situation plan



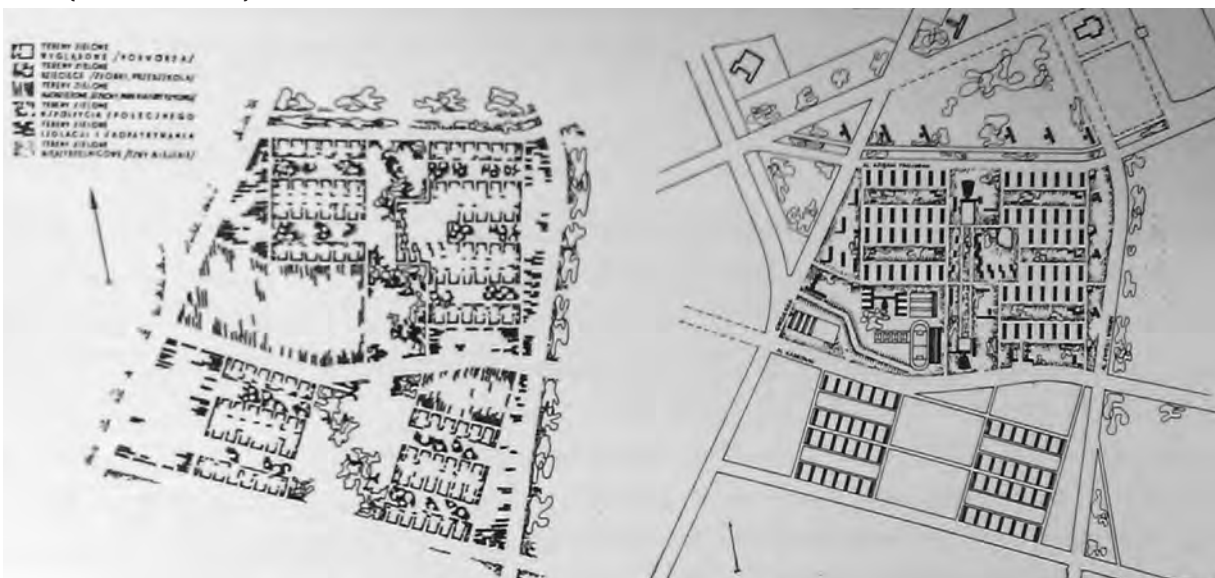
Esquemas de Rakowiec, del año 1932, realizado por H. y S. Syrkus en la búsqueda de la vivienda social.

_Fuente [Biuro B.Malisz]



„El modelo de Rakowiec, transformó la configuración urbana de su emplazamiento, diversificando los tráficos. Planteó una circulación jerarquizada, alojado una vía periférica circundante para el vehículo y calles interiores, con zonas verdes de un carácter semiprivado.

Fuente [Architektura,1950]



Osiedle de Rakowiec , realizado por B. Malisz, alojando en su interior la zona residencial proyectada por los Syrkus.

_Fuente (Biuro B.Malisz)

RAKOWIEC 1:1000



- A TERRAINS SPORTIFS DESTINÉS A TOUS LES ENSEMBLES RESIDENTIELS
- B TERRAINS SPORTIFS SITUÉS AUPRES DES ENSEMBLES RESIDENTIELS
- C PLACES DE JEUX AUPRES DES ENSEMBLES RESIDENTIELS
- 1 TERRAIN DE FOOT - BALL
- 2 TERRAIN DE BASKET - BALL
- 3 TERRAIN DE VOLLEY - BALL
- 4 PISTE D'ATHLETISME DE 250 M
- 5 LANCOR DE POIDS
- 6 ETANG - PATINOIRE EN HIVER ET BASSIN POUR MOELES NAUTIQUES EN L'ETE



Osiedle Rakowiec

áreas donde se alojaban en cada una 2.500 viviendas, vinculadas a sus zonas educativas y de esparcimiento infantil. El conjunto poseía unos equipamientos de nivel general con zonas deportivas, y comercios flanqueados en el eje central por las principales zonas culturales (teatros o iglesias). Lo más interesante de este trabajo fue también su forma de integrar las preexistencias de la época anterior a la guerra. Otro concepto que aportaba dinamismo a la propuesta era la ubicación de las instalaciones comerciales del conjunto en las zonas periféricas, a modo de separación de las principales vías de tránsito viario.

En su configuración se tuvo en cuenta el estado viario previo y la integración de los volúmenes entremezclando elementos en altura en el cierre periférico comercial y bloques de cuatro plantas en las zonas interiores residenciales dotados de las infraestructuras necesarias.

7.2.4. El complejo habitacional del Sur. Osiedle MOKOTOW

Dentro de este período de actuaciones previas al comienzo de la etapa de gobierno socialista, una de las principales propuestas concebida y ejecutada entre 1947-1952, fue la Osiedle de Mokotow, situada al Sur de la ciudad.

La WSM encargó a Zaslav Malicki, Nicolás Soroka y Stephen Tworowski la ejecución de esta completa colonia capaz de reubicar a 10.000 personas, convirtiéndose en el principal proyecto totalmente realizado, pues la mayoría de propuestas de esta época se quedaron en meras concepciones y planteamientos anecdóticos nunca llevados a término por completo.

En Mokotow, se continuó con la fragmentación de los conjuntos en colonias, dividiéndose en cuatro zonas con espacios intersticiales educativos y zonas verdes alojados en el interior de cada uno de ellas; pegado al parque del conjunto residencial se ubicó el centro social.

Barajando una baja densidad edificatoria, se vio perturbada posteriormente con el aumento de bloques, quejando en un intento fallido por no haberse ejecutado totalmente. Este trabajo se volvió a acercar los principios fundamentales del planteamiento urbano de los treinta, espacios intersticiales con versatilidad de flujos, peatón, vehículo, en definitiva, la ciudad dispersa,¹⁷⁶ multicapa, etc...

7.2.5. Soluciones experimentales de vanguardia.

El caos imperante tras la guerra, permitió sacar a relucir las propuestas arquitectónicas más vanguardistas sobre la planificación de la vivienda en la incesante búsqueda de concebir el nuevo modelo de habitar. Sin duda, Varsovia sirvió, por los factores comentados de destrucción, como modelo experimental en muchos aspectos, recibió evidencias de las concepciones modernistas apolilladas durante años para

176 El concepto de ciudad dispersa, deambuló hacia un acercamiento progresivo al modelo de ciudad policéntrica referido por los Syrkus, en su Varsovia Funcional, si bien es cierto que la capacidad de experimentación focalizó las necesidades residenciales en estos núcleos periféricos, otorgándoles múltiples capas estratificadas para adecuarse a la base funcional.



Osiedle Mokotow

Planta de Conjunto



_ La configuración del cierre de la calle, planteó bloques de cuatro alturas hacia la avenida principal haciendo de parapeto al espacio interior y ejemplificando las ideas de transición de jeraquía en la red viaria.

Fuente [Muszynski, 1979]



Planta de Actuación



ŻYCIE

OSIEDLI
WARSZAWSKIEJ
SPÓŁDZIELNI
MIESZKANIOWEJ



Wrzesień 1960

Warszawa

Nr 7 (193)

Dodatek do miesięcznika „Domy Spółdzielcze“

Stanisław Tolwiński

Nowe zadania i nowa organizacja pracy w WSM

Mam przed sobą dwa artykuły napisane do Życia W.S.M. w 1946 r. i w 1957. Są to artykuły o nowej roli W.S.M. po wyzwoleniu i o przyszłej działalności W.S.M. i innych spółdzielni mieszkaniowych w ramach nowej polityki mieszkaniowej naszego państwa. Drugi artykuł potwierdza słuszność tez wysuniętych w zaraniu odbudowy i perspektyw rozbudowy Warszawy po wyzwoleniu.

Nowa polityka mieszkaniowa, realizowana w

Warszawie, zapewniła W.S.M. możliwości rozwojowe i zadania, o których nam się niegdyś tylko marzyło, a które dzisiaj wymagają poważnego zastanowienia się, aby nie popełnić błędów i nie zawieść zaufania zarówno władz partyjnych i państwowych, jak i zaufania przybywających do spółdzielni licznie nowych członków i mieszkańców nowobudowanych osiedli.

Odpowiedzmy sobie przede wszystkim na py-



Widok na Mokotów

fol. J. Bułhak

llevarlas a realización a pequeña y gran escala.

Las visiones de colonización social se contrapusieron a las ideas occidentales de la ciudad capitalista, mucho más densa y económicamente rentable. En esa fase, una exposición de Zoliborz a cargo de la WSM sirvió como ejemplo de barriada de preguerra socialmente armonizada, a la postre modelo configurador repetido en sus mayores exponente de posguerra, el Koło y Mokotow.

Los atractivos influjos teórico-urbanísticos de preguerra armonizaron parte de estas interesantes propuestas, deshilachadas a posteriori por su baja densidad y la modificación de sus parámetros constituyentes. Las nociones teóricas del funcionalismo presentaron en las realizaciones grandes carencias al ser implantadas sin las premisas principales de conexiones viarias con el centro, o la escasez de servicios realmente eficientes en las colonias.

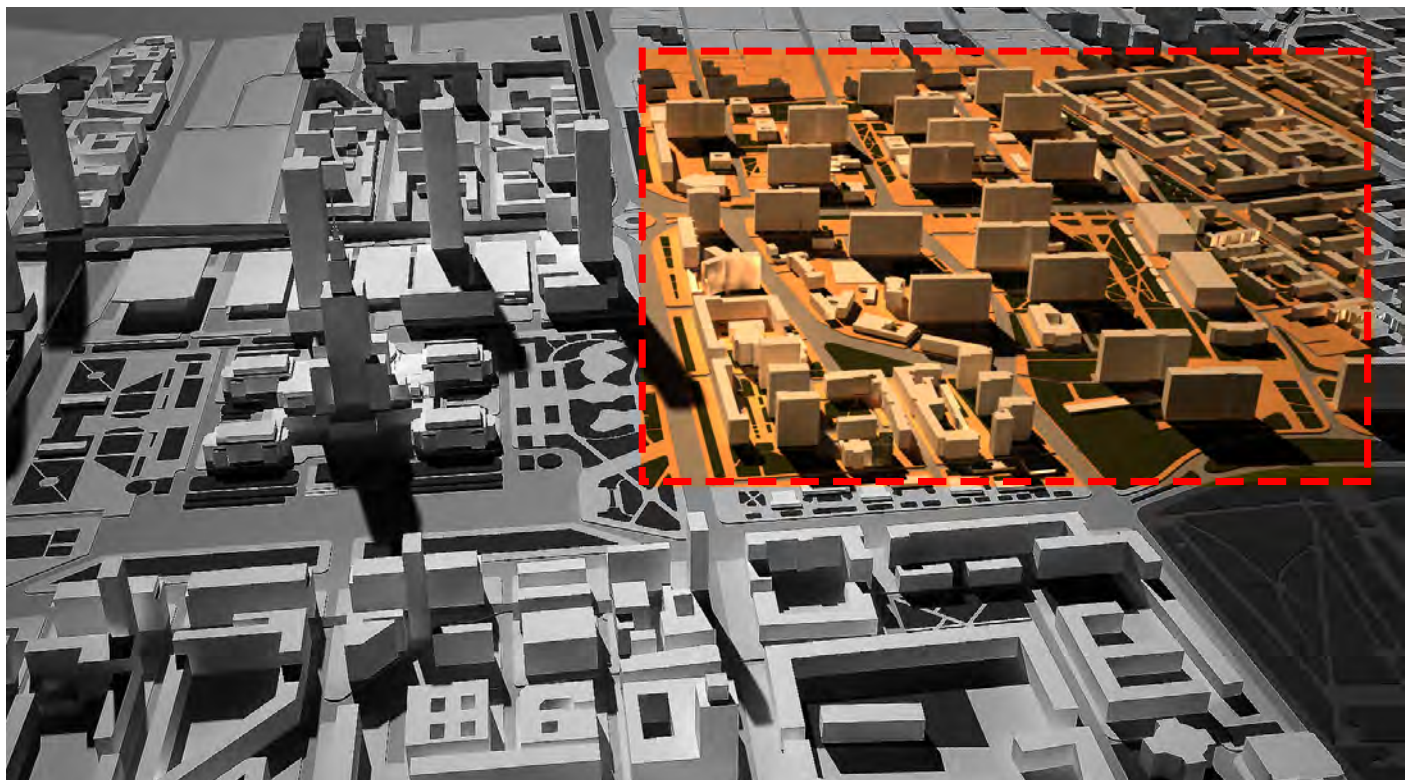
Algunos proyectos se concretaron alrededor del centro pero derivando hacia distancias marcadas por la situación de la red estructurante. Los asentamientos periféricos habían dado alojamiento en un segundo anillo que no se encontraba recogido por una ronda radial sino dirigido desde los ejes estructurantes que atravesaban la ciudad.

7.3. Un Microdistrito Urbano. El culmen del Eje Sajón: ZELAZNA BRAMA

A pesar de todas las desavenencias teóricas previas coexistió un interés por intentar crear combinaciones urbanas cuyas características favoreciesen la construcción de la ciudad dispersa, moderna y habitable. Entre los concursos urbanos en aras de la recomposición, destacó por su entidad el que se llevó a cabo en Zelazna Brama. En un área relativamente cercana al núcleo más histórico, se ideó un nuevo modelo de manzana, dentro de la configuración multicapa/multinivel, donde las diferenciaciones jerárquicas, la caracterización de espacios público-privadas, la liberación de suelo por los grandes volúmenes albergaron una propuesta funcional en pleno corazón del antiguo Gueto judío.

Estableciendo la intervención entre los dos principales ejes Norte-Sur, viales de nivel prioritario como eran la Nueva Marszałkowska, el eje Sajón y la calle Swietokryska se convocó un concurso con la finalidad de recuperar una parte importante del histórico Os Saski, el cual atravesaba el Parque de idéntico nombre y configuró, durante un tiempo el Pequeño Versalles de Varsovia. Otorgándole a posteriori el nombre de Zelazna Brama [Puerta de Acero] a dicha área, el SARP, consiguió aunar propuestas bastante implicadas con el Movimiento Moderno, resultando vencedor el equipo comandado por Jan Furman, Jerzy Czyz y Andrzej Skopinski, ya en el año 1965.

Del análisis de la propuesta, destaca el prominente manto verde que acompañó a los edificios, residenciales y públicos, desdensificando la histórica trama compacta. En el Gueto judío, prácticamente



_Vista aérea de la Osiedle de Zelazna Brama vinculada a la zona norte con la Osiedle sociorrealista de Mirow y al sur con el Palacio de Cultura y el Distrito Central.

Fuente (Autor)

arrasado, se reconfiguró un parque público donde surgían edificios entre el verde, de diferentes alturas, alcanzando un juego de escalas diferenciadoras de residencia privativa y zonas libres, enmarcadas en el agradable aroma natural.

El proyecto se adecuó acertadamente la superposición de capas, con unidades viales interiores de peatones y vehículos de menor fluidez, calles interiores verdes y públicas entorno a la residencia, abordada con bloques plurifamiliares de quince plantas con capacidad para 435 viviendas, homogeneizando toda su intervención y dejando pasar a la libertad de ordenamiento para la posterior ciudad, donde mejorar a posteriori la baja densidad implementada.

Este microdistrito, fue muy bien enraizado en la trama previa jerárquicamente establecida; de un lado no olvidaba el histórico arraigo del Eje Sajón mientras cuidaba sus relaciones con la red estructural de comunicaciones, sin dejar de lado los pensamientos modernistas trabajados por los Syrkus para las áreas periféricas referentes a la superposición de niveles de orden y jerarquía. Su uniforme composición y la armonía de la intervención, consiguió enraizar en Varsovia, con la suficiente capacidad de ser modificada a día de hoy dada su baja densidad residencial; por ello, uno de los fracasos de este concepto fue el no tener capacidad de absorber las necesidades reales de densificación junto al centro urbano de una ciudad, tal y como se vio sobre ella en las metodologías innovadoras.

Zelazna se situó a medio camino entre la barriada socialista de Mirow y el Palacio de la Cultura (con su desmesurado espacio periférico), acentuando con su implantación la clara diferenciación estética y conceptual de ambos proyectos, entre los cuales apenas diferían diez años. La intencionalidad de dicho trabajo, en cuanto al posicionamiento de los bloques y la claridad geométrica de las piezas conservó la esencia jerárquica plasmada en los planes funcionales de Varsovia.

La ubicación en el entorno próximo de la plaza de Grzybowski, incluyéndola en el eje Sajón terminó por integrarlas a través de esta red de espacios públicos en su jardín interior, semiprivado, ejerciendo la transición hacia las unidades habitacionales.

Las pastillas de veinte alturas, dominaron la imagen de la barriada surgiendo entre la densa vegetación instalada como parte identificable del conjunto. La secuenciación de espacios llegó más allá si cabe, definiendo volúmenes en planta baja para recoger zonas de ocio, esparcimiento, escuelas infantiles y espacios sociales para dar servicio a los habitantes.

Con todo ello, esta propuesta ganadora entendió la arquitectura funcionalista y la llevó al extremo en su implantación para el centro de Varsovia. Si las apuestas periféricas habían trabajado la red espacial de superposición funcional, las capas jerárquicas lo habían hecho para interconectarlas dentro del proyecto. Los cuatro elementos básicos fueron el verde, las zonas residenciales, los espacios de ocio, y la red viaria (con sus zonas de aparcamiento), y vinieron definidos en estos trabajos.

7.4. Pequeños asentamientos en las áreas céntricas.

Los núcleos residenciales periféricos se habían distanciado unos diez kilómetros del centro administrativo, en cambio, el primer anillo quedó entramado por las vías directoras de la red y tomó los modelos de muestras semejantes, concepciones funcionalistas, y trabajos del mismo talante para completar el área del cuarto central de la ciudad.

Dada la dimensión de las propuestas, no se dirigieron a conformar colonias autosuficientes al estar muy próximas al núcleo central, pero si fueron enfocadas con las mismas ideas que los trabajos de las áreas circundantes. Comprendieron así formalizaciones para una serie de microdistritos urbanos, capaces de resolver las necesidades habitacionales en zonas centrales como base de propuestas funcionales y participativas capaces de marcar la nueva dirección de la ciudad diluida y multicapa.

El apoyo en la red estructural general conformado por los cuatro ejes circulatorios principales, sustentó la ubicación de todas estas Osiedle Centrales, cuyo radio nunca llegó más allá de tres kilómetros del centro, sirviendo de nexo con todas ellas dentro de la malla general.

7.4.1. El entorno de la Traza. Osiedle MIODOWA

Dentro de las apuestas surgidas durante el período postsocialista, el trabajo realizado junto a las principales arterias condujo a favorecer la introducción de zonas residenciales anexas cuyas peculiaridades retomaron el hasta entonces poco influyente movimiento moderno.

El conjunto residencial concebido para su implantación por Jan Czyz y Jan Furman configuró potentes bloques de doce plantas colocados perpendicularmente al transcurso de la Ruta Este Oeste. En esta intervención se cercioraron de escalar el espacio intersticial próximos al Parque Krasinski, funcionando a través de bandas interiores de transición semiprivativa cuyo uso se dirigió hacia zonas comunitarias abiertas en las plantas inferiores de los edificios.

El trabajo, donde Skopinski también formó parte del equipo, se instruyó hacia 1957, conformando una característica imagen urbana donde la complejión volumétrica dibujó una nueva silueta en su encuentro con la histórica plaza del Banco.

Situada próxima a la intersección de los ejes Marszałkowska - Traza Este Oeste, la concurrencia de elevados volúmenes perpendiculares a la vía principal, suficientemente espaciados para no comprimir el espacio intersticial, marcó una secuenciación viaria que dio forma a la llegada al cruce.

El comienzo de la avenida Andersa supuso un cambio en los rasgos más significativos de la ciudad, pues la seriación de bloques de Miodowa perpendiculares a la Ruta de los Héroes permitió crear los

recorridos internos hacia el parque Krasinski que antes de la guerra formaban parte de una densa y compacta trama urbana.

7.4.2. Osiedle KOMBANJN *una parada en la Ruta de Jerusalén.*

La implementación de actuaciones a lo largo de la Aleja Jerozolimskie, no otorgó un cariz innovador a esta avenida hasta casi finalizada la década de los sesenta. En ese momento, aprovechando la coyuntura con la creación de un gran distrito de negocios, se ejecutó un conjunto residencial proyectado en el año 1965, el cual prácticamente pasando desapercibido logró integrarse en ella de forma singular.

Esta zona residencial, concebida por un equipo de arquitectos entre los cuales se encontraba W. Onitche y M. Sulikowski, planeó una continuidad del espacio urbano, dando amplitud a la calle mediante la ampliación de la mismas hacia un espacio de descanso. En dicho retranqueo se situó el acceso al residencial y una banda comercial en el nivel inferior. La fachada retrasada más de lo exigido, ganaba un espacio transicional y otorgaba una zona de descanso peatonalizada.

Los bloques interiores, se vincularon a espacios intersticiales semiprivativos, cuya orientación conseguía dar continuidad hacia la calle Nowogrobzka, resolviendo pequeñas unidades habitacionales familiares, en volúmenes de seis alturas.

Su composición estética se derivó hacia el mismo prototipo de esta última fase, elevados bloques en altura con basamentos dedicados a espacios comerciales, áreas semiprivativas con gran riqueza vegetal y mejora de las transiciones en las redes jerarquizadas de las que formó parte.

7.4.3. *Otras reseñas circundantes*

Los conceptos residenciales abordados durante esta fase de implantación urbana, se asentaron en la trama, dibujando actuaciones en todos los ejes y orientaciones con respecto al centro urbano. El importante desarrollo conceptual de las Osiedle, hizo valorar algunas de las nuevas, no por su estética o su diseño moderno, sino por la forma con la cual se adaptó a la estructura jerárquica que configuró la ciudad policéntrica.

En el Nowe Miasto, la Osiedle situada en la calle Franciskanska, dibujó una voluptuosa armonía con la cual se sintetizó el antiguo espacio urbano de la Ciudad Nueva, sirvió para dar luz a una agradable unidad habitacional, rodeada de espacios verdes y zonas transicionales, limitadas al fragmento comprendido entre la dicha Franciskanska y Konwitkorska.

Con esta actuación se ocultó la desarticulada interioridad de las manzanas derruidas con los ataques aéreos del ejército alemán. La cercenada banda histórica, al igual que sucediese en la zona del Stare Miasto, necesito recomponer un fragmento ininteligible. En él se propuso otorgar a los gestos agradables

de conformación espacial un recorrido intersticial entre bloques, resultando de un valor esencial por el cuidado espacio creado a base de zonas vegetales.

En una zona más al Oeste, se implantó la Osiedle de Mlynów. La sutura urbana se consiguió en base a implementar unidades residenciales de diferente tamaño y envergadura en el centro y periferia de la ciudad, siempre conectadas a las redes circulatorias principales, muy próxima a la prolongación de la Traza Este Oeste, tras el cruce de Jana Pawła II. Al final de Solidarnosci, se configuró un espacio semejante en cuanto a disposición y conjuntos volumétricos a la zona norte de Muranów.

No excesivamente lejos, el área de Muranów Polnocne colindante con la configuración del Distrito Obrero en Nowomarszalkowska (incompleto y acomplejado por su sobrio entorno del realismo socialista), el desarrollo de la zona de Polnocne, próxima a Anielewiczka, conjuntó la epidermis en la cual se habían venido alojando los ideales Modernos de esta última fase.

Estas y otras actuaciones conformaron la multiplicación ideal de los trabajos vinculados a la expansión modesta del movimiento moderno en Varsovia, ya en la fase final de los sesenta, una época donde las crisis económica pasó factura en la configuración de las mismas, llegando a inculcar el sobrio trabajo edificatorio, en un contexto innovador.

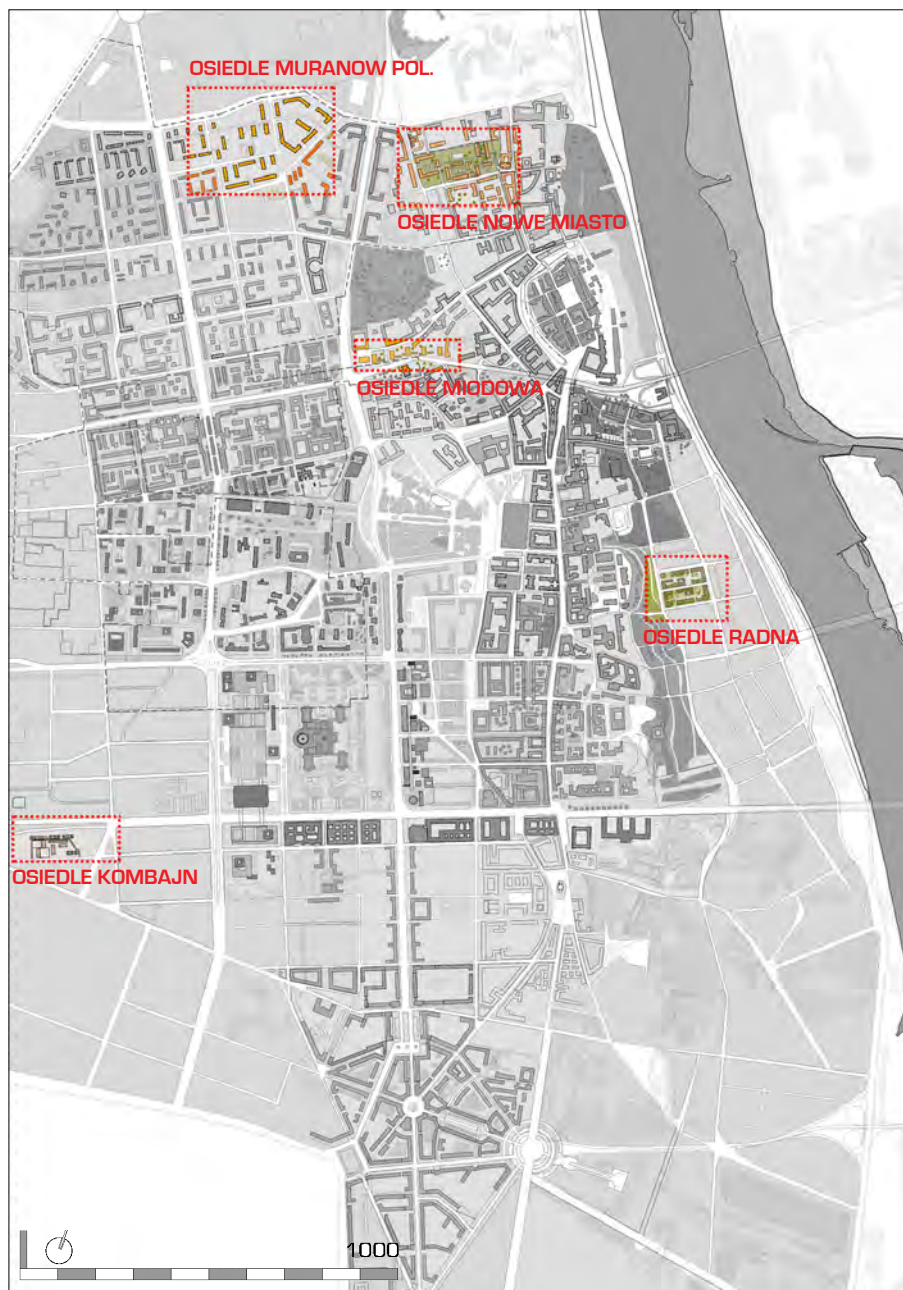
7.5. El análisis de los asentamientos multicapa

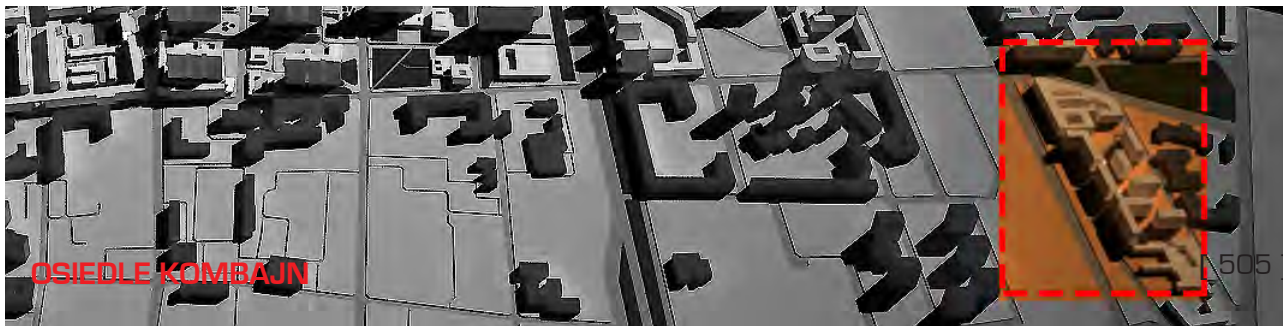
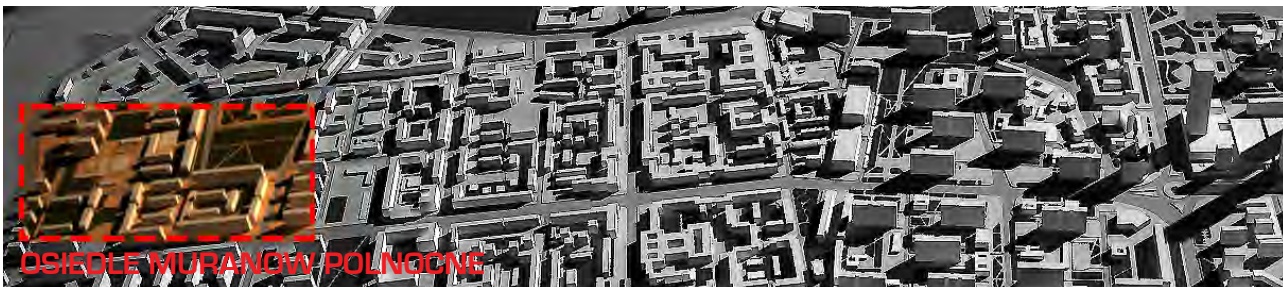
En el estudio de estos asentamientos residenciales, se podrían establecer esquemas analíticos sobre la conformación de las principales líneas teóricas que penetraron en la proyección de los mismos. En las diferentes etapas del primer cuarto de posguerra (1945-70) se estudiaron las variables.

Señalando una serie de modelos, representantes de etapas diferentes, las concepciones encaminadas al funcionalismo, su morfología y génesis resultó variada y contrapuesta, secuenciando variables implantadas en la proximidad de ejes circulatorios.

Los puntos clave fueron las zonas verdes, las pastillas residenciales, los edificios de servicios comunales y la jerarquía viaria. Cada actuación generó unas características propias para el trabajo de vinculación urbana, y para la complementación de esas ideas, si bien, la influencia de los factores políticos, sociológicos y económicos, así como la propia concepción arquitectónica les hicieron variar su dibujo.

A continuación se presenta los siguientes análisis; en ellos se transcriben claramente la conformación urbana de estos asentamientos, fundamentados en las líneas básicas sobre las que giró el planteamiento de los asentamientos: la vivienda, la jerarquización viaria y la introducción del verde, como parte esencial del espacio entorno a la residencia:







El espacio residencial buscó una completa vinculación a las zonas verdes y de parques, armonizando y enriqueciendo las zonas vivideras.

Fuente [Autor]

A. Osiedle Kolo (1949) perteneciente a los asentamientos periféricos y a la corriente funcionalista, implementado gracias a la Cooperativa de Vivienda de Varsovia.

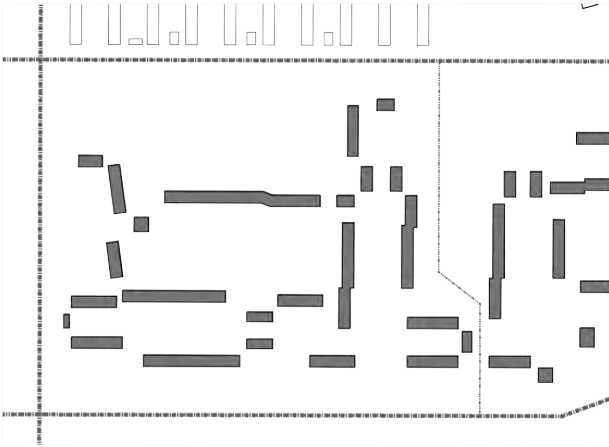
Cabe destacar su vinculación con la red principal y su descomposición interior en viales de tránsito semiprivativo donde el verde formó parte de la concreción con largas pastillas longitudinales las cuales permitieron el tránsito a nivel de suelo.

B. Osiedle Mirow (1952) ubicado junto a la zona central y trabajado en base al realismo socialista, fue una actuación residencial promovida por el gobierno soviético.

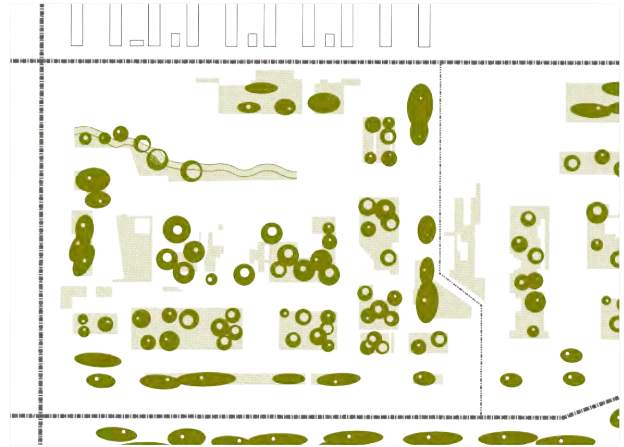
La revisión de la estrategia socialista para este residencial urbano, separó claramente, con los bloques de cierre a la vía principal, os espacios interiores, donde existió jerarquía viaria recogida entre pequeñas zonas verdes.

C. Osiedle Zelazna (1965) recogido en las actuaciones del centro urbano, completó una parte del Gueto con los ideales corbusieranos, resultado de un concurso del SARP.

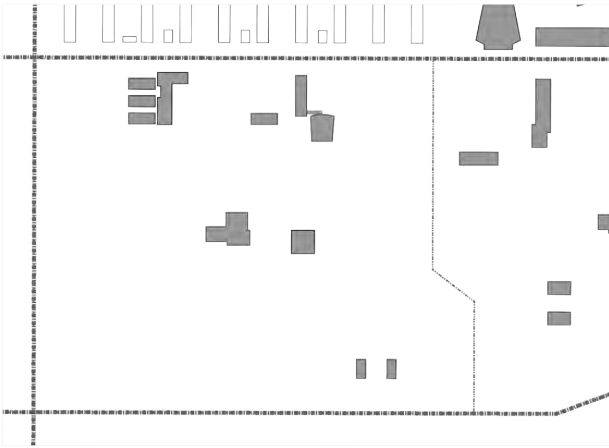
El trabajo implantando en esta actuación se llevó a la práctica con la integración junto a la zona histórica proveniente del eje Sajón de una zona verde donde las edificaciones residenciales aparecían en altura mientras los edificios públicos quedaban en planta baja. La manzana conformaba en su interior caminos alejados de las vías principales periféricas.



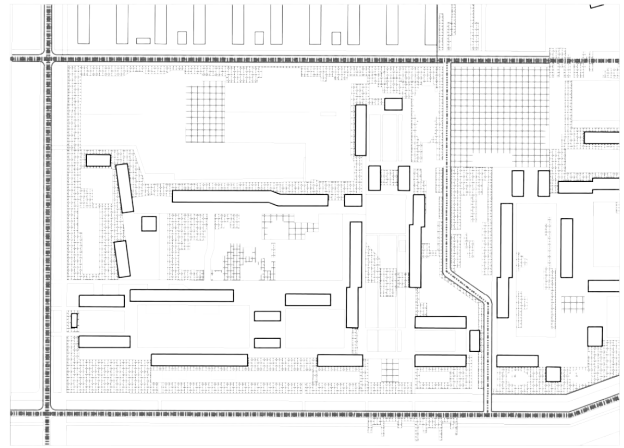
EDIFICACIONES RESIDENCIALES



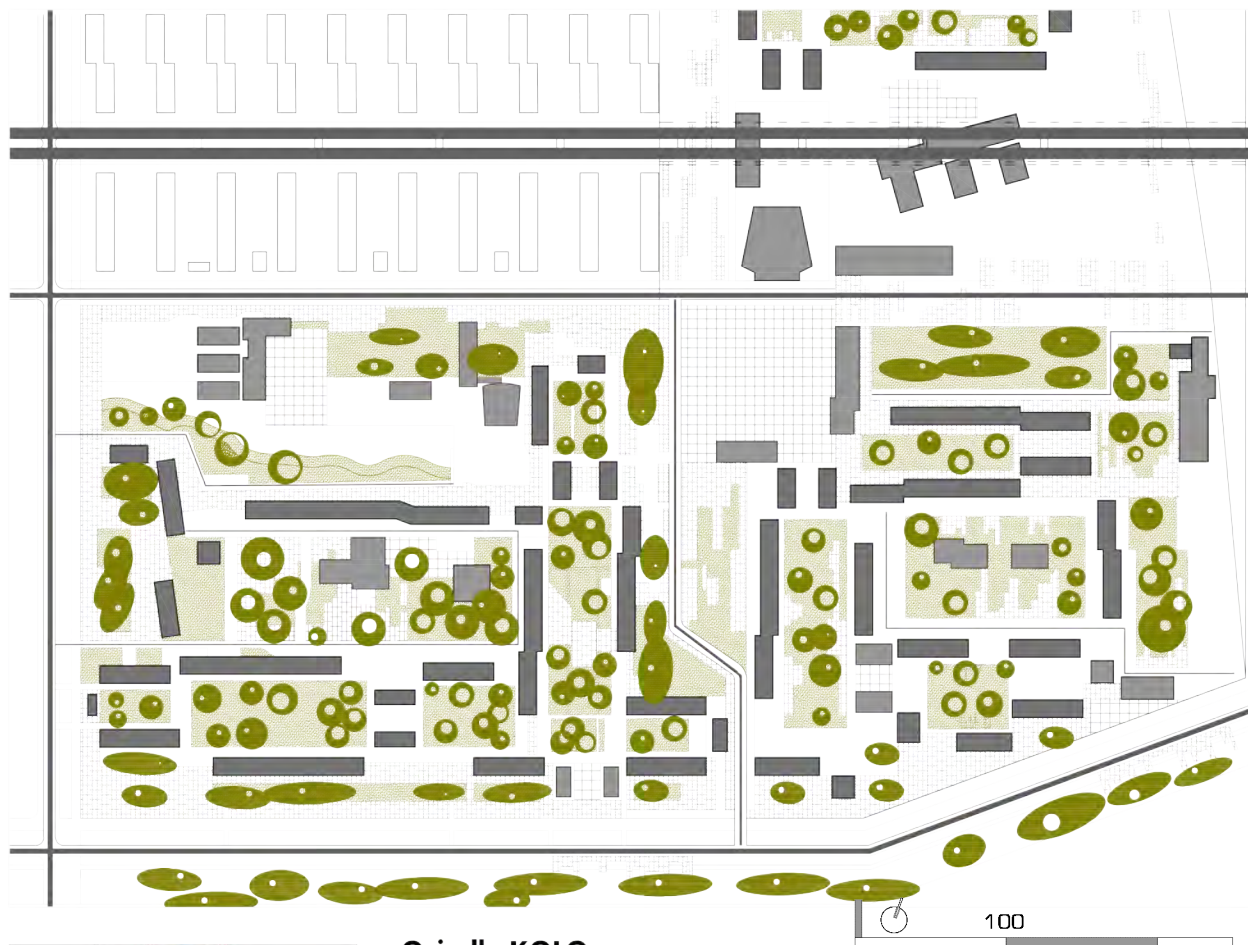
ZONAS VERDES



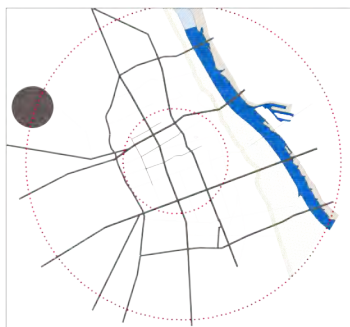
EDIFICACIONES PUBLICAS Y SOCIALES



CONFIGURACION DE MANZANAS



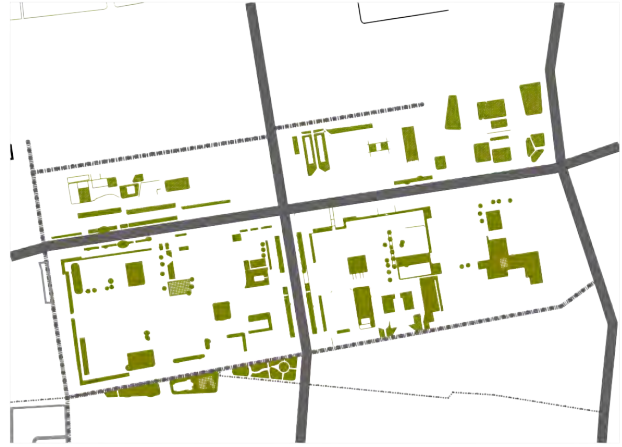
Osiedle KOŁO



Los asentamientos periféricos marcaron el camino hacia la ciudad diluida, donde el Kolo, supuso una de las mejores realizaciones de la Posguerra. Proyectada por Szymon y Helena Syrkus, se construyó entre 1947-49 bajo las teorías funcionalistas para la vivienda social discutidas en la Cooperativa de Vivienda de Varsovia (WSM). Este proyecto fue símbolo de los trabajos teóricos llevados a la práctica suponiendo un nuevo orden hasta la llegada del régimen totalitario de Stalin.



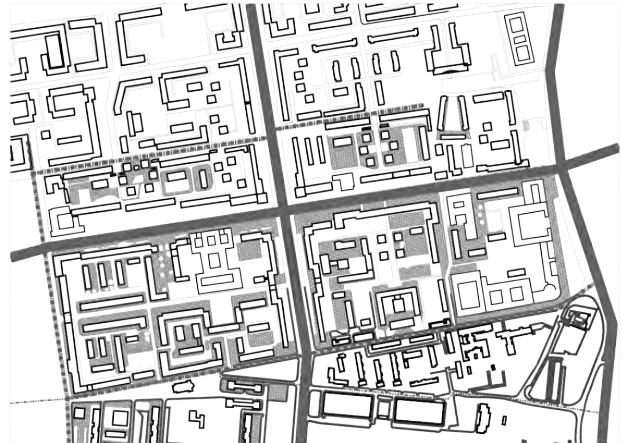
EDIFICACIONES RESIDENCIALES



ZONAS VERDES



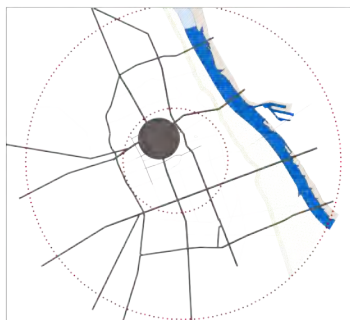
EDIFICACIONES PUBLICAS Y SOCIALES



CONFIGURACION DE MANZANAS



Osiedle MIROW



Uno de los primeros trabajos del Régimen socialista en Varsovia, fue la creación de esta unidad habitacional en la zona sur de Solidarnosci. Suponía la continuidad de la Traza Este Oeste, y en ella el sobrio talante del realismo socialista imperante se dibujaba en los espacios interiores y las pastillas residenciales, focalizando la atención hacia la estética en las esquinas de los trazados.

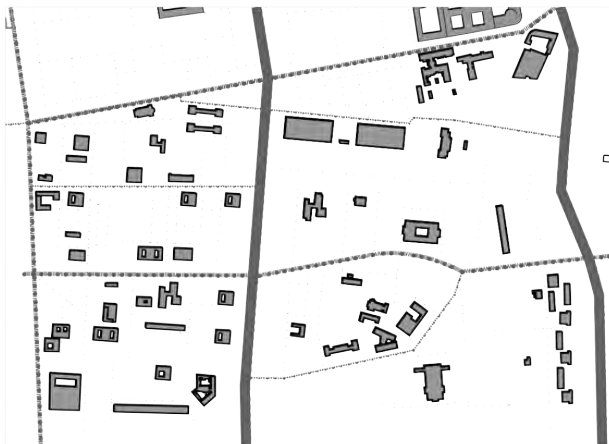
Fue proyectada hacia 1949-1952 por el equipo del BOS, logrando armonizar con la zona sur de Zelazna a través de los parques de



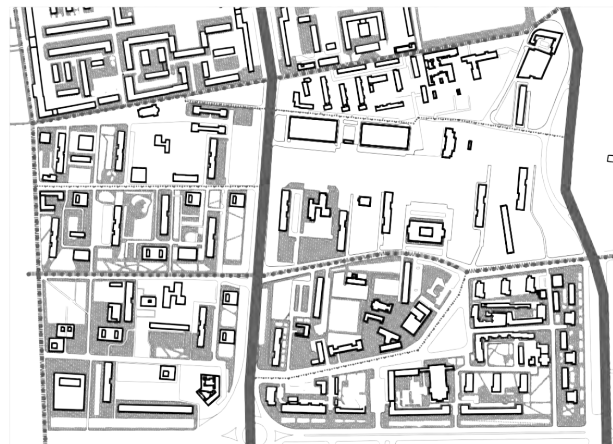
EDIFICACIONES RESIDENCIALES



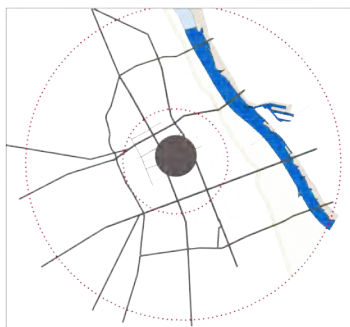
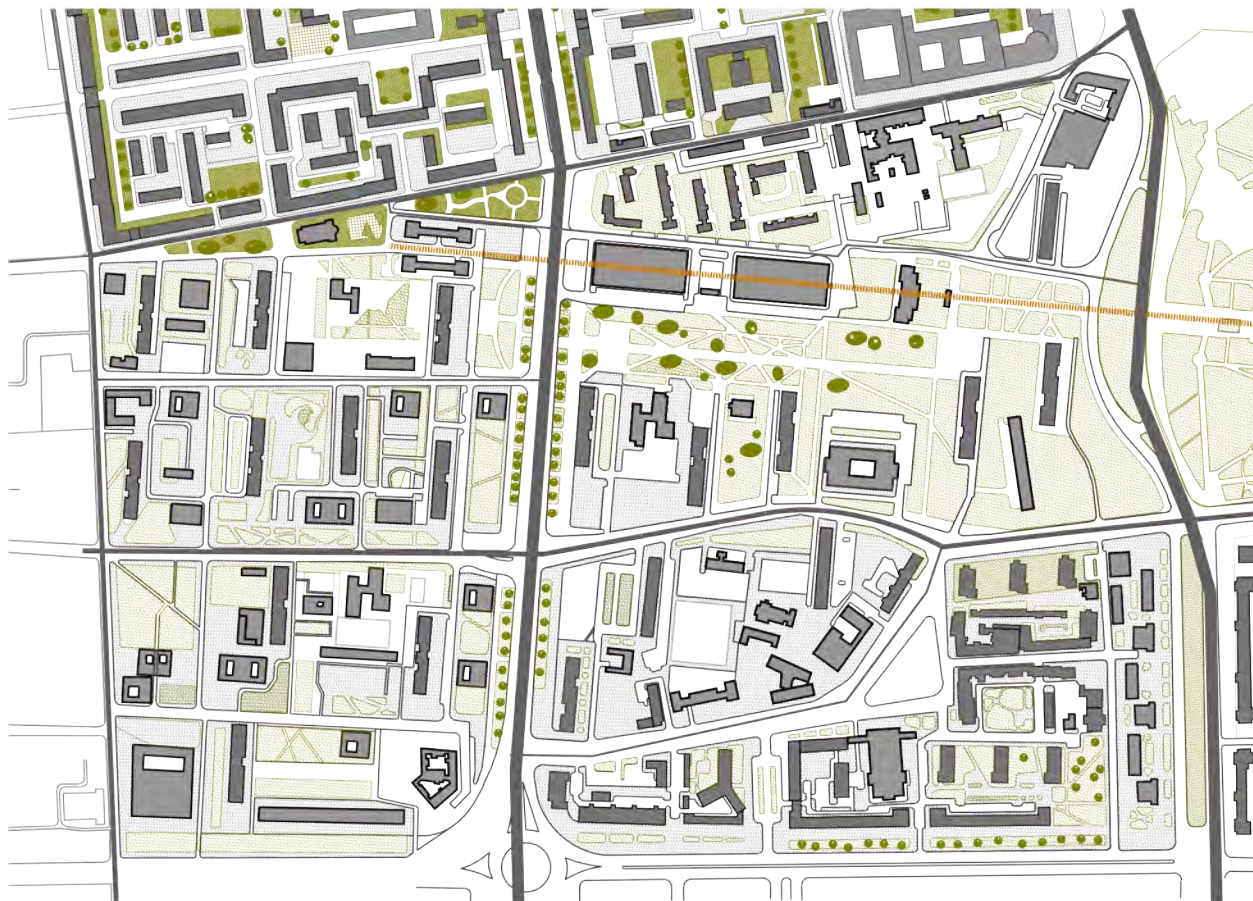
ZONAS VERDES



EDIFICACIONES PUBLICAS Y SOCIALES



CONFIGURACION DE MANZANAS



Osiedle ZELAZNA BRAMA

Las apuestas funcionales tuvieron su culmen en Varsovia con el concurso ganador para la definición de un área residencial junto a la Plaza de la Puerta de Acero (Zelazna Brama).

El proyecto deshizo la manzana mediante la conformación de espacios intersticiales verdes, vinculados a las pastillas residenciales de veinte alturas y a las jerarquía circulatorias existentes.

Fundamentado en los preceptos de Le Corbusier e ideas provenientes de los CIAM se reprodujo como una de la mayores apuestas por la innovación en la ciudad de Posguerra.

CAPITULO OCTAVO

“El dinamismo del entorno, reflejado en cambios económicos, turbulencias geopolíticas, incesantes innovaciones tecnológicas, modificaciones en las actitudes socioculturales y vuelcos en las estructuras sociales, ha ejercido una presión sobre los instrumentos tradicionales de planificación urbana exigiendo respuestas adecuadas a la nueva situación”

FERNANDEZ GÜELL ¹⁷⁷

8 ■ RESUMEN: LA CIUDAD DE POSGUERRA.

VARSOVIA, UN COMPLETO MODELO.

La estrategia urbana abordada en Varsovia, a consecuencia de la guerra, sirvió para reactivar un movimiento planificado con anterioridad, apoyado en una variada amalgama de concepciones, activando los PROCESOS URBANOS ACELERADOS con nociones que ya habían sido intuitas en los años previos a la contienda.

Estas directrices, asentadas y profundizadas en la década de los treinta y dirigidas hacia una ciudad policéntrica a escala territorial, se alternaron con propuestas reformadoras y recomponedoras a escala urbana, otorgando una imagen contemporánea, resultado de la adición de nociones dispares y encontradas.

Los cambios e innovaciones tecnológicas y científicas terminaron por afectar al sistema urbano, y determinar sus actuaciones estructurales. El enfoque de Varsovia para la posguerra se dirigió hacia una planificación cuyas principales características fueron:

-La descentralización urbana en distritos periféricos ancladas a una trama estructural centralizada, y adaptada a las nuevas necesidades.

-Encontrarse ligada a los movimientos políticos, los cuales controlaron las maniobras descomposición de la ciudad, dejando de lado el contexto histórico-urbano.

-Dar respuesta a las necesidades habitacionales, completando un modelo de ciudad diluida con asentamientos circundantes al área central.

-La regeneración de los espacios públicos, los cuales tuvieron una elevada importancia en la reestructuración y jerarquización de las redes circulatorias.



- La recapacitación de lugares y centros nodales de la ciudad, sobre los que recayó la capacidad de permitir en ellos el intercambio sociocultural de los ciudadanos y establecer la jerarquía circulatoria en la confluencia de tráfico.

-La formulación de la ley para la comunalización del suelo y la ampliación del área administrativa, lo que conllevó una rápida intervención en la recomposición urbana.

La apuesta urbana sugirió “el futuro como razón de ser del presente” como dijo Gaston Berger.¹⁷⁸

El plano de Varsovia se formalizó con un sistema de redes organizadas en niveles jerárquicos, una CIUDAD MULTICAPA, hilvanada uniendo vacíos (calles, plazas, espacios libres) para configurar la malla sobre la cual se asentaron zonas residenciales, edificios monumentales y públicos. Las líneas movimentales ejercieron elementos de enlace donde las relaciones fluctuaron entre movimientos a lo largo de los diferentes nexos, articulaciones. Recibieron con agrado la transformación hacia el sistema reticulado donde las jerarquías introdujeron orden a la hora de concebir la ciudad de posguerra.

8.1 ANÁLISIS HISTÓRICO: Antecedentes y experiencia teóricas.

Puesto en antecedentes, lo que había ocurrido previamente, principalmente a partir de los años posteriores a la revolución industrial (1830-1848) (donde se aprovechó cualquier resquicio de renovación para dar cabida en las ciudades a grandes vías donde mejorar la circulación, grandes calles para el tránsito de vehículos, amplios espacios peatonales, buscando un acercamiento hacia facilitar, en cierta medida el control de la ciudadanía por las tropas, en cualquier lugar), no hizo ser menos a Varsovia.

Esas grandes avenidas, como ocurriese con Marszałkowska, consiguieron llegar a una dimensión donde trasladar su control político. Escondido en el anhelo de mejora urbana, permitiría una masiva entrada de tanques y tropas, aunque paulatinamente, la aparición del vehículo acaparase la masificación de estas vías.

El inicio, a principios de siglo, de los trabajos que definieron la actualización de zonas verdes, e intentaron captar las principales arterias direccionales, no soslayó los asuntos sobre la vivienda y la comunidad, así como la cultura, el equipamiento, y la nueva ciudad conectada a las nuevas formulaciones tecnológicas

Descompensados por el vibrante dominio de la ciudad compacta, cuyo tamaño intermedio, incidiendo

en el decremento de densidad producido tras la contienda, se esparció por la periferia, se produjo un diálogo intenso para anudar la red circulatoria en centros autosuficientes. Ahí muchos urbanistas vieron la posibilidad de plantear nuevas estrategias de planificación urbana.

El hostigamiento sufrido por múltiples ciudades, permitía y pretendía perpetuar ciertas imágenes de gabinete, (proyectos teóricos factibles de implantarse) a través PROCESOS URBANOS INNOVADORES para el reordenamiento y evolución de estas metrópolis de posguerra.

Las consideraciones higiénicas pretendieron crear mejores instalaciones de salubridad en el contorno de la centralidad histórica, facilitando la llegada de estas redes; las zonas verdes, grandes cinturones vegetales, daban calidad espacial a las utopías proyectuales nacidas en la clandestinidad; el centro histórico quedó “descentralizado” quedando como resto monumental y cultural; las redes de parques provenientes de las primeras décadas de los años veinte llegaban a aunar sus esfuerzos para dialogar con las bandas residenciales de conformación posbélica.

Ya en los inicios de siglo, el trabajo conceptual dirigido hacia la generación de grandes redes de parque, se trasladó a las apuestas urbanas de multitud de lugares, como quedó recogido en los primeros dibujos de Tolwinski, hacia 1916, durante los años de transición del control alemán.

En un cuarto de siglo, Varsovia fue capaz de recibir y asimilar un potente legado de experiencias teóricas del urbanismo moderno, transformando una ciudad totalmente compacta y densa en una ciudad diluida en la red territorial, basada en el Plan Varsovia Funcional de 1934, en vinculación directa con la región, pero fusionada al conglomerado urbano.

Como Laboratorio Urbano de Investigación y estudio, el modelo de Varsovia resulta incomparable por su escala y las actuaciones en paralelo para su recomposición. En su plano florecieron de forma coetánea, en una trama renovada y acotada, propuestas del realismo socialista, de la tradición historicista y del moderno funcionalismo, conducentes a una ciudad policéntrica y diluida en el territorio.

En este cuarto urbano, se plasmaron esas variantes utópicas dibujadas en el campo cultural y artístico ligado a las metrópolis modernas. Estas tendencias provenían desde puntos geográficos variados, Su emplazamiento, a medio camino entre Oriente y Occidente, facilitó el intercambio cultural en ambos sentidos.

La regionalidad de las actuaciones de Varsovia, alcanzó, hacia mediados de los treinta, el culmen de su trabajo, colocándose en una situación privilegiada, pues la época en la cual los movimientos más alentadores de las vanguardias europeas (tanto la Bauhaus en Alemania, como el ilusionante constructivismo

soviético] habían quebrado en sus intentos modernos de transcribir sus indagaciones; a pesar de no ser contenidos a nivel práctico hasta la Liberación de la ciudad en el año 1945, supuso el germen de una nueva ciudad, a la cual acompañaron otros factores, como la comunalización del suelo de Varsovia para facilitar su conformación. Por ello los trabajos de arquitectos y planificadores en los talleres de diseño, como el Departamento de Diseño Urbano dirigido por Stanislaw Rozanski, o la Oficina de Planificación Regional, comandada por Jan Chmielewski, incluso la propia Sociedad Cooperativa de Vivienda, ocuparon un lugar vanguardista durante todo el período entreguerras, encaminados a germinar en ciudades cuyo alcance territorial fuese potencialmente arraigado.

Las aproximaciones previas de Tolwinski fueron claves para afrontar, derivando de las nociones de las vanguardias de la época, una resolución al problema de desconexión con la centralidad dominante. A ella se aferraron numerosos diseños floreciendo la ciudad-territorio formalizada a partir de la regionalidad de las propuestas. En Varsovia terminó por germinar dentro de la completa y compleja génesis para una ciudad totalmente inducida estructural y morfológicamente de forma fiel por los Laboratorios Clandestinos y por el trabajo de Syrkus para la Varsovia Funcionalista.

La realidad de Varsovia, se basó en esas concepciones irrigadas en el lapsus de tiempo anterior a la Segunda Guerra Mundial que vinieron desarrollándose activamente, y que ayudadas por el gobierno, ordenaron su situación y sentaron las bases del futuro.

La malla histórica había previsto una descentralización de funciones y la creación de polos de atracción a lo largo de las principales vías, fomentando una potente red de infraestructuras de transporte público interregional.

En Varsovia los procesos de descentralización comenzaron a generarse tras la guerra con la configuración de unidades habitacionales periféricas, donde la ciudad absorbió la incesante llegada poblacional y solventó las nuevas directrices metodológicas dirigidas a la conformación de un aparataje estructural señalado en las redes, singularmente para ciudades cuyo tamaño intermedio las haría autosustentables pero vinculadas a una unidad histórica central.

En esas nuevas centralidades periféricas se trabajó el tratamiento de las escalas, provocando polos atractores de actividad. Con ello se buscó configurar elementos estructurantes a nivel geográfico, capaces de establecer nodos articulares donde formalizar centros autosuficientes periféricos.

De esa forma se conformaron presencias fuertes de áreas residenciales para dar continuidad al tejido en el complejo mosaico territorial. Entre ellas se incluyeron los vacíos “verdes” como espacio medioambiental a preservar, sin expectativa alguna de ocupación, en el cual subyacieron las claves de una

región urbanizada, desde los primeros esquemas de Stanislaw Rozanski.

A posteriori, en pleno período de dominio socialista, el racionalismo, separado de las tendencias estalinistas, se apartó del prospero crecimiento que inundaba una ciudad en recomposición, dirigida por el ideario soviético. Si bien, con la caída del totalitarismo a la muerte de Stalin, emergió de nuevo la direccionalidad periférica para la aglomeración urbana.

Confrontada en diferentes tramas de formalización, los trabajos desgastados por la crisis económica surtieron un efecto regenerativo capaz de identificar modelos residenciales periféricos, descentralizados, recogidos en morfologías racionalistas entre áreas verdes, y acomodados en la red directriz. Esta retícula, se estableció con las primeras trazas perpendiculares, y fueron afianzadas por los planeamientos regionales de los sesenta.

8.2 . METODOLOGÍAS DE TRANSFORMACIÓN

Los trabajos acometidos en Varsovia trascendieron desde el primer momento a la escala proyectual en un ralentizado devenir conceptual marcado por el metódico presente, inculcado por los principios políticos preponderantes. En cada uno de los períodos se sucedieron unos objetivos cuya consecución se tildó en función de cada tipo de intervención, en varios campos: VERNACULAR, RENOVADOR O INNOVADOR.

Su confluencia logró garantizar una composición armónica, estética y funcional en el núcleo central. Está fue capaz de maquillar las carencias de la ciudad compacta mediante la limpieza de espacios degradados y marginales. Testigos del paso del tiempo (dominando la impronta del evolucionismo tecnológico) la compacta ciudad vieja (Stare Miasto) recibió una renovación vernacular e historicista, considerada a día de hoy Patrimonio de la Humanidad. Con ella se protegieron los emblemas esenciales identificativos del pueblo, recuperando los valores de la MEMORIA, cuyos rasgos identificativos no siempre fue necesario restablecer, a pesar de atañer a la inmensa mayoría de los damnificados habitantes varsovianos.

La extrapolación de un centro histórico a cualquier otro emplazamiento, no tendría sentido sin el arraigo que conlleva, es decir, sin los valores interiorizados por los ciudadanos para el núcleo central histórico en la vida de la ciudad. Ese centro no sería característico si se desprendiese de esos referentes urbanos.

Por ello la conformación de la nueva centralidad varsoviana, debía ser observada desde la posición de la ciudad Vieja, donde el ataque nazi, derivó en un cúmulo de cenizas derribando recuerdos identitarios de la ciudad capital.

Como indicara William Curtis,¹⁷⁹ sobre el papel que desempeña la naturaleza y los monumentos en el fluir existencial de la ciudad, "la carga simbólica de los monumentos marca una ciudad no sólo por su existencia, sino también por su desaparición". Es decir, la importancia de los monumentos derruidos puede ser aún mayor cuando se destruyen, por la mirada al pasado de los ciudadanos y el recuerdo perdurable.

Si bien el centro histórico surge como el origen y matriz de la ciudad actual, resulta indispensable para su supervivencia y legibilidad, su compleja adaptación a la RED URBANA. El valor remanente de la MEMORIA, que llevó a adaptar el centro a las emergentes necesidades sociales, habitacionales y urbanas, sirvió para democratizarlo, y proyectarlo dentro de la red fundamental, tal y como describiera Marcelo Brito, las "ciudades documento, ciudades depositarias de un acervo construido a lo largo de su trayectoria histórica y, por lo tanto, en permanente construcción".¹⁸⁰ Con esto se debía de responder a su permanente proceso de construcción, a la contemporaneidad y sus demandas, donde los lugares de memoria asentaron las renovadas tramas urbanas.

Con la conexión de la MEMORIA, su configuración se implanta en la malla jerarquizada. El patrimonio de la ciudad, cuerpo y espíritu, el centro de la ciudad, es el corazón que late, debe de responder y dar cabida a las nuevas formas de apropiación urbana de espacios, a la periferia desarrollada con un nuevo carácter sobre la cual ejercer su centralidad. Aquí radica su importancia; tras la Segunda Guerra Mundial, no cayeron en el olvido y la desidia, a pesar de la dureza e impacto de los ataques nazis, generando un centro histórico plurifuncional, con significación memorística, a la vez de conexas a la red circulatoria principal, en sus diferentes grados de operativa.

La adaptación de estas actuaciones, basadas en las metodologías expuestas, profundizó en su inserción urbana dentro de la nueva red, estructurada en base a cuatro ejes viarios (Marszałkowska, Jerozolimskie, Traza Este Oeste y Jana Pawła II), para dar armonía urbana a la configuración obtenida. Las incisiones Norte Sur y Este Oeste se encargaron de soportar la acumulación de actividades en sus puntos neurálgicos, residenciales, sociales o industriales. Grandes concentraciones habitacionales focalizaron desde esos ejes la descompresión en la intensidad del núcleo central, dirigidas hacia esos polos exteriores autosuficientes a nivel laboral, social y residencial.

La recomposición a nivel urbano de Varsovia alcanzó cierto grado de compenetración tras las actuaciones de posguerra, pues ayudó a resolver algunas de las carencias circulatorias a escala regional, permitiendo afianzar la llegada de las centralidades periféricas en pos de un giro hacia una menor intensidad urbana, acelerando el proceso de densificación periférica y rural.

179 (Molina, 2002)

180 (La ciudad como patrimonio vivo [Varios, Centros Históricos. El corazón que late., 2007])

La cautelosa reconstrucción llevada a cabo concertó una guía muy definida por los planificadores, y arquitectos, donde tras una primera fase de recuperación de emergencia para evaluar los daños, se destinaron todos los esfuerzos, principalmente por parte de la línea más historicista, para salvaguardar la recuperación de los símbolos de la nación polaca.

Con la regeneración se abordaron pequeños fragmentos urbanos, donde hubo que decidir su reemplazo o capacidad de mejora dentro de la estrategia estructural implementada.

“El futuro no está escrito, está por hacer. El futuro es consecuencia de las acciones pasadas. El futuro no se explica únicamente por el pasado, sino también por la imagen de futuro que se imprime en el presente” pregona sobre este asunto Michel Godet.¹⁸¹

La fase de producción ideológica, se empapó de todas las temáticas existentes, coetáneas, en aquellas donde dilucidar el camino para dirigir el complejo tránsito hacia el urbanismo de la recomposición. Existieron ejemplos similares y en algunos casos prácticamente coetáneos como Rotterdam, (con el modelo moderno), Berlín (con gran riqueza e interacción entre apuestas socialistas, funcionalistas y vernaculares a ambos lados del muro), Le Havre, Saint Malo, Londres, Munich o Frankfurt, bien delimitadas. En Varsovia, una de las peculiaridades fue el poder encontrar en el mismo espacio físico las temáticas diversas a partir de las que se regeneró la ciudad.

“La conciencia colectiva de la población por recuperar sus símbolos urbanos y su espacio convivencia...fue el motor que promovió la reconstrucción efectiva de todo el patrimonio común e inherente al lugar público de la población afectada. La restitución simbólica de su patrimonio correría pareja a la rehabilitación de la memoria histórica del continente europeo, tan castigado durante el conflicto.” Martínez Monedero.¹⁸²

La recomposición final integró rasgos e ideas de las vertientes que apoyaban en un renovado idealismo social y de aquellas otras que deseaban la reconstrucción literal. En ese sentido, Varsovia es una mezcla del pasado, repleta de historia y belleza, y de las innovaciones de la modernidad urbana, donde la materialización de las utopías fomentó la valoración real de las tendencias racionalistas. Los fragmentos urbanos dialogantes con los modelos corbusieranos, dignificaron calidad espacial en rasgos significativos (parques, esquema funcionales), pero de nuevo la escasa densidad sembró la necesidad de incrementarla para adaptarla a la realidad social.

La integración de escalas, hizo que la conjunción de estrategias metodológicas concretadas en

181 (Astigarraga, 2003)

182 (Martínez Monedero, 2008)

el mismo período, fuesen plasmándose a largo del tiempo. Las originarias ideas de partida, vinculadas al período entreguerras se dirigieron en una direccionalidad progresista, charnela de encuentro entre el Oriente y Occidente europeo.

Un continuo proceso de ida y vuelta, en el cual se integraron los proyectos con un resultado unitario. Atento al período y los preceptos establecidos por el poder político dominante, originó la sedimentación de una base en la posguerra desde la cual se dieron todas las premisas para la posterior concepción de una gran ciudad.

8.3 LA CIUDAD DILUIDA

Hacia 1925, la periferia de Varsovia se encontraba dispersa sin vínculo alguno, con un crecimiento sin orden ni concierto, creando cierto desarraigo en relación al núcleo neuronal de actividad. Mientras la elevada densidad del núcleo central llevó, en esos años previos a la guerra, convivir en una ciudad cada día más obsoleta, precaria y con graves carencias de servicios e infraestructuras para afrontar las necesidades de la población.

De aquí se extrajeron las principales problemáticas del sistema a escala territorial: su baja densidad residencial, el mayor consumo de suelo por el distanciamiento nodal y la escasa calidad viaria e infraestructural, debido a la precariedad económica supusieron un letargo en la transición hacia un modelo de crecimiento periférico.

El carácter regional de la planificación, vino descrito por las hipótesis que albergaban dos líneas diferentes, pero a la vez complementadas. De un lado, la región urbanizada, de otro las teoría de las bandas secuenciales implantandas en ejes.

La descentralización de la ciudad imponía en ambos supuestos, a lo largo de unos ejes, espacios movimentales donde albergar urbanización, complejos industriales, en definitiva, el desarrollo socioeconómico de la modernización vital en polos circundantes. Explica el geógrafo polaco Boleslaw Malisz, que el principio de “descongestión funcional de la gran ciudad fue la base del Plan Varsovia Funcional [...] El punto de partida del diseño fue la suposición de que el espacio geográfico puede, como diríamos hoy, polarizarse en zonas con diferente grado de explotación”.¹⁸³

En el modelo de Varsovia se aunaron esfuerzos en pos de lograr transcribir las utopías teóricas a un modelo real y fácilmente adaptable.

183 [Malisz, 1984].

Sin lugar a dudas, la concreción de los proyectos, en mayor o menor medida, sentó la base para las posteriores propuestas planificadoras, identificando los aspectos susceptibles de mejora, y aquellos acordes con las concepciones planteadas.

El sistema de ciudad policéntrica fue calificado por Francesco Indovina como “tendencia de agregación de diversos territorios y elementos urbanos en base a construir una ciudad nueva formada por multiplicidad de interrelaciones”,¹⁸⁴ y sirvió para resolver la carencia residencial, indagando en las experiencias previas, cuyo acento se manifestó en la inserción de los nuevos asentamientos en la retícula urbana,

La estrategia seguida tras la Segunda Guerra Mundial, volcó toda su capacidad en la visión del incierto futuro provocado por las innovaciones tecnológicas y científicas las cuales, como es natural, terminaron afectando al sistema urbano de nueva formalización.

El nuevo enfoque tanteó directrices de la planificación urbana, llevando a cabo una descentralización de competencias urbanísticas, dirigidas a la escala regional, en la formulación policéntrica de la morfología de la nueva red estructural territorial.

De hecho se intensificó la movilidad social, con creciente peso en el modelo urbanístico, causada por el abundante incremento poblacional, hacia los polos periféricos descentralizando la ciudad compacta.

El proyecto residencial de la Osiedle Kolo culminó el largo camino experimental en el cual se trabajó hacia ese policentrismo, con nodos autosuficientes, apoyados en profundas nociones teóricas hasta ese momento utópicas sobre la vivienda social y su implantación urbana. Junto a este concreción circundante, Zelazna Brama conformó la imagen central de estos modernos asentamientos.

8.4 VARSOVIA Y EL URBANISMO DE SUS REDES

El estudio del caso concreto de la regeneración de Varsovia, se puede observar desde un planteamiento conceptual en el cual se analizan los operadores (nodos y líneas) dispuestos dentro de la estructura urbana.

Una vez concluida la fase de asimilación de las indagaciones históricas, se plantea una re-lectura de la ciudad en base a unos principios donde el detalle definidor de las actuaciones llega a ser el propio bordillo, como elemento separador de espacio público y semiprivado, donde la calle se introduce en verdes intersticios comunitarios, vecinales, dimensionados para abordar labores de interacción social, mientras sirven como acceso a la zonas privadas.

184

[Varios, Habitabilidad y Ciudad. II Foro de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sevilla, 2005]

La RECOMPOSICIÓN, evaluó esos aspectos (líneas y nodos), creando una lógica argumentada para servir como futuro modelo teórico. Esto permitió leer la ciudad de Varsovia, siendo capaz de reconocer una red jerárquica donde las verdaderas necesidades, a escala territorial, regional y urbana, habían sido planteadas anteriormente.

Como visión urbana, resulta una lectura novedosa del proceso de cambio experimentado tras la Guerra, pues el análisis de los vacíos descubre como dar sentido a la estructura urbana.

Los proyectos urbanos, vinculados al proceso recomponedor y a sus metodologías, tomaron sentido dentro del conjunto de líneas y nodos del CUARTO COMPLETO. En este concierto, las notas altisonantes provinieron tanto de las muestras ideológico-políticas implantadas por el régimen totalitario, como por el aprehendido ideario racionalista concerniente al movimiento moderno. Estas dos líneas metodológicas de intervención (la socialista y la racionalista) abogaron por un camino distanciado de la perspectiva historicista, visualizada en las imágenes de Canaletto para reformular la ciudad.

La base del sistema se fundamenta en la implantación de unos ejes viarios generales (dibujado en el plan Varsovia Funcional), con la posibilidad de incorporar la ciudad a la dinámica del territorio, y siguiendo ese mismo planteamiento se observa el sustancial cambio de concepto urbano implementado con las actuaciones de posguerra.

Del mismo modo que Syrkus planteó unos nodos (puntos de intersección de vías donde masificar y aposentar los distritos periféricos (ciudades satélites), la recomposición de la ciudad actuó sobre la red estructurante, y en la intersección de sus arterias, secuenció la jerarquización circulatoria.

“La interacción de (...) redes multinivel con las estructuras urbanas heredadas determinará en gran parte la dualidad estructural de la dinámica de las ciudades, en donde las redes, a la vez, estructuran las ciudades y se transforman por medio de ellas”

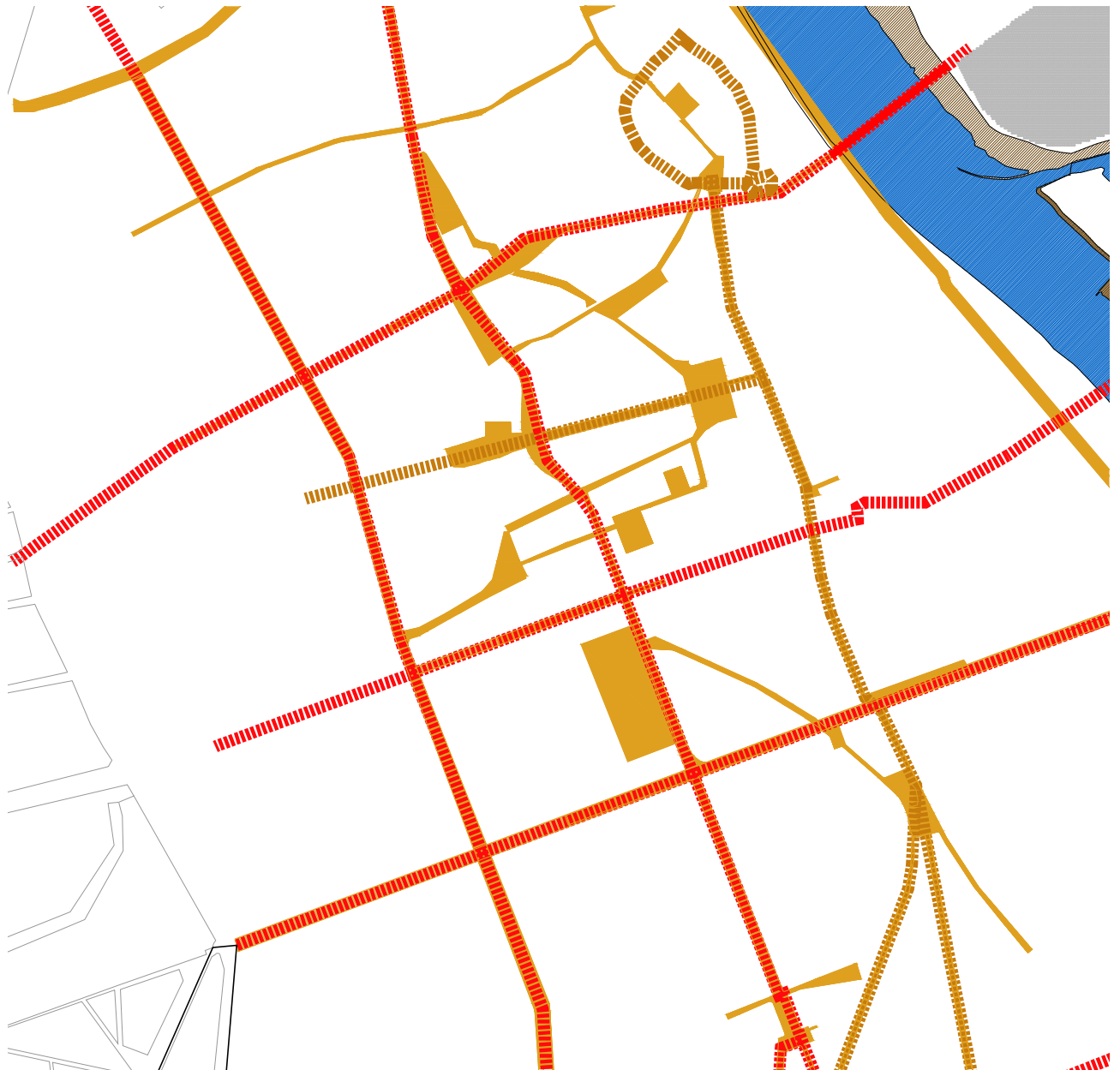
“Las ciudades se producen y reproducen de forma concomitante a las redes que las constituyen” como indica Céline Rozeblat.¹⁸⁵

La red organizada de las vías de la ciudad, se encargó de encontrar los puntos nodales en las intersecciones de los vacíos movimentales y articuladores, para servir como INTERCAMBIADOR de flujos; en esta CIUDAD MULTICAPA, los elementos articuladores son los encargados de integrarlos en la dinámica territorial de las ciudades. Su conexión con la RED SUBURBANA, se encuentra articulada en dichos VACÍOS ARTICULADORES de la red. En ella las LINEAS MOVIMENTALES esenciales construyeron las bandas sobre las cuales asentar las ciudades satélite, conformando la ESTRUCTURA DE RED de Varsovia, donde los flujos circulatorios y comunicacionales absorbieron las necesarias relaciones de transporte.

185 (Rozeblat, 2012)



Esquema movimental de 1945



Esquema movimental de 1970



_Comparativa analítica de esquemas de 1945 y 1970 con la disposición de flujos movementales, y jerarquías viarias, desde las cuáles se obtuvo la red multicapa en que se configuró Varsovia. Fuente [Autor]

Este argumento experimental podría dar replica teórica a los acontecimientos señalados en VARSOVIA tras la Segunda Guerra Mundial, donde el espíritu de la ciudad, su referencia urbana, las transferencias ideológicas, o el valor identitario patrimonial, reconfiguraron el lugar.

La retícula implantada fue la directriz estructural, detonante de una transformación radicada en las innovaciones tecnológicas influyentes a los medios de transporte. En ella se fusionaron las “irreconciliables” percepciones metodológicas moldeadas en la Posguerra e insertadas en las trazas preexistentes, permitiendo convivir desde la escala urbana a la territorial en base a una retícula base de 650 por 650 metros.

Los trabajos implementados se afrontaron en 3 fases, descritas tal y como sigue

8.4.1. PRIMERA ETAPA

1945-1950. La fase inicial de recomposición urbana, a escala proyectual, sirvió con los trabajos de desescombro, para comenzar la recuperación de la IDENTIDAD pérdida. El valor de la MEMORIA, se atisbó como la indicación principal para el equipo de reconstrucción, si bien, fue necesaria la colaboración de las diferentes LÍNEAS METODOLÓGICAS, desde las historicistas hasta las más vernaculares para satisfacer las necesidades populares.

Cabe destacar las siguientes propuestas interesantes para la re-estructuración urbana comenzada o proyectada en esta fase:

1. Avenida Marszalkowska, MDM I (Plaza de la Constitución y Distrito Obrero Latawiec)
2. Stare Miasto
3. Osiedle Mirow
4. Traza Este Oeste
5. Mariensztat
6. Ruta Real (Krakowskie Przedmiescie - Nowy Swiat)
7. Plaza Grzybowski (no realizado)
8. Nowe Miasto (recuperación de calle Piwna y Plaza)
9. Traza Norte Sur (cruce Plaza de la Puerta de Acero)
10. Osiedle Kolo

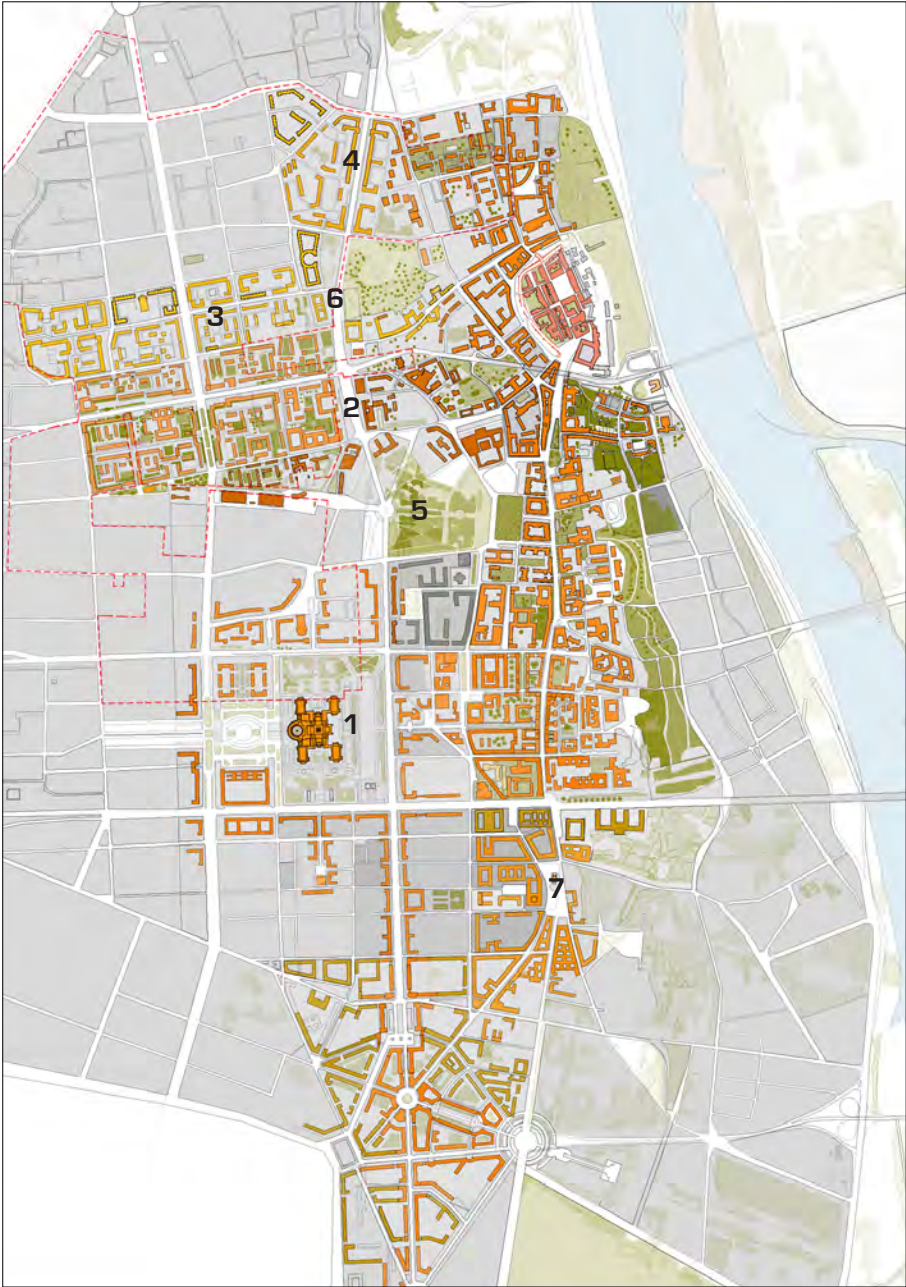


8.4.2. SEGUNDA ETAPA

1950-1956. En el segundo período, la constante injerencia moscovita desde los aspectos gubernativos, dirigió los proyectos en una línea, la cual, si bien había sido comenzada en el mandato de Bierut ya se atisbó en algunos proyectos de la época anterior. El realismo socialista inculcado en la cultura impregnó las actuaciones, obteniéndose como culmen la imposición del Palacio de la Cultura y las Ciencias en el eje central de la ciudad. Ocasionó la ruptura con la potente trama social consolidada históricamente, en la zona sobre la cual se aposentó. Sin duda los trabajos en esta fase se marcaron por una estética ecléctica, hasta su decaimiento final, a partir del 53 con la muerte de Stalin.

Poco a poco, la crítica encaminada a hacer languidecer esta tipología cultural, se cebó con ella, aún a pesar de las múltiples propuestas dirigidas en esa vía. Aún así, en este lapsus de tiempo, entre las implementaciones más destacadas, podemos señalar:

1. Palacio de la Cultura, MDM II (Plaza de los Desfiles)
2. Plaza del Banco
3. Muranow Sur
4. Nowomarszalkowska
5. Parque Sajón
6. Andersa
7. Plaza de las Tres Cruces



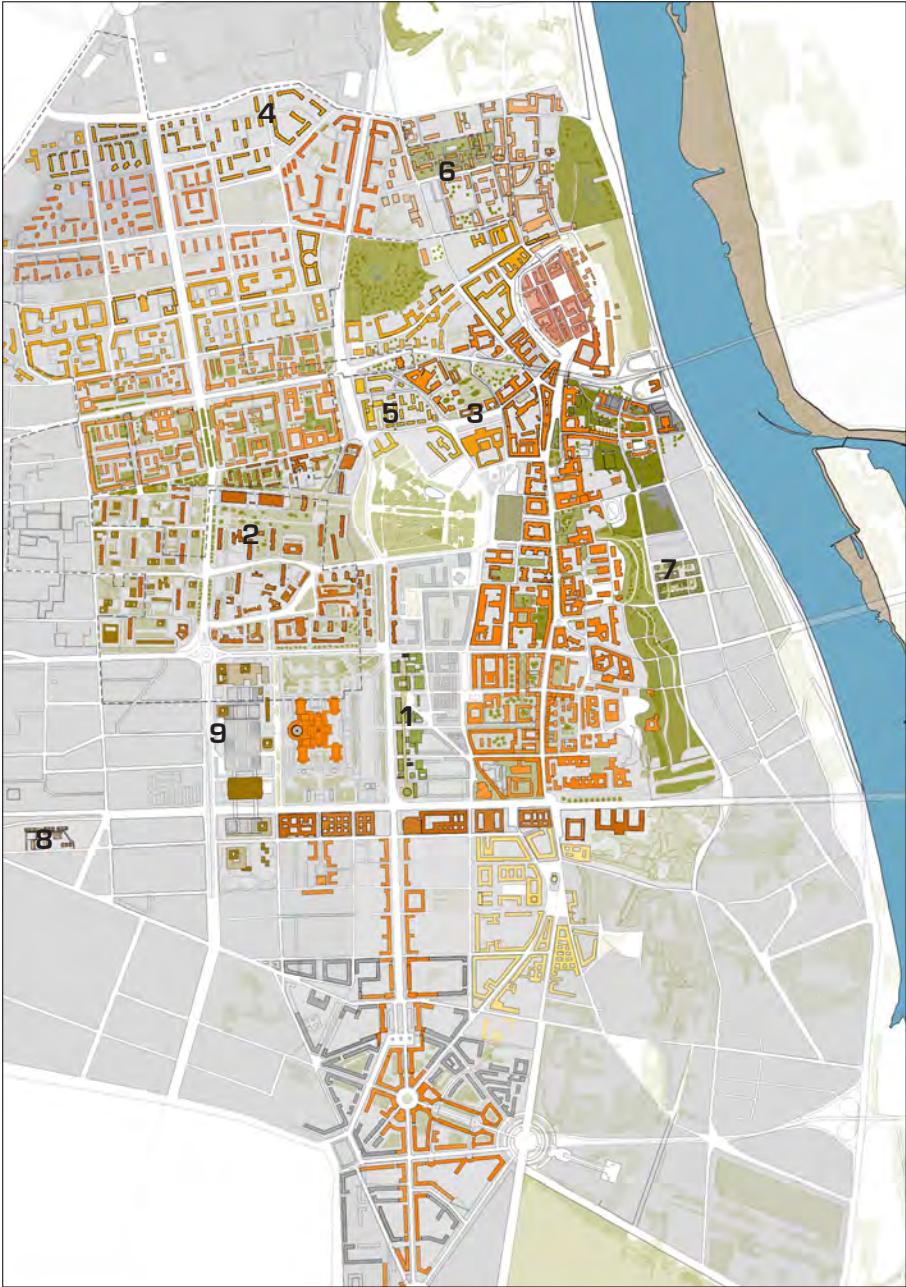
8.4.3. TERCERA ETAPA

1956-1970. Los últimos momentos del realismo socialista, coincidentes con la alargada sombra de la precariedad económica, generó un retorno a los ideales del Movimiento Moderno, en el cual se acentuaron los trabajos en Osiedle residenciales. La situación de estas fue muy diversa, emplazándose algunas muy próximas al cuarto central, mientras otras se situaron en las bandas periféricas, teniendo como nexo común la estructura central viaria planteada hacia el territorio.

La necesidad de vivienda dio origen a múltiples propuestas impregnadas de los mismos conceptos pero estrechamente recortadas de presupuesto. Aún así, la formulación en el área central se focalizó en el Eje Sajón.

Quizás, y repitiendo la catalogación de Domaradzki, esta última etapa se caracterizó por ese modesto modernismo, sin olvidar, el desarrollo de algunas modeladas tendencias historicistas, a lo largo de la Ruta Real, y el Stare Miasto, siendo las siguientes algunas de las más interesantes.

1. Fachada Oriental, MDM III
2. Osiedle Zelazna Brama
3. Plaza del Teatro
4. Osiedle Muranow Polnocne
5. Osiedle Miodowa
6. Osiedle Nowe Miasto
7. Osiedle Radna
8. Osiedle Kombajn
9. Distrito Central
10. Osiedle Rakowiec



CAPITULO NOVENO

“la búsqueda de un nuevo equilibrio entre edificación y espacio libre, se lleva a cabo a través de la crítica a la ciudad heredada y la relectura, en clave conceptual, de la historia urbana, tratando de extraer ... herramientas operativas capaces de situar las soluciones propuestas al nivel y a la escala de los nuevos problemas”

CARLOS MARTÍ ARIS ¹⁸⁶

9 ■ CONCLUSIONES. GRAFISMOS DE POSGUERRA

La comprensión de las trazas urbanas entrelazadas durante un largo período, el cual contenía las experiencias de la etapa de transición entreguerras en un breve lapsus temporal, unido a la posguerra después de la masacre nazi en Varsovia, hizo dibujar profundas transformaciones tanto a nivel regional como urbano para la ciudad.

Tras la Segunda Guerra Mundial, se observó como se llevaron a la práctica estos modelos, y como los aspectos urbanos más relevantes se aposentaron en la variada gama de ideas aportadas en el PROCESO DE RECOMPOSICIÓN de la ciudad, a lo largo del período que comprenderá la intervención.

9.1. TRANSMISIONES COETÁNEAS

El resultado final del trabajo permite descubrir el camino trazado por la arquitectura posbélica en Varsovia, configurando un modelo sin precedentes por la multiplicidad de metodologías cuya verosimilitud llevó a la formalización de la ciudad, en etapas facetadas, con apuestas coetáneas sin parecido alguno.

El primer período señalado, 1945-1950, se extendió hasta final de los cuarenta, momento en el cual las revisiones políticas provenientes de la Unión Soviética, dirimieron las cuestiones estéticas y urbanas. Hasta ese momento las directrices seguidas por las tres líneas implementadas, vernácula, innovadora y renovadora convivieron a pesar de las concepciones disonantes para la conformación de la capital polaca.

Una segunda fase, 1950-1956, bajo la cual el aplastante poder totalitario del gobierno estalinista no olvidó las reminiscencias historicistas y eclécticas, se marcó acentuadamente por el fundamentalismo socialista llevado hasta el extremo con el Palacio de Cultura, a pesar de navegar en las aguas del eclecticismo con miras nacionalistas para facilitar la identificación ciudadana en numerosas propuestas. Tras la muerte de Stalin en el año 1953, comenzó una fase de decaimiento en la aceptación de sus realizaciones ideológicas dirigidas a la vida comunista. El carácter conservador en muchas de las acepciones tomadas para actuar en Varsovia, cayó en la desidia quedando prácticamente mutilado el año 1956, con la desestalinización.

Desde ese momento se inició un período, 1956-1970, prospero en el campo propositivo pero precario a nivel económico, donde las indagaciones inspiradas y expandidas desde la Europa Occidental, sirvieron para derramar una enorme cantidad de proyectos innovadores, muchos de los cuales sintieron las escasez de recursos monetarios para ser fielmente implantados. Esta fase de dio por concluida hacia 1970, caracterizando por haber desgranado aún ciertos conceptos de los CIAM¹⁸⁷, aunque realmente siguió vinculada a un mundo socialista con el cual comenzaron a surgir en toda Polonia, problemas sociales y obreros, en los que Lech Walesa se erigió como líder de las protestas.

El campo de la arquitectura, y más concretamente del Urbanismo de la ciudad, adquirió unas nociones realmente válidas con todos los trabajos implementados, pues no fue cuestión de indagaciones meramente proyectuales, sino que vino precedido de un duro y tedioso trabajo teórico fundamentado en la escala territorial, regional y urbana, donde las claras directrices fueron seguidas y llevadas a la práctica, para renombrar las texturas de la ciudad, dando lugar al cambio del modelo compacto y denso a una apuesta por la irradiación policéntrica.

La CIUDAD DILUIDA, sembró ciertas dudas por la escasa e incoherente desdensificación en proyectos programados para lugares centrales, allá donde la compacidad previa determinó un gran tejido social caído en el olvido compositivo, pero fuertemente arraigado en la MEMORIA COLECTIVA del pueblo polaco.

El CUARTO COMPLETO demostró como la coexistencia de metodologías variadas socializó aún más el entramado urbano, dando cabida a todas las tendencias, en un breve período de tiempo el cual no fue más allá de los años que duraron estas 3 etapas, comentadas por K. Domaradzki en (TUP,2002).

De acuerdo a ello, se pudo ir delineando la ciudad a través de los diferentes retales en que se compuso, haciendo hincapié en las metodologías argumentales, disueltas entre la retícula estructural viaria.

El emerger de Varsovia resultó del planteamiento al que se vio sometida por los diversos PROCESOS URBANOS, deteniéndonos en la forma de como ese carácter, involutivo o evolutivo, trascendió a los aspectos sociales. Estas estrategias de cambio aceleradas influyeron sobremanera a fin de satisfacer las necesidades de unas poblaciones desprovistas de sus elementos valiosos y monumentales, referentes en la esencia de la ciudad y cuyas sinergias validaron todas las metodologías experimentadas en la recomposición urbana.

Por otra parte, la multiplicidad de capas de relación, donde las propiedades intrínsecas de los proyectos implantados originaron su modificación morfológica y funcional, entendieron las necesidades evolutivas de la ciudad. El trasfondo histórico de la misma, alcanzó a los diferentes estratos. La escala

187 A pesar de la crisis ideológica de los CIAM en esta fase algunos aspectos pesaron aún en este período de «modesto movimiento moderno» en las propuestas urbanas.

territorial planteó el nexo MULTICAPA capaz de entender y acentuar los parámetros vinculados, suscitados e irradiados hacia un contexto articulador.

Considerando el marco histórico de una corriente de pensamientos modernizadores, se recogieron los conceptos planteados en la Carta de Atenas por Le Corbusier y del resto de equipos presentes en los CIAM, y fueron formalizados en paralelo a las teorías restauradoras más conservacionistas. Aportaron a la vez en la reestructuración urbana los valores propios de los principios socialistas promulgados y aplicados con la llegada de Stalin a la capital polaca. Resultó un cúmulo de acontecimientos urbanísticos de nueva implantación, consecuentes a nivel social, político y cultural para una sociedad damnificada por la Guerra.

Por ello, la re-creación urbana de las ciudades viene a ser un proceso establecido en base a unas reglas, dictadas para un período determinado, cuya realización suele ser dilatada, y no exenta de cambios.

CONCLUSIONES FINALES

El modelo de ciudad compacta tradicional se mostró caduco ante las florecientes visiones realizadas por los arquitectos y urbanistas polacos, con un fiel reflejo cultural de las actuaciones y experiencias tanto de la Europa Occidental, como las provenientes del mundo socialista o los Estados Unidos. La opción fue tomar, los conceptos expuestos en los CIAM y en la arquitectura socialista de los años veinte sobre los modelos descentralizados, dirigidos hacia polos periféricos. Esto implicó otro orden e interpretación de la realidad y la sociedad, más abstracto, basado en una transformación compleja a gran escala.

La ciudad histórica, se diluyó como una unidad más del conglomerado de centros dispersos, si bien, la reconstrucción de la misma, retomó un talante adaptado a la época, cuyo uso derivó, por el amplio calado de su recuperación, a un tratamiento meramente memorístico de la misma La CIUDAD TRADICIONAL (que reconstruyó su centro en base a la MEMORIA HISTÓRICA) cerrada cual artefacto defensivo, dio paso a una CIUDAD POLICÉNTRICA, equilibrada y maniatada en un sistema jerárquico de relaciones circulatorios.

Para permitir su lectura conjunta y unitaria, evitó desparramarse en retales descosidos. Lo consiguió con una legibilidad urbana idónea, irrigada y arraigada en el complejo estructural formado para solventar las necesidades viarias del transporte de larga distancia. Sirvió esto a la red articular para configurar los diferentes niveles jerárquicos.

La arquitectura urbana microproyectual se encargó de llevar a cabo una profunda estratificación para poder dar respuesta a las aspiraciones ciudadanas en cada uno de sus niveles circulatorios, desde el peatón hasta las comunicaciones de largo recorrido.

Quedó demostrado como la arquitectura de la ciudad, con sigilo, supo interpretar las aspiraciones ciudadanas, y dando buena cuenta de ellas en su materialización urbana, aún a pesar de verse influenciada por las corrientes artísticas modernas y los factores políticos dominantes.

La CIUDAD MULTICAPA, por tanto, tomó forma desde el territorio, desde la región, desde la urbanización, desde el residencial, desde el vacío articulador, conteniendo unas líneas metodológicas, que a pesar de sus variadas formalizaciones, permitieron vincular los estratos y niveles de organización. Allí donde las LINEAS CONECTIVAS formalizaban la unión urbana, los VACÍOS ARTICULANTES daban sentido a las mismas. El modelo de ciudad histórica empezó a desmembrarse con la entrada de un parámetro desestabilizador, la velocidad, modificando la características de los niveles secuenciales pregonados para el reordenamiento funcional y originando una mayor riqueza espacial de recorridos dentro del núcleo.

El metabolismo de la CIUDAD MULTICAPA, se abordó con la formalidad de entender como en el cambio generacional tras la guerra, se afrontó la innata necesidad de introducir variables proyectuales en el transcurso de las cuales fue factible y necesario incorporar los esquemas urbanos en base a velocidad/ tiempo/ espacio: las jerarquías viarias.

Para Gabriel Dupuy,¹⁸⁸ “El urbanismo debe de encontrar su nueva definición en el conjunto de <<operadores>>”, cerca de ellos, comprendiendo sus lógicas pero también sus dificultades y sobretodo sus límites, no contra ellos, o lejos de ellos”

Varsovia consiguió auto-regenerarse a partir de esa red de espacios intersticiales vinculados a la estructura general incluidos en vías de primer nivel circulatorio y derivando a jerarquías inferiores los tránsitos secundarios.

“La ciudad difusa persigue rotular una realidad compleja, caracterizada por la discontinuidad y fragmentación edificatoria, pero con relaciones territoriales internas suficientemente intensas como para seguir interpretándola como una misma unidad funcional urbana.”¹⁸⁹

El establecimiento de niveles se definió en valor a su funcionalidad, llegando a convertir los espacios en multiplicidad de capas superpuestas e interconectadas capaces de permitir una mirada diferente sobre el complejo sistema jerárquico implantado.

En base a esta estructura operativa, Varsovia logró desdensificar un caótico espacio central hacia la región y el territorio, capacitando la conurbación para absorber el exceso poblacional con centralidades residenciales, teóricamente autosuficientes.

188 (Dupuy,1998)

189 (Cebrián Abellán, García González, & Panadero Moya, 2012)

9.2. EL CAMINO DE UN REFERENTE

La ciudad se construye día a día, se plasma en el más real de los documentos, su propia existencia, donde sus PROCESOS URBANOS no condicionados se habitúan a buscar el equilibrio entre pasado, presente y futuro en intervenciones puntuales, evitando dejar en el olvido la pequeña escala para no provocar desequilibrios.

La sociedad, entiende el proceso regenerador de redes, en clave progresista, como la renovación de la visión tradicional de la ciudad, recibiendo su creatividad para emerger como ciudad multicultural, enraizada en el enriquecimiento continuo de sus distintas gentes, percibiendo diferentes formas de ver y entender, de vivir y desarrollarse, de concebir el innovador carácter invocado por los representantes de las primeras líneas culturales

Por ello en la estructuración de la ciudad, se conforman diferentes trabajos apoyados en líneas metodológicas innovadoras y renovadoras, preparados para capacitar los flujos del conglomerado MULTINIVEL, en cualquier escala.

El territorio urbano debe ser territorio de redes, base del urbanismo donde viabilidad, habitabilidad y vialidad convivan en una red superpuesta de flujos energéticos y estratos diversos líneas movimentales, nodos articulares, flujos funcionales) capaces de entender el proceso de modernización. A raíz de la articulación territorial y la planificación, cuyos procesos provienen de conquistas ideológicas precedidas de largas fases de estudio contextualizado a la urbe, se guía su transformación.

La importancia del trabajo radica en la lectura de este espacio como lugar urbano, lugar escalar y espacio multifuncional de relaciones, alcanzado desde un proyecto territorial cuyas implicaciones derivan de los modelados presentes, formulándose como la base de un proceso REFERENTE, en su estilo, y conformación.

Se afronta una nueva perspectiva donde cabe destacar que la dispersión no resulta sostenible, al ser cuantificable un exceso en los costes de la movilidad y el transporte, así como la necesidad de incrementar los servicios comunitarios e infraestructuras. Por ello el modelo de ciudad difusa comienza a ser reabsorbido por conceptos urbanos encaminados a ser capaces de controlar la acción sobre el territorio, evitando la dispersión y proliferación de asentamientos sin vínculos. En estas circunstancias, se evalúa la posibilidad de la mezcla de usos en los propios edificios.

Janh Gehl comenta en relación a esto que “el aumento masivo del automóvil y la ideología urbanística del Movimiento Moderno, que separaba los usos dentro de las ciudades y enfatizaba la construcción de edificios exentos, terminarían por destruir el espacio y la vida urbana, dando como resultado ciudades sin

gente ni actividad.”.¹⁹⁰

En este sentido, el caso de la capital polaca, se reivindica como especialmente significativo, no solamente porque pone de manifiesto el cambio generado tras la guerra acerca de la cuestión urbana, sino además por el proceso de diseño y resultados obtenidos, originando la apertura de varios frentes hacia esas líneas investigadoras, en otras latitudes y otras culturas, con el fin de convertir su proceso y elementos característicos en referentes.

En su caracterización jerárquica, el Stare Miasto, pasó a funcionar en el nivel inferior allá donde la velocidad del peatón era la base funcional de su viario, donde el paseo podía derivarse en una fugaz caminata, dando paso a la Ruta Real, cuyo funcionamiento previo como red estructural de largo recorrido fue desechado tras la implantación de la traza Este Oeste y de la incisión de Marszałkowska. En ellas el tránsito deriva a la escala regional y territorial, en la direccionalidad norte sur este oeste, dirigida a transporte de medio y largo alcance, otorgando a sí mismo a Krakowskie la velocidad para el vehículo urbano entorno a treinta kilómetros hora. Jana Pawla II y Jerozolimskie completaron la red generatriz, y desde ella se creó un planteamiento diluido en espacios de diferente capacidad y tránsito.

9.3. PROCESO DE ANÁLISIS

“... de los diferentes tipos de memoria de la ciudad (...) se encuentra inscrita en un espacio laberíntico (...). Dicho laberinto está formado, a su vez, por las distintas capas que se han ido depositando en la memoria del sujeto habitante de la ciudad.” Con esta frase Anne-Marie Arnal Gély describe la reformulación de la ciudad.¹⁹¹

El metabolismo de la CIUDAD MULTICAPA, se abordó con el objetivo de entender como en el lapsus temporal que supuso la guerra, la modificación de ciertos espacios se afrontó con la necesidad de introducir subordinaciones viarias. Con esto se hizo factible incorporar y desarrollar los esquemas urbanos en base a la integración de 3 factores: la velocidad (vinculada al empleo del automóvil y el avance tecnológico), el tiempo (relacionado con la duración de la implantación de estos esquemas) y el espacio (como elementos alterados que se reconfiguraron en función de las necesidades).

Para ello se define este rango dando forma a la nueva estructura de la ciudad, con el establecimiento de grados jerárquicos:¹⁹²

190 [Gehl, 2014]

191 [Arnal Gély & González Alcantud, 2010]

192 Este esquema de velocidad, lo sintetiza José Luis Cañavate, en el libro Espacio público y tiempo público en la ciudad histórica.

Velocidades/Tiempos/Espacio :

Grado de operatividad de paseo (Velocidad de peatón, 2km/h.)

Grado de operatividad peatonal (Velocidad persona rápida 5 km/h.)

Grado de operatividad circulatoria (Velocidad de bici 18 km/h.)

Grado de operatividad transicional (Velocidad de vehículo 30 km/h.)

Grado de operatividad interconectiva (Velocidad de transporte interurbano evaluada en 70 km/h)

El metabolismo de la ciudad policéntrica instauró su retícula circulatoria dentro de la conformación de las áreas autosuficientes, capaces de interrelacionarse dentro de la imagen territorial, regional y urbana. Con esto se hizo factible incorporar e integrar en los esquemas urbanos velocidad, tiempo y espacio.

Con estas premisas se evalúan las acciones ejecutadas en los vacíos configuradores, a fin de verificar la verdadera magnitud de las consecuencias proyectuales del planeamiento surgido tras la Segunda Guerra Mundial. En base a esto se explica y propone un modelo general para aplicar en el estudio de modelos similares.

“El problema básico en la formación consciente del espacio urbano es el desarrollo de habilidades que permitan la percepción y la lectura de los espacios urbanos no desarrollados como formas concretas, que se pueden diseñar y formalizar. La comprensión de este fenómeno es la percepción de la ciudad. Esto se aplica tanto al espacio urbano existente como a los planes urbanos propuestos” escribe Domaradzki.¹⁹³

La siguiente sistemática se ha utilizado como planteamiento evaluador, a la vez de plantearse como modelo de análisis de futuros trabajos relacionados con PROCESOS recomponedores, utilizando estos parámetros como referentes para la lectura urbana.

A. Contribución histórica a la conformación de la red. (Trabajos sobre vías históricas)

El proceso espontáneo surgido para la reformulación de la derruida estructura urbana debe de apreciar el cambio dirimido tras la continua confrontación de fenómenos metodológicos (renovador, innovador, vernacular) ; se debe observar como la determinación con la cual se aportaron las medidas de innovación urbana lleva a provocar un cambio en la nueva genética urbana.

En el caso de Varsovia el PROCESO URBANO constante trazó redes regionales y territoriales contundentes en esta dirección. La nueva imagen de la ciudad se describió con enormes avenidas

monumentales, responsabilidad en gran medida de la herencia del gobierno socialista y del trabajo del equipo del BOS en la discriminación del conjunto de vías derivadas de la conformación prebélica.

B. Leyes cuantitativas de evolución de la red. (Modelo de evolución de la red)

La reformulación de las redes, buscó poder hacer frente a un modelo capaz de garantizar un espacio adecuado para sus ciudadanos, en el cual la apuesta por su tipología y morfología urbana define el carácter y dimensión de la malla estructurante. En la transformación recompositiva se atisbó la dirección hacia la cual se encaminaron los trabajos del planeamiento.

El proyecto de Varsovia, cuya influencia no era solo urbana ya que alcanzaba el nivel territorial, encauzó algo más que un mero trámite definiendo un sistema completo para la formalización de la ciudad. Si en Berlín se pudo hablar de Este y Oeste, zonas cuyas actuaciones diferían totalmente, en Varsovia, la llamada de la arquitectura racionalista contribuyó casi al mismo nivel que la conformación del socialismo y de la reconstrucción vernácula, siendo perfectamente reconocibles en la CIUDAD RETAL. A través de los vacíos se cosió un tejido desigual, aparentemente descompuesto e ilegible, pero realmente definido con la intencionalidad clara del modelo urbano adaptado a la ciudadanía.

Los enclaves caracterizaron las implementaciones generales para articular la red en diferentes líneas. Se le fueron añadiendo valores progresivamente, obteniendo la lectura de un centro urbano totalmente diferente. En él, muchas de las exiguas calles ya no mantuvieron su dimensión, confrontando los valores históricos con nuevos argumentos proyectuales. Al igual sucedió en plazas y espacios públicos, pues recibieron fuertes transformaciones.

C. Metodología lógica evolutiva de la red. (Estudio de las lógicas que intervienen en el desarrollo de la red)

Todo sistema urbano posee unos parámetros previos que marcan su devenir, siendo imprescindible reconocerlos en la trama, para apreciar los valores interesantes a salvaguardar y así poder redirigir los trabajos.

Desde ahí, como clave lógica, además de las reseñadas políticamente, fue el serio trabajo realizado en el período previo a la guerra, donde ya muchos de los proyectos, no realizados hasta ese momento, dieron luz a la transcripción y confirmación válida de las utopías discutidas en los círculos más interesantes a nivel cultural de esa época. La riqueza emocional de la sociedad polaca adquirida por el legado de los múltiples invasores intervino de forma muy importante en la praxis de esta.

D. Representación de las redes. (Grafado de conexiones proyectadas)

El rediseño de la ciudad pasa por saber leer la multiescalaridad de los trabajos e implicar en la

estructura generatriz las relaciones de mayor distancia.

En este lugar, la red presenta una triple lectura, revisada desde la escalaridad territorial hasta el baremo urbano más próximo, siendo siempre dibujado con diferente nivel de detalle y concreción. Abordando una más que importante presencia de la ciudad de Varsovia, capaz de llegar al barrio de Praga, con la proyección de esas arterias principales, las cuales fueron recompuestas desde los inicios del período considerado.

E. Esquemas concebidos en la evolución de redes. (Secciones superpuestas de niveles de ciudad)

Afianzando la lectura de este modelo de operadores, se comienzan a disponer una serie de condiciones capaces de reproducirse esquemáticamente. Con ello la red generatriz se percibe y aborda para identificar el planteamiento y extraer las particularidades del proceso de transformación.

La dirección de la retícula circulatoria, incluyendo sus valores, sirvió para implantar un fuerte tejido, cuyo variado carácter no desdeñó las más altas cualidades arquitectónicas para la formalización urbana, tal y como sucedía en muchos lugares, con la vista puesta en las muestras coetáneas.

La red articular contenía vínculos a nivel peatonal, cuya velocidad, oscilaba en función de la línea conectiva (movimental) en la cual se insertaba y las actividades focalizadas en ella.

Así, Varsovia se presenta como MODELO concreto de actuación en un PROCESO URBANO urgente. En función de los siguientes rasgos se explica la FORMULACIÓN TEÓRICA la cual podría servir de base en acciones similares independientes en la escala, tiempo y ubicación.

1. Afrontar la visión social, cultural y característica de su MEMORIA, trastocando hacia una clara comparativa capaz de discernir el legado sustancial del innecesario.

2. Afrontar ese carácter identitario de la ciudad, para dirigirla en el modelo EVOLUTIVO O INVOLUTIVO, requiriendo del factor social y humano para ser capaz de afrontar la transformación.

3. Afrontar el ciclo vital en el cual se encuentra inmerso el modelo de trabajo, juzgando la capacidad de necesaria mejora.

4. Percibir la estructura MULTICAPA de la ciudad consensuando los rasgos esenciales para su integración territorial.

5. Fomentar la interacción de las diferentes concepciones teóricas a través de sus VACÍOS ARTICULADORES, enjuiciando la necesidad de reconfigurarlos.

6. Aprehender los valores intrínsecos para adquirir los fundamentales y desechar los inservibles

con el trabajo en las METODOLOGÍAS DE LA RECOMPOSICIÓN.

7. Concretar la RENOVACIÓN, RECOMPOSICIÓN E INNOVACIÓN urbana desde una base fundamentada en la estructuración organizada con los rasgos necesarios para el devenir de la ciudad.

8. Establecer las prioridades de actuación, esencialmente derivadas hacia las escasas zonas habitacionales, culturales, educativas, base de un completo sistema de formación social de la ciudadanía.

9. Dirigir los esquemas esenciales hacia las redes en la nueva perspectiva inserta para la población, cuyo sentido deber ser complementado en el discurso urbanístico, capaz de trabajar la CIUDAD MULTICAPA.

10. Permitir la adquisición de nuevas formalizaciones separadas en direcciones opuestas pero cuyo nexo afronta la unidad territorial y urbana participada por bandas y centro autosuficientes, tal y como describe la CIUDAD POLICÉNTRICA radiada en líneas movimentales cuyo carácter se explica en este trabajo.

9.4. CALIGRAFÍA DE LA CIUDAD

Tal y como se ha podido leer, en el desarrollo urbano de Varsovia, las trayectorias descritas por un PROCESO espacio-temporal de transformación instantánea de una ciudad, enclavado en un breve lapsus de tiempo, hicieron forzar unas respuestas claras y dispares después de la guerra.

La unificación e intervención fue proyectada prácticamente tal y como se ha descrito, y en ella quedaron recogidos los criterios característicos donde identificar el evolucionar o involucionar; aunque solo fuese mediante pequeñas acciones de cirugía. Desde los valores arraigados en la MEMORIA; entendiéndolos desde una propuesta a nivel territorial. Conformó las partes a integrar y transmitir en los pasos re-creadores, dirigidos a la multiplicidad de escalas.

La metrópoli adquirió los valiosos e interesantes restos vetustos, y dejó languidecer las ruinosas edificaciones poco meritorias, apoyado en una rica variedad de propuestas ofrecidas desde las diferentes tendencias del momento.

Con estas intervenciones se entienden los procesos de actuación urbana reconocidos como PROCESOS URBANOS de regeneración DE POSGUERRA; aprovechando los resquicios y las mínimas oportunidades para salir victoriosos, o al menos, en ciertos casos, intentando crear argumentaciones básicas y lógicas para la ciudad desde nociones ideológicas provenientes de divagaciones muy próximas en el período temporal, aún a pesar de ciertos casos cuya distancia espacial es enorme en su formalización.

Resulta carente de sentido el crear un proyecto que no imponga un carácter, que no se manifieste

socialmente, que deje de leer el proceso recogido durante el entendimiento y la comprensión de un lugar, los valores conservables y los prescindibles, los valores arraigados y los destruidos, aquellos valores que nos dan para acometer una nueva ciudad sin olvidar parte de su pasado, aunque se haya planteado transformarlos, o aquellos otros modernizadores, valiosos por arriesgados y por sus aportaciones, tanto como por estar integrados en un contexto muchas veces acompasado por el paso de la historia.

El recuperar el valor de los vacíos perdidos, lugares que como se ha dicho comienzan a languidecer, a dejarse de lado y caer en desuso, o quedar marginados, ya sea por proceso belicoso, ya sea por transformaciones tecnológicas, ya sea por cualquier causa, siempre podrán ser preparados para hacer rebrotar desde ellos tramas de ciudad creciente, recolectar del pasado para poder sembrar un nuevo futuro, en una u otra perspectiva.

Como CIUDAD RETAL, Varsovia se manifiesta perteneciente a un conjunto completamente ininteligible si se observa sin atender tanto a sus antecedentes como a los hechos acaecidos, en la etapa prebélica y el largo camino experimentado para liberarse del yugo de la asfixiante y turbulenta recuperación social, económica y política estalinista. Su concreción final hilvanó las variopintas propuestas, presentadas en un secuencial período con extensión a lo largo del primer CUARTO COMPLETO de siglo, sellándolas sobre una estructura enraizada en todas las escalas urbanas.

La historia de esta ciudad se describe alrededor de la Plaza Grzybowski, capaz de contar con un simple giro de 180 grados, la múltiple y variada concreción histórica llevada a cabo durante siglos, y cuyas incertidumbres y necesidades sociales siguen contenidas en este lugar. Más allá del largo camino evaluado se impregnó del evocador perfume neoclásico, del ecléctico clasicismo novecentista polaco, del totalitarismo estalinista, del funcionalismo más utópico puesto en práctica, donde la reconstrucción vernácula planteada por Zachwatowicz en el Centro histórico, se implantó en la reconstrucción de la iglesia de Todos los Santos, junto a los decadentes edificios del Gueto aún en pie,

“La ciudad es la manifestación más depurada de la sociedad, porque contiene las claves de su devenir, su razón de existencia y de su forma de ser” comenta Gabriel Ruiz Cabrero.¹⁹⁴

Por ello sin memoria no se puede hacer la ciudad, ya sea en un sentido EVOLUTIVO o más VERNÁCULO, donde juzgar las vinculaciones innatas y necesarias como baluarte identitario.

Varsovia, emerge como CIUDAD RETAL, caracterizada por las disquisiciones expuestas, distinguiendo su modelo de desarrollo por el corto espacio de tiempo y la variedad de implementaciones concebidas, las cuales dibujaron una riqueza urbana sin igual

Todas las actuaciones llevaron como premisas esenciales dirigir unas ideologías fuertemente

194 [Ruiz Cabrero,2004]

estipuladas. De ahí que todas y cada una de ellas presentaran diferentes problemáticas, las cuales no se consiguieron resolver totalmente en la materialización sus proyectos para el conjunto urbano

Si bien se dotó a Varsovia de un modelo tolerante donde se reflejaron todas las medidas sincronizadas en un breve lapsus temporal, se persuadió a la ciudadanía de unas políticas públicas cuyo interés general pervivió en el territorio, donde las diferentes tipografías se entendiesen en la sostenibilidad del proceso.

Por ello se convirtió en un modelo en el cual calibrar las medidas para obtener el objetivo, previendo los riesgos y participando de formalizaciones, algunas de las cuales resultaron inexplicables dentro del contexto. Intentando eliminar las perturbaciones, al final se obtuvo una lectura integra del conjunto pero plagada de trazas discrepantes. Inmiscuidas de aromas desfigurados dentro del contexto tradicional, la ciudad compacta, denotó direccionalidad hacia la morfología más candente, LA CIUDAD DILUIDA, en la cual se transformó con las medidas propuestas.

Marcando aquí una inflexión, el camino se bifurca, al ofrecerse numerosas preguntas y líneas a seguir...por dónde están hoy estas propuestas de regeneraciones urbanas, cómo es su memoria histórica y de qué formas se representan, cuál será el camino elegido por las nuevos estadios sociales, políticos y culturales, en que afectan y hasta donde llegan las influencias de estas tendencias de posguerra....

Se abre el abanico....., se continúan observando los paisajes urbanos en pos de seguir descubriendo nuevas arquitecturas de ciudad, nuevos PROCESOS URBANOS.

La ciudad es la gente.

La ciudad son los ciudadanos y el uso que estos hacen del espacio construido.

La ciudad es diversa social y culturalmente.

La ciudad es un crisol donde se funden culturas y razas.

La ciudad siente, no puede existir sin su historia.

La ciudad es lugar de inmigración.

La reconstrucción y regeneración, necesitan de la integración ciudadana, donde la multiplicidad enriquece.

La ciudad conforma un proceso de desarrollo.

La muestra final del trabajo queda recogida en una serie de planos en los cuales se esquematiza e interpretan, de un lado las diferentes intervenciones en la ciudad, y de otro los aspectos regionales más

valiosos e importantes observados en los planes e información obtenida. Siendo conscientes de la lectura realizada en cada parámetro y metodología, se señalan e identifican las conclusiones evolutivas allá por donde poder visualizar el camino recorrido.

El trasfondo se traduce en la representación planimétrica del cambio de situación, auspiciado por un bagaje de intervenciones dirigidas a enarbolar el cambio urbano para lo cual fue predispuesta la ciudad en base al equipo multidisciplinar del BOS.

La recolección de los principales Planes Directores, conducen a establecer los criterios en función de los cuales se programó y reestructuró la compilación de propuestas. Para ello se presentan los planos con el estudio tanto de las redes como del crecimiento y de los principales usos recogidos en cada una de los Planes

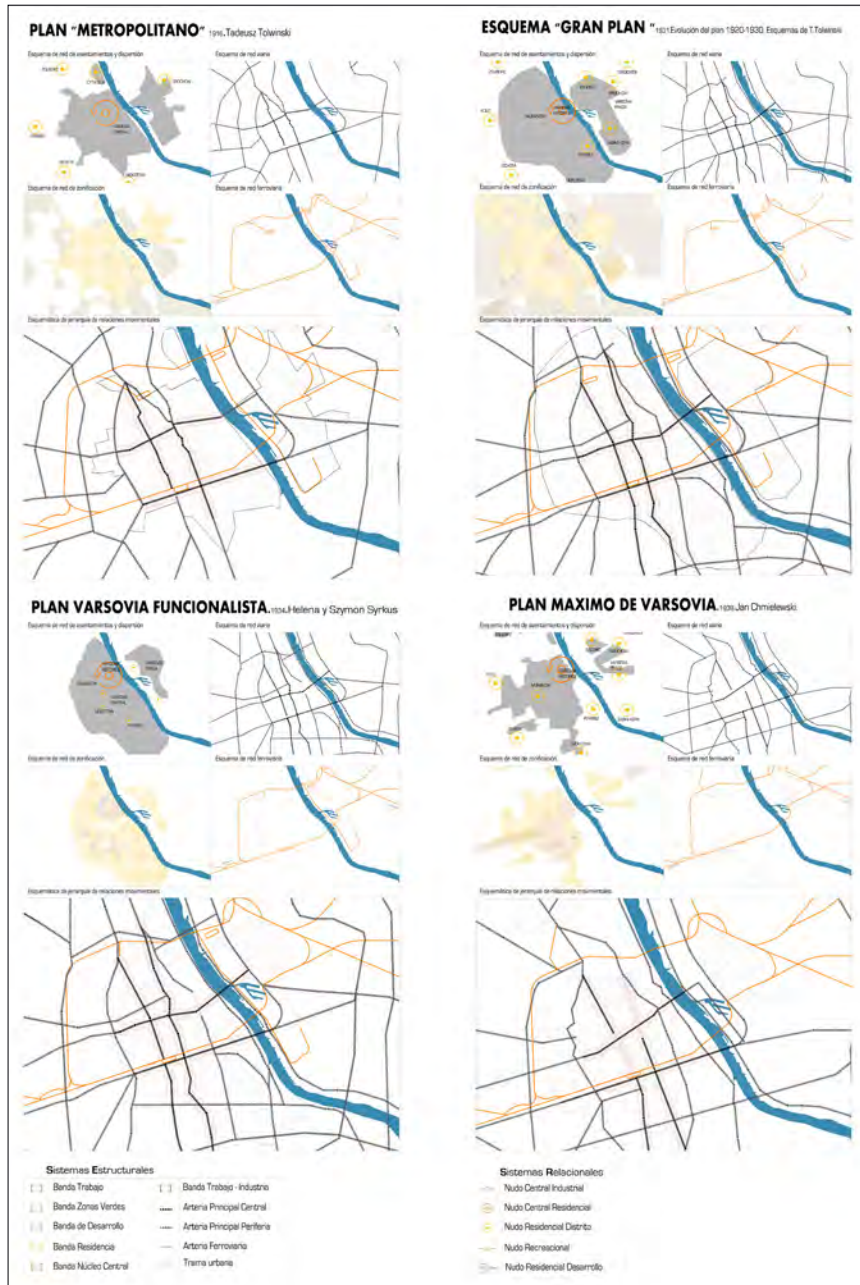
El contenido de la documentación gráfica se describe en las siguientes líneas:

PLANO 01_ El período de entreguerras comprendido entre las primeras propuestas de 1916 de Tadeusz Tolwinski hasta el Plan Varsovia Funcionalista en el año 1934, marcó de forma clara las trazas y líneas a seguir en un sistema urbano que acumuló gran riqueza y variedad por su conformación histórica y vínculos próximos, en la mejora de las redes direccionales regionales, sin dejar de lado los puntos de conexión con el núcleo central.

En un primer momento, la dispersión de asentamientos surgidos a raíz de la Independencia (1916), obligó a contener este descontrolado crecimiento gracias a la implementación de varios planes. Una vez puesto en funcionamiento el desarrollo de su imagen urbana, donde las influencias socialistas perduraron enraizadas en los emergentes y vanguardistas arquitectos polacos, se concretó más exhaustivamente la red de espacios públicos y residenciales del tejido interno de la ciudad.

A posteriori, fundamentados en los planes regionales de la Varsovia Funcional, se comenzaron a enfatizar propuestas de escala intermedia, teniendo necesidad tras la salida del gobierno totalitarista (1956) de afrontar un cambio forzado por la necesidad creciente de manejar las directrices evolutivas hacia focos habitacionales periféricos en el extrarradio.

Estos trabajos dialogaron con superposición de bandas direccionales y zonas verdes, encontrando en los encuentros viarios lugares propicios para situar los asentamientos residenciales.



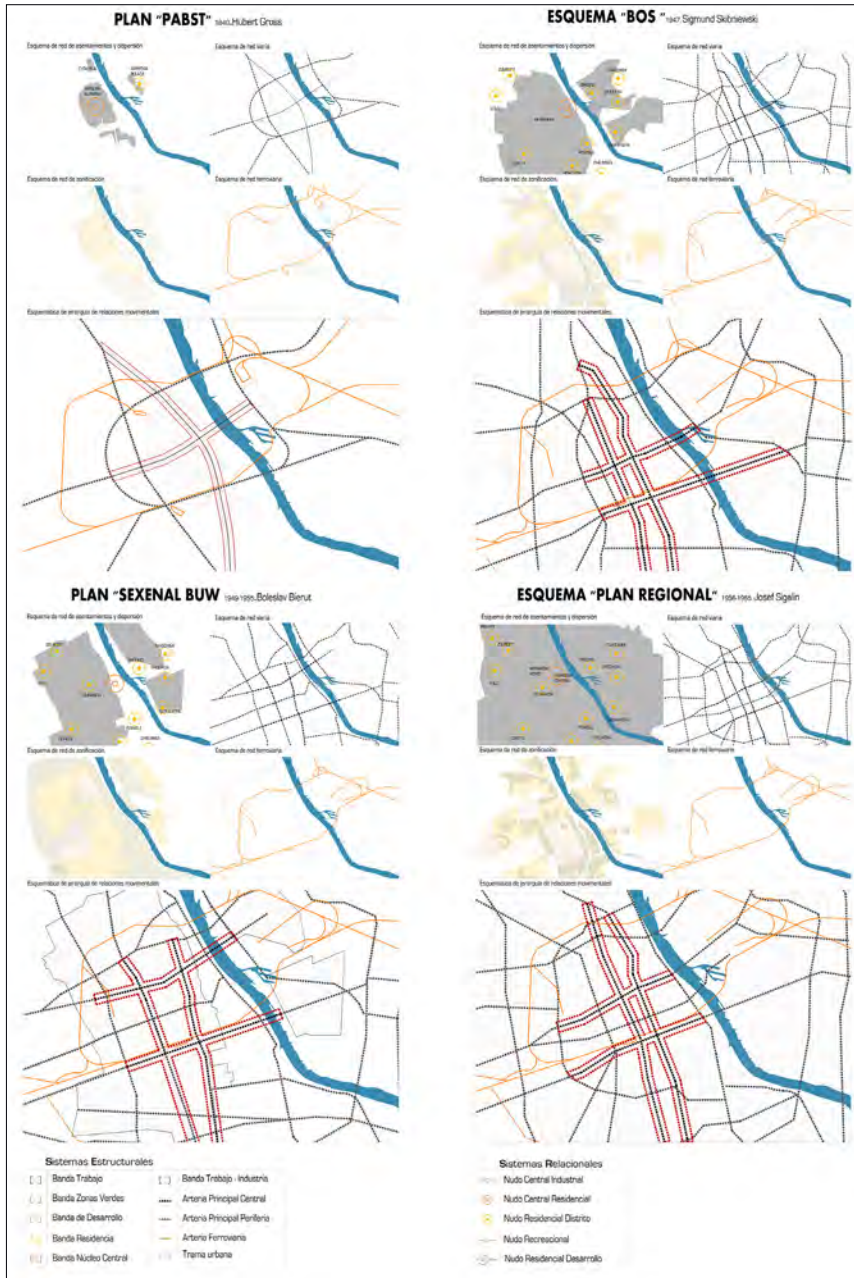
PLANO 02_ La fase de entreguerras se extendió a nivel urbanístico desde las primeras impresiones de Tolwinski en el 1916 hasta la preparación del Plan Máximo de Varsovia ya en el año 1938.

En este amplio marco temporal, la crítica a la ciudad densa y compacta se planteó a través de una respuesta planificada: buscar una ciudad asentada en distritos periféricos, partiendo de nociones aprehendidas del urbanismo socialista de la década de los años 1920.

El trazado estructural se dirigió hacia enfatizar las líneas de crecimiento direccional, dando cabida con su desarrollo a un mayor área administrativa. Esto permitiría descentralizar en polos periféricos muchas de las funciones, intentando resolver los problemas de las áreas circundantes surgidos por la aparición indiscriminada de zonas residenciales sin orden ni sentido, favorecidas por la especulación y las necesidades habitacionales de los primeros años tras la liberación del gobierno zarista.

Estas indagaciones, se reflejaron en 1934, con el Plan Varsovia Funcional, como meras utopías, pero fueron calando profundamente en el urbanismo de la ciudad, hasta incluirse en los planes de 1938, como parte integrante de los mismos.

A pesar del comienzo de la guerra, los Laboratorios Clandestinos continuaron pensando en esta línea, para una vez finalizada, seguir intentado alentar la nueva planificación de posguerra.



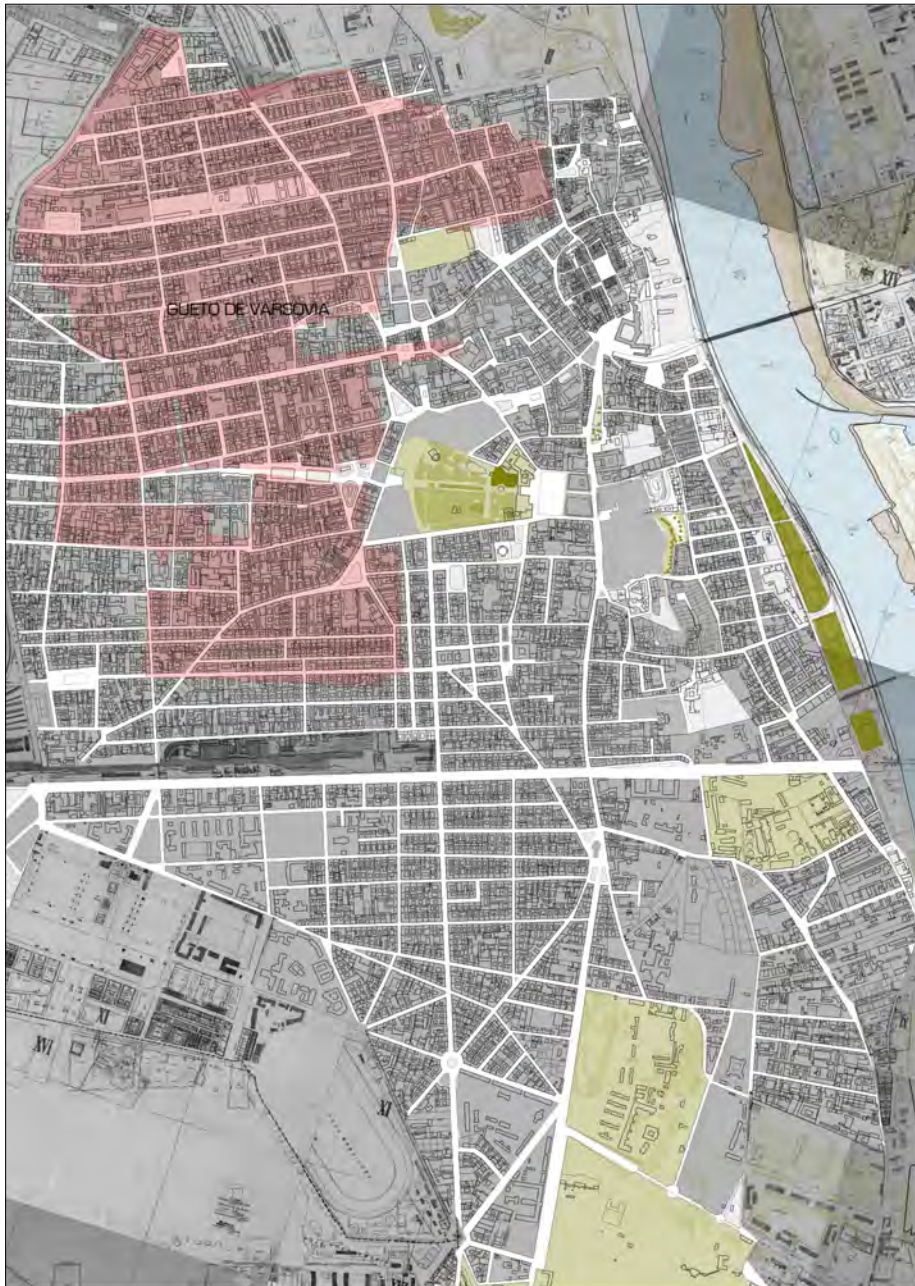
PLANO 03_ Inmediatamente después de la entrada en guerra, el ejército alemán instauró una política intervencionista que abogó por destruir cualquier reseña de la identidad polaca, obteniendo fiel concreción urbana con el Plan Pabst, donde el reducto de las trazas de Varsovia se limitaba a las principales líneas férreas, viarias y ciertos asentamientos, otorgando unos valores urbanos bien diferenciados a ambos lados del Vístula.

Con él se pretendía reducir la ciudad de millón y medio de habitantes a 150.000 (todos de raza aria) y dejar a la otra orilla del Vístula (en el barrio de Praga) un reducto de polacos para dar servicio a la comunidad alemana. La fractura y eliminación total de las trazas, hubiesen llevado a Varsovia a ser simplemente una ciudad de pequeña entidad, dentro del país.

Esta destrucción total del urbanismo prebélico (que en cierta medida se produjo con casi el 85% de la ciudad en ruinas), por suerte, no se concretó, con las trazas establecidas por el Führer y se empezaron a concebir las primeras propuestas de posguerra con la llegada de las tropas aliadas rusas a Varsovia.

Aquí se hizo hincapié en la trama histórica, pero se revisaron diversas y numerosas tramas acompasadas por el avance tecnológico lo que se culminó con una gran variedad de intervenciones y metodologías. La concreción de las mismas, fue la principal baza de posguerra, hasta una vez el gobierno estalinista saliente dejó paso a propuestas de desarrollo direccional donde no se olvidó la escala regional en las previsiones de crecimiento, retornando a los conceptos de las ciudades satélite.

La importancia de la escala regional en la posguerra vino por saber entender los asuntos marcados ya en el período anterior a la guerra, siendo capaces de redirigir la ciudad hacia un modelo policéntrico y diluido que permitiese solventar las necesidades por las precarias y escasas zonas habitacionales.



PLANO 04_ El plano muestra la tipología edificatoria, una Varsovia sumamente densa donde las estrechas calles se constreñían aun más por las alturas de muchos edificios, generalmente sobreelevados al menos en cuatro cuerpos.

La estructuración urbana dejaba ver la incapacidad de comunicación Norte Sur y Este Oeste, donde simplemente era posible circular entorno a ejes primarios procedentes de una época mucho anterior, los cuales no se encontraban preparados para albergar el incesante cambio tecnológico dibujado ya en la Europa Occidental.

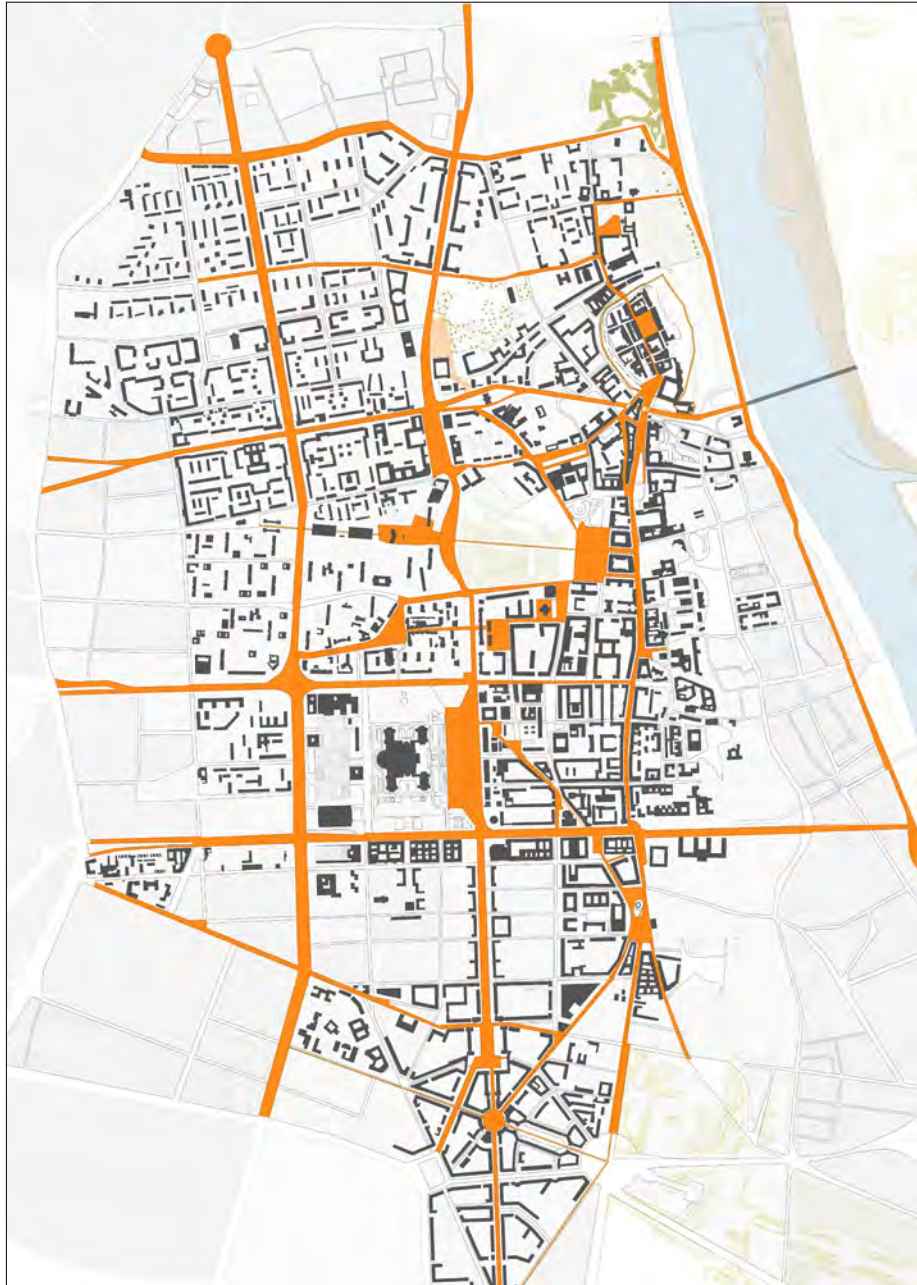
La llegada de las tropas hitlerianas abrió un nuevo campo de actuación, pues el elevado nivel de destrucción dejó paso para resolver las carencias heredadas. Muchas de ellas estaban siendo trabajadas por varios equipos en la clandestinidad durante la ocupación, afianzando las trazas marcadas por los planes funcionales previos.

En el dibujo de la ciudad en 1939 resulta fácil entender el sistema elegido para la ciudad compacta, cuyos ejes históricos comandaron su proceso de crecimiento, hasta la apertura a primeros del siglo XX de Aleja Jerozolimskie, la primera gran vía de conexión con el barrio de Praga, al Este.



PLANO 04B_ Los vínculos urbanos establecidos en la ciudad de preguerra, se habían empezado a dibujar en base a unos conceptos articulares donde las plazas y lugares públicos jugaron el papel fundamental.

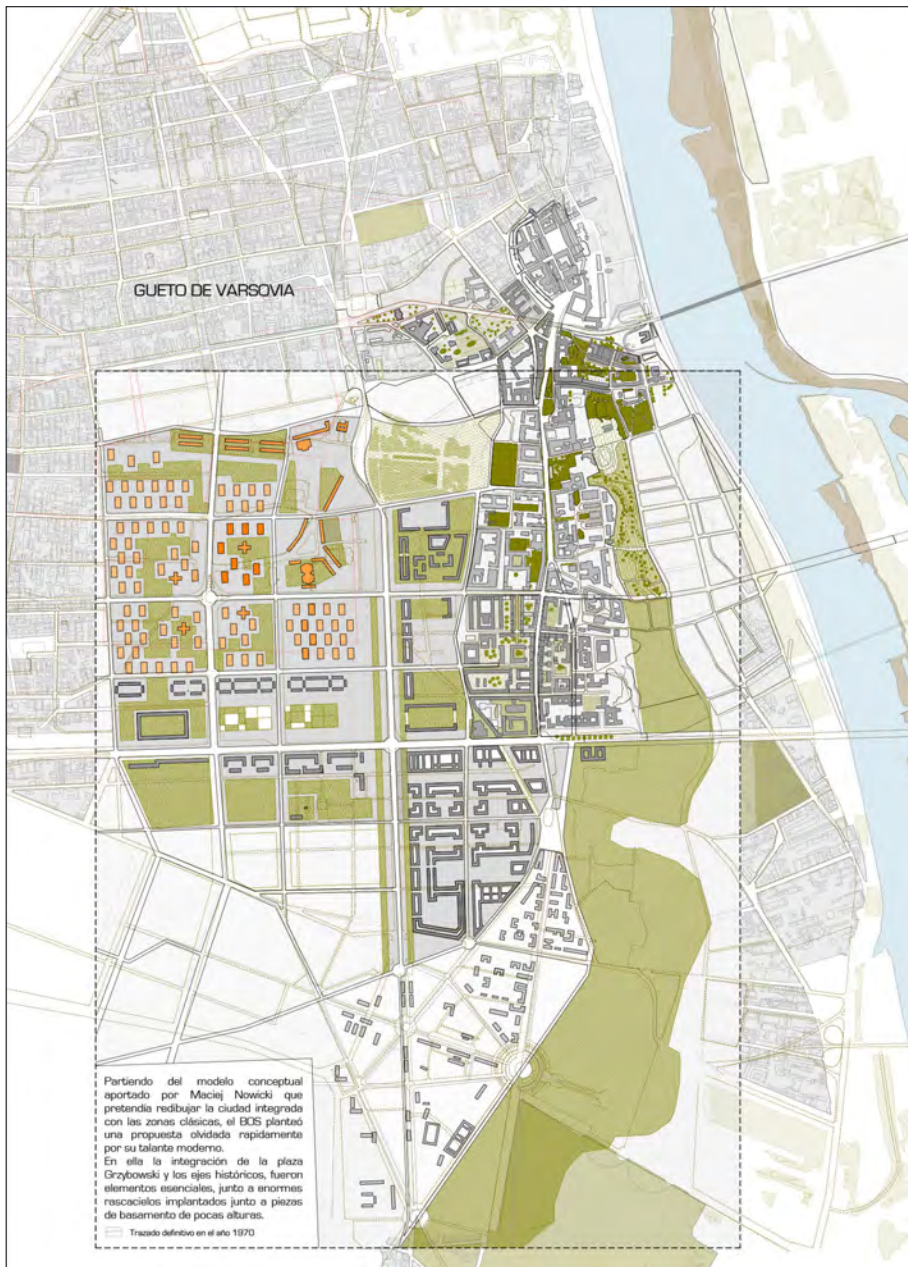
El trabajo en las escalas proyectuales y jerárquicas, indicó de forma clara el estado en el que se encontraba la ciudad: un esquema urbano compacto, sin amplias avenidas y con una alta densidad habitacional en la zona del gueto, con graves carencias circulatorias en el eje norte sur y en el este oeste. El salto a la escala metropolitana resultaba bastante complicado, pues solo la avenida Jerozolimskie, respondía a estas necesidades.



PLANO 04C La materialización proyectual de la ciudad, vino apoyada en la reconfiguración de sus nodos articulares y líneas movimentales.

Plazas y calles, nudos y líneas definieron una nueva trama en base a las concepciones abordadas en esta nueva época, recibiendo ciertos aspectos históricos asentados en la ciudad, pero dando paso a una trama novedosa en su concepción estructural.

La inclusión de los nodos en la malla urbana plantearon la jerarquización viaria en estos puntos de interconexión. Las propuestas diversificaron los tráficos mejorando las cualidades de las áreas interiores de manzana, de transición entre los principales ejes.



PLANO 05_ Dando el paso de la escala metropolitana a una más urbana, y haciendo zoom en la zona que constituye el centro de la ciudad de Varsovia, el primer acercamiento se realiza para comprobar la malla de la ciudad justo después de acabar la Guerra, donde a pesar de la destrucción, el gran archivo de imágenes y planos existentes y documentados, permiten transcribir las trazas originarias del año 1944, donde las ruinas se apilaban en una extensa superficie de terreno.

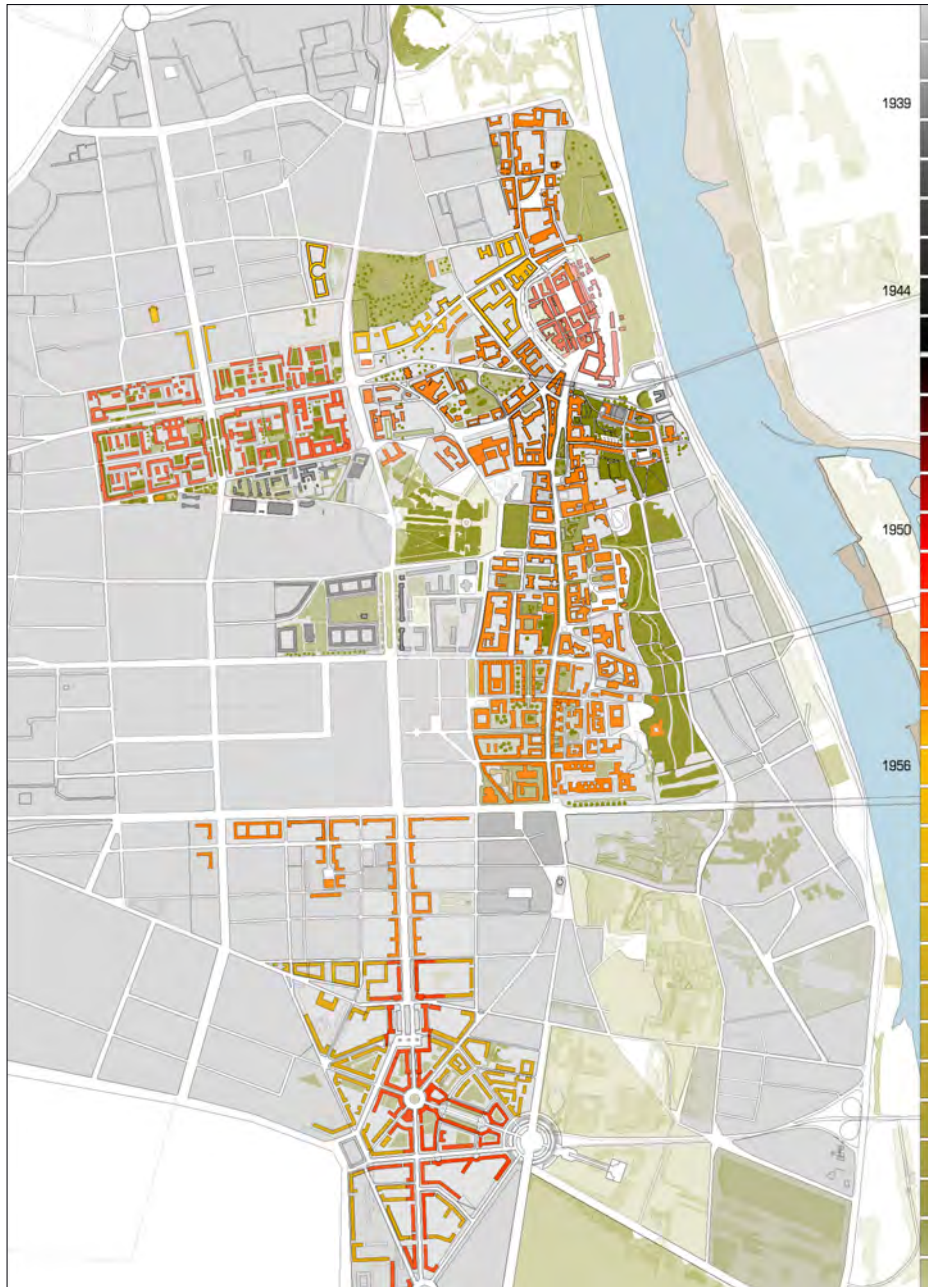
Aquí surgió con fuerza la propuesta urbana desarrollada a nivel teórico por el BOS, la cual no se ejecutó, por entrar en conflicto con las tendencias más conservadoras y con las incipiente administración gubernativa soviética, que por considerarla demasiado vanguardista, abogó por sustituir esta oficina por otra más complaciente hacia sus teorías socialistas y dedicada a potenciar la vinculación de obreros e industria.

En el plano se superpone la malla de 1944 con la propuesta del BOS, pudiendo observar el innovador sentido de las directrices del proyecto, donde las arterias Norte Sur y Este Oeste proporcionarían al hasta ese momento inconexo tejido urbano una jerarquía viaria que debería ser completada con varios puentes de enlace entre las dos orillas del río.

Las influencias occidentales comienzan a tener efecto y ser fuente de polémica y debate, aun a pesar de conjugarse con las metodologías conservadoras donde la calle Krakowskie y la Intervención en el Stare Miasto se consensuaban como parte del proyecto.

Sin duda el hecho de que la intervención del BOS abogase principalmente por la recomposición del distrito de Muranow, donde las trazas habían sido totalmente derruidas y solo se conservaban restos cuyo valor era imperceptible en la escala de la ciudad, hizo posible a posteriori el otorgar un nuevo sentido a las ideas surgidas para esta área.

El “guerto de Varsovia”, que durante tanto tiempo había sido lugar de masacre y terror, fue arrasado, y dio paso a la traza de las nuevas arterias de la ciudad creciente, donde este proceso innovador, fue llevado a cabo con posterioridad; a pesar de no ser realizado, este proyecto abrió el camino para afrontar “una nueva ciudad con un nuevo centro”.



PLANO 06_ Albergando los cambios de estado de la ciudad, llegamos al año 1950, donde ya se alcanzan las primeras concreciones proyectuales, con la primera parte de la Avenida Marszałkowska, la gran avenida de los obreros creada por y para la Varsovia comunista de Stalin, y culminada en la Plaza de la Constitución, que se circunda de un conjunto residencial para obreros con talante estético nacionalista.

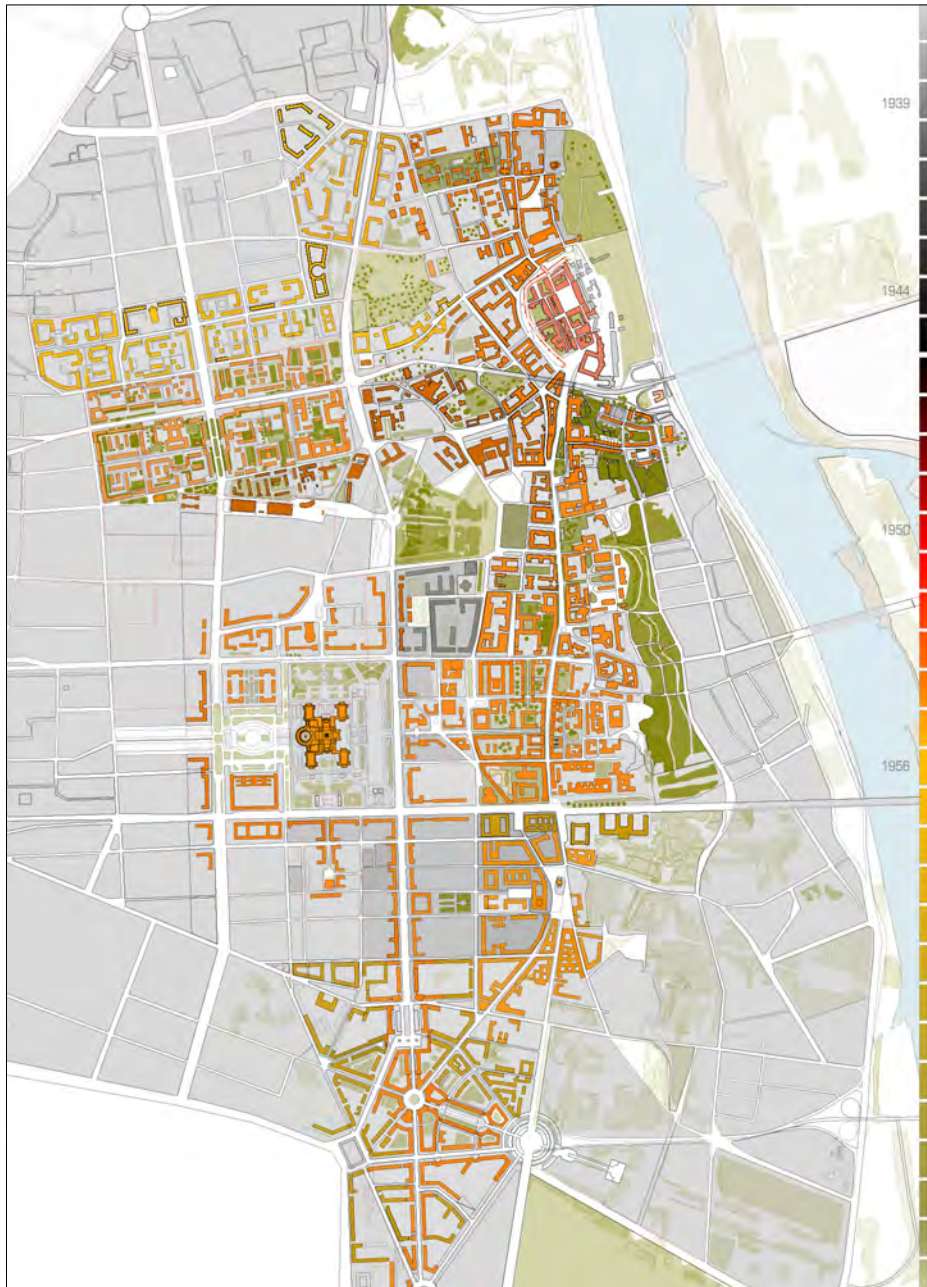
En paralelo se comienza la Reconstrucción de la Ciudad Vieja, y de la Vía Krakowskie con su continuación en Nowy Swiat, a las que se unirá el trazado de la ruta Este Oeste que liberó de tráfico el centro de la ciudad histórica convirtiéndose definitivamente en una de las arterias principales de cruce hacia la orilla oriental del río.

Estas intervenciones marcaron un hito desde el que partir, albergando el recuerdo de la Memoria de la ciudad, para afrontar las sucesivas intervenciones que se integraron acertadamente en el desarrollo urbano de Varsovia.

La red de vínculos e interrelaciones, afronto de diversas formas la introducción en la red de las diferentes escalas de relación con el interior de las manzanas, y con las propias líneas exteriores. Sin duda, se halló una gran continuidad entre la ribera del Vístula y sus zonas verdes con las calles Krakowskie y Nowy, a la vez que hacia el interior los recurrentes trazados fomentaron semiprivativos espacios vivideros para los conjuntos residenciales.

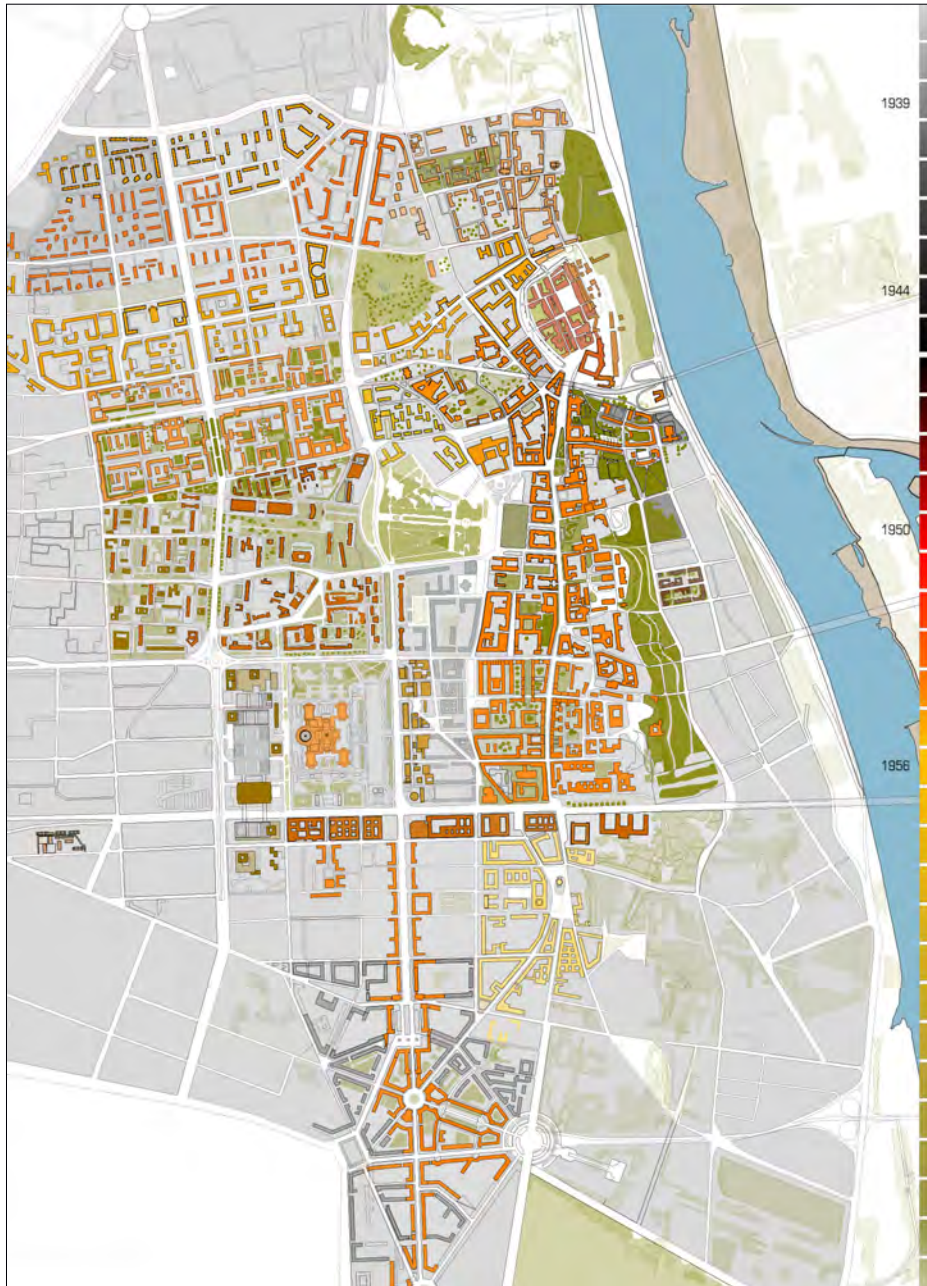
El detalle de las propuestas, que como se ve corresponderán a la primera etapa, permite visualizar claramente hacia donde se derivaron las metodologías. En este caso de un lado se afrontó la reconstrucción del centro histórico, tal y como hemos visto antes, pero no se dejaron de lado los trabajos periféricos que con la entrada soviética en el poder se llevaron en la zona Sur.

En lo que respecta al acceso al centro, con la continuación de la vía Real en la calle Krakowskie se comenzaron a establecer vinculaciones visuales hacia la otra orilla del Vístula (el barrio de Praga) y puntos de conexión con la red circundante mediante líneas transversales que se sucedían atravesando la longitudinalidad de esta vía.



PLANO 07_El enorme empuje del dominio socialista, conllevó que en el año 1956, las principales apuestas hubiesen sido llevadas a cabo, la centralidad emergente se constituyó en el Palacio de la Cultura con la Plaza de los Desfiles flanqueándolo. Este elemento provocó la ruptura total con las trazas anteriores y ubicó un nuevo centro desde el cual a posteriori comenzaron a desarrollarse la zona de oficina y negocio, dejando la vía Krakowskie en meramente comercial y en un segundo nivel circulatorio.

Dentro de esta actuación es destacable la red viaria propuesta para entrelazar el Eje Real con la vía Marszałkowska mediante espacios semiprivativos.



PLANO 08 En el detalle de las trazas, se redefinieron las actuaciones, que en este caso sirvieron para resolver temas más ligados a la implantación de las ideas socialista que a algunas necesidades primarias.

De hecho el desplazamiento del centro de negocios a la zona del Palacio de Cultura y Ciencia, no resolvió otras carencias, añadiendo si cabe un problema de absorción urbana que aun no ha sido fácil de solucionar, aunque por otra parte se constituye como un hito referente en la ciudad actual.

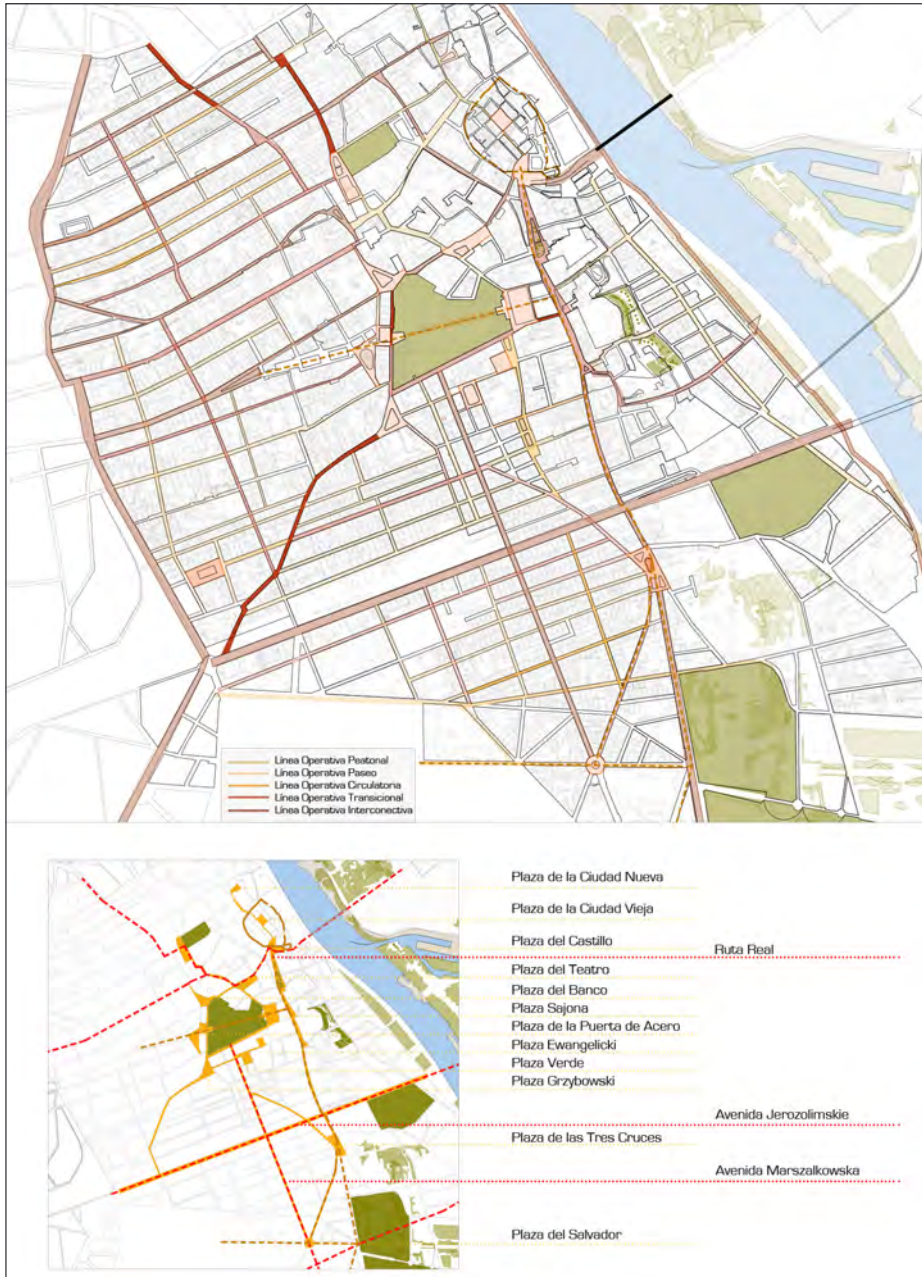
Los proyectos cuya directriz venía del Movimiento Moderno se asomaron a Varsovia con más fuerza en esta última etapa de transición y salida del régimen totalitario, en parte fomentado por la continuidad del inmovilismo comunista hacia la propiedad privada. Esto se tradujo en una precariedad económica con implicaciones al nivel social, dado que el sistema residencial trabajado por las Cooperativas de Vivienda encontró serias dificultades para favorecer las ideas funcionales, dejándose ver en modestas concreciones.



PLANO 09_ El conjunto de actuaciones desarrolladas en el último período, se dejó persuadir de un carácter más innovador. Recogió de forma puntual ciertas intervenciones como el Eje Sajón donde prevaleció la necesidad de vivienda conjugada con un entorno acorde a los proyectos europeos del Oeste. En estas propuestas se ensalzó el hecho de mostrar las nuevas armas arquitectónicas, siendo en ciertos casos algo desacertadas las intervenciones para sentar las bases de un futuro.

A pesar de ello, se consumaron los PROCESOS URBANOS que culminaron la realización de una nueva ciudad configurada desde diferentes estilos recomponedores.

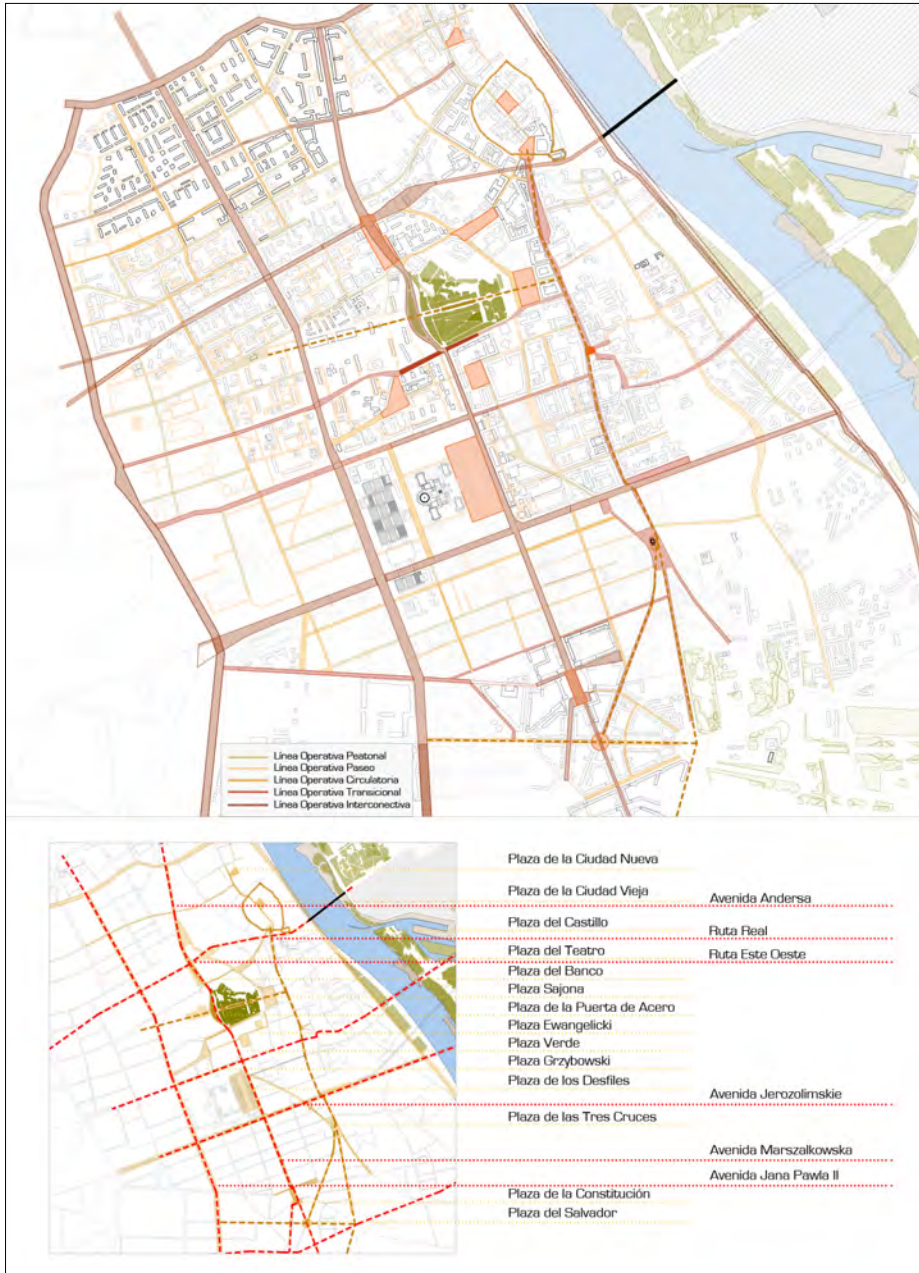
En este plano se puede apreciar la lectura de la misma, y ver bien como se talló una estructura en la cual fueron tomando forma en paralelo los proyectos urbanos, haciéndose partícipes de la nueva red jerarquizada.



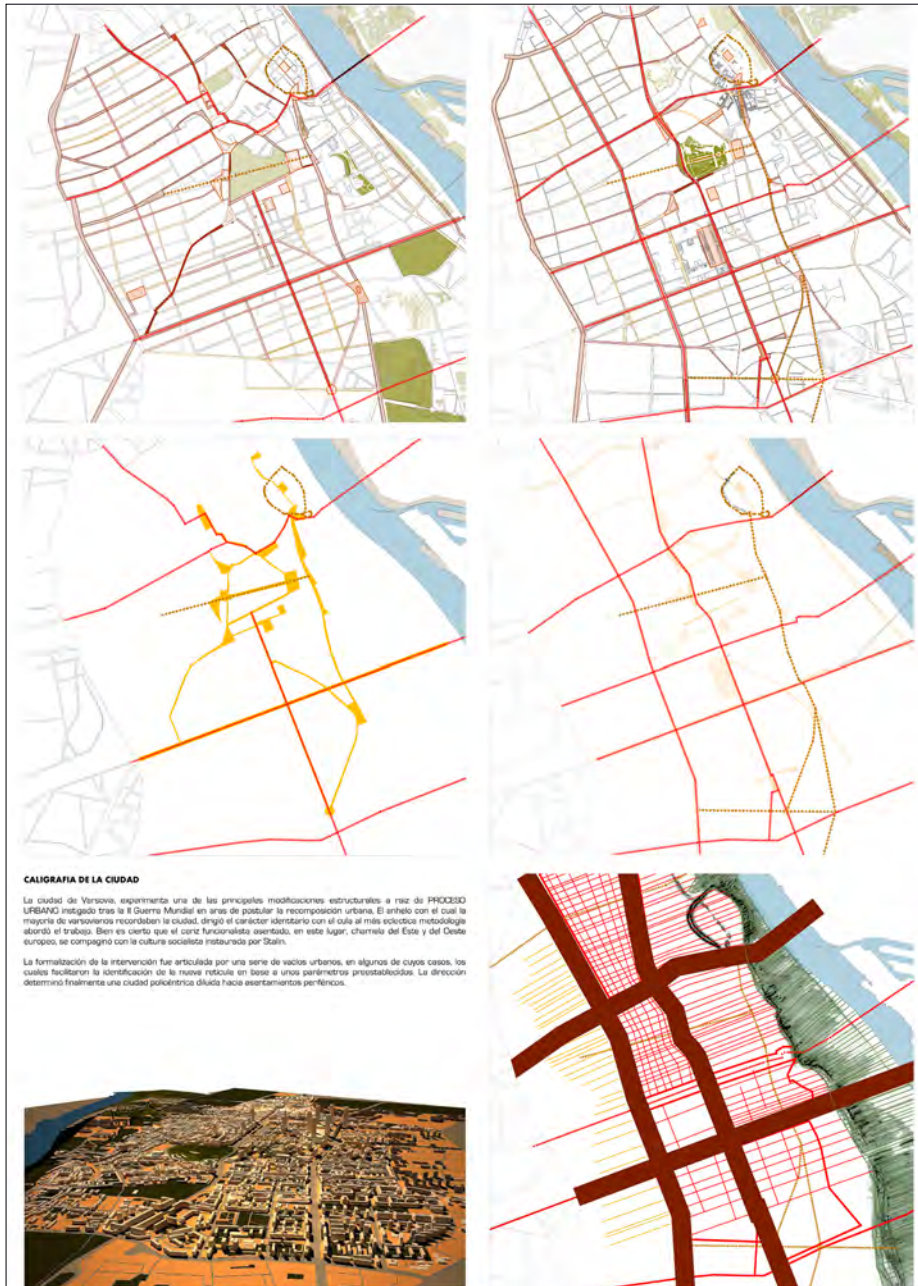
PLANO 10_A La culminación de la época con apuestas importantes como la vía Jana Pawla II o los concursos para favorecer las conformaciones espaciales de originadas en una ciudad económicamente decadente en ese período, nos marcaron las líneas y trazos, innovadores dentro de las posibilidades. La visualización del plano permite observar la cantidad de intervenciones matizadas en esa dirección donde las líneas movimentales y los nodos ejercieron con bastante fuerza el predominio y el trabajo de manipulación urbana.

La ciudad sufrió un drástico cambio desde su concepción de 1945 a su posterior conformación como ciudad diluida y policéntrica, donde se dio buena cuenta de este trabajo. Ello se debió a los microproyectos en los nudos articulares y las macropropuestas para las líneas movimentales.

Sin duda la conjunción en un marco común de las estrategias utilizadas en estos casos, fue una considerable forma de contribución al conglomerado urbano moderno de Varsovia.



PLANO 10_B En este caso, la estrategia empleada, basada en proyecto de irradiación periférica, acuñó la intervención en los puntos clave. Dicho trabajo, mejoró la claridad estructural de Varsovia del mismo modo que consensuaba los parámetros comunes por los que tanto el BOS, como el BUW habían optado. Una ciudad policéntrica y diluida, donde las áreas residenciales se había creado en zonas cómodas para vincularse con las arterias principales de la ciudad.

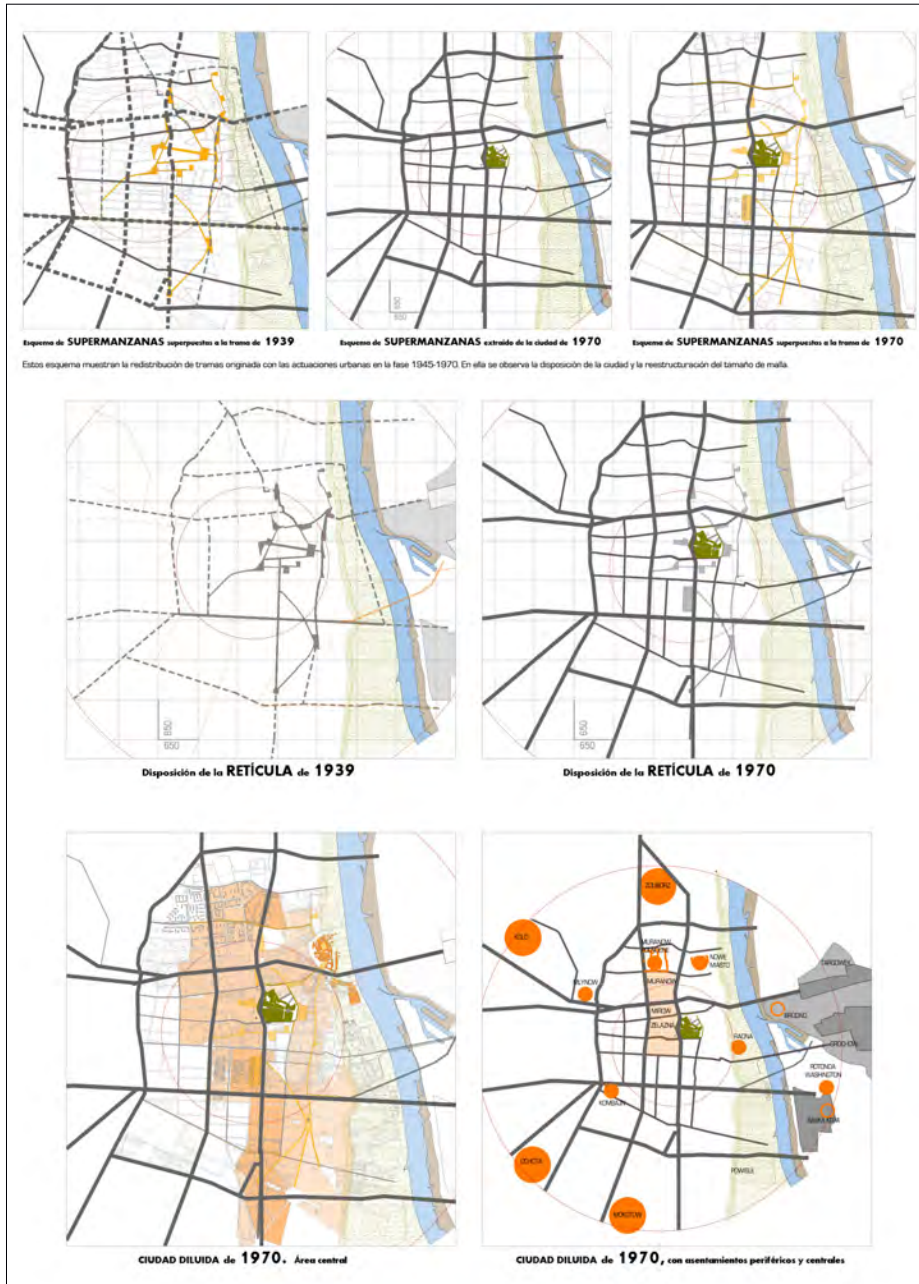


PLANO 10_C. Las conclusiones del trabajo, permiten validar una nueva conformación urbana, estableciendo a Varsovia como ejemplo de recomposición posbélica. El cúmulo asociativo de propuestas, concretadas en un plano, se podría resumir perfectamente leyendo la complejidad de los PROCESOS URBANOS a la hora de escribir los parámetros regenerativos.

La valoración de los diseños, polariza el significado final del conjunto. Se reúne aquí las intervenciones comprendidas entre 1945 y 1970 que originaron el CUARTO COMPLETO, donde se superponen ambas tramas para dejar ver el resultado de su comparativa. Como se puede observar las líneas generales configuran un espacio con multiplicidad de puntos interrelacionados cuyo carácter y uso se modificó con el transcurso de las etapas. Destacó sobremanera el proyecto de Palacio de Cultura, el cual ejerció como elemento de ruptura de un trazado relativamente homogéneo. Insertado en una trama estructural recompuesta la escala de actuación irradió a la periferia y desde sus polos a este punto central.

En su comparativa con la trama de 1945 deja claras muestras del destino ideológico en el cual se aposentó la Varsovia Posbélica, si bien debe quedar claro que ya se intuían estos trabajos en las etapas previas a la invasión alemana.

La ciudad, gracias a la nueva red circulatoria, se deshizo y diluyó hasta la periferia desde ese núcleo central histórico consolidado, y con una malla estructural consistente y preparada para la evolución en las diferentes fases posteriores.



PLANO 11_A_ Los esquema de la ciudad se reprodujeron fundamentados en una malla sectorial que estuvo compuesto por :

- Los nodos articulares configurados en plazas y espacios públicos
- Las líneas movimentales planteadas con las principales calles
- La red mallada, inserta en una retícula de 650 x 650 metros
- La sectorización incluida en dicha red, dsde donde se comenzaron a integrar los reocrridos interiores
- Los asentamientos periféricos, anexionados dentro de la estructura urbana

El dibujo sobre la ciudad se señaló en la trama de 1970, donde se puede apreciar la comparativa con la preexistente antes de la guerra.

DESARROLLOS PERIFÉRICOS



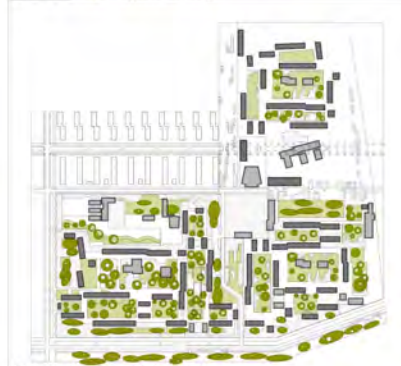
La clara ideología marcada en la primera etapa entreguerras dirigió y allanó el camino en busca de una sintonía regional y urbana con los proyectos residenciales periféricos, en los cuales se pusieron en práctica las utopías dialécticas abordadas por los arquitectos funcionalistas durante esa época.

El trabajo del la Cooperativa de Vivienda de Varsovia, trató de solventar las carencias sociales imperantes en ese periodo.

OSIEDLE KOŁO



Planta de Conjunto (Nivel Suelo)



Planta de Conjunto (Cubiertas)

OSIEDLE MOKOTÓW



Planta de Conjunto



Planta de Área comunitaria



Planta de Área comunitaria

PLANO 11_B_ Los asentamiento periféricos de la ciudad comenzaron a concretarse principalmente debido al trabajo de la WZM, la sociedad Cooperativa de Varsovia, en base a modelos funcionales, vinculadas a las zonas centrales a lo largo de los ejes directores (Marszalkowska, Jana Pawla II, Jerozolimskie, etc...)

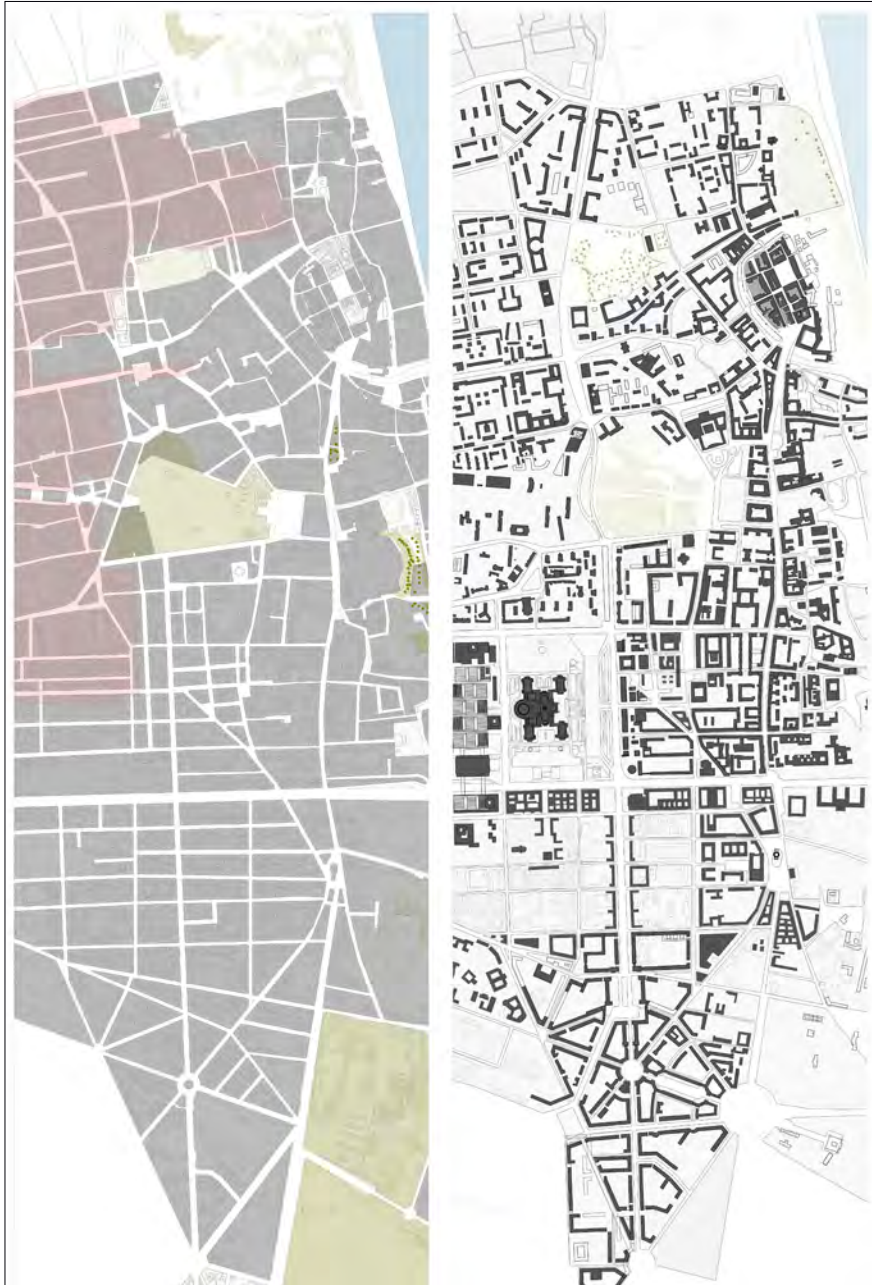
Su estrategia de trabajo reunió las propuestas innovadoras que la situación económica permitió a los arquitectos del momento. Se trabajó en la línea de la ciudad diluida, la cual había sido fuertemente teorizada hasta ese momento.



PLANO 11_C_ Estos asentamientos, tanto los centrales como los periféricos, se dispusieron y plantearon en una serie de parámetros con denominador común, aún a pesar de aplicarse por diferentes corrientes y etapas.

El trabajo sobre la vivienda, el verde, los espacios públicos y las jerarquías viarias se enfatizaron en todo el período, consiguiendo propuestas diversas, diferenciadas tanto en la estética como en la configuración urbana, pero a la postre, señaladas desde un origen común. Esto planteó una espacialidad consecuente con las concepciones ideológicas abogando por :

- Asentamiento periféricos en pastillas de tres o cuatro plantas longitudinales, con una estética sencilla. [Osiedle Kolo]
- Asentamientos con bloques de seis a diez plantas de estética sobria. [Osiedle Mirow]
- Asentamientos con bloques de veinte plantas de altura incluidos dentro de la trama urbana con talante estético moderno. [Osiedle Zelazna Brama]



PLANO 12_EL CUARTO COMPLETO

La representación de la ciudad diluida de Posguerra, se dibujó en la comparativa de la evolución urbana dispar y variada que enriqueció culturalmente una obsoleta ciudad de preguerra.

Los proyectos urbanos configuraron un sistema reticular moderno enclavandose en cada punto según las proposiciones adoptadas.

Varsovia además de servir como modelo por sus metodlogías, puede utilizarse como planteamiento general donde reconocer un trabajo completo en el cual participaron ciudadanos, pensadores y políticos. La ciudad se empapó de todas las nociones ideológicas y dio origen a una ciudad alejada de los cánones tradicionales.

9.5.BIBLIOGRAFÍA

Adamiecki, W. (1979). Rozbicz bryle. Literatura 37, 1-3.

Adamiecki, W. (1979). Rozbicz bryle: Rozmowa z prof. Bohdanem Lachertem. Literatura 37, 1-3.

Aparicio, S. y Alonso, J. (2011). Recuperado el 25 de Marzo de 2012, de <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=10627>

Arnal Gély, A., & González Alcantud, J. (2010). La ciudad Mediterránea: sedimentos y reflejos de la memoria. Granada: Universidad de Granada.

Astigarraga, E. (2003). Prospectiva. San Sebastian: Universidad de Deusto.

Aumkolk, T., Kämerer, C., & Niemczyk, R. (2010). Urbanismo y Arquitectura. El siglo XX. Ullmann.

Baczynska, G. (s.f.). Polonia en español. Recuperado el 12 de Marzo de 2011, de <http://www.polenia-es.com/component/content/article/78/3093.html>

Baraniewski, W. (2010). The architecture of Warsaw in stalinist time. Komitet Architektury i Urbanistyki.

Barucki, T (2010). Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de <http://sarp.warszawa.pl/architekci/hall-of-fame/maciej-nowicki/>

Benjamin, W. (1936). La Memoria.

Benjamin, W. (s.f.). La dialéctica del suspenso. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Bergson, H. (2004). Memoria y vida. Madrid: Alianza.

Bierut, B. (1950). Sześćioletni plan odbudowy Warszawy. Warszawa: Książka i Wiedza.

Boscolo, A. (2005). Le trasformazioni urbane di Varsavia nel novecento. Roma: Carocci editore.

Boscolo, A. (2007). Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale. Bologna.

Calatrava, J. (2011). Un Mundo Construido. Madrid: Círculo de Bellas Artes.

Carrión, F. (2014). Recuperado el 24 de Agosto de 2015, de Observatorio Cultural, <http://www.observatoriocultural.gob.cl/revista/4-articulo-3/19-urbicidio-o-la-produccion-del-olvido/>

Cebrián Abellán, F., García González, J., & Panadero Moya, M. (2012). Dinámicas y transformaciones recientes en los procesos de expansión territorial de las ciudades medias. En C. Delgado Viñas, J. Juarisit Linacero, & S. Tomás Fernández, Ciudades y paisajes urbanos en el siglo XXI (págs. 263-278). Santander: Librería Estvdio.

Chillida, E. (Abril de 2003). Preguntas. Periodico de Arquitectura.

Chmielewski, J. (2004). Atlas Historyczny Warszawy.2 , Plany zagospodarowania przestrzennego z lat 1916-2002. Warszawa: Stowarzyszenie Przyjaciół Archiwum Państwowego, m. St. Warszawy.

Chmielewski, J. M. (1982). Prognozy i modele rozwoju układów osadniczych na przykładzie aglomeracji. Warszawa; Lodz: Państw. Wydawnictwo Naukowe.

Chmielewski, J., & Syrkus, S. (1934). Warszawa funkcjonalna. Przyczynek do urbanizacji regionu warszawskiego. Warszawa.

Chmielewski, W. J. (2010). Architektura europejskiej przestrzeni kongresowej : centrum kongresowe. Krakow: Politechnika Krakowska.

Ciborowski, A. (1962). Warsaw, Rebuilt. Varsovia: Polonia Publishing House.

Ciborowski, A. (1965). Plan generalny Warszawy. Warszawa: Prezydium Rady Narodowej Miasta Stołecznego Warszawy.

Ciborowski, A. (1969). Warsaw: a city destroyed and rebuilt. Warszawa: Interpress Publishers.

Clavel, M. M. (2010). Arquitectura Spin-off. (<http://issuu.com/filoatlas/docs/filoatlas>)

Colberg, G. (2010). Ciudaduprrp. Recuperado el 8 de Febrero de 2011, de <http://ciudaduprrp.wordpress.com/2010/03/30/urbicidio-el-caso-de-varsovia/>

Colomina, B. (2006). Domesticidad en Guerra. Barcelona: ACTAR.

Comunicación. Varios, C. (1972). Constructivismo. Comunicación 19. Madrid: Alberto Corazón Editor.

Conlin, H. (2003). Recuperado el 13 de Agosto de 2013 http://wnyheritagepress.org/features/am_and_a.htm

Corbusier, L. (1927). Oú en est l'architecture? L'Architecture Vivante, 53.

Corbusier, L. (1942). Carta de Atenas. Atenas.

Corbusier, L. (1957). Principios de Urbanismo. París: Foundation Le Corbusier.

Cuadra, M., & Toyka, R. (1997). Berlín: Karl Marx Alee. Hamburg: Junius Verlag.

Cymer, A. (2015). Maciej Nowicki. www.culture.pl, <http://culture.pl/en/artist/maciej-nowicki>.

Delgado Viñas, C., Juaristi Linacero, J., & Tomé Fernandez, S. (2012). Ciudades y Paisajes Urbanos en el siglo XXI. Santander: Ediciones Librería Estvdio.

Domaradzki, K. (2013). Przestrzen warszawy tozsamosc miasta a urbanistyka. Warszawa: Prace Naukowe Politechniki Warszawskiej.

Dumnicki, J. (1968). Building And Architecture in Poland 1945-1966. Varsovia: Interpress publishers.

Dupuy, G. (1998). El urbanismo de las Redes.Teoría y métodos. Barcelona: Oikos-Tau.

Fathy, H. (1989). Architecture: an experiment in rural egypt. El Cairo.

Fernandez Güell, J. (1997). Planificación Estratégica de Ciudades. Barcelona: Gustavo Gili.

Gallego Roca, J. (2007). Varsovia, Memoria y Restauración Arquitectonica. Granada: UGR.

Ganivet, A. (1896). Granada La Bella. Helsingborg: www.TodoEbook.net.

García Vazquez, C. (2000). Berlín-Postdamer Platz.Metrópolis y arquitectura en transición. Madrid: Caja de Arquitectos.

Garcia Vázquez, C. (2004). Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI. Barcelona: G.G.

Gehl, J. (2014). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Infinito.

Giovannoni, G. (1925). Questione di architettura nella storia nella vita. Roma: Societé editrice d´arte illustrata.

Giovannoni, G. (1998 (1ª 1931)). L´urbanisme face aux villes anciennes. París.

Goldberger, P. (2012). Por qué importa la Arquitectura. Madrid: Ivorypress.

Goldzamt, E. (1980). El urbanismo en la Europa Socialista. Barcelona: G.G.

González Alcantud, J., & Calatrava Escobar, J. (2012). Memoria y Patrimonio.Concepto y reflexión desde el Mediterráneo. Granada: Universidad de Granada.

Gorski, J. (1988). Warszawa w latach 1944-1949. Varsovia.

Gravagnuolo, B. (1998). Historia del Urbanismo en Europa 1750-1960. Madrid: Akal Ediciones.

Gutschow, N & Klain, B (1994). Vernichtung utopie. Stadtplanung Warschau.1939-1945.Hamburgo.Junius

- Halbwachs, M. (1968).** La mémoire collective. París: PUF.
- Herscher, A. (2006).** American Urbicide. Journal of Architectural Education.
- Herbst, S. (1998).** Ulica Marszałkowska. Warszawa: Veda.
- Ibeling, H. (2001).** Van de Broek en Bakema 1948-1988. Rotterdam: Architectk in Stedebouw.
- Itriago Pels, C. T. (2006).** Sobrecopias, transformaciones y omisiones. La recomposición de ciudades devastadas. Barcelona.
- Jagielski, J. (1997).** Niezartarte Slady getta Warszawskiego. Varsovia: Mowia Wieki.
- Boberski, J., Adamczewska-Wejchert, H. (1998).** SARP 1925-1995: 70 lat działalności organizacji architektonicznych na. Katowice: Muzeum Slaskie.
- Jankowski, S. (1955).** MDM : Marszałkowska, 1730-1954. Warszawa: Czytelnik.
- Jankowski, S. (1978).** Warsaw 1945, Today and tomorrow. Varsovia: Warszawa Enterprise.
- Jankowski, S. (1996).** Z falszywym ausweisem w prawdziwej Warszawie : wspomnienia 1939-1946. Warszawa: Panstwowy Instytut Wydaw.
- Jaszczynski, K., & Soltys, M. (2013).** 1947 Barwy Ruin. The colors of ruin. Warszawa: Dom Spotkań z Historią.
- Jelena, P. (2013).** Recuperado el 7 de Septiembre de 2014 <https://laciudadsocialista.wordpress.com/2013/12/18/9/>
- Jiménez Torrecillas, A. (2006).** El encuentro de la contemporaneidad a través de lo vernáculo. Granada : Universidad de Granada
- Konopka, M. (2006).** Destroyed but not lost. Reconstruction Preserving Memory (pág. 29). Warsaw: BTW Studio.
- Kopp, A. (1974).** Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte. Barcelona: Anthropos
- Kotanska, A., & Topolska, A. (2012).** Varsovia: ayer y hoy. Varsovia: Parma Press.
- Królikowski, L. (1997).** Warsaw past, present and future = Warszawa wczoraj, dzis, jutro. Warszawa: Akapit.
- Leociak, J. (2011).** Spojrzenia na warszawskie getto. Warszawa: Dom Spotkan z Historia.
- Lesniakowska, M. (2003).** Architektura Warszawie 194-1965. Varsovia: Arkada.
- Lesniakowska, M., & Wydanie, T. (2005).** Architektura Warszawie. Varsovia: Arkada.

- Liotard, M. (2007).** Le Havre 1930-2006 : la renaissance ou l'irruption du moderne. Le Havre: Picard.
- Majewski, J. S. (2012).** Building a new home: the reconstruction of Warsaw in the period 1945-1952. Warsaw: Dom Spotkan z Historia.
- Majewski, P. (2009).** Ideologia i konserwacja. Warszawa: Trio.
- Malisz, B. (1984).** Problemy naukowe wspolczesnosci. Warszawa: Zaklad Narodowy im. Ossolinskich.
- Mangin, D.(2004).** La ville Franchisée.Formes et structures de la ville contemporaine.Paris : Editions de le Villette
- Martí Aris, C. (2000).** Las formas de la residencia en la ciudad moderna. Barcelona: Ediciones UPC.
- Martínez Monedero, M. (2008).** Proyectar el vacío. la reconstrucción arquitectónica de Munich y Berlín tras la Segunda Guerra Mundial. Granada: Univ. de Granada.
- Mesa del Castillo Clavel, M. (2010).** Recuperado el 24 de Junio de 2011, de Arquitectura Spin-off: <http://issuu.com/filoatlas/docs/filoatlas>
- Minorski, J. (1970).** Polska nowatorska mysl architektoniczna w latach 1918-1939. Warszawa: Panstwowe Wydawnictwo Naukowe.
- Miras, M (2012).** Recuperado el 7 de febrero de 2013 de <http://mirasmirakel.blogspot.com.es/2012/03/mars.html>
- Molina, M. (2002).** Recuperado el 11 de enero de 2013 de http://elpais.com/diario/2002/07/17/cultura/1026856801_850215.html
- Mumford, E. (2011).** EL Discurso del CIAM sobre el urbanismo 1928-1960. Bitácora Urbano Territorial.
- Muñoz Rojas, O. (2011).** Ashes and granite. Destruction and reconstrction in the Spanih Civil War and its aftermath. Londres: Cañada Blanch Centre Catalan Observatory.
- Muszynski, S. (1979).** Varsovie, portrait de la ville. Varsovia: Arkady.
- Obarska, M. (2010).** MDM : między utopią a codziennością. Warszawa: Mazowieckie Centrum Kultury i Sztuki : Agencja Wydawnicza "Egros".
- Ontañón Peredo, A. (2004).** Los significados de la ciudad. Barcelona: Escola Massana.
- Orjuela, L.A. (2014).** Recuperado el 5 de Mayo de 2015, de <http://segundaguerramundialsenavirtual.blogspot.com.es/>
- Ossowski, S. (1969).** Estructura de clases y conciencia social. Barcelona: Península.

Ortega y Gasset, J. (2004). Obras completas. 1902-1915. Madrid. Fundación José Ortega y Gasset-Taurus

Panella, R., Spigai, V., Clementi, A., Giovanetti, F., & Doglioni, F. (1993). Estrategia de intervención en centros históricos. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

Paans, O. & Pasel, R. (2014). Situational Urbanism. Berlin: Jovis

Quetglás, J. (2012). El presente Eterno. Recuperado el 15 de Diciembre de 2013 de otrootroblog, <http://otrootroblog.blogspot.com.es/2012/04/el-presente-eterno.html>.

Guilice, V. (1971). Ciudad Rusa y Ciudad soviética. Barcelona: G.G.

Robert, H. (2014). Recuperado el 9 de marzo de 2015 <http://rarehistoricalphotos.com/berlin-end-war-1945/>

Rodríguez-Tarduchy, M.J., Bisbal, I. & Ontiveros, E. (2011). Forma y Ciudad. En los límites de la Arquitectura y el Urbanismo. Madrid: Cinter Divulgación Técnica.

Rossi, A. (1971). La Arquitectura de la Ciudad. Barcelona: GG.

Rozeblat, C. (2012). Las aproximaciones multidimensionales y multinivel a los sistemas urbanos. En C. Delgado Viñas, J. Juaristi Linacero, & S. Tomé Fernandez, Ciudades y Paisajes urbanos en el siglo XXI (págs. 207-240). Santander: Librería Estvdio.

Rueda, S. (1996). Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. La construcción de la Ciudad Sostenible. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a008.html/>.

Ruiz Cabrero, G. (2004). La ciudad como patrimonio vivo. http://www.laciudadviva.org/opencms/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/G.Ruiz_Cabrero__La_ciudad_como_patrimonio_vivo.pdf-36077613fcee4cd184fd3c18200212.pdf

Ruiz de la Puerta, F. (2009). Arquitecturas de la Memoria. Madrid: Akal.

Ruskin, J. (1988). Las Siete Lámparas de la Arquitectura. Barcelona: Alta Fulla.

Safer, P. (1989). Wspolczesna architektura polska. Varsovia: Arkady.

Sansot, P. (2004). Politique de la ville. Paris: Payot y Rivage.

Shane, D. (2011). Urban Design since 1945... A global Perspective. Londres: Wiley John + Sons.

Sica, P (1981). Historia del Urbanismo: siglo XX. Madrid. Instituto de Estudios de Administració Local.

Sigalin, J. (1986). Warszawa 1944-1980 : z archiwum architekta. T-1-3. Warszawa: Panst. Instytut Wydaw.

Skibniewski, Z. (1964). Współczesna myślenie urbanistyczne w Polsce : zarys rozwoju. Warszawa: Ośrodek Informacji Technicznej i Ekonomicznej w Budownictwie.

Solis, U. (2012). Galería fotográfica de Alemania Recuperado el 5 de junio de 2015 de <http://www.desdelavegardubsolis.blogspot.com.es/2012/05/galeria-de-fotos.html>

Sorribés, J. (2012). La ciudad. Economía, espacio, sociedad y medio ambiente. Valencia: Tirant Humanidades.

Stepinski, Z. (1988). Siedem placów Warszawy. Warszawa: Państwowe Wydawn. Naukowe.

Syrkus, H. (1976). Kuj osiedla społecznego 1925-1975. Warszawa: Państwowe Wydawn. Naukowe.

Szafer, P. (1988). Contemporary Polish Architecture. Varsovia: Arkady.

Tolwinski, T. (1948). Budowa miasta w przeszłości. Warszawa: Skł. gł. Trzaska, Evert i Michalski.

Grygiela, T. (1991). Architektura XIX i początku XX wieku. Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.

Urrutia, V., Zubero, I., Izaola, A., & De la Peña, A. (2010). Las dimensiones sociales de la ciudad. Bilbao: Universidad del País Vasco.

Varios (2002). TUP, Osiągnięcia i perspektywy warszawskiego środowiska urbanistów i planistów przestrzennych. Varsovia.

Varios. (2005). Habitabilidad y Ciudad.III Foro de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sevilla. Sevilla: FAU.

Varios. (2007). Centros Históricos. El corazón que late. Córdoba: Foro Internacional de Arquitectura de Córdoba. Junta de Andalucía.

Varios (2011). Un Mundo construido. Círculo de Bellas Artes. Madrid.

Varios (2011). MDM - KMA Warszawa - Warschau. Dom Spotkania z Historia

Varios. (2008). Maurice Halbwachs. Anthropos, Huellas del conocimiento, 16-209.

Varios (1984). Warszawa, Jaka Była. Warszawa: Alfa.

Wanda Puget. (1989). Architektura i urbanistyka w Polsce w latach 1918-1978. Warszawa: Państw. Wydawn. Naukowe.

Wislocka, I. (1968). Awangardowa architektura polska 1918-1939. Warszawa: Arkady.

Zachwatowicz, J. (1956). Arquitectura polaca: la mitad del siglo XIX. Varsovia: Construcción y Arquitectura.

Zachwatowicz, J. (1958). Comentarios. Kwartalnik Architektury I Urbanistyki Teoria I historia, Tom II Zeszyt I.

Zachwatowicz, J. (1966). Architektura polska. Warszawa: Arkady.

Zachwatowicz, J. (1971). Architektura perennis. Warszawa: Wydaw Naukowe.

Zachwatowicz, J. (1989). Architektura i urbanistyka w polsce w latach 1918-1978. Warszawa: Wydaw Naukowe.

Zielinski, J. (1998). Ulica Nowy Swiat. Warszawa: Veda.

Zielinski, J. (2009). Realizm socjalistyczny w warszawie. Warszawa: Fundacja Hereditas.

Architektura. Revistas consultadas (números años 1945 a 1975)

Stolica. Revistas consultadas (números años 1946 a 1975)

Kwartalnik architektury i urbanistyki. Revistas consultadas (números años 1956 a 1962)

WZM. Revista consultada (números año 1961, 1963, 1964, 1970)

Enlaces Web (Documentos generales, planimetría e imágenes)

Antigua Varsovia. (<http://przedwojennawarszawa.pl/>)

Archivo de la Universidad Politecnica de Varsovia. (<http://www.arch.pw.edu.pl/>)

Archivo de la Ciudad de Varsovia. (<https://www.warszawa.ap.gov.pl/>)

Archivo Central de Registros Históricos. (<http://agad.gov.pl/>)

Archivo de Arte Moderno. (<http://www.aan.gov.pl/>)

Archivo Digital de Varsovia. (<http://www.nac.gov.pl/>)

Archivo Fotográfico de Varsovia. (http://www.warszawa1939.pl/index_referat.php)

Ayuntamiento de Varsovia. (<http://www.um.warszawa.pl/>)

Biblioteca Nacional de Polonia. (<http://www.bn.org.pl/>)

Biblioteca Universidad de Varsovia. (<http://www.buw.uw.edu.pl/>)

Biblioteca Mazowiecka.	[http://mbc.cyfrowemazowsze.pl/dlibra]
Biblioteca Koszykowa.	[http://www.koszykowa.pl/]
Biblioteca Instituto de Historia.	[http://www.ihs.uw.edu.pl/]
Biblioteca Instituto Histórico Judío.	[http://www.jhi.pl/en]
Blog Fotográfico de Polonia.	[http://www.fotosik.pl/]
Blog Fotográfico Berlín de Posguerra.	[http://rarehistoricalphotos.com/berlin-end-war-1945/]
Blog Fotográfico Segunda Guerra Mundial.	[http://segundaguerramundialsenavirtual.blogspot.com]
Blog Fotográfico Posguerra. galeria-de-fotos.html]	[http://desdelavegardubsolis.blogspot.com.es/2012/05/
Blog Naszastolica.	[http://www.naszastolica.waw.pl/]
Blog Natemat.	[http://natemat.pl/]
Blog Polis.	[http://www.thepolisblog.org/]
Ciudades Patrimonio Mundial	[http://www.ovpm.org/es/francia/le_havre]
Comité de Arquitectura y Urbanismo.	[http://www.kaiu.pan.pl/]
Consultas Fotográficas.	[https://niepokoje.wordpress.com/tag/dydaktyka]
Cultura Polaca.	[http://culture.pl/en/]
Documentación Cartográfica.	[http://igrek.amzp.pl/]
Galeria Fotografica Alemania II Guerra Mundial.	[http://www.spiegel.de/]
Imágenes de prensa	[http://noticias.terra.es]
Mapas Históricos de Varsovia. service=Historical]	[http://www.mapa.um.warszawa.pl/mapa/Mapa.aspx?service=Historical]
Muranow. special-issue-contemporary-art-and-memory-part-1/uchowicz-muranow-en	[http://www.riha-journal.org/articles/2014/2014-oct-dec/special-issue-contemporary-art-and-memory-part-1/uchowicz-muranow-en]
Museo Histórico de Varsovia.	[http://www.mhw.pl/]

Museo de la Historia de los Judíos Polacos.	{ http://www.polin.pl/ }
Museo Nacional.	{ http://www.mnw.art.pl/ }
Museo de Varsovia.	{ http://muzeumwarszawy.pl/ }
Museo del Levantamiento de Varsovia.	{ http://www.1944.pl/galerie/fototeka/ }
Oficina de Planeamiento de Varsovia.	{ http://www.pracownia-warszawy.pl }
Polonia.	{ http://www.polonia-es.com }
Revista Stolica.	{ http://warszawa-stolica.pl/ }
Revista Architektura.	{ https://architektura.muratorplus.pl }
View (fotografía de Arquitectura)	{ http://www.viewpictures.co.uk/ }

ABREVIATURAS

BOS	Biuro Odbudowy Stolicy (Oficina de Reconstrucción de la Capital)
BUW	Biuro Odbudowy Warszawa (Oficina Urbanística de Varsovia)
CIAM	Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna
CIRPAC	Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea
INTERBAU	Exposición de Internacional de Berlín
MDM	Marszałkowska Dzielnica Mieszkaniowa (Distrito Residencial de Marszałkowska)
PAU	Pracownia Architektoniczno-Urbanistyczna (Oficina de Planeamiento de Arquitectura y Urbanismo)
PKiN	Pałac Kultury i Nauki (Palacio de Cultura y Ciencias)
PKZ	(Pracownie Koservajco Zabytkov) Taller de Conservación de Propiedades Culturales
PUW	Pracownia Urbanistyczna Warszawy (Oficina de Planeamiento de Urbanística de Varsovia)
SARP	Stowarzyszenie Architektów Polskich (Sociedad de Arquitectos Polacos)
TOR	Towarzystwo Osiedli Robotniczych (Sociedad de Asentamientos de Trabajadores)
TUP	Towarzystwo Urbanistów Polskich (Sociedad de Urbanistas Polacos)
WSM	Warszawska Spółdzielnia Mieszkaniowa (Cooperativa de Vivienda de Varsovia)
WZM	Warszawski Zespół Miejski (Equipo Urbano de Varsovia)
ZOR	Zakład Osiedli Robotniczych (Oficina de Asentamientos de Trabajadores)

URBAN PROCESSES OF POSTWAR: WARSAW, A COMPLETE QUARTER

PREAMBLE

A. MOTIVATIONS

The winter of 2010 was approaching when I made my first visit to Warsaw with the intention of knowing the emplacement where I was pretending to develop my PhD research stage shaping of dissertation.

My previous visits to Poland aroused some interest in finding a reality full of historical events, the culmination of European architecture began in the early twentieth century, in a space barely recognizable until that moment for me..

The several contacts and sources, which helped myself to get a precious first contact and an approaching the city. This, encouraged furthermore my interest to widen my knowledge. I still remember the moment when I was placed in front of the vast mass of ochre stone (the Palace of Culture and Science in Warsaw), where I had arranged to see Wojciech Olenski. Undoubtedly, one of the persons whose knowledge has given to me training and direction in my work as well as the last gathering in the street cafe Krakowskie. Meanwhile, almost four years of productive contacts; the barbecue in the country house of the Professor Jerzy Kochanowski, with whom I learned and understood the reading of the postwar rebuilding; Multiple visits to the Biblioteka Politechnika, many of them guided by one of the best town planners in Warsaw, Professor Krzysztof Domaradzki, who led me to understand the transformation of the dense city to the fluid city, having settled a series of steps in this postwar rebuilding process; the visit of Piotr Majewski, also a professor and director of the Museum of Warsaw in that neighborhood of houses with roots both complicit in a peripheral postwar regeneration; with the Professor Pawel Skibisnki's knowledge, where I got a glimpse, from the finally executed Temple of Divinity, another point of view of the temples ruins more devastated, wherever they are many of the best artistic works hid during the siege, the Jacek Leociak's visit, head of the Jewish Institute which dazzled me with his particularized sociological wisdom in the creation of the Ghetto before 1939; Artur support Jerzy Filip, to get privileged documents for the director's office

There haven't been few visits to the Jewish Museum, Warsaw Libraries and archives (the Archives

of the City, the archives of the National Library, the Archive of the University or the Archive of New Art] where I had the pleasure to meet the friendly workers without whose help I would have been able to get as much documentation.

In many conversations the question has arisen: what does a Spanish investigating Warsaw? The answer was clear: after recognizing the workplace I knew that my dive had content. I was arranging an urban process of conformation and alteration of a city, turned, after a disaster, totally new, untethered, addressed in a process determined by the artistic contemporary environments. A process in which a free look of sociological and ideological prejudices, simultaneously of persuaded by the cultural environment of the projects, was shaping an independent view of reading the regenerative structure.

In the long way extended for more than five years I managed to keep alive the irrepressible attachment to the research revealed from the first contact, where the city discovered step by step each chapter in its recent history, which identity formulated theories in all different fields. This provides a loophole where interfere, as the historian Alfredo Boscolo did in his doctoral thesis (1916-1956 Varsavia. Modernizzazione and ricostruzione dell'Europa di una capitale center-orientale), and offer a different visual "line", recognizing a period, a working methodologies, and view the city throwing a glance immersed in deep structural change whose effects were felt in the deep pass COMPACT CITY to DILUTED CITY in a short lapse of time.

B. INTRODUCTION. STATE OF THE ART

For any current urban development process is considered essential to know how the new city emerges; from the smallest glimmers of renewal to the macro-proposal territorial influence of spatial and temporal aspects for configuration. That spatial system and its implementation process flow in time marking the evolution of the local opportunity; degraded or marginal fragments, forgotten and lacking of sense places, fallen into disuse, or just uprooted from previous traces, tempering the form of regress or evolve places.

Pretend to understand, appreciate and learn how to respond to these places is one of the biggest challenges when it comes to re-create the cities, for the simple fact of making modern urban qualifications to provide a shift in values and meaning in life of urban dwellers. The fact recreate, can raise and generate some controversy, for recreating or progressive involution, that being the point at which any look, will make sense to give a new life view to the city.

I was never in any doubt that projects emerged after a catastrophic circumstances, have an important room: a climatic event, a social revolt, including own technological innovations, can take us beyond a simple urban transformation, to be trained to modify the character and appearance of the site. The destruction of part of the existing frame generates a place of opportunity, where the urban process

flows and marks the evolution of society, shaping their progress in one way or another.

That is why it is interesting to study what happens after a military conflict of great magnitude, see the spirals described the directions of rotation accented by a social rupture, empty thrown into the city from the World Wars to September 11, the claims of immediate improvement to make up the destruction caused.

The energies stolen at the same level as supplied affect the population, in their memories, making the erudite in the field assess their actions, so equip themselves with regard to, in conjunction with the political powers of goodness both socially and urban re-creation by the already said progressive or regressive character.

It arises because, on the one hand, an approach of respect for the past with an eye to the future, and in parallel, the proposals for reconstruction, rebuilding, restructuring or reorganization, meaning that public memory at all times with the ability to assimilate and give new energy in line with the changing urban mutation processes that shape the city.

They are well known the consequences of the Second World War had in many European capitals, with a huge cityscape alteration thereof; from Berlin to Le Havre via Rotterdam, many architects and historians, politicians and sociologists, also the citizens themselves began many urban changes in either direction.

It was with a very important recognition the footprint of that city, where a variety of proposals that come led by socialist influences in some cases succeeded, and those who advocated an air of national identity in others. Still, these urban variants tried to compensate for the social state created after the Second World War to achieve the welfare of the victims and survivors and articulate the city with the intention of building pleasantly living spaces, from the premises of the time, without losing their roots and in any case ensuring a level improvement. Here the architects addressed the problem in those gaps, and in the case of the urgent temporary need, qualifying and qualifying each of the areas, according to your needs, allowing responding to the intrinsic value of places of opportunity generated after the destruction of historical traces.

The "fill" of this emptiness's lodged a transition from the COMPACT CITY to the DILUTED CITY. Warsaw, in a QUARTER OF CENTURY (1945-1970) it was capable of re-composing A COMPLETE QUARTER of his extension. In this frame, Warsaw extended a wide range of interventions, establishing a few URBAN PROCESSES which systematic one was formed in different slopes to recover his functioning as city.

Because of these military disasters, a new concept appears: Urbicide, strongly stated in Warsaw. The entry of Nazi troops sweeping both elements of cultural identity, social and political life, as citizens, did

consider this destructive process as uricide scale. Unlike those caused by climatic disasters, uricide faced destroyer idea to postpone essential human values in its memory; claiming the obvious conservation of valuable samples, a uricide meeting ended with them, leaving large toll on society and its location.

Warsaw was forced to weave the remnants of a complex urban structure. Initiate the linking process of the proposed after Tsarist invaders left, whose transition was reduced to a brief period where democracy was reborn, until the arrival of the military government of Marshal Pilsudski. With the imposition by German troops commanded by Hitler they were identified needs and link the network. The complete disaster which came under the city, led to a remodeling trapped by coercion imposed by the Stalinist totalitarianism, ending configure many of the actions carried out halfway through the fifties.

Urban processes, either in a slow way or to resolve a catastrophic situation, must respond to these problems, so that the way forward will be meticulous, so that it is feasible to organize new plots in keeping with them.

The consequences of any military disaster concerns mainly locals, breaking their identification badges. Therefore we appreciate how consolidated urban structures of many cities were immersed in ruins whose traces are destroyed and the urban elements most prominent significantly damaged.

This thesis focuses on a period located half century after the end of World War II in 1944, which led to a palpable state of decay and ruin in many European cities like Amiens, Le Havre, Berlin, Rotterdam and London among the well known cases.

The extension of that time contemplated in 3 distinct phases that will run from 1945-1970, it is immersed in urban inquiries raised from 1915 onwards. In that period they began to outline continuistas and historicist theories for urban development of the compact city, although the placement of Warsaw, finished off his language both East and West streams.

In 1920 a generational change emerged facing a bet much more focused on the massive construction developments would make block as Ernst May for Römerstadt, or work in the Siemenstadt Scharoun, in the confrontation of green areas in cities and began more utopian modern insights arising until then where isms emerged with a clear focus on innovation, leading to a totalitarian regimes, with deep conservative roots, which demolished the progress on many of them.

The urbanism and architecture of the thirties also sided with the fascist streams both Hitler and Mussolini "against the Bolshevik Bauhaus" with a sober and rigid architecture, reflecting the ideal of a hard neoclassicism in their pure forms.

Dominating the urban landscape, the Socialists interwove their dialectical discussions from key people (Leonidov, Tatlin), on whose guidance the architecture of the Polish capital were put up. The notions

of Sabsowich on urban communes, the particular line of the Bauhaus school, or the current implementation of modern isms, were part of the foundation that enriched the cultural background of a large group of prominent intellectuals trained in the best Polish art schools in Europe.

In the 20s, the cultural boom of the city implemented the creation of artistic magazines like Blok or Praesens where the cultural class transcribed their experiences. The result was a heritage of great value with huge grounds for latter transmission.

It is worth mentioning the interrelationship with the time performing postwar city. Established after the German departure, in 1918, after the tsarist occupation, matching almost the end of World War II, marked the beginning of a totally new stage led by the canons of a Polish democracy interrupted suddenly in 1926 by the dictatorship of Marshal Pilsudski.

In this creative phase at European level and the CIAM existed already where discussed and established patterns, leading to divergent theories.

The stagnation caused by the war stopped in 1939 the modernization process in major European cities, although it is true that the burden endured until 1944 triggered a chain of very different responses in cities besieged by bombs and destruction.

Dominating the Western urbanism, places like London, Amsterdam, Le Havre and Amiens, were quick to resurface so coeval to Warsaw or Berlin, (being the methodological framework key to where recompose makers were settled). In the last cases the socialist influences transcended just as functionalist and historicist principles of Eastern Europe.

The fact that the study focused on the period between 1945 and 1970 is due to the ability of projective and urban assimilation of Warsaw, where the most ancient ideas and the latest modern trends lived together, leaving spaces for the emergence of socialist tendencies.

The year 1945 marked a turning point in urban policy, returning to pre-war policies in several stages, assuming full completed this century in 1970, a period of social and economic crisis, with the uprisings instigated by Lech Walesa in Gdansk shipyard, setting the end of this speech.

C. OBJETIVES

This research is intended to deepen a set of valuable urban proposals for the variety of concepts used when urban regeneration (hodgepodge of reconstruction and rebuilding), after a catastrophe like the World War II.

Taking into account the impact of certain areas led to the architecture of the Modern Movement, it joined values, integrated with vernacular and historicist conceptions, the design process of the city.

The aim is to recognize the patterns used in the rebuilding of Warsaw, which were repeated in a similar way in the architecture and urbanism of the besieged and destroyed during the battle cities, but not shaped the urban structure just as in Warsaw .

This field of research, which has been deeply studied in Doctoral Thesis works as Professor Piotr Majewski "Ideology i Konserwacja" Alfredo Boscolo with "Varsavia 1916-1956. Modernizzazione and ricostruzione took a middle-eastern dell'Europa capitale "," Rebuilding Warsaw: Conflicting Visions of a Capital City, 1916-1956 "written by Anna Jozefacka or books of great significance as" Realizm Socjalistyczny w Warszawie "Jaroslaw Zielinski, have left some loopholes that have allowed this research materialize, among other things, not having been approached by architects but by other branches of science, among other historians and philosophers.

Both the period and the subject of another way to approach it, have allowed me to introduce a new dimension of research through some notions indescribable until now. Therefore it has sought how through the urban projects of the lines and the articulating nodes, it had been delving into the structure of the city, whose consolidation came in part due to the successful reading of the points of convergence, led to the transformation. This also allowed me to get involved in how the restructuring was introduced in Warsaw a model of polycentric city radiated to the periphery, to work on it utopian models of internationally recognized residential settlements. Another aspect which recognizes certain depth knowledge nuances novel was the involvement and versatility both scales and the circulatory and structural hierarchy in building a city prepared for the future.

The recognition of methodological values that were implemented to recover the city as well as the duration of a last phase, defined by Professor Modesto Domaradzki as Modernism, they have served to project a different knowledge to the existing so far.

Besides this, there are the following specific objectives:

1. Assimilate the cultural and social notions from which the process of urban and architectural configuration is retook

2. Show methodological archetypes which intervened where theories for urban renewal were involved, whose starting point was featured in the CIAM opposed to those other intertwined in the mimesis of the emerging city from the urban memory, and both interspersed with conceptions from the former Soviet Union, revealing reconfiguration plan of the city, generated in the cyclical symbiosis with which he wrapped.

3. Understand how certain features of the place, geographical location, topography, living habits, have been enabling a project of a “new city”, marked by contemporary influences, meanwhile retained the main remaining values its history: Warsaw, where the tradition complement the modern.

4. Recognize the identifiable values of the report, noting its evolution or involution character from the lines put forward by Benjamin or Halbwach.

5. Identify the multiscale of urban jobs, reaching from the territorial proposals to the central incisions urban projects. Thereby discovering the mechanisms of architecture adapted to the urban yet citizens’ needs, without neglecting regional interaction, all using different project scales.

6. Review the conceptual prototype for the city, into the metropolitan mesh, reaching to see what happens at street level, its functions and the result of this process is articulated to create a habitat adapted to the needs and the particular degree of vitality necessity for the Polish people.

7. Addressing the social, political and cultural situation in which the rebuilding of the city supported.

8. Establish hierarchical links in the evolution of urban structural network in the transition from the diluted to the compact model.

9. Search the contemporary variables, from which could be a coexistence or interaction with the urban proposals recognized.

To get a global and comprehensive perception of the city from here, the local character could be extrapolated to open possibilities for future researches thesis and urban works, taking as general base this thesis, can recognize from their empty transformation postwar.

This is definitely learned from this reference, studying the conditions under which it was made and how materialized and identified as significant in urban regeneration model following a disaster.

D. STRUCTURING SCHEME

The present doctoral thesis is divided into several sections linked by their complementary results to formalize the local, regional and metropolitan city reconfiguration of postwar.

1. The first part; translate the historical environment and the main trends that began to develop since the end of World War I until the beginning of the Second one, in the European architecture and Polish culture. It shows influences where the evolution experienced by the Soviet constructivist tendencies (many of which were certainly abandoned to their fate with the pragmatic Stalinist conceptions) and secondly the creation and development of the modern movement arises. You will see a number of influential precepts in

society, art and Polish culture of war, aimed at a conceptual evolution faced from numerous perspectives, with incursions in the urban wars, outlined in several lines reminiscent of the past but with an approach looking ahead.

At the same time it explores the main issues addressed in the CIAM, who around that time began the theoretical development of residential and urban trends, with some emphasis on the precepts of Le Corbusier included in the Charter of Athens (Corbusier, Carta de Atenas, 1942) and other members of CIAM. It will also be vital to review the value awarded to the concepts covered by the theories of restoration, from Viollet Le Duc Camilo Boitto, to Ruskin, or identifying Halbwachs about collective memory and identity, thesis which certain plot are identifiable in the execution of urban renewal of Old Warsaw.

2. A second phase of the research is to analyze the strategies from which the different bets of forming the new metropolis, in continuity with the expressed dichotomy between “traditional and modern” were generated, emphasizing the value of Memory, which advocated Walter Benjamin (Benjamin, Memoria, 1936) and for society as reproduced in reality, seeing Westernization arguments wars, formed a progressive urban and far-reaching proposals that marked traits collected the parameters that Maurice Halbwachs amounted to conceive his concept of collective memory as value, I mean, the casuistic between memory and evolutionary historicist.

3. In the third part of the research my aim is to describe the encounter that occurs in the postwar Warsaw strategies and methodologies exposed. Constituting a process whose starting point was an established language, began rapidly to entrench the legacy of the new concepts of town in the Europe of the Modern Movement, engaging in the use and life of the place, with new technologies and in progress, although sometimes became engrossed in all those ruined monuments whose value was not so important.

Once the review to certain essential values characteristic of Warsaw had been done, the controversy generated by the main methodological arguments evaluated and indicated how it took shape; how from spatial aspects of regional scale, various proposals were implemented for the metropolitan area in detail; how subsequent study attention went to the carving of the city after the war, which suffered a continuous process and disparate evolution from its origins and urban layout, marked by the formalization of action confronted already occurred in different fronts and where so coeval intervention methods were outlined previously raised, bordering exceptional contributions to head a dilute city.

In these lines falls the huge importance of the articulating nodes, empty spaces “but not meaningful content” dumps on the feedback after the chaotic situation which subjected the German rule. They allowed the concept of metabolism resemble the alteration of such elements as points of potential within the guidance system, to receive and manage the functional and hierarchical layers that formed CITY RETAL, a CITY MULTILAYERED.

Dealing with the main connecting lines, whose formalization collected by the various transit nodes intuitive joint regional relations were raised from these gaps. Its capacity was reduced by the buildings that had been arisen. The transcripts changes redraw in the city had the key points in urban restructuring, using various methodologies to include, in one way or another, the real project of the new Warsaw.

4. The last part, the jump to the territorial regeneration system serves to understand the influence of the built-up to the scale of the urban network region, as well as the social housing needs to be implemented by consensus following the precepts flagged by different ideologies. In this process, there was a concept promoted by functional betting exchange, whose guarantee of success was marked by the ability of government funding and the conditions of the social and political context, generating some implementations from utopias wars.

5. In the last two chapters the indications obtained in the different phases of the study are extracted, presenting the conceptual overview of the lines of work and conclusions. Since it is derived to a theoretical model capable of leading a process of similar size; Finally, the graphic documentation where the main findings as well as a personal view about the methodologies used outlined to address the issues raised in the postwar period, based on the analysis of documents obtained and reworked, the period covered is presented this study. At the end, the literature and documentation consulted relationship are added.

E. METODOLOGÍA

Rediscovering the transformation of a postwar city, next to the realization and knowledge of the place, covers the importance and significance of this research and scientific contribution, to agree to serve the urban structure and overlay some structural gaps, reading to mark its historic architecture the path followed.

Settle a bet from the size of this document that carries the further steps and structured guidelines, which end in obtaining some results able to explain.

In reconnaissance and testimony of the city, the place and its physical representation, the primary basis for a study of the urban processes played the most important role is signaled.

The research has been addressed from an inclusive view, making a relevant approach to a place outside the Western context, where critical and impartial look has been free from social, cultural and political prejudices, being totally independent and truthful about reality existing.

The working methodology is based on a dynamic process of knowledge structured in phases of action:

a. Looking for obtaining accurate and reliable data to begin to resume a speech. For that, Warsaw is a source capable of providing, at libraries and archives, inexhaustible and personal experiences, images, documents, maps, etc.

b. Selecting documents and materials, and the contact with experts like teachers, professors, students, cultural directors such Jerzy Kochanowski, Pawel Skibinski, Piotr Majewski, Wojcieh Olenskie, Krystof Domaradzki, Jurek Pysak, Jacek Leociak, Jacek Chylak, Tomek Markiewicz, Artur Jerzy Filip, leaders in fields and several materials, has served to expand the range of lines and references, some of them, without being specific object of this work, if allowed accurate approaches to some of the hypotheses, easier to obtain comparative

c. Watching from the side of architect, transcendence in the process of redesigning the city, has been the involvement of different urban arguments. It has woven a thread able to weave the rebuilding of Warsaw after World War II, including the social and identity, political and economic aspects.

d. Deriving from deep research into a documentary collection being enable to manage the work without disrupting the script set in assumptions. The amount of information opened many doors, requiring a thorough assessment of the influential elements from which to establish the speech.

e. Showing the basic materials obtained in historical inquiry, libraries, digital documents, museums, have shown the materials in which it has based this research. They are, in short, the references and the wide spectrum written documentation located in those primary basis points. On the other hand, some references and documentation support have suffered multiple revisions and comparisons with other sources in order to detail and contrast with the findings.

f. Assigning a documentary reworking period in which to discern and extract key mapping on which research has been built from the assumptions made for the recognition of the city, and with the obtained data.

In this context, consultations with major libraries in the city, including the National Library, the Warsaw University Library, the Library Mazovian, digital catalogs, the Library of the Technical University of Warsaw, the Archive of Modern Art, the archives of the School of Art History, the Archive of the Capital City, the Library of the School of Art History, the Archive of the SARP, visit the National Museum, the Jewish Museum, the Museum of the Uprising, the Museum of History, of course have substantial documentation for the preparation of this work, cause of (despite the disappearance of many others in the Nazi siege sources) to extensive cartographic and documentary collection, mainly from 1945. The documentary embodiment has used a general argument, whose strategic and temporary situation stood in Warsaw since 1945, with the literature developed in chapters, accompanied by a graphic file contribution and personal development for visual explanation of the issues.

RESUME. POSTWAR CITY.

VARSOVIA, A COMPLETE MODEL.

As a result of the war, the urban strategy addressed in Warsaw, served to reactivate a previously planned movement, supported by a diverse combination of concepts, enabling accelerated processes urban notions that had been intuited in the years before the conflict.

These guidelines established and deepened in the thirties and directed towards a polycentric city territorial scale, alternated with reformist proposals giving a contemporary look, a result of addiction and disparate notions.

Changes and technological and scientific innovations ended up affecting the urban system and determine its structural measures. Warsaw's approach to postwar planning headed whose main features were:

- Urban decentralization in outlying districts anchored to a centralized structural frame and adapted to new needs.

- Be linked to political movements, which controlled the decomposition maneuvers of the city, leaving aside the historical and urban context.

- Responding to the housing needs, completing a diluted model city with settlements surrounding the central area.

- The regeneration of public spaces, which had a great importance in restructuring and prioritization of circulatory networks.

- Training sites and the hub of the city, which went on the ability to allow them the cultural exchange of citizens and establish the circulatory hierarchy at the confluence of traffic.

- The law formulation about the communalization field and expanding the administrative area, which led to a fast intervention in the urban restructuring.

Urban bet suggested "the future as reason for the present" as Gaston Berger said.

The map of Warsaw was formalized with an organized system of hierarchical levels, a CITY MULTILAYER networks linking tacked empty (streets, squares, open spaces) to configure the mesh on which residential areas and public buildings monumental settled. The movements lines linking elements where relations fluctuated between movements along the different links, joints. They welcomed the transformation into the cross-linked system where hierarchies introduced order when designing the postwar city.

HISTORICAL ANALYSIS: Theoretical Background and experience.

As in history, which had previously occurred, mostly from the years after the industrial revolution (1830-1848) [where any glimmer of renewal took advantage to accommodate in cities where major roads improve circulation, big streets for vehicle transit, large pedestrian areas, seeking an approach to facilitate some control of the citizenry by the troops, anywhere], did not become less to Warsaw.

These large avenues, as happened with Marszałkowska, managed to be a dimension where to move its political control. Hidden in the desire of urban improvement, allow a massive influx of tanks and troops, but gradually, the appearance of the vehicle would hoard the mass of these pathways.

Early in the century, the beginning of work that defined the update of green areas, and tried to capture the main directional arteries, did not avoid housing issues and community, culture, equipment, and the new city connected to new technological formulations.

Decompensated by the vibrant domain of the compact city, whose intermediate size, it influencing the density decrease occurred after the war, spread throughout the periphery, there was an intense dialogue to tie self-circulatory network centers. There, many planners saw an opportunity to raise new urban planning strategies.

The harassment suffered by many cities, permitted and intended to perpetuate certain images [theoretical feasible projects implemented] through Innovative Urban Processes for the reorganization and development of this postwar metropolis.

Hygienic considerations intended to create better health facilities in the outline of the historical centrality, facilitating the arrival of these networks; green areas, large vegetable zones, gave quality to the utopian projective which born in secret;. The center was "decentralized" becoming a monumental and cultural place; networks of parks, from the early decades of the twenties, came to join its efforts for dialogue with shaping post-war residential bands.

Already in the beginning of the century, the conceptual work directed toward the large networks park generation, moved to urban betting many places, as is stated in the first drawings of Tolwinski, around 1916, during the years of transition German control.

In a quarter century, Warsaw was able to receive and assimilate a powerful legacy of theoretical experiences of modern urbanism, transforming a fully dense compact city and town in a dilute territorial network, based in Warsaw Functional Plan 1934, in direct connection to the region, but fused to the urban area.

As Urban Research Laboratory and Study the model of Warsaw is unrivaled in scale and action

in parallel for restructuring. In its street plan were emerging proposals of socialist realism, the historicist tradition and modern functionalism led to a polycentric dilute city in the territory.

In this urban quarter, utopian variants, drawn in the cultural and artistic field linked to the modern metropolis, took shape. These trends came from different geographic points, its location, midway between East and West, facilitated cultural exchange in both directions.

The originality of the performances of Warsaw, reached by the mid-thirties, the culmination of its work, standing in a privileged situation, since the time when the most encouraging European avant-garde movements (both the Bauhaus in Germany as the exciting Soviet constructivism) had broken its modern attempts to transcribe his inquiries; despite not be contained on a practical level to the Liberation of the city in 1945. It assumed the germ of a new city, which was accompanied by other factors, such as soil communalization Warsaw to facilitate its formation. Therefore the work of architects and planners in the design workshops, such as the Department of Urban Design headed by Stanislaw Rozanski, or the Office of Regional Planning, led by Jan Chmielewski, including Housing Cooperative Society, took place during a entire interwar period, aimed to germinate cities whose territorial scope was potentially rooted.

Tolwinski previous approaches were the key to face, derived from notions of the avant-garde of the time, a resolution to the problem of disconnection from the dominant centrality. In Warsaw it finally germinate into a complete and complex genesis for fully structural induced morphologically city and faithfully by Secret Laboratories and the work of functionalist Syrkus for Warsaw.

The reality of Warsaw was based on irrigated conceptions in the lapse of time before the Second World War who came actively developed, and helped by the government, laid the foundations for the future.

Historical mesh planned decentralization of functions and the creation of poles of attraction along the main roads, fostering a powerful network of inter-regional transportation infrastructure.

Decentralization processes in Warsaw begin after the war with the peripheral housing configuration, where the city absorbed the incessant arrival of people and solved the new methodological guidelines aimed at the establishment of a structural machinery noted in networks, singularly for intermediate cities which size would make them self-sustaining but linked to a central historical unity.

Treatment scales were worked in these new peripheral centralities, causing attractors poles of activity. This set was sought geographically structural elements capable of establishing joint nodes where formalize self-peripheral centers.

Thus strong presence of residential areas was formed to continue the complex territorial mosaic. Including empty "green" space was included as environmental preserve, without expectation of employment under which it had keys in an urbanized area, from the earliest Rozanski Stanislaw schemes.

After, in the period of socialist rule, rationalism, separated from the Stalinist tendencies, it turned the prosperous growth that filled a city in restructuring led by the Soviet ideology. Although, from the fall of totalitarianism to Stalin's death, it resurfaced peripheral directionality for urban agglomeration.

Confronted in different frames of execution, the weak work by the economic crisis produced the desired effect on identify peripherals, decentralized residential models, collected in rationalist's morphologies between green areas and accommodated in guideline network. This grid was established with the first perpendicular traces planning in the sixties

PROCESSING METHODOLOGIES

The work committed in Warsaw transcended from the outset to the projective scale on a conceptual evolution slowed marked by the methodical present, instilled by the dominant political principles. In each period it occurred objectives whose achievement is labeled depending on each type of intervention in various fields: TRADITIONAL, RENEWAL OR INNOVATIVE.

The confluence managed ensures a smooth, aesthetic and functional composition in the core. It's been able to make up the deficiencies of the compact city by cleaning up degraded and marginal areas. Witnesses of time (dominating the imprint of technological evolution) the compact Old Town (Stare Miasto) received a traditional and historicist renovation, considered today a World Heritage Site. With it, the identifying essential emblems of the people were protected, recovering memory values, whose identifying features was not always necessary to restore despite atañer the vast majority of the inhabitants of Warsaw victims.

The extrapolation of a historical center to any other location would not make sense without the roots involved, that is, without the values internalized by the citizens to the central historic core of the city life. That center would not be distinctive if it gets rid of these urban references.

Therefore the formation of the new Warsaw's centrality should be viewed from the position of the Old Town, where the Nazi attack, led to an accumulation of ashes knocking identity memories of the capital.

As indicated by William Curtis, on the role of nature and monuments in the existential flow of the city, "the symbolic monuments mark a city not only for its existence, but also for his disappearance." That is, the importance of the crumbling monuments can be even greater when destroyed by the glimpse into the past of citizens and lasting memory.

While the center emerges as the origin and matrix of the present city, it is essential for their survival and readability, its complex adaptation to the urban network. The remaining value of the memory, leading to the center adapt to emerging social housing and urban needs, it served to democratize and project into

the basic network, as describe Marcelo Brito, "cities document depository cities a collection built along its historic trajectory and, therefore, in permanent construction ". With this was due to respond to permanent construction process, to contemporary demands and where memory locations settled renewed urban fabric.

By connecting memory, its configuration is implanted in the hierarchical mesh. The heritage of the city, body and spirit, the city center is the beating heart, must respond and accommodate new forms of appropriation of urban spaces, to the periphery developed with a new character on which to exercise its centrality. Herein lies its significance; after the Second World War, did not fall into oblivion and neglect, despite the hardness and impact of Nazi attacks, creating a multifunctional historic center, rote meaning, while wiring to the main circulatory network, in their different levels of operation.

The adaptation of these proceedings, based on the methodologies followed, deepened in its urban insertion into the new network, structured on four roads (Marszalkowska, Jerozolimskie, Trace East West and Jana Pawla II) to give the urban harmony configuration obtained. The North South East West incisions and undertook to support the accumulation of activities in their nerve, residential, social and industrial points. Large housing concentrations from such axes focused decompression core intensity, self-directed towards those poles outside labor, social and residential level.

The citywide rebuilding of Warsaw reached a certain degree of empathy after the postwar actions then helped solve some of the circulatory regionally shortcomings, allowing strengthening the arrival of peripheral centralities after a shift towards less urban intensity, accelerating the process of peripheral and rural densification.

The cautious reconstruction carried out very definite arranged a guide for planners and architects, where, after an initial recovery phase of emergency to assess the damage, all efforts were directed mainly by the more historicist line to safeguard the recovery of the symbols of the Polish nation.

With the regeneration small urban fragments were tackled, and it had to decide it replacement or enhancement capability within the implemented structural strategy were discussed. "The future is not written, it will be done. The future is the result of past actions. The future cannot be explained solely by the past, but also the image of the future that is printed to this "said Michel Godet by this matter.

The ideological production phase, all soaked, coeval, existing issues in those where elucidate the way to direct traffic to the urban complex of the recomposción. There were similar examples and in some cases practically contemporaries as Rotterdam, (with the modern model), Berlin (with wealth and interaction between socialists bets, functionalist and vernacular on both sides of the wall), Le Havre, Saint Malo, London, Munich or Frankfurt, well defined.

In Warsaw, one of the peculiarities power was found in the same physical space the different topics from which the city was regenerated. "The collective consciousness of the population to recover its urban symbols and living space ... it was the engine that promoted the effective reconstruction of all common and inherent to the public instead of the affected population heritage. The symbolic restitution of their assets couple runs the rehabilitation of the historical memory of Europe, as punishment during the conflict." Martínez Monedero.

The final restructuring integrated ideas of the aspects that supported a renewed social idealism and those others that wished the literal reconstruction. In that sense, Warsaw is a mix of the past, full of history and beauty, and innovations of urban modernity, where the realization of utopias fomented the real assessment of the rationalist tendencies. The urban fragments dialoguing with models, spatial quality dignified significant features (parks, functional scheme), but again the sparsely planted the need to increase it to adapt to the social reality.

The integration of scales, made the combination of methodological strategies materialized in the same period, they were shaping itself long time. The original ideas, linked with the interwar period went on a progressive directionality, reunion between the European East and West.

A continuous process of return, in which the projects were integrated as a unitary result. Attentive to the period and the principles established by the dominant political power led to the deposition of a base in the war from which all the premises for the subsequent design of a big city.

THE DILUTED CITY

Around 1925, the outskirts of Warsaw were dispersed no linked, growing haphazardly and creating a dislocation core in relation to the neuronal activity. While the high density core led, in those pre-war years, living in a city increasingly obsolete and precarious serious lack of services and infrastructure day to meet the needs of the population.

From here the main problems of the system were extracted territorial scale: low residential density, increased consumption of soil by the nodal distance and poor road quality and infrastructure, due to the economic uncertainty were lethargy in the transition towards a model of peripheral growth.

The regional planning was described by the hypothesis that existed two different lines, but also supplemented. On one hand, the region urbanized and on the other hand, the theory of sequential bands introduced in axes.

The decentralization of the city imposed in both cases along axes, movement spaces to house urbanization, industrial complexes, ultimately, the economic development of the surrounding vital

modernization poles. The Polish geographer Malisz Boleslaw explains that the principle of “functional congestion of the big city was the base of the Warsaw Functional Plan [...] The starting point of the design was the assumption that the geographical space can, as we would say today, polarized in areas with different degrees of exploitation”.

In the model of Warsaw, efforts towards achieving the theoretical utopias transcribe a real and readily adaptable model.

Undoubtedly, the realization of the projects laid the groundwork for subsequent proposals planners, identifying areas for improvement, and those consistent with the concepts raised.

The polycentric urban system was described by Francesco Indovina as “trend of aggregation of various territories and urban elements based on building a new city consists of multiple relationships,” and served to resolve the residential lack, making inquiries on previous experiences, which emphasis was reflected in the inclusion of new settlements in the urban grid,

The strategy after Second World War, turned full capacity in view of the uncertain future caused by scientific and technological innovations which, of course, ended up affecting the urban system of new formalization.

The new approach groped guidelines of urban planning, carrying out a decentralization of planning powers, aimed at the regional level, in the polycentric development of the morphology of the new territorial structural network.

In fact, social mobility has intensified, with increasing weight in the urban model, caused by the abundant population moving to the peripheral poles, decentralizing the compact city.

The residential project of Osiedle Kolo culminated the long experimental way in which will be worked towards that polycentric, with self-sufficient nodes, supported by deep theoretical utopian notions until that time on social housing and urban setting. Alongside this surrounding concreteness, Zelazna Brama formed the central image of these modern settlements.

WARSAW AND ITS URBAN NETWORK

In the study of the case about the regeneration of Warsaw, we can observe from a conceptual approach in which operators (nodes and lines) disposed within the urban structure are analyzed.

After the phase of assimilation of historical inquiry, a re-reading of the city based on principles arises where the defining detail of the proceedings becomes the curb itself, as an element separator and semi-public space where Street enters interstices green community, neighborhood, work dimensioned to

address social interaction, while serving as access to private areas.

The RECOMPOSITION evaluated these aspects (lines and nodes), creating a logical argued to serve as future theoretical model. This allowed to read the city of Warsaw, being able to recognize a hierarchical network where the real needs, territorial, regional and urban scale, were raised above.

Urban projects linked to a reset process and its methodologies, took sense within the set of lines and nodes of the fourth full. In this concert, the sounding notes came from both the ideological and political samples implemented by the totalitarian regime, as apprehended by the rationalist ideology concerning the modern movement. These two methodological lines of action (the socialist and rationalist) advocated a distanced way of historicist perspective images displayed on Canaletto to reshape the city.

The basis of the system is based on the implementation of comprehensive roads. (Drawn on the "Warsaw Functional Plan"), with the possibility of incorporating the city to the dynamics of the territory, following the same approach and the substantial change in urban concept implemented postwar performances observed.

In the same way that Syrkus raised some nodes (points of intersection of routes where massively and situated outlying districts (satellite towns), the rebuilding of the city acted on the structural network, and at the intersection of their arteries, sequencing the circulatory hierarchy.

"The interaction of (...) multilevel networks with urban structures inherited largely determine the structural duality of the dynamics of cities, where the networks, in turn, structured cities and transformed by them"

"Cities produce and reproduce concomitantly to the networks that are "as stated Céline Rozeblat.

Organized network of roads in the city was commissioned to find the nodal points at the intersections of the movement empty and articulators, to serve as exchanger flows. In this city multilayer articulators elements are responsible for integrating territorial dynamics in cities. The connection with the suburban network, is articulated in these gaps articulators network. It built the MOVEMENTS LINES essential bands on which lay the satellite cities, forming the network structure of Warsaw, where the circulatory and communication flows absorbed the necessary transport links.

This argument might give theoretical experimental replicates events listed in Warsaw after Second World War, where the spirit of the city, its urban reference, ideological transfers, identity or heritage value, reconfigured the place.

The grid implemented was the structural guideline based on the influential technological innovations to means of transport. In it the "irreconcilable" methodological perceptions Postwar molded and inserted

into the existing traces merged, allowing live from urban territorial scale based on a grid base 600 by 600 meters.

The implemented works were faced in 3 phases,

- From 1945 to 1950. The initial phase of urban restructuring, a projective scale, served with work to clear debris, to start the recovery of the lost identity. The value of memory was glimpsed as the main indication for reconstruction team, although the collaboration of the different methodological lines was necessary, since even the historicist vernacular to meet people's needs.

- From 1950 to 1956. In the second period, the Moscow constant interference from the governmental aspects, directed projects in a line, which, although it had been started in the mandate of Bierut already glimpsed in some projects of the previous era. Socialist realism instilled in the culture permeated the proceedings, obtaining as imposing summit of the Palace of Culture and Science in the hub of the city.

It caused the break with the powerful consolidated historically, in the area over which it took up residence social fabric. Certainly the work in this phase is marked by an eclectic aesthetic to its final decay, from 1953 with the death of Stalin. Gradually, criticism aimed at making this cultural typology languish, was primed with it, even though the multiple proposals aimed in that direction.

- From 1956 to 1970. The last moments, coinciding with the long shadow of the economic insecurity, the finish of socialist realism produced a return to the ideals of the Modern Movement, in which the work is accentuated in residential Osiedle. Their situation was very different, emplacement some very close to the central room, while others stood at the peripheral bands, with the common link road central structure posed to the territory. The need for housing gave rise to multiple impregnated proposals of the same concepts, but closely trimmed budget. Still, the development in the central area focused on the Saxon Axis.

CONCLUSIONS. GRAPHICS OF POSTWAR

The understanding of urban traces intertwined for a long period, which contained the experiences of the interwar period of transition in a short time lapse, together with the war after the Nazi slaughter in Warsaw, did draw profound changes both regionally and urban in the city.

After The Second World War, was seen as put into practice these models, and as the most important urban areas were lodged in the wide range of ideas contributed in the process of rebuilding the city, throughout the period include the intervention.

COEVAL TRANSMISSIONS

The final work allows us to discover the footsteps of postwar architecture in Warsaw, setting an unprecedented model with multiplicity of methodologies whose verisimilitude led to the formalization of the city, faceted stages, with no similar contemporaries bets .

The first important period, 1945-1950, it was extended until the end of the forties, when policies reviews from the Soviet Union fix the aesthetic and urban issues. Until then the guidelines followed by the three lines implemented, vernacular, innovative and refreshing lived despite the dissonant ideas for shaping the Polish capital.

A second phase, 1950-1956, under which the overwhelming power of the Stalinist totalitarian government did not forget the historicist and eclectic reminiscences, is sharply marked by socialist fundamentalism led to the end with the Palace of Culture, despite to be related with nationalistic view to facilitate citizen identification number of proposals. After the death of Stalin in 1953, began a phase of decay in accepting their ideological targeting the communist life. The conservative character in many of the meanings taken to act in Warsaw, fell into neglect being mutilated almost 1956, with the government decentralization.

From that moment, begins a new period, 1956-1970, thriving on propositional but poor economically, which inspired and inquiries from Western Europe expanded field, served to cancel a huge number of innovative projects, many of whom felt the lack of monetary resources to be faithfully implemented. This phase was terminated by 1970, characterized by having even shelling certain concepts of CIAM, but actually remained linked to a socialist world with which began to emerge in Poland, social issues and workers, where Lech Walesa was erected as a leader of the protests.

The field of architecture, specifically the town planning, acquired a smattering really valid to all implemented work because it was not a matter of merely projective inquiries, but was preceded by a hard and tedious theoretical work based on the scale territorial, regional and urban, where clear guidelines

were followed and put into practice in order to rename the textures of the city, leading to the change of the compact and dense model a commitment to polycentric irradiation.

DILUTED CITY, caused doubts about the low and inconsistent densification projects scheduled to central places, wherever compactness pre-determined a large social group compositional fallen into oblivion, but deeply rooted in the collective memory of the Polish people.

FULL QUARTER demonstrated how the coexistence of various methodologies socialized further urban group, making space for all tendencies, in a short period of time which was not beyond the years that lasted these 3 steps, commented by K. Domaradzki

Accordingly, it could go outlining the city through different scraps in which it was composed, emphasizing the methodologies of the plot, dissolved road between structural grids.

Emerging from Warsaw's approach was that he was subjected to various urban processes, stopping on the way as that character, involution or evolution, transcended social aspects. These strategies influenced greatly accelerated change to meet the needs of a population deprived of its valuable and monumental elements, relating to the essence of the city and whose synergies validated all methodologies experienced in urban restructuring.

Moreover, the multiplicity of layers of relationship, where the intrinsic properties of the implemented projects originated morphological and functional change, understand the evolving needs of the city. The historical background of it, reached the different strata. The territorial scale raised the multilayer nexus able to understand and accentuate linked, raised and irradiated to an articulating context parameters.

Considering the historical context of modernizing current thoughts, concepts raised were collected in the Charter of Athens by Le Corbusier and the other teams in the CIAM, and were formalized in parallel with the most restorative conservation theories. They provided both in urban restructuring the values of socialist principles promulgated and implemented with the arrival of Stalin to the Polish capital. It was a cluster of newly established urban developments, consequential to social, political and cultural level for society War injured.

Therefore, urban re-creation of cities becomes an established process based on rules, issued for a fixed period, the implementation is often long, and not without changes

FINAL CONCLUSIONS

The traditional model of compact city appeared before deciduous visions made by Polish architects and planners, a faithful reflection of the cultural performances and experience much of Western Europe, such as those from the socialist world or the United States. The option was taken, the concepts in the CIAM

and the socialist architecture of the twenties on decentralized models, led to peripheral poles. This meant another order and interpretation of reality and society, based on a complex large-scale transformation, more abstract.

The historic town was diluted as a unit of conglomerate dispersed centers, although the reconstruction of it, returned a service tailored to the time spirit, the use derived by the broad draft of his recovery, to a purely rote treatment the same traditional city (which rebuilt its center based on the historical memory) closed defense device which gave way to a polycentric, balanced and handcuffed in a hierarchical relationship CITY circulatory system.

To allow the unitary reading, it avoided sprawl in ripped scraps. It was succeeded with a suitable, irrigated and urban legibility rooted in structural complex formed to address the needs of means of long-distance transport. It served to configure the different hierarchical levels. The urban architecture micro-project was commissioned to carry out a deep stratification in order to respond to citizens' aspirations in each of its circulatory levels from the pedestrian to the long-distance communications.

It was demonstrated as the architecture of the city, quietly, knowing how to interpret the citizens' aspirations and giving a good account of them in its urban realization, despite being influenced by modern art movements and the dominant political factors.

MULTILAYER CITY took shape from the territory, from the region, from the development, from residential, from the articulator empty, containing methodological lines that despite their varied formalization, allowed to link the layers and levels organization. Wherever the connective lines formalized the urban union, articulating meaningless to them. The historic model began to break up with the entry of a destabilizing parameter, the speed of changing the features touted sequential levels for functional reorganization and causing greater spatial wealth of routes within the core.

The Metabolism of MULTILAYER CITY, was addressed by the formality of understanding and generational change after the war, the innate need for projective variables in the course of which was feasible and necessary to incorporate urban based schemes are trying to speed / time / space: the road hierarchies.

Gabriel Dupuy says that, "Planning should find a new definition of the set of <<operators >> near them, understanding their logic but also its difficulties and above its limits, not against them or away from them"

Warsaw got self-regenerated from the network of interstitial spaces linked to the overall structure included in the process of deriving first circulatory level and at lower secondary transits hierarchies.

"The city seeks to label diffuse a complex reality, characterized by discontinuity and built-up

fragmentation, but internal territorial relations sufficiently strong to continue interpreting it as a single urban functional unit.”

Establishing value levels defined in its functionality, converting spaces in multiple overlays and interconnected able to afford a different view of the complex hierarchical system implanted.

Based on this operational structure, it managed Warsaw chaotic central space to the region and the country, enabling the conurbation to absorb the excess residential population theoretically self-sufficient.

A REFERENCE PATH

The city builds step by step, is reflected in the actual documents, its own existence, where its untied urban processes become accustomed to seeking a balance between past, present and future specific interventions, avoid leaving in oblivion small scale not to cause imbalances.

Society understands the regenerative process of networks, key progressive, as the renewal of the traditional view of the city, receiving their creativity to emerge as a multicultural city, rooted in the continued growth of its different people, perceiving different ways of seeing and understand, to live and develop, to conceive the innovative nature raised by the representatives of the first cultural lines

Therefore in the structuring of the city, different jobs supported by innovative and refreshing methodological lines, prepared to train flows conglomerate MULTILAYER, on any scale are formed.

Urban land territory should be networking, planning base where viability, livability and viability live together in an overlay network of energy flows and various movement lines, joint nodes, functional flows, all of this, able to understand the modernization process. Following the territorial coordination and planning processes which come from ideological conquests preceded by long phases of study contextualized to the city, its transformation guide.

The importance of the work lies in reading this space as an urban place, a place to climb and multifunctional space relations, reached from a territorial project whose implications derived from the modeled present, formulated as the basis of a reference process in style, and conformation.

A new perspective where it is noteworthy that the dispersion is not sustainable, being quantifiable costs in excess of mobility and transport as well as to increase needed of community and infrastructure services are facing.

Therefore the model of diffuse city begins to be reabsorbed by urban concepts to be able to control the action on the territory, avoiding dispersion and proliferation of settlements without links. In these circumstances, the possibility of mixes uses in the own buildings is assessed.

Jan Gehl says in this connection that “the massive increase in the car industry and urban ideology of the Modern Movement, which separated the uses within cities and emphasized the construction of buildings exempt, would eventually destroy the space and urban life, leading to result cities without people or activity.”.

In this respect, the case of the Polish capital, claimed to be particularly significant, not only because it highlights the change generated after the war about urban issues, but also for the design process and results, resulting in the opening of several fronts towards these research lines in other places and other cultures, in order to convert its process and characteristic of related elements.

In its hierarchical characterization, Stare Miasto, went to work on the lower level where there was pedestrian speed functional basis of its road where the walk could result in a brief walk, leading to the Royal Route, the operation prior as structural long-haul network was scrapped after the introduction of the trace East West and Marszałkowska incision. It derives the transit to regional and territorial level, in the north south east west directionality directed to transport medium and long range, giving itself to Krakowskie speed urban vehicle for around thirty kilometers per hour. Jana Pawla II and Jerozolimskie completed the generating network, and from there diluted in spaces of different sizes and transit approach was created.

REVIEW PROCESS

“...the different types of memory in the city [...] it is registered in a labyrinthine space [...]. This labyrinth is formed, in turn, by the different layers that were deposited in the memory of the subject of the city inhabitant”, with this phrase Anne-Marie Arnal Gély describes the reformulation of the city.

The metabolism in MULTILAYER CITY addressed in order to understand how in the time lapses that led to the war, the modification of certain spaces are faced with the need to introduce road subordination. With this became feasible to incorporate and develop urban schemes based on the integration of three factors: the speed (car linked to employment and technological advancement), time (related to the duration of the implementation of these schemes) and space (like elements reconfigured altered depending on requirements).

To do this range is defined shaping the new structure of the city, with the establishment of hierarchical levels:

Speed / Time / Space:

Performance level of walk (walking speed, 2km / h.)

Performance level of pedestrian operation (fast speed persona 5 km / h.)

Performance level of circulatory operation (speed bike 18 km / h.)

Performance level of transitional operation (vehicle speed 30 km / h.)

Performance level of interconnectivity operation (speed intercity transport evaluated at 70 km / h)

The metabolism of the polycentric city established its circulatory grid in shaping self-sufficient, able to interact within the territorial, regional and urban image areas. With this became feasible to incorporate and integrate into urban schemes speed, time and space.

With these assumptions actions implemented in the configurators empty, in order to verify the true magnitude of the consequences of projective planning emerged after Second World War are evaluated. On this basis it explained and proposed a general model for application in the study of similar models.

“The basic problem in the conscious formation of urban space is the development of skills that allow the perception and reading undeveloped urban spaces as concrete forms, which can be designed and formalized. Understanding this phenomenon is the perception of the city. This applies both to the existing urban space and urban plans proposed “Domaradzki writes.

The following systematic was used as an approach evaluator, while posed as model for future reset analysis related with work processes, using these parameters as benchmarks for urban reading.

A. The historic contribution to the creation of the network. (Works on historical routes)

The spontaneous process emerged for the reformulation of the crumbling urban structure should appreciate the change after continuous confrontation of methodological phenomenon (refreshing, innovative, vernacular); It should be noted as the determination with which measures urban innovation carried cause a change in the new urban genetics contributed.

In the case of Warsaw constant urban process drew strong regional and local networks in this direction. The new image of the city described with huge monumental avenues, responsibility largely the legacy of socialist government and the work of the BOS team in discrimination of all routes derived from the pre-war shape.

B. Laws quantitative network evolution. (Model network evolution)

The reformulation of the networks sought to cope with a model capable of ensuring adequate space for its citizens, in which the commitment to their typology and urban morphology defines the nature and size of the structuring mesh. Reset transformation in the direction in which the works were directed planning is glimpsed.

The Warsaw project, whose influence was not only reaching the urban and territorial level, channeled more than a mere formality defining a complete system for the formalization of the city. If Berlin could talk about East and West, areas whose performances differed completely in Warsaw, the call of rationalist architecture contributed almost the same level as the establishment of socialism and reconstruction vernacular, still perfectly recognizable RETAL CITY. Through the empty one, apparently it is broken and unreadable, but really defined with the clear intention of urban citizenship model adapted to uneven fabric sewed.

The general enclaves characterized the network deployments to articulate different lines. Is progressively values were added, obtaining a reading of a totally different city center. In it, many of the meager streets no longer maintained their dimension, confronting historical values with new project arguments. As happened in squares and public spaces, they received strong transformations.

C. Methodology evolutionary logic network. (Study of the logic involved in the development of the network)

All urban system has some previous parameters that mark its evolution, being essential to recognize the plot, to see interesting to safeguard values and be able to redirect the work.

From there, as a logical key, in addition to the aforementioned politically, was the serious work done in the pre-war, where as many projects are not carried out until that time period, they gave birth to the transcript and valid confirmation of utopias discussed in the most culturally interesting circles of the time. The emotional richness of Polish society acquired by the legacy of the many invaders intervened very significantly in the practice of this.

D. Representation of networks. (Graphing projected connections)

The redesign of the city goes through reading the multistate work and involve in the generating structure ratios greater distance.

Here, the network has a triple reading, revised from the territorial to the nearest urban scale, always being drawn with different level of detail and specificity. Addressing a more significant presence in the city of Warsaw, able to reach the district of Prague, with the projection of these major arteries, which were reconstituted from the beginning of the period considered.

E. Schemes designed in network evolution. (Overlapping sections city levels)

Consolidating the reading of this operators model, will begin to have a number of conditions capable of schematically reproducing . Thereby generating network is perceived and addressed the approach to identify and extract the particularities of the transformation process.

The management of circulatory grid, including its values, served to implement a strong fabric, whose varied character did not disdain the highest architectural qualities for urban formalization, as happened in many places, with an eye on the contemporaneous samples.

The articulate network links to contained pedestrian level, whose speed ranged according to the connecting line in which was inserted and activities focused on it.

So Warsaw is presented as a concrete model for action on urban urgent process. Based on the following theoretical formulation features which could form the basis for similar actions independent of scale, time and location explained.

1. Facing the social, cultural and characteristic vision of its MEMORY, upsetting to a clear comparative able to discern the substantial legacy against unnecessary legacy.
2. Facing the identity character of the city, to direct the EVOLUTIONARY or INVOLUTIONARY model, requiring social and human factor to be able to cope with change.
3. Facing the life cycle in which is immersed the working model, judging capacity needed improvement.
4. Collect the MULTILAYER structure of the city agreeing the essential features of its territorial integration.
5. Encourage interaction of different theoretical concepts through their EMPTIES ARTICULATORS prosecuting the need to reconfigure.
6. Apprehend the intrinsic fundamental values to acquire and dispose of unusable with work in the METHODOLOGIES OF RECOMPOSITION.
7. Set the urban RENEWAL, RECOMPOSITION and INNOVATION from an organized structure based on the necessary features for the future of the city.
8. Establish priorities for action, to essentially derived scarce housing, cultural, educational, based on a comprehensive system of social citizenship training areas.
9. Direct the basic schemes on networking inserted in the new perspective for the population, whose sense must be supplemented in the urban speech, able to work MULTILAYER CITY.
10. Allow the acquisition of new formalization separated in opposite directions but whose nexus facing territorial and urban unit owned by bands and self-center, as described in the POLICENTRIC CITY radiated with movement's lines whose character is explained in this paper.

CALLIGRAPHY CITY

As it has been read, in the urban development of Warsaw, the trajectories described by a spatiotemporal instant transformation of a city, nestled in a brief lapse of time process, forcing clear and mixed responses after the war.

The unification and intervention was designed almost as described, and were reflected in it the characteristic criteria which identify progression or devolve; if only by small surgery actions. It formed the parties to integrate and transmit steps re-creators, led to the multiplicity of scales.

The metropolis became valuable and interesting remains dilapidated and ruinous little left to languish meritorious buildings, supported by a rich variety of proposals offered by the different trends.

With these interventions the processes of urban action recognized as URBAN WAR regeneration processes are understood; taking advantage of loopholes and minimum opportunities to emerge victorious, or at least in some cases, trying to create basic and logical arguments to the city from ideological notions from very close ramblings in the time period, even though some cases whose spatial distance it is enormous in its execution.

It is meaningless to create a project that does not impose a character which is not socially, stop reading collected during the process understanding and the understanding of a place, long-keeping values and expendable, revealed entrenched values and destroyed those values that give us to undertake a new city without forgetting part of his past, though it has raised transform, or such other modernizers, valuable for risky and for their contributions, as well as to be integrated into an often rhythmic context by passage of history.

To recover the value of lost empty places as mentioned it begins to languish, to be neglected and falling into disuse or being marginalized either by warlike process, either by technological changes, whether due to any cause, they can always be prepared to sprout from their frames growing city, collecting the past to plant a new future, in one or another perspective.

As RETAL CITY, Warsaw appears completely unintelligible belonging to a group if you notice unattended both his background as to the events, in the prewar period and experienced long way to throw off the stifling recovery and turbulent social, economic and Stalinist politics. Its final realization had the colorful proposals, presented in a sequential period extension along the first full quarter century, sealing them on a rooted in all urban scales structure.

The history of this city is described around Grzybowska Square, capable of having a mere 180 degrees, the multiple and varied historical concreteness carried out for centuries, and whose uncertainties and social needs remain contained here. Beyond the long-tested way it was impregnated the evocative

neoclassical perfume, eclectic Polish nineteenth-century classicism of Stalinist totalitarianism, functionalist utopian implemented where the vernacular reconstruction posed by Zachwatowicz in the historic center, was implanted in the reconstruction of the church of All Saints, near the Ghetto decaying buildings still standing:

“The city is the purest manifestation of society, because it contains the key to their future, their reason for existence and their way of being,” says Gabriel Ruiz Cabrero.

Therefore without memory the city cannot be built, either in an evolutionary sense or more vernacular, where judged necessary links innate and as an identity stronghold.

Warsaw emerges as RETAL CITY, characterized by the disquisitions exposed, distinguishing its development model in the short space of time and the variety of implementations designed, which drew an urban wealth unmatched

All actions taken as essential premises stipulated a strong ideologies. Hence, each and every one of them present different problems, which are failed to resolve fully in realizing their projects for the urban complex

While it is endowed Warsaw tolerant model where all synchronized measures in a short time lapse reflected, it persuaded the citizens of public policies whose general interest survived the territory where different fonts were understood in sustainability process.

Therefore it became a model in which calibrate the measures for the purpose, foreseeing risks and participating in formalization, some of which were inexplicable in context. Trying to eliminate disturbances, in the end a reading was obtained integrates the whole but plagued by conflicting traces. The compact city, denoted directionality to the hottest morphology, was a DILUTED CITY, which was transformed with the proposed measures.

Marking a turning point here, the road forks, by offering numerous questions and guidelines to follow ... where these proposals are now urban regeneration, what their historical memory and in what ways are represented, what will be the path chosen by the new stages social, political and cultural rights, which affect and cooled by the influences of these postwar trends...

..... The possibilities are still watching cityscapes after architectures continue discovering new city, new urban processes.

The city is people.

The city is the citizens and the use that they make of the built space.

The city is a social and cultural diversification.

The city is the space where cultures and races stay together.

The city feels, cannot exist without its history.

The city is a place of immigration.

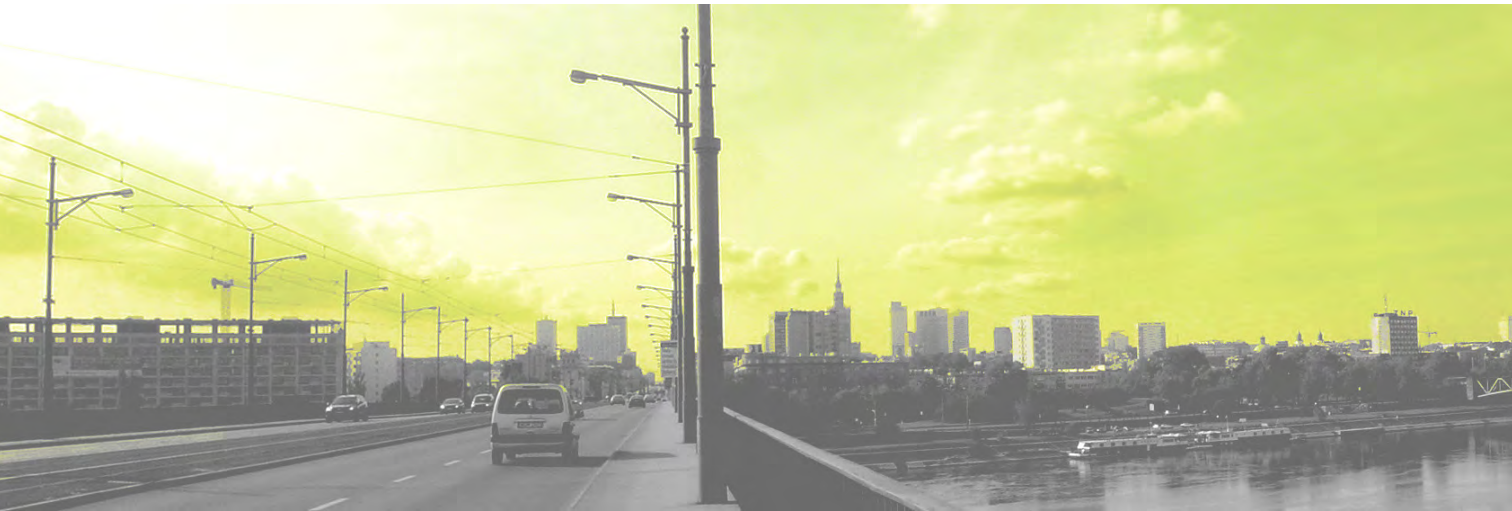
Reconstruction and regeneration need of citizen integration where enriches multiplicity.

The city formed a development process.


The final sample of work is collected in a series of drawings which is outlined and interpreted on the one hand the different interventions in the city, and another the most valuable and important aspects observed in regional plans and information obtained. Being aware of the reading for each parameter and methodology are identified and evolutionary conclusions identify wherever he can visualize the path.

The background is reflected in the representation of the changed situation, supported by a wealth of interventions to fly the urban change which was predisposed to the city based on the multidisciplinary team of BOS.

The collection of the main Master Plans, lead to establish the criteria according to which restructured planned and compiling proposals. For this study plans with both networks as growth and collected the main uses are shown in each of the Plans.







PROCESOS URBANOS DE POSGUERRA, transformaciones urgentes.
VARSOVIA, una ciudad asolada por la Segunda Guerra Mundial.
UN CUARTO COMPLETO, el tiempo transcurrido y el espacio de actuación.
1945-1970, tan solo 25 años.

Con esta descripción el trabajo se plantea indagando en el estudio urbano de Varsovia, observando el cariz de los proyectos planteados tras la Segunda Guerra Mundial, cuya área central se redefinió en un breve lapsus de tiempo, con participación de muy diferentes concepciones ideológicas.

La ciudad de **VARSOVIA** sufrió las devastadoras consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, quedando reducida prácticamente a escombros. Sus señas identitarias, culturales y sociales fueron destruidas, así como la mayor parte de su población.

El proceso desencadenado en la posguerra alentó la recomposición de la ciudad enjugando varias corrientes metodológicas. Las indagaciones realizadas por los urbanistas, arquitectos y pensadores en las etapas previas derivaron en una apuesta para la profunda transformación de su modelo urbano. Su tránsito se produjo de la histórica ciudad densa y compacta hacia la ciudad difusa, diluida en el territorio, reorganizando los aspectos esenciales de la malla urbana y reconfigurándose a través de proyectos urbanos de diversa índole, espacialidad y escala.

En el período comprendido entre 1945 y 1970, Varsovia experimentó el desembarco de corrientes de pensamiento internacional que complementaron el potente bagaje cultural, completando la recomposición de **UN CUARTO COMPLETO** de ciudad.